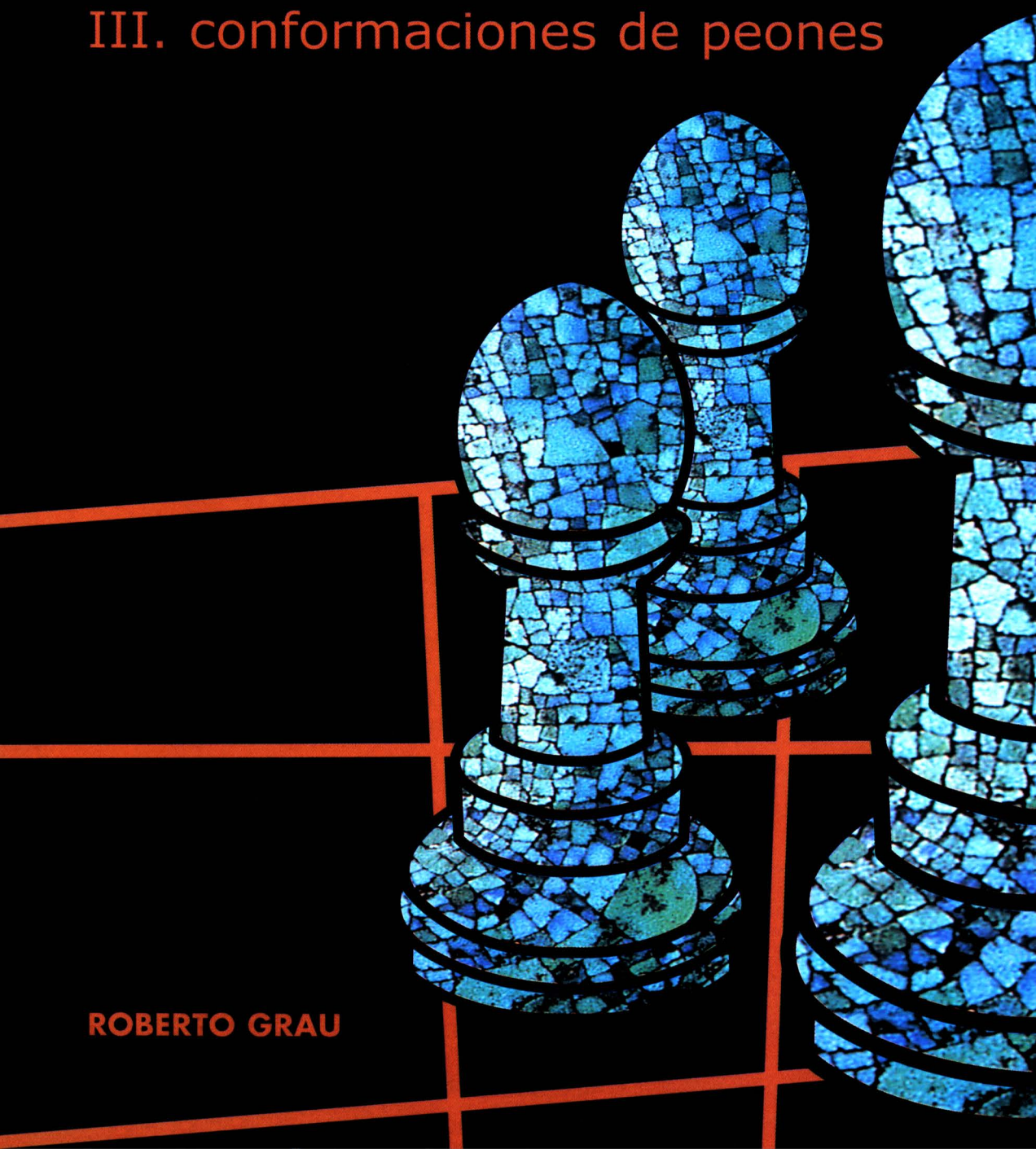
tratado general de ajedrez

III. conformaciones de peones



ROBERTO GRAU

A lo largo de mi carrera he tenido la oportunidad de comprobar cuan difícil resulta, incluso para los grandes maestros, transmitir de forma clara y penetrante los conocimientos adquiridos sin caer en la monotonía o en el exceso de tecnicismos. Comprobamos como algunos libros "modernos", llenos de variantes, carecen muchas veces de sustancia. Esto sucede porque están hechos a toda prisa, sin el cariño que todo autor debería sentir por su trabajo.

En esto no nos defraudó Grau: su tratado es genuino, auténtico y elaborado con esmero: en él nos muestra abiertamente su forma de entender el ajedrez. Un estilo literario atractivo, orden, método y una cuidadosa selección de los modelos hacen de esta obra una pieza intemporal, un clásico cuya lectura resulta no solo edificante sino amena, ya que el autor intercala entre las enseñanzas numerosos comentarios y consejos, relata anécdotas y aborda cuestiones polémicas, incluso diríamos filosóficas sobre el ajedrez. En este sentido hay que agradecer a Roberto Grau la honradez y valentía con que expone sus puntos de vista, razonando convenientemente ante el lector sus teorías y postulados.

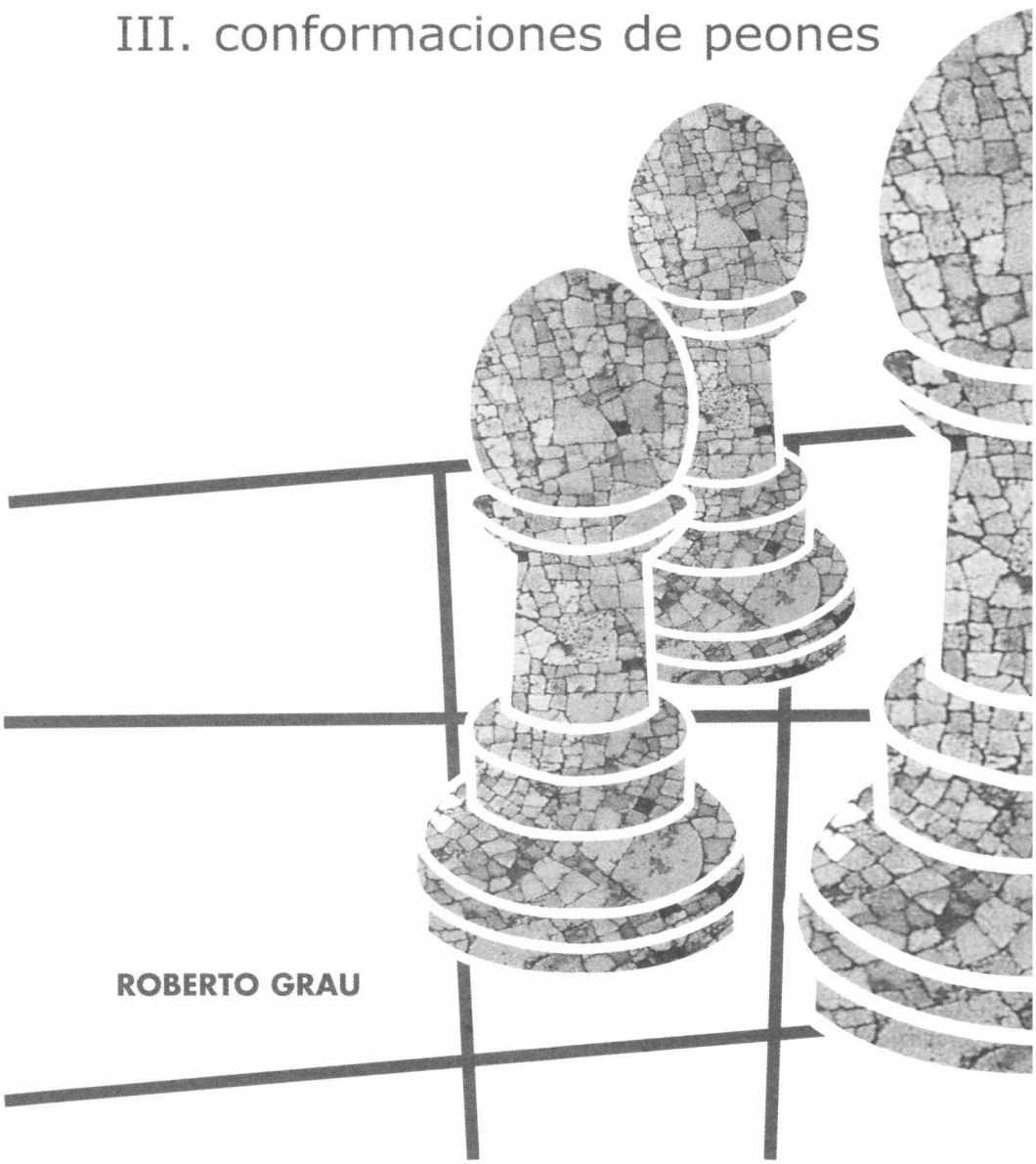
Hay que añadir que nos encontramos ante una obra que resulta interesante no solo para los principiantes sino incluso para los ajedrecistas más avanzados, ya que nos permite comprobar la evolución de la teoría del ajedrez, profundizar en el juego de los clásicos y en general ampliar nuestro conocimiento sobre la historia reciente de nuestro juego.

En definitiva, si aceptamos que jugar, disfrutar y aprender son las motivaciones básicas de todo ajedrecista, concluiremos que esta obra resultará medular para que los aficionados de cualquier nivel consigan estos objetivos.

Miguel Illescas

tratado general de ajedrez

III. conformaciones de peones



ROBERTO GRAU

EDITORIAL LA CASA DEL AJEDREZ

Roberto G. Grau

Editorial La Casa del Ajedrez
Calle San Marcos, 41
Teléfono 91 521 2008 - Fax 91 531 3880
Madrid - 28004
Email: info@lacasadelajedrez.com
Dirección Internet: http://www.lacasadelajedrez.com

Supervisión Técnica: Daniel Elguezabal Varela
Dirección Editorial: Andrés Tijman Marcus
Transcripción y Maquetación: Gustavo Gonzalez Martín
Diseño de portada: Claudia Tijman

I.S.B.N.: Obra Completa 84-923612-5-5
I.S.B.N.: Tomo III 84-923612-8-X

Depósito Legal: M-44352-2000

Impresión: Lettergraf S.L.
Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos relativos a las mejoras técnicas incorporadas en ésta obra respecto del original quedan reservadas para la Editorial La Casa del Ajedrez. Queda prohibida su reproducción parcial o total.

¿Clásicos o modernos?

Los ilustres ajedrecistas de los años veinte, treinta y cuarenta, como Tarrasch, Capablanca, Nimzowich, Reti, Botvinnik, o Alekhine, nos han fascinado con sus partidas, con sus enseñanzas, con su forma de entender el ajedrez, con su inmenso legado. Ellos fueron hijos de un tiempo que hoy juzgamos incierto, caótico, aunque de una riqueza de ideas prodigiosa.

Una vez más, los genios parecen resistirse a ser encerrados en los estrechos límites de una definición. Sin embargo, un interrogante surge cuando pensamos en el papel que les ha correspondido representar en la historia del ajedrez. ¿Eran clásicos o modernos?

Estos Grandes Maestros completaron la labor iniciada por Philidor en las postrimerías del siglo XVIII: diseñar la geometría del juego que todavía hoy continúa vigente. Las novedades que se fueron incorporando durante el siglo XX no hubieran podido producirse sin sus enseñanzas.

Roberto Grau se nutrió de la luminosidad de los brillantes talentos de aquellos días. Con ellos compitió con absoluta sensatez y dignidad, y recogió de esa generación lúcida y atrevida las simientes del ajedrez de hoy.

La intensidad y la forma en que Grau comprendió el ajedrez ha dejado huella en muchas generaciones de amantes del juego, porque les proporcionó herramientas claras y concluyentes: las formas de organizar el pensamiento ajedrecístico, cómo operar los temas tácticos, cómo valorar las fuerzas propias y las del rival, cómo prever los finales, en definitiva, un sinnúmero de elementos que los Maestros repasan de forma automática antes de realizar cada jugada...Grau nos los desgrana en palabras, en diagramas, en conceptos.

Así, hoy los amantes del ajedrez, y quienes sienten curiosidad por conocerlo, pueden contar con las enseñanzas que ayer guiaron a las generaciones pasadas.

La presente obra está separada en cuatro tomos: 1. Rudimentos, 2. Táctica y Estrategia, 3. Conformaciones de peones y 4. Estrategia Superior.*

** El contenido del libro responde realmente a táctica y estrategia, aunque su denominación original era Estrategia.*

PRÓLOGO

Este nuevo tomo sobre Estrategia inicia en realidad la marcha por el terreno de la medula del ajedrez. Nuestro primer tomo sirvió para iniciarnos en la técnica del juego. En él aprendimos a razonar y conocimos la base del pensamiento ajedrecístico. Navegamos a través de los rudimentos del juego, nos familiarizamos con las posiciones típicas de mate y conocimos las primeras manifestaciones del ingenio ajedrecístico. En el segundo tomo, ya de más importancia y lleno de atractivos, supimos del arte de la combinación. Vimos de qué manera se domina el aparentemente intrincado campo del sacrificio y logramos ver cómo por medio de ideas madres de combinaciones típicas, más o menos orquestadas, se logran victorias aparentemente imposibles.

Ya comprendemos pues, ajedrez y sabemos combinar. Tenemos las armas necesarias para marchar hacia delante y comenzar a profundizar la técnica superior del juego, y hacia ella nos orientamos con solidez en el paso y claridad en el entendimiento. Sabemos lo más difícil: sabemos pensar y razonar. Ahora veremos cómo se construye la base estratégica de las posiciones y cómo nacen los puntos débiles, las piezas fuertes, las diagonales poderosas. Atraparemos la idea de los planteos a través, no de la acumulación de variantes en la cabeza ni haciendo alardes de memoria, sino por medio de la verdadera y fundamental razón de todos los planteos: la conformación de peones.

La base central de este libro es en realidad el estudio sobre las configuraciones de peones, esencia y medula de la estrategia del juego. Todos los problemas estratégicos se derivan de la disposición de los peones en los planteos, y toda la ciencia de las aperturas, los secretos del medio juego y la base de los finales son una consecuencia del esqueleto arquitectónico del ajedrez: sus peones.

Fue el maestro Philidor, el luminoso músico y ajedrecista francés, el primero que comprendió, ya a finales del siglo XVIII, la importancia de los peones en ajedrez; con él nace en realidad la estrategia posicional del juego. Entremos, pues, en el ajedrez fundamental y veremos cómo deben colocarse los peones, sabremos de las buenas, discretas y defectuosas conformaciones y esto será para nosotros mucho más valioso que un tratado de aperturas, que algún día escribiré a mi manera, evitando todos los sistemas de clasificación existentes, para no contribuir a la complejidad del estudio, como sucesor de los actuales tratados, sino para encuadrar los planteos a través de sistemas típicos y racionales.

Completan este volumen otros temas valiosos para el ajedrecista y relacionados entre sí. Luego de seguir el estudio de la acción de los peones desde el principio de la partida hasta la coronación de los mismos, y de saber cómo se actúa, con y contra los peones doblados; luego de conocer la relativa importancia de los peones pasados y de la mayoría de peones en un flanco, nos enfrentamos al problema de las jugadas irreconciliables en los planteos y veremos cómo se castigan los desarrollos prematuros de la dama. Luego observaremos ejemplos del jugoso recurso del sacrificio de calidad por pieza y peones, base de tantas victorias y aplicado a tantos planteos, para analizar, después de una incursión sobre el valor de las jugadas —pues éstas cambian de valor, ya sean fundamentales, complementarias, intermedias o negativas (el caso del "zugzwang")—, los peligros que se esconden tras la falsa lógica, que también gravita en ajedrez y suele producir tantas derrotas.

Sólo tras el dominio de estos importantes capítulos de la técnica, que nos permitirá comprender la estrategia del juego por medio de su base fundamental, o sea la forma de colocar los peones, estaremos en condiciones de comprender los problemas de estrategia superior que nos ocuparán en nuestro próximo tomo, el más complejo y medular de esta serie que sobre Es-

trategia hemos lanzado, para cooperar, en la medida de nuestras fuerzas, al progreso y a la difusión del ajedrez razonado. Con lo cual habremos cumplido nuestra promesa de entregar a la afición hispanoamericana todo lo que de ajedrez hemos aprendido y comprendido a través de una larga e intensa vida deportiva, ahora orientada más hacia nortes pedagógicos que atraída por la apasionante, pero quizá menos elevada, emoción del éxito deportivo.

Roberto G. Grau

PRIMERA PARTE
CONFIGURACIONES DE PEONES

CAPÍTULO I

CONFORMACIONES TÍPICAS

En diversas oportunidades hemos hablado sobre la importancia que en ajedrez tiene la configuración de peones. Desde los remotos tiempos de Philidor comenzó a reconocerse la verdadera importancia de la colocación de estas piezas. El insigne maestro francés, genio indudable del juego, que a pesar de ser uno de los más grandes músicos de su época, compositor de óperas y ejecutante famoso, vivió muchas horas de su existencia merced a su habilidad como ajedrecista, fue sin duda alguna quien tuvo la primera noción científica del juego. Hasta se podría afirmar que Philidor fue el primer hombre que comprendió el ajedrez, que hizo de un juego sin bases, sin normas, librado hasta ese momento al azar de una combinación más o menos feliz, una idea estratégica permanente.

Su principio sobre la base fundamental que significaba la configuración de peones revolucionó el ajedrez y originó toda la estrategia actual del juego. En la actualidad es ya más fácil hacer comprender la verdad de su principio, que es el principio fundamental de la vida del ajedrez. De acuerdo con la disposición que se asigne a los peones deben efectuarse las maniobras futuras. De lo que se deduce que el esqueleto técnico del juego, su armazón estratégica, es la ordenación de las líneas de peones, que son lo que a la guerra las líneas avanzadas de combate, de cuya rotura o desmembramiento depende la suerte de una lucha.

Consideraremos, en todos sus aspectos, las configuraciones de peones para dar en cada caso la estrategia que conviene adoptar. Veremos la enorme fuerza de los peones unidos, cómo cada cambio de peones puede significar el principio del desmembramiento de la armónica cadena inicial y de qué manera el más insignificante de los avances gravita poderosamente en la estructura íntegra de la partida.

DEBILIDAD NECESARIA: EL AVANCE DE LOS PEONES

Los avances de peones son la debilidad necesaria que impone la lucha para defenderse. Esta enorme paradoja tiene fácil comprobación en ajedrez. Toda la teoría de los puntos fuertes, de la centralización de las piezas, de los alfiles buenos y malos, de las columnas abiertas, de los sacrificios, de los temas de combinación, de las cadenas de peones, del juego abierto y del bloqueo, tiene como base fundamental el esqueleto de peones. Esto lo sabemos porque en cada caso hemos considerado el problema; pero ahora lo trataremos desde el punto de vista general, dando ejemplos de posiciones buenas y malas de peones; demostraremos cómo se las trata en cada caso y de qué manera debe accionarse, según sea la situación que ocupen los peones rivales.

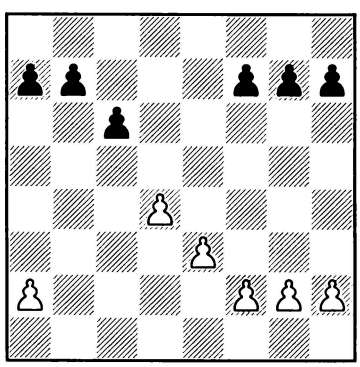
Por ejemplo, la posición ideal de los peones es la inicial, ya que toman todas las casillas que están frente a los mismos. Cada vez que se hace necesario avanzarlos dos pasos, el cuadro lateral del peón queda sin una de sus protecciones naturales y precisamente se crean los puntos fuertes para el rival.

También veremos la fuerza de los peones unidos, la superioridad sobre las cadenas de peones con un eslabón roto, o sea divididos en dos grupos. Asimismo comprobaremos que cuando los peones están divididos en varios grupos son débiles y que los peones de los flancos no suelen compensar la fuerza del

bloque central si éste se encuentra sólidamente unido.

CONFIGURACIONES TÍPICAS

Por ejemplo, la configuración h2-g2-f2-e3-d4, tan común en el Gambito de Dama, es una de las más notables que registra el ajedrez. Estos peones, colocados a manera de ángulo obtuso, tienen una enorme fuerza, pues mantienen su elasticidad y forman un bloque muy difícil de ser disuelto. Esta configuración de peones combatirá siempre con ventaja contra otra que no ofrezca tanta cohesión.
Por ejemplo, agreguémosle a la misma un peón en "a2" y supongamos que el adversario posee la siguiente estructura de peones: h7-g7-f7-c6-b2-a2.



Este tipo de posiciones suele producirse con gran frecuencia en el Gambito de Dama. Puede afirmarse que el bloque de peones del centro es más fuerte que el del ala dama del adversario, ya que éstos pueden ser vulnerados más fácilmente en las columnas abiertas. La táctica del final es simple. Se cambia el peón "a" aislado por el "b" enemigo y, o se desunen los peones, lo que sería decisivo, o, lo que es más fácil, se dejan dos peones unidos, pero aislados en un flanco sobre columnas abiertas, que sean obligados a debilitarse y, como tal, tema de iniciativa.
En realidad, es mucho lo que se debe hablar sobre este tema antes de detenernos a mostrar algún ejemplo, pero en favor de una mayor amenidad insertaremos un caso simple, para ir poco a poco subiendo el diapasón de los mismos.
El ejemplo muestra cómo un error de planteo provoca la desunión de dos peones y cómo desde ese momento la partida está definida por hallarse uno de los peones, no sólo aislado, sino en una columna abierta que el rival puede vulnerar con sus torres. Lucha, pues, de peones divididos en tres sectores aislados entre sí, contra una correcta configuración de peones divididos sólo en dos grupos, que ofrece detalles instructivos por su misma sencillez.

DEL TORNEO DE PARÍS DE 1924

La partida fue jugada por mí en el torneo de París de 1924 contra el ajedrecista checoslovaco Sterk, que conducía las blancas. Se desarrolló así:

Gambito de Dama (D38)
París , 1924
Blancas: K. Sterk
Negras: R. G. Grau

1.♘f3 ♘f6 2.d4 d5 3.c4 e6 4.♘c3 ♘bd7 5.♗g5 ♗b4

Esta maniobra de apertura, denominada variante Manhattan, suele ser eficaz contra jugadores que no están profundamente al tanto de la técnica de los planteos o a quienes la memoria suele jugarles malas pasadas. En el torneo de París los jugadores argentinos lograron varios triunfos con la misma, entre otros la valiosa victoria de Palau frente al doctor Max Euwe.

6.e3 c5 7.♘d2

Las blancas juegan rutinariamente y tratan el planteo como si se tratara de una Cambridge Springs.
Lo justo es, en cambio, 7.cxd5, creando problemas a la configuración de peones negros. Debe retomarse con el peón "e" y el peón "d5" comienza a debilitarse seriamente. En térmi-

nos acordes con nuestro tema, comenzará a debilitarse la configuración negra de peones*.

7...♕a5 8.♕c2 0-0 9.♘b3 ♕a4 10.♗xf6 ♘xf6 11.cxd5

Lo mejor. Se anticipa a la amenaza ...♘e4. No era bueno 11.♗d3 por 11...b5!

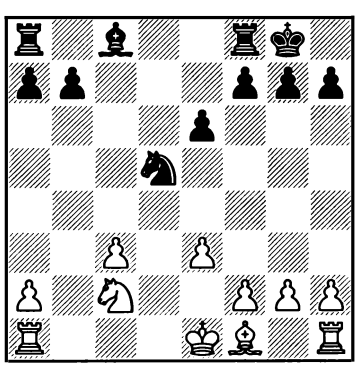
11...cxd4!

Lo exacto para no debilitar en lo más mínimo la configuración de peones. Pero ya las negras están mejor porque han asumido la iniciativa en el ala dama y presionan seriamente el punto "c3".

12.♘xd4

Era necesario jugar 12.exd4.

12...♕xc2 13.♘xc2 ♗xc3+ 14.bxc3 ♘xd5



* Una variante que se ha jugado mucho en los últimos años es 7.cxd5 exd5 8.♗d3 ♕a5 9.♕c2 (es a considerar la entrega de un peón con 9.0-0!? c4 10.♗f5 y si el negro captura en "c3" y gana el peón puede quedar con problemas. Por ejemplo: 10...♗xc3 11.bxc3 ♕xc3 12.♗xf6! ♘xf6 13.♕a4+ con fuerte iniciativa, además de la mala colocación de la dama en "c3") 9...c4 10.♗f5 0-0 11.0-0 ♖e8 12.♗h4 g6 13.♗h3 ♗xc3 14.bxc3 ♘e4 15.♖fc1 ♘b6, con posición muy aguda que da opciones a ambos bandos. en cambio es peor 15...f6 16.♘d2 g5 17.♗g3 ♘b6 18.♗xc8 ♖axc8 19.♘f1 ♘a4 20.f3 ♘xg3 21.hxg3, con ventaja blanca por las debilidades de la estructura de peones del segundo jugador. Karpov-Hjartarson, Reykiavik 1991.

Se ha llegado a un final en el que las blancas están perdidas estratégicamente, por su mala configuración de peones y la excelente disposición de las negras. El resto es sólo cuestión de técnica: las fallas fundamentales del esqueleto de peones deben dar sus frutos.

15.c4 ♘c3!

Una maniobra hábil, pues inmoviliza, o poco menos, el juego blanco y prepara la colocación del caballo delante del peón aislado, sistema táctico típico en estas posiciones.

16.♘a3 ♗d7 17.♘b1

Expulsa el caballo, pero no mejora la pobre acción de las piezas blancas.

17...♘a4 18.♗e2 ♗c6 19.0-0 ♖fd8 20.♖d1 ♖xd1+ 21.♗xd1 ♘b2

LA VENTAJA DE LA INICIATIVA

Las negras están maniobrando de atrevida manera con el caballo para realizar jugadas de iniciativa que impidan el desarrollo de las blancas. Si 21,..♘c5, que sería lo rutinario, seguiría 22.♘c3, y las blancas igualarían el desarrollo, lo que haría difícil la explotación de la mejor configuración de peones. Esto permite ganar un tiempo valioso.

22.♗e2 ♖d8 23.♔f1 ♔f8 24.g3

Preparándose para eventualidades futuras, que han de hacer imprescindible que el rey entre a cooperar en el dominio de la columna "d", impidiendo las amenazas de torre. Era de considerar, con el mismo fin de restar eficacia al alfil, la jugada 24.f3, pero en ese caso, si bien no quedaría una diagonal tan grande a merced del alfil, existiría una casilla débil en "e3", que sería el origen de otro plan negro.

24...♔e7 25.♘a3

Si 25.♘c3 ♖d2, amenazando ...♖c2, seguido de ...♘a4 y llevar el rey a "c5", ganando.

25...♘a4

Terminada su misión en el flanco dama, el caballo inicia una maniobra tendiente a aumentar las debilidades del flanco rey. Amenaza, además, ...♖d2 seguido de...♖b2.

26.♔e1 ♘c5 27.♖c1

Si 27.♖d1, seguiría 27...♖xd1+ 28.♔xd1 28...♘e4, amenazando ...♘f2+ y ...♘c3+. Si 28.♗xd1, ♘d3+ 29.♔f1 (si 29.♔e2 ♘c1+, etc.) 29...a6, seguido de ...♔d6-c5-b4, ganando.

27...a6!

Preparándose para el final. Es imprescindible, para poder transportar el rey a "c5", que el caballo no tenga ninguna posibilidad en la casilla "b5". Además, la jugada del texto prepara una maniobra decisiva, a base de...♘d3+.

28.♖c3 ♘e4 29.♖c2 ♘g5

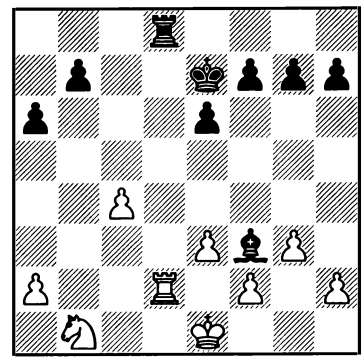
Las negras han llevado a cabo un plan sobre el flanco de rey, cuya finalidad principal consiste en obligar al cambio del alfil por el caballo, para tan sólo entonces intentar explotar la debilidad del peón "c".

30.♘b1

Sterk trata de llevar el caballo al centro de la lucha, para borrar la mala impresión que la acción de esta pieza ha dejado.

30...♘f3+ 31.♗xf3 ♗xf3 32.♖d2

Más eficaz parece ser 32.♘d2, pero igualmente las blancas deben estar estratégicamente perdidas. La mejor conformación de los peones y la superioridad del alfil sobre el caballo en las posiciones abiertas son factores decisivos. Además, existe un peón blanco débil en "c4", y, en consecuencia, una casilla fuerte para el negro en "c5".



32...♖c8

Se inicia el asedio definitivo al peón "c".

33.♖c2 ♗e4! 34.♖c1 ♗d5 35.♘d2 b5 36.c5 ♗xa2

Si 36...♗c4, 37.♘xc4 ♖xc5 38.♔d2, y el final sería muy difícil.

37.♖a1 ♗d5 38.♖xa6 ♖xc5 39.♖a7+ ♔f6 40.e4 ♖c1+ 41.♔e2 ♗c4+ 42.♘xc4 ♖xc4! 43.e5+ ♔g6 44.♔f3 h5 45.♖b7 ♖c3+ 46.♔f4 ♖c2 47.♔f3 ♖b2 48.h4 b4 49.g4

Las blancas están completamente perdidas. Ensayan un postrer recurso que no da resultado.

49...hxg4+ 50.♔xg4 ♖xf2 51.♖xb4 ♖e2

Lo justo. Si 51...♖f5, 52.♖e4, y el triunfo, si es posible, sería laborioso.

52.♖b5 ♖g2+ 53.♔f3 ♖g1 54.♖b4 ♔f5 55.♖b7 ♔xe5 56.♔f2 ♖g4 57.♔f3 ♖f4+

Y después de algunas jugadas las blancas abandonaron.

I.- LOS PEONES, BASE DE LOS PLANES

El jugador bisoño asigna al peón la mínima importancia técnica de la partida. Como son las piezas menos valiosas, la pérdida o el

avance de uno de ellos no significa nada. Por otra parte, como habitualmente compite contra adversarios de su misma fuerza, sucede que no son explotados los errores técnicos de este tipo que realiza, y vive en el mejor de los mundos, convencido de que no juega mal y que comprende cabalmente el ajedrez. Atribuye habitualmente su imposibilidad de alternar con los grandes jugadores a la falta de tiempo para dedicarse al ajedrez o a la falta de paciencia. Como no comprende el juego, cae en el enorme error de creer que es cuestión de paciencia.

Su estrategia es simple, y por cierto productiva, frente a rivales que, como él, sólo saben mover las piezas y convierten el ajedrez, de una lucha armónica donde el raciocinio, el análisis y la síntesis juegan un papel decisivo, en un juego de azar más o menos evidente.

Quien sólo intenta dar jaques dobles o un mate de sorpresa, y en cada jugada que efectúa defiende una amenaza o ensaya un lance, no juega aún en realidad al ajedrez. Si lo hace porque no le es posible practicarlo de otra manera y sólo como un estado preparatorio para la mayor comprensión del juego, nada puede reprochársele, pero si no aspira a nada más que a eso desconocerá siempre el verdadero interés del ajedrez, no lo comprenderá nunca y en realidad disminuye, sin proponérselo, su verdadera función. El ajedrez es un juego, en verdad, pero también una escuela de razonamiento. Si como juego merece ser difundido, se justifica mucho más ampliamente como pretexto para que el hombre joven se habitúe a razonar, a sacar conclusiones, a desconfiar del primer impulso, y, especialmente, a sintetizar su labor mental para crear el saldo de la misma: la respuesta justa. En esto, el ajedrez alecciona a la vez que entretiene.

Existe una enorme masa de personas a quienes se les han proporcionado todos los elementos para triunfar en una empresa, pero carecen del hábito y la capacidad de razonar lógicamente, por lo que no logran coordinar un plan. Lo mismo sucede en el ajedrez con una apreciable mayoría de jugadores, y esto es lo que puede evitarse a poco que se comprenda el juego en su verdadero alcance, y aun más, en su verdadera función social: como gimnasia mental.

Interesa mucho más que ganar una partida concebir y llevar adelante una idea estratégica, no hija de un detalle accidental de la lucha, sino de la estructura íntegra de la posición. ¿Pero cómo hallar la idea? ¿Qué es lo que permite atrapar el sutil hilo del plan? Este es en realidad el obstáculo, ya que los planes no siempre existen de manera definida. Pero quien se grabe en la mente que el plan nace en ajedrez desde el primer momento que se mueve un peón y que su conformación impone el ritmo de la lucha habrá ganado la batalla contra tan difícil interrogante.

POSICIONES TÍPICAS DE PEONES

La posición ideal de los peones es la que forma con los mismos una línea inicial. El problema de avanzarlos ha intentado ser resuelto de múltiples maneras. La posición que forma con ellos un embudo, por ejemplo: e5-f4-g3-d4-c3-g2*, es fuerte, porque agrupa los peones en un sector, pero deja las casillas laterales de los peones avanzados a merced del adversario. La posición que surge de peones avanzados en e4-d3 y c3, común a muchas aperturas y que Reti denominaba la base Steinitz, es más sólida, ya que sólo tiene como problema táctico la custodia del punto débil de "f4" (la casilla lateral al peón más avanzado), pero éste suele tener la inapreciable custodia del alfil dama. Esta conformación presenta una sola dificultad y es que se trata de una posición estratégica, y en ajedrez, como en la vida, el curso de los acontecimientos obliga a modificar los planes mejor madurados. Para intentar vencer es necesario cambiar en algún momento la formación de esos peones, y necesario se hace, pues, concebir formaciones de peones típicas, pero no ya en el terreno del planteo, sino del medio juego.

Vamos a matizar estas explicaciones con algún ejemplo de la técnica del Dr. Lasker,

* Para simplificar, mostramos las configuraciones de peones únicamente desde el punto de vista de las blancas.

que había hecho de su habilidad para mantener formaciones de peones superiores la verdadera base de su estilo y de sus éxitos formidables.
Pero antes expongamos algunas formaciones típicas:

BUENAS

h2-g2-f2-e3-d4
h3-g2-f2-e3-d4
h2-g3-f2-e2

REGULARES

h2-g3-f4-e5
h2-g3-f3-e4
h3-g3-f2-e3
h2-g3-f2-e3

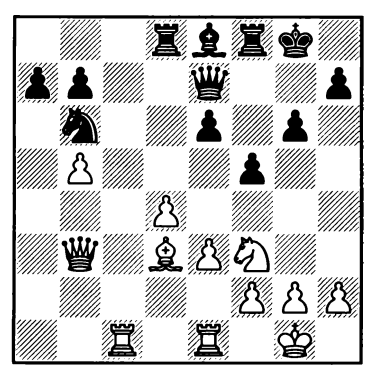
MALAS

h5-g2-g3-e5
h2-h3-f2-f3
e2-e3-g2-h3
h5-g4-f5-e3

Esta breve reseña sólo intenta dar una idea de posiciones de peones que suelen gravitar durante toda la acción. Hay miles en cada caso y casi imposible resultaría reunirlas en un capítulo. Es claro que estas posiciones están supeditadas a la acción de otras piezas, pero si bien con las mismas puede remediarse la situación, no quiere decir que sea aconsejable colocar los peones de manera que se sostengan mal entre sí, o que creen muchos puntos débiles en la propia posición.
Para ilustrar, reduzcamos el ejemplo al siguiente: f2-f3-e3. Hay aquí un peón doblado y, sin embargo, la posición es buena, porque no deja puntos débiles centrales. Por otra parte, los tres peones desempeñan un papel efectivo.
f2-e3-f4. Esta posición es un poco inferior a la que antes enunciamos, porque deja una casilla débil en "e4" y no se fiscaliza la de "g4". Pero se vulnera el punto "e5" enemigo y los peones se complementan entre sí.
En cambio, f2-f3-e4 es una posición defectuosa, ya que prácticamente en esta posición se tiene un peón menos, pues el de "f2" no defiende nada. Si el rival se apodera del "hole" de "f4", o evita el avance de f4 (que es necesario para reconstruir la mala formación de peones), tiene una ventaja estratégica fundamental.
Observamos, pues, cómo cambia la posición y cómo nace un plan por el simple cambio de colocación de estos peones.

LA TÉCNICA DE LASKER

Pero maticemos esto con algún ejemplo de la lucha viva. En la 10ª partida del match que disputaron en Londres en 1892 Lasker y Blackburne, se produjo después de la jugada 27ª de las blancas, conducidas por Lasker, la posición siguiente, en la que la situación es muy normal y por lo tanto excelente como ejemplo.



Puede afirmarse que en este momento las blancas, que acaban de jugar, tienen la partida ganada en mérito exclusivamente a la situación de sus peones, que es excelente si se la compara con la de los del negro, que sin ser muy defectuosa - ya que no hay peones doblados ni aislados- es inferior, pues tiene todos los defectos de la posición embudo, sin ninguna de sus compensaciones. Defectos que son las casillas débiles que dejan en este caso los cuadros negros que están delante y al costado de cada peón, y compensaciones serían que para llegar a esta posición las blancas

hubieran debido colocar sus peones en "h6"-"g5"-"f4" y "e5". Por otra parte, el peón de "b5", sostenido en su acción fiscalizadora del punto "c6" por el alfil, fija los dos peones del ala dama negra y amenaza en realidad de muerte al desventurado peón de "a7", que sólo puede ser defendido por una pieza que se inutilizará en su sostén (...♘c8 o ...♖a8) y a la vez entorpecerá la acción de las demás. La partida está ganada estratégicamente, si bien tácticamente ofrecerá dificultades, aun después de ganar el peón "a". La forma en que ganó Lasker la insertaremos inmediatamente, pero, antes de seguir adelante, deben los aficionados estudiar el procedimiento para ver si tienen una idea cabal de la posición a través de lo que hemos sugerido.

CÓMO LE GANÓ LASKER A BLACKBURNE

En dicha posición (después de la jugada 27ª de las blancas) las negras, que tienen el grave problema de su defectuosa configuración de peones del ala rey y de la presión posible sobre el peón "a", que no puede avanzar por la fiscalización que sobre el punto "a6" ejerce el peón de "b5", tratan de compensar esto, apoderándose de la columna "c".

27...♗f7 28.♘e5

La centralización del caballo.

28...♖c8 29.♖a1 ♖a8 30.♖e2 ♖fc8

Lo mejor es renunciar al sostén del peón. Se habría podido defender mediante...♘c8, pero esto habría permitido al blanco, luego de doblar las torres para esclavizar al caballo en "c8", seguir con ♗e2-♗f3-♕c3 y ♕c7 con posición ganadora, por el dominio de la columna "c" que ahora se asegura el negro.

31.♖ea2 ♕c7 32.g3

Innecesario. Lasker se precave contra un eventual mate en la primera línea y evita la posible rotura de su fuerte cadena de peones con ...f4. Pero nada de esto puede ser bueno.

32...♕c3 33.♕xc3 ♖xc3 34.♖xa7 ♖xa7 35.♖xa7 ♖c7

Las negras han perdido el peón, pero el final no es fácil por la falta de material y la presión que significa el dominio de la columna "c" por parte de las negras. Se objetará que también el blanco domina una columna, pero puede agregarse que el dominio de las columnas centrales es siempre mucho más fuerte que el de las columnas de flanco.

36.♔f1 ♗e8 37.♔e2 ♔f8 38.♔d2 ♔e7 39.♖a3 ♔d6 40.f3!

Exacto. Mejora la posición y le da una elasticidad típica de los peones en una misma línea. Ahora se podrá seguir, ya con g4 o con e4, haciendo valer la ventaja material en ese ala.

40...♖c8 41.e4 ♖c7

El negro no tiene nada mejor que esperar los acontecimientos.

42.♖a1

Las torres deben colocarse siempre en las columnas y líneas libres. Ahora la del blanco tiene el máximo de movilidad y puede apoyar el avance de sus peones del ala rey.

42...♖c8 43.h4 ♖c7 44.♖b1 ♖c8 45.♔e3 ♔e7 46.h5 ♔f6 47.hxg6 hxg6 48.♖h1

Las blancas se han creado otra columna abierta valiosa por la fuerte amenaza ♖h7.

48...♔g7 49.♖a1 ♖a8 50.♖c1 ♖c8 51.♖b1 ♔f6 52.♖h1 ♔g7 53.♖a1 ♖a8 54.♖h1 ♖c8 55.g4! fxg4 56.fxg4 ♖a8 57.g5!

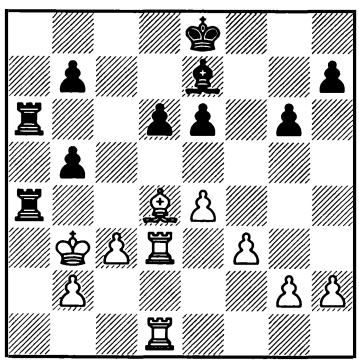
La maniobra ♘g4 y ♘f6 sería decisiva.

57...♖a3 58.♔d2 ♖a2+ 59.♔e3 ♖a3 60.♔f4 ♘d7 61.♗c4 ♘f8 62.♖c1 ♖a5 63.♗d3 ♗xb5 64.♖c5

Y las negras abandonaron.

LA DERROTA DE STEINITZ

El final ha sido jugado con gran maestría por el Dr. Lasker y es un modelo por la forma hábil en que redujo al rey adversario a un simple papel decorativo. Veamos otro:



En esta posición jugaban las negras, conducidas por el entonces campeón del mundo, Guillermo Steinitz, quien ponía en juego su título en el año 1894 con el Dr. Emanuel Lasker, que conducía las blancas. La posición de las blancas, correspondiente a la 10ª partida del "match", es, en nuestra opinión, absolutamente ganadora por la mejor configuración de peones. La razón estriba, no sólo en los peones doblados negros del ala dama -que suelen no ser tan débiles como parecen, porque asignan, en cambio, una columna abierta a las torres-, sino también en el detalle fundamental de que los peones de Steinitz están divididos en tres grupos aislados entre sí y, en cambio, los de Lasker en sólo dos grupos, lo que facilita la acción y cooperación de los mismos. El final sigue así:

22...e5

Es ésta la mejor alternativa, pero empeora la situación de los peones y anula aún más la acción del alfil "e7" negro. Malo sería 22...♔d7 por 23.♗c5 y más tarde ♗xd6, seguido de e5, con posición ganadora. Tampoco serviría 22...♖c6, por la maniobra ♗f2–♗g3–♖d4 y posteriormente ♔b4, con amplia ventaja. Para evitar las maniobras sobre el peón "d6", Steinitz apela a este avance que además cede la casilla "e6" para su rey, que no tiene un lugar bueno donde colocarse.

23.♗e3 ♔d7 24.♗c5!

¿Por qué es buena esta jugada? No por la amenaza directa, sino porque permitirá que el alfil se coloque en "a3", para seguir con ♖d5 y una posición dominante por la incontenible agresión al peón "b", endeble sostén de la torre de "a4".

24...♖a1 25.♖1d2 ♔e6 26.♗a3 g5

Las negras tratarán de quebrar la cadena de peones blanca del ala rey para agredirla más tarde con la torre de "a1". Detenidos sus peones del ala dama y centro, sólo les queda el recurso de aprovechar la movilidad de los del flanco rey, fieles al viejo axioma de que la principal virtud de un peón es su movilidad.

27.♖d5 ♖b6 28.♔b4 g4 29.♔a5 ♖a6+

Si 29...♗d8 30.♖xb5.

30.♔xb5 h5

Tienen las negras un peón menos y una sola pieza agresiva, que es la torre de "a1". La lógica indica, pues, una maniobra para cambiarla y reducir así los riesgos al mínimo. La jugada clara es, pues:

31.♖d1 ♖xd1 32.♖xd1 gxf3 33.gxf3 ♖a8

La torre hacia el peón retrasado de "f3", pero nada puede hacerse contra el poderoso monarca blanco, que decidirá la partida.

34.♔b6 ♖g8

En estos casos la agresión simple no basta, ya que a 34...♖f8 seguiría 35.♖d3. La agresión doble es ideal y para eso debe jugarse...♖g2, seguido de ...♖h2 y ...♖h3 para que la torre ataque simultáneamente a los dos peones débiles del ala rey. Pero esto es muy lento.

35.♔xb7 ♖g2 36.h4 ♖h2 37.♔c6 ♗xh4 38.♖xd6+ ♔f7 39.♔d5 ♗f6

No serviría 39...♖d2+ 40.♔xe5 ♗g3+ porque después del cambio de torres el alfil blanco detendría el peón "h" negro por vía "c5"-"g1".

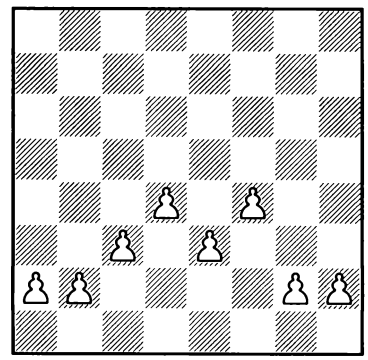
40.♖d7+ ♔g6 41.♔e6 h4 42.♖d1 h3 43.♖g1+ ♖g2 44.♖xg2+ hxg2 45.♗c5 ♗d8 46.b4 ♔g5 47.♔d7 ♗f6 48.b5 ♔f4 49.b6

Las negras abandonaron. Fue ésta la mejor partida de Lasker en el "match" que le significó el campeonato del mundo, que tan gallardamente ostentó durante 27 años.

II.- LOS PEONES Y EL VALOR DE LAS PIEZAS

Hemos considerado través de algunos ejemplos del Dr. Lasker de qué manera posiciones iguales en cuanto a material, espacio y amenazas se desnivelan exclusivamente por la mala configuración de peones. Pero no es precisamente la importancia de los mismos en el final de las partidas, por cierto decisiva, lo que motiva preferentemente este trabajo. El tema es más amplio y forma más íntimamente parte de la estructura íntegra del ajedrez. Lo que deseamos demostrar es de qué manera el más insignificante de los avances de peones gravita en la estructura general de la lucha y por qué causas la estrategia íntegra de la partida, el valor de las piezas y la simplificación depende exclusivamente de esos fundamentales detalles estratégicos.

Podrá parecer que esto aumenta la dificultad del juego para el ajedrecista bisoño; por el contrario, la simplifica. Como que son los peones los que dan el tema general de la partida y todo ajedrecista que sepa juzgar con claridad la situación de los mismos tendrá gran facilidad para hallar el plan de la lucha. Puede afirmarse que cuando no se sabe cuál es la idea estratégica de la partida y se navega a tientas sobre el plan a seguir, es porque no se ha estudiado la conformación de los peones.

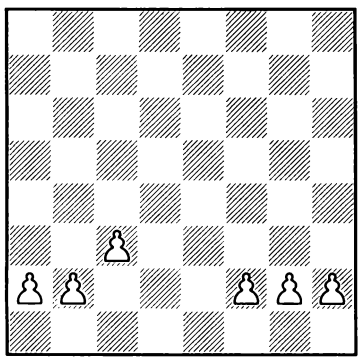


Por ejemplo, en una posición de peones blancos como la que muestra el diagrama, todo aquel que juega con negras sabe, aun cuando sólo sea por instinto, que el punto fuerte para la lucha y el que debe tratar de ocupar con un caballo es el cuadro "e4", porque la pieza que allí se instale no podrá ser desalojada por ningún peón. Además, si se trata de un ajedrecista que haya seguido nuestros cursos, sabrá más: que en estas posiciones de bloqueo creadas por tan frondosa cantidad de peones se modifica uno de los conceptos de la estrategia del juego, pues suelen valer más los caballos que los alfiles. En esa posición de peones, el ideal para el que lucha contra los mismos es tener dos caballos, pues al poner uno en "e4", apoyado por el otro, el adversario, con dos alfiles, podrá eliminar uno de esos caballos, pero el segundo será indesalojable en "e4". Además debe tenerse presente que al cambiar un alfil por el caballo de "e4" se cambiará el mejor de los alfiles y se llegará a un final de caballo excelente contra un alfil malo, o sea que se halla trabado por los propios peones.

Es decir, que la situación de estos peones, que habitualmente están detenidos en su marcha por otra cadena de peones adversarios, da distinto valor a las piezas y nos brinda un norte estratégico: cambiar los caballos rivales con nuestros alfiles, para poder colocar luego uno de los nuestros en "e4", que no pueda ser eliminado; así no nos veremos obligados a llevar un peón a ese punto fuerte. Porque los puntos fuertes son en realidad fuertes cuando ponemos una pieza menor y no un peón.

OTRA CONFIGURACIÓN TÍPICA DE PEONES

Si, por ejemplo, tenemos esta otra configuración que muestra el diagrama:



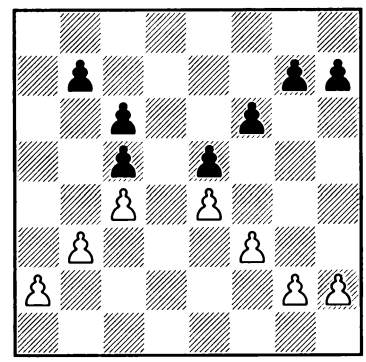
Sabemos inmediatamente cuál es la debilidad real de la misma. La vital es la casilla "d3", pues no puede ser sostenida por ningún peón. De lo que se deduce que deberemos conservar nuestro alfil rey para custodiarla y el alfil dama para cuidar a la vez la casilla "f4", que tampoco está bien sostenida. Es ésta, por lo tanto, una posición abierta en la que la pareja de alfiles vale mucho más que los dos caballos.

Hay, por lo tanto, un plan claro para ambos jugadores: el que ha de luchar contra esa conformación de peones debe intentar cambiar los alfiles y especialmente el alfil de rey, y quien se defiende debe evitarlo a toda costa y, si es posible, cambiar rápidamente ambos caballos por los del rival, para eliminar las piezas más apropiadas para entrar en esos puntos débiles.

LAS PIEZAS VALEN SEGÚN LOS PEONES

Si, por el contrario, nos encontramos con esta otra configuración: h2-g3-f2, deberemos mantener mientras nos sea posible el alfil que se coloca habitualmente en la casilla "g2", porque la desaparición del mismo dejará con debilidades vitales y decisivas los cuadros "f3" y "h2".

Si, por ejemplo, tenemos las configuraciones de peones de ambos bandos que mostramos en el siguiente diagrama:



La de las negras es preferible a pesar de los peones doblados, porque no deja ningún punto débil en la columna dama abierta y, en cambio, la primera ofrece en "d4" una casilla muy fuerte para un caballo, y en un final de torres, para una torre.

Quiere esto decir que quien juegue con peones así constituidos tiene un plan claro a seguir. El negro, apoderarse de la casilla fuerte de "d4", y el blanco, tratar de romper el sostén de esa pieza en el ala dama, mediante el plan típico de jugar a3 y b4.

Es evidente que luego de ese plan las negras podrán cambiar ...cxb4 y seguir con ...c5, sosteniendo definitivamente su caballo, pero al hacer esto dejarán sin el sostén de su peón de "c6" el cuadro "d5" y a la vez el adversario podrá colocar otro caballo en ese sector vital del tablero.

CÓMO SE CAPTA RÁPIDAMENTE EL PLAN

No seguiremos con este tipo de ejemplos para no fatigar al lector, y en aras de la amenidad de esta labor daremos uno que tiene relación con el tema que acabamos de tratar.

Veremos ahora una partida del torneo sudamericano de Río de Janeiro del año 1939, que resulta típica como modelo del segundo ejemplo de configuración de peones que acabamos de ver.

Apertura Catalana (E01)
Sudamericano Río de Janeiro, 1939
Blancas: R. G. Grau
Negras: J. Souza Mendez

1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.g3 c5 4.♗g2 ♘c6 5.0-0 cxd4 6.♘xd4 d5

El tema de la partida está ya señalado por la configuración de peones. Las blancas han efectuado un planteo de corte moderno y deben tratar de incidir con sus fuerzas sobre el peón "d5" adversario, punto de coincidencia de la agresión del alfil rey, de la dama y eventualmente de sus peones y del caballo dama. Por otra parte, deben cuidar su alfil rey y no cambiarlo ni aun bajo la tentadora ganancia de algún peón, para no debilitar la gran diagonal en que se halla el rey. Las negras tienen señalado el destino de sus alfiles, especialmente el de rey, que tendrá un papel vital en el combate, especialmente si se llega a abrir la columna "d", por la debilidad de "d6".

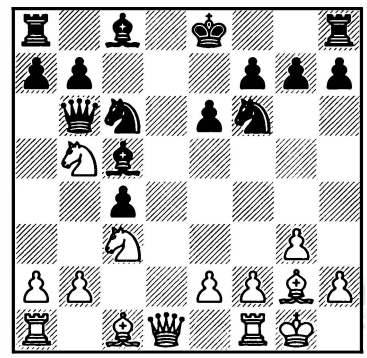
7.c4 ♕b6

En este caso no es buena la tentadora jugada 7...e5, porque se debilita el peón "d5", verdadero eje de la presión blanca. Seguiría 8.♘xc6 bxc6 y después de 9.♘c3 y 10.♗g5 la presión sobre el peón "d5" no podría ser cómodamente contenida. Es, pues, necesario por ahora mantener el peón en "e6" y completar el desarrollo. Pero sin duda era mejor jugar 7...♗e7 y ...0-0, por aquello de que sólo pueden considerarse movimientos de desarrollo en el planteo los que efectúan las piezas menores. Y porque además la dama es necesaria para cuidar el cuadro "d6".

8.♘b5!

Una jugada hábil y fuerte. Amenaza ♗e3 y provoca en realidad la captura del peón "c4". Pero este peón podrá sostenerse poco y la columna abierta de la dama, con el complemento del punto "acariciable" de "d6", es compensación estratégica sobrada.

8...dxc4 9.♘1c3 ♗c5



Anticipándose a ♗e3, pero las blancas han atrapado el tema de la partida y harán del punto "d6" la llave maestra de la victoria. ¿Y por qué se dieron cuenta tan rápidamente del mal orgánico de la posición enemiga? Simplemente porque jugaron sin olvidar en ningún momento el análisis de las debilidades creadas por la configuración de peones: en este caso la casilla "d6", que acabó de debilitarse con la imprudente jugada ...♕b6, que alejó a la dama de la custodia de ese sector.

10.♘d6+ ♗xd6

Era necesario seguir con 10...♔e7, para evitar el cambio de este alfil, que equivale a firmar la sentencia de muerte, porque la configuración de peones exige su permanencia en el tablero para cuidar del cuadro "d6". Pero luego de 11.♘xc4 las blancas quedarían con ventaja.

11.♕xd6 ♘a5 12.♕a3

Como es natural lo exacto, si se puede mantener la diagonal que cuida el cuadro "d6" y que ahora tiene, además, el poderoso atractivo de evitar el enroque.

12...♗d7 13.♗e3 ♕c7 14.♖ac1

Amenaza b4.

14...♘g4 15.♗f4 ♕b6

No es bueno 15...e5 por 16.♘d5, seguido, si 16...♕d8, de 17.♕d6. Siempre el cuadro vital de la lucha.

16.♘e4

Nuevamente el tema central en acción. Ahora la casilla "d6" está vulnerada por tres piezas.

16...♗c6 17.♘d6+ ♔d7 18.♖cd1 ♗d5 19.♗xd5 exd5 20.♖xd5

Las negras abandonaron por la formidable amenaza de ♘xc4+ y la más sanchezca de ♖xa5. La partida sólo tiene como mérito el hecho de que rápidamente las blancas captaron la idea medular de la lucha y la energía con que estereotiparon la debilidad adversaria en "d6", producida por la configuración inicial de los peones que la marcó y el cambio del alfil vital que la acentuó.

III.- PEÓN QUE AVANZA, DEBILIDAD EN GERMEN

Al afirmar, como lo hemos hecho, que cada avance de peón tiene un germen de debilidad, no hemos querido por cierto decir que los peones no deben avanzarse. Para intentar vencer es necesario hacerlo y nunca se triunfa, ni en ajedrez ni en la vida sin riesgo. Deseamos señalar, al manifestar que cada peón que se avanza es un problema que se crea, que no es posible avanzarlos sin cautela, ya que estas piezas carecen del cómodo recurso de replegarse que distingue a las otras y por lo tanto el daño puede ser irreparable.

Además un peón avanzado significa problemas en la casilla lateral que éste ocupaba y a medida que se aleja de la propia zona de operaciones exige de las demás piezas una tarea intensa para sostenerlo. Además hay un principio antiguo que ni el tiempo ni los progresos de la técnica han podido alterar. Este es el que afirma que la principal virtud del peón es su movilidad. Y bien sabemos que los peones avanzados corren, por el contrario, riesgos permanentes de quedar rígidos, contenidos por otros peones, para convertirse más tarde en centros de amenazas.

Si, por ejemplo, se tiene un peón en "e5" luchando contra otro en "e6", en la gran mayoría de los casos está mejor el retrasado de "e6" que el agresivo de "e5". Este sólo será bueno si no existe el alfil rey enemigo, si la columna dama se abre y si el rival no puede colocar una pieza en "d5". Además la defensa del mismo obligará a estirar toda la configuración de peones. Por otra parte, corre el riego de quedar aislado en ese sector y la debilidad de los peones aislados aumenta a medida que están avanzados y si, como en ese caso, se encuentran contenidos. El adversario lo atacará desde la posición normal de sus piezas y la defensa no será tan cómoda como la agresión.

CÓMO SE DEBILITAN LOS PEONES

Los peones avanzados pueden ser fuertes si se encuentran vinculados entre sí, cuando el adversario no dispone del recurso de atacar con otro peón el sostén, o al peón central de la conformación de peones, pues en ese caso se puede ver obligado el jugador a avanzar, o cambiarlos, cediendo puntos débiles o dejando aislados sus peones. Ejemplo de eso lo muestran a diario las partidas que se efectúan y es por cierto típico el planteo de uno de los encuentros del "match" que en 1936 llevaron a cabo Grau y Bolbochán. Fue así:

Apertura Inglesa (A13)
Buenos Aires, 1936
Blancas: R. G. Grau
Negras: J. Bolbochán

1.c4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.e3 d5 4.♘c3 ♘bd7 5.a3

Las blancas plantean un sistema Paulsen de la defensa Siciliana con un tiempo de ventaja y sin que el peón adversario esté en "e5". Se trata de una maniobra de expectativa en que las blancas invitan a las negras a asumir la iniciativa para luchar de contragolpe sobre los peones que se avancen.

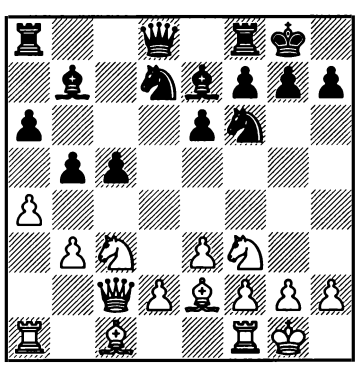
5...♗e7 6.♕c2 0-0 7.♗e2 dxc4 8.♗xc4 a6

Las blancas han provocado esto para luego convertir los peones avanzados en temas de agresión.
Ahora perderán algún tiempo, pero los peones negros del flanco de dama serán de una muy relativa solidez por la acción que sobre el de "b5" ejercerán el caballo de "c3" y el alfil rey blancos.

9.0-0 b5 10.♗e2 ♗b7

Este es el momento interesante desde el punto de vista estratégico. Las blancas deben evitar que su peón "b" sea cambiado por el "c" negro, porque esto aseguraría al segundo jugador la mejor partida. Por esto sería un error 11.b4. En cambio, 11.b3, que da igualmente juego al alfil dama, tiene la virtud de mantener la elasticidad de los peones en ese sector y prepara la ruptura típica por medio de a4, que obligará al negro a crearse debilidades en el flanco de dama.

11.b3 c5 12.a4



Y con este avance se obligará al segundo jugador a efectuar el avance...b4, con lo cual el flanco de dama ofrecerá la debilidad de un peón retrasado y una casilla fuerte para el caballo en el escaque "c4".
El duelo estratégico de la apertura ha sido ganado por las blancas, merced a la explotación de un defectuoso avance de los peones de las negras.

12...b4 13.♘d1 ♕c7 14.♘b2 ♘g4

Las negras, para buscar compensaciones, han logrado preparar un plan que debilitará en parte el flanco rey blanco al crear una configuración de peones débil, pero menos defectuosa que la de las negras en el flanco dama. Ahora es necesario jugar g3, lo que dará mucha fuerza al alfil dama negro.

15.g3 ♖ac8 16.h3 ♘ge5 17.♘xe5 ♘xe5 18.f4 ♕c6 19.e4 f5 20.d3

La lucha estratégica del planteo no ha terminado. Las negras aceleran los acontecimientos porque en un final la posición de los peones del ala dama sería muy desagradable por la fuerza del cuadro "c4". Entregan el caballo, para seguir, si fuera capturado, con ...e3 y ganar por medio de la "máquina" que han emplazado sobre el enroque.

20...fxe4 21.dxe4 ♗f6 22.fxe5

Y las blancas ganaron, pero no en mérito a la posición lograda, ya que sus debilidades en el ala rey se tornan muy serias después de esta captura. La jugada justa de las blancas era 22.♗e3, para seguir, si 22...♕xe4, con 23.♕xe4 ♗xe4 24.fxe5 ♗xe5 25.♘c4 ♗xa1 26.♖xa1. Pero en realidad lo que nos interesaba pasó hace un rato. Fue la hábil maniobra del planteo para crear una débil configuración de peones y la ingeniosa réplica del negro, que exigió idéntico sacrificio a las blancas en el ala rey. Toda una serie de maniobras complicadas con el solo objeto de provocar los avances que tan plácidamente y sin que nadie los imponga realizan en sus partidas los jugadores sin experiencia.

EL DRAMA DE UN PEÓN DOBLADO

Ahora vamos a ver una partida en la que, a pesar de la igualdad de peones existentes en su final, uno de los dos bandos está perdido por la defectuosa configuración de los mismos.
Se trata de la partida que Ricardo Reti le ganó a Grünfeld en el torneo de Baden-Baden de 1925.

Apertura Benkö-Larsen (A00)
Baden-Baden, 1925
Blancas: R. Reti
Negras: E. Grünfeld

1.g3

Reti explica esta apertura manifestando que tiene que ser buena porque obliga al segundo jugador a efectuar un movimiento y luego se podrán explotar los cuadros débiles que dejen sus peones avanzados. Fiel a su teoría, por cierto ya refutada, de que vale más el dominio del centro que la posesión del mismo, efectúa esa jugada.

1...e5 2.♗g2 ♘f6 3.♘f3 ♘c6 4.d4 exd4 5.♘xd4 ♗c5 6.♘xc6 bxc6

Las negras poseen una configuración de peones muy defectuosa. Tendrán, después de c4, dificultad para avanzar el peón "d", por la acción del alfil sobre el peón doblado de la casilla "c6".

7.c4 0-0 8.0-0 ♖e8 9.♘c3 ♗f8 10.♗f4

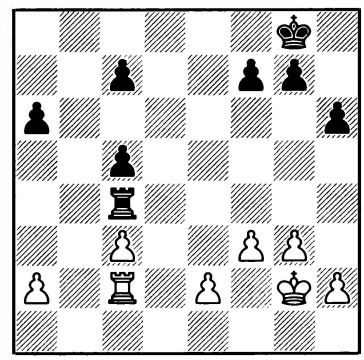
La posición de las negras es delicada por sus peones defectuosos del flanco de dama. Además están separados en tres sectores, lo que aumenta la falta de cooperación de los mismos.

10...♖b8 11.♕c2 ♗b7 12.♖fd1 a6 13.♖d2 c5 14.♗xb7 ♖xb7 15.♗g5 ♗e7 16.♕a4 h6 17.♗xf6 ♗xf6 18.♖xd7 ♕b8 19.♖d2 ♗xc3 20.bxc3 ♖b1+ 21.♖xb1 ♕xb1+ 22.♔g2 ♖e6 23.♕c2

Con esta jugada las blancas devuelven el peón ganado y se llega al final que deseábamos mostrar.
Existirá igualdad de peones, pero las negras estarán perdidas, porque la disposición de los mismos en el tablero prácticamente les significa un peón menos.

23...♕xc2 24.♖xc2 ♖e4 25.f3 ♖xc4

Y ahora veremos cómo la ventaja virtual de un peón, por la situación de los peones doblados negros creada en la apertura por medio de una hábil maniobra, se traduce en una victoria instructiva e impecable.



26.e4 ♔f8 27.♔f2 ♔e7 28.♔e3 ♖a4 29.♖b2 ♔d6 30.♔d3 c4+ 31.♔e3 ♔c5 32.f4 ♖a3 33.♖c2 g6 34.h4 h5 35.f5 gxf5 36.exf5 ♔d6 37.♔f4 f6 38.g4 hxg4 39.♔xg4 ♔e7 40.h5 ♔f7 41.h6 ♔g8 42.♔h5 ♔h7 43.♖d2! ♖xc3 44.♖d7+ ♔h8 45.♔g6 ♖g3+ 46.♔xf6 c5 47.♖c7 c3 48.♖xc5 ♔h7 49.♔f7! ♔xh6 50.f6 ♖f3 51.a4 ♖d3 52.a5 ♖f3 53.♖c6 ♔g5

Último lance. 54.♖xa6 perdería por 54...c2, seguido, si 55.♖c6, de 55...♖xf6+.

54.♔g7

Y las negras abandonaron. La partida es valiosa como ejemplo de cómo se puede debilitar en el planteo una configuración de peones para mantener la ventaja a través de todas las circunstancias y ganar con la base de este solo detalle técnico.

IV.- PEONES BUENOS CONTRA PÉRDIDA DE TIEMPO

A menudo un jugador acepta desmejorar la situación de sus peones si logra ganar algunos tiempos. No entraremos a discutir la exactitud de esta idea, ya que en muchas posiciones los tiempos son la base fundamental del ajedrez,

pero podríamos establecer algún principio que facilitara la tarea del aficionado. Los tiempos en ajedrez, que son en realidad la rapidez para poner en acción las piezas sobre un objetivo proyectado, tienen principal importancia en las posiciones de ataque, en el juego abierto, pero, en cambio, van perdiendo su importancia en las posiciones de bloqueo hasta llegar casi a no gravitar mayormente en las de compactas cadenas de peones trabados.
Resulta, pues, admisible ganar tiempos en las aperturas a cambio de defectos graves estratégicos cuando se tiene la sensación de que la lucha se definirá rápidamente, pero, en cambio, resulta un serio error esto en las posiciones cerradas o semicerradas, o en aquellas en las que aún no se ha elaborado un ataque. La partida que ahora mostraremos que jugó en Buenos Aires, en 1924, el profesor Ricardo Reti con el aficionado Rodolfo De Witt, es aleccionadora, ya que prueba la escasa trascendencia que esto tiene si para ganar tiempos se desunen los peones, se crean bloques aislados entre sí y se muestra una debilidad permanente en la estructura de peones, que son, como tantas veces hemos repetido, la armazón arquitectónica en que descansa toda la teoría ajedrecística.
La partida, que damos con las mismas notas que puso De Witt en su debida oportunidad, merece ser estudiada con atención. Se desarrolló así:

Apertura de Peón Dama (A45)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. De Witt
Negras: R. Reti

1.d4 ♘f6 2.e3 d5 3.♗d3 ♘c6 4.f4

Si 4.c3, para impedir ...♘b4, las negras continuarían con 4...e5, como se produjo en una partida entre Tinsley y Schiffers, Hastings, 1895.
Si 4.♘f3 ♗g4, 5.♗e2 (Pillsbury sugiere 5.♗b5) 5...♗xf3 6.♗xf3 e5, etcétera.

4...♘b4

En la partida Lee-Showalter, del match anglo-americano, 1900, las negras jugaron 4...♗g4, pero este experimento demostró, una vez más, que la jugada del texto es preferible.

5.♘f3

Pillsbury manifestó su opinión contraria a este movimiento, que permite el cambio del alfil rey, pues, según él, los dos alfiles de las negras llegarán a ser más poderosos que las correspondientes piezas menores adversarias, indicando, por otra parte, que la columna abierta "c" no es de utilidad para las blancas.
Aconsejaba entonces la siguiente variante: 5.♗e2 ♗f5 6.♘a3 e6 7.c3 ♘c6 8.♘c2 ♘e4 9.♘f3 ♗d6, etcétera.
Showalter, en su match con Pillsbury, ensayó 5.♗d2, repitiendo este ataque en su partida contra Lasker en el torneo de Londres, de 1899. El procedimiento utilizado por el Dr. Lasker es la mejor demostración de la inferioridad del referido ataque.

5...♘xd3+ 6.cxd3 ♗g4

En la partida Tarrasch-Chigorin, Hastings 1895, las negras continuaron 6...e6 7.0-0 ♗e7 obteniendo buena posición, pero años más tarde, recordando una indicación hecha por Pillsbury (que el octavo movimiento de Tarrasch, 8.♘bd2, podía ser mejorado con 8.♘c3), Marshall siguió el consejo contra Teichman, en el torneo de Viena, 1908, y obtuvo con mucho la mejor posición.
El mayor interés de la presente partida reside en la apertura, poco usual, y dado el tratamiento novedoso que de ella hace el maestro Reti, hemos dedicado por lo tanto mayor atención a esta fase del juego, tratando de interiorizar al aficionado de la naturaleza de esta apertura.

7.♕a4+

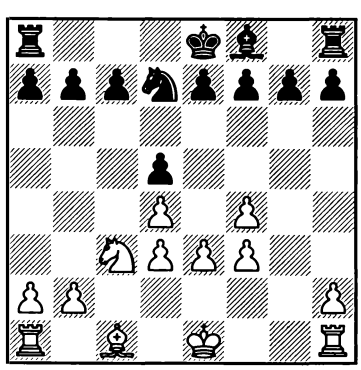
Las blancas consideraban que su posición era ligeramente favorable y sufrieron además en este momento una rara confusión. Dieron el jaque creyendo que, al no poder las negras

replicar 7...c6 ni 7...♗d7 (por las contestaciones, en el primer caso, 8.♘e5, y en el segundo, 8.♕b3, ganando un tiempo), debían por lo tanto cubrir con la dama, y al efectuarse el cambio de éstas, perdían un tiempo al retomar con el caballo, puesto que esta pieza empleaba dos tiempos para llegar a una casilla que desde "b8" sólo requería uno.
Pero la verdad es que el balance del factor tiempo permanece inalterado, como lo demuestra un simple examen comparativo de las posiciones, después de los movimientos sexto y octavo de las negras.
Pero otra apreciación hace, en cambio, criticable este jaque, y es que se favorece el traslado del caballo negro de "f6", donde no tenía acción útil (en razón del dominio por las blancas de la casilla "e4") a "d7", desde donde puede apoyar los ataques al centro con ...c5 y ...e5.

7...♕d7 8.♕xd7+ ♘xd7 9.♘c3

Como lo demuestra la continuación de la partida, no era prudente dejar doblar un nuevo peón, aunque él sea para reforzar el centro.
Más lógico era 9.♘bd2 o 9.0-0.

9...♗xf3 10.gxf3



Este núcleo de 5 peones centrales no es recomendable. Los peones "d4" y "f4" no podrán ser apoyados por las torres debido a la obstrucción de los peones doblados. Además están fijados en sus posiciones con carácter casi permanente, pues sólo es posible el avance del peón "e3" a "e4", quedando, empero, sin la defensa natural los puntos "d4" y "f4".
Las blancas jugaron esta partida bajo la obsesión de la idea "tiempos ganados", y en el complejo problema que es el ajedrez, un solo factor, por acumulada ventaja que adquiera, no prima tan absolutamente sobre los demás; esto explica que, a pesar de tener las blancas tres tiempos ganados (los cedidos por las negras en sus jugadas 4...♘b4, 5...♘xd3 y 9...♗xf3), no compensan las dificultades creadas por la inercia de su centro, en razón de la irreversibilidad del movimiento de los peones.
Una deficiente colocación de piezas puede subsanarse, la de peones no, además de coartar la actividad de las restantes piezas, supeditadas por entero a la tarea de obviar dificultades.
Las blancas disponen de dos líneas abiertas, pero es opinión de Reti que, en tesis general, las torres no podrán utilizar ambas líneas en su máxima potencia, por lo que en realidad puede llegar a ser una desventaja tener que ceder el dominio de una de ellas al adversario.

10...c6 11.♗d2

Mejor parece ser 11.b4, y reservar ♗b2 si las negras hacen el "fianchetto" de rey.

11...g6 12.♔f2 ♗g7 13.b4

Con la intención de fijar el peón "c6", jugar ♖c1 tratando, mediante b5 y doblar las torres, de hacer útil la columna "c".

13...f6

Esto impide el plan de las blancas basado en b5, pues el peón en "b4" va a ser de absoluta necesidad para evitar...c5, que en unión de ...e5 amenaza demoler el "muro de piedra".

14.h4

Las blancas se hallan indecisas en cuanto a un plan definitivo y realizan algunas demostraciones de ataque que se estrellan ante la sólida posición adversaria.

Hubiera sido sumamente interesante conocer la continuación que hubiera adoptado el maestro Reti si las blancas jugaran aquí 14.e4!, pues parece, en somero análisis, que por lo menos las negras no pueden llevar a cabo su amenaza agresiva ...e5; he aquí algunos ejemplos:
14.e4 e5 15.exd5 exd4 16.♖he1+, seguido de ♘e4.
14.e4 dxe4 15.dxe4, y si 15...e5 16.d5, etc.
Renunciando las negras a ...e5, las blancas consiguen igualmente juego muy satisfactorio; por ejemplo: 14.e4 dxe4 15.dxe4 ♘b6, o 15...♖d8 16.♗e3, etcétera.
Si a 14.e4, las negras replicaran 14...e6, es tal el número de posibilidades que, para pronunciarse en definitiva sobre el valor de la variante referida, se requeriría un extenso estudio.

14...e5 15.♘e2

El cambio de los peones centrales acrecentaría las dificultades de las blancas, debido a la acción entonces más directa del alfil de las negras.

15...♔f7 16.h5

Un error.
Era necesario jugar 16.♗c3, pero asimismo las negras obtendrían el dominio de la columna "e".

16...exd4 17.exd4

Las blancas al jugar 16.h5 creyeron poder aplicar ahora 17.♘xd4, pero la continuación hubiera sido favorable a las negras: 17.♘xd4 f5 18.♗c3 c5 19.bxc5 ♘xc5 20.♖ad1 ♖ac8, etcétera.

17...f5 18.♖ac1 a6

Las blancas amenazaban b5.

19.♖h2

Ante perspectivas tan pésimas las blancas intentan doblar las torres en la columna "g" para fijar piezas a la defensa, pero todo es inútil ante la precisión del juego del maestro. 19.hxg6+, seguido del cambio de torre y luego ♔g2, conducía igualmente a un final perdido.

19...♖he8 20.hxg6+ hxg6 21.♖g2

La línea "h" no es útil para las blancas.

21...♖e6 22.♖cg1 ♖ae8 23.♖e1

No es posible jugar en este momento 23.♔f1 porque el flanco dama queda aislado de la defensa de las torres y se facilitaría así la maniobra del caballo de las negras de ir a "b6", a "a4" y a "b2".

23...♘b6 24.♔f1

Si 24.♗c1, el caballo iría a "a4" y a "c3". Si 24.♗c3, la entrada de la torre en "e6" es rápidamente decisiva.

24...♘a4 25.♖b1 ♖h8

Amenaza ...♗f6, que seguido de ...♖h3 y ...♗h4+ gana el peón "f3". Ya no existe defensa.

26.♔f2 ♗f6 27.♔g1 ♖h3 28.♖b3

Para defender el peón "d3", ya que es inevitable la pérdida del de "f3".
Si 28.♔f2 ♗h4+ 29.♘g3 ♗xg3+ 30.♖xg3 ♖h2+ 31.♖g2 ♖xg2+ 32.♔xg2 ♖e2+, ganando una pieza.

28...♖xf3 29.♖f2 ♖h3 30.♔g2 ♖h7

No 30...♗h4, por 31.♖f1 ♖xe2+ 32.♔xh3 ♖xd2 33.♔xh4, etcétera.

31.♖b1 ♖e8 32.♔f3? ♖h3+

Y las blancas abandonaron.

V.- AGRIA CONTROVERSIA ENTRE UN TEÓRICO Y UN ESTRATEGO

A fines del siglo XIX el mundo ajedrecístico asistió a un duelo extraordinario. El Dr. Emanuel Lasker, campeón del mundo, era duramente combatido por un compatriota suyo, técnico insuperable que no alcanzaba a comprender el secreto de las victorias del gran maestro prusiano. El doctor Siegbert Tarrasch estaba echando las bases firmes de la teoría de aperturas y había llegado a conclusiones notables sobre una enorme cantidad de planteos. Sus análisis asombraron a la época y una serie amplia de victorias en grandes torneos rubricó su derecho a la admiración de los ajedrecistas.
Se enfrentó con el Dr. Lasker y fue batido. Artículos agrios demostraron que Tarrasch no estaba conforme con el resultado, pero nuevos triunfos de Lasker sobre otros adversarios que como, por ejemplo, Janovsky, llegaron al agravio contra el campeón del mundo, probaron que nada podía hacer la técnica de los planteos frente a la más amplia concepción estratégica del juego de Lasker.
Éste esgrimía una sola arma en sus partidas, aun a costa de ceder espacio, de dejarse atacar, de atravesar periodos difíciles en la lucha. Lasker mantenía a toda costa y contra todos los eventos sólidas conformaciones de peones y se ajustaba a un solo y fundamental principio estratégico. Sabía que los peones dislocados, avanzados en exceso y separados en grupos sin relación entre sí, eran al final de las acciones tácticas bases permanentes de dificultades, y se concretaba a menudo a dejarse atacar, a crear aparentes dificultades, para precipitar al rival en agresiones que debilitaran sus cadenas de peones. Era la lucha sutil del estratego contra la impaciencia del táctico, y por medio de este secreto fue durante 27 años campeón mundial.

UNA PARTIDA MODELO DEL Dr. LASKER

Muchas son las partidas que se podrían mostrar para probar esta afirmación, pero bastará con que reproduzcamos una de las que le ganó al Dr. Tarrasch en el torneo de San Petersburgo de 1914, valiosa por la habilidad para destruir la conformación de peones adversaria y quitarle, por medio de sutiles maniobras, los puntos de apoyo que necesitan las piezas para ser efectivas. La partida fue así:

Defensa Tarrasch (D30)
San Petersburgo, 1914
Blancas: E. Lasker
Negras: S. Tarrasch

1.d4 d5 2.♘f3 c5 3.c4 e6 4.cxd5 exd5

La Defensa Tarrasch del Gambito de Dama es un fiel reflejo del estilo que destacó al admirable cirujano de Nuremberg. A cambio de un peón aislado, deficiencia estratégica fundamental, se aseguran las negras grandes posibilidades tácticas por medio de las columnas abiertas y comodidad en espacio. Es la lucha entre la táctica y la estrategia; lucha de peones perfectamente delineados, contra una defectuosa conformación de los mismos.

5.g3 ♘c6 6.♗g2 ♘f6 7.0-0 ♗e7 8.dxc5 ♗xc5 9.♘bd2

Lasker tratará de bloquear al peón aislado por medio de ♘b3 y ♘d4, y en realidad provoca la jugada ...d4, que debilita aún más al peón central aislado.

9...d4* 10.♘b3 ♗b6 11.♕d3 ♗e6 12.♖d1 ♗xb3 13.♕xb3 ♕e7 14.♗d2 0-0 15.a4!!

Esta jugada, que aparentemente quiebra los principios de avances de peón, tiene por objeto todo lo contrario: debilitar totalmente el ala dama de peones negros. Tarrasch la califica de jugada excepcionalmente sutil. No se puede ahora 15...♕xe2, por 16.♖e1 ♕a6 única 17.♗f1, con gran ventaja.

15...♘e4 16.♗e1 ♖ad8 17.a5 ♗c5 18.a6!

* Las negras consiguen una posición equilibrada sin necesidad de avanzar este peón. Por ejemplo, 9...0-0 10.♘b3 ♗b6 11.♘bd4 ♖e8 12.♗f4 ♘xd4 13.♘xd4 ♗g4, Taimanov-Spassky, URSS 1961.

Se entrega un peón, pero se deshacen los peones del ala dama y se logran ventajas decisivas de orden estratégico. Será ya una lucha de buenos peones contra malos peones, y sólo un recurso táctico puede salvar a Tarrasch.

18...bxa6

Si 18...b6, 19.♕a4, seguido de 20.♖ab1 y 21.b4, ganando el peón "d".

19.♖ac1 ♖c8 20.♘h4 ♗b6 21.♘f5 ♕e5 22.♗xe4 ♕xe4 23.♘d6 ♕xe2 24.♘xc8 ♖xc8 25.♕d5 ♕e6 26.♕f3

Las blancas han ganado calidad a cambio de dos peones, pero esto no compensa por la mala conformación de la cadena negra de los mismos.

26...h6 27.♗d2 ♘e5 28.♖xc8+ ♕xc8 29.♕e4 ♘d7 30.♖c1 ♕f8 31.♗xh6

Comienza Lasker a recoger la cosecha de su mejor concepto de la estrategia.

31...♘c5 32.♕g4 f5 33.♕g6 ♕f7 34.♕xf7+ ♔xf7 35.♗g5 ♘d3 36.♖b1 ♔e6 37.b3

El final es aún difícil. Lasker evita que el rey negro haga valer su mayor agilidad.

37...♔d5 38.f3 a5 39.h4 ♘c5 40.h5 d3 41.♔f1 a4 42.bxa4 ♘xa4 43.♗f6!

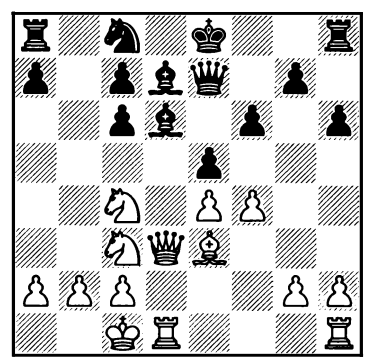
Ingeniosa jugada. El alfil es inmune a la captura, porque el peón "h" coronaría.

43...♔e6 44.♗xg7 ♔f7 45.♗e5 ♘c5 46.♖d1

Y las negras abandonaron.
Esta partida, como otras muchas del "match", es un ejemplo vivo del estilo de Lasker y de las razones por las cuales este maestro, estratego profundo que despreciaba los detalles tácticos de los planteos, batía a los hombres de su época y demostraba que en ajedrez nada hay tan valioso como la comprensión de los detalles fundamentales de la lucha. Y que la táctica en los planteos es un simple fuego artificial.

PEONES BUENOS CONTRA PEONES MALOS

En una partida del torneo de San Petersburgo de 1896, que jugó Lasker, con las blancas, contra Steinitz, se llegó a la siguiente posición:



En esta situación juegan las blancas, que tienen una posición estratégicamente ganadora. Es claro que tácticamente puede haber recursos y que por esta causa la victoria es difícil, pero la verdad es que la configuración de peones negra es muy inferior si la comparamos con la blanca.
Los peones blancos están en excelente posición: los del ala dama en una misma línea con su máxima elasticidad, los del centro igualmente y los del ala rey mantienen todas las posibilidades. Se encuentran divididos en sólo dos grupos y no dejan ninguna casilla débil. En cambio, los peones negros del ala rey ceden todas las casillas blancas y en el flanco dama los cuadros "a5" y "c5" no pueden ser fiscalizados por ningún peón por estar doblado el "b" en "c3". Compensa esto el negro con la existencia de dos alfiles, pero no basta ante la gran cantidad de perspectivas que tiene Lasker, quien tratará de evitar el enroque adversario.
La partida siguió con:

15.fxe5 fxe5 16.♖hf1 ♕e6 17.♘a4 ♕e7 18.♗c5 ♗xc5 19.♘xc5

El caballo se apodera de uno de los puntos débiles que la mala configuración de peones ha dejado. Se especula en este caso con el detalle táctico de la acción de la dama y la torre en la columna "d" abierta.

19...♗g4 20.♖d2 ♘b6 21.♘a6

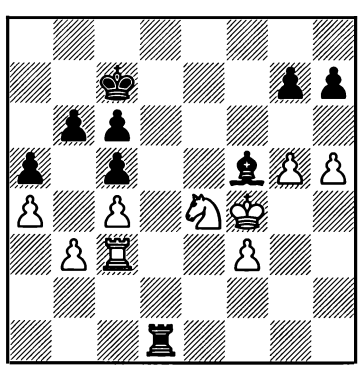
Sigue la explotación de los puntos débiles que ha dejado en el ala dama la mala configuración de peones.

21...♖f8 22.♘a5 ♖xf1+ 23.♕xf1 ♖d8 24.♘xc6 ♖xd2 25.♘xe7

Las blancas ganaron luego de muchas jugadas más, pero la partida para nuestro objeto está terminada. Lasker ha logrado, en mérito a la explotación de la mala situación de los peones rivales, superioridad material decisiva.

IGUALDAD APARENTE DE MATERIAL

En la primera partida del "match" por el campeonato mundial entre Lasker y Tarrasch, celebrado en Alemania en 1908, se llegó a esta posición:



Este es un final de peones iguales, pero estratégicamente muy favorable a las blancas, que conducía Lasker. Prácticamente tienen un peón de más, ya que los cuatro peones del flanco dama negro están divididos por los tres peones de las blancas. Un defecto de planteo que se ha prolongado permite a Lasker ganar un final de notable calidad. La posición se produjo después de la jugada 35 de las blancas, y siguió así:

35...♗d7 36.♖e3 ♖h1 37.♘g3 ♖h4+ 38.♔e5 ♖h3 39.f4 ♔d8 40.f5 ♖h4 41.f6 gxf6+ 42.♔xf6 ♗e8 43.♘f5 ♖f4

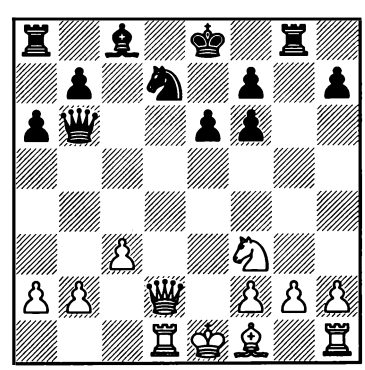
No 43...♖xh5, a causa de 44.♖xe8+, etc.

44.g6 hxg6 45.hxg6 ♖g4 46.♖xe8+ ♔xe8 47.g7 ♔d7 48.♘h4 ♖xg7 49.♔xg7 ♔e6 50.♘f3 ♔f5 51.♔f7 ♔e4 52.♔e6 ♔d3 53.♔d6 ♔c3 54.♔xc6 ♔xb3 55.♔b5

Y las negras abandonaron.

PEONES DEFECTUOSOS: CASILLAS DÉBILES

Y en la 11ª partida del mismo "match" frente al doctor Tarrasch, también impuso Lasker desde el planteo su mejor configuración de peones. En una partida que se inició con la Defensa Francesa, se llegó a esta situación:



En este momento la posición es claramente favorable para las blancas. Sus peones, divididos en sólo dos sectores, no dejan apreciables debilidades. La más importante es la de la casilla "c4", ya que la de "d3" está fiscalizada por el alfil, la dama y la torre. Pero, en cambio, las negras tienen un cuadro decididamente débil en "d6", el peón de "h7" atacable,

y sin duda más tarde surgirá la debilidad de "e5", pues será necesario, desdichadamente, avanzar el peón "f6" a "f5". Veamos cómo maniobra Lasker para explotar esta posición. La partida siguió así:

14.♕c2 f5 15.g3 ♘c5 16.♗g2 ♕c7 17.♕e2 b5 18.0-0 ♗b7 19.c4!

La agresión típica contra peones avanzados débiles. Si las negras capturan los peones, quedarán mucho más débiles aún y la dama blanca aumentará poderosamente su radio de acción. Además, quien tiene peones débiles debe tratar de rehuir el juego abierto, pues de esta suerte se hace más difícil al adversario explotar la ventaja posicional. En ajedrez, como en la guerra, el que está inferior debe rehuir la lucha abierta, el combate franco.

19...b4 20.♕d2 ♖b8 21.♕h6 ♗xf3 22.♗xf3 ♕e5 23.♖fe1 ♕xb2

La partida ya está definida. La débil contextura de los peones negros ha facilitado la ofensiva de Lasker, que ahora gana con rapidez. Todas sus piezas actúan eficazmente.

24.♕f4 ♖c8 25.♕d6 f6 26.♗h5+ ♖g6 27.♗xg6+ hxg6 28.♖xe6+

Las negras abandonaron, pues no pueden evitar el mate en cinco jugadas más.
Estos ejemplos muestran de clara manera la importancia que tiene en la estrategia general de la partida una posición de peones defectuosa y cómo las combinaciones más atrevidas y los finales más sutiles hallan asidero en esta parte vital de la técnica del ajedrez.

VI.- TAMBIÉN EN AJEDREZ TODO ES RELATIVO

Sabemos, a través de lo que hemos visto anteriormente, cómo debemos desarrollar los peones y el orden en que éstos deben ser puestos en actividad.
No ignoramos que en el desarrollo los movidas de peón suelen ser pérdidas de tiempo y que, a la par, involucran debilidades que pueden ser fundamentales. Ya en tren de sutilezas, tenemos el concepto de que la primera jugada de peón, por ejemplo d4, encierra, junto a un valioso propósito agresivo y de fiscalización central, la primera debilidad y el primer riesgo estratégico para quien efectúa ese avance, pues el cuadro lateral al peón más avanzado, en ese caso "e4", es una debilidad que gravitará durante gran parte de la lucha. Pero lo que no hemos aclarado aún, y lo hacemos ahora para complementar el tema anterior, es que las debilidades son siempre relativas y están supeditadas a las posibilidades que tiene el adversario para explotarlas. Ceder un "hole", por ejemplo, cuando el adversario no dispone de caballos para situarlos en ese punto, tiene relativa importancia, y, en cambio, es grave cuando los caballos existen. Dejar aislado un peón no es agradable, pero si este peón se halla en una columna bloqueada por un peón adversario, ya no es tan grave el mal y hasta puede no tener la menor importancia. Abrir diagonales cuando el rival no posee alfiles no es habitualmente grave, y, en cambio, suele ser fatal si aquél dispone de esas poderosas piezas. Avanzar los peones del propio enroque cuando el rival no ha enrocado aún, es un error; pero, en cambio, puede considerarse como plausible esa maniobra cuando el adversario está enrocado en el mismo sector. Perder el enroque no suele ser agradable, pero cuando se han cambiado las damas esto tiene menor importancia. Situar al rey en una diagonal abierta es grave si el adversario dispone de la dama o el alfil para actuar en la misma, pero no ofrece riesgos cuando se ha cambiado el alfil y el rival no puede explotar directamente esa situación.
Y así podríamos demostrar de clara manera que en ajedrez, como en la vida, todo es relativo y que está supeditado a la situación de las demás piezas del tablero y especialmente a las del rival.
¿Esto demuestra entonces que la teoría no tiene razón de ser? ¿Qué no es posible sentar principios generales? Nada de eso, ya que, como en todas las cosas, se legisla para los casos generales y no para las excepciones.

Lo difícil, en ajedrez, es saber cuándo uno puede apartarse de las normas clásicas, cuando puede violar los más firmes principios estratégicos. Por eso hemos sostenido siempre que el ajedrecista bisoño no debe apartarse nunca de la lógica simple hasta lograr un gran dominio del tablero y una evidente agilidad mental para el raciocinio. Sólo entonces, y esto sucede cuando es ya un jugador de primera categoría, puede permitirse el atrevimiento de romper con los moldes clásicos ante el imperio de verdades más recónditas y para resolver problemas más ocultos.

NUEVA TÉCNICA: DESPRECIAR LA TÉCNICA

Quien más hábilmente ha logrado en su vida ajedrecística quebrar los moldes rutinarios y demostrar la relatividad de muchos principios técnicos considerados inviolables ha sido el doctor Alejandro Alekhine. Su enorme capacidad le ha permitido jugar con la técnica, porque supo captar sutilmente cuándo es posible, mejor dicho, cuándo es necesario apartarse de la rutina para triunfar. Y como expresión de la verdad de nuestras afirmaciones, insertaremos algunas partidas del campeón mundial en las que realizó juegos malabares con la técnica del ajedrez. Comenzaremos con la que le ganó a Ahues en el torneo de San Remo de 1930, cuando brilló de manera más nítida la capacidad creadora del campeón del mundo.

Apertura Colle (A47)
San Remo, 1930
Blancas: C. Ahues
Negras: A. Alekhine

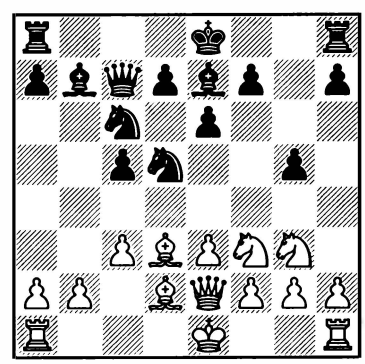
1.d4 ♘f6 2.♘f3 b6 3.e3 ♗b7 4.♘bd2 c5 5.♗d3 e6 6.c3 ♗e7 7.♕e2 ♘d5!

La primera jugada que revela al gran maestro. Indudablemente el mayor número de ajedrecistas habría jugado simplemente ...0-0. La rutina les habría indicado este camino hacia una posible nulidad, amparándose en el viejo axioma de que las negras no tienen ningún derecho a pretender vencer. Sin embargo, Alekhine opta por una jugada compleja, colocando el caballo en una casilla aparentemente inocua, ya que puede ser fácilmente desalojado, pero formidable por el hecho de que su desalojo significaría permitirle ir ya hacia "b4" o hacia "f4". Esto último es el verdadero objetivo del movimiento: impedir e4, por la réplica ...♘f4.

8.dxc5 bxc5 9.♘f1 ♕c7

Impidiendo nuevamente e4, al brindarle un punto de apoyo al caballo de "d5", que podría seguir hacia "f4".

10.♘g3 ♘c6 11.♗d2 g5!!



UN CONCEPTO REVOLUCIONARIO

Obsérvese de qué manera rompe Alekhine con todos los prejuicios teóricos, avanzando su peón "g", antes de completar su desarrollo, sin enrocar.

El arte de realizar estos movimientos inesperados y aparentemente inferiores es el secreto de la estrategia de Alekhine. Sus avances de peones encierran el deseo de probar que no es posible ajustarse a principios poco elásticos en ajedrez, y que cada posición está regida por su propia ley. Mejor dicho, que en cada partida hay un momento en que es posible ser antirrutinario por algún detalle anormal en la posición. El verdadero secreto de su superioridad consiste en su oportunidad y genial intuición para hallarlo.

Sin embargo, esta jugada, aparentemente desarmónica, tiene un caudal de deliciosa lógica. Ésta radica en la acción coincidente que realizará este peón con el alfil de "b7" y en la situación de las blancas, que deben resignarse a enrocarse corto, soportando el ataque aparentemente prematuro.

12.c4 ♘db4 13.♗c3 ♘xd3+ 14.♕xd3 ♘b4! 15.♕e2

Si 15.♕b1 f6, 16.♘xg5 ♗xg2 17.♖g1 ♗b7 18.a3 ♘c6 19.♘xh7 0-0-0 20.♘xf6 ♖xh2, y después de ...♖f8, el negro está mejor.

15...♖g8 16.a3 ♘c6 17.♘d2 ♘e5 18.♕h5 0-0-0 19.0-0 f5 20.♕e2 h5

Obsérvese la posición de las negras. No han avanzado aún el peón "d" y el "e" está en la tercera fila (sexta), pero en cambio en el flanco de rey su avance es impresionante. Es evidentemente éste un sentido estratégico poco común, que abunda en muchas reminiscencias con el de Reti, pero con una dosis mayor de agresividad.

21.♘xh5 ♖g6!!

Dando paso a la otra torre. La entrega de peón de Alekhine es de una gran lógica.

22.f4 gxf4 23.♘xf4 ♖h6 24.h3 ♖g8 25.♗xe5 ♕xe5 26.♘f3 ♕g7 27.♖ad1 e5 28.♘d5 ♖xh3 29.♕d2 ♗xd5 30.cxd5 e4 31.d6 exf3 32.♖xf3 ♖xf3 33.dxe7 ♕xe7

Las blancas abandonaron.

LA OCULTA LÓGICA DE ALEKHINE

Vimos un ejemplo magnífico del Dr. Alekhine, que podría usarse para demostrar que en ajedrez no hay reglas estratégicas, que es imposible encerrar la verdad bajo los fríos moldes de principios generales y que sólo la libertad absoluta de la fantasía del jugador puede llevar a la buscada solución. Sutilizando, y por medio de sofismas, podría probarse esto y mucho más en ajedrez y en todos los órdenes, ya que las excepciones permiten llegar a cualquier conclusión y hacen trastabillar los más firmes postulados.

Pero la verdad es que aun las más extraordinarias excepciones están animadas de una lógica profunda, a menudo oculta, disfrazada tras la maraña de la complicación, pero que no suele escapar al talento sutil, creador, de hombres de la calidad de Lasker, Capablanca, Alekhine o Botvinnik, para citar a los más firmes valores del ajedrez en las últimas épocas.

Parece una violación de principios para los maestros de segundo orden que han hecho de la rutina una escuela técnica, porque se oculta precisamente en la habilidad para saber cuándo puede violarse un principio técnico, cuándo hay circunstancias que debilitan una regla y cuándo la victoria exige atrevimiento; ahí es donde radica el secreto de la verdadera diferencia de capacidad en ajedrez.

En el juego que nos ocupa no hay secretos, como no los hay en el arte de conducir un ejército. Hay mayor o menor talento para saber cuándo debe seguirse un plan o abandonarlo o iniciar una ofensiva o ceder una posición. Para hacerlo es necesario a menudo tener el instinto de la estrategia, ya que suelen ser tan sutiles las razones que permiten presentir que un punto ha ganado o perdido importancia vital en la lucha que sólo los intuitivos, y no los expertos, logran a veces captar el lenguaje íntimo de la posición.

Pero todo tiene una razón de ser más o menos oculta y más o menos difícil de explicar. Lo complicado es efectuarlo a tientas, pero no resulta ya tan complejo explicarlo luego de consumados los hechos. Eso sucede con las partidas de Alekhine y en muchas de sus maniobras revolucionarias, que luego se observan animadas de una lógica oculta pero profunda. Vimos esto en la partida con Ahues. Observamos de qué manera, sin completar el desarrollo, inició una maniobra en un flanco, despreciando detalles fundamentales de la estrategia. Pero advertimos luego cómo, a pesar de esto, su juego no ofrecía sino aquellas debilidades que el adversario no estaba en condiciones de explotar. De lo que se des-

prende que no es posible ajustarse a una ortodoxia absoluta en materia estratégica, ya que las debilidades en ajedrez son relativas, pues están condicionadas a la situación accidental de cada posición; y que un punto puede ser definitivamente débil y no tener importancia si el adversario no puede explotarlo.

UNA PARTIDA DESCONCERTANTE

Veremos ahora la extraordinaria partida que, también en el torneo de San Remo de 1930, Alekhine, con las negras, le ganó al maestro británico Yates. Fue así:

Apertura Española (C71)
San Remo, 1930
Blancas: F. Yates
Negras: A. Alekhine

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 d6 5.♘c3

Esta idea estratégica tuvo su auge a principios de siglo, cuando la escuela de desarrollo puro, de que Tarrasch era paladín, se hallaba en su apogeo. Ahora se prefiere 5.c3.

5...♗d7 6.d3 g6 7.♘d5 b5 8.♗b3 ♘a5 9.♗g5

Con esta jugada las blancas crean un problema difícil al negro; pero Alekhine ha provocado esta variante para demostrar que el avance de los peones antes de haberse desarrollado no es, por cierto, una locura. Lo notable en esta partida es la forma de avanzar los peones sin provocar ataques de ninguna índole, y sólo conformándose con la fiscalización de ciertos puntos del tablero, aun cuando se debiliten en apariencia otros.

9...f6 10.♗d2 c6 11.♘e3

Obsérvese ahora la posición y véanse los cambios que ha hecho en su frente de peones el campeón mundial. En las primeras 10 jugadas ha movido siete peones distintos, y ni siquiera los del futuro enroque corto han sido respetados en su posición inicial. Existe en realidad una diagonal muy débil (h2-g8), pero las negras disponen del recurso de eliminar el alfil que la fiscaliza.

11...♘xb3 12.axb3 ♘h6

Si a un jugador experimentado le preguntaran en este momento de qué categoría debe ser el jugador que conduce las negras, sin duda no acertaría. La posición tiene toda la fisonomía que suelen adoptar los cotejos entre rivales sin técnica.

13.b4

Debilitando el peón "a" negro, que no puede ser avanzado.

13...f5

Y los avances de peones siguen.

14.♕e2 ♘f7 15.♘f1

Las negras amenazan ...f4 y Yates no se anima a jugar 15.exf5, a causa de que, después de 15...gxf5, su enroque por el flanco rey sería peligroso y por el flanco dama ya lo es, por la perspectiva del negro de "romper el fuego" mediante ...a5.

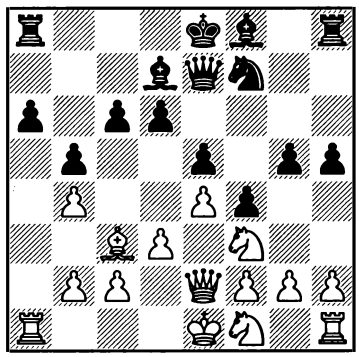
15...♕e7 16.♘g3

Provocando el avance del peón "f", que cerrará la posición.

16...f4 17.♘f1 g5!

Alekhine continúa su plan. No trata de desarrollar sus alfiles ni prepara un eventual enroque corto. Se ha propuesto demostrar que los peones pueden moverse, a veces, sin temor alguno cuando se ve con claridad y se persigue un propósito estratégico.

18.♗c3 h5!



¡ONCE MOVIMIENTOS DE PEÓN EN 18 JUGADAS!

De 18 jugadas verificadas por el negro, once han consistido en avances de peones. Si esto no es violar todas las leyes de la rutina y los manidos conceptos sobre desarrollo, tendríamos que aceptar que el ajedrez es sólo un juego de azar y de audacia. Y bien sabemos que no es así.

19.♘3d2 ♗g4 20.f3 ♗e6 21.d4 ♗g7 22.♕d3 exd4 23.♗xd4 ♘e5 24.♕e2

Las negras están probando lo absolutamente lógico de la maniobra del planteo. Han rodeado al juego blanco de una verdadera cintura de presión y dominan la casilla débil creada en "e5". Igualmente sus tres piezas menores, que tan tarde entraron en juego, están mucho mejor dispuestas.

24...0-0

Como se ve, el tener los peones del enroque avanzados más allá de la tercera (sexta) línea no es una dificultad para enrocarse.

25.h3

Fuerza es confesar que Yates está jugando con un miedo extraordinario. Pero lo cierto es que su posición es angustiosa. No tiene ninguna buena jugada para realizar. Si 25.g3 seguiría 25...g4, con un ataque violento y difícil de neutralizar. Lo mismo si 25.h4; enrocarse permitiría 25...a5; los caballos no tienen buena posición a la vista, ya que si se juega el de dama, seguiría ...♗c4, y si 25.c3, igualmente sería terrible 25...♗c4, seguido de 26...♘d3+. El avance de los peones de Alekhine ha estado, pues, muy lejos de ser temerario. Su posición no corre el menor riesgo, y en cambio el blanco, que ha movido los peones con la mesura sugerida por la experiencia y los cánones, está perdido. La moraleja que se desprende es por demás elocuente.

25...c5 26.♗c3 cxb4 27.♗xb4 ♘c6! 28.♗c3 ♗xc3 29.bxc3

El peón retrasado "a" negro, que fue la única pretensión estratégica del blanco, ha dejado de serlo y por imperio de la maniobra última se ha convertido en un formidable peón pasado que puede decidir la partida. Además, las casillas conjugadas "e5" y "c4" se ofrecen golosamente a las amenazas estratégicas del negro.

29...♕f6 30.e5!

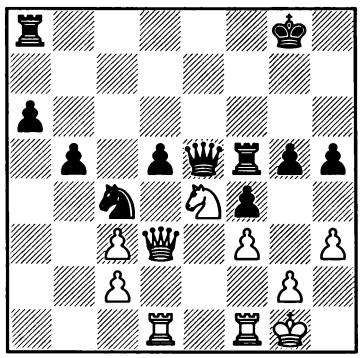
Alekhine, pudo evitar esta maniobra jugando 29...♘e5. Ahora Yates, mediante el sacrificio de un peón, liberará un tanto su posición y se asegurará un punto fuerte en "e4". Pero a pesar de ello está perdido.

30...♘xe5 31.♘e4 ♕e7 32.♘fd2 ♗c4 33.♘xc4 ♘xc4 34.♖d1 ♕e5 35.♕d3 ♖f5

Apoyando el avance del peón dama.

36.0-0 d5

Con este movimiento, Alejandro Alekhine entrega un peón, pero provoca un final ganado.
Lo que sigue tiene poco interés para el tema que estamos tratando, pero ha de agradar al lector ver cómo el campeón remata los juegos y cómo provoca la transición del medio juego al final; momento en que fracasan la mayoría de los jugadores inexpertos, y aun los que pretenden no serlo.



37.♕xd5+! ♕xd5 38.♖xd5 ♖xd5 39.♘f6+ ♔f7 40.♘xd5 ♖d8 41.♘b4 ♖d2 42.♖a1 a5 43.♘c6 ♖xc2 44.♘xa5 ♘e3 45.♖b1 ♖xg2+ 46.♔h1 ♖g3 47.♘c6 ♖xh3+ 48.♔g1 ♖g3+ 49.♔h2 ♔f6 50.♘d4 g4 51.fxg4 ♘xg4+ 52.♔h1 f3 53.♖f1 ♖h3+ 54.♔g1 f2+ 55.♔g2 ♖xc3 56.♖h1 ♖d3 57.♘e2 ♖d2 58.♘g3 ♖b2 59.♘xh5+ ♔e5 60.♘g3

La partida está, desde luego, ganada, pero la forma de rematarla no resulta en modo alguno simple.
El caballo y la torre toman el cuadro "f1", impidiendo el avance. Si 60...♘e3+ seguiría 61.♔f3.

60...♘h2!!

Espectacular, aun cuando simple, remate de partida. La inesperada jugada del texto pone elegante punto final a la tenaz resistencia de Yates.
El resto es muy fácil.

61.♘f1

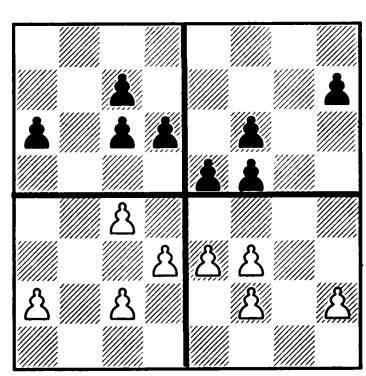
Evidentemente, en caso de 61.♖xh2, o bien de 61.♔xh2, las negras continuarían con 61...f1♕+, ganando.

61...♘xf1 62.♖h5+ ♔d4 63.♔xf1 b4 64.♖h8 ♖c2 65.♖b8 ♔c3 66.♖b7 b3

Y Yates abandonó.

VII.- VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL PEÓN DOBLADO

Ahora nos ocuparemos de los peones doblados para tratar de averiguar cuáles son las razones de su debilidad y en qué posiciones ofrecen en cambio compensaciones apreciables. El primer principio general que debemos sentar es que los peones doblados son definitivamente débiles cuando están aislados (por ejemplo, c2-c3-e4), y que en cambio pueden considerarse eficaces y elementos de compensación cuando están agrupados en el centro (c2-c3-d3). El segundo principio ya en parte lo hemos descubierto. Los peones doblados son aceptables a medida que se acercan al centro del tablero y absurdos en los flancos. Por ejemplo, a3-a4-b3 es una posición ridícula. b2-b3-a3 es una mala posición. b2-c2-c3 es una posición perfectamente aceptable. Lo mismo puede hacerse transportando esta posición al ala rey. Igualmente aceptable y con amplia compensación a cambio de los defectos que tiene es la situación de peones doblados en el centro. Por ejemplo: c3-d3-d4. Esta es una buena posición de peones doblados, ya que en realidad el adversario deberá tarde o temprano avanzar su peón "c" o "e" y se cambiará por el de "d4", desaparecerá el peón doblado y el de "d3" reemplazará con mayor comodidad al que antes se hallaba en "d4".



Pero la posicion de peones doblados más frecuente, y por cierto la que en la lucha práctica debemos considerar, es la que surge del cambio de un alfil por un caballo en "c3",

"f3", "c6" o "f6". Por ejemplo, el que permite construir el siguiente bloque central: f2-f4-e3 o c2-c3-d3.

Son éstas las más frecuentes posiciones de peones doblados y en algunas aperturas, como la Española, el Gambito de Dama o la Defensa Francesa, perfectamente típica y muy practicada. Tienen la desventaja natural de los peones doblados, o sea que dejan aislado el peón "h" o "a" y una casilla muy débil delante de ese peón aislado. Además ofrecen la dificultad de que el avance de este bloque de peones es delicado, ya que si se juega en el primer caso e4, el peón de "f2" jugará un papel de muy poca importancia, y si se avanza el peón "f", el punto "e4" será débil y puede ser explotado por una pieza rival.

Otro defecto de estas conformaciones de peones radica en que el peón central "e3" o "d3", según sea el caso, no puede ser cambiado por el bando que tiene el peón doblado, ya que de hacerlo transformaría los peones doblados en aislados, lo que sería suicida. Quiere esto decir que ya hemos atrapado el plan estratégico para luchar contra los peones doblados. Se debe agredir al peón que los acompaña ("d" o "e") para obligarlo a cambiarlo o a avanzar, lo que en ambos casos es muy desagradable para el agredido. ¿Y cuál es la compensación para todos estos problemas? Ellas existen y son valiosas. Primero, el peón doblado toma una importante casilla central. Luego, habitualmente se ha doblado a costa de cambiar un alfil rival por un caballo y esto suele ser un buen negocio por la mayor eficacia de los alfiles, y finalmente el peón doblado deja una columna abierta, que puede ser base de operaciones y obligará al rival a jugar, por ejemplo, ...g6 (en caso que la columna abierta sea la "g"), lo que permitirá más tarde la agresión h5 (lo que hace desaparecer el peón aislado) y eventualmente por medio de f5, lo que permitirá cambiar el peón doblado con buenas "chances" tácticas.

UN ANTIGUO MODELO DE NIMZOWICH

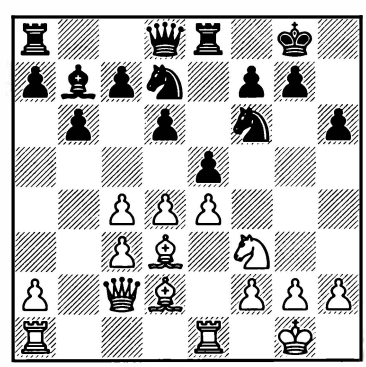
Pero bueno es que algún ejemplo aclare estos conceptos tan fundamentales en la lucha del tablero y tan aplicables en algunas aperturas muy en boga. Veamos el planteo de una partida que jugaron Janovsky y Nimzowich en el torneo de San Petersburgo de 1914.

Defensa Nimzoindia (E43)
San Petersburgo, 1914
Blancas: D. Janovsky
Negras: A. Nimzowich

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 b6 5.♗d3 ♗b7 6.♘f3 ♗xc3+ 7.bxc3 d6 8.♕c2 ♘bd7 9.e4 e5 10.0-0 0-0 11.♗g5 h6 12.♗d2

Las blancas han perdido un tiempo con el solo objeto de crear una debilidad en la conformación de peones del ala rey negra. El peón "h6" puede ser eventualmente una base táctica.

12...♖e8 13.♖fe1



Este es el momento que debemos considerar. Las líneas están tendidas y es necesario atrapar el plan. Para quien haya meditado sobre la primera parte de este tema será fácil saber qué es lo que debe hacer el negro.

Es necesario provocar la jugada dxe5 de las blancas, o el avance d5. Si se logra esto, las negras tendrán una partida estratégicamente favorable, pues habrán "aislado" el bacilo de la posición enemiga, que son, sin duda, los peones doblados "c3" y "c4". ¿Cómo se lleva a cabo el plan? Esto es ya cuestión de táctica. Un plan sería ...♘h7-f8-e6, y si el blanco se obstina con ♗e3, seguir aún con ...c4, para

continuar a d5 con ...♘f4, con dominio absoluto de la posición y la debilidad de los peones doblados estereotipada. Otro plan sería también seguir inmediatamente con ...♘f8, luego ...♘g6, más tarde ...♖e7 y ...♕e8, para amenazar ...exd4 y ganar el peón "e" si el blanco, muy a su pesar, no juega d5.
Hemos esbozado, pues, un nuevo e importante capítulo en este tema, que será el que nos ocupe ahora, para poner término al estudio de las conformaciones de peones en los planteos y en el medio juego, verdadera médula de la estrategia ajedrecística.

VIII.- ESQUELETOS TÍPICOS DE PEONES DOBLADOS

Hemos iniciado una nueva e importante etapa del estudio sobre las conformaciones de peones. Estamos encarando el problema de los peones doblados con sus desventajas en la mayoría de las posiciones y la atenuación de las mismas y aun sus buenas compensaciones cuando se trata de peones doblados y apoyados en el centro del tablero, especialmente en la columna alfil dama o alfil rey.
Para sintetizar un poco los conocimientos dispersos que todavía tenemos y dar esquemas de buenas o malas posiciones de peones doblados, enumeraremos varias (como venimos haciendo habitualmente, desde el punto de vista del blanco; por supuesto extrapolable a las negras), y las clasificaremos de acuerdo con su eficiencia.

POSICIONES BUENAS

h2-g2-f2-e4-d3-c3-c2-a2
h2-f3-f2-e3-c2-b2-a2
h2-g2-e3-e4-d3-c2-b2-a2
h2-g2-f4-e5-e3-c4-b2-a2
h2-g2-f4-d5-d3-c4-b2-a2

POSICIONES REGULARES

h2-g2-f2-f3-c2-b2-a2
h2-g2-f2-c3-c2-b2-a2
h2-g2-f2-d4-c3-c2-b2-a2
h2-g2-f2-d3-c3-c4-a2

POSICIONES MALAS

h2-g2-f2-d3-c2-a2-a3
h2-g2-f2-e4-d3-b2-b3-a2
h2-g2-f2-e4-c2-c3-a2
h2-f2-f3-d4-c3-b2-a2

Son éstas sólo algunas de las posiciones que suelen producirse en ciertos planteos o modelos típicos de situaciones defectuosas de peones. La diferencia en algunas es aparentemente minúscula, pero seria si se observan los detalles. Vemos, por ejemplo, una que clasificamos buena porque están los peones doblados con el bloque aislado en f2-f3-e3 y la clasificamos de regular con el f4-e3-f2, y otra también regular con los mismos peones dispuestos así: f2-f3-e4. En ambos casos el defecto que nos mueve a clasificarla de regular es la casilla, ya sea "f4" o "e4", que no fiscaliza ningún peón y el adversario puede explotar. Es claro que el mal se puede reparar avanzando el peón lateral, pero entretanto la posición diseñada no es la mejor y aun avanzando no es tan sólida como la que dimos como buena, pues los peones avanzados tienen en sí un germen mayor de debilidad que en sus casillas de origen o en la línea.

LOS PEONES DOBLADOS DE LA COLUMNA "c"

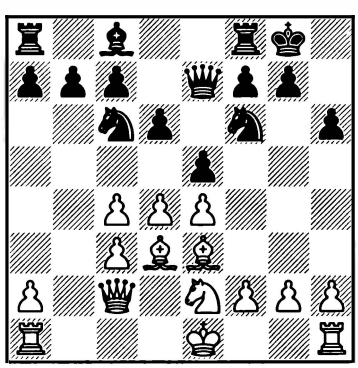
Pero mejor será que a través de algún ejemplo comprobemos la verdad de nuestra afirmación y de qué manera se explotan los defectos de los peones doblados (peón aislado o entorpecido en sus maniobras o difícil de sostener) y se saca provecho de las compensaciones de los mismos (columna abierta, agrupación central y fiscalización de vías de acceso en quinta de las piezas rivales). Quiere decir que analizaremos solamente partidas con las conformaciones buenas y regulares, pues las otras deben ser desterradas por completo de la técnica, salvo alguna excepción que indicaremos, pero no aconsejamos, ya que sólo pueden ser captadas por los jugadores de experiencia.
En una partida entre Tartakower y Nimzowich se produjo el siguiente planteo:

Defensa Nimzoindia (E30)
Berlin, 1928
Blancas: X. Tartakower
Negras: A. Nimzowich

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4

Este sistema defensivo que tanto preconizó Nimzowich tiene precisamente por base el cambio en muchas variantes del alfil por el caballo, ya para dominar el cuadro "e4" y hacer de este bastión central una base de operaciones negra, o la de cambiar el alfil por el caballo y doblar los peones blancos en la columna "c", lo que encuadra dentro de nuestro tema. Esta partida en su planteo muestra una variante de este tipo que origina una línea estratégica típica, aplicable no sólo a esta apertura, sino también a todas las conformaciones de peones de esta familia. Tiene gran similitud con el ejemplo de Janovsky que hemos comentado anteriormente.

4.♗g5 ♗xc3+ 5.bxc3 ♕e7 6.♕c2 d6 7.e4 e5 8.♗d3 h6 9.♗e3 0-0 10.♘e2 ♘c6



Y ahora comienzan los problemas. Las negras amenazan ganar un peón por medio de 11...exd4, y si 12.cxd4, entonces 12...♘b4, seguido de 13...♘xd3, y luego...♘xe4. Es claro que a 11...exd4, las blancas podrían seguir con 12.♗xd4, pero entonces se produciría la posición mala de los peones doblados y aislados, que no tienen recursos estratégicos suficientes como para justificarse.

11.d5 ♘b8

Ahora las negras pueden continuar con 11...♘b8 para continuar con ...♘d7 y ...♘c5, eventualmente, o, lo que es mejor en este caso en que el alfil rey blanco fiscaliza el cuadro "c5", proseguir con 11...♘a5, y luego ...b6 y ...♗a6, con una desagradable presión sobre el peón doblado de "c4", que carece del buen sostén del peón "b" y además de la ayuda natural que podrían prestarle la torre o la dama en la columna "c", por la barrera que supone el peón doblado más retrasado. Por otra parte, bien sabemos que, cuando se tienen peones doblados, siempre el peón más avanzado debe ser uno de los doblados y nunca el que está al costado del mismo, pues de esta última manera pierde toda eficacia el más retrasado de ambos. Y se crea un punto débil en la casilla que está al costado del peón avanzado y delante del peón doblado.

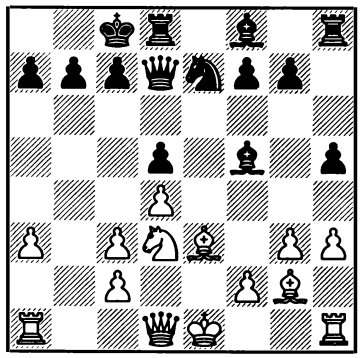
TAMBIÉN EN LA DEFENSA FRANCESA

En una partida jugada por Nimzowich contra Morrison, este último con las blancas, el maestro danés también muestra de qué manera se fija la debilidad de un peón doblado, precisamente por quedar éste en una de las posiciones defectuosas que acabamos de señalar: c2-c3-d4.

Defensa Francesa (C00)
Londres, 1927
Blancas: G. Morrison
Negras: A. Nimzowich

1.e4 e6 2.g3 d5 3.♘c3 ♘c6 4.exd5 exd5 5.d4 ♗f5 6.a3 ♕d7 7.♗g2 0-0-0 8.♘ge2 ♘ce7 9.♘f4 ♘f6 10.h3 h5 11.♘d3 ♘e4 12.♗e3 ♘xc3 13.bxc3

Y ahora se ha producido ya en el juego blanco un defecto estratégico grave por la debilidad del cuadro "c4", que está fiscalizado por las negras y será fijado con un caballo. Los peones doblados en situación defectuosa son decisivos en esta posición.



13...♘c6 14.♘b4 ♗e6 15.♕e2 ♘a5

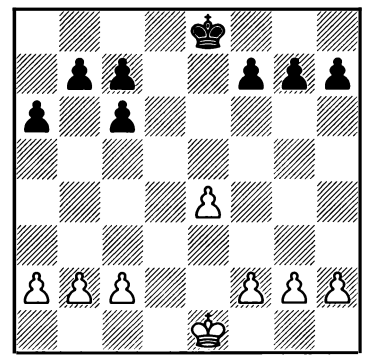
Y la posición está ganada estratégicamente por la cuña introducida en "c4", unida a la desorganización de los peones blancos débiles en ambos flancos y acentuada su posición defectuosa por los que se encuentran doblados en la columna "c".

Hemos visto dos ejemplos en los que malas configuraciones de peones doblados asignan ventaja a quien combate contra ellos. Además sabemos cuál es uno de los principales sistemas para luchar contra los mismos, basado en la provocación del avance del peón central y la colocación de un caballo que ataque el peón de "c4" o se sitúe en "c5".

CONFIGURACIÓN DEFECTUOSA DE PEONES

Mostraremos hasta qué punto un defecto en la colocación de los peones gravita decididamente en el curso de una partida, y los riesgos que presenta el poseer peones doblados en algunas posiciones. Suele ser, a veces, prácticamente, un peón de menos.

El diagrama siguiente muestra una posición de reyes y peones que se produce en algunas variantes de la Apertura Ruy López. Hay igualdad de peones (siete contra siete), pero el final está ganado por las blancas, porque poseen superioridad de peones en un flanco, y el negro posee un peón doblado en el otro sector; los tres peones contienen por esta causa, sin ninguna dificultad, a los cuatro adversarios, por estar uno de éstos doblado.



Pero si en cambio el peón de "e4" estuviera en "d4", la posición cambiaría fundamentalmente, y el final sería tablas, porque el peón doblado, si bien no ejerce función ofensiva, es, en cambio, un buen elemento de defensa, y el de "d4" estaría contenido en su acción. No daremos las jugadas que hacen falta para ganar, pero se maniobra como si se tratara de un final de cuatro peones contra tres. La única precaución en el ala de dama ha de ser no aceptar ningún cambio de peones propuesto en la columna "b", apoyado por el de la columna "c" y, en cambio, aceptar los cambios de peones que se ofrezcan desde la columna "a" o "c".

Por ejemplo, si hubiera un peón en "c3" y el adversario jugara ...b4, apoyado por un peón en "c5", no debe cambiarse, porque se desdoblaría el peón y, en cambio, aceptarse si hubiera un peón blanco en "b3" y el adversario jugara...c4 apoyado por un peón en "b5". En estos casos conviene cambiar y no rehusar el cambio mediante b4, porque, si se avanza, el adversario puede tener en ciertas variantes el recurso de seguir con ...c5, entregando el peón doblado de atrás, y luego avanzar con los otros. En síntesis, *quien tiene desventaja de material debe abstenerse en lo posible de proponer cambios de peones en el sector donde está el peón doblado, y ha de esperar a que sea el adversario quien lo haga, para disponer del recurso de aceptarlos o rehusarlos, según le convenga.*

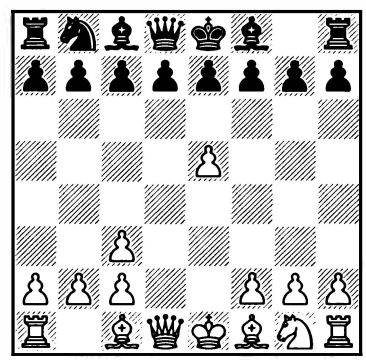
UN MODELO DEL MAESTRO RETI

Veamos ahora una partida clásica jugada por el notable maestro checoslovaco Ricardo Reti, a quien tanto le debe el ajedrez nacional, y otro maestro europeo, también fallecido, Te Kolste, jugador holandés a quien un ajedrecista nacional, Luis Palau, ganó una partida que mereció el premio de belleza entre cerca de 400 que se disputaron en el transcurso del torneo de equipos de Londres de 1927.
La partida que nos ocupa fue jugada en el torneo de Baden-Baden de 1925, y se desarrolló como sigue (uniremos a nuestros comentarios algunos del propio Reti, quien exhibió esta partida como ejemplo).

Defensa Alekhine (B02)
Baden-Baden, 1925
Blancas: J. Te Kolste
Negras: R. Reti

1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.♘c3 ♘xc3 4.dxc3

Esta jugada, aparentemente lógica, es un error fundamental que deja a las blancas en posición estratégicamente perdida. Podrá parecer audaz la afirmación, ya que con todas las piezas en el tablero siempre hay recursos tácticos para llevara cabo un ataque ganador, pero esto no es lo que interesa al tema, pues un resultado así sería sólo el premio a la feliz terminación de una maniobra táctica, y no a la verdadera expresión estratégica de la partida
Las blancas debieron jugar 4.bxc3 por dos causas fundamentales.
Primera: porque *en casi todos los casos es justo llevar un peón del flanco al centro* (de "b2" a "c3", desde donde actúa sobre el punto "d4") *y en cambio hacerlo a la inversa, si bien deja libertad a las piezas, debilita la presión sobre el centro del tablero, que debe estar a cargo de los peones.*
Segunda: porque al hacer este cambio, automáticamente el negro conseguirá mayoría de peones en el ala del rey y un final ganador, por las causas que hemos especificado al iniciar este comentario. Pero como hacía falta una demostración táctica de cómo se elabora una victoria en esas condiciones, damos la presente partida, que es un luminoso ejemplo.
Reti, comentando esta jugada, dice: "Ahora las negras logran mayoría de peones en el ala rey y, entretanto, tres peones del ala de la dama contendrán a los cuatro adversarios que se hallan en este sector, por estar uno de ellos doblado y todos sobre las mismas columnas".



4...d6!

Teniendo el plan en la cabeza, es fácil hallar la jugada justa y por cierto la única para sacar provecho de esa superioridad estratégica. Ahora el blanco debe cambiar el peón, o dejarlo cambiar, y en todos los casos quedará con tres peones contra cuatro.

5.exd6* ♕xd6! 6.♕xd6 cxd6

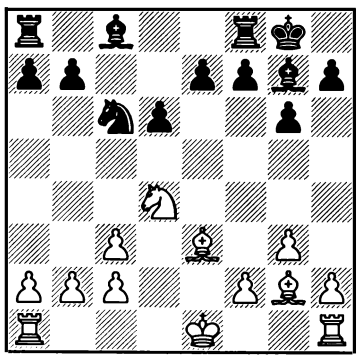
Es claro. Si toma con el peón "e", desaparece la superioridad de peones.

7.g3

Las blancas tratan de colocar sus piezas sobre el ala de la dama para ver si logran capturar alguno de los peones de este sector y atenuar así la desventaja que tienen en el ala del rey.

* Aunque la teoría indica que las negras igualan sin dificultades en esta variante, es mejor jugar 5.♘f3 dxe5 (las negras se quedan con la mayoría en el flanco del rey, pero con la pequeña dificultad de su rey en el centro del tablero) 6.♕xd8+ ♔xd8 7.♘xe5 ♔e8 8.♗c4 e6 9.♗e3 ♗d6 10.♘d3 ♗d7 11.0-0-0, con igualdad, Radulov-Jansa, Orebro 1966.

7...♘c6 8.♗e3 g6 9.♘f3 ♗g7 10.♗g2 0-0 11.♘d4



Inocente propósito de que las negras cambien y para hacer desaparecer de esta suerte el peón doblado.

11...♗d7! 12.0-0

A primera vista parecía que las blancas, mediante 12.♘xc6 ♗xc6 13.♗xc6 bxc6, podrían zafarse de sus dificultades, pero la imposibilidad de avanzar el peón "c3" por la captura del de "b", ni el "b", por la presión del alfil "g7" sobre el de "c3", obligaría a perder mucho tiempo para preparar esto y, entretanto, las negras, luego de ...♖fb8 y ...a5, paralizarían totalmente ese sector y se asegurarían, además, perspectivas sobre el mismo que, sin duda, terminarían en la captura de material.

12...♖fc8 13.♘xc6

Anticipándose a la amenaza de 13...♘xd4 14.♗xd4 ♗xd4 15.cxd4 ♖xc2 16.♗xb7 ♖b8, etcétera.

13...♗xc6 14.♖ad1 ♗xg2 15.♔xg2 b5

PRIMERO, FIJAR EL FLANCO DE DAMA

Reti no se conforma con la ventaja en el ala del rey, sino que primero explota la presión que ejerce sobre los peones del flanco de dama. Ahora amenaza ...b5, seguido, si cxb5, de ...♖xc2, ganando un peón y dejando absolutamente libre al de "d6". Lo que busca en realidad con estos planes es fijar el ala dama y acelerar la simplificación, para llegar a un final fácilmente ganado. Es sabido que las ventajas concretas de las posiciones tales como peones aislados, doblados, atrasados, etc., aumentan en importancia a medida que se llega al final.

16.♗d4 a5 17.♗xg7 ♔xg7 18.♖fe1 ♔f8 19.♖e4 b4 20.c4

Y las negras, al forzar este avance, ya que no es posible 20.cxb4 a causa de 20...♖xc2, ganando un peón, paralizan los peones adversarios del ala de dama y se dan un punto fuerte para las torres en "c5", por aquello de que las torres deben estar, si es posible, en la casilla de una columna abierta que se cruce con una línea también libre. En este caso, la que más se adapta a esa exigencia es la casilla "c5", desde donde la torre domina a lo ancho y a lo alto el mayor sector posible del tablero, sin descuidar el probable avance del peón "c" adversario.

20...♖c5 21.b3 ♖ac8

Amenaza ...d5, seguido de ...♖xc2.

22.♖ed4 ♔e8

Pero lo que en realidad deseaba Reti era traer al rey hacia el flanco de dama.

23.♖d5

El bando que está inferior debe tratar en los finales de rehuir los cambios de piezas que no le den algún beneficio claro, ya que, a medida que la posición se simplifica, se acentúa la desproporción de material.

23...♖xd5 24.♖xd5 ♖c5 25.♔f3

Si 25.♖xc5, el final se ganaría fácilmente por la ventaja práctica de un peón en el flanco de rey. Para poder pasar un peón en el ala de la dama, el rey blanco debiera situarse en "b2", y

entretanto el negro pasaría un peón en el otro sector.

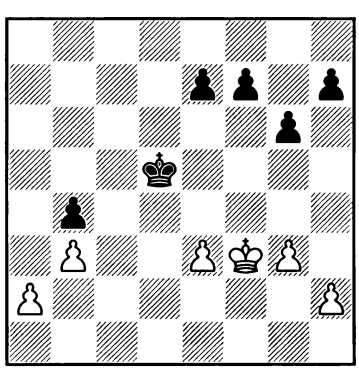
25...♔d7 26.♖d3 ♔c6 27.c3 ♖e5

Ahora el rey irá a reemplazar a la torre y el rey blanco quedará separado del ala de dama por la torre adversaria. Las blancas han logrado desdoblar el peón, pero en momentos en que el negro, merced a la ventaja de posición que tuvo por esa misma causa, ha colocado un peón en "b4", que prácticamente paraliza los de "b3" y "a2" adversarios.

28.cxb4 axb4 29.♖e3

Esto es un error, porque choca con el principio que antes esbozamos que repudia la simplificación de parte de quien está inferiormente desarrollado. La única "chance" la habría dado 29.a3 (antes de ...♔c5) 29...bxa3 30.b4 a2 31.♖a3 d5 32.cxd5+ ♔xd5 33.♖xa2 ♔c4, y las negras ganarían el peón "b", llegándose a un final de cuatro peones contra tres y torres de ambos bandos, similar al de Capablanca y Duras y Grünfeld - Winter, que oportunamente estudiaremos, y que se gana en casi todas las ocasiones.

29...♖xe3+ 30.fxe3 d5 31.cxd5+ ♔xd5



DE CÓMO UN PEÓN VALE POR DOS

Y ahora se ha arribado a otro tipo de final, también muy instructivo, en el que un peón neutraliza a dos (el "b4" a los de "a2" y "b3"), y hay por lo tanto sólo una ilusoria igualdad de material, ya que, prácticamente, las negras tienen un peón de ventaja. De aquí surge un principio valioso para este tipo de finales, y es que deben avanzarse los peones en columnas distintas a las del peón avanzado del adversario, en los sectores donde se tiene mayoría de peones, para evitar que el peón retrasado carezca de punto de apoyo necesario para avanzar. Esto, como es natural, cuando se produce en los sectores donde no operan los reyes, pues éstos son los encargados de apoyar el avance de los peones cuando no hay otras piezas en el tablero.

32.♔e2 ♔e4 33.♔d2 e5 34.♔e2 f5 35.♔d2 g5 36.♔e2 f4 37.exf4 exf4

Y las blancas tuvieron que abandonar la partida.

Es claro que si 38.♔f2, seguiría la coronación de la dama, o una posición de mate inevitable, luego de 38.gxf4 gxf4 39.h4 f3+ 40.♔f2 ♔f4 41.h5 h6 42.♔f1 ♔e3 43.♔e1 f2+ 44.♔f1 ♔f3, y ahora, única 45.a4, a lo que seguiría 45...bxa3, con mate en dos jugadas. Damos el final, que es muy simple, sólo para mostrar hasta qué punto un peón avanzado domina a dos rivales, cuando los peones retrasados de esa ala carecen de un punto de apoyo. Nada de eso habría pasado si las blancas hubieran podido quedar con sus peones en las casillas de origen. Nunca, pues, nos cansaremos de repetir que *los peones, de ser posible, deben estar en una misma línea, y que de avanzar uno, es necesario considerar las dificultades que habrá para avanzar el que está en la columna inmediata.* Los peones son fuertes agrupados, y débiles cuando pierden los puntos de apoyo. En el ajedrez, como en la vida.

IX.- LOS PEONES DOBLADOS EN LA COLUMNA "c"

Hemos estudiado las características de la lucha de los peones doblados y nos hemos especializado más tarde en una de las familias estratégicas más comunes en este tipo de par-

tidas: la forma de actuar contra los peones doblados en la columna "c" que se producen con frecuencia en muchas variantes de aperturas diversas: Defensa Nimzoindia (1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.a3 -u otras- 4...♗xc3+ 5.bxc3), variante del Cambio de la Apertura Española (1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗xc6 dxc6), variante Winawer de la Defensa Francesa (1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗b4 4.♗d3 ♗xc3+ 5.bxc3), Defensa Holandesa (1.d4 f5 2.c4 ♘f6 3.g3 e6 4.♘f3 -o 4.♘h3- 4...♗b4+ 5.♘c3 ♗xc3+ 6.bxc3), y en muchas otras variantes de distintas aperturas.

Estamos aquí considerando un tema estratégico aplicable a distintos sistemas de planteo y por lo tanto de singular utilidad. Más tarde analizaremos la otra familia de peones doblados típica, o sea las posiciones que nacen del peón "f" doblado. Pero antes mostraremos la partida desde el ángulo del que debe hacer desaparecer la debilidad de sus peones doblados, ya que hasta el presente lo hemos encarado para demostrar cómo se combate contra los peones así constituidos.

Tener un peón doblado en la columna "c", si los peones están agrupados y no se hallan por lo tanto aislados, no es un defecto tan grave que la partida no pueda ganarse. Los peones doblados en esa situación implican un posible problema táctico, si el adversario logra fijarlos, para hacerlos más tarde objeto de una agresión.

LAS COMPENSACIONES DEL PEÓN DOBLADO

Pero, en cambio, un peón doblado de este tipo implica alguna interesante compensación que es bueno destacar. Peón doblado en la columna "c", producido por alguna de las aperturas que hemos mencionado, significa, como primera compensación, una columna abierta, la "b", por donde puede hacer gravitar la acción conjunta de varias piezas sobre el peón "b" enemigo. Asimismo, hay que tener presente que para doblar un peón en esta forma es necesario apelar al dudoso procedimiento de cambiar el alfil rey por el caballo dama, y si quien queda con los dos alfiles logra abrir el juego, debe necesariamente quedar mejor. Las tácticas están, pues, definidas: el que dobla un peón adversario debe tender a bloquear la posición, fijar así la debilidad enemiga, y más tarde, inmovilizados los peones que no pueden sostenerse entre sí, hacerlos objeto de una agresión. Quien tiene peones doblados debe tratar de cambiarlos, hacer desaparecer la debilidad y lograr de esta manera hacer valer sus dos alfiles en una posición abierta. Es decir, eliminar de su posición el germen de la posible derrota que puede nacer de la sola existencia de peones doblados si éstos pueden ser fiscalizados por el adversario.

Veremos cómo puede hacer quien permite le sean doblados los peones para quedarse con las ventajas que se desprenden de los dos alfiles y la columna abierta, y hacer desaparecer la debilidad típica del peón así colocado. O, por lo menos, lo que debe tratar de hacer, ya que no siempre es posible lograrlo. Nos servirá como ejemplo la partida que le gané a Rubén Fine en el torneo de Varsovia. Fue así:

Defensa Nimzoindia (E20)
Varsovia, 1935
Blancas: R. G. Grau
Negras: R. Fine

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.g3 ♗xc3+

El peligro del dogma podría ser el calificativo de esta jugada de Fine. Aprovecha la oportunidad de doblar los peones adversarios y los hechos comprueban que no siempre basta este detalle para quedar mejor. El propio Fine lo reconoce en su "Modern Chess Opening", donde precisamente cita como ejemplo esta partida. Lo mejor debe ser tranquilamente 4...d5, como le jugó Alekhine a Golombek, pues da lugar a una igualdad posicional manifiesta.

5.bxc3 0-0 6.♗g2 d6 7.♘f3 ♘c6

Las negras siguen el plan típico de esta familia de posiciones. Sacan el caballo a "c6" para seguir con ...♘a5, más tarde...b6 y ...♗a6,

para explotar la debilidad natural del peón doblado de "c4" que no puede ser apoyado por ningún peón y ha perdido el natural sostén del alfil rey, en este momento desviado en la gran diagonal.
Hay, pues, que apresurarse para anticiparse a este plan peligroso, pero que necesita alguna maniobra intermedia por la acción del alfil rey blanco.

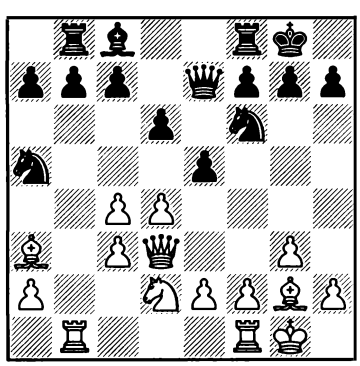
8.0-0 ♘a5 9.♕d3 ♕e7

Prepara ...e5 y da el cuadro "d8" a la torre de rey.

10.♘d2!

Excelente jugada, a tono con las necesidades de la partida. Fija el peón "b", prepara una acción sobre el mismo por medio de ♖b1 y, lo que es más sutil, facilita como consecuencia de todo esto la jugada que hará desaparecer la debilidad fundamental para un final de los peones doblados.

10...e5 11.♖b1 ♖b8 12.♗a3



Las blancas están netamente mejor por la fuerte amenaza de c5, la presión central (peón "d" clavado) y la ágil acción de ambos alfiles. Se amenaza 13.dxe5 ♕xe5 14.♖b5, ganando una pieza.

12...b6 13.c5!

El peón doblado desaparece.

13...♖d8 14.cxd6 cxd6 15.dxe5 ♕xe5 16.f4

POR QUÉ ESTÁ MEJOR EL BLANCO

De acuerdo con el espíritu estratégico de la posición las negras trataron de fijar la debilidad, lo que no fue posible por la energía del procedimiento blanco. En cambio, éste ha conseguido abrir la posición, lo que automáticamente valoriza sus alfiles; hacer desaparecer el peón doblado, lo que resta toda razón de ser a la maniobra negra iniciada con ...♘a5, y fijar una debilidad en el peón de "d6" (luego de 17.e4), más peligrosa que la que puede nacer de c3 de las blancas. La ventaja posicional del blanco es clara.

16...♕h5 17.e4 ♗g4 18.♖fe1 ♘b7 19.♕a6 ♘c5 20.♕f1

Un plan discutible. Las blancas deseaban jugar ♕f1 sin que Fine pudiera seguir con...♕a5, como habría sucedido de ir directamente a "f1" en la jugada 19ª. Pero no es fácil saber si esto es lo más fuerte. Sin embargo, las blancas quedan siempre mucho mejor.

20...♗c8 21.♗f3 ♕h6 22.♗xc5

Una jugada que cuesta efectuar en esta posición porque se cambia uno de los alfiles y se unen los peones adversarios. Pero el ajedrez es enemigo del dogma, como esbozamos al iniciar el comentario de esta partida, y existen razones estratégicas poderosas que justifican esta jugada. El alfil de "a3" estaba jugando poco y no iba a tener muchas perspectivas. Las negras no pueden tomar con el peón "b" y esto ha de dar gran fuerza a un eventual avance del peón "e" blanco, lo que dará al caballo un punto muy fuerte en "d6". Por otra parte, los peones del ala dama negra estarán muy controlados, y por mucho rato no podrá hacerse valer la superioridad de número en ese ala.

22...dxc5 23.♖bd1 ♗b7 24.c4 ♘d7

Para dar agilidad a la dama.

25.e5 ♗xf3 26.♕xf3

El caballo tiene otra misión.

26...♕e6 27.f5 ♕e7 28.♕f4 ♘f8 29.♘e4 ♖xd1 30.♖xd1 ♖d8 31.♖d5!

La partida está prácticamente definida, pero la jugada próxima de Fine la acelera.

31...♕e8 32.♕g5 ♘d7 33.♖xd7

Las negras abandonaron por la amenaza ♘f6+.
El ejemplo, para nosotros, sólo valioso en las quince primeras jugadas, prueba que no siempre el peón "c" doblado es un defecto grave y que únicamente en determinadas circunstancias puede ser explotado.

NOTABLE PARTIDA DE JULIO BOLBOCHÁN

Comentaremos ahora la excelente partida que Julio Bolbochán le ganó al campeón de Palestina, Miguel Czerniak, exponente cabal de su talento y de su variedad de recursos.

Defensa Siciliana (B44)
Mar del Plata, 1941
Blancas: M. Czerniak
Negras: J. Bolbochán

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.e4 c5 4.♘f3 ♘c6 5.d4 cxd4 6.♘xd4 ♗b4 7.♘xc6

Este cambio permite al segundo jugador llevar un peón del flanco de dama al centro, pero no era fácil hallar una maniobra para sostener el peón de "e4" agredido sin crear alguna debilidad.
El movimiento lógico f3 crearía algún problema en la diagonal g1–h7, y la jugada ♕d3 resulta un tanto forzada y antinatural. Pero quizá sea la verdadera solución del problema táctico planteado.

7...bxc6 8.♗d3 0-0 9.0-0 e5

Las negras han adquirido una excelente partida, en primer término porque no tienen problemas de desarrollo y luego por la pobreza de acción del alfil rey blanco, obstruido por sus propios peones.

10.f4 d6 11.♔h1 ♘g4 12.♕e1

Esto evita la maniobra agresiva ...♕h4, que sería muy fuerte por la eventual colaboración del alfil dama desde "c5" para evitar la huida del rey. Pero permite a Bolbochán provocar una primera simplificación que le significará prácticamente un peón de ventaja, porque dejará uno doblado y aislado del rival en la columna "c". Los dos alfiles con que se quedará Czerniak no bastarán para igualar el juego por el hecho central de que el de rey en "d3" está entorpecido en su agilidad por el propio peón de "e4".

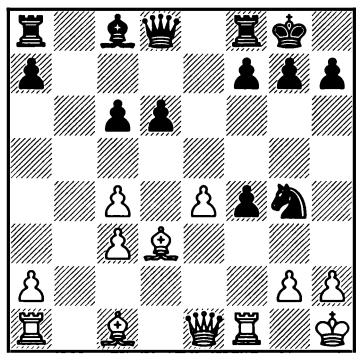
12...♗xc3 13.bxc3

En el dilema de permitir un ataque desagradable que sucedería si 13.♕xc3, a causa de 13...♕h4 -porque la réplica forzada h3 facilitaría la rápida incorporación a la ofensiva del alfil que está en "c8"-, o doblarse el peón, Czerniak opta por lo segundo. Como ajedrecista típicamente agresivo, trata de eludir el ser objeto de un ataque, porque no se conduce con la misma facilidad y placer cuando debe defenderse.

13...exf4!

EL DESNIVEL ESTRATÉGICO

Muy bien jugado. Pierde aparentemente un tiempo, pero esto permitirá a Bolbochán hacerse fuerte en el escaque "e5" con el caballo, lo que pondrá nuevamente a su adversario en un dilema poco agradable: o bien permitir la entronización del caballo en "e5", desde donde desarrollará una amplia acción, o bien cambiarlo con el alfil, quedando prácticamente con un peón de menos en un final con alfiles del mismo color, que estaría técnicamente perdido.



14.♗xf4 ♘e5 15.♕g3 c5

Y ahora el alfil de "d3" blanco quedará anulado como pieza de acción.
Las blancas están perdidas estratégicamente, porque en realidad, además de la mayor agilidad del alfil de casillas blancas negro, Czerniak tiene un peón doblado de absoluta inocuidad.

16.♗e2 ♕e7 17.♖ad1 ♗b7 18.♖d2

Czerniak fundamenta desde ahora todas sus esperanzas en la columna "d" semiabierta y el peón retrasado de "d6". Pero éste se defenderá con poco esfuerzo y las debilidades permanentes de las blancas, especialmente el mal alfil, han de surtir efectos a medida que avance la lucha, con tan desigual bagaje de posibilidades.

18...♖ad8 19.♖fd1 f6 20.♕e3 ♖fe8 21.h3 ♘f7

Comienza la explotación de los peones débiles y aislados de las blancas.

22.♗f3 ♕e6 23.♕e2 ♗xe4 24.♗xe4 ♕xe4 25.♕xe4 ♖xe4 26.♗xd6 ♖xc4

Y las negras han quedado con un peón de ventaja y un final ganador.

27.♖d5 ♖c8 28.♖1d3 ♘g5 29.♗h2 ♖a4 30.♗g1 ♘e4 31.♖d7 ♖e8

Para anticiparse a la posible doblada inmediata de las torres en la séptima línea, luego de ♖e7 y ♖3d7.

32.♖b7 ♖xa2 33.♖dd7 ♘g3+ 34.♔h2 ♘f5 35.♖xa7 ♖c2 36.♗xc5 h5

Bolbochán pudo y aun puede ganar el final, pero trata de acelerar el desenlace para sacar provecho de la falta de defensas que tiene el monarca adversario.

37.h4 ♖ee2 38.♔g1

Las blancas podrían abandonar. Tratan de huir con el rey de la posición de mate que existe por la acción conjugada del caballo en "g3" y la torre en "g2", pero es tarde ya.

38...♖xg2+ 39.♔f1 ♘g3+

Las blancas abandonaron, porque el mate en dos jugadas es inevitable: 40.♔e1 ♖c1+ 41.♖d1 ♖e2.

X.- EL PEÓN "f" DOBLADO

Tiene la estrategia de la debilidad del peón alfil rey doblado relaciones íntimas con la estrategia del peón alfil dama doblado. En ambos casos el problema central estriba en mantener los peones doblados, de ser posible, poco adelantados; conseguir que el más avanzado de ambos esté en una misma línea con el de la columna lateral (habitualmente el de rey), y, de tener que avanzar uno de éstos, tratar de que el vértice de la cadena sea uno de los peones doblados y la base el otro, de manera que los tres peones formen un bloque uniforme y todos desarrollen una acción eficaz.
Partimos, pues, de la base de que si tenemos un peón doblado en la columna alfil rey debemos tratar de que los peones estén así: f3-e3-f2, o en última instancia: f4-e3-f2.
Pero, en cambio, malo será e4-f3-f2, por cuanto esto deja como pieza decorativa al peón de "f2" y cede un cuadro vital (el de "f4") a merced de una pieza adversaria, pues

al haber llevado nuestro peón caballo rey a "f3" no disponemos del recurso típico de expulsar la pieza que allí se sitúe mediante un peón. En consecuencia nuestra posición ofrecerá un punto débil de suma gravedad.

ALGUNAS APERTURAS AFINES

Este aspecto del tema de los peones doblados tiene mucha importancia en la estrategia de los planteos y medio juego. Hay una serie de variantes conocidas en las que se llega a posiciones de este tipo, como son la Defensa Francesa, donde se puede alcanzar esa situación en diversas variantes. Por ejemplo, en la Mac Cutcheon, luego de 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗b4 5.exd5 ♕xd5 6.♗xf6 ♗xc3+ 7.bxc3 gxf6, se llega a una posición interesante que consideraremos oportunamente a través de alguna partida en que los dos bandos juegan con las desventajas fundamentales y compensaciones de orden táctico que surgen de los peones así doblados.
También se llega a situaciones similares en esta otra variante de la Francesa: 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 dxe4 5.♗xf6 gxf6, variante que muchos maestros prefieren a la réplica lógica 5...♕xf6. Ya veremos las razones que los apoyan a través de la famosa partida Alekhine-Tartakower del torneo de Viena, 1922, que estudiaremos más adelante.

EN LA DEFENSA CARO-KANN

En la Defensa Caro-Kann suele producirse una posición de este tipo, con la diferencia de que la pieza que se cambia por el caballo negro de "f6" es el caballo dama y no el alfil dama, lo que en principio parece más prudente, por cuanto el blanco no se despoja de uno de sus valiosos alfiles y no juega así con el riesgo de que le eliminen el otro por un caballo y quedar con dos caballos contra dos alfiles, desventaja muy grave si la posición es abierta o propensa a serlo.
Por ejemplo, en la siguiente variante: 1.e4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 dxe4 4.♘xe4 ♘f6 5.♘xf6+ exf6 o 5...gxf6, que también suele jugarse, pero no parece tan buena porque deja a las blancas una clara superioridad de peones en el ala de dama.
En el Gambito de Dama Aceptado también se ha jugado dejándose doblar el peón "f" de la siguiente manera: 1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 a6 4.e3 ♘f6 5.♗xc4 e6 6.0-0 c5 7.♕e2 ♘c6 8.♘c3 b5 9.♗b3 ♗e7 10.dxc5 ♗xc5 11.e4 b4 12.e5 bxc3 13.exf6. Esta variante, que se ensayó en el "match" Alekhine-Euwe, no cumplió su propósito, pero se ha repetido con alguna que otra diferencia en muchas oportunidades.
Suele también producirse una conformación de este tipo para las blancas en la Defensa Chigorin del Gambito de Dama, después de 2.♘f3 ♘c6 3.c4 ♗g4 4.cxd5 ♗xf3 5.gxf3 ♕xd5. También en este caso se actúa sin temor con el peón doblado, porque la agrupación central de peones lo compensa, porque se ha aproximado más al centro el peón "g", porque no corren peligro los peones doblados de quedar aislados, y porque las negras han cambiado uno de sus valiosos alfiles para doblar el peón y tienen dos columnas, la "g" y la "c", que serán fiscalizadas por el blanco.

LA DEFENSA SICILIANA

En la Defensa siciliana suele igualmente originarse esto; por ejemplo en la variante Richter, luego de 1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 e6 6.♗g5 d6 7.♘xc6 bxc6 8.e5 dxe5 9.♕f3 ♕b6 10.♗xf6 gxf6, el peón no puede ser capturado por la fuerte amenaza 11...♕xb2, y se llega a una partida en la que también gravitará poderosamente la acción de los peones centrales negros, a pesar de estar doblados.
En síntesis, que en todas las defensas o configuraciones estratégicas en las que uno de los adversarios juega ♘f3 y e3 (o ...♘f6 y ...e6) existe la posibilidad de que un alfil o un caballo se cambien por el caballo de "f3" ("f6") y se llegue a una posición de peón doblado. También suele suceder con el peón rey directo (1.e4 e5), pero en ese caso el peón doblado suele ser más delicado porque se llega, precisamente, a la posición más desagradable de todas (f2-f3-e4), pero aun así se puede estu-

diar en ciertos casos como en la Apertura de los Cuatro Caballos después de 1...e5 2.♘f3 ♘c6 3.♘c3 ♘f6 4.♗b5 ♗b4 5.0-0 0-0 6.d3 ♗xc3 7.bxc3 d6 8.♗g5 ♘e7 9.♗xf6 (no es lo mejor a pesar de que se dobla el peón) 9...gxf6 10.♘h4 c6 11.♗c4 d5, con partida incierta luego de ...♘g6.

LA IDEA ESTRATÉGICA CENTRAL

Muchos más son los ejemplos de planteos que se podrían hallar, en los que la teoría muestra que es posible jugar con los peones doblados en esa forma, realmente una de las más comunes en la estrategia de los planteos; pero basta con lo enunciado para demostrar la importancia del tema, especialmente si logramos hallar la idea central que debe animar a uno y otro jugador en esta familia de posiciones, que deben tratarse de parecida manera, a pesar de tener orígenes tan opuestos.

Esto demuestra una vez más que el estudio y la clasificación de las aperturas en ajedrez no están orientados por un concepto verdaderamente racional: como sería dividirlas por familias estratégicas haciendo caso omiso de la forma de llegar a esas posiciones.

Pero esto es una tarea realmente difícil que sólo podrá lograrse cuando algún maestro audaz, de gran calidad e indiscutido prestigio, se decida a romper con la rutina de la absurda clasificación actual, la que impide que los ajedrecistas comprendan la idea de los planteos, pues se pierden tras la hojarasca de las variantes, a menudo antípodas, de una misma apertura.

UN BONITO EJEMPLO

Pero antes de seguir, veamos una partida del doctor Alekhine, corta y bonita, en la que el campeón mundial muestra cómo compensan los dos alfiles la debilidad estratégica fundamental que pueda surgir del peón "f" doblado y su correspondiente peón "h" aislado. La partida fue disputada en Chicago en 1929 entre dos buenos jugadores locales y el campeón.

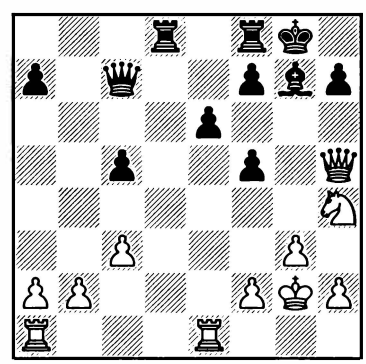
Se desarrolló así:

Defensa Francesa (C11)
Chicago, 1929
Blancas: Addleman & Isaacs
Negras: Alekhine

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 dxe4 5.♗xf6 gxf6 6.♘xe4 f5 7.♘c3 c6 8.♘f3 ♘d7 9.g3 b6 10.♗g2 ♗a6 11.♘e2 ♕c7 12.♘d2 ♖d8 13.c3 ♗h6 14.0-0 0-0 15.♖e1 ♘c5 16.♘c1

No resultaría conveniente aquí la captura del caballo por parte del blanco, según veremos a continuación, pues 16.dxc5 ♖xd2 17.♕c1 ♗xe2 18.♖xe2 ♖xe2 19.♕xh6 ♖d8, etcétera.

16...♘d3 17.♘xd3 ♗xd3 18.♘f3 ♗e4 19.♘h4 ♗xg2 20.♔xg2 c5 21.♕h5 ♗g7 22.dxc5 bxc5



Con la idea de dificultar posibles avances en el flanco de dama.

23.♖e2

Abandonando el dominio de la columna abierta, pero de todos modos, si 23.♖ad1 c4, seguido de 24...♕b6.

23...♖d3 24.♖ae1 ♖fd8 25.♔g1 ♕c6 26.♘g2 ♖d2 27.♕g5 ♕d6 28.♕f4 ♖xe2 29.♖xe2 ♕d3 30.♕e3 ♕b1+ 31.♘e1 ♖d5 32.a3 a5 33.♔g2 h6 34.♘f3 ♔h7 35.♘e1 c4 36.♕f4 ♖d1 37.♕e3 ♗f6 38.h4 ♔g7 39.♘f3 a4 40.♖d2

Los aliados resuelven entregar una pieza a cambio de tres peones.

40...♖h1 41.♕e2 e5 42.♘xe5 ♖e1 43.♕xc4 ♗xe5 44.♕xa4 ♖g1+ 45.♔f3 ♕e1 46.♕c2 ♕f1 47.♔e3

Las negras amenazaban ...♖xg3 mate.

47...♗xg3 48.♕xf5

Si 48.fxg3 ♖xg3+ 49.♔d4 ♖g4+ 50.♔c5 ♕c4+, y mate en pocas jugadas.

48...♗xh4 49.♖d4 ♕e1+

Las blancas abandonaron, porque si 50.♔d3 ♕b1+, etc., y si 50.♔f3 ♕xf2+, ganando igualmente la dama.

La partida es instructiva, porque muestra de qué manera poderosa actúan ambos alfiles, la fuerza de los peones doblados en la fiscalización de cuadros centrales y, especialmente, la menor importancia que tienen los peones doblados cuando se logran a cambio del alfil dama rival, pues éste se despoja así de la pieza ideal para explotar la debilidad del cuadro "h6" y aun del peón "f6", que queda sin sostén del otro peón. Pero ya veremos ejemplos de mayor calidad y minuciosamente explicados.

EL TEMA, TRATADO POR ALEKHINE

Vimos, al estudiar algunos aspectos del tema estratégico que estamos considerando, que éste tiene vinculación con una serie amplia de aperturas y que el conocimiento del mismo es así de gran utilidad. Llegamos asimismo a esta conclusión: que de la familia de peones doblados es la que nace del peón doblado en la columna "c" y en la columna "f" la más habitual y aceptable. Sabemos, además, que los peones doblados van aumentando en trascendencia a medida que se aproximan al centro; y, por otra parte, que los peones doblados sólo son tolerables y pueden ofrecer compensaciones cuando están unidos y retrasados; que la columna abierta que proporcionan y la fiscalización de un cuadro central importante significan una serie de posibilidades estratégicas. Pero sabemos también otras dos cosas: la necesidad de no moverlos, sino ajustándose a cierto ritmo, y que el peón aislado en la columna torre que habitualmente entrañan es una seria deficiencia para algunos finales y que en consecuencia debe jugarse con cautela. Ya haremos la síntesis de todo esto. Ahora nos concretaremos a estudiar una partida jugada por el Dr. Alekhine contra el maestro Tartakower. En ella el campeón mundial lucha contra una conformación de peones de este tipo y gana la partida merced a la debilidad del peón torre, pero no sin antes atravesar por etapas de enorme dificultad.

Anticipémonos a manifestar que en realidad la partida no fue ganada por existir un peón doblado, sino por el poderoso talento del vencedor, que en un final sutil impuso su extraordinaria capacidad. Muestra, en cambio, la partida, en nuestra opinión, la excelente posibilidad de lucha que nace de este tipo de configuración estratégica, especialmente en las acciones simplificadas. No es igual cuando hay muchas piezas en el tablero, pues la agresión al peón "f6" suele provocar la necesidad de avanzarlo y esto significa la acentuación de la debilidad orgánica de esas posiciones.

UNA OBRA MAESTRA

Publicaremos la partida con notas del Dr. Alekhine sacadas de su libro "Mis Mejores Partidas de Ajedrez", que comprende sus más notables partidas desde 1908 hasta 1923. No intercalaremos ninguna nota para no debilitar la sabia contextura de las mismas, pero al final haremos alguna consideración para vincularla exclusivamente con nuestro tema.

Defensa Francesa (C11)
Viena, 1922
Blancas: A. Alekhine
Negras: X. Tartakower

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 dxe4

Buena jugada que parece dar una posición perfectamente segura a las negras, principal-

mente en la variante que aquí adoptaron las blancas.

5.♗xf6

La continuación 5.♘xe4 ♗e7 6.♗xf6 ♗xf6 7.♘f3 no proporciona mayor ventaja al primer jugador.

5...gxf6 6.♘xe4 f5 7.♘c3

La retirada de este caballo a "g3" ofrecería menores posibilidades a causa de la respuesta 7.♘g3 c5!!

7...♗g7 8.♘f3 0-0 9.♕d2

Si 9.♗c4 c5! 10.d5 b5 11.♗xb5 ♕a5 12.♗e2 ♗xc3+ 13.bxc3 ♕xc3+, seguido de 14...exd5, con ventaja para las negras.

9...c5!

Esta jugada aumenta la acción del alfil rey de las negras, forzando a su adversario a jugar con mucho cuidado para conservar el equilibrio.

10.dxc5 ♕a5 11.♘b5

El cambio de damas resultante de este golpe hace desaparecer todo peligro de un ataque directo contra el rey blanco. Si ese ataque hubiese sido iniciado, sería difícil la defensa en razón de los dos alfiles contrarios.

11...♕xd2+ 12.♘xd2 ♘a6

No 12...♗xb2, pues entonces 13.♖b1 ♗e5 14.♘c4, con juego preferible de las blancas.

13.c3 ♘xc5 14.♘b3! ♘xb3

El caballo negro no tiene buen escape a su disposición. Entretanto la apertura de la columna "a" permitirá a las blancas ejercer presión sobre el flanco dama adversario.

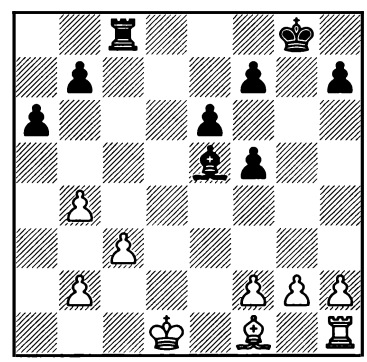
15.axb3 a6 16.♘d6 ♖b8 17.b4

Preparándose para desdoblar sus peones mediante b5.

17...♖d8 18.0-0-0 ♗e5

Hubiera sido sana prudencia la inmediata captura del alfil dama con el caballo (con un final análogo al de la presente partida). El movimiento del texto podría provocar complicaciones, v. gr.: 18...♗d7 , y si 19.b5 ♗e5, y el resultado sería muy difícil de prever.

19.♘xc8 ♖xd1+ 20.♔xd1 ♖xc8



LAS RAZONES DE LA VENTAJA

El final que ahora se presenta es claramente favorable a las blancas por las siguientes razones:

1° Tienen mayoría de peones en el flanco dama.

2° La posición del rey en el centro del tablero facilita sobremanera la utilización de la precitada ventaja.

3° Todos los peones negros se hallan en casillas del mismo color del alfil adversario y los del ala de dama sólo con grandes dificultades pueden moverse.

4° El peón "h" de las negras está aislado y por consiguiente débil.

5° Finalmente las blancas disponen de una excelente base de operaciones -la columna "a"- cuya posesión es fundamental. La fuerza neutralizadora de los alfiles de color distinto es tan grande que la victoria de las blancas sería dudosa si su adversario pudiera ocupar

con la torre la quinta (cuarta) fila. (Ver la jugada 24 de las negras).

21.♗e2 ♔f8 22.♔c2 ♖c7 23.♖a1 ♔e7 24.h3 f4

Esta tentativa de contraataque, que tiene como norte jugar...♗d6, seguido de...e5 y ...f5, es prematura y debe ser considerada como el error decisivo.
La continuación correcta sería 24...♗d4, seguido de 25...♗b6, con algunas posibilidades de empate. Lo que resta de esta partida, que más parece un estudio compuesto por un maestro de su género, compensa con creces la monotonía de su primera fase.

25.♔b3

Imposibilitando definitivamente la jugada...♗d4.

25...♖d7 26.♖a5! ♗c7

Lo mejor, pues si 26...♖d5, 27.♗f3! ♖xa5 28.bxa5, y las blancas tomarían los peones del ala de dama; y si; 26...f6, 27.♗f3 ♔d8 28.b5 axb5 29.♖xb5 ♔c8 30.♖b6 ♖e7 31.♔c4, seguido de 32.♔d3 y del victorioso avance de los peones blancos del flanco de dama.

27.♖h5 ♖d2 28.♗f3 b6

Es claro que las negras deben a toda costa mantener el peón.

29.♖xh7 ♖xf2 30.♗h5!

Las consecuencias de esta jugada, que da a las negras dos peligrosos peones pasados, debieron ser cuidadosamente analizadas por ambos adversarios, pues ofrecen -por lo menos aparentemente- graves peligros para los dos jugadores.
Finalmente las blancas tuvieron la suerte de encontrar en el momento crítico un "golpe de problema": el único para ganar.

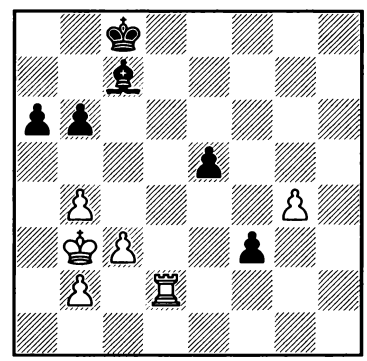
30...♖xg2 31.♖xf7+ ♔d8!

Si 31...♔d6, 32.♖xf4. El negro con peón menos y mala posición perdería inevitablemente.

32.♗g4! e5!

Forzado por las mismas razones antedichas.

33.♖d7+ ♔c8 34.♖d2+ ♖xg4 35.hxg4 f3!



EL MOMENTO CRÍTICO

El punto culminante de la combinación iniciada en la jugada 26ª (26...♗c7). Si 35...e4, 36.♖d4! f3 37.♖xe4 f2 38.♖e8+, seguido de 39...♖f8, ganando fácilmente. ¿Qué camino deben seguir las blancas para evitar ahora el empate o la misma derrota? Estas son las principales variantes dignas de consideración:

I) 36.♔c4 e4 37.♔d4 ♗f4 38.♖f2 e3 39.♖xf3 e2, y ganan las negras.

II) 36.♔c2 e4 37.♖d4! e3 38.♔d1 ♗g3 39.♖e4 e2+ 40.♔d2 ♗h4 41.♖e5 ♗g3, y tablas.

III) 36.g5 e4 37.♖d5 f2 38.♖f5 e3 39.g6 e2 *(39...♗e5)* 40.g7 f1♕ 41.g8♕+ ♔b7 42.♕d5+ ♔a7, y las blancas no pueden ganar, en razón de las amenazas negras 43...e1♕ y 43...♕d8+.

IV) 36.♖h2 e4 37.♖h8+ ♔d7 38.♖f8 ♗g3! 39.g5 ♗d6! 40.♖f6 ♗e5 41.♖f7+ ♔e6, etc., y las negras empatan confinando la torre blanca en la columna "f", que no podrá dejar.

Pero la victoria está asegurada.

36.♖d5!!

Las variantes que se desprenden de esta jugada aparentemente poco sistemática (pues ataca un peón sólidamente defendido y permite el inmediato avance de otro) se tornan claras y simples, una vez enunciado su principio básico.

LOS PEONES SON INOFENSIVOS

I) Cuando ocupan casillas del mismo color que su alfil, porque en ese caso el rey blanco los detiene fácilmente en su avance ocupando los escaques blancos adecuados.
II) Cuando la torre puede colocarse detrás de ellos (como en la variante IV, analizada precedentemente), pero sin pérdida de tiempo como en las variantes siguientes:

1ª 36...f2 37.♖d1 e4 38.♔c2 ♗f4 39.♖f1 y 40.♔d1 .
2ª 36...e4 37.♖f5 ♗g3 38.g5 e3 39.♖xf3 e2 40.♖e3.
Estas dos variantes responden al mismo objetivo y dan la victoria a las blancas.

36...e4 37.♖f5 ♗g3 38.g5 ♔d7 39.g6 ♔e6 40.g7 ♔xf5 41.g8♕ ♗f4 42.♕f7+ ♔g4

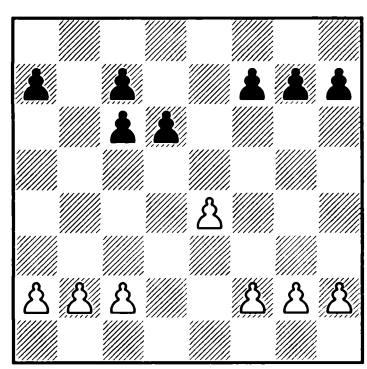
Si 42...♔e5, las blancas ganarán igualmente con 43.c4.

43.♕g6+ ♗g5 44.♕xe4+ ♔g3 45.♕g6 ♔g4 46.♕xb6

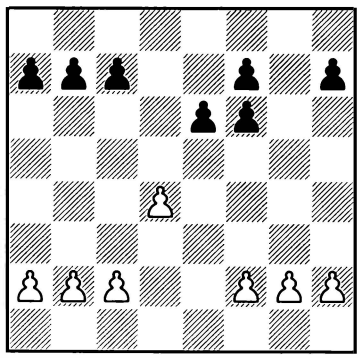
Y las negras abandonaron. Fue excelente el final.
La partida que acabamos de ver es un formidable modelo de técnica. El final, ganado con alfiles de color distinto, es también un modelo de este tipo y muestra cómo esa circunstancia tiene relativo valor cuando existen torres en el tablero, voluntad de lucha y talento para hallar las sutiles maniobras ganadoras.
La partida debió, sin embargo, haber sido tablas, ya que el avance 24...f4 es la única forma en que pudo desnivelarse, a causa de la debilidad típica del peón "h" aislado (debilidad que nace del peón "f" doblado en los casos de recaptura con el peón "g"). Ese error de Tartakower muestra los peligros de que los peones doblados pierdan el contacto y también la riqueza de posibilidades que para el agresor surgen de la existencia de columnas y líneas abiertas para actuar con sus torres sobre el peón retrasado del flanco, difícilmente apoyable por las piezas que deben actuar en el centro.

XI.- LAS COMPENSACIONES DE LOS PEONES CENTRALES DOBLADOS

Como el tema que estamos considerando es tan extenso y aplicable a multitud de planteos, hemos preferido dividirlo para demostrar cómo el peón doblado es sólo una debilidad relativa, que si ofrece peligros muy serios cuando está aislado y aún más si se halla en una columna abierta, suele brindar buenas compensaciones cuando está doblado en el centro, especialmente en las columnas "f" y "c", ciertamente la forma más típica de peones doblados.



En realidad, las configuraciones que estamos considerando ahora son como la que mostramos en el diagrama anterior, que estudiamos en primer término y se producen en multitud de aperturas del peón rey, especialmente en la Española y Cuatro Caballos, y la que muestra el siguiente diagrama, que es la que ahora nos ocupa:

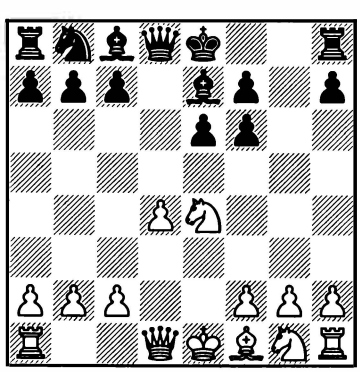


Esta posición suele originarse en la Defensa Francesa, y en otras con alguna variante (c6 en lugar de c7 en la Caro-Kann y con alguna otra modificación que no altera la estrategia del tema en el Gambito de Dama). Asimismo suele producirse con los colores cambiados en otras aperturas que ya hemos señalado.

Ahora estudiaremos el tema a través del ejemplo típico y valioso que nos suministra una partida que en el torneo de Ostende de 1907 realizaron el maestro Nimzowich y el Dr. Perlis, y que fue así:

Defensa Francesa (C11)
Ostende, 1907
Blancas: A. Nimzowich
Negras: J. Perlis

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 dxe4 5.♘xe4 ♗e7 6.♗xf6 gxf6



Como se puede observar, el esqueleto de peones es el mismo del diagrama que insertamos justo antes de mostrar esta partida.
Las negras lucharán con cierta desventaja en espacio y con un peón doblado, pero, en cambio, tienen dos alfiles y dominan su casilla "e5", lo que significa una compensación apreciable. Además, disponen de una columna abierta ("g") que da un tema estratégico al segundo jugador. En este tipo de posiciones debe coordinarse la acción de la torre rey y el alfil dama (...b6, ...♗b7) sobre el cuadro "g2", verdadero punto de coincidencia de las piezas agresoras. Esta presión compensará la desventaja que significa el mayor dominio de espacio del tablero que tienen las blancas.

7.♘f3 ♘d7

En una partida con Rolando Illa, el maestro Reti jugó en este momento, primero, 7...b6, y luego de la respuesta de Illa, 8.♗d3, siguió con 8...♘c6, ...♕d5 y ...0-0-0, con excelente posición. Pero esto es sólo posible si las blancas juegan 8.♗d3, ya que parece mejor primero 8.♗b5+, para seguir, si 8...c6, con 9.♗d3. Pero aun en este caso nos parece buena la idea de Reti, ya que si bien las blancas pueden forzar la jugada ...c6, lo harán a costa de un tiempo valioso en el desarrollo del alfil dama. Por otra parte, en casi todas las demás variantes es necesario ese avance para darle la casilla "c7" a la dama negra.

8.♕d2 ♖g8 9.0-0-0 ♘f8

Con esta maniobra el negro ha sostenido el peón aislado del flanco rey, y si bien tiene algunos tiempos perdidos, dispone de dos alfiles y la fiscalización del cuadro "e5", que impide una maniobra agresiva típica a base de ♘e5.

10.c4 c6 11.g3 ♕c7 12.♗g2 b6 13.♖he1 ♗b7 14.♔b1 0-0-0

Las negras han completado su desarrollo y tienen una posición de sólidos recursos defensivos. No existe en su contextura estratégica

ningún hueco para la intromisión de piezas adversarias. El único que puede señalarse es la casilla "h6", pero la dama que allí podría situarse no ejercería mayor influencia, porque ni siquiera podría capturar el peón "f6" con el caballo, por la réplica ...♖g6.
Las blancas mantienen su ventaja de espacio, pero no pueden colocar ninguna pieza en la quinta línea por la excelente acción defensiva de los peones negros que toman, a excepción de "h5", todas las casillas de esa línea. De lo que se deduce que quizá el plan fuera para las blancas poner la dama en "h6" para seguir ♕h5, y si a esto...♖g6, ♘h4. Pero la verdad es que no resulta agradable retirar la dama de la zona central ante una perspectiva en realidad incierta.

15.♘c3 ♔b8 16.♕e3

Las blancas se preparan contra una posible maniobra ...f5 y ...f4 de las negras, que si bien podría hacer desaparecer el peón doblado, cedería la casilla "e5" al primer jugador. De lo que se deduce que lo más racional es no ser impaciente y mantener la fiscalización de ese punto, verdadero nudo de la partida y posible llave maestra de un asalto de las blancas sobre las posiciones avanzadas del negro.

16...♘g6 17.h4 f5

Las negras no se resignan a la inmovilidad central y optan por una lucha de maniobra más enérgica. Ceden "e5", lo que es muy desagradable, pero ya colocaron hábilmente el caballo en "g6" para eliminar la pieza que se sitúe en ese punto neurálgico del tablero.

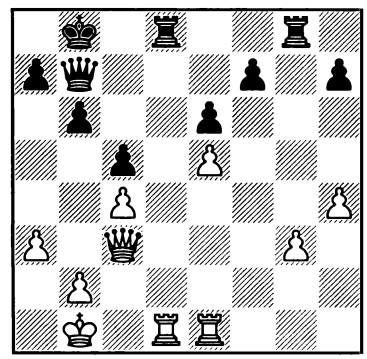
18.♘e5

Por fin un hueco, pero no en las condiciones más propicias para hacer valer su efímera fiscalización.

18...f4! 19.♕f3 ♘xe5 20.dxe5

Y ahora ha pasado un peón al punto "e5", lo que no significa una preocupación para el negro. La partida se simplifica y se produce una posición equilibrada, pero, en nuestra opinión, levemente ventajosa para las negras por la acción de sus dos alfiles.

20...fxg3 21.fxg3 ♗b4 22.a3 ♗xc3 23.♕xc3 c5 24.♗xb7 ♕xb7



La lucha se ha simplificado y la situación es relativamente equilibrada. No obstante, el peón central de las blancas ("e5") es un problema estratégico serio, pues su sostén no es cómodo. Pero Nimzowich halla la manera de resolverlo mediante jugadas enérgicas antes de que las negras, con ...♕g2, puedan hacer valer el dominio de la gran diagonal.

25.♖d6 ♖xd6

Si 25...♕g2, seguiría 26.♖ed1, y no sería bueno 26...♖xd6 por 27.exd6, seguido, si 27...♖xg3, de 28.d7.

26.exd6 ♖d8 27.♖d1 ♕e4+ 28.♔a2 ♖d7

La partida fue tablas dos jugadas después.
Hay todavía lucha, pero lo más probable es ese resultado por eventuales jaques perpetuos, y porque la situación defectuosa de los peones negros del ala rey ("h" y "f"), males del planteo que se perpetúan en toda la lucha, compensa posibles dificultades del peón "d6". Si las negras llevaran el rey a "c6", para agredir al peón avanzado, podría seguir ♕b3 y más tarde ♕a4+, lo que prácticamente evitaría la entrada del rey sobre el peón avanzado.

Pero esto no nos interesa mayormente, ya que lo que debemos considerar es la partida en su faz estratégica y sacar conclusiones sobre la forma de actuar cuando se juega "con" el peón "f" doblado y "contra" el peón "f" en esta situación. Sabemos que hay una posición de latentes recursos defensivos y que la llave de la resistencia de las negras, y aun de sus posibilidades en un final, surge de la habilidad para mantener el peón de "f3" ("f6") sin avanzar, para no ceder la casilla típica de todos los planteos en que juega un peón blanco en "d4" contra un peón negro en "e6": el cuadro "e5", en este caso custodiado por el peón doblado. Y que la violación de este principio es peligrosa, nos lo demostrará la partida Yates-Olland.

TEMA VITAL DE MUCHOS PLANTEOS

Pondremos punto final al estudio de las conformaciones de peones que se distinguen por la existencia de dos de ellos doblados en la columna alfil rey. El tema, como ya hemos dicho, tiene especial importancia para el cabal conocimiento de la idea medular de una serie de planteos en los cuales el adversario cambia el alfil dama por el caballo rey de "f6" y obliga a adoptar esa conformación de peones.
La mayor ventaja que surge de la situación que nos ocupa -aparte de las desventajas que ya hemos hecho notar- es que se custodia poderosamente a la casilla "e5". Sucede así que mientras el rival no puede colocarse con una pieza en ese sector, la situación de quien tiene el peón doblado no ofrece riesgos serios, pero cuando se ve obligado a jugar ...f5 y cede el valioso punto "e5", las cosas cambian de aspecto y pueden adquirir graves contornos, especialmente si se lleva un caballo que no pueda ser desalojado sino mediante la jugada ...f6, que debilita el aislado bloque de peones central.

LA PARTIDA YATES-OLLAND

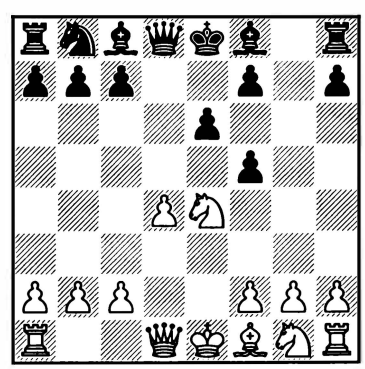
Ahora que no siempre la cesión de esta casilla es decididamente inferior. Abundan las posiciones en que el adversario no puede entrometer en ese punto una pieza sin verse obligado a aceptar el cambio de la misma y colocar luego en "e5" un peón propio, lo que mejora seriamente la posición del peón doblado, como vimos en la partida Nimzowich-Perlis. Pero por lo general esto es la base de la lucha estratégica con el peón doblado. Ahora observaremos de qué manera Yates pudo sacar provecho de esa situación frente al Dr. Olland. La partida fue así:

Defensa Francesa (C11)
Scheveningen, 1913
Blancas: F. Yates
Negras: A. Olland

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 dxe4 5.♗xf6

Rápidamente el blanco opta por dejar a su adversario el peón "f" doblado para centralizar su caballo. Es claro que las negras podrían replicar 5...♕xf6, pero esto significa la pérdida de algunos tiempos luego de 6.♘xe4.

5...gxf6 6.♘xe4 f5



Y he aquí la jugada nerviosa que efectúan en este momento la mayoría de los jugadores para desalojar el caballo y adquirir equilibrio en espacio. Pero créase una debilidad que puede ir aumentando de volumen a medida que la partida siga: el punto "e5", por donde se irá filtrando la dificultad para el negro en mérito a la dudosa conformación de peones. En este tipo de partidas no debe avanzarse el

peón "f" si las circunstancias no lo exigen. Debe seguirse, en cambio, con el plan: ...b6, ...c6, ...♘d7, ...♕c7, ...♗b7 y ...0-0-0, según la autorizada sugestión de Nimzowich, especialista en este tipo de estrategia.

7.♘c3!

LA FISCALIZACIÓN DEL CENTRO

Justo. Parece una pérdida de tiempo, pero en realidad no lo es, ya que para desalojar el caballo el negro avanzó un peón y los movimientos de peón no pueden considerarse de desarrollo. A cambio, pues, de este avance tan discutible por las razones que hemos expuesto, bien puede el blanco retirarse. Y conviene hacerlo a "c3" para tomar la casilla "d5" y evitar que el negro haga fuerte en la misma su dama. Por ejemplo, si 7.♘g3, podría seguir este otro tipo de maniobra, también interesante: ...♕d5, ...♘c6, ...b6, ...♗b7, ...0-0-0, ...♖g8.

7...♗g7

Ahora el alfil debe salir de su casilla natural ("e7"), en la necesidad de cuidar el cuadro "e5". Pero la diagonal a3-f8 queda sin su valiosa fiscalización.

8.♘f3 0-0

Se aconsejaba en esta posición incidir con todas las fuerzas sobre el peón "d4" mediante la jugada 8...♘c6. Pero los análisis probaron que luego de 9.♗b5 0-0 10.♗xc6 bxc6, las blancas, mediante 11.♕d3 y 12.0-0-0 logran, a pesar de luchar con dos caballos contra dos alfiles, una posición preferible por la débil configuración enemiga de peones.

9.♗c4

De acuerdo con el concepto estratégico de la partida, un jugador más punzante en sus ideas, como Nimzowich, habría jugado 9.♕d2, seguido de 0-0-0, para atacar más tarde el enroque adversario.

9...b6

Era mejor 9...♘c6, para lograr una posición abierta a cambio de acentuar la debilidad de los peones. Por ejemplo: 10.♘e2 e5 11.dxe5 ♘xe5 12.♘xe5 ♗xe5 13.c3 ♗e6, y las negras tienen, a pesar de sus malos peones en el ala rey, una partida excelente por la ventaja en espacio, la movilidad de sus alfiles y la falta del enroque del adversario. Como se ve, éste es un caso en que hay que romper la rutina, aislarse totalmente los peones doblados, para evitar que el adversario, amparado en la inercia que suele provocar, en la vida y en la guerra también, el respeto excesivo por los dogmas, logra adquirir una posición de irresistible iniciativa.

10.♕d3 ♗b7 11.0-0-0 ♘d7 12.♖he1 ♕f6 13.♔b1 ♖fd8

EL TEMA "e5" EN PRIMER TÉRMINO

Es interesante observar que a través de toda la partida los dos adversarios luchan sin perder de vista el objetivo central: el cuadro "e5". Las negras lo fiscalizan con tres piezas y además inciden sobre el peón "d4" para hacerlo inútil en su gestión de sostén de la pieza que pretenda colocarse en "e5". Las negras no quisieron quebrar la lucha y anticiparse a la presión sobre ese punto mediante la atrevida maniobra que sugerimos en el comentario anterior, y ahora deben concretarse al sostén del sector amenazado.

14.♕e3

Siempre sobre el punto "e5".

14...c5

Para hacer desaparecer el peón "d4", llave maestra de la presión sobre "e5. Nimzowich, al comentar la partida, sostiene la necesidad de mantener el "statu quo" central mediante 14...c6, para seguir con...b5, ...♘b6 y eventualmente...♘d5. Plan lógico e interesante, pero que significaría la cesión definitiva de

"e5" al caballo blanco de "f3" a cambio del punto "d4". Ahora las blancas logran ensayar una maniobra que les permitirá hacer valer su más armónico desarrollo y crear problemas graves en la conformación central de peones.

15.d5

Esto inicia la rotura central del equilibrio. Especula con que el negro debe avanzar el peón "e" para no quedar estratégicamente perdido y se complementará con la agresión lateral de g4, que romperá la unidad de los peones doblados negros. Como plan, es de gran calidad y de notable valor instructivo.

15...e5 16.g4

Más sólido habría sido, con la misma idea, jugar primero 16.♘d2, para seguir con f3, g4 y luego ♘de4, con clara ventaja posicional. La precipitación del blanco da lugar a enormes complicaciones, en las que amenaza diluirse la leve ventaja posicional del primer jugador.

16...fxg4 17.♘g5 ♗h6 18.♘ce4 ♕g6 19.f4 exf4 20.♕xf4

"Tremendas complicaciones", según un expresivo comentario que esta posición le sugirió a Nimzowich.
La partida siguió hasta la jugada 44ª y fue ganada por las blancas, pero en realidad no es fácil saber si en mérito a la posición, ya que el doctor Olland incurrió en algunos errores que precipitaron el desenlace. No obstante, ahora la posición blanca es más cómoda, ya que no sólo se recobrará el peón, sino que, además, la amenaza d6 puede ser grave porque las fuerzas blancas inciden sobre el punto "f7".
Como se observa por lo ya visto, la lucha que se produce alrededor del peón doblado en la columna "f" es incierta y difícil y está lejos de haberse probado que el peón doblado sea una falla estratégica seria. Pero necesita conocerse el espíritu que anima a esta posición, que es lo que hemos pretendido a través de esta serie de partidas y ejemplos.

XII.- PEONES AISLADOS Y DOBLADOS EN EL CENTRO

Hemos considerado ampliamente el problema de la configuración de peones, verdad indestructibles de la técnica del ajedrez. Sabemos que la estrategia íntegra de la partida, el valor de las piezas, el bueno o mal final, las casillas débiles, la importancia mayor del caballo y la preponderancia de los alfiles, todo, absolutamente todo, depende de la existencia de cadenas de peones en el tablero, de su disposición y de las posibilidades que ofrece la línea avanzada del combate.
La configuración de peones es el frente neurálgico de la batalla, es la línea de combate que debe quebrarse para poder valorizar las piezas. Por eso posee nuestro curso un vivo interés y valor para el aficionado y por esa misma causa no hemos querido dejar de mencionar alguna posición frecuente, que puede producirse en el curso de la lucha y merece ser conocida, porque se trata de una relativa excepción a las reglas que hemos establecido.
Bien sabemos que los peones doblados, cuando están aislados, son de una debilidad muy grande, máxime si se encuentran en una columna abierta. En este caso siempre son la base de la derrota, ya que no hay forma de sostenerlos cómodamente ante la acción intensa y permanente de las torres que los hieren. Pero esta debilidad es mucho menor si están doblados en una columna bloqueada por otro peón enemigo, lo que impide que los peones doblados puedan ser objeto de un ataque frontal del adversario.
A pesar de esto, los peones doblados y aislados son siempre un grave mal orgánico de la partida. Dejan casillas débiles y se ven privados del elemental recurso de sostenerse entre sí. Pero hay alguna excepción a la regla y es cuando se trata de peones doblados en la columna rey en primer término y a veces en la columna dama. No pretendemos afirmar que se trate de una situación excelente la de tener un peón en "e3" y otro en "e4" aislados. Pero sí nos atrevemos a sostener que cuando estos peones no están en una columna abierta, es decir, cuando el adversario tiene a su vez un

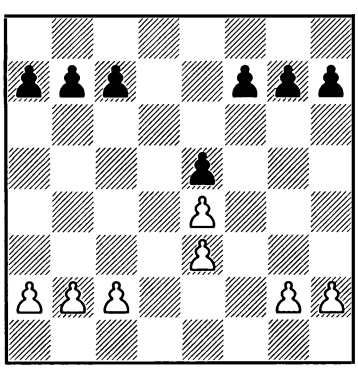
peón en "e5", el dominio de las columnas abiertas laterales, especialmente la fiscalización de las casillas "d5" y "c5", suele compensar ampliamente en el medio juego la debilidad que pueda desprenderse de los peones así colocados.

PEONES DOBLADOS CONTRA COLUMNAS ABIERTAS

Podríamos explicar, pese a sus defectos, cuáles son las compensaciones valiosas de una configuración de peones de este tipo, no para preconizarla, ya que no es posible hacerlo; sino para advertir al jugador, aun al ajedrecista calificado, que puede tenerla en cuenta, ya que son abundantes los recursos tácticos que brinda.

Los peones doblados en la columna rey y en la de dama, especialmente los primeros, que son más usuales y más fuertes en compensaciones, tienen la desventaja natural de los peones sin sostén y se prestan a la agresión enemiga. Pero se compensa esto mientras no se llega al final si los peones no están en una columna abierta, lo que sería muy grave.

Pongamos ahora esta posición que muestra el diagrama:



Se trata de una configuración casi simétrica, a no mediar el cambio que surge del peón alfil rey blanco, que ha debido colocarse en la casilla "e3".

Los peones doblados ofrecen la debilidad natural de los mismos, pero que no es muy grave cuando hay tantos peones en el tablero que cubren las vías de acceso de las piezas sobre aquéllos. Por otra parte, los peones doblados significan dos líneas abiertas, la "d" y la "f", una de las cuales dominará el blanco: la "f", que es muy fuerte tácticamente por estar un peón adversario delante, especialmente la casilla "f5".

Lo mismo sucedería si lleváramos el peón negro de "f7" a "d3" para mostrar otra posición típica. En ese caso la casilla fuerte del blanco sería la de "d5". Por otra parte, el peón de "e3" no es tan inocuo como otros peones doblados, ya que ejerce una acción de fiscalización muy importante sobre los cuadros "f4" y "d4" e impide que el adversario pueda hacer de los mismos puntos fuertes. Bien sabemos que la base de todas las aperturas y de casi todas las maniobras es la posesión de esas casillas centrales, y los peones así dispuestos lo impiden.

Esta es la causa por la cual los peones doblados en el centro, en una columna cerrada por un peón adversario, suelen originar posiciones llenas de recursos, y, por el contrario, los peones doblados, aun en esa misma situación en los flancos, suelen ser significativamente más débiles, porque ejercen acción sobre puntos menos importantes y porque las columnas abiertas que dejan tienen mucha menor importancia.

Quiere esto decir que subsisten todos sus defectos, con ninguna de las compensaciones que hemos señalado para los peones centrales doblados y aislados.

UN BUEN EJEMPLO

Y para dar mayor interés al tema y poder explicarlo mejor, mostraremos una partida aleccionadora.

En ella se impuso el contendiente que luchaba contra los peones doblados, pero no sin antes haber tenido que atravesar por graves riesgos y posiblemente también en mérito a alguna jugada débil del adversario. Pero la lucha muestra generosamente la gama de temas tácticos que surgen del peón central doblado y aislado.

La partida fue así:

Apertura de Peón Dama (A41)
Buenos Aires, 1925
Blancas: R. G. Grau
Negras: A. Nogues Acuña

1.d4 ♘f6 2.♘f3 d6 3.♘c3 ♗g4

Las negras efectúan la jugada del texto guiadas por el propósito de eliminar el eficaz caballo de "f3", para poder así avanzar el peón a "e5" inmediatamente.
Se trata de un plan defectuoso considerado desde el punto de vista exclusivamente estratégico, por cuanto cede el dominio de las casillas blancas al primer jugador, lo que puede ser ya una posibilidad de victoria.

4.e4 e5 5.dxe5 ♗xf3 6.♕xf3

Mediante 6.gxf3, las blancas lograrían hacer perder el enroque a las negras, pero considerando que esto no es generalmente imprescindible cuando han desaparecido las damas y que la forma de aumentar la ventaja de posición es más difícil con las piezas menores, se optó por la jugada del texto.
Además, la dama blanca está llamada a ejercer acción preponderante sobre el flanco rey enemigo.

6...dxe5 7.♕g3!

Esta excelente jugada, que completa la anterior, marca el comienzo de una serie de dificultades para el negro, que no puede vencer fácilmente la presión que la dama ejerce sobre el ala izquierda, trabando el desarrollo.

7...♘bd7 8.♗c4 c6 9.0-0 ♕c7

Si 9...b5 seguiría 10.♗b3! b4 11.♘e2 ♘xe4 12.♕f3 ♘df6 13.♘g3!, con gran juego.

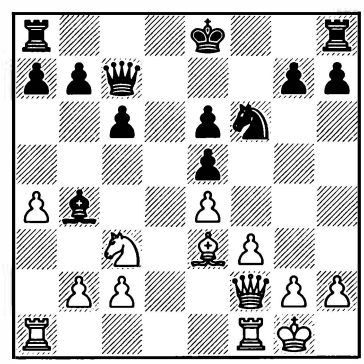
10.a4

Afirmada la preponderancia en el flanco rey, las blancas fijan la situación en el de dama, como una advertencia a un posible enroque largo. Se adelantan, asimismo, a la amenaza ...b5 y ...b4 que antes enunciamos.

10...♘c5 11.f3 ♘e6

Por momentos se torna más incómoda la presión de la dama sobre la casilla "g7". El plan de las negras responde únicamente al deseo de apoyar este sector, dando movilidad al alfil, a costa de doblar los peones centrales. Es realmente la mejor perspectiva.

12.♗xe6 fxe6 13.♗e3 ♗b4 14.♕f2



Con esta jugada se inicia una maniobra inspirada más por un proceso de lógica que de análisis. La dama ha terminado su misión en el flanco rey. Por efecto de su acción se ha logrado crear debilidades en la conformación de peones centrales del negro y ahora hay que acentuarlas. Como establecimos en el comentario precedente, la desaparición de los alfiles que corren por cuadros blancos hace que las casillas de ese color estén indefensas. ¿Cuál es entonces la mejor casilla para la dama? "c4", desde donde dominará un amplio sector del tablero y de la que no puede ser desalojada. En esa forma las blancas se aseguran el dominio de los cuadros blancos más importantes.

14...0-0 15.♕e2 ♗xc3 16.bxc3 ♘h5

Con claro concepto de la situación Nogués Acuña se decide a explotar el dominio que sobre la casilla "f4" está ejerciendo el peón "e5", depositando en ella todas sus esperanzas

de compensaciones. Lo que sigue es muy interesante.

17.♕c4 ♖f6 18.♖fd1 ♕f7

Contra la superioridad estratégica de las blancas en el centro y en el flanco dama, por la acción incontrarrestable de la dama y del alfil, las negras oponen una ofensiva en el flanco rey.

19.♖d2 ♖g6 20.♔h1 ♘f4 21.♖ad1 h5

Lo mejor contra la amenaza ♖d8. Si 21...♖f8, 22.♖d8 ♘xg2 23.♗c5!, ganando.

22.♖d7 ♘xg2!?

En la conciencia de que en un final estaría perdido por la acción preponderante de las torres en la columna abierta y sobre la séptima línea, Nogués Acuña se decide a jugarse entero mediante una combinación dudosa pero muy difícil de refutar.
Larga resistencia se habría logrado mediante 22...♕f6 23.♗xf4 ♕xf4 24.♕e2! h4 25.h3, pero una vez neutralizado el ataque sobre el flanco de rey y consolidada la situación, las blancas deben ganar, por la difícil situación del flanco dama, por la acción que desenvuelven en la columna "d" y por la eficaz posición de la torre sobre la séptima línea enemiga.

23.♖xf7 ♘xe3 24.♕e2

Única para evitar un desastre. Si 24.♕c5, ♘xd1 25.♖d7 b6, ganando por la amenaza de ...♘f2 mate.

24...♘xd1 25.♖d7 ♘b2

Es evidente que si 25...♘xc3, seguiría 26.♕c4 ♘b1 27.♕b3, ganando el caballo.

26.f4

Una jugada enérgica, con la que las blancas se aseguran la victoria. Para lograrlo es necesario eliminar la eficaz torre negra, que está ejerciendo una acción violenta sobre el rey blanco, limitando su actividad y haciendo difícil la partida a pesar de la ventaja material.

26...♖g4

Si 26...exf4 27.♕xh5 ♖f6 28.e5 ♖f5 (o 28...♖ff8) 29.♕g6, etcétera.

27.♖xb7 ♘xa4 28.♕c4

Ahora es eficaz este plan, por cuanto la jugada 26ª de las blancas ha forzado a las negras a alejarse con la torre de la defensa sobre el peón "e6".

28...♖d8 29.♕xe6+ ♔h8 30.♖d7 ♖b8

Si 30...♖xd7, 31.♕e8+ ♔h7 32.♕xh5+ ♔g8 33.♕xg4, etcétera.

31.h3

Si 31...♖xf4 32.♕xe5, etc. Abandonan las negras.
Las blancas han ganado, pero para hacerlo han debido jugar con mucha exactitud. Lograron apoderarse de la columna "d", lo que no siempre es posible hacer, pero debieron soportar un ataque muy enérgico. De no haber efectuado las negras la bonita pero defectuosa combinación de la jugada 22ª, la partida habría tenido aún dificultades serias.

XIII.- PEÓN CENTRAL DOBLADO Y UNIDO

Estamos considerando una etapa de sumo interés de la lucha estratégica a que da lugar el peón central doblado. Hemos observado a través de este curso cuáles son las ventajas y desventajas recíprocas del peón doblado, y, en realidad, nos estamos ocupando en este momento de una de las posiciones más curiosas del peón central doblado: aquella en que el peón doblado está aislado, pero en una columna que el adversario bloquea a la vez con un peón. Sólo así podremos considerar la posibilidad de doblar un peón central, ya que

si éste se dobla en una columna abierta, el adversario puede hacerlo objeto de enérgica presión frontal con sus torres.
Pero en este comentario haremos una leve desviación del tema, ya que si bien lo consideraremos a través de una partida en la que se dobla intencionalmente un peón central, éste no se encuentra aislado, aun cuando el avance del peón lateral prácticamente le asigna esa misma situación. Además, no hemos podido sustraernos al deseo de revivir una partida que en su hora conmovió al ajedrez nacional.

UNA GRAN PARTIDA ARGENTINA

En el año 1924 el ajedrez argentino sacudió totalmente su ritmo de vida. Se mandó un equipo al Torneo de las Naciones de París, en el que dos de nuestros representantes batieron al Dr. Max Euwe, y, entretanto, se contrató al maestro Ricardo Reti para que visitara nuestro país. Vino el gran maestro en el momento más feliz de su vida deportiva. Su actuación fue magnífica, ya que dictó un curso de conferencias que significaron un valioso paso en el progreso del ajedrez nacional. Puede afirmarse que ninguno de los maestros que visitaron antes y después la Argentina, ya sean éstos Lasker, Capablanca, Alekhine o Tartakower, hizo tanto y tan bueno en materia didáctica. Jugó Reti el Torneo Mayor de 1924 fuera de concurso, y hasta la penúltima rueda se mantuvo invicto. Le correspondía jugar con Alejandro Guerra Boneo, inquieto y talentoso ajedrecista argentino, trágicamente desaparecido en 1926, y la partida significó la única derrota del maestro checoslovaco en nuestro medio. Y precisamente es esa partida la que mostramos como modelo, pues prueba de qué manera es valiosa una configuración de peones doblados en el centro, si esto se logra a cambio de una columna abierta para presionar con las torres sobre la misma.

EL PODER DE LA COLUMNA ABIERTA

Para este caso debemos agregar otro detalle estratégico importante. Los peones doblados en el centro adquieren su máximo vigor si se lucha entre dos cadenas de peones donde no haya columnas libres para ningún adversario; mejor dicho, si se producen en posiciones donde los dos jugadores luchan con sus piezas detrás de sus cadenas de peones. En esos casos la columna abierta que se logra al doblar un peón, que tiene como único obstáculo el peón adversario, suele ser muy valiosa y a menudo decisiva. La partida fue así:

Apertura Inglesa (A38)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. Reti
Negras: A. Guerra Boneo

1.♘f3 ♘f6 2.c4 c5

Esto no es lo mejor. La experiencia prueba que las blancas logran una excelente partida ahora mediante 3.d4. Pero Reti, fiel a su estilo, al que vivía tan aferrado en 1924, sigue con el desarrollo del alfil por el "fianchetto", buscando el dominio del centro en lugar de la posesión de este sector.

3.g3 g6 4.♗g2 ♗g7 5.♘c3 ♘c6 6.0-0 0-0 7.d3 d6 8.♗d2 h6

Necesaria para evitar la maniobra ♕c1, ♗h6, que cambiaría el alfil del "fianchetto".

9.♖b1

Desembaraza la torre de la presión que ejerce el alfil rey de las negras y prepara el avance de los peones del flanco de dama.

9...♕d7

Para hacer jugar el alfil por vía "b7", a fin de neutralizar la fuerza con que jugará el alfil rey de las blancas cuando lleven a cabo la maniobra iniciada. El avance 9...b6 no se puede jugar inmediatamente a causa de 10.♘e5.

10.a3 b6 11.b4 ♗b7 12.b5

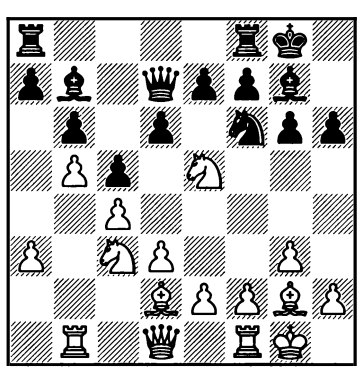
El maestro Reti juega para obtener un final favorable, pues el negro no podrá impedir a4,

a5, axb6 en el momento oportuno, quedándole el peón "b6" débil al segundo jugador. A pesar de esto, era de considerarse 12.bxc5. Si las negras contestasen 12...dxc5, las blancas siempre obtendrían el mismo final, con la ventaja de obtener inmediatamente un punto débil en "b5", donde podrían colocar una pieza, que no podría ser desalojada con...a6 sin debilitar gravemente el peón "b6", y si 12...bxc5 las blancas tendrían un ataque por el dominio de la columna abierta, unido a la presión que ejercería el alfil rey sobre el punto "b7" y la facilidad de transportar sus piezas al lugar de la acción.

PEÓN DOBLADO CONTRA COLUMNA ABIERTA

12...♘e5 13.♘xe5

Jugada de valor dudoso; es cierto que dobla un peón, pero esta pequeña desventaja queda ampliamente compensada por la apertura de la columna "d" y la posibilidad que tendrán las negras de romper el centro cuando las blancas apremien en el flanco de dama. Creo que a partir de este momento han desaparecido para las negras las dificultades ocasionadas por la jugada ...c5. En cambio, 13.♘e1 conservaba siempre la mejor partida.



13...dxe5 14.♕c2 ♗xg2 15.♔xg2 ♕b7+ 16.f3 ♘e8 17.a4 ♘d6 18.a5 ♘f5 19.♕c1 ♔h7 20.♗e3 ♘xe3+ 21.♕xe3 f5

Las negras realizan este avance para mantener la iniciativa en el centro.

22.♕d2

Defendiendo la amenaza ...e4.

22...e6

Exceso de prudencia que da a las blancas el tiempo preciso para jugar e4. 22...♖ad8 dificultaba el juego de las blancas por la amenaza constante de ...e4. Si a 22...♖ad8 contestasen con 23.e4, entonces 23...♖d6 24.♖b3 ♖fd8 25.♘b1 ♕d7 26.♖d1 fxe4 27.fxe4 ♖f6, seguido de...♖df8 o ...♕g4. Obsérvese que el peón en "e7" no dificulta el pasaje de la torre "d6" a la columna "f", dificultad con la cual hubiera podido tropezar a causa del movimiento del texto.

23.e4 ♖fd8 24.♖b3 ♖d6 25.♖a1

Error sólo aceptable por la precipitación con que jugó el maestro. 25.♕e2 era la jugada, con el propósito de consolidar el peón "d" mediante ♘a4, seguido de ♘b2.

25...♖ad8 26.♘b1 fxe4 27.fxe4 ♖xd3 28.♖xd3 ♕xe4+ 29.♖f3 ♖xd2+ 30.♘xd2 ♕c2

Esta jugada es superior a 30...♕d4, con lo cual las blancas hubiesen obtenido algunas posibilidades.

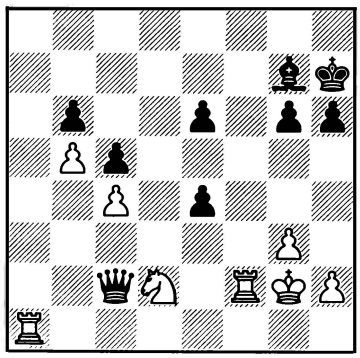
31.axb6 axb6

Si 31...♕xd2+, las blancas continuarían con 32.♖f2 seguido de 33.bxa7, y ganarían.

32.♖f2 e4

UN FINAL NOTABLE

Con este movimiento las negras provocan el cambio de su dama y alfil por las dos torres y dos peones del flanco de dama adversario, para quedar con un final ganador, pues el blanco no podrá impedir el avance de los peones del costado de dama que decidirán el juego.



33.♘f1 ♕xc4 34.♖a7 ♔g8 35.♖a8+ ♔h7 36.♖a7 ♔g8 37.♖a8+ ♔h7

Estas jugadas fueron hechas para ganar tiempo.

38.♖a7 ♕xb5 39.♖ff7 ♕b2+ 40.♔g1 ♕d4+ 41.♔g2 g5 42.g4 ♔g6 43.♖xg7+ ♕xg7 44.♖xg7+ ♔xg7 45.♔f2 ♔f6 46.♔e3 ♔e5 47.♘d2 b5 48.♘xe4 ♔d5

Si se defiende el peón avanzándolo, las blancas ganarían por 48...c4 49.♘c3 b4 50.♘a2 b3 51.♘c3, etcétera.

49.♘f6+

El maestro, sintiéndose vencido en el flanco dama, inicia un contraataque del lado del rey, llevando probablemente el convencimiento de su ineficacia si las negras continúan el juego correctamente.

49...♔c4 50.♘g8 b4

Lo mejor. Si 50...♔c3, 51.♘xh6 b4 52.♘f7 b3 53.♘xg5 b2 54.♘e4+ ♔c2 55.♘d2 ♔c1 56.♔d3 c4+ 57.♔c3 e5 58.g5 e4 59.g6 e3 60.g7 exd2 61.g8♕ d1♕, y aunque también ganan, el procedimiento es más complicado.

51.♘xh6 b3 52.♔d2 ♔b4 53.♘f5

Último lance.

53...exf5 54.gxf5 b2 55.♔c2 ♔a3

Abandonan las blancas. Fue una partida valiosa en todo su desarrollo.
Es probable que el maestro Reti no haya jugado lo mejor, pero la verdad es que prueba de clara manera la enorme fuerza de la columna abierta, que asigna, a cambio del peón doblado y por cierto inatacable, una franca iniciativa. Ya veremos algún nuevo ejemplo para llevar al convencimiento del lector que hay una serie de posiciones, como la de la presente partida, en las que no debe temerse doblar los peones centrales, y aun otras más atrevidas, con columnas abiertas y facilidad para atacar los peones así colocados, en las que puede considerarse la posibilidad de crear una configuración tan dudosa.

XIV.- PEÓN DOBLADO EN LA COLUMNA "d"

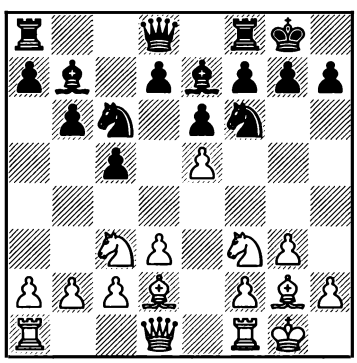
Terminaremos el estudio que sobre el peón doblado hemos efectuado, pero no sin antes dar un nuevo ejemplo, esta vez de un peón doblado en la columna "d", prácticamente aislado por estar muy adelantado el peón lateral. Observaremos de qué manera Nimzowich triunfa, para demostrar con esta partida la importancia que tiene una posición de bloqueo, ya que esto acentúa las ventajas de los peones doblados y debilita las desventajas técnicas que a la par ofrecen peones en esa situación, por la dificultad que existe en ese tipo de posiciones para agredir a los peones que al estar doblados carecen del sostén adecuado.

Ataque Indio del Rey (A04)
Breslau, 1926
Blancas: Blümich
Negras: A. Nimzowich

1.♘f3 e6 2.g3 b6 3.♗g2 ♗b7 4.0-0 c5 5.d3 ♘f6 6.e4 ♗e7 7.♘c3 0-0 8.♗d2 ♘c6 9.e5

Las blancas han jugado un planteo irregular, carente de sentido estratégico. El avance e5

debilita inútilmente la conformación de peones. No brinda la compensación habitual de este avance: un ataque sobre el enroque negro. La verdadera posición para tejer un planteo más o menos racional surgiría de la colocación del caballo rey en "e2", para seguir con f4, lo que daría al planteo blanco alguna lógica y ciertas reminiscencias con el que nace de algunas variantes de la Defensa Siciliana. Por eso es que Nimzowich, al comentar esta partida, indica como más lógico para las blancas seguir con ♔h1, ♘g1 y f4, creando una organización central unida y peligrosa.



9...♘e8 10.♘e4 ♖c8 11.♗c3 b5

PROVOCANDO LA DEBILIDAD

La jugada es de profunda raíz psicológica. Las negras, en realidad, quieren romper el equilibrio central mediante ...f5 y saben que el blanco tomará al paso cambiando los peones. Entonces buscan debilitar la gran diagonal mediante la jugada blanca b3, lógica para anticiparse a la eventual amenaza de ...b4, pero grave porque debilita toda la configuración de peones del flanco dama en sus casillas negras.

12.b3 f5! 13.exf6 ♘xf6 14.♕e2 ♘d5 15.♗b2 b4

Las negras han creado un sólido sistema de presión central. Vulneran las casillas negras, dominan la columna "f" y lograrán ventaja posicional neta cuando consigan cambiar el alfil dama adversario por el de rey negro, lo que asignará debilidades fundamentales para el primer jugador.

16.♖ae1 a5 17.a4 ♕e8 18.♘ed2

Las blancas no juegan 18.♘fd2 para no ceder el cuadro "d4" al adversario.

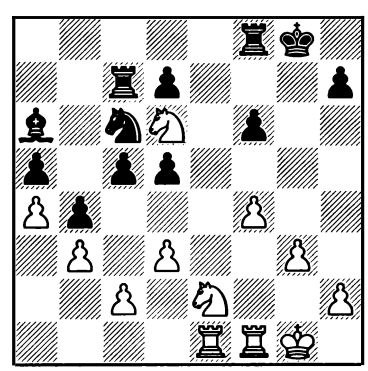
18...♗f6 19.♗xf6 gxf6

Jugada profunda y por cierto difícil de realizar. Nimzowich lleva su peón al centro para tomar el cuadro "e5" y no titubea en aceptar posibles debilidades de los mismos y aun debilitar la configuración del enroque a cambio de no ceder ningún punto fuerte en el centro. Es el concepto cabal de la gravitación decisiva que en la partida adquiere la fiscalización central.

20.♘c4 ♕h5 21.♘d4 ♕xe2 22.♘xe2 ♖c7

Anticipándose a la amenaza ♗xd5, seguido de ♘b6.

23.f4 ♗a6 24.♗xd5 exd5 25.♘d6



Hemos llegado al tema que nos ocupa. Las blancas han doblado voluntariamente un peón adversario en la columna "d" y tienen mejores peones en teoría. Pero para llegar a esta posición han debido ceder la columna "e", que si transitoriamente está fiscalizada por el caballo de "d6" no ha de durar mucho en poder del primer jugador por la falta de sostén del caba-

llo, que se encuentra tan avanzado y en posición comprometida. Entretanto, el excelente avance ...f5 paralizará transitoriamente el ala rey blanca, donde Blümich tiene superioridad.

25...f5 26.♖f2 ♘d8 27.♘c1 ♖c6 28.♘b5 ♗xb5 29.axb5 ♖e6

Nimzowich prefiere apoderarse de la columna antes que intentar capturar el peón "b5" mediante ...♖b6.

30.♖fe2 ♔f7 31.♔f2 ♔f6 32.♔f3

Esto es muy pasivo. Era necesario, según afirmó Nimzowich, jugar inmediatamente 32.♖e5 para posesionarse del punto "e5" y luchar tenazmente por la fiscalización de la columna "e". Ahora las negras lo evitarán y podrán asumir una cómoda presión, basada en la fuerza de la columna abierta y la acción de sostén y apoyo que le brindarán los famosos peones doblados.

32...♘f7 33.♘a2 d4 34.♖a1 ♖b8 35.♘c1 ♖xb5 36.♖d2 ♘d8 37.♘e2 ♘c6 38.♘g1

Es curioso observar la odisea del pobre caballo blanco para convertirse en una pieza fuerte y valiosa. Las negras dominan todas las casillas de su acceso hacia el centro del tablero.

38...d5 39.♘e2 ♖b8 40.♖a4 ♖be8 41.♖a1 h5 42.♘g1 ♖e3+ 43.♔f2 c4

LA VICTORIA: DOMINIO DE LA COLUMNA "c"

La posición negra es absolutamente ganadora, no tanto por el peón de ventaja, que tiene relativa importancia, como por la presión que significa el dominio tan neto de la columna "e", producto de los peones doblados en la columna "d", que han proporcionado sólidos sostenes a las casillas vitales del tablero.

44.♖ad1

Si se cambian los peones seguiría ...♖c3, ganando rápidamente.

44...c3

Y ahora una combinación bonita para imponer el peón de ventaja.

45.♖e2 a4 46.bxa4 b3 47.cxb3 ♘b4 48.♖xe3 ♖xe3 49.♘e2 c2 50.♖a1 ♘xd3+ 51.♔f1 ♖xe2 52.♔xe2 c1♕ 53.♖xc1 ♘xc1+ 54.♔f3 ♘xb3 55.h3 d3

Y las blancas abandonaron.

Una excelente partida, modelo típico del estilo magistral del gran maestro danés, creador de toda una escuela técnica de profundas raíces en el ajedrez moderno.

CONCLUSIONES GENERALES

De todo lo que hemos visto sobre las conformaciones de peones, podemos sacar conclusiones interesantes.

1° Los peones son la verdadera base de toda estrategia del ajedrez y aun de la teoría de las aperturas.

2° Los peones unidos y agrupados, pero en una misma línea en su posición central e4-d4 o c4-d4 o e4-f4, son el ideal de eficiencia y la garantía de no ceder puntos débiles importantes.

3° En cuantos menos grupos están divididos los peones, tanto más fácil es la acción de los mismos.

4° Los peones no deben avanzarse a la quinta línea sin meditar las consecuencias de estos avances, ya que ello entraña también debilidades serias. Un peón en la quinta línea obliga a estirar la cadena de peones y deja débiles las casillas laterales al peón avanzado. Pero en cierto momento hay que apelar a este tipo de maniobras decisivas, y es cuando hace crisis la partida.

5° Los peones en zigzag a2-b3-c2-d3-e2, etc. son un absurdo estratégico. Agruparlos de a dos, por ejemplo, h3-g3-f2-e2-d4-c4-b2-a2, es, en cambio, perfectamente aceptable, porque no cede casi ninguna casilla al adversario.

6° Los peones aislados son débiles, especial-

mente si se encuentran en una columna abierta, pero ofrecen la compensación de que las casillas que fiscalizan suelen ser puntos fuertes para una pieza propia. Además significan abundancia de temas de acción en las columnas abiertas laterales. Por ejemplo: peón aislado en "d4", que ataca puntos fuertes en "e5" y "c5".

7º Los peones doblados son aceptables sólo en las cuatro columnas centrales y ofrecen abundantes compensaciones. Se producen habitualmente en las columnas alfil dama y alfil rey, y sólo debe temerse por ellos si quedan aislados o si se avanzan defectuosamente.

8º Los peones doblados y aislados en una columna abierta son habitualmente un mal irreparable. En cambio, los peones doblados en columnas cerradas centrales ("e" o "d") no son fáciles de explotar y ofrecen como compensación el dominio de las casillas "e4", "e5", "c4" y "c5" si son peones doblados en la columna "d", o "d4", "d5", "f4" y "f5" si están doblados en la columna "e", con lo que traban gran parte de los planes rutinarios de los planteos.

9º La debilidad de los peones doblados se agranda a medida que la posición se va abriendo y se llega al final. La posible debilidad del peón avanzado es la casilla lateral del mismo.

10º Llevar peones del flanco al centro mediante cambios de los mismos es casi siempre una maniobra estratégica provechosa. Cambiar un peón del centro por uno del flanco significa habitualmente ceder la fiscalización del centro al adversario.

CAPÍTULO II

LOS PEONES AVANZADOS

Otro tema de gran importancia en la lucha práctica será el que iniciamos. Tema poco estudiado por los teóricos, que prefieren navegar en el seguro mar de la estrategia de los planteos, o en el indiscutible de la técnica de los planteos, donde la verdad es tan fácil de desentrañar, tiene gran oportunidad en nuestro medio, ya que mostrará las debilidades que surgen de los ataques usuales por medio del avance del peón a "e5" ("e4") desalojando el caballo de "f6" ("f3"). Sistema de juego del que gusta la mayoría de los aficionados, necesita de una meditación muy larga para iniciarlo. La transitoria ventaja en espacio que esto produce no logra casi nunca compensar las dificultades que el jugador debe vencer en los finales por causa del andariego y casi siempre débil peón avanzado.

LA DEBILIDAD DE TODO AVANCE DE PEÓN

En más de una oportunidad hemos dicho que todo peón avanzado es un germen de debilidad. Sutilizando un poco, se puede probar matemáticamente que la jugada inicial e4, por ejemplo, tiene ventajas, pero también desventajas teóricas serias. Como éstas son menores que las posibilidades que brinda, puede considerársela excelente. Es decir, que en ajedrez todas las jugadas tienen su pro y su contra y que, en los planteos, los avances de los peones abundan en defectos técnicos.

El avance de un peón deja débiles las casillas laterales al mismo. Por ejemplo, se juega e4 y el rival, tarde o temprano, tendrá posibilidades serias en mérito a la debilidad de los cuadros "d4" y "f4" que el peón rival, al avanzar a "e4", ha dejado sin uno de sus sostenes posibles. Esta idea rige casi toda la estrategia de los planteos en las aperturas del peón rey.

En el peón dama, cuando se juega d4 se dejan un poco débiles los cuadros "e4" y "c4". Claro que esto tiene poca importancia, ya que a su vez al jugar d4 se van vulnerando los mismos cuadros del rival, especialmente si éste responde de la misma manera (1...d5) para mantener el equilibrio central en espacio. Pero también es cierto, y el lector, meditando, lo recordará, que hay infinidad de partidas en las que esas debilidades, especialmente la de la casilla "e5" o "e4", se convierten en un bastión poderoso para el caballo de "f3" o "f6" y dan origen a temas de presión muy fuertes.

SE ACENTÚA LA DEBILIDAD SI EL PEÓN VA A 5ª (4ª)

Pero en esos casos el mal no es grave, ya que hay diversas formas de fiscalizar esos puntos, por lo próximos que se encuentran a la zona donde actúan las piezas que deben sostener al peón avanzado a la cuarta línea. Además, hay otros planes por seguir y, en ajedrez, para ganar hay que arriesgar. Como en los negocios.

Pero no hay que arriesgar demasiado, y cuando el peón de la cuarta línea avanza a la quinta línea, ya el defecto es mayor. Y éste se acentúa gravemente si al avanzar a la quinta casilla lo hace sin contar con el sostén de los otros peones y avanza confiado en el apoyo de una pieza mayor. Por ejemplo, al jugar e5 sostenido por el caballo de "f3", y al jugar d5 apoyado en el caballo de "c3".

Estas configuraciones son, sin embargo, muy usuales en la práctica y adquiere así interés el estudiarlas, pues muchos jugadores suelen asombrarse al perder partidas que erróneamente juzgaron favorables. Un peón en quinta línea, sostenido por una pieza, aun cuando esté delante de un peón adversario en tercera, es un germen grave de debilidad que se acentúa a medida que la posición se va abriendo. Las casillas laterales al peón así colocado, por ejemplo: si e5 las de "d5" y "f5" o si d5 las de "e5" y "c5", son magníficas para que el rival sitúe piezas, y la obligación de sostener el peón crea la parálisis en las fuerzas que lo apoyan.

Este es el tema que consideraremos y cuya aplicación práctica es muy grande. No se trata de un capítulo estratégicamente fundamental del curso que estamos desarrollando, pero sí de un tema de valor práctico primordial, pues situaciones de este tipo se originan en un alto porcentaje de las partidas que a diario se disputan.

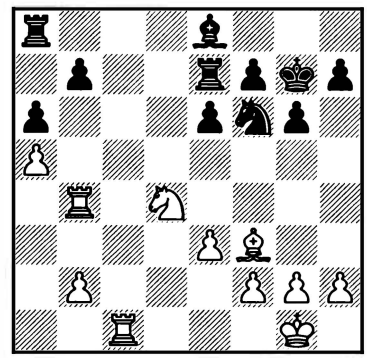
CÓMO SE PROVOCA ESA DEBILIDAD

No son ya tan abundantes entre los maestros, pues éstos suelen eludir esas posiciones, ya que conocen perfectamente sus riesgos. Pero entre los jugadores de menos cartel y en alguna que otra oportunidad aun entre maestros de gran prestigio, suelen originarse situaciones de ese tipo. Veamos en primer término el ejemplo de la partida que jugaron en el torneo de Carlsbad de 1929 los maestros Yates y Thomas.
Fue así:

Gambito de Dama (D63)
Carlsbad, 1929
Blancas: F. Yates
Negras: G. Thomas

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.♘c3 ♗e7 5.♗g5 ♘bd7 6.e3 0-0 7.♖c1 ♖e8 8.♗d3 dxc4 9.♗xc4 c5 10.0-0 a6 11.a4 cxd4 12.♘xd4 ♕a5 13.♗h4 ♘b6 14.♗d3 ♗d7 15.♕f3 ♕h5 16.♕xh5 ♘xh5 17.♗xe7 ♖xe7 18.a5 ♘a4 19.♘xa4 ♗xa4 20.♖c4 ♗e8 21.♖b4 ♘f6 22.♖c1 g6 23.♗e2 ♔g7 24.♗f3

La partida nos interesa a partir de esta posición.
Las blancas están mejor, pero no es fácil concretar la leve ventaja posicional. Sólo existe un punto realmente vulnerable, que es el peón "b7". Al atacarlo, Yates sabe que ha de fracasar su tentativa y que aparentemente perderá dos tiempos, pero también sabe que para lograr eso su rival deberá colocar el peón en "e4", sin apoyo adecuado de otro peón, y que esto es mucho más grave para Thomas que la presión sobre el punto "b7".



24...e5 25.♘b3 e4 26.♗e2 ♘d5

El engranaje de debilidades se establece ahora. Para salvar la situación del peón "b7" se debió avanzar el peón a "e4" y ahora el caballo negro no tiene un buen punto de apoyo, como sucedía cuando el peón estaba en "e6". En cambio, el blanco dispone del punto fuerte de "d4", que el avance del peón "e" dejó sin fiscalización.

27.♖d4 ♗c6 28.♘c5

Amenaza ♘xa6!

28...♘c7 29.h3 ♘e6 30.♘xe6+ ♖xe6

Las negras han logrado cambiar los caballos y atenuar así la presión sobre el peón "e4", pero han quedado con la peor pieza menor de que podrían disponer, que es el alfil entorpecido en su marcha por el peón rígido de "e4".

31.♖c5 ♖ae8 32.b4 ♖8e7 33.♖c1

Las blancas pierden algunos tiempos, pero la posición ventajosa da para todo.

33...♔f6

UN ERROR QUE MALOGRA EL EJEMPLO

Esto es un error que facilita la victoria blanca. El plan mejor sería 33...f5, sosteniendo el peón, pero las blancas siempre tendrían las

mejores perspectivas, luego de 34.♔f1, para seguir en su momento con ♔e2 y ♔d2, por la fiscalización de las dos columnas abiertas y la más fuerte acción del alfil. No se podría seguir con ...♖d7, por la réplica de ♖xc6.

34.♗c4 ♖e5 35.♗xa6 ♖d5 36.♖xd5 ♗xd5 37.♗e2 ♔e5 38.♔f1 f5 39.♖c5 ♔d6 40.♔e1 g5 41.♗c4

Con un peón más y los peones del ala rey negros vulnerables, las blancas llegan al final y simplifican la lucha. El alfil negro, inferior como valor agresivo, es eficaz como elemento defensivo porque domina la casilla "a8", donde podrá coronarse un peón blanco.

41...♗xc4 42.♖xc4 f4 43.♔e2 ♖e5 44.exf4 gxf4 45.g3

Este sistema de agresión lateral a los peones que están en una misma línea es el medio seguro para quitarles fuerza. Ahora el negro debe deshacer su fuerte conformación y el rey blanco tendrá brechas para agredir a los peones.

45...fxg3 46.fxg3 e3

Y el peón de "e4" ha debido avanzar a "e3", colocándose a merced del rey blanco, que lo capturará apenas la torre negra quiera representar un papel más airoso que el actual.

47.♖g4 ♖e7 48.♖g5 ♖e4 49.♖h5 ♖xb4 50.♖xh7 ♖b3 51.♖h5!

Evitando que el rey negro colabore con el peón "e3".

51...♔e6 52.h4 ♔f6 53.♖d5 ♔g6 54.♖e5 ♖a3 55.♖b5 ♔f6 56.h5 ♔e6 57.h6 ♔f6 58.♖h5

Y las negras abandonaron.
La partida que hemos visto muestra un aspecto de la lucha contra el peón en quinta avanzado. Más que por su valor en el final, la hemos mostrado como procedimiento para provocar ese avance, como lo muestra la maniobra de Yates en la jugada 24ª.

NO BASTA ESTAR MEJOR PARA GANAR

Ahora veremos una partida en la que se hace sentir la debilidad de un peón avanzado. Quien combatía contra esta formación de peones defectuosa no supo hallar el camino de la victoria, pero la lucha muestra la serie de dificultades que de una formación de este tipo se derivan.

Gambito de Dama (D64)
Blancas: Belgrano
Negras: R. G. Grau

1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.♗g5 d5 4.e3 ♘bd7 5.c4 ♗e7 6.♘c3 0-0 7.♖c1 c6 8.♕c2 dxc4 9.♗xc4 ♘d5 10.♗xe7 ♕xe7 11.0-0 ♘xc3 12.♕xc3 b6 13.♖cd1

Lo más lógico es 13.♖fd1 o 13.♕b3.
Las blancas se proponen otro objetivo, que es avanzar los peones centrales, y quieren reservar la torre rey para colocarla en "e1", como hizo Marshall contra Capablanca en el torneo de Nueva York de 1927.

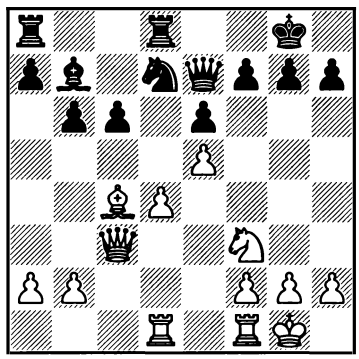
13...♗b7 14.e4

Este es el primer paso en falso de las blancas. Es claro que con dicha jugada logran cierta ventaja central en espacio, pero dejan débiles algunas casillas y se crean la obligación de sostener el peón con piezas menores. Lo difícil en estos casos es saber que vale más, si el dominio en espacio o la debilidad creada, y, por otra parte, para ganar es necesario arriesgarse. Es éste el dilema eterno de quien se dispone a asumir la iniciativa en ajedrez y en la vida.

14...♖fd8 15.e5

Esto ya es más discutible. Las blancas quieren anticiparse a la amenaza ...e5 y, además, darle al caballo un punto fuerte en "d6". Pero

para lograr esto colocan el peón en "e5", que se separa demasiado del resto de los peones y será así fácil materia de agresión para el negro.



Es ésta la posición típica del tema. Obsérvese cómo maniobran las negras.

LA AGRESIÓN AL SOSTÉN

15...c5

Agresión al punto de apoyo del peón central más avanzado.

16.d5 exd5 17.♗xd5 ♗xd5 18.♖xd5 ♘f8 19.♖fd1 ♖xd5 20.♖xd5 ♖d8 21.♖xd8 ♕xd8

Hemos llegado a un final netamente favorable para el negro, desde el punto de vista estratégico, pero tácticamente muy difícil de concretar en una victoria. El peón avanzado es el cáncer del juego blanco y a esto se suma la existencia de tres peones contra dos en el ala dama.

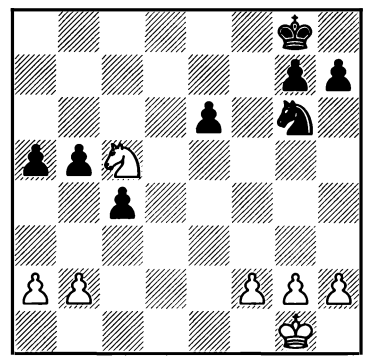
22.♕d2 ♕xd2 23.♘xd2 ♘g6

Comienza la presión sobre el peón de "e5".

24.♘c4 b5 25.♘d6 a6 26.♘b7 c4 27.♘c5 a5 28.e6

Este es el momento más delicado de la partida. Las blancas no tienen ninguna otra jugada buena, ya que de seguir agrediendo los peones del ala dama, éstos se tornarían muy peligrosos.

28...fxe6



Y este error ilógico e inconsecuente malogra toda la labor de la lucha. Las negras creyeron que los tres peones del ala dama bastaban para ganar y no es así.
Debió sumarse la debilidad permanente del temerario peón de "e5", y para tener ambos planes, debió seguirse con 28...f6, y luego...♔f8 y ...♔e7. Y el peón habría sucumbido.

29.♘xe6 b4 30.♔f1 ♔f7 31.♘d8+ ♔e7 32.♘c6+ ♔d6 33.♘xa5 ♔d5

Las negras han entregado un peón para radiar de la lucha al caballo blanco, pero no basta para ganar.

34.g3 ♘e5 35.♔e2 g5

No 35...♘d3, por 36.b3.

36.f4 gxf4 37.gxf4 ♘d3 38.a3

Sin embargo, ahora no se podía jugar 38.b3, porque las negras contestarían 38...♘xf4+, seguido de c6.

38...b3 39.♘xb3 ♘xf4+ 40.♔f3 ♘d3

Tablas.

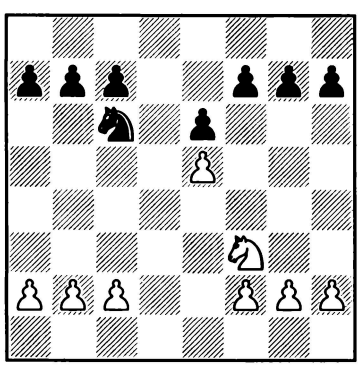
I.- MANIOBRAS TENTADORAS, PERO A MENUDO IMPRUDENTES

Los jugadores fuertes suelen ser más prudentes y no incurren en el error de abusar de los movimientos de peones, pero, en cambio, suelen dejarse arrastrar por la tentación de avanzar un peón a "e5" o "d5", para crear una cadena de los mismos, con un vértice muy avanzado.

Esto es aceptable cuando el adversario ha provocado ese avance por medio del avance de un peón, y especialmente cuando las dos casillas laterales al peón avanzado están ocupadas por peones rivales. Pero, en cambio, es peligroso cuando no sucede esto y el adversario dispone de esos puntos para colocar piezas.

Y este problema se agrava, como ya hemos visto, en aquellos casos en los que el peón está sostenido únicamente por piezas menores y carece del prudente apoyo de otro peón amigo.

Por ejemplo, en una posición de este tipo:



Vemos en el diagrama anterior el esqueleto de una posición. Faltan los reyes y otras piezas menores, pero lo que nos interesa ahora es explicar las dificultades de una configuración de este tipo. El peón situado en "e5" está apoyado por una pieza menor y no puede ser fácilmente defendido por el peón alfil rey; las casillas "d5" y "f5" son fuertes para colocar una pieza negra y la agresión al peón de "e5" por otras piezas sería penosamente neutralizada.

LA MEJOR PARTIDA DEL TORNEO DE LONDRES

Pero aun apoyado por el peón de "f4", la situación del de "e5" es desagradable, como lo mostrará el ejemplo que insertamos, en el cual Nimzowich bate de impresionante manera a Yates. La partida, que se disputó en el torneo de Londres de 1927, fue así:

Defensa Siciliana (B29)
Londres, 1927
Blancas: F. Yates
Negras: A. Nimzowich

1.e4 c5 2.♘f3 ♘f6

Esta jugada es una innovación de Nimzowich. La introdujo en el torneo de San Sebastián de 1911, y tiene en realidad por objeto provocar el avance e5 para hacer de ese peón un tema de iniciativa para el negro. El peón avanzado tiene la ventaja de que da dominio de mayor espacio al blanco, pero, en cambio, crea la obligación de sostenerlo y provoca un estiramiento de la posición blanca con la consiguiente cesión de puntos débiles. Se trata, pues, de un sistema de defensa que halla justificativo, precisamente, en el tema que estamos considerando, sobre la debilidad de los peones avanzados en quinta.

3.e5 ♘d5 4.♗c4 ♘b6

La defensa adoptada por Nimzowich nos recuerda la Defensa Alekhine, la famosa línea de juego que se hizo célebre en 1921 y que se produce así: 1.e4 ♘f6. La variante principal de esta defensa es así: 2.e5 ♘d5 3.c4 ♘b6 4.d4 d6 5.f4 dxe5 6.fxe5 ♘c6, y se produce una lucha aguda en torno del peón "e5", que ya estudiaremos con ejemplos valiosos. No quiere esto decir que las negras ganen, pero sí que tienen un plan claro, neto, y que las blancas deben jugar con suma cautela para sostener su endeble configuración central.

5.♗e2 ♘c6

Las blancas han perdido un tiempo en el desarrollo. Han obligado a jugar 4...♘b6 en lugar de ...♘c7, como se sigue habitualmente en esta defensa, pero también en "b6" el caballo es fuerte y eficaz. En cambio, el alfil, una vez avanzado el peón a "e5", es más fuerte en "d3" que en "e2".

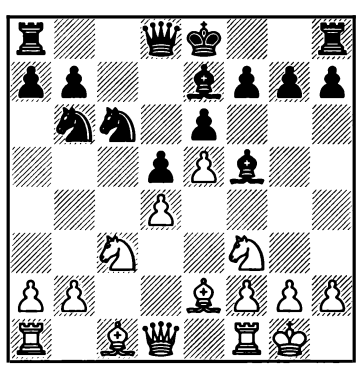
6.c3 d5 7.d4

Las blancas debieron jugar 7.exd6, para que desapareciera el peón de "e5", que puede ser atacado cómodamente por el negro mediante los más naturales movimientos de desarrollo. Ahora comienza a girar la lucha alrededor del temerario peón.

7...cxd4 8.cxd4 ♗f5

Casilla de la que nunca disponen las negras en la Siciliana, pero ahora fuerte para el negro por haberla descuidado el peón de "e4" al colocarse en "e5".

9.0-0 e6 10.♘c3 ♗e7



POR QUÉ ESTÁ MEJOR EL NEGRO

La situación de las negras es superior estratégicamente. Sus cuatro piezas menores juegan eficazmente y el alfil dama es en este caso más fuerte fuera de la cadena de peones que dentro de ella, precisamente porque el peón de "e5" impide realizar ningún plan basado en la jugada típicamente liberadora...e5. Por otra parte, domina una diagonal que no puede ser obstruida por un peón adversario, sistema usual para anular la acción de los alfiles que se hallan fuera de la cadena de peones.
A esto se agrega que los peones centrales blancos son débiles, ya que el sostén (el peón "d4") carece del apoyo de un peón. Se suma a esto el hecho de que en el punto "c2" puede haber una conjunción de las piezas agresoras (la torre en "c8", el alfil en "f5" y eventualmente un caballo en "b4"). Además, el alfil blanco de "c1" es poco eficaz como elemento ofensivo.

11.♘e1

Yates, que sabe que un final le será desfavorable, trata de sacar algún provecho de la situación del alfil negro en "f5" y amenaza jugar g4, f4 y luego f5. Pero olvida el hecho de que estos ataques de peones son fuertes cuando el rival está enrocado y fracasan cuando no sucede esto, ya que, al fin de cuentas, quien no está enrocado es el que asume la ofensiva. Pero el movimiento encierra también el propósito de jugar f4, sosteniendo al endeble peón de "e5".
El plan justo habría sido en este caso, según Nimzowich, 11.♗e3 , ♖c1, a3, b4, ♘d2, ♘b6 y ♘c5, instalando un puesto avanzado en "c5" para valorizar, al mismo tiempo, la dudosa conformación central blanca de peones.

11...♘d7! 12.♗g4!

Las negras impidieron 12.f4 por la amenaza de 12...♘xd4 (13.♕xd4?? ♗c5). Tampoco era bueno 12.♗e3 por 12...♘dxe5 13.dxe5 d4 14.♗d2 dxc3 15.♗xc3 ♕c7, siempre con ventaja por la presión sobre el peón de "e5". La jugada del texto tiende a realizar el avance del peón "f" para sostener el de "e". Se observa cómo debe aguzar el ingenio el blanco para sostener esa configuración de peones tan insistentemente amenazada.

12...♗g6 13.f4 ♘xd4 14.♘xd5! ♘c6

No servía 14...♗c5 por 15.b4

15.♘xe7 ♕b6+

Para evitar ♗e3.

16.♔h1 ♘xe7

LA RED DE DEBILIDADES PROVOCADAS POR e5

El blanco ha jugado f4 para apoyar al peón de "e5", intensamente agredido, pero ha debilitado la diagonal g1–a7 y las casillas "d5" y "f5", que serán sólidas bases de operaciones para Nimzowich. Todo por obra de la jugada e5 y la falta de exactitud posterior en la defensa.

17.♕a4

Un error estratégico sutil. Las blancas renuncian con esto a la lucha por el dominio del centro. Debieron resignarse a la situación de sus peones, preocuparse menos de ellos y seguir ♕e2 amenazando ♗e3. Pero las negras siempre habrían dominado luego de 17.♕e2 ♘d5 18.♗f3 ♕c5 19.♗d2 ♘7b6 20.♖c1 ♕e7, aun cuando la única ventaja sería la posesión del cuadro "d5" como derivado de la posición del peón de "e5". Ahora, en cambio, la ventaja de Nimzowich se acentúa.

17...h5 18.♗h3

Forzada. Si 18.♗f3, que es la retirada lógica, seguiría 18...♘f5, seguido de...♘g3+, etc. Pero ahora el alfil queda radiado en "h3". Y todo es un derivado del peón de "e5", que obligó a jugar f4, lo que debilitó la diagonal g1–a7 y hace posible esta combinación.

18...♗f5 19.♕a3 ♕b5

Aparentemente para atacar la torre, pero en realidad para darle al caballo de "d7" una vía para ponerse en "d5", sostenido por el otro caballo desde "e7", verdadero eje de fiscalización de las dos casillas que el peón de "e5" ha dejado sin custodia: "f5" y "d5".

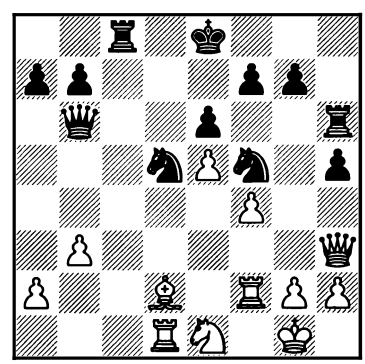
20.♔g1 ♘b6 21.♕f3 ♘bd5 22.b3 ♕b6+ 23.♖f2 ♖c8

Ahora son las negras las que no juegan lo mejor. Lo más fuerte sería 23...0-0-0, y luego si 24.♗a3, ♗g4! 25.♖c1+ ♔b8 26.♗c5 ♕xc5 27.♖xc5 ♗xf3 28.♖xf3 ♖c8, con posición ganadora por el dominio de la columna "c". También era bueno directamente jugar 23...♗g4 24.♗xg4 hxg4 25.♕xg4 ♖xh2 26.♔xh2 ♕xf2 27.♘d3 ♕c2, etc.

24.♗d2 ♖h6

La posición de las negras es tan superior que varias son las rutas de la victoria. A pesar de la omisión anterior siguen en ventaja y aun ahora era excelente sistema 24...0-0, seguido de 25...g6 y ...♖fd8.

25.♖d1 ♗xh3 26.♕xh3 ♘f5



UN MODELO DE TÉCNICA

La posición es típica como método de explotación de la debilidad lateral que engendra un peón avanzado. Las dos casillas de los costados se han convertido en sólidos bastiones para los caballos negros, mientras el peón de "e5", rígido, inactivo, amenaza dos casillas sin valor.

¡Y pensar que para remediar ese mal estratégico del planteo, acentuado al simplificar la lucha -sistema del que debe huir quien tiene conformaciones débiles de peones- las blancas han debilitado toda su posición!

27.♕d3 ♖g6 28.♘f3 ♖g4 29.h3 ♖g3 30.a4 ♘h4 31.♔f1 ♖c6

Anticipándose a una maniobra liberadora basada en el recurso táctico de ♕h7, seguido de ♕g8+.

32.a5 ♕d8 33.♔g1 ♘f5

La maniobra ganadora no es fácil, pero las blancas no pueden siquiera explotar las dilaciones en el plan ganador negro. Los peones de Yates están descoyuntados. Ahora se ha sumado la debilidad de los del flanco dama, que constituyen un nuevo tema de preocupación para el blanco. No habría sido tan fuerte 33...♘xf3+ por 34.♖xf3 ♖xf3 35.♕xf3 g6 36.f5!, quebrando el bloque negro de peones.

34.♔h2 a6 35.♕b1

Amenaza ♘d4.

35...♕e7

UNA JUGADA HIPÓCRITA

Esta jugada artera esconde su propósito con la máscara de su intrascendencia. Permite jugar ♘d4, que parece muy fuerte; pero Nimzowich tiene una réplica decisiva que invitamos al lector trate de hallar sin seguir adelante, pues significa un ejercicio muy útil. Amenaza, además, ...♕c5, que es muy fuerte.

36.♘d4 ♕h4! 37.♗e1

El golpe que desmorona las ilusiones blancas. Ahora no es posible seguir con 37.♘xc6??, ni con 37.♘xf5, a causa de 37...♖xh3+! 38.gxh3 ♕xf2+, y mate a la siguiente.

37...♘xf4

Esto amenaza mate mediante 38...♖xg2+ 39.♖xg2 ♕xh3+ 40.♔g1 ♕xg2++.
La partida está ya definida y únicamente interesa por la exactitud con que Nimzowich la remata.

38.♖xf4 ♖xh3+ 39.gxh3 ♕xf4+ 40.♔g2 ♘e3+

Las blancas abandonaron, pues hay mate inevitable. Esta partida mereció el premio a la mejor producción: es un modelo de la explotación de un avance imprudente de peones en el planteo, agravado por algunos pequeños errores tácticos posteriores.

II.- LA DEBILIDAD DE LOS PEONES EN 5ª (4ª) SOSTENIDOS POR PIEZAS

Cuando se haga la historia del ajedrez moderno habrá que dedicar un espacio preferente al danés Aarón Nimzovich, sin duda alguna uno de los revolucionarios más calificados de la técnica del difícil juego. Fue este sutil ajedrecista quien dio fuerza a una serie de principios y debilitó otros de larga tradición en la mente y el concepto de los aficionados. Levantó sistemas de atrevida idea y más tarde los pulverizó él mismo, con ejemplos concretos. Nuestro tema sobre la debilidad de los peones avanzados debiera precisamente tambalear al referirnos a Nimzowich, ya que fue este ajedrecista quien prestigió la vieja variante de Steinitz del avance de e5 en la Defensa Francesa, y ganó, merced a él, infinidad de partidas.
Pero fue sólo el producto de un cuarto de hora de confusión que produjo en el ánimo de los grandes rutinarios, como el Dr. Tarrasch, por citar al más expresivo ejemplo de los teorizadores del juego clásico, el advenimiento de un jugador tan anárquico en su estilo y atrevido en sus concepciones como lo fue Nimzovich.
Más tarde éste abandonó dicho sistema y en su libro "Die Praxis Meines Sistems" abunda en ejemplos de partidas por él ganadas contra esa configuración defectuosa de peones. El tema es vital para la estrategia del medio juego y aun para los finales de partidas. No se trata de probar que avanzar el peón a quinta es malo en todas las variantes, ni mucho menos. El avance de un peón a quinta puede ser la base de un ataque ganador, como sucede en muchas variantes de la Defensa Francesa, precisamente. Tampoco nos referimos al peón en quinta sólidamente apoyado y que es el vértice de cadenas de peones. En estos casos se hace necesario hablar de otra suerte sobre

la eficiencia de un peón así colocado, aun cuando siempre es el tema de acción del enemigo.
Se trata simplemente del peón avanzado que debe ser sostenido por piezas menores o por un peón sin sostén a su vez y que está fijado por un peón adversario delante. Es claro que si se trata de un peón en quinta, libre y apoyado, nadie puede discutir su eficiencia; pero es muy necesario hacer estas aclaraciones para evitar que confunda el ánimo de los ajedrecistas y aun de muchos elementos de categorías superiores, que juegan bien pero poseen un gran desconocimiento de ideas técnicas y pueden interpretar torcidamente el alcance de esta serie de capítulos que juzgamos de gran valor práctico y que son nuevos dentro de la bibliografía del juego.
Seguiremos estudiando algunas partidas de Nimzovich, precisamente de las que él publicó en sus libros como exponentes de su idea nueva sobre ajedrez. No se ocupó en sus trabajos del tema nuestro, atraído por otros problemas, pero aquél surge a cada paso en sus partidas, como se verá inmediatamente.

NIMZOWICH CONTRA NIMZOWICH

Empezaremos con una partida jugada contra tres aficionados noruegos, en Oslo, durante el año 1921. En ella se lucha contra un peón en "e5", endeblemente sostenido, que crea piezas pasivas que desnivelan estratégicamente la lucha. Es un duelo entre Nimzowich y sus viejas teorías. La partida fue así:

Defensa Francesa (C01)
Oslo, 1921
Blancas: Noruegos
Negras: A. Nimzowich

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗b4 4.exd5

La variante Maroczy de la Defensa Francesa* que adoptó Nimzowich (3...♗b4) fue refutada en su primera época con el avance e5. Pareció excelente por una serie de detalles tácticos valiosos, pero la experiencia, que suele ser inexorable, mostró lo precario de esa posición del peón en "e5", cuya base es minada inmediatamente con ...c5. Se adoptó entonces como el sistema más racional la variante del cambio central, especulando con el hecho que, si bien se libera al alfil negro de "c8", se torna inocua la actividad del alfil de "b4", que no puede ser cambiado por el caballo de "c3", so pena de convertir en débiles las casillas negras laterales al peón "d5" ("e5" y "c5"). El alfil debe, por lo tanto, replegarse oportunamente a "d6", perdiendo un tiempo valioso.

4...exd5 5.♘f3 ♗g4 6.♗e2 ♘e7 7.0-0 ♘bc6 8.♗f4 ♗d6

Las negras tratan de oponer al alfil rival su propio alfil, ya que...♗xc3, si bien doblaría los peones blancos, haría de las casillas centrales negras puntos muy débiles.

9.♘e5

El mismo Nimzowich reconoce que técnicamente la jugada exacta era 9.♕d2, apoyando el alfil para seguir luchando por el dominio de la casilla "e5", de manera pausada. Se trata de una leve ventaja posicional, pero real. En cambio, ahora la lucha se confunde y las blancas, sin necesidad, colocarán un peón central en quinta, que irá exigiéndoles la creación de otras debilidades. Es claro que transitoriamente la posición parece muy buena, pero para una vista muy afinada no era así, como la propia partida se encarga de demostrar.

9...♗xe2 10.♘xe2

No 10.♕xe2 por 10...♘xd4.

10...♗xe5 11.♗xe5 ♘xe5 12.dxe5 ♕d7

EL DESNIVEL IMPERCEPTIBLE

Y ahora tenemos una posición típica. Hay igualdad absoluta de material y pocas piezas activas por ambas partes, lo que parecería

* En la actualidad se la denomina variante Winawer.

indicar que la lucha es de un absoluto equilibrio, ya que seis peones de cada bando permanecen en sus casillas de origen. Pero las blancas tienen un peón en quinta fácilmente atacable, y que para ser apoyado debidamente obligará a jugar f4 y en esta forma se irán creando obligaciones estratégicas para el primer jugador, obligaciones que no tenía por qué crearse, dado el buen planteo adquirido.

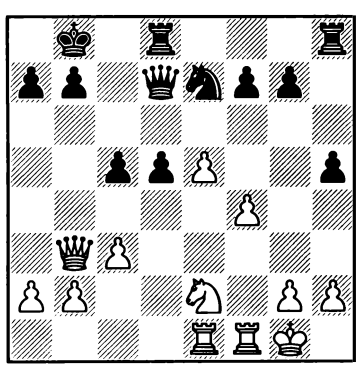
13.f4 0-0-0 14.c3 ♔b8

Una precaución necesaria en casi todas las posiciones del enroque largo. El rey en "c8" está deficientemente situado y, en cambio, es muy sólido en "b8". Además apoya todos los peones encargados de cubrirlo y da elasticidad al peón "c".

15.♕b3 c5 16.♖ae1

Era mejor 16.♖ad1.

16...h5!



Comienza la lucha contra la defectuosa configuración central blanca de peones. El peón "h" tratará de dominar la casilla "g3", para que el peón de "f4" carezca de cómodo apoyo, o que para prestárselo deban las blancas debilitar todo su enroque.
El engranaje de debilidades que van naciendo a raíz de un peón imprudentemente avanzado es la desagradable resultante de esas temeridades estratégicas. Una pieza erróneamente colocada puede retirarse y sólo se ha perdido un tiempo. Un peón mal avanzado debe ser sostenido, y éste suele propagar la debilidad a toda la configuración de peones, que es en realidad el frente íntegro de la lucha.

17.♔h1 ♘f5

La explotación de la debilidad característica de un peón en quinta que no esté íntegramente flanqueado de peones rivales: la casilla lateral próxima que ahora se convierte en base de operaciones del caballo negro. El peón "h5" a la vez lo consolida en esa situación.

18.♘g1 h4 19.♘h3

Esto detiene el peón y apoya al de "f4", pero separa al caballo de la lucha central, que es siempre lo más importante en ajedrez cuando hay peones móviles en ese sector.

DIFERENCIA ENTRE PEÓN CONTENIDO Y PEÓN LIBRE

19...d4

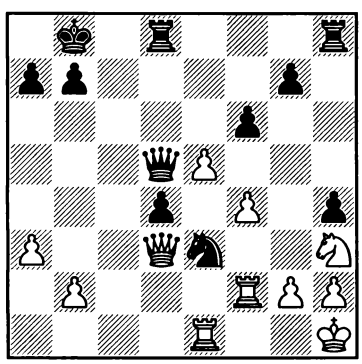
¿Y esto? Así, sin duda, dirán los lectores que no hayan interpretado bien nuestro tema. ¿Cómo es que el negro, a su vez, se crea sin necesidad un peón en quinta y deshace su perfecta conformación de peones en cuarta? Y la razón es técnicamente clara, ya que nadie pretende manifestar que jugar un peón a quinta sea un error, pues si así sucediera nunca se llegaría a dama. Pero obsérvese la diferencia importante entre ambas conformaciones: mientras el peón en "d4" de las negras es libre, ya que ningún peón rival lo puede contener en su marcha, y está apoyado cómodamente por tres piezas, el de "e5" blanco, a pesar de estar apoyado, no puede ser avanzado en este momento por la variante ganadora que surgiría si: 20.e6 fxe6 21.♕xe6 (no *21.♖xe6* por *21...c4 22.♕xc4 ♘e3*, ganando calidad) 21...d3 22.♕xd7 ♖xd7 23.♖f3 (para evitar ...d2 seguido de...♘e3!) 23...d2, seguido de ...♖e1, ganando. Además, las negras explotan la deficiente situación del caballo blanco radiado de la acción central.

Sin duda, de haber podido poner las blancas ahora un caballo en "d3", no hubiera avanzado Nimzowich su peón.

20.cxd4 cxd4 21.♕d3 ♘e3 22.♖f2 ♕d5

La enorme fuerza de las piezas centralizadas, que es, en realidad, la base de la escuela de Nimzowich, se hace notar con claridad. Las negras tienen un peón en quinta, pero libre, y por lo tanto magnífico, contra otro en quinta, apoyado (endeblemente, por cierto), carente de peligrosidad y que puede ser destruido apenas el caballo salga de "h3" por medio de la maniobra típica de...g5 o...f6, eliminándolo, abriendo líneas y quebrando el sostén.
La ventaja negra se acentúa por momentos.

23.a3 f6



UNA MANIOBRA TÍPICA, PERO INNECESARIA

Esta jugada es típica en muchas posiciones de este tipo y suele efectuarse cuando se hace difícil quebrar la cadena de peones o cuando se logran ventajas netas derivadas de las líneas abiertas que se producen. En este caso las de "e" y "g". Sin embargo, en este momento no era necesaria, ya que tanto con 23...♖he8, primero, amenazando 24...f6 para seguir, si entonces 25.exf6, con 25...♘xg2, con agresión a la torre y la amenaza ...♘xf4+, así como con 23...a6, seguido de ...♕b5, para eliminar la dama y valorizar el peón de "d4", las negras habrían ganado sin torcer el curso estratégico de la lucha.

24.exf6 gxf6 25.f5!

Esto es lo que Nimzowich previó al cambiar los peones. Sabe que las blancas deben poner otro peón en quinta, detenido absolutamente en su acción por el peón de "f6" y sólo defendible con piezas, ya que el peón "h4" evita que el "g" enemigo actúe en un final como buen elemento de sostén. La jugada era forzada por la grave amenaza de ...♖hg8, que presiona seriamente el peón "g2" y hace valer el dominio de la columna abierta.

25...♖hg8

Esto no es lo mejor. Habría sido decisivo 25...♖he8, por la amenaza, si 26.♘f4, de 26...♘g4!!, y si en cambio 26.♖fe2, entonces 26...♘xg2.
La jugada del texto permite al blanco reaccionar y defenderse bien durante largo rato. Y de no contar ese malhadado peón de "f5", sin duda no habría ganado Nimzowich. Pero un peón en quinta sin buen sostén de peones es siempre un grave mal orgánico de las posiciones, y esto puede dar el triunfo al negro, a pesar de sus desaciertos tácticos actuales.

26.♘f4 ♕c6

Aún era mejor 26...♕xf5, a pesar de la réplica 27.♕xf5 ♘xf5 28.♘h5. El análisis de esta variante que da Nimzowich en toda su magnitud es largo y completo, pero escapa un poco al tema que tratamos. Lo que nos interesa ahora es ver cómo hace para ganar el negro basándose en el peón "f5" débil y contenido en su marcha. El peón negro de "d4" puede ser débil, pero, en cambio, es libre en su marcha o esclaviza para que lo detengan a una pieza de gran valor.

27.♘g6 ♖de8

NIMZOWICH SE EQUIVOCA

A esta jugada le pone Nimzowich un signo de interrogación. Aún habría sido suficiente para ganar con relativa facilidad el avance 27...h3.

pero a nosotros nos interesa el error para nuestro tema, pues la jugada significa la pérdida de un peón a cambio de un endeble contraataque. Y si la partida no sólo no se pierde, sino que logra aún ganarla Nimzowich, es precisamente en mérito al peón en "f5", que es una debilidad fundamental, de acuerdo con lo que estamos considerando. Ahora el viejo zorro de Dinamarca deberá hilar muy fino.

28.♘xh4 ♖g4 29.♘f3 ♕d5 30.♖d2 ♖gg8

Las negras no pueden sostener más el peón de "d4" sin otros graves riesgos. Aun en este caso vemos cómo un peón en quinta, libre, llega a carecer de buen apoyo y sucumbe. Pero lo perderá a cambio de un peón mucho más peligroso, técnicamente, como es el de "g2", que puede apoyar al de "f5", eje de todas las esperanzas de empate o de triunfo negras, después de sus desaciertos tácticos en el medio juego.

31.♘xd4 ♘xg2! 32.♖xe8+ ♖xe8 33.♘c6+! bxc6 34.♕xd5 cxd5 35.♔xg2 ♖e5

Este final es inferior para las negras, que estarán absolutamente perdidas a no ser por las esperanzas que surgen del peón "f5", heredero de la debilidad del anterior peón en "e5", que fue un mal tan grave que debió significarle la victoria a Nimzowich antes, como lo hemos probado. Ahora las blancas debieron entregar de una vez el peón y jugar rápidamente h4 con ciertas posibilidades de triunfo.

36.♖f2 ♔c7 37.♔g3 ♔d6 38.♔g4 ♖e4+

LAS NEGRAS SE REHACEN

En cambio, ahora las blancas están perdidas. El peón "d5" es muy fuerte y el de "f5" será una seria preocupación a pesar del peón de ventaja. La debilidad de dicho peón esclaviza a la torre y da rigidez a los elementos blancos de acción.

39.♔h5

Malo sería 39.♖f4 por 39...♔e5, lo que origina un final ganado.

39...d4 40.♔g6 ♔e5 41.b4 ♖g4+ 42.♔f7 ♖f4 43.♖xf4

Esto acelera el desenlace. Era mejor 43.♖e2+, pero luego de 43...♖e4, seguido de ...d3, las negras ganarían fácilmente.

43...♔xf4 44.♔xf6 d3 45.♔g6 d2 46.f6 d1♕

Y las blancas abandonaron.
La partida ha sido muy valiosa para nosotros. Vimos primero de qué manera se castigó la colocación del peón blanco en "e5" y cómo estuvo perdido el blanco por esa causa. Más tarde observamos la diferencia entre un peón en quinta, detenido y de poca peligrosidad, y un peón en quinta aislado, pero libre y por tanto peligroso. Y aun al final, cuando ya no tenía derecho a triunfar Nimzowich, cómo otro peón débil en quinta le dio tema para rehacer una victoria que se le había escapado de las manos y era ya en realidad ilegítima.

LA PROVOCACIÓN DE UN ERROR

Ahora, para vigorizar el tema, mostraremos un corto ejemplo del propio Nimzowich frente al danés Hansen, que muestra cómo se provoca y se castiga un prematuro avance del peón a "e5" sin un sólido sostén.

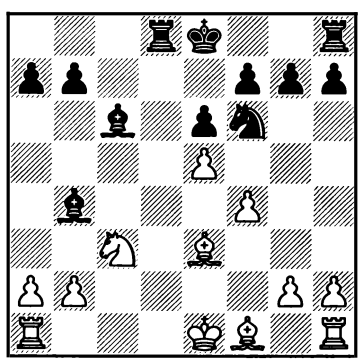
Apertura Inglesa (A30)
Copenhague, 1928
Blancas: E. Hansen
Negras: A. Nimzowich

1.c4 c5 2.f4 ♘f6 3.d3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.e4 ♘f6 6.♗e3 e6 7.♘c3 ♘c6 8.♘f3 ♗d7

Esta jugada hipócrita de Nimzowich tiene por finalidad principal engolosinar al blanco para que juegue d4. Nimzowich sospechaba que su adversario tenía una preocupación, hija de la

rutina: el peón débil "d3", y, psicólogo profundo, facilitó la jugada aparentemente liberadora de d4, que en realidad sólo servirá para crear debilidades al primer jugador. Lo exacto era seguir con energía la lucha sin preocuparse por el peón "d3", muy bien apoyado. Según Nimzowich, debió jugar 9.h3, seguido de g4. En este tipo de posiciones, como sucede en la Siciliana o en otras similares, el que domina la casilla "d4" necesariamente debe terminar por colocar allí su caballo y, al tomar esa pieza, el peón rival pasa a "d4" y automáticamente cesa la debilidad del famoso peón "d3" sin apoyo de otro peón.

9.d4 cxd4 10.♘xd4 ♗b4 11.♘xc6 ♗xc6 12.♕xd8+ ♖xd8 13.e5



LENTA AGONÍA

Y el saldo de la maniobra errónea ha sido tener que jugar e5 para caer en una posición técnicamente defectuosa, como lo estamos demostrando. En esta ocasión el peón se avanza sin la provocación de otro peón, y esto es grave, pues quedan a merced del negro las casillas "d5" y "f5" y la gran diagonal. Pero el avance que era necesario es sólo un derivado de la jugada aparentemente lógica, pero teóricamente errónea, d4. Ahora las blancas están perdidas estratégicamente por el famoso peón en "e5", que es el comienzo de la parálisis de la conformación blanca de peones.

13...♘e4 14.a3 ♗xc3+ 15.bxc3 ♘xc3 16.♗c4

Si 16.♗xa7, ♘d5, y el peón "f4" sucumbirá.

16...♖c8! 17.♖c1 ♗xg2 18.♖g1 ♖xc4 19.♖xg2 b5 20.♖gc2

Si 20.♖xg7, seguiría 20...♔e7 y luego ...♖hc8. No serviría ♗xa7 más tarde, a causa de ...♖xf4.

20...♘d5 21.♖xc4 bxc4 22.♖xc4 ♔d7 23.♗xa7

Se ha llegado a un final con igualdad de material, pero en el que las blancas están perdidas por sus peones defectuosos y especialmente por la rigidez de los de "f4" y "e5", cuyo sostén es muy endeble y está agredido por el poderoso caballo de "d5", que explota casualmente la casilla que dejó débil el avance e5.

23...♖c8 24.♖e4 ♖c1+ 25.♔f2

Malo sería 25.♔d2 por 25...♖h1, seguido, si 26.♖e2, de 26...♖a1.

25...♖c2+ 26.♔g3

Si 26.♔g1, ♖c3, seguido de...♖f6.

26...♖c3+ 27.♔g4 f5+!

Las blancas abandonaron, ya que si 28.exf6 ♘xf6+ gana la torre.
Esta partida, sencilla en detalles, muestra la sagacidad de Nimzowich para provocar en una posición restringida una maniobra errónea de su rival basada en el avance falso de e5.

III.- VENTAJA EN ESPACIO A CAMBIO DE PEÓN VULNERABLE

Los jugadores de todas las categorías tienen una tendencia innata a colocar sus peones en la quinta línea, especialmente si al hacerlo consiguen ganar tiempos en el desarrollo. Los apoya en su razonamiento el hecho de que

esos peones pueden ser sostenidos mucho tiempo en esa situación, y confían en que la ventaja en espacio que esto suele entrañar les permita llevar a cabo una ofensiva que impida al rival explotar esa saliente en su frente de peones.

Se olvidan quienes esto hacen, sin meditarlo prudentemente, de que hay infinidad de defensas que hallan fundamentado en esa tendencia de los jugadores. Por ejemplo, no se justificaría la Defensa Francesa si no fuera peligroso para quien lo hace el avance de e5. Después de 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6, se comienza una lucha de parte del segundo jugador, precisamente para provocar el avance de e5, pues se sabe que, si bien esto concede ventaja en espacio en el sector central a las blancas, crea al tiempo peones rígidos en "e5" y "d4" que pueden ser minados mediante ...f6 y ...c5. Habitualmente se sigue con 4.♗g5 ♗e7, y en ese momento las blancas deben, o jugar 5.exd5, o bien 5.♗xf6, cambiando un poderoso alfil, o, lo que se hace corrientemente, efectuar el avance 5.e5, lo que deslinda los planes de ambos rivales. Las negras juegan encogidas, atacando la cadena central de peones blanca con un caballo en "d7", con otro en "c6", un peón en "c5" y otro en "f6".

Es claro que no están mejor ni mucho menos, pero también es cierto que el peón de "e5" no es típicamente el peón avanzado débil que estamos considerando, pues está sostenido por peones, y el que a nosotros nos interesa es el peón avanzado en quinta que está apoyado por piezas menores. o que al cabo de algunos cambios queda aislado en ese sector con un peón rival delante, y dejando las casillas laterales débiles ("d5" y "f5" o "e5" y "c5" si se trata del peón avanzado a "d5").

UNA OBRA MAESTRA DE NIMZOWICH

Seguiremos con ejemplos de Nimzowich, y comenzaremos con uno que en este caso presenta notable oportunidad. Se trata de la partida entre Bogoljubow y Nimzowich del torneo nacional ruso celebrado en San Petersburgo en el año 1913.

Fue así:

Defensa Francesa (C11)
San Petersburgo, 1913
Blancas: E. Bogoljubow
Negras: A. Nimzowich

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.e5

Esta jugada da lugar al llamado ataque Gledhill, excelente si las negras no lo conocen, pero insuficiente si quien debe refutarlo está al tanto de sus amenazas directas. Tiene el inconveniente de que significa el prematuro avance del peón "e", con el agregado de que en esta variante no se cambia el alfil dama blanco por el de rey negro, que es valioso en extremo en este tipo de planteos con peones propios, rígidos, en casillas blancas.

4...♘fd7 5.♕g4 c5 6.♘f3 a6

Es más peligrosa la variante que nace de 6...cxd4 7.♘xd4 ♘xe5 8.♕g3, seguido de ♘b5, con ataque que parece compensar el peón perdido.

7.dxc5 ♕c7

Las blancas han debido cambiar uno de sus peones centrales y hemos llegado a una posición típica de las que a nosotros nos interesan: la de un peón en quinta sin apoyo de otro peón, y la dificultad que existe para apoyarlo convenientemente.

8.♕g3 ♘xc5 9.♗d3 g6

En este tipo de posiciones, a cambio de la presión sobre el peón central, quien lo domina debe resignarse a soportar una ofensiva seria sobre el ala donde existe el peón avanzado. Si se trata de un peón en "e5", generalmente está débil el ala de rey, y si se trata de un peón en "d5", es habitualmente el ala dama la que sufre a cambio de ventaja en movilidad en el sector opuesto. En este caso particular, las negras tienen dificultades en su flanco rey y están mejor en el flanco dama, pues sus piezas actúan o apuntan a ese sector. El duelo está

delineado, con el agregado de que, si bien la ofensiva blanca sobre el flanco rey es más inmediata, hay un punto capital en esa ofensiva, el peón "e5", que es una preocupación para quien lo posee, con la agravante de que, si este peón cae, las negras quedan rápidamente con la mejor partida.

10.♗f4 ♘c6 11.0-0 ♘e7 12.♖ac1!

Esto troncha el plan de las negras, que era jugar...♘xd3 seguido de...♘f5, apoderándose de la casilla fuerte que las negras poseen por ahora: la que está al lado del peón central más avanzado.

12...♗g7 13.b4! ♘d7 14.♘e2 0-0 15.♘ed4

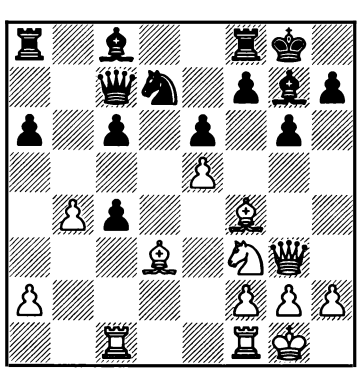
De acuerdo con un principio clásico de la estrategia, las piezas que están delante de un peón central rival y no pueden ser desalojadas por otro peón son puntos fuertes de acción. El caballo está, pues, en "d4", sólidamente apoyado; pero no puede perpetuarse por la necesidad de sostener el peón "e5".

15...♘c6 16.♘xc6

Única, pues el peón "e" está atacado cuatro veces.

16...bxc6 17.c4 dxc4!

LA JUGADA EXTRAORDINARIA



Es ésta una jugada extraordinaria desde el punto de vista puro de la estrategia, y sólo aceptable por la existencia del peón blanco en "e5", que ha de permitir que una pieza negra se coloque, y de poderosa manera, en "d5".
La jugada es difícil de realizar, por cuanto Nimzowich pudo seguir con 17...♕b8 manteniendo el peón central pasado en "d5", lo que es verdaderamente una ventaja real. Pero Nimzowich prefiere aislarse el peón "c" y perder su peón pasado en "d5", con tal de darle el cuadro "d5" a su caballo, pues sabe que le basta con la debilidad del peón "e5" blanco, que esclaviza a todas las piezas en su defensa, para ganar la partida.

18.♗xc4 ♕b8 19.♖b1 ♘b6 20.♘d2 ♖d8 21.♖fc1 ♘d5

La centralización de las piezas es siempre una posibilidad cuando el adversario ha situado un peón en quinta sin que la armazón general de los otros peones custodie las casillas laterales al mismo, o sin que el rival haya debido colocar a su vez peones en esos cuadros. Por ejemplo, la posición sería muy distinta si el peón "d5" negro estuviera siempre en ese punto, y a su vez hubiera otro peón negro en "f4". En ese caso, no sería tan criticable la colocación del peón en "e5".

22.♖e1

Era necesario jugar 22.♗xd5, dejando un peón libre y pasado a las negras en "d5", para darle más solidez al de "e5", y, además, para crearse una casilla fuerte para el caballo blanco en "d4", que suele a menudo compensar íntegramente la desventaja que significa cederle un peón pasado al rival. Las negras, sin duda, habrían seguido, no con 22...cxd5, sino con 22...♖xd5. La línea abierta es mejor que el peón pasado.

22...♘xf4

Las negras se conforman con ganar el peón de "e5", verdadero eje de toda la estrategia de esta partida.

23.♕xf4 ♗xe5

Explotando la situación de la dama, sobrecargada en el sostén del peón "e5" y el apoyo del caballo de "d2".

24.♖xe5 ♖xd2 25.♕g5

Lo mejor era resignarse a perder el peón y seguir con 25.♕xd2 y luego con ♕d8+, con algunas compensaciones.

25...♕d6 26.♖be1 ♕d4 27.♗f1 ♕xf2+ 28.♔h1 f6 29.♕e3 fxe5

Y las blancas abandonaron.
El final de la partida ha sido un derrumbe, pero se trata de un ejemplo excelente en el medio juego sobre las posibilidades que brinda un peón central demasiado avanzado, y el procedimiento para minarlo paulatinamente.

CADENA DE PEONES ENDEBLES

Veremos ahora la partida que Nimzowich le ganó a Saemisch en el torneo de Carlsbad de 1923. En ella explota hábilmente la debilidad de un peón avanzado a "d5", aparentemente bien sostenido por otros peones. Va quebrando sus sostenes y después gana la partida en impecable forma. Fue así:

Apertura de Peón Dama (A50)
Carlsbad, 1923
Blancas: F. Saemisch
Negras: A. Nimzowich

1.d4 ♘f6 2.c4 b6 3.♘c3 ♗b7 4.♕c2 ♘c6 5.d5

Este es un caso típico de peón central avanzado prematuramente. Obsérvese que deja a merced del rival los cuadros "c5" y "e5". Para evitar que se conviertan en baluartes, deberá el blanco crear una conformación de piezas artificial, además, una conformación de peones un tanto endeble, pero que le ha de brindar transitoriamente ventaja de espacio.

5...♘b4 6.♕d1 a5

Preparando la posesión de la casilla "c5", uno de los puntos básicos que el peón "d5" ha dejado débil.

7.e4! e5 8.g3 g6 9.♗g2 ♗g7 10.♘ge2 0-0 11.0-0 d6 12.f4 exf4 13.gxf4

Es necesario tomar con peón para fiscalizar la casilla "e5" e intentar eventualmente una ofensiva, ya por medio de e5 o de f5, preferentemente la primera, que coloca dos peones agrupados en quinta, lo que ya es muy distinto y habitualmente muy fuerte. Pero los peones blancos centrales que sostienen el de "d5" y los puntos que éste ha dejado débiles son molestos para el primer jugador, por ahora, y a la vez endebles, pues apenas uno de esos eslabones no pueda sostenerse, se vendrá abajo toda la conformación de peones y el de "d5" correrá el riesgo de quedar aislado.

13...♖e8 14.♘g3 ♘d7

ENCRUCIJADA ESTRATÉGICA

Ahora se presenta un problema de lógica difícil. ¿Quién domina el centro? ¿El blanco, con sus aparatosos peones de endeble sostén, o las negras, que desde lejos, en mérito a la acción de un caballo en "c5", del alfil rey en la gran diagonal, de la torre en "e1" que presiona al peón central, y la amenaza de agresión lateral típica en los casos de peones sin sostén de otro peón, por medio de...f5?
En nuestra opinión, y de acuerdo con nuestra tesis, domina el negro, que carece de debilidades en su posición, ya que la relativa desventaja en espacio no puede dar lugar a ningún ataque enérgico de las blancas.

15.♕f3 a4!

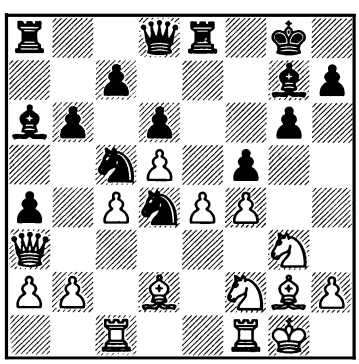
Este es el plan característico cuando hay un alfil que domina la diagonal central: vulnerar el sostén de la pieza que el alfil ataca; en este caso el peón "g2", sostén del caballo de "c3". Además, la jugada tiende a evitar que el peón

de "c4" pueda ser bien sostenido con el de "g", y entraña un plan de gran vuelo para minar el apoyo al peón de "d5", que es el talón de Aquiles del juego blanco.

16.♗d2 ♗a6 17.♘d1 ♘c2 18.♖c1 ♘d4

Nimzowich ha maniobrado de manera sutil. El caballo centralizado en "d4" apoyará el avance del peón "f" y además realizará una labor conjunta con el otro caballo, que se situará en "c5", sobre el punto "b3", para evitar el avance del peón que puede construir una sólida cadena de peones blanca en el ala dama. Hay que evitar que el peón "c4" sea bien sostenido, para poder convertir más tarde el peón "d5" en un peón aislado.

19.♕a3 ♘c5 20.♘f2 f5



DILEMA MAL RESUELTO

Comienza la agresión a los puntos de apoyo, y el peón "d5" va quedando como un islote en el centro del tablero. En este momento las negras estaban en un dilema serio. Dos son los puntos donde atacar. Ya con...f5, agrediendo el sostén de "e4", o con...b5, para quebrar el sostén de "c4". Ambos tienen el mismo propósito de debilitar el peón central y destruir el frente central blanco. Nimzowich, luego de la partida, manifestó que en su opinión era técnicamente superior...b5, ya que el sostén de "e4" puede vulnerarse siempre con mayor facilidad y por el hecho de que el peón "e4" es ya débil, y por ahora basta con la explotación de esa debilidad. Suele esto a veces ser mejor que resolverle el problema de la misma al rival mediante un cambio, aun cuando esté tan bien orientado como en el caso de la presente partida.

Si 20...b5 21.♗b4 bxc4 22.♗xc5 dxc5 23.♕xc5 ♕d6! 24.♕xd6 cxd6, y las negras estarían mejor por la acción poderosa del alfil de "g7", y porque subsistiría el problema del peón "d5" débil.

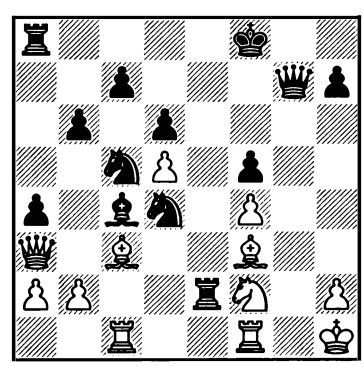
21.exf5 gxf5 22.♘h5! ♕e7

Si ahora 22...♘e2+ 23.♔h1, seguido, si 23...♘xc1, de 24.♕g3, con buenas compensaciones. Esta maniobra es la que demuestra que era mejor...b5.

23.♘xg7 ♕xg7 24.♔h1 ♖e2 25.♗c3 ♗xc4 26.♗f3 ♔f8

Nimzowich le pone un signo de interrogación a esta jugada y afirma que el sacrificio de la dama era ganador mediante 26...♘xf3. Pues si 27.♗xg7, seguiría 27...♗xd5 28.♗h6 ♔f7 29.♖cd1 ♖d2 30.♖xd2 ♘xd2+ 31.♔g1 ♖g8+ 32.♗g5 ♘f3+ 33.♔g2 ♘xg5+ 34.♔g3 ♘f3+ 35.♔h3 ♘d2 36.♖d1 ♗g2+ 37.♔h4 ♘f3+ 38.♔h5 ♘e6 39.♕e3 ♖g6, ganando.

Y EL PEÓN "d5" CAERÁ



Pero la verdad es que ahora se ha llegado a la posición que a nosotros nos interesa. El peón "d5" está aislado, se ha desmoronado la orgu-

llosa cadena que lo sostenía y las negras han logrado una posición ganadora, aun cuando llena de sorpresas tácticas todavía, que bien pueden torcer el curso estratégico de las operaciones.

27.♗xd4

Era mejor 27.♖cd1.

27...♕xd4 28.♗xe2 ♗xe2 29.♕h3 ♕xd5+

Y también sucumbió el atrevido peón que en la quinta jugada fue colocado en "d5", contra todas las reglas de la técnica. Las blancas están perdidas por la posición del rey blanco desmantelado, pero aún no es fácil el triunfo.

30.♔g1 ♗xf1 31.♕h6+ ♔e8 32.♔xf1 ♔d7 33.♕xh7+ ♔c6 34.♕h3 ♖g8

Las negras tienen un peón más y ahora asumen la iniciativa. El rey se ha guarnecido y es ahora, en cambio, el de las blancas el que corre serios peligros.

35.b4 axb3 36.axb3 ♔b7 37.♖c3 ♖a8

Ahora las blancas tienen, además, tres peones débiles que ha de ser difícil sostener sólo con piezas mayores, máxime si se considera que éstas no pueden descuidar al desventurado monarca, al que sólo el fiel caballo de "f2" da un poco de abrigo.

38.♕f3 ♖a1+

Esto es un error. Ganaba rápidamente 38...♘e4.

39.♔g2 ♘e4 40.♘xe4 fxe4 41.♖xc7+

Es un buen recurso para salvar una posición desesperada, pero que sólo permite prolongar la agonía.

41...♔xc7 42.♕c3+ ♔b7 43.♕g7+ ♔c6 44.♕xa1 e3+ 45.♔g3 ♕d2 46.♕a8+ ♔c5 47.♕a3+ ♔d5 48.♕a4 ♕e1+ 49.♔g4 ♕e2+ 50.♔g3 b5 51.♕b4 ♕f1 52.h4 ♕f2+ 53.♔g4 ♕g2+ 54.♔f5 ♕c2+ 55.♔g4 ♔e6 56.f5+ ♕xf5+ 57.♔g3 e2 58.♕c3 ♕f1

FINAL INSTRUCTIVO

El final es muy difícil y es todo un curso de técnica, ya que en este tipo de posiciones es muy difícil evitar los jaques perpetuos. Pero Nimzowich lo consigue de la mejor manera.

59.♕e3+ ♔f7 60.♕a7+ ♔g6 61.h5+ ♔xh5 62.♕h7+ ♔g5 63.♕g7+ ♔f5 64.♕f7+ ♔e5 65.♕e7+ ♔d5 66.♕b7+ ♔d4 67.♕b6+ ♔e4! 68.♕c6+

No 68.♕b7+ por 68...d5.

68...d5! 69.♕e6+ ♔d4 70.♕b6+ ♔d3 71.♕xb5+ ♔c2

Las blancas abandonan, porque los jaques se acaban después de...♔b1 si ♕c5+, o de...♔b2 si ♕c6+, y no es posible evitar que el peón se corone con jaque.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO

Esta partida es muy instructiva en todos sus detalles. Muestra cómo se explota una configuración de peones defectuosa con un vértice endeble en "d5", que se transforma en peón aislado. Evidencia, además, cómo hay que jugar exactamente en esos casos, ya que si en lugar de 20...f5, las negras hubieran jugado con idea parecida 20...b5, no habrían tropezado con las dificultades que nacieron de la desaparición del alfil de "g7". Y después provoca un final de damas y peones, largo y difícil a causa del error que significó el dejarse alucinar por el jaque en "a1", cuando la partida estaba ganada sin sobresaltos mediante 38...♘e4. Y recuerda una vez más que las piezas sin sostén son siempre tema de combinación. En este caso 41.♖xc7+ fue posible por la existencia de la torre blanca en "a1" sin apoyo. Pero esto nos permitió apreciar un final magistral en el que, a pesar de carecer de

buenos refugios, el rey negro logró evitar un aparentemente inevitable empate por jaque perpetuo.
No nos podemos quejar, pues, de los errores que ha causado ejemplo tan completo.

IV.- HAY QUE DESCONFIAR DE LOS DOGMAS

En esta parte del curso intentaremos luchar contra el dogma y no queremos, en consecuencia, que se caiga en él. Que no suceda lo que le pasó a Reti, que enseñó a desconfiar de todos los postulados de la escuela clásica y para demostrar la inconsistencia de los mismos ideó su sistema estratégico de dominio del centro en lugar de poseerlo, de la acción focal lejana de las piezas sobre ese sector, en lugar de la ocupación inmediata de cuadros centrales con los peones, y de esta suerte creó una maniobra estratégica más dogmática que las que intentaba combatir.
Así, por ejemplo, no hay que creer a pie juntillas que dos alfiles valen más que dos caballos, pues hay abundantes excepciones, ya que todo está supeditado a la situación eventual de las piezas; ni tampoco que el alfil malo sea tan malo y menos que convenga encerrarlo siempre, desviando el concepto de nuestra tesis al respecto. Tampoco debe, pues, exagerarse la propensión a avanzar los peones a quinta, ya que para ganar es necesario arriesgarse muy a menudo, y el avance de peón a quinta ha dado motivo a miles de partidas ganadas por ataque.
Lo que queremos significar es que no debe exagerarse la tendencia a efectuar ese avance, del que debe desconfiarse siempre, porque encierra debilidades estratégicas, como la encierra en la guerra toda maniobra que tienda a extender el frente de combate, y que es necesario reflexionar antes de adoptar resoluciones tan serias.
En ajedrez un peón avanzado no puede retroceder y crea problemas, por esta causa, a toda la partida. Y esto suele ser olvidado con excesiva frecuencia aun por jugadores de primera fuerza, que confían habitualmente demasiado en sus recursos mentales para resolver situaciones difíciles y olvidan que las posiciones inferiores necesitan, para ser defendidas, de la conjugación de dos factores: el esfuerzo propio y la distracción o debilidad del rival. Y nunca hay que menospreciar la capacidad de los adversarios.
Quedamos, pues, en que el peón en quinta, especialmente si está sostenido por piezas, es una preocupación y puede ser minado cómodamente, salvo que haya un ataque directo que lo justifique. De lo que se desprende que criticamos los avances de peones a quinta desde un punto de vista estrictamente posicional, en aquellas partidas de maniobras lentas e indirectas.

LA MAESTRÍA DE NIMZOWICH

Para terminar, veamos nuevamente el arte técnico de Nimzowich en función, a través de la partida que le ganó a Ahues en el torneo de Kecskemet de 1927. Fue así:

Apertura Larsen (A04)
Kecskemet, 1927
Blancas: C. Ahues
Negras: A. Nimzowich

1.♘f3 b6 2.e3

El "fianchetto" en primera jugada como defensa sólo es aceptable contra 1.♘f3, y es un resabio de la influencia de Reti en el ajedrez, maestro a quien Nimzowich superó en sus conceptos atrevidos sobre la técnica en los planteos. Sostiene Nimzowich que después de 2.e4 ♗b7 3.♘c3 e6 4.d4, las negras quedan con presión sobre los peones centrales, mediante 4...♗b4, seguido, si 5.♗d3, de 5...d6 y luego...e5, que obliga a seguir con d5, defectuosa maniobra de acuerdo con lo que estamos considerando, o el cambio de peones, de una u otra parte, que da a las negras un cuadro fuerte para el caballo en "c5". Pero todo esto no es tan claro, a pesar de la respetable opinión del maestro danés.

2...♗b7 3.b3 f5 4.♗b2 e6

Y se ha llegado a una maniobra negra similar a la de la Defensa Holandesa, cómoda para el segundo jugador. Ninguno de los dos adversarios se decide a ocupar el centro y ambos optan por dominarlo desde lejos, de acuerdo con los más puros conceptos del hipermodernismo, los que actualmente han pasado en gran parte a la historia, aun cuando subsiste la esencia que lo animó: que es la desconfianza en todas las afirmaciones técnicas.

5.♘e5 ♘f6 6.f4 g6 7.c4 ♗g7 8.♘c3 0-0 9.♕e2 d6 10.♘f3 ♘bd7

Obsérvese que hasta este momento ningún peón ha ocupado las casillas vitales del centro, que son "d4", "d5", "e4" y "e5", pero que, en cambio, todas las piezas y aun los peones laterales convergen en su acción sobre esa zona. Mas Ahues no logra contener su impaciencia y opta por ocupar uno de los puestos avanzados de la lucha. Y comienza el combate directo.

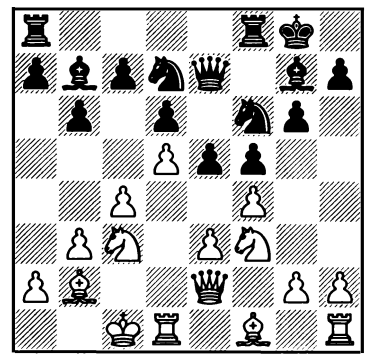
11.d4 ♕e7 12.0-0-0 e5

Con esto las negras crean un dilema a las blancas. O avanzan el peón a "d5", como sucede en la partida, y crean el peón central avanzado, en este caso no tan débil, pues está bien sostenido, o se dejan estar en la situación actual y permiten que el negro cambie los peones cuando quiera, lo que no es una opción muy agradable, máxime frente a Nimzowich, que seguramente no cambiará los peones por aquello de que vale más la amenaza que la realización y preparará la simplificación cuando sea oportuno, especulando con la más completa acción de sus piezas.

13.d5

EL AVANCE TÍPICO Y LA CASILLA "d4"

Y se ha producido la posición que nos interesa: un peón en quinta y esta vez sólidamente apoyado, pero con el defecto de la casilla lateral fuerte para el negro ("c5"), aumentado en la presente ocasión por estar enrocado largo el blanco, lo que le impide realizar maniobras de desalojo del caballo sin riesgos serios.



13...a5

Con este avance se prepara la entrada del caballo.

14.♕d2 ♘h5!!

Nimzowich coloca dos signos de admiración a esta jugada cuando comenta la partida. Se trata de una jugada intermedia valiosa, pues si 14...♘c5, seguiría 15.fxe5 dxe5 16.d6 para hacer desaparecer el peón fijado en "d5" y abrir una poderosa columna. La fuerza en la posición negra radica en mantener el peón en "d5" y en no avanzar ...e4, como realizaría, sin duda, el común de los aficionados, dejándose arrastrar por la ganancia de un tiempo, la apertura de una diagonal y la tranquilidad que emana aparentemente del bloqueo central. En cambio, Nimzowich conserva sus peones unidos en cuarta, y reserva la casilla "e4" para una pieza menor.

15.g3 ♘c5 16.♗e2 a4!

Comienza a debilitarse la cadena de peones en apariencia, pero en realidad lo que las negras buscan es romper la lucha en el centro del tablero, basándose en un recurso táctico sutil que ya veremos.

17.b4 a3! 18.♗a1 ♘e4

Sólo ahora es buena esta maniobra, que coloca a la vez otro peón en quinta, teóricamente más débil que el de las blancas, pero prácticamente muy fuerte porque la jugada sirve para ganar un peón que ha de situarse en sexta. Y la razón de que la combinación sea buena está en la colocación del alfil de "a1" sin sostén, que permite ganar un peón.

19.♘xe4

Si 19.♕e1, exf4 20.exf4 ♘xc3 21.♗xc3 ♗xc3 22.♕xc3 ♕xe2, etcétera.

19...fxe4 20.♘g5 exf4 21.♗xg7 ♕xg7 22.♕d4

Resignado a perder el peón por la fuerte amenaza...♕a1+. Todo esto ha nacido en realidad del avance del peón a "d5", que dio al caballo una casilla fuerte en "c5", abrió la gran diagonal a1–h8 a las negras y permitió la maniobra de ...a5-a4-a3, etapas intermedias del plan de explotación de la debilidad de d5. Como se observa, son muy importantes los derivados de un avance de este tipo, aun cuando no sea directo el ataque del rival sobre el peón en quinta.

22...f3 23.♗f1 ♖fe8 24.♗h3

No servía 24.♘xe4, por la réplica 24...♖xe4, seguido si 25.♕xe4 de 25...♕b2 mate.

24...♗c8 25.♗xc8 ♖axc8 26.b5

Para evitar...c6.

26...♖e5 27.♘e6 ♕e7 28.♔b1 ♘g7 29.♘f4 ♕d7 30.h4

Evita ...g5.

30...♘f5 31.♕c3 ♘xg3 32.♖hg1 ♘h5 33.♘e6 ♘g7 34.♘d4 ♖f8

Y las blancas abandonaron.
En esta partida el avance del peón a "d5" creó debilidades generales de otro tipo que fueron debidamente aprovechadas, y puede atribuirse la derrota exclusivamente a dicho avance, a pesar de que el peón se ha mantenido incólume hasta el final del cotejo.

CÓMO FUE DERROTADO BEHTING

Ahora veremos el último ejemplo de esta serie, también de Nimzowich, y es la partida que éste le ganó a Behting en el torneo de Riga de 1910. Se desarrolló como sigue:

Defensa Pirc (B07)
Riga, 1910
Blancas: K. Behting
Negras: A. Nimzowich

1.e4 d6 2.♘c3 ♘f6 3.f4 e5 4.♘f3 ♘bd7 5.d4 exd4 6.♘xd4 ♗e7 7.♗c4 0-0 8.0-0 a6

Jugada sutil que intenta crear complicaciones a los peones centrales blancos, uno de los cuales, el de "e4", es débil. Se amenaza...b5, seguido de...b4, para que el peón "e4" quede sin sostén.

9.♘f5 ♘c5

Comienza la presión.

10.♘g3 b5 11.♗d3 b4 12.♘d5

Las blancas se ven en la penosa necesidad de crearse un peón débil en "d5", típico de nuestro tema, por la presión que las negras ejercen sobre el peón "e".

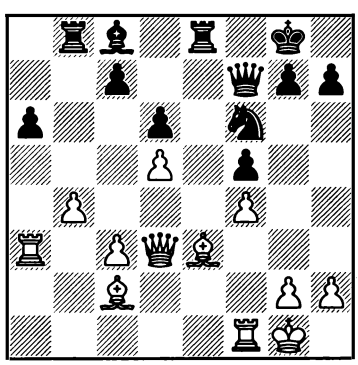
12...♘xd5 13.exd5

Y ahora las negras están mejor.
Dominan el centro del tablero y disponen además de un peón adversario para presionar, que en un final debe resultar tema sobrado de victoria.

13...f5 14.a3! bxa3 15.♖xa3 ♖b8 16.c3 ♗h4 17.♕f3 ♗xg3 18.♕xg3 ♖e8 19.♗c2 ♕f6 20.b4 ♘e4 21.♕d3 ♕f7!

Las blancas no le han dado importancia al peón de "d5" y no se han preocupado de consolidarlo. Evidentemente esto tenía sus desventajas, ya que para sostenerlo debieron jugar c4 y b3, creando una cadena de peones, pero obsérvese que la base del sostén de la misma, el peón "b6", estaría en una columna abierta, vulnerado por la torre y el caballo de "c5".
Esto fue lo que sin duda impulsó a Behting, que por cierto era un eximio finalista, a no sostener el peón central de aquella rutinaria manera.

22.♗e3 ♘f6!



Y ahora comienza la presión sobre el peón en quinta, que no puede ser apoyado por el peón "c" a causa de...♖xb4.

23.♗b3 ♗b7 24.♖d1

LAS PIEZAS SOBRECARGADAS

Las blancas defienden el peón con todos los efectivos que tienen disponibles, pero no pueden evitar que éste sucumba a causa de estar la dama blanca sobrecargada en el sostén del peón "d5" y el alfil de "e3", lo que motiva una simple combinación. No servía en este momento 24.c4 por 24...♗c8 25.♗d2 ♘e4 26.♗e1 ♕f6, con dominio estratégico definitivo.

24...♗xd5 25.♗xd5 ♕xd5 26.♕xd5+ ♘xd5 27.♗a7

Si 27.♖xd5, ♖xe3 28.♖xf5 ♖be8, con final ganador.

27...♘e3! 28.♖d3 ♘g4 29.♖d1 ♖a8 30.♗d4

Tampoco servía en este caso 30.♖xa6, por 30...♖e4.

30...♖e4 31.h3 ♘e3 32.♗xe3

Cambio necesario, pues se amenazaba...♘c4 o...♘d5.

32...♖xe3 33.♔f2 ♖e4 34.g3 ♔f7

El final no nos interesa especialmente para nuestro objeto, pues ya hemos visto cómo se combate contra un peón central avanzado, pero como es instructivo analizaremos las maniobras que hace Nimzowich para aumentar su ventaja, luego de entregar el peón de más, pues la posición es muy difícil de forzar de otra manera.

35.♖da1 ♔e6 36.♖xa6 ♖xa6 37.♖xa6 ♔d5

LA VENTAJA DEL REY CENTRALIZADO

Las negras han jugado con suma habilidad. Han devuelto el peón, pero han conseguido entrar con el rey hacia el centro del tablero, mientras mantienen radiado al monarca rival, por efectos de la acción vigilante de la torre de "e4".

38.♖a5+ ♔c4! 39.♖xf5 ♖e7!

Jugada intermedia imprescindible para sostener la posición, pues es necesario evitar la entrada de una torre en séptima.

40.b5 ♔xc3 41.b6 cxb6 42.♖d5 ♖d7 43.♖b5 ♖b7 44.♖d5 b5 45.♖xd6 b4 46.♔e2 b3 47.♖c6+ ♔b2 48.f5 ♔b1 49.g4 b2 50.g5 ♔a2

Y las blancas abandonaron.

CONCLUSIONES GENERALES

Una vez más hemos visto los efectos de la colocación de un peón en quinta sostenido endeblemente, y cómo esto da tema de acción al rival. De todo lo que hemos, pues, analizado a lo largo del capítulo se desprende lo siguiente:

1° El avance de un peón central a la quinta casilla sólo debe hacerse confiadamente cuando está sostenido por una sólida cadena de peones, o nada puede evitar que ésta se construya.
2° Un peón en quinta significa una debilidad, compensada o no por otros detalles estratégicos, cuando las casillas laterales del mismo pueden ser ocupadas por piezas rivales.
3° Un peón en quinta con peón adversario delante, o sea inmóvil, es una maniobra que debe se muy meditada si para sostenerlo hace falta recurrir permanentemente a piezas de mayor valor.
4° Un peón que avanza a quinta sin propósitos inmediatos de ataque crea la obligación de adoptar una configuración determinada de peones y entraña el comienzo de una rigidez peligrosa en la configuración de los mismos. Debe ser, por lo tanto, muy bien estudiado, ya que hay muchas posiciones en que esa maniobra es necesaria.
5° El avance de un peón a quinta suele, en cambio, justificarse en las posiciones de ataque, pues sirve para desalojar piezas que defienden los enroques y abre brechas para que un alfil actúe.
6° En cambio, el avance es ya una aventura estratégica que abarca toda la partida, si se trata de una posición de maniobras lentas, en que hay que resignarse a una larga lucha de planes indirectos. En esos casos habitualmente el peón inmovilizado en quinta se convierte en el vértice de una acción tenaz del adversario.
7° De ello se deduce que el aficionado no debe dejarse arrastrar nunca por el canto de sirena de la ganancia de un tiempo o la ventaja en espacio central si para lograrla debe colocar un peón en quinta que se aleje mucho de la protección de los demás peones, o que para ser sostenido cree la rígida obligación de avanzar en masa toda la línea de combate, por aquello de que a medida que avanzan los peones son más difíciles de sostener. Se vuelven peligrosos para el rival cuando nadie los contiene, pero, en cambio, suelen ser muy débiles cuando hay un peón delante que interrumpe su marcha y los esclaviza.

Ese es el fundamento del tema que hemos considerado. Una vez más la eterna cuestión del juego de peones que comenzó a preocupar al gran maestro francés Philidor, hace 150 años.

CAPÍTULO III

LOS PEONES PASADOS

Muchos son los temas de interés que hemos esbozado en este curso que sobre ajedrez superior venimos desarrollando; temas inéditos en la bibliografía ajedrecística la mayoría de ellos, por lo mismo que han girado en el terreno de la lógica, de las deducciones, de la experiencia en el medio juego, en la estrategia de la partida viva, y no sobre el terreno de la realidad matemática de los finales o planteos, sobre lo que tanto se ha escrito, por la mayor seguridad del suelo en que se pisa. Pero los problemas del jugador no están precisamente en el planteo, ni en el final. Son estos graves, pero no los más serios de su vida ajedrecística. En las aperturas, sabe lo suficiente para desenvolverse, pues la rutina ha envuelto a los jugadores, y todos ellos, sobre todo los que saben algo de técnica, que son precisamente las personas hacia quienes está orientada nuestra labor, juegan bastante bien los planteos. Es precisamente en esta etapa de la lucha donde se hace más difícil sacar más ventaja, aun a muchos jugadores de categoría. Los finales, que son muy útiles y quizá lo que peor juegan los aficionados, aun muchos de primera categoría, tienen prácticamente menos importancia, ya que sólo escasamente un veinte por ciento de las partidas llegan a ese período de la lucha.

Pero en donde es más ciego el andar del jugador, donde se pierde con más frecuencia en el mar de la complicación y donde la gran mayoría –aún los de primera categoría– suelen divagar permanentemente, es en el medio juego. No siempre es fácil atrapar los sutiles hilos de la maniobra estratégica y saber cuál es en realidad el plan conveniente. Y a eso justamente tendemos en este trabajo, que se funda en muchos años de experiencia y en deducciones sugeridas por la técnica de una gran masa de maestros.

NO HAY SISTEMAS MATEMÁTICOS

No hay en ajedrez sistemas para ganar, ni mucho menos. Casualmente en esa incógnita nunca aclarada está la supervivencia del juego y su belleza. Pero hay una gran cantidad de principios que se desprenden de determinadas posiciones, y deducciones que la lógica puede hacer en infinidad de oportunidades.

Alguna vez hemos dicho que el esqueleto de peones, la situación que ellos adoptan en el tablero, es la base integra de la estrategia del juego. De acuerdo con la posición que ellos adquieran deben colocarse las piezas y deben efectuarse los razonamientos. Las casillas débiles son una consecuencia de la situación de los peones, y el juego abierto y el de bloqueo también.

De la misma manera, las piezas menores valen según estén dispuestos los peones, y de esa causa surge la teoría del alfil malo, la de las casillas conjugadas y la de los puntos vulnerables.

EL PROBLEMA DEL PEÓN PASADO

Ahora sutilizaremos ese estudio para llegar a la conclusión de que sólo es relativa la verdad que se esgrime para considerar el problema del peón pasado. Veremos la diferencia que existe entre peón libre y peón pasado, y cómo este último es eficaz en determinadas circunstancias y, en otras, productivo tema estratégico para el adversario.

Los peones pasados son notablemente eficaces y hasta decisivos en la gran mayoría de finales de partida. Pero no siempre es posible llegar a esta etapa de la lucha, y menos si se considera que los peones pasados prematuramente suelen ser temas de agresiva acción para el rival.

El problema es éste. Un jugador pasa un peón y desde ese momento se crea el problema de sostenerlo en esa situación. Un peón pasado, o sea un peón que no puede ser detenido por ningún peón adversario, es fuerte mientras se encuentra apoyado por otro peón; pero si son eliminados los sostenes del mismo se trans-

forma en peón libre y aislado, que es una cosa muy distinta ya que en esas circunstancias suele ser un tema de ataque para las piezas rivales y crea el desagradable problema de apoyarlo.
Es decir, que para que un peón libre sea fuerte debe tener un sostén sólido, y como en la apertura o comienzo del medio juego no siempre es posible adoptar tantas precauciones antes de pasar un peón, sucede con gran frecuencia que quien pasa esa pieza orgullosamente juega sin otro horizonte que arribar al final tiranizado por la aparente ventaja que esto le significa, y los resultados suelen ser desagradables.

TODO PEÓN PASADO DEJA AL RIVAL UN PUNTO FUERTE

Además, el peón pasado deja siempre al rival un punto fuerte que, si llega a ser ocupado por un caballo, puede provocar serios disgustos. La fuerza del caballo en estas circunstancias es que, a la par que contiene al peón pasado, ataca a los dos peones que pueden apoyarlo. Imagínese, por ejemplo, una posición con un peón blanco en "d5", apoyado por un peón en "e4" y otro en "c4", y colóquese un peón negro en "e5", otro en "c5", un tercero en "b6" y un caballo en "d6". El caballo desde esa situación ataca los dos puntos de apoyo del peón pasado y, además, apoya el avance del peón de "b6" a "b5", que atacará lateralmente al sostén del peón pasado. Por otra parte, el caballo tiene la virtud de poder capturar uno de los peones sostenes, sin dejar de cuidar la casilla "d6", y evita así que el peón se filtre y se corone.
Tenemos, pues, la idea central de nuestro tema; antes de dar el primer ejemplo, mostraremos otra posición típica para dar idea de lo que deseamos expresar. Por ejemplo, colóquese un peón blanco en "e5", otro en "f4" y un peón negro en "f5" y otro en "g6". Las blancas tienen un peón pasado que es el de "e5", pero con un sostén débil que el peón de "f4", que puede ser vulnerado mediante la entrega de ...g5 en cualquier momento. Si, por ejemplo, las negras tienen el rey en "e6", o sea en la casilla fuerte que está delante del peón avanzado, esa construcción de peones perdería toda su consistencia. Mucho más fuerte sería aún ese avance de estar un caballo en "e6".
Es decir que para que el peón de "e5" fuera realmente sólido debiera estar a su vez apoyado el peón que lo sostiene, esto es, que habría que tener un peón en "g3" que secundara al peón de "f4", o, en su defecto, uno en "g2" que pudiera ser avanzado a "g3". Quedamos, pues, en que para que un peón pasado sea realmente sólido, deben existir dos circunstancias: o que pueda ser apoyado el que lo sostiene por otro peón, o que el adversario no pueda agredir lateralmente con un peón al que lo apoya, como en el caso que acabamos de citar.

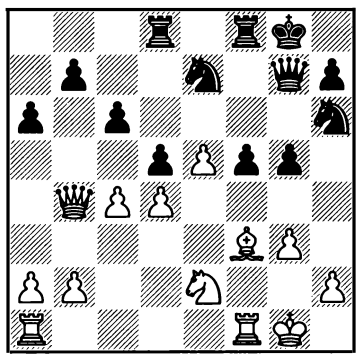
I.- EL PEÓN PASADO ENGENDRA CADENAS DE PEONES

Y sin quererlo, hemos sentado una premisa: que para que un peón pasado sea realmente sólido, debe disponer de una compacta cadena de peones que lo apoye, y, de ser posible, que el frente de peones no esté roto. De lo que se deduce que conviene que todos puedan apoyarse entre sí, con la excepción, claro está, de los peones bases, o sean aquellos que están en último término en la cadena trazada, mejor dicho, los últimos eslabones de la misma.
Ya hablaremos de las cadenas de peones y de las formas de quebrarlas. Ahora nos concentraremos a nuestro tema, que tendrá gran importancia para comprender el otro, pues el tipo de estrategia necesaria es el mismo. Los peones pasados generalmente son el vértice de una cadena de peones, y la forma de minarlos, que se efectúa mediante el ataque lateral a los puntos de sostén del mismo, es idéntica en los dos casos señalados.

EL PRIMER EJEMPLO

Pero como generalmente el ejemplo es más expresivo que toda explicación, daremos uno que es muy valioso, para ir más tarde entrando en terrenos más escabrosos. Primero veremos una posición de partida entre Te Kolste y

Nimzowich, jugada en el torneo de Baden-Baden de 1925. Después de la jugada 19ª de las blancas, se arribó a la siguiente posición:



Las blancas tienen un peón pasado en "e5", que llenaría de orgullo a muchos ajedrecistas y haría proclamar al resto que las blancas están mejor. Pero si se sutiliza un poco, de acuerdo con los puntos de vista que hemos esbozado, se observará que este peón de "e5" tiene un sostén débil. Por lo pronto, es el vértice de una cadena rota en un eslabón vital, ya que no cuenta con el apoyo del peón de "f4". Sólo está sostenido pòr el de "d4", que a su vez no se encuentra apoyado por otro peón y, en consecuencia, es vulnerable. Además, las negras disponen de dos caballos, es decir, de las piezas ideales para combatir contra los peones pasados y contra las cadenas que los sostienen. La razón es obvia. Hemos dicho en muchas ocasiones que los caballos son más fuertes que los alfiles en las posiciones de bloqueo, cerradas, en aquellas en que hay abundantes peones en el tablero, y sabemos que para que un peón pasado sea en el medio juego realmente fuerte, debe contar con un sólido sostén de peones. De lo que se deduce que deben construirse posiciones cerradas, de bloqueo, que aumentan de por sí la fuerza posicional de los caballos, que pueden maniobrar por entre ellos y no se ven reducidos en su marcha, como les sucede a los alfiles. En este caso hay ya una casilla fuerte en "e6" para un caballo, pero Nimzowich se crea otras al desnudar esa formación central de peones de las blancas.

Lo primero que busca es darle un nuevo sitio a uno de sus caballos, desde el cual atacará al sostén central, que es la base de apoyo del orgulloso y tambaleante peón de "e5". Juega, pues:

19...f4!

Entrega el cuadro "f5" a su caballo mediante una maniobra transitoria de sacrificio de peón, que en realidad tiende a debilitar aún más la formación central y asegura "chances" de ataque en el flanco rey.

20.gxf4 g4!

Para ganar un tiempo importante que permite colocar el caballo en "f5" rápidamente y en una casilla de la que no puede ser desalojado. Se ha creado un punto fuerte para esa pieza y se está provocando un armazón central de peones de las blancas muy débil, pues éstos quedarán en columnas abiertas, a merced del ataque de las negras, pues los sostenes de "f4" y "d4" carecen de peones que desde "d3" y "g3" puedan auxiliarlos.

21.♗g2 ♘hf5

Amenaza...♘e3, lo que permite ganar un nuevo tiempo.

22.♕b3 dxc4!

Es muy instructiva y típica la maniobra de Nimzowich. Ha logrado librar de obstáculos su futura agresión sobre los peones centrales, que son aparentemente fuertes, pero en realidad muy débiles, porque sus sostenes están a merced de la acción de los caballos y las torres negras, y además por el hecho de que esa conformación de un peón en quinta y el que lo apoya retrasado una línea deja siempre débil la casilla que está al costado del peón avanzado. En este caso son débiles para las blancas todas estas casillas: "f5", "e6" "d5", sin considerar que son igualmente débiles los peones

de "f4" y "d4", y, en consecuencia, el de "e5". Es decir, que las negras tienen la partida estratégicamente ganada.

23.♕xc4+ ♔h8 24.♕c3 h5 25.♖ad1 h4

LAS BLANCAS TIENEN ENAJENADA SU LIBERTAD

La tiranía de esa posición de peones obliga a las blancas a acumular sus piezas en el sostén de las bases. Observamos aquí que todas las piezas, con la sola excepción del alfil, colaboran en el apoyo de los sostenes del peón pasado. El blanco, al colocar el peón en "e5", se ha creado, pues, una obligación que enajena su libertad de acción. Entretanto, las negras, una vez contenidos y amenazados esos peones, inician una demostración en el ala del rey, que acelerará el desenlace. Y todo en mérito a la pujante acción del caballo, que está situado en una de las casillas débiles para las blancas y fuerte para las negras, que el avance e5 creó.

26.♖d3 ♘d5

Apoderándose de la otra casilla débil que la situación del peón pasado ha creado, maniobra que las negras prepararon al jugar...dxc4.

27.♕d2 ♖g8 28.♗xd5 cxd5

Las blancas han eliminado un poderoso caballo, pero han debilitado la situación de su rey. Desgraciadamente, las negras no podían seguir con 28...♖xd5, a causa de 29.♘c3, seguido de ♘e4 o d5, con algún contraataque. Pero ahora la agresión sobre el rey será irresistible, porque las piezas están inutilizadas en la misión de sostener esa endeble armazón de peones.

29.♔h1 g3

Y las blancas abandonaron, debido a la formidable amenaza de ...g2. En caso de seguir con 30.hxg3, las negras contestarían entonces con 30...hxg3, con la amenaza de...♕h7+, etcétera.

Hemos visto el primer ejemplo de un peón libre y pasado, que de nada ha servido para comprometer el juego negro y en cambio ha significado una serie de obligaciones y creado debilidades fundamentales. Y ahora seguiremos mostrando ejemplos de todo tipo, que nos permitirán establecer reglas valiosas para comprender cuándo es realmente fuerte un peón pasado y sostenido y cuándo constituye una debilidad para quien lo posee.

II.- CONDICIONES QUE DEBE REUNIR UN PEÓN PASADO

Con cierta extensión hemos explicado los fundamentos de este tema. Dijimos que existe una creencia arraigada de que los peones pasados y sostenidos significan una ventaja definitiva; en realidad esto tiene infinidad de excepciones y cuando aún no se ha aclarado la posición, cuando es fácil vulnerar los peones que deben sostenerlo en esa posición rígida, y cuando la casilla que está delante del peón puede ser poseída por un caballo, existen compensaciones manifiestas, que permiten hallar una maniobra para debilitar la situación del peón y convertirlo en peón aislado y por lo tanto difícil de sostener, o también desentenderse de este problema y aprovechar las posibilidades que tiene quien puede aún realizar maniobras agresivas con sus peones.

La razón es que quien pasa un peón crea una posición rígida de sus peones. Por ejemplo, hay un peón en "e5" sostenido por otro en "d4", éste a su vez por otro en "c3", y éste por otro en "b2". Para que los peones sigan apoyados entre sí es necesario mantenerlos en esas casillas y sucede que los cuadros "e6", "d5", "c4" y "b3" son puntos donde es posible poner fuertemente una pieza rival, pues ya sabemos, a través de otros ejemplos, que la verdadera posición fuerte de peones es la que surge de la existencia de los mismos en idéntica línea, por ejemplo, "e5" y "d5", o "e4" y "d4", pues impide que el rival logre poseer puntos fuertes en medio de nuestra armazón de peones.

Quiere decir que las conformaciones rígidas de peones obligan a tener en cuenta detalles

muy valiosos antes de crearlas, y que si en el caso del peón pasado y sostenido esto significa una promesa de victoria en el final, no quiere decir, ni mucho menos, que las posibilidades que de esto se derivan no puedan ser mucho más decisivas que la existencia del peón pasado, que es una ventaja para lo futuro y a menudo una grave preocupación del presente.

En síntesis, podríamos afirmar lo siguiente, como resumen de las ventajas y desventajas del peón pasado:

1° La fuerza del peón pasado está en la posibilidad de un final.

2° Obliga a mantener el rey o una pieza cerca de él, lo que disminuye en esa etapa de la lucha el número de fuerzas activas del rival.

3° Su debilidad está en el sostén, que casi nunca es suficiente en el planteo o medio juego.

El dilema durante una partida es, pues, el siguiente: ¿podrá ser sostenido el peón pasado hasta el final?

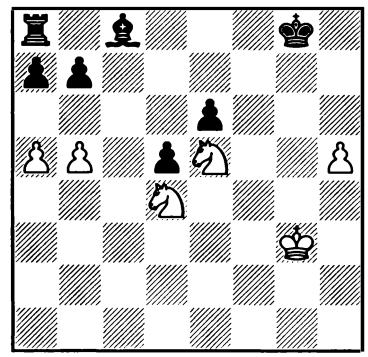
Y en esto se encuentra encerrado todo propósito de esta serie de comentarios, que tienden a mostrar algunos principios que pueden gravitar en el proceso mental del jugador cada vez que se enfrente a un problema de este tipo. Y los ejemplos nos ayudarán a lograrlo.

"EL PEÓN PASADO ES UN CRIMINAL AL QUE DEBE VIGILARSE"

Así definió el maestro Nimzowich al peón pasado, para mostrar con cuánto celo es necesario proceder cuando el rival posee un peón en esa situación y para explicar más tarde algunos ejemplos de transformación de peón pasado en peón aislado, es decir, un peón al que se le han restado los sostenes naturales.

LOS PEONES PASADOS DÉBILES

Veamos un ejemplo que da Nimzowich, que es muy interesante. Con él pretendía mostrar configuraciones débiles de peones, y nosotros, en cambio, lo aprovechamos para mostrar la posible debilidad de algunos peones libres y pasados.



Observamos en el anterior diagrama una posición instructiva.

Las blancas tienen calidad y peón de menos. Además, las negras disponen de dos peones libres y pasados en el centro, pero todos ellos, al adoptar la conformación de escalera, dejan, como ya dijimos, casillas débiles. Dos de ellas y las más importantes, pues son las que contienen el avance, están ocupadas por los caballos, que a su vez están impidiendo que el alfil juegue.

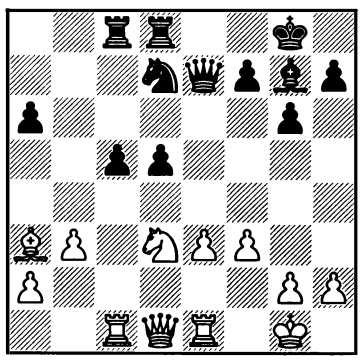
En esta posición las negras están absolutamente perdidas por la magnífica situación de los caballos blancos, que ha sido posible en mérito a la mala conformación de los peones centrales negros, que han dejado puntos valiosos para que el rival los ocupe. Vemos aquí un caso concreto de peones libres y unidos, débiles, un poco forzado, sin duda, pero que prueba hasta qué punto es de delicada la afirmación que se haga sobre la ventaja decisiva que significan los peones libres y unidos, que en un final de reyes casi siempre resultan ganadores.

Las negras no tienen en esta posición ninguna jugada buena, puesto que en caso de ...b6 seguiría a6, y si ...a6, b6, en ambos casos bloqueando completamente el juego adversario y ganando luego mediante el avance del peón "h", debidamente apoyado por el monarca blanco.

La única jugada que tienen las negras a su disposición es, en realidad, ...♗d7, entregando el alfil, pero el final sería fácilmente ganado por las blancas.

LOS PEONES RÍGIDOS

Veremos ahora un ejemplo en el final de la partida entre Cohn y Duras, del torneo de Carlsbad de 1911, la que llegó a la siguiente posición:

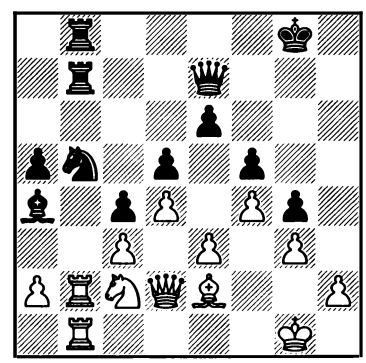


En esta posición las negras tienen dos peones centrales sostenidos, que en realidad son débiles, ya que no poseen otro sostén de peones propios y tienen que cobijarse entre sí, lo que no puede resolver el problema de su debilidad. Pero entretanto son muy desagradables, pues están en la posición ideal, ambos en la misma línea, y no es fácil saber cuál de los dos será, en definitiva, el peón más débil, o sea, el peón sostén del otro. Además, toman cuatro casillas importantes ("b4", "c4", "d4" y "e4"), y es necesario convertirlos en peones rígidos llevándolos a la clásica posición de escalera que antes vimos, para que dejen entre medias de ellos puntos débiles que explotar. Y para lograrlo, las blancas provocan a las negras a que obtengan un peón pasado, pues como el sostén de éste será muy endeble, no ha de lograr llegar al final de reyes y peones con los mismos. La jugada es **1.e4!**, que obliga a jugar al negro: **1...d4**, para no dejar los peones aislados y en una posición muy inferior después de 1...dxe4. Contra este movimiento sigue **2.♖c4**, y luego de ♕c2, ♖c1, y si fuese necesario b4, el sostén del peón pasado sucumbiría y luego poca tarea sería necesaria para eliminar el orgulloso peón de "d4". Quiere decir que hasta como táctica suele ser bueno dejar al rival con peones pasados, si para lograrlos ha de crear una posición rígida de los mismos y el sostén es vulnerable.

Este ejemplo nos sugiere un principio muy importante: que es preferible poseer un peón aislado completamente, que un peón libre y sostenido, cuando el sostén del mismo está en una columna abierta que el rival posee.

CÓMO LA EXPLOTABA ALEKHINE

Ahora veremos otra posición instructiva, que surge de una partida entre Kmoch y Alekhine. La situación que nos interesa es la siguiente:



En esta posición no hay precisamente ningún peón pasado. Alekhine tenía las blancas y sabía que estaba inferior por la desventaja de espacio, muy desagradable en las posiciones de bloqueo y cuando hay gran número de piezas, pues éstas se molestan entre sí. Pero Alekhine era hombre de muchos recursos, y, ¿a que no se imaginan cuál es la maniobra que halló para zafarse de sus dificultades? Pues la magnífica de **1.e4!**, entregando el peón central y dejando al rival con un peón pasado y sostenido en el centro.

Esta jugada, que no la efectuaría ningún ajedrecista apegado a los principios rígidos, es notable, pues a 1...fxe4 o 1...dxe4 seguiría 2.♘e3 colocando el caballo delante del peón pasado y atacando con él los peones de "g4" y "c4". Tampoco bastaría 1...♗xc2, por 2.♕xc2, y el peón de "e4" no podría ser capturado sin que a la vez sucumbiera el de "c4" o el de "g4" de las negras. Vemos una cadena rígida de peones, como la negra, vulnerada

mediante la doble agresión a dos eslabones de la misma, que no tiene elasticidad, pues aquéllos están cumpliendo una misión importante, como es la de apoyar a los otros peones.
Pero Kmoch adoptó la mejor respuesta, que no es precisamente lograr el peón pasado, sino jugar **1...♘d6!**, para seguir con...♘e4!, y mejor posición.

UN EJEMPLO VALIOSO

Observaremos ahora una partida jugada en el Torneo Mayor argentino del año 1934. Era la última partida del certamen y dependía de la misma el primer puesto en la competencia.

Gambito de Dama (D51)
Buenos Aires, 1934
Blancas: R. G. Grau
Negras: I. Pleci

1.♘f3 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.d4 c6 5.♗g5 ♘bd7 6.a3 ♗e7 7.e3 ♘e4 8.♗xe7 ♕xe7 9.♘xe4 dxe4 10.♘d2 f5 11.c5 0-0 12.♘c4 ♘f6 13.♕c2 ♔h8 14.♗e2 ♗d7 15.0-0 ♗e8 16.f4 ♘d5 17.♕d2

Las blancas se deciden con esta jugada a ceder a las negras un peón pasado en cuanto éstas jueguen...g5. Se trata de una lucha estratégicamente interesante, porque las negras deben combatir contra un alfil superior en movilidad, pero en cambio harán valer la acción del peón en "e4", que puede ser desagradable. Pero si se observa que tiene sólo un sostén, se verá que no es fácil hacerlo realmente peligroso.

17...g5!

La mejor perspectiva. Amenaza ya abrir la columna "g", en la que pueden acumularse más piezas agresoras que defensivas, o quedar con un peón libre y pasado, lo que siempre es buena perspectiva para un final. Pero hay detalles estratégicos valiosos que hacen que la posición blanca sea técnicamente superior. El principal es que se creará una posición de semibloqueo, en que los caballos son muy superiores a los alfiles. Las blancas colocarán un caballo sólidamente en "e5", desde donde no puede ser eliminado por el alfil. Se sostendrá que también el caballo negro en "d5" es muy fuerte, pero cabe agregar que éste puede ser cambiado por el alfil blanco, por lo que su buena situación está a merced de la voluntad del rival para eliminarlo. De lo que se deduce que hay una seria desproporción entre ambos caballos, y que esto debe ser decisivo en la lucha.

18.g3 b5 19.♘e5

Pleci ha tratado de sacar el caballo blanco de "c4", desde donde amenazaba ya ir a "d6", o "e5", o "e3", para obligarlo a que defina sus planes. Además, el peón de "b5" impide la jugada ♗c4 de las blancas y consolida la situación del caballo de "d5", que es la pieza más fuerte de las negras.

19...gxf4 20.exf4!

EL MOMENTO CRÍTICO

Este es el momento crítico de la lucha y en el que suelen ser difíciles las definiciones. Era posible tomar con el peón "g", pero esto habría permitido a las negras emplazar un ataque por medio de...♖g8+ y ...♕h4, seguido de...♕h3. En cambio el movimiento del texto mantiene obstruida la acción de las torres negras sobre el rey, y si bien deja un peón pasado, la situación de éste no es peligrosa para el blanco, por ahora. En cambio, los peones negros del ala dama son explotables, existe la posibilidad de vulnerarlos y de sacar provecho de la pobre acción del alfil negro, que no tiene buena posición.

20...♕b7 21.b4 ♖g8 22.a4

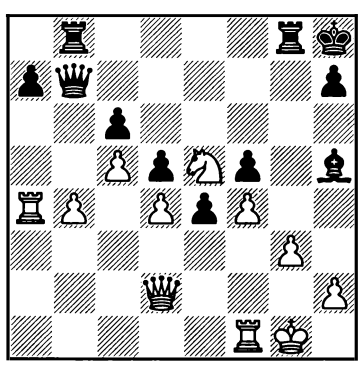
Comienza la presión. La situación rígida de peones ha de ser tema suficiente como para sacar amplia ventaja. Ahora se amenaza ♖a1, seguido de ♔h1, ♖fa1 y axb5, y para anticiparse a este plan y buscar "chances" en el ala dama, Pleci acude al cambio de peones.

22...bxa4 23.♖xa4 ♖b8 24.♗c4

Ahora las blancas eliminarán el valioso caballo de "d5", y la lucha, librada a un duelo del formidable caballo blanco de "e5" contra el mal alfil negro de "e8", que no tiene cómo convertirse en una pieza ofensiva, debe ser fácil. Por otra parte, al desaparecer el caballo de "d5" se deja sin custodia el cuadro "e3", que ahora podría ser ocupado, de ser necesario, por el rey para contener el peón, que podría ser peligroso. Los peones pasados son más peligrosos a medida que están más lejos del rey encargado de detenerlos, y resultan a menudo inocuos cuando éste se encuentra muy cerca de los mismos.

24...♗h5 25.♗xd5 exd5

PEONES SÓLIDOS EN APARIENCIA



Resulta interesante ver que los peones negros que apoyan al peón pasado están sólidamente unidos. Pero si se sutiliza un poco se observará que de ser preciso pueden minarse dos sostenes capitales, mediante la agresión lateral, ya por medio de g4 o de b5, lo que haría crisis con la situación de los peones sostenes. En realidad ésta sería la técnica adecuada en caso de que la posición no brindara otras "chances", pero, afortunadamente para las blancas, la posición del caballo y el dominio de la columna "a" son muy valiosos. Como detalle de interés cabe agregar que en realidad la posición ideal de peones para vulnerar esta cadena negra sería si estuviera el peón "c" blanco, no en la quinta fila, sino en la tercera, pues así, de estar los peones solos, podría también atacarse el de "d5" mediante c4. La imposibilidad de atacar con un peón el de "d5" da cierta fuerza al peón libre de "e4". Vemos así la diferencia entre un peón rígido, el de "c5", y un peón móvil, como sería el mismo en "c3".

26.♖fa1 ♖a8 27.♖a6 ♖gc8 28.♖1a4 ♖c7 29.♔f2

Antes de iniciar la maniobra decisiva sobre el ala dama es prudente contener el peón con el rey. De esta suerte todas las piezas cooperan en el plan general.

29...♖e7 30.♕a2 ♗d1

El alfil ha logrado entrometerse en el juego enemigo, pero ya es tarde. Por otra parte, era probablemente más necesaria su acción apoyando al peón "c6", verdadero talón de Aquiles de la orgullosa cadena negra de peones.

31.♖b6! axb6 32.♖xa8+ ♔g7 33.b5!

La maniobra típica para vulnerar la cadena de peones negra.

33...bxc5

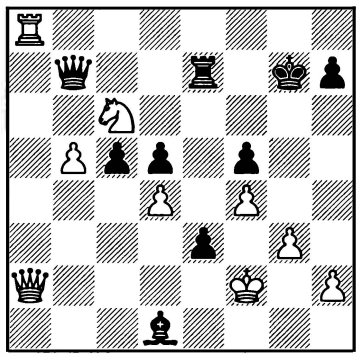
En caso de 33...cxb5 seguiría 34.c6 y luego ♕xd5, destrozando toda la configuración de peones negros que apoyan inmóviles al de "e4". Obsérvese que a falta de peón que lo vulnere, la dama desde "a2" ataca al de "d5", que quedará sin apoyo después que desaparezca el de "c6".

34.♘xc6 e3+

AHORA ES TARDE

Es digno de ser señalado que la única "chance" de contraataque de las negras nace de la posibilidad de avanzar este peón, pero ahora ya es tarde. Era quizá por eso prudente haber jugado antes ♔e3, aun cuando, afortunada-

mente para las blancas, en este caso no es necesario.



35.♔e1 ♕xb5

Entregando la torre como la mejor posibilidad. Si 35...♖d7 36.♖a7, seguido si 36...♕c8 de 37.♕xd5.

36.♘xe7 ♗g4 37.♘xd5

Evita ...♕b4+, etcétera.

37...cxd4 38.♕a7+ ♔h6 39.♕a6+ ♕xa6 40.♖xa6+ ♔g7 41.♖a4

Y las negras abandonaron. Observamos aquí una partida interesante como modelo de lucha contra peón pasado prematuramente, y de cómo se explotan las cadenas rígidas de peones, sacando ventaja de la posibilidad de agredirlos por medio de los peones que poseen elasticidad, que es la máxima virtud que pueden tener.

III.- PEONES PASADOS ENDEBLES

Hemos avanzado bastante en el estudio que venimos realizando sobre el peón pasado y su relativa importancia en los planteos y en el medio juego, cuando se carece de la seguridad de poder sostenerlos indefinidamente o de poder llegar a un final en el que se haga manifiesta esa ventaja. Paulatinamente hemos logrado debilitar el fantasma del peón pasado, y ya trataremos más delante de encuadrarlo en los límites de su verdadera importancia, que es mucha en gran cantidad de posiciones, pero muy relativa en otro apreciable número de oportunidades.

Y tanto es así, que existen planteos en los que precisamente el mejor sistema de juego indicado por la teoría, sin que se diga el porqué de la excepción sobre el asunto, es el de dejar al rival con un peón pasado central, que en verdad poco de importante efectúa.

Por ejemplo, antiguamente, en la Apertura Vienesa, se jugaba la siguiente variante: 1.e4 e5 2.♘c3 ♘f6 3.f4 d5 4.fxe5 ♘xe4 5.♕f3, y contra esta jugada, en lugar de seguir como actualmente con 5...♘c6, de cuya real eficiencia no se ha dicho la última palabra, optaban por 5...f5, como jugó el norteamericano Pillsbury contra Charousek en el torneo de Budapest de 1896.

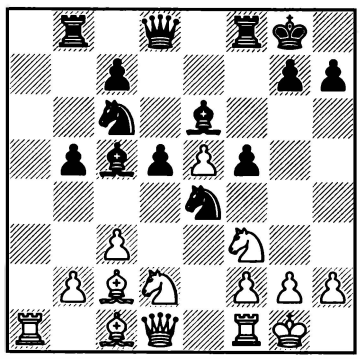
Por muchos años fue considerada ésta la mejor variante, y más tarde se abandonó sin que sea claro saber por qué razones. Precisamente en la partida que hemos referido se siguió así: 6.♘ge2 ♘c6 7.d4 ♘b4 8.♔d1 c5 9.a3 ♘c6. Hemos dado estas jugadas para que se observe un detalle interesante, y es que las negras realizaron la maniobra típica que hemos detallado en otra oportunidad, para minar la base del orgulloso peón pasado de "e5", que se transforma en un peón aislado y débil por lo lejos que se halla de la base de operaciones, lo que obliga a colocar las piezas en una posición un tanto forzada para sostenerlo.

EL PEÓN PASADO EN LA ESPAÑOLA

En la Apertura Española sucede cosa parecida, después de las siguientes jugadas:

Apertura Española (C80)
Viena, 1898
Blancas: H. N. Pillsbury
Negras: Marco

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♘xe4 6.d4 b5 7.♗b3 d5 8.a4 ♖b8 9.axb5 axb5 10.dxe5 ♗e6 11.c3 ♗c5 12.♘bd2 0-0 13.♗c2 f5



Se observa aquí una idea parecida a la de la Vienesa. Las negras no titubean en dejar el peón pasado a las blancas, por cuanto entienden que es más fuerte la situación del caballo en "e4" que el famoso peón "e5" blanco. Es verdad que éste es un caso distinto, por cuanto este peón no está sostenido por otro, pero puede ser apoyado, y a pesar de esto, la posición blanca no es ventajosa por dicha causa. Se trata de la variante medular de la Apertura Española, y esta idea se aplica en multitud de posiciones similares de esta apertura y de todas aquellas en que se plantea de esta suerte la lucha central. De lo que se deduce que hasta como maniobra de planteo es posible dejar al rival con un peón pasado cuando hay, como en este caso de la Española, la posibilidad de vulnerar las bases de apoyo. En esta variante, el blanco logra unir los peones, luego de 14.♘b3, seguido de ♘fd4, para seguir, si ...♘xd4, con cxd4, pero igualmente las negras quedan con muy buena partida, según lo mostró Marco frente a Pillsbury en el torneo de Viena de 1898.
Siguió así:

14.♘b3 ♗b6 15.♘fd4 ♘xd4 16.cxd4 f4

Impidiendo que el peón pueda ser sostenido oportunamente con f4 y comenzando un plan de ataque muy fuerte.

17.f3 ♘g3! 18.♖e1! ♕h4 19.♘c5 ♗xc5 20.dxc5 c6 21.♖a6 ♖bc8 22.b4 ♘f5 23.♗xf5 ♖xf5 24.♖e2 ♖h5 25.h3 ♗xh3

Y las negras quedaron con posición ganadora. Se observa a través de este ejemplo cómo fue de fugaz la presión que ejerció el peón blanco pasado de "e5", cómo la fuerza de la lucha obligó a dejarlo aislado y, lo que es más instructivo en este caso, a ceder a las negras un fuerte peón pasado en "d5" que está bien sostenido y cuya base no puede ser minada por no haber peones que puedan agredirlo, ni piezas menores para hacer lo propio. En cambio, en esta misma posición, si dispusieran las blancas de un caballo para colocarlo en "d4" -sin considerar, claro está, el detalle táctico del ataque sobre el ala rey-, la posición blanca sería preferible. ¡Siempre el caballo delante del peón libre!

UNA LECCIÓN DE BREYER

Y ahora que hemos hecho una breve incursión por el campo de la técnica de los planteos, seguiremos con algunas partidas que nos muestran hasta qué punto es endeble el postulado sobre el peón pasado, en gran cantidad de posiciones, y cómo el avance temerario del mismo, a pesar de las promesas de un brillante final que significa, suele ser perjudicial. Una partida entre Breyer y Maroczy se desarrolló como sigue:

Apertura Colle (D05)
Berlín, 1920
Blancas: G. Breyer
Negras: G. Maroczy

1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.♘bd2 d5 4.e3 c5 5.c3 ♘bd7 6.♗d3 ♗e7 7.0-0 0-0 8.♘e5 ♘xe5 9.dxe5 ♘d7 10.f4 f5

Esta jugada es casi imprescindible en todas aquellas posiciones en las que hay un peón en "e5" que ha desalojado al caballo y existe un alfil en "d3" que vulnera el punto crítico "h7". El avance a "f5" tiene la virtud, o de obstruir al alfil y resguardar al peón débil y en consecuencia al débil monarca, o provocar una simplificación, que si bien deja el peón débil en "e6", permite liberar el juego y asegurarse "contrachances". Por otra parte, un peón débil

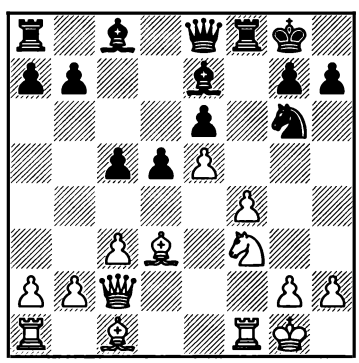
que ocupe la tercera (sexta) línea es una debilidad más teórica que práctica. Los peones retrasados, o sea, los sostenes de las cadenas de peones, son débiles a medida que están más avanzados, pues se hace más difícil sostenerlos naturalmente.

11.exf6 ♖xf6 12.e4 ♘f8

El caballo acude en apoyo del punto "h7", de acuerdo con los dictados de la técnica, que aconseja colocarlo en "f8" cuando puede ser desalojado de su casilla ideal, que es "f6".

13.♘f3 ♘g6 14.e5 ♖f8 15.♕c2 ♕e8

EL MOMENTO CRÍTICO



Esta es la posición que interesa a nuestro tema. Las blancas están con la iniciativa, pero no es fácil hacer valer la ventaja que esto entraña, por la dificultad para penetrar con las piezas victoriosamente. No es posible meter el caballo por "g5", porque el alfil desde "e7" cuida las vías de acceso del mismo (es muy difícil atacar un enroque que cuenta con la acción de un alfil en "e7") y los peones "d5" y "c5" toman las cuatro casillas centrales, por las que sería posible meter piezas. ¿Cuál es el plan que proyecta en consecuencia el blanco? Pues precisamente cederle al rival un peón libre y pasado, que tendrá la virtud, para quien provoca ese avance, de dejarle libre el cuadro "e4", magnífica vía de acceso para las piezas blancas.
Y la clave de la victoria es:

16.c4 d4

Ahora las negras tienen el famoso peón pasado, pero se trata de un peón en consecuencia rígido, que no tiene movimientos y que irá contagiando su parálisis a todos los de su sector. Ya está inmovilizado el de "c5", y oportunamente deberá jugarse ...b6, lo que entrañará las dificultades que surgen de la falta de elasticidad. Las blancas, en cambio, siempre dispondrán del recurso de atacar lateralmente el peón sostén por medio de b4.Puede afirmarse que Breyer está mejor, a pesar del peón pasado, "teóricamente" tan agradable.

17.h4 ♔h8 18.g3

Para darle elasticidad al caballo, que en caso de ser necesario puede colocarse en la casilla "e4", y para limitar la acción del caballo negro, que deberá retornar a "f8" encerrando a la torre, que debe abandonar la orgullosa línea abierta "f'.

18...♖g8 19.h5 ♘f8 20.g4 g6 21.hxg6 ♘xg6 22.g5 ♗d7 23.♕h2

El plan de las negras de buscar "contrachances" en el flanco rey mediante ...g6 ha hecho que las blancas no se preocuparan de tratar estratégicamente la partida mediante la explotación del punto fuerte "e4". Ahora tratarán de ganar por ataque, por la acción conjugada de la dama y la torre sobre el enroque. Y a todo esto, el famoso peón pasado negro de "d4", espera estoicamente que los azares de la lucha le permitan demostrar su influencia en un final problemático.

23...♖g7 24.♕h3 ♗c6 25.♘h2 ♘xe5

Ante la gravedad de la maniobra que se avecina (♘g4 y ♘f6), las negras optan por entregar una pieza por los agresivos peones, pero ya es tarde.

26.fxe5 ♗xg5 27.♘g4 h5

Y ahora se ha llegado a una posición crítica, aparentemente desagradable para las blancas por la acción de ambos alfiles y de la torre en la columna abierta. Pero es una posición instructiva, en la que, mediante la aplicación de una regla que hemos detallado al correr de este curso, se logra hallar una maniobra matemáticamente ganadora. El negro, para atacar el caballo, ha avanzado el peón a "h5", defendido por la dama, que a su vez tiene otra misión que cumplir, ya que apoya el punto "f8". Si la dama negra no estuviera defendiendo el peón, seguiría simplemente ♕xh5+, y luego de ♗xg5, ♘f6, con posición claramente ganadora. ¿No le sugiere nada al lector lo que acabamos de decir? ¿No son acaso los hilos de una combinación decisiva? Ya que si no estuviera la dama en "e8" se ganaría, mediante el elegante pero claro sacrificio de:

28.♖f8+

Sacrificio de desviación.

28...♕xf8 29.♕xh5+ ♔g8 30.♗xg5 ♕f3 31.♘f6+ ♔f8 32.♕xf3 ♗xf3 33.♔f2!

Las blancas deciden la partida con gran economía de tiempo. Amenazan ahora el alfil y ♗h6, y es necesario entregar una calidad, lo que dejará a las blancas con una pieza de más.

33...♖xg5 34.♘h7+ ♔e7 35.♘xg5 ♗c6 36.♘h7

Y las negras abandonaron, mientras el peón pasado de "d4" luce orgulloso su inocuidad.
Esta partida nos ha mostrado uno de los tantos casos en que se logra un peón pasado que sólo sirve para dejar una posición inmóvil de peones y para debilitar cuadros importantes del tablero. El peón de "d4" ha sido la mejor protección que pudo hallar el fuerte alfil blanco de "d3", que desde esta resguardada casilla ha gravitado decididamente en la lucha. Veremos en próximos comentarios un ejemplo aún más instructivo, que acabará de llevar a nuestro convencimiento que no siempre es una ventaja la posesión de un peón pasado y sostenido, y que para que realmente sea interesante el poseer esa estructura estratégica es necesario contar con recursos accesorios muy importantes y no fáciles, por cierto, de hallar en la partida viva. Que, como todas las cosas, el peón pasado tiene su pro y su contra, y lo que nos interesa en este caso es mostrarle al aficionado que debe desconfiar de las frases hechas. Para algo existe el razonamiento; aun cuando sólo sea para analizar las verdades, no por desconfianza, pero sí por precaución. Que también en esto el ajedrez alecciona.

IV.- PRO Y CONTRA DEL PEÓN PASADO

Confiamos en que la mayoría de los aficionados que siguen este curso de ajedrez superior estén, en materia de peón pasado, compenetrados de la relativa gravedad de esa configuración estratégica. La mayoría ha comprendido, sin duda, que hay mucho de fantasía y de falso postulado en la afirmación que se ha hecho siempre sobre la ventaja de esa disposición de peones. A través de los abundantes ejemplos que hemos logrado hallar, podrá observar el aficionado que no sólo tener un peón pasado y apoyado está lejos de ser una ventaja decisiva, sino que, además, multitud de veces, para ganar, se hace necesario provocar esa configuración de peones y cederle al rival esa ventaja aparente, para luego sacar provecho de las posibilidades que surgen de la posición rígida de peones.
Quien pasa un peón paraliza, durante mucho rato, su configuración de peones. Se crea una cadena que necesita estar apoyada en todos sus eslabones, y si avanza uno de los peones, inmediatamente se hace notar la carencia de apoyo de un peón a otro.
En cambio, quien lucha contra ella tiene elasticidad en sus peones y puede vulnerar el frente enemigo en el sector que más le agrade. Posee un plan claro y determinado, y esto podrá ser muy valioso, ya que antes del final suelen producirse maniobras que muestran hasta qué punto es relativa la ventaja del peón pasado y sostenido.

NOTABLE EJEMPLO DE ALEKHINE

Para reforzar nuestra argumentación mostraremos ahora una partida jugada por Alekhine, contra el maestro ruso Flamberg, hace, por cierto, muchos años. Con ella iremos poniendo punto final a esta serie de estudios que han afrontado uno de los temas fundamentales del ajedrez, sobre el que poco se ha escrito hasta el presente, quizá porque resulta un poco atrevida toda tentativa de debilitar el postulado sobre el peón libre, pasado y sostenido, que tan relativa eficacia tiene.

Apertura Española (C83)
Mannheim, 1914
Blancas: A. Flamberg
Negras: A. Alekhine

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♘xe4 6.d4 b5 7.♗b3 d5 8.dxe5 ♗e6

A pesar de que por ahora la partida nada tiene que ver con nuestro tema, es interesante apreciar, en el momento actual del reinado de planteos de peón dama, una apertura tan típica del peón rey que a tantos litigios dio lugar en su época. Esta variante de la Española, sin duda una de las vetas más ricas del ajedrez, tiene la virtud de asegurar al blanco la ventaja estratégica en el ala rey y en el centro, a cambio de evidente desventaja en espacio en el ala dama y de un buen desarrollo general de las negras. Se trata de uno de los ejemplos típicos de la enorme fuerza que tiene el alfil dama en su casilla de origen, pues esa pieza actúa como una reserva valiosa sin moverse durante gran parte de la lucha. Como que vulnera el enroque negro, debilitado por la ausencia del caballo en "f6". La Española, en esta variante, es una de las negaciones más formidables a la teoría del desarrollo, pero ya trataremos esto ampliamente en otra oportunidad, para mostrar que no hay, desgraciadamente, en ajedrez otra verdad que la del mate, y un sinfín de ideas que, bien comprendidas, ayudan a resolver muchos problemas. Que es, en realidad, lo que nos proponemos con este curso.

9.c3 ♗e7 10.♖e1 0-0 11.♘bd2 ♘c5

También se suele jugar 11...f5, dejando un peón pasado al blanco. La experiencia ha mostrado que está lejos de poder afirmarse que las blancas queden mejor, a pesar del atrevido peón "e5", que carece de obstáculos de su mismo valor que puedan oponerse a su marcha. Se verá que para sostenerlo, en cierto momento, habrá que jugar f4, y esto dejará débil la diagonal g1–a7 y anulará el alfil dama blanco. Siempre el peón pasado engendrando complicaciones, por la necesidad de crear cadenas rígidas de peones que lo sostengan.

12.♘d4 ♘xd4 13.cxd4 ♘d3!

Alekhine inicia una maniobra muy hábil, sacando provecho de la jugada 12ª de las blancas, que no fue la mejor. Era prudente jugar primero 12.♘f1, como se efectúa siempre en esta variante, o aun 12.♗c2, tomándole todos los saltos al caballo de "c5", negro.

14.♖e3 ♘f4 15.♗c2 c5!

Comienza a ser minada la endeble cadena central de peones. Endeble porque el punto de apoyo "d4" carece del auxilio natural del peón "c". Se observa en este caso la dificultad de tener una configuración de peones con un eslabón roto (peón "c"), cuando se posee un peón rígido que necesita apoyo. Se podrá argumentar que también el peón "d5" negro es débil, pero si se sutiliza un poco se verá que este peón no puede ser atacado por ningún rival, por no haber en las columnas laterales piezas de este género que puedan agredir y por cuanto tampoco el peón "d5" apoya nada, y si llegara a ser atacado eventualmente, puede cambiarse sin titubeos, pues no deja débiles a los demás peones, lo que no sucede con el peón "d" blanco, que tiene por ahora una misión que cumplir.

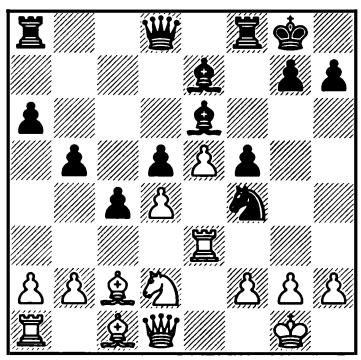
16.♘b3 c4

Las blancas han jugado bien. Han obligado a jugar...c4, lo que automáticamente acaba con

el problema central, pues de seguir las negras con 16...cxd4, después de 17.♘xd4, el caballo central de las blancas delante de un peón aislado rival (posición agresiva ideal) sería muy desagradable para Alekhine.

17.♘d2 f5!

BLOQUEO DEL CENTRO A CAMBIO DEL PEÓN PASADO



Estamos en el momento crítico de la partida y el que nos interesa.

Las negras han realizado, sin duda, la jugada más difícil de la partida, pues al avanzar el peón "f" a la cuarta (quinta) línea dejan al blanco con un fuerte peón libre pasado y sostenido en "e5". ¿Qué razones tenía el negro para hacer esta jugada tan atrevida? ¿Qué amenaza se cernía sobre su posición? Pues ninguna. La jugada es puramente estratégica y apoya su fuerza en la relatividad de la famosa verdad del peón libre y sostenido. Las negras bloquean el centro totalmente y tratarán de sacar provecho de la superioridad de peones en el ala dama, donde poseen tres contra dos y ventaja evidente en espacio (mayor número de casillas disponibles). Saben que el peón colocado en la casilla central "e5" sólo podría ser fuerte en un final, y que éste es muy problemático. Además confían en que, de ser necesario, el caballo negro podrá colocarse en "e6", desde donde atacará el sostén de "d4", que carece de apoyo natural, y asimismo el de "f4" si las blancas se deciden a apoyar el peón en esta forma.

Hay un principio estratégico fundamental, que también será objeto de un estudio minucioso, que dice que no es prudente iniciar una maniobra en los flancos antes que esté consolidado el centro. Axioma ajedrecístico y militar que tiene enorme importancia y un gran caudal de exactitud. Y en esta partida, Alekhine permite que su rival introduzca una cuña en su posición central, que sabe quedará inmóvil por mucho tiempo -existe un bloqueo casi absoluto-, para sacar provecho de su ventaja posicional y lograr efectivos en el ala dama. Pues la ventaja en espacio, que significa mayores y mejores vías de comunicación, debe dar sus frutos.

18.♘f1 ♖f7

Preparando, para el caballo de "f4", la marcha hacia "e6" por vía "g6" y "f8".

19.♖g3 ♘g6 20.f4

LAS NEGRAS TIENEN, PRÁCTICAMENTE, UN PEÓN MÁS

Es ésta una posición típica de peón pasado y sostenido, en la que no hay debilidades importantes para quien lo posee. Se trata de una cuña efectiva, pero que ha creado la posición rígida de peones de que hablábamos antes (tres peones centrales inmovilizados) con la consiguiente obstrucción para la marcha de los alfiles (el de dama no tiene buena acción). Y ahora, cristalizada la cuestión central, comienza la diversión táctica en el ala dama.

20...a5! 21.♗e3 b4 22.♘d2 ♕b6 23.♘f3 ♗d7

El alfil en "e6" no tiene acción, pues está convertido en un simple peón, y desde "d7", en cambio, amenaza colaborar con los agresivos peones negros del ala dama, que conservan su más preciado don: la libertad de acción. Además, prepara la eventual colocación típica del caballo negro en "e6".

24.♘g5 ♗xg5 25.♖xg5

Para eliminar el fuerte alfil rey negro (el mejor, porque los peones centrales rígidos negros están en casillas blancas) Flamberg ha cambiado su caballo, elemento indispensable en las posiciones de semibloqueo como la presente. La superioridad de las negras se hace clara por momentos.

25...a4 26.♔h1 ♘e7

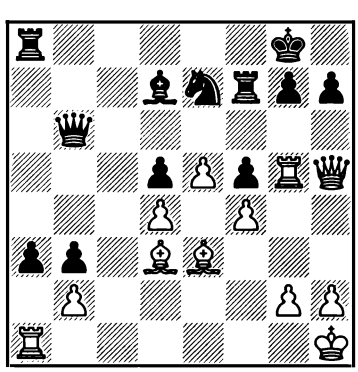
Ante la agresión al peón "f" que inmoviliza el alfil de "d7" en su apoyo, Alekhine ha debido cambiar de plan y situar su caballo, no en "e6", sino en "e7", para defender ambos peones sostenes "d5" y "f5" y poder contar con la cooperación del alfil en su maniobra de presión sobre el flanco dama. Y por aquello de que una pieza que desempeña dos misiones importantes a la vez no desempeña bien ninguna, libera al alfil dama de una de sus preocupaciones: el peón "f5".

27.♕h5

Iniciando un "bluff", pues la dama carece de cooperación para poder intentar una demostración sobre el flanco rey negro.

27...b3 28.axb3 cxb3 29.♗d3 a3!

LOS PEONES MÓVILES SE IMPONEN



La maniobra agresiva en el flanco dama ha dado sus frutos. Se ha roto el frente blanco, y ahora se colocará un peón en séptima que decidirá la lucha, porque están abiertas las dos columnas laterales a ese peón, y esto es un arma decisiva cuando hay torres que puedan poseerlas y hacerse fuertes en el punto de apoyo vital de la octava línea que el peón en séptima ofrece.

30.♖xa3 ♖xa3 31.bxa3 b2

En este momento los puntos críticos de la lucha son: no la casilla "b1", pues el alfil blanco la posee, sino la de "c1", fuerte si no estuviera el alfil blanco en "e3", y la de "a1", donde puede colocarse una torre apoyada por un peón. Es el famoso punto de apoyo en la octava línea, que da singular fuerza a los peones en séptima cuando hay torres en juego, y, sobre todo, cuando hay una torre rival tan fuera de acción como la de "g5".

32.♕d1 ♖f8!

¡Hacia "a8"!

33.♖g3

Con prisa, pero el viaje es largo y está entorpecido.

33...♖a8 34.♗b1 ♖xa3 35.♗g1 ♖a1

La torre negra cumplió su misión y ahora presiona toda la octava línea. Clava al alfil y prácticamente a la dama que debe secundarlo. Y una vez fijada así la posición enemiga, sólo es necesario traer un refuerzo que pueda agredir al alfil de "b1", y para eso está el alfil dama a la espera de órdenes...

36.♖c3 ♗a4! 37.♕d3 ♗b5 38.♕d1 ♕a6!

Y las blancas abandonaron. No es posible evitar 39...♖xb1 seguido de 40...♕a1, o 39...♗a4 y después 40...♗c2.

EN SÍNTESIS, UN PEÓN MENOS EN ACCIÓN

Y, entretanto, el peón "e5" de las blancas sigue pasado, sostenido y airoso, sin reparar en el drama que pasó a sus espaldas, listo para

actuar en un final que no llega a producirse. Se observa aquí otro caso de peón pasado que tiene mucha importancia, pues suele significar la existencia de un peón menos en la zona vital del combate. Para lograr el peón de "e5", las blancas tuvieron que quedar con uno menos en el ala dama, y mientras el blanco, estáticamente, debía esperar que el final se produjera, el negro, dinámicamente, decidió la partida.

Daremos otra partida notable, como ejemplo a nuestros lectores, dejando para más adelante el punto final de este tema, que tanta importancia tiene en la partida viva.

BOLBOCHÁN DA UNA LECCIÓN

Veremos ahora el último ejemplo del tema sobre el peón pasado, a través de una partida jugada entre Jacobo Bolbochán y Herman Pilnik. Se desarrolló así:

Gambito de Dama (D62)
Buenos Aires, 1937
Blancas: J. Bolbochán
Negras: H. Pilnik

1.d4 ♘f6 2.♘f3 d5 3.c4 e6 4.♘c3 ♗e7 5.♗g5 0-0 6.e3 ♘bd7 7.♕c2 c5

Esta jugada está considerada como la refutación, o mejor dicho, como la mejor manera para lograr con las negras una cómoda igualdad contra 7.♕c2. Tanto llegó esto al convencimiento de los maestros aficionados, que el movimiento 7.♖c1 se consideró como el único sistema para prolongar la ventaja que para el blanco provoca la primera jugada. Pero la experiencia está probando lo infundado de esas afirmaciones -también en esto-, y últimamente se ha vuelto a jugar 7.♕c2, con resultado por cierto halagüeño. Parece que 7...c5 sólo sirve para asignar a las negras un peón débil en "d5", que puede ser un tema fundamental para las blancas.

8.cxd5 ♘xd5 9.♗xe7 ♕xe7 10.♘xd5 exd5

Ya está delineada la estrategia de las blancas, y lo que será la lucha. Las negras tienen un peón débil en "d5", pues no puede ser apoyado por ningún otro peón, y se encuentra avanzado. Las blancas se reducirán a hostigarlo y las negras tropezarán con dificultades para apoyarlo debidamente.

11.♗e2* c4

VENTAJA EN EL FLANCO DAMA, PERO...

Las negras consiguen tres peones contra dos en el ala dama, a cambio de un sostén -"d5"- débil. No existe todavía peón pasado, ya que el peón "g2" blanco detiene al "c4" negro, pero están tendidas las redes estratégicas que han de llevar a ese final típico que a nosotros nos interesa en esta oportunidad. Por otra parte, en este tipo de posiciones la estrategia es la misma: colocar el caballo frente al peón más avanzado del rival. La posición ideal sería el caballo de "f3" en "c3", y el alfil de "e2" en "f3", para vulnerar con ambas piezas menores el peón débil de "d5".

12.0-0 b5 13.a4

La agresión lateral es más fuerte cuanto más rápidamente se efectúe; en este caso, antes que el negro juegue...♗b7, que le permitiría seguir con...a6 y retomar con el peón. Ahora debe resignarse el segundo jugador a obrar con los peones divididos en tres grupos, y esto suele ser grave, pues las piezas menores estarán sobrecargadas en su apoyo.

13...bxa4 14.♖xa4 a6 15.♘d2

Bolbochán inicia la maniobra típica con el caballo rey para llevarlo al punto neurálgico

* Casi exclusivamente se juega hoy en día 11.♗d3 g6 12.dxc5, lo que garantiza a las blancas una ventaja pequeña aunque duradera y deja al negro con una posición sólida pero en la que difícilmente pueda aspirar más que a hacer tablas. Una posible continuación es 12...♘xc5 13.0-0 ♗g4 14.♘d4 ♖fc8 15.♖ac1 ♗d7 16.♕d2 ♕f6 17.♗e2 ♘e6 18.♘f3 ♗c6 19.♖c3, con ventaja del blanco, Nikolic-Piket, Wijk Aan Zee 2000.

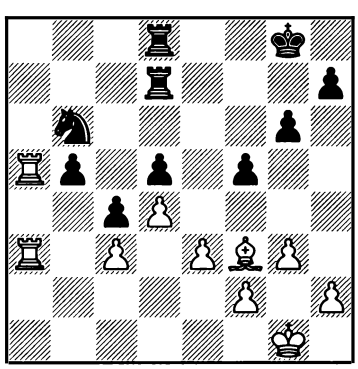
de la lucha: el ataque sobre el peón "d5". Esta maniobra es ahora excelente, pues no hay posibilidad de que pueda ser desalojado mediante ...b4 cuando se coloque en el cuadro fuerte "c3". Siempre el caballo delante del peón central más avanzado del adversario, especialmente si no puede ser desplazado por otro peón de esa posición.

15...♘b6 16.♖a2 ♗d7 17.♖fa1 ♗b5 18.♘b1 ♖ad8 19.♘c3 f5

Las negras tratan de evitar la posible ruptura central mediante e4, y logran ventaja de espacio, pero a costa de crear una posición rígida de peones, lo que ha de facilitar las maniobras de ataque de las blancas.

20.♖a5 ♕b4 21.♗f3 ♖f7 22.g3 g6 23.♖1a3 ♖fd7 24.♘xb5 axb5 25.♕c3 ♕xc3 26.bxc3

LA LUCHA CONTRA EL PEÓN PASADO



El blanco ha realizado una ingeniosa maniobra que le permite ganar un peón, pero a costa de ceder al negro un formidable peón pasado en "c4", que no podrá ser detenido con la formación típica del caballo delante del mismo. Pero veremos cómo en esos casos el rey lo reemplaza en la tarea de hacerlo inofensivo.

26...b4 27.cxb4 ♘c8 28.♖c5 ♘e7 29.♖aa5 ♔f7 30.♔f1

Hacia "c3".

30...♔e6 31.♔e2 ♖b8 32.b5 ♖b6 33.♔d2 ♔d6 34.♔c3 ♖c7 35.♖a6 ♖xa6 36.bxa6 ♖a7 37.♖a5

Hemos llegado al final que nos interesa mostrar. La posición no es por cierto clara. Las blancas tienen un peón más, pero detenido, y el peón pasado de "c4" parece una compensación excelente. Pero la verdad es que no sólo no es eficaz, sino que, además, por lo débil de su sostén entraña una seria preocupación para las negras, como la propia partida lo demuestra.

37...h6 38.h4 g5 39.hxg5 hxg5 40.♗g2 g4

Los peones están trabados y el caballo parece más elástico que el alfil. Pero éste ataca la base de "d5", y ese hecho lo convierte en una pieza muy poderosa, pues inutiliza al rey y caballo negros, en colaboración con la torre. Las negras están prácticamente en una posición de "zugzwang", y las blancas poco menos.

41.♗h1 ♔c6 42.♔b4 ♔d6 43.♔a4 ♔e6 44.♗g2 ♔d6 45.♔a3 ♔e6 46.♔b2 ♔d6 47.♔c3 ♔e6 48.♖a1 ♔d7 49.♔b4 ♔c8 50.♔b5

Las blancas, después de algunas indecisiones, han hallado la maniobra para valorizar el peón de ventaja. Colocaron primero la torre en "a1" para amenazar, si el rey negro se mantenía en la tercera línea, ♖h1, y cederle a la vez el cuadro "a5" al rey blanco.
Mientras tanto, el peón pasado de la casilla "c4" sigue orgulloso de su posible misión futura, pero lo cierto es que nada de práctico hace.

50...♔b8

Si 50...♔c7, 51.♔c5, ganando los dos peones centrales.

51.♔b6 ♘c8+ 52.♔c5 ♖c7+ 53.♔xd5 ♘b6+ 54.♔d6 c3

Las negras no han hallado otra maniobra para valorizar su peón pasado, ante la gravedad que entrañaba el quedarse estático, que entregar el de "d5" para tratar de ganar con el de "c3", pero veremos que esto no es posible y que la torre basta de sobra para contenerlo.

55.a7+ ♖xa7 56.♖b1! ♖a6

Única.

57.♗f1 c2 58.♖c1 ♘c8+ 59.♔e5 ♖a5+ 60.♔e6 f4

Las negras están perdidas y apelan a recursos desesperados. Los peones rígidos, al ser atacados, no pueden moverse sin sucumbir.

61.exf4 ♖a4 62.♖xc2

El famoso peón pasado llegó a séptima, pero sucumbió luego de haber sido de una esterilidad manifiesta durante todo el cotejo.

62...♖xd4 63.♗e2

Después de dilatar inútilmente un final perdido, el negro abandonó en la jugada 79ª.
Esta partida es un ejemplo más de lo ilusorio que resulta fundar esperanzas en un peón pasado cuando se carece de sostenes eficaces y de la posibilidad de avanzarlo.

V.- LA LÓGICA, BASE DEL RAZONAMIENTO

Hemos avanzado mucho en la consideración del tema sobre el peón pasado. Sabemos que, si bien es una ventaja, en muchas oportunidades ofrece una serie de posibilidades y de dificultades para imponerlo, cuando sus sostenes no son absolutamente fuertes. Hemos visto, a través de numerosos ejemplos, cómo la afirmación sobre la fuerza del peón libre y sostenido es un tanto exagerada, y que aun como recurso táctico puede considerarse la posibilidad de ceder al rival un peón en esa forma. Sabemos que un peón pasado y sostenido tiene como máximo defecto el crear una posición rígida de peones que pueden ser objeto de una serie de agresiones laterales, como sucede con todas las cadenas de peones. Igualmente hemos visto que un caballo delante del peón pasado adversario tiene un radio de acción muy importante, por cuanto ataca los dos peones sostenes y además apoya los posibles ataques laterales de otros peones. Por ejemplo, si tenemos un peón en "e5" apoyado por otro en "d4" y otro en "f4", un caballo enemigo desde "e6" parará al peón y agredirá los dos peones que lo apoyan.
El tema es de gran importancia táctica; por otra parte, los textos no lo tratan, pues poco se ocupan de la partida viva, de la lucha práctica en el medio juego y de inyectar principios estratégicos en la mente del aficionado. Los jugadores saben por esto mucho de aperturas, pueden agotar infinidad de variantes, pero no comprenden los problemas estratégicos del ajedrez. Están en la situación del hombre que sale de la universidad con conocimientos técnicos valiosos, pero aún no sabe vivir. Ignora esos otros problemas fundamentales que la experiencia enseña y que son los que indican la manera de marchar en la vida. Hay muchos jugadores que saben mucho de ajedrez, que dominan a la perfección secretos sutiles del planteo, pero una vez finalizado éste se ven ante problemas que el libro no les enseñó a desentrañar, y fracasan. Es porque el exceso de técnica y la falta de un sistema de razonamiento para leer y estudiar con el propósito de analizar y no de aceptar ciegamente las sugestiones de la palabra de un maestro son, no tan perjudiciales para el ajedrecista como la ignorancia completa, pero gravemente dañosos para la imaginación. El ajedrecista suele saber tanta técnica, conocer de memoria tantos planteos, que sus conocimientos forman una sólida armadura que impide vencerlo. Pero esa misma armadura es la prisión de su inteligencia y de su imaginación, y nunca puede desembarazarse de la misma. La rutina, la palabra ajena, embota su espíritu creador, y por esto observamos que hay jugadores, hasta de cuarta categoría, que

saben una enormidad de detalles técnicos y fracasan ante ajedrecistas ignorantes. Es porque han transformado su cerebro en un disco.
Esto no quiere decir que no deba estudiarse. Por el contrario, sólo progresará quien sepa estudiar, quien sepa aceptar las verdades que se le digan con respeto, pero con un poco de desconfianza, y logre extractar la relativa verdad de toda afirmación. En este curso, en el que establecemos temas estratégicos y desmenuzamos algunos problemas del medio juego, con preferencia tratamos de mostrar cómo es de relativa la afirmación de la técnica y cómo hay detalles sutiles y posiciones en que todos los postulados fracasan. Sólo pretendemos evidenciar que el único guía que el jugador debe tener en su marcha hacia el perfeccionamiento es la lógica, que de manera tan perfecta rige el ajedrez.

UNA PARTIDA QUE CAUSÓ SENSACIÓN EN SU ÉPOCA

Daremos por terminado este tema luego de mostrar la partida que en el torneo de las Naciones, por la copa Hamilton Russell, jugué en Varsovia con el entonces campeón mundial, Dr. Alejandro Alekhine. El cotejo, que abundó en detalles valiosos y que logró conmover a la afición nacional, debió ser ganado por mí, como lo demostraré. Se trata de una lucha de peón pasado, bien sostenido, contra un peón pasado, endeble, como vértice de una cadena pobremente trazada.
La partida fue así:

Defensa Holandesa (A85)
Varsovia , 1935
Blancas: R. G. Grau
Negras: A. Alekhine

1.d4 e6 2.c4 f5 3.♘c3 ♘f6 4.g3 ♗b4 5.♗g2 0-0 6.♘h3

Esta es una idea del maestro Grünfeld. Las blancas tratan de no obstruir la acción de su alfil en la lucha por la posesión del centro. Como las negras han renunciado, o poco menos, a jugar...e5, el caballo suele ser más útil en "f4" que en "f3", por la acción que ejerce sobre el punto "e6" y porque puede ir luego a "d3". Pero no es fácil afirmar que el plan sea lo mejor en esta variante de la Defensa Holandesa.

6...d5

Este avance no parece coincidir con la jugada ...♗b4 efectuada por las negras al iniciarse la lucha. Aquella jugada sólo se justifica si se mantiene el propósito de cambiar el alfil por el caballo, y para que ese cambio no sea un error es necesario colocar los peones en casillas negras. Por eso en la Holandesa se juega habitualmente ...d6 y luego ...e5 para ocupar con los peones los claros que la ausencia del alfil provoca. Pero Alekhine tiene otra idea, que últimamente ha sido aceptada como practicable por otros muchos maestros.

7.0-0 c6 8.♕b3 ♘a6 9.♘f4 ♗d6

Muy bien. Esta jugada muestra que el plan de Alekhine era perder un tiempo con su alfil rey y mantenerlo en juego, ocupando con él casillas centrales de mucha importancia. En realidad, ha llegado a una posición de "Stonewall" bastante buena, y la pérdida de tiempo destacada no es muy importante, por tratarse de una posición de semibloqueo y porque también la maniobra antinatural del caballo rey blanco provoca varias pérdidas de tiempo.

10.♘d3

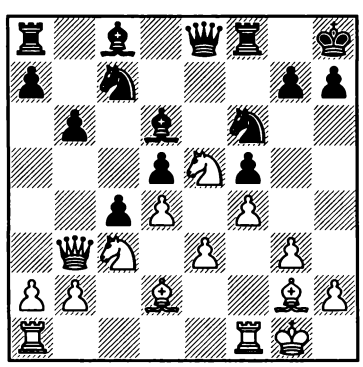
La disposición clásica en todas las posiciones de este tipo, si el alfil ha sido desarrollado por el "fianchetto". Esta maniobra se efectúa también en la variante Rubinstein-Schlechter, de la Defensa Tarrasch, y en casi todas aquellas posiciones en las que queda débil el complejo de casillas negras del segundo jugador. El caballo, desde el punto "d3", toma los cuadros "e5" y "c5" enemigos, que en la apertura del peón dama son el primer norte estratégico blanco.

10...♘c7 11.f3

Preparando la ruptura central típica de este planteo y de todos aquellos en que el adversario hace una configuración de dos peones en cuarta, separados una casilla entre sí. La forma de quebrarlos es la agresión doble por medio del avance de un peón en la casilla en que converge la acción de los mismos, en este caso, "e4", donde existe una fiscalización de ambos peones negros avanzados.

11...♔h8 12.♗d2 b6 13.cxd5 exd5 14.♘e5 c5 15.e3 ♕e8 16.f4 c4

Se está delineando el tipo estratégico de la partida. Las blancas transformarán el fuerte caballo de "e5" en peón pasado, pues esa pieza deberá ser eliminada y a su vez el peón "c4" negro también puede llegar a ser peón pasado, por cuanto hay una lucha de tres peones contra dos.



Pero el sostén de este peón es el de "d5", que es débil, y en consecuencia la ventaja blanca es clara.

LA PROVOCACIÓN LATERAL

17.♕c2 b5 18.a3 a5 19.b3!

Quizá la mejor jugada de las blancas en toda la partida. Lo que busca el blanco es evitar una maniobra basada en ...b4 y ...b3, y además explotar rápidamente la falla del sostén del peón de "c4". Si ahora 19...b4, seguiría 20.♘xd5, y más tarde bxc4, con posición ganadora. Pero esto cede a las negras un peón pasado y sólo puede jugarse con una clara conciencia del relativo valor de un peón pasado cuando hay un caballo delante.

19...♖a6

Saliendo de la acción indirecta del alfil "g2".

20.♘e2 ♘e4 21.bxc4 bxc4 22.♘c3 ♗d7 23.♖fb1 ♘xc3

Alekhine prefiere quedarse sin su fuerte caballo en "e4", que era una valla para la acción del alfil blanco, con tal de eliminar el poderoso caballo de "c3" rival, que para el peón y vulnera el endeble sostén de "d5".

24.♗xc3 ♗a4 25.♕d2 ♗xe5

Esta jugada fue criticada por algunos periodistas, pero es, sin duda, necesaria.
Las blancas amenazan ganar un peón, el de "a5". Si para apoyarlo Alekhine jugara 25...♕a8, entonces seguiría 26.♘d7, luego ♘b6, y el peón sucumbiría. Ahora se produce una lucha de peón pasado fuerte, el de "e5", que está apoyado bien, ya que a su vez el sostén de "f4" tiene otros dos sostenes en "e3" y "g3". En cambio, el peón de "c4" negro sólo está apoyado por el peón "d5", que no puede ser defendido por otro peón. Una lucha desigual, que sólo logra empatar el talento extraordinario de Alekhine.

26.dxe5 ♕a8 27.♗f3 ♗c6 28.♗d4

Evitando...d4.

28...♘e6

Alekhine a su vez coloca el caballo delante del peón pasado blanco, que es la casilla que le da a esa pieza el máximo de eficiencia y seguridad.

29.♖b2 ♗a4 30.♗d1

Para evitar...♗b3, que crearía una barrera a las torres blancas.

30...♗xd1 31.♖xd1 ♖c8 32.♕c3 ♕c6 33.♖db1 ♘c5 34.♗xc5

Este cambio es necesario para evitar otra vez la creación de una valla en "b3" mediante ...♘b3.
Ahora se produce un final de torres y damas en el que es menos fácil imponer la ventaja posicional, pero que igualmente está ganado por las blancas, por sus mejores peones y por dominar la columna abierta.

34...♕xc5 35.♖b5 ♕c6 36.a4 h6 37.♔f2 ♖d8 38.♕d4

En este tipo de posiciones lo que hay que evitar es que el juego se abra, pues siempre hay posibilidades de jaque perpetuo, porque el rey blanco tiene pocos lugares donde guarecerse entre sus peones. Sólo puede hacerlo en "g2" o en "h3": ambas casillas son blancas, por lo que es fácil a la dama enemiga buscar una forma de tomarlas. Además, el sacrificio del peón débil suele ser típico en estas posiciones, y por eso las blancas lo evitan. Obsérvese que, de estar la dama blanca en "c3", podría seguir en seguida ...d4 y luego...♕e5, con grandes posibilidades de empate.

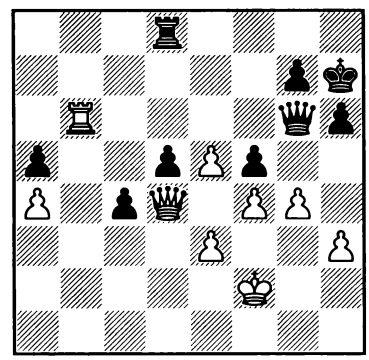
38...♔h7 39.h3

Para darle al monarca blanco casillas negras para guarecerse y poder luego realizar la maniobra simplificadora. Este plan es uno de los más eficaces para ganar. También era bueno primero 39.♖1b2, como sugirió el propio Alejandro Alekhine, con la intención de evitar una eventual maniobra a base de...♕a4 y...♕c2+, cuando las blancas saquen su torre de "b5".

39...♕e8! 40.g4 ♕g6 41.♖b6 ♖xb6 42.♖xb6

EL ERROR

Este cambio, natural en apariencia, es seguramente el error fundamental del final. Mediante la simple jugada 42.♕xb6 se habría ganado inevitablemente, como lo afirmó el propio Alekhine.
Pero las blancas temieron en esta posición que el final de torres pudiera depararles alguna sorpresa desagradable y omitieron la sutil maniobra de tablas que ha entrevisto el campeón mundial.



42...♕e8 43.♖b5 ♕e7!

Y la dama negra amenaza entrar ahora por vía "a3" o "h4", explotando la situación desmantelada del rey blanco. El eterno problema de la apertura de líneas, cuando el rey no está bien asegurado, que a tantos empates ha dado lugar.

44.♔g3 ♕a3 45.♖b7 ♕c1 46.e6

El empate es en este momento inevitable y por eso me concreto a forzarlo ante la imposibilidad de anular la acción de la dama en la octava línea.

46...♕e1+

Y tablas por jaque perpetuo.
Este es otro buen ejemplo de lucha de peones pasados buenos contra peones pasados débiles.
El campeón mundial Alejandro Alekhine logró hacer tablas la partida de manera angustiosa, pero no cabe duda que contra otro jugador de su fuerza, cara habría pagado su tentativa de crear una configuración de peones tan endeble.

CONCLUSIONES TÉCNICAS

De lo que hemos analizado se deduce lo siguiente:

1° Que tener un peón pasado en el planteo o en el medio juego es una ventaja muy relativa cuando no hay posibilidades de provocar un rápido final.

2° Todo peón pasado y sostenido deja un punto fuerte al rival, que es la casilla que se encuentra delante del peón.

3° Colocar un caballo en ese sector es el ideal del que lucha contra el peón pasado, pues el caballo no sólo contiene al peón, sino que ataca los sostenes por su acción de abanico.

4° Un peón pasado y libre crea a menudo una posición rígida de peones que se van sosteniendo entre sí. Esto suele darle ventaja al rival, porque los peones que pueden moverse son mucho más fuertes y peligrosos que los inmóviles. ¡La principal virtud del peón es su movilidad!

5° Muchas veces se logra un peón pasado central a cambio de ceder desventaja de un peón en un flanco. En estos casos, un peón más en el flanco llega a tener fuerza decisiva, pues es prácticamente, mientras no se arribe a un final puro, un peón de ventaja y agresivo.

6° Los peones libres, sostenidos por otros peones que se encuentran a su vez en columnas abiertas, suelen ser muy débiles, pues resulta fácil agredir al sostén con todas las fuerzas.

7° La verdadera forma de agredir a un peón pasado es minar el sostén con la provocación lateral al peón que apoya; si es posible, en su eslabón más alejado de la cadena. Por ejemplo, si hay una configuración de peones así: d5-e4-f3, el ideal es poder jugar primero ...g4 para agredir al peón de "f3", y después jugar ...f5, para atacar el segundo eslabón.

8° El peón pasado y sostenido es muy fuerte en los finales de partida y en las posiciones abiertas, donde la simplificación es fácil. En cambio, en las posiciones de bloqueo, su fuerza cambia mucho de importancia.

9° Si se puede dominar con otras piezas la casilla que está delante del propio peón pasado, éste se torna muy fuerte, y por el contrario no, si el rival puede fijar sólidamente una pieza en esa zona, especialmente un caballo, o aun el rey, que es igualmente muy valioso, pues a la par que ataca al peón, se encuentra guarecido tras éste.

10° Que, en síntesis, el peón pasado es fuerte en muchas posiciones, pero en otras no, y que el jugador debe, sacando las conclusiones que el estudio de estos capítulos le indique, considerar en cada caso las ventajas y desventajas que esto pueda ocasionarle, sin creer en el axioma que afirma que el peón pasado y sostenido es decisivo en las posiciones normales. Debe estudiar mucho, pero desconfiar de las afirmaciones, hasta de éstas, pues sólo así por medio del análisis y la crítica, creará su propio razonamiento.

CAPÍTULO IV

LA CAPTURA DE LOS PEONES AISLADOS CENTRALES

Iniciaremos la consideración de un tema que tiene especial interés, aun para los ajedrecistas capacitados. En su mayoría los que han estudiado técnicamente el juego saben de las posibilidades que nacen de un peón aislado o retrasado en el centro del tablero. ¿Quién no ha jugado una partida en la que logró clavar un peón adversario, atacarlo con todas las piezas, y de esta suerte consiguió restringir la movilidad del adversario que actuaba tras el peón agredido?.

Pero la verdad es que no siempre supo luego cómo liquidar la situación y, como es natural, se contentó con ganar el peón objeto de la agresión sin reparar que a menudo es éste el camino simple para ganar material, pero también para descongestionar el juego enemigo, llegar a una gran simplificación, y así muchas veces vio que la victoria se le escapaba de las manos. La nulidad suele ser el saldo de este tipo de luchas en las que se arriba a situaciones donde la escasez de material impide con frecuencia imponer el peón de ventaja.

La razón es clara. Quien acumula piezas en el sostén de un peón, por ejemplo en "d4" -ya que es ésta la situación típica de los peones retrasados-, cuando el peón desaparece abre totalmente la acción de sus piezas y, si bien pierde material, su posición mejora estratégicamente; hasta el punto de que suele ser precisamente el sacrificio del peón atacado la verdadera táctica en este tipo de posiciones. Con ese sacrificio se evita la muerte por agotamiento de jugadas, tan habitual en las posiciones de bloqueo de un punto atacado.

Este tema se refiere especialmente a las posiciones de peones objeto de agresión en "d4" o "e4", ya que esta posición hace que quien ataca tenga ventaja en espacio, pues puede colocar sus piezas desde la cuarta línea y el rival desde la tercera, lo que crea a éste un entorpecimiento: carece de movilidad y esto debe explotarse por un lado y tratar de evitarse por otro.

NOTABLE CREACIÓN DE ALEKHINE

Observaremos ahora, a través de una notable partida del campeón del mundo Alejandro Alekhine, de qué manera fija una debilidad en un peón central rival y cómo se abstiene de capturarlo, para realizar, en cambio, una diversión táctica ganadora basada en dicha presión central.

Apertura Inglesa (A15)
Nueva York, 1929
Blancas: A. Pinkus & A. Kewitz
Negras: A. Alekhine

1.♘f3 ♘f6 2.c4 b6

Esta es una de las tantas maneras de contestar en forma adecuada a la apertura de las blancas. La intención de las negras es transformar la partida de una Defensa India de Dama, típica.

3.g3 ♗b7 4.♗g2

Esto permite a las negras elegir una forma más agresiva de desarrollo. En cambio, 4.d4 e6 5.♗g2, etc., habría conducido a las variantes conocidas.

4...e5

Esta jugada tiene sus ventajas y también sus defectos, porque el peón central puede quedar expuesto. Sin embargo, valía la pena ensayar el experimento, puesto que no implica demasiado riesgo.

5.♘c3 ♗b4 6.0-0

El blanco evidencia un optimismo excesivo, pues el peón "c" doblado es un defecto estratégico, que en este caso particular no estará compensado, de ninguna manera, por la pareja de alfiles. 6.♕b3 era tan natural como bueno.

6...♗xc3! 7.bxc3

7.dxc3 d6, etc., era aún menos satisfactorio.

7...d6

Dado que las negras han colocado sus peones en casillas negras, es evidente que no necesitaban conservar su alfil rey.

8.d4 e4

Las negras calculan correctamente que la apertura de la columna "f", que podían realizar ahora, no compensaría una nueva debilidad en la columna "e".

9.♘h4 0-0 10.f3 exf3

Las negras ya están en la agradable situación de poder proceder de la manera más sencilla. Las molestias de las blancas residen en que no pueden jugar 11.exf3, debido a 11...♗a6! 12.f4 c6, seguido de 13...d5, ganando algún material. Además, después de su próxima jugada, el peón "e" queda sumamente débil.

11.♗xf3 e4 12.♕d3 ♖e8 13.d5

El contraataque que se inicia ahora será de muy corta duración. Pero si las blancas habían decidido restringir la acción del alfil negro en la diagonal larga, debieron hacerlo en seguida, porque después de...♘d7, las negras no tendrían por qué ceder la casilla "e4".

13...♘c5 14.♕d4 ♘bd7 15.♗h5

Mediante algunas de las jugadas que siguen, las blancas esperan provocar la respuesta...g6, que les procuraría posibilidades reales en la columna "f", pero las negras resisten a todas las tentaciones y preparan con tranquilidad un bloqueo completo.

15...♘e5 16.♗f4 ♕d7

En cambio, si 16...g6, entonces 17.♗f3 g5 18.♗xe5 dxe5 19.♕g4 h5 20.♕xh5 gxh4 21.♗e4! ♘xe4 22.♕xf7+ ♔h8 23.♕h5+ ♔g8 24.♖f7, y las blancas ganan.

17.♘f3 ♘g6 18.♘d2 ♕h3! 19.♗xg6

La tentativa de dar caza a la dama (19.♗h6 gxh6 20.♗g4) fracasaría lamentablemente debido a la simple respuesta 19...♖e5!

19...hxg6 20.e4

Este peón está más débil aquí que en "e2", pero la elección es ya dificultosa para las blancas.

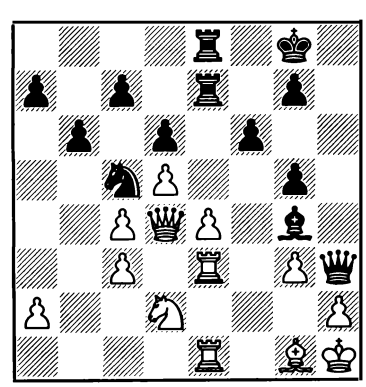
20...f6

Esto inmoviliza para siempre al peón "e" y -al llevar los últimos peones a casillas negras- aumenta el alcance potencial de su alfil.

21.♖ae1 g5 22.♗e3 ♖e7 23.♔h1 ♖ae8 24.♗g1 ♗c8

Es claro que 24...♘xe4 sería prematuro a causa de 25.♘xe4 ♖xe4 26.♖xe4 ♖xe4 27.♕xe4 ♕xf1 28.♕e8+, etc., con jaque perpetuo.
Además, las negras no tienen por qué apresurarse para proceder a la liquidación en "e4", puesto que la posición debe producir mucho más que un peón con el transcurso del tiempo.

25.♖f3 ♗g4 26.♖fe3



Ahora, las blancas tienen debilidades por todas partes: a) en el flanco dama, el peón doblado; b) en el centro, el peón "e" retrasado; c) en el flanco rey, la poca protección de las casillas blancas. Como consecuencia directa de esta triste situación, casi todas las piezas blancas están inmovilizadas y no tienen nada mejor que mover su alfil de acá para allá. No es de extrañar entonces que las negras, en lugar de adoptar el plan más evidente (un ataque de cinco piezas contra el peón "e" mediante...♕h7, seguido por...♗h5–g6, que terminaría en un final con peón más), prefieran preparar un avance de peones en el centro, que será decisivo. Es verdad que para tales maniobras son necesarios 16 movimientos, pero el éxito del plan confiere a la partida un valor artístico del que hubiera carecido.

26...♕h5

Antes de emprender el largo viaje con el rey, las negras truecan los sitios de la dama y el alfil, para poder "observar" el punto débil central con una pieza más.

27.♔g2 ♗h3+ 28.♔h1 ♕g4 29.♗f2 a5 30.♗g1 a4

Podía ser útil impedir la posibilidad de que las blancas jugaran ♘b3.

31.♗f2 ♖e5 32.♗g1 ♖8e7 33.♗f2 ♔f7

Ahora es el momento de trasladar el rey al punto del tablero en que estará más seguro, es decir, en "a6".

34.♗g1 ♔e8 35.♗f2 ♔d8 36.♗g1 ♔c8 37.♗f2 ♔b7 38.♗g1 ♔a6 39.♗f2 ♕h5

Ya estamos en los últimos preparativos: la combinación decisiva exige una posición especial de la dama y el alfil.

40.♗g1 ♗g4 41.♔g2 ♕h3+ 42.♔h1 g6

Las negras revelan ya la idea ganadora.

43.♗f2 f5!

La batalla no se decidirá con la ganancia de un peón, sino mediante amenazas directas contra el rey.

44.exf5 gxf5 45.♖xe5 dxe5 46.♕e3

La variante principal calculada por las negras era: 46.♖xe5 ♖xe5 47.♕xe5 ♗f3+! 48.♘xf3 ♕f1+ 49.♘g1 ♘d3!, y ganan. Esta posibilidad prueba, sin lugar a dudas, la utilidad del viaje del rey a "a6".

46...e4 47.d6!

Las blancas no hacen esto por simple necesidad de efectuar una jugada, sino con un propósito bien definido.

47...cxd6 48.♗g1

El propósito aludido se haría visible en el caso siguiente: 48...♗f3+ 49.♘xf3 exf3 50.♕xf3! ♖xe1 51.♕a8++! Pero las negras disponen de una jugada intermedia peligrosa.

48...f4!

Si ahora 49.gxf4, entonces 49...♗f3+, ganando inmediatamente. Las blancas abandonaron.

I.— LO RELATIVO DE UN PEÓN DE VENTAJA SI ESTÁ AISLADO Y FIJADO

Continuaremos el estudio del interesante tema que comenzamos a considerar. Veremos de qué manera debe estimarse ilusoria la ventaja de material cuando la superioridad estriba en un peón central trabado y entorpecido. Un peón central aislado y contenido es un tema de agresión por una parte y de sostén por otra. Lucha de tácticas definidas, ofrece más dificultad para el defensor que para el agresor. El segundo logra elasticidad en sus piezas y casi siempre actúa, como ya dijimos, con ventaja en espacio, ya que sus piezas se acumulan

desde la cuarta línea para atrás y hacen del punto que está delante del peón agredido un verdadero bastión para su acción estratégica. Tiene, pues, habitualmente ventaja en espacio, y esto se traduce en tiempos ganados para cualquier diversión táctica.

Quien se defiende, en cambio, ve trabada la acción por el propio peón que debe sostenerse, y a medida que acumula piezas en su sostén, las traba en su movilidad, ya que el peón les resulta una pared infranqueable.

¿Cuál es, entonces, la táctica de ambos bandos? El agresor debe fijar el peón con todas sus fuerzas, ya que éste es la base de su acción agresiva y en realidad la muralla para la acción de las piezas rivales. Logrará así que el adversario vea afectada de parálisis su posición y que las piezas contrarias se entorpezcan entre sí. Luego debe tratar, no ya de ganar el peón, pues esto suele ser muy difícil y hasta imprudente, sino de explotar la falta de agilidad de las piezas rivales para llevar rápidamente la ofensiva hacia un flanco.

En cambio, quien se defiende debe tratar por todos los medios de avanzar el peón agredido. Para ello es imprescindible desalojar al rival de la casilla que está delante del peón, empresa que suele ser difícil cuando éste está aislado o retrasado, o sea que no exista la posibilidad de que otro peón coopere en la lucha. Es prudente hasta llegar al sacrificio del peón central agredido, pues la posición se abre repentinamente y las piezas se desbordan una vez destruido el muro de contención del propio peón. Quizá sea ésta la verdadera fuerza del peón de ventaja en estas posiciones: la posibilidad de devolverlo en excelente momento, equilibrando el material, pero desequilibrando estratégicamente la posición.

ANTIGUO EJEMPLO DEL AJEDREZ ARGENTINO

Veremos ahora el ejemplo que surge de una vieja partida del historial ajedrecístico argentino: la que jugué en el torneo de las Naciones de Londres -en realidad el primero llevado a cabo por la copa Hamilton Russell- contra el buen maestro yugoslavo Dr. Asztalos. El cotejo correspondió al match Yugoslavia-Argentina, que nuestro equipo ganó por 2 ½ puntos contra 1 ½.

Defensa Caro Kann (B18)
Londres, 1927
Blancas: L. Asztalos
Negras: R. G. Grau

1.e4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 dxe4 4.♘xe4 ♗f5 5.♘g3 ♗g6 6.♘f3 ♘d7 7.♗e2

No es esto lo más ortodoxo. Se suele jugar 7.♗d3, pero desde el punto de vista técnico moderno creemos que no es lo más acertado cambiar el excelente alfil blanco, que fiscaliza las casillas blancas centrales, por el alfil dama negro, que actuará trabado por sus propios peones. Molesta en realidad, porque actúa en una de las más importantes diagonales, pero sin duda cualquier maniobra tendente a cambiarlo por uno de los caballos ha de ser al menos tan efectiva como la rutinaria ♗d3, que ahora discutimos y que Asztalos no realiza.

7...e6 8.0-0 ♗d6 9.c4 ♘gf6 10.b3

El desarrollo del alfil dama es un problema difícil de resolver para las blancas en la Defensa Caro-Kann y en gran número de aperturas. El problema se agrava cuando hay un peón central en "d4", como en este caso, que traba la acción del alfil, ya sea desde "b2" o desde "e3". No puede ir a "f4", porque la casilla está dominada, y aun sin estarlo, por carecer de la retirada normal a "g6". La única posibilidad sería situarlo en "g5", pero esto obligaría a cambiarlo por el caballo de "f6", y bien sabemos que es dudosa táctica la de cambiar un alfil por un caballo en posiciones aún no aclaradas. Y que, además, los alfiles son por lo general levemente superiores en eficiencia a los caballos.

Las blancas se deciden a colocarlo en "b2" y la partida tendrá ya su fisonomía típica para nuestro tema. Habrá un peón en "d4" en una columna abierta del adversario, y la lucha ha de girar en derredor de ese sector. La manio-

bra de las blancas es lógica, ya que, de acuerdo con la estructura estratégica de la lucha, el negro deberá jugar...e5 o bien...c4, y en ese caso se podrá cambiar el peón retrasado y el alfil de "b2" adquiriría su máximo vigor.

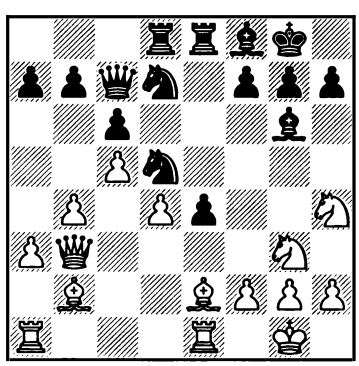
10...0-0 11.♗b2 ♕c7 12.a3 ♖ad8 13.b4 ♖fe8 14.♖e1 e5

De acuerdo con un concepto estratégico puro, esta jugada no es buena. Lo técnico habría sido seguir con 14...♕b8 para avanzar más tarde...b5, de manera de obligar, ya a c5, ya a cxb5, fijando definitivamente el peón blanco de "d4" y transformándolo en una debilidad permanente. Al desaparecer el peón "c4" blanco, se esfumaría la posibilidad de avanzar en cierto momento el peón a "d5" y quedaría el punto fuerte "d5" para el negro.

15.c5

Lo simple para mantener la igualdad sería 15.dxe5, y luego de 15...♘xe5, 16.♕b3.

15...♗f8 16.♕b3 e4 17.♘h4 ♘d5



Las negras han logrado su propósito y se han adueñado de la casilla "d5", fijando el peón "d4" blanco, que obstruirá las piezas rivales. Pero para lograr esto han colocado un peón en quinta sin sostén, debilidad típica que hemos considerado y que en este caso pondrá a las negras en el dilema de entregar material para mantener ventaja posicional. Y se pudo llegar a esto con menos riesgo y más economía.

18.♗c4 ♘7f6 19.♘xg6 hxg6 20.♗xd5 ♖xd5 21.♖e2 ♕f4

La posición de las negras es muy dominante por la posesión del punto fuerte "d5". Sólo se compensa esto por la dificultad que tendrán que vencer para sostener el peón de "e4".

22.♖ae1 ♕h4 23.h3 g5 24.♕c2 e3

Las negras optan por sacrificar el peón que ya no puede ser sostenido. Lo hacen sin temor, por cuanto saben que la ventaja de material será ilusoria aun cuando logren sortear los riesgos del ataque que se prepara. Y será ilusoria por cuanto el peón de "d4" beneficia en realidad a las negras, pues anula el alfil del blanco, que juega así con una pieza menos.

25.♖xe3 ♖xe3 26.♖xe3 g4 27.♘f1

No 27.♘f5 por 27...♕g5.

27...♖g5 28.hxg4

No servía 28.♔h2, a causa de 28...gxh3 29.♖xh3 ♘g4+ 30.♔g1 ♕xh3 31.gxh3 ♘e3+, ganando.

28...♘xg4 29.♖g3 ♘f6 30.♖xg5 ♕xg5 31.♘e3 g6 32.♕d3

El Dr. Asztalos se ha defendido de la mejor manera. El ataque negro ha fracasado y ahora tiene un peón de ventaja. Pero se trata del mal peón de "d4", que en realidad convendría sacrificar de una vez para darle acción al alfil de "b2". Ahora no es posible, ya que la maniobra aparente 32.d5 ♘xd5 33.♘xd5 ♕xd5 34.♕c3 fracasaría por 34...♕d1+, seguido de...♕h5+.

32...♘d5 33.♘xd5 ♕xd5 34.♗c1 ♗g7

Y hemos llegado a un final en el que de nada sirve el peón de ventaja, que en realidad ha malogrado el alfil dama blanco. Lo que sigue es un vano intento por imponer una ilusoria ventaja material.

La partida se diluyó a partir de este momento en un largo y anodino final, que no insertaremos, y resultó tablas en la jugada 94ª. En busca de posibilidades las blancas al final sacrificaron el peón "d4", pero ya la carencia de material hizo que ese recurso, habitualmente aconsejable, sólo sirviera para dilatar el resultado.

Hemos visto un nuevo ejemplo en el que la ventaja de un peón de nada sirve si este peón es central, está fijado y crea, para defenderlo, una rigidez completa en la posición de quien goza del en este caso aparente beneficio de superioridad en material.

II.— EL SACRIFICIO DEL PEÓN CENTRAL AISLADO

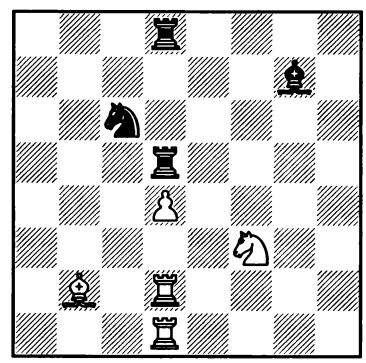
El tema del peón central aislado y débil que obstruye las propias piezas es un viejo e importante problema táctico. Tiene reminiscencias con el estudio sobre el peón aislado, pero en realidad está encarado desde distinto ángulo. Se trata, por cierto, del medio para abrir el juego en el centro y de cómo el sacrificio del peón, eje de la contienda, trueca toda la situación estratégica.

Las piezas del adversario suelen converger hacia el peón central aislado o retrasado. Esta es una táctica elemental y en realidad indiscutible en su eficiencia. Se acumulan así, por ambos lados, los efectivos para sostener y para agredir al peón retrasado, y, lo que es más importante, para paralizarlo en su acción el que ataca y para intentar avanzarlo el que se defiende. Es una lucha tenaz, persistente en un solo punto, un tanto monocorde, pero a menudo decisiva para el éxito de la partida, ya que el primer cambio en el sector de la agresión, en el nudo de la lucha, provoca una total simplificación, pues los efectivos quedan frente a frente.

Esto hace que la máxima importancia no radique en realidad en el peón que está sostenido y atacado, sino más bien en el cuadro que está delante de ese peón; por un lado se debe evitar el avance y dominar esa casilla en la que las piezas quedan guarecidas, y por otra parte, para preparar el avance, se hace necesario dominar con el máximo de piezas esa zona.

UNA POSICIÓN TÍPICA

Por ejemplo, esta posición:



El peón de "d4" está atacado por cuatro piezas y sostenido por otras cuatro. Es bastante defensa, pues el agresor debe tener una pieza más que el atacante para que la ofensiva sea válida.

En este tipo de posición, ¿cuál debe se el razonamiento del atacante? Pues tratar de incidir con sus fuerzas sobre ese peón para ganarlo en algunos casos, pero, en muchos otros, sólo mantener la presión para desviar en el momento oportuno la ofensiva o para realizar la simplificación cuando tenga la certeza de la victoria. "Vale más generalmente la amenaza que la realización de la amenaza", según un viejo aforismo de Nimzowich, y ésta es una de las posiciones donde eso es más evidente y fácil de probar.

En esta posición, si las fuerzas agresoras que hemos puesto con un peón menos tuvieran uno en la columna alfil dama, con jugar ...c5 pondrían a las agredidas en un grave dilema. Desde el punto de vista del defensor, en cambio, lo que debe tratar de hacer, si se lo permite la existencia de otras piezas (el otro caballo o el otro alfil, por ejemplo), es jugar ♘c3, o ♘e3, o ♘b4, o ♘f4, para desalojar la torre de "d4" y poder seguir con la jugada liberadora de d5, que es el tema fundamental de este tipo de posiciones.

NUEVO EJEMPLO DE ALEKHINE

Esto lo veremos ahora a través de algunos ejemplos. En uno gana quien puede efectuar este tipo de avance, y en el otro no, porque el adversario se lo impide. Iniciaremos el tema con la partida que Alekhine les ganó a tres jugadores chilenos en 1927, y que tiene indudable valor teórico.

Contragambito Blumenfeld (E10)
Santiago de Chile, 1927
Blancas: A. Alekhine
Negras: Castillo, Perea & Anfruns

1.d4 ♘f6 2.♘f3 c5 3.c4 e6 4.d5 b5 5.♗g5

El avance del peón blanco a "d5" crea ya obligaciones al primer jugador. Debe consolidar la situación de ese peón, que ha de ser el eje de la lucha, y para llegar a eso se hace necesario eliminar el caballo de rey, que desde su casilla "f6" domina ese peón, así como el punto "e4", donde necesariamente ha de tener que colocarse el peón "e" para sostener el de "d5": eternas deficiencias que nacen de la configuración rígida de peones con el "pivot" en quinta, tema que ya hemos considerado con su debida amplitud. Ahora, en cambio, nos interesa el sistema táctico para sacar provecho de esa configuración normal.

5...exd5 6.cxd5 h6 7.♗xf6 ♕xf6 8.♕c2 d6 9.e4 a6 10.a4

Para provocar el avance y preparar la casilla "c4", desde la cual un caballo blanco puede apoyar el avance liberador de e5, que es desde este momento el eje del plan blanco.

10...b4 11.♘bd2 g5

Este sistema es el mejor y más racional. Tiende a dar juego al alfil rey para que actúe en la gran diagonal y a la par evite e5. Asimismo evita la lógica maniobra blanca basada en f4 para apoyar el avance liberador y decisivo en casi todas las posiciones, porque significa la rotura del frente enemigo. Por ejemplo, habría sido funesto 11...♗e7 por la réplica típica 12.e5, a lo que seguiría 12...dxe5 13.♘e4 ♕g6 14.♘xe5, etc. En cambio, sí se pudo jugar 11...♗g4*, especulando con la circunstancia de que Alekhine no ha jugado 11.h3 para evitarlo.

12.♗d3

Aun ahora nos parece que la jugada típica e5, entregando transitoriamente el peón debilitado en la columna abierta y haciendo desaparecer el punto fuerte "e5", que el adversario puede ocupar, sería mejor que la del texto. Veamos: si a 12.e5, dxe5 13.♘e4 ♕g7 14.d6 (o también 14.♘xc5) 14...♘d7 15.♖d1 ♗b7 16.♗c4, seguido de 0-0 o ♗d5 o ♘g3 y ♘f5, siempre con gran juego.

12...♘d7 13.0-0 ♗e7

Las negras han perdido estratégicamente la batalla. No pueden evitar ya e5, porque les falta el tiempo necesario para jugar...♗g7 y ...♕e7, llegando a la posición ideal. Si 13...♗g7, seguiría igualmente 14.e5 ♘xe5 (Si 14...dxe5, 15.♘e4 ♕b6 16.a5 ♕c7 17.d6 ♕c6 18.♖ad1 ♗b7 19.♘g3, con posición muy favorable) 15.♘xe5 dxe5 16.♘e4, seguido de ♘xc5 o ♕xc5.

14.e5!

La batalla entra en su faz crítica. Las blancas han hecho desaparecer el peón retrasado y el punto fuerte posible para las negras de "e5", mediante el típico sacrificio de peón, que

* Esta jugada recibió un castigo ejemplar en la partida Chernin-Miles, Túnez 1985, en la que continuó 11...♗g4 12.e5 dxe5 (si 12...♕e7, 13.e6! ♗xf3 14.♘xf3 fxe6 15.♕g6+ ♕f7 16.♕xe6+ ♕xe6+ 17.dxe6 ♘c6 18.♗c4, con ventaja, Chernin) 13.♘e4 ♕f4 14.♘fd2 ♗f5 15.♗d3 ♗xe4 16.♘xe4 ♘d7 17.g3 ♕g4 18.h3 ♕h5 (a 18...♕f3, 19.0-0 f5 20.♘d2, con ventaja; 18...♕g6 19.♘xc5 ♕b6 20.♘xa6! ♗d6 21.♕c6, ganando) 19.d6 ♕g6 (si 19...f5, 20.♘xc5 ♖c8 21.♗xf5!, ganando) 20.♖d1 b3 21.♕e2 f5 22.g4 c4 23.♗b1 fxg4 24.♕xc4 ♕f7 25.♕c6 ♖d8 26.hxg4 g6 27.♘c5 ♖g8 28.♗e4 ♗g7 29.♘xa6 ♕f4 30.♘c7+ ♔f7 31.♕c4+ ♔f6 32.♘d5+, y las negras abandonaron.

tiende a romper el centro adversario y desunir los peones, así como ceder la casilla débilmente ocupada por el peón de "e4" a un poderoso caballo. Ejemplo típico del tema que nos ocupa.

14...dxe5 15.♘e4 ♕b6 16.a5 ♕c7 17.♖fd1 ♗d6 18.♘fd2 ♗b7 19.♘c4 ♗f8 20.♗e2 f5 21.♘g3

Más enérgico parece ser primero 21.♗h5+, seguido de ♘g3, evitando el enroque negro y eliminando cualquier posibilidad de contraataque.

21...0-0-0 22.♕xf5 ♔b8 23.d6 ♕c8 24.♗f3 ♗g7 25.♗xb7 ♕xb7 26.♕g6 ♖hg8 27.♖ac1 e4

Interesante. Sin ser precisamente la posición de peón fijado que nosotros estamos considerando, tiene reminiscencias con la misma. Las negras optan por entregar el peón central para valorizar su alfil y dar amplio juego a sus piezas, por aquello de que vale más la movilidad que el material en la mayoría de las posiciones.

28.♕xe4 ♕xe4 29.♘xe4 ♗d4 30.♔f1 ♖ge8 31.♖e1 ♖e6 32.♖e2 ♖f8 33.♖cc2 ♖f4 34.f3 g4 35.♘ed2 ♖g6

Amenaza 36...gxf3, seguido, si 37.♘xf3, de 37...♖xf3+ y luego 38...♖g1 mate.

36.♖e7 ♔c8 37.g3

El secreto del avance f3 de las blancas es este sistema para pasar el peón y desbaratar el ataque enemigo. Ahora el final está ganado con cierta facilidad.

37...♖f8 38.f4 ♔d8 39.♖e2 h5 40.♘b3 h4 41.♖cd2 ♗f6 42.♘b6! hxg3 43.hxg3 ♗d4 44.♘xd4 cxd4 45.♖xd4

Y las negras abandonaron. La inútil defensa del peón "c5" debilitado por el avance ...e4 ha sido la causa fundamental de su derrota.

Excelente partida, en la que fue posible avanzar el peón retrasado en la columna abierta mediante el típico sacrificio.
Veremos más adelante otros ejemplos donde la acción es evitada y cómo cambia la suerte por eso.

III.—EL SACRIFICIO LIBERADOR

Proseguiremos la consideración del tema relativo al procedimiento táctico típico para transformar un peón débil en eje de la maniobra liberadora.
Sabemos ya lo que es un peón débil central, al que se llega por imperio de las circunstancias y habitualmente para sostener otro en la quinta fila. El peón débil típico está siempre en una columna abierta para el adversario y éste hace del punto que está delante del peón el eje de la lucha.
Cuando el peón no puede avanzar, el adversario poseerá en esa zona una evidente ventaja. Si puede avanzar quebrando la lucha en el centro, aun apelando al recurso del sacrificio, como vimos en la partida ganada por el Dr. Alekhine, estará en dificultades el rival y tendrá amplias perspectivas quien avance el peón.
Veremos primero una partida que tiene reminiscencias con la de Alekhine y los jugadores chilenos. La diferencia está en que en la que nos ocupa las blancas no pudieron avanzar el peón a "e5" y quedó así decretada su inferioridad estratégica
Se trata de una lucha por un tiempo, en la que las negras lograron esa victoria parcial, consiguiendo de esta suerte la posesión definitiva del escaque que está situado delante del peón central, verdadero eje de la lucha, y que transformaron de ese modo en base de operaciones ganadoras.

VIEJA PARTIDA LOCAL

La partida que examinaremos a continuación es la disputada por los ajedrecistas locales Ibáñez y Grau, en el Torneo Mayor del año 1932.
Se desarrolló de esta suerte:

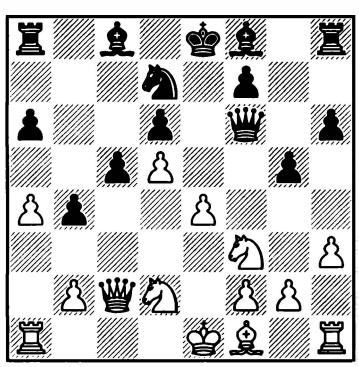
Contragambito Blumenfeld (E10)
Buenos Aires, 1932
Blancas: Ibáñez
Negras: R. G. Grau

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 c5 4.d5 b5 5.♗g5 exd5 6.cxd5 h6 7.♗xf6 ♕xf6 8.♕c2 d6 9.e4 a6 10.a4 b4 11.h3

Recomendada por Kmoch para evitar ...♗g4.

11...♘d7 12.♘bd2 g5!

Interesante idea. Facilita el desarrollo del alfil rey y crea dificultades a las blancas en la gran diagonal. Este plan fracasaría si las blancas pudieran ejecutar el movimiento e5, como sucedió en la partida de Alekhine contra Castillo, Perea y Anfruns, jugada en Santiago de Chile. Pero en aquella partida los aliados ejecutaron esta jugada antes que ...♘d7 y luego siguieron con ...♗e7, lo que no es tan eficaz.



13.♗e2 ♗g7 14.♘c4 a5 15.♖b1 ♕e7 16.♘e3 ♘e5 17.♗b5+ ♔f8 18.♘xe5 ♗xe5 19.♗e2 ♔g7

Era mucho más prudente 19...h5.

20.♗g4 ♗d4 21.♗xc8 ♗xe3 22.♗f5 ♗d4 23.♕e2

La única posibilidad de llegar a un final con "chance" de tablas era jugar 23.b3. A esto seguiría 23...♗c3+ 24.♔e2 ♕e5, seguido de...♖ae8, amenazando...♕xf5, o ...♕xd5, o ...♕d4 o ...♕f4 y, eventualmente,...c4 y aún...♖e5 y ...♖xf5, con mejor posición para las negras, a pesar de los alfiles de distinto color. La falta de movilidad del alfil blanco es lo que justifica la superioridad negra.

23...b3! 24.h4 ♕b7 25.0-0 ♕e7

Al enrocarse, el blanco ha debilitado su ala rey y el negro vuelve sus fuegos a esa zona.

26.h5 ♖hb8 27.♔h1 ♖b4 28.f4 ♖xa4 29.♖f3 ♖b4 30.fxg5 ♕xg5 31.♗h3 ♗e5

Las blancas están perdidas. Unen al peón de menos una posición inferior en todos los sectores del tablero. Ahora intentan un desesperado ataque sobre el rey, que precipita los acontecimientos.

32.♖bf1 f6 33.♖f5 ♕g3 34.♖xe5 fxe5 35.♖f3 ♕h4 36.♕f1 ♖xe4 37.♖f7+ ♔g8 38.♕f5 ♖e1+ 39.♔h2 ♕f4+ 40.♕xf4 exf4 41.♖xf4 a4 42.♗e6+ ♖xe6

Y las blancas abandonaron. Se ha visto una lucha para evitar el sacrificio, en la que fracasó quien esto intentó y quedó con desventaja seria y definitiva. Ejemplo típico de la importancia del tema y de la necesidad de considerarlo en toda su amplitud, pues se transforma en la idea estratégica madre de todas las conformaciones centrales de este tipo.

UN MODELO DE ELISKASES

Y ahora observaremos una partida del torneo de Munich de 1937 en la que el maestro austríaco Eliskases alcanzó una lúcida e instructiva victoria sobre el finlandés Krogius. Se verá una maniobra perfecta para desalojar una dama situada también en "e5", como en la partida anterior y en la de Alekhine, y cómo el avance e5 desmoronó el aparentemente sólido juego adversario. No fue un sistema Blumenfeld, pero sí una Benoni, pariente cercana del mismo y que se desarrolló de esta manera:

Defensa Benoni (A44)
Munich, 1936
Blancas: E. Eliskases
Negras: R. Krogius

1.d4 c5 2.d5 e5 3.e4 d6 4.f4 exf4 5.♗xf4 ♕h4+

Así se jugó en una de las partidas del "match" por el campeonato mundial entre Alekhine y Bogoljubow, pero quizá sea más sólida para el segundo jugador la continuación 5...♘e7 6.♘f3 ♘g6 7.♗g3 ♘d7 8.♘bd2 ♗e7 9.♗d3 ♘f6.

6.g3 ♕e7 7.♘f3

Lo mejor. En la precitada partida de Bogoljubow contra Alekhine el primero continuó con 7.♘c3 y el entonces campeón mundial consiguió un juego superior luego de 7...g5 8.♗e3 ♘d7 9.♘f3 h6 10.♕d2 ♘gf6 11.0-0-0 ♘g4 etc.

7...♗g4

Malo sería seguir con 7...♕xe4+ a causa de 8.♔f2, con serio peligro para la dama negra.

8.♘c3 a6 9.h3 ♗xf3 10.♕xf3 ♘d7 11.h4

Bien jugado. Se impide la jugada ...g5, que ganaría un tiempo importante.

11...♘e5 12.♗xe5 ♕xe5 13.♗h3 ♗e7 14.0-0 ♗f6 15.♘d1!

Con una posición evidentemente superior, las blancas inician ahora la maniobra final para adjudicarse el triunfo.

15...♘e7 16.c3 b5

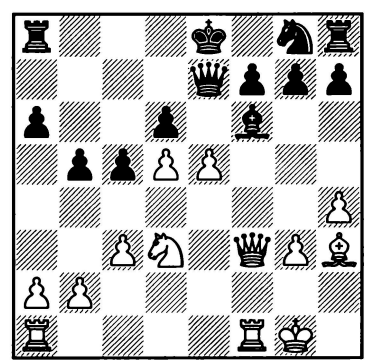
Esto es malo. Las negras debieron tratar de evitar a todo trance el peligroso salto del caballo por las casillas vitales del juego. Para ello era imprescindible jugar 16...h5, y si 17.♘f2, seguir con 17...c4! Y contra 17.♘e3, seguir con 17...b5. Después de la jugada efectuada, la situación se torna muy delicada.

17.♘f2 ♘g8

Si 17...♘g6, sigue 18.h5 y 19.♘g4, etc.

18.♘d3* ♕e7 19.e5!

Ganando rápidamente el juego. La defensa de las negras ya no es posible. Esta maniobra fue iniciada en la jugada 15ª.



19...dxe5

Si 19...♗xe5, 20.♘xe5 dxe5 21.d6 e4 22.♕f4 ♕b7 23.d7+ ♔d8 24.♕xf7, etcétera.

20.d6 ♕a7

Si 20...e4, sigue 21.♕g2 ♕b7 22.♘xc5, etc.

21.♘xe5 ♗xe5 22.♖ae1

Las negras abandonaron, pues si 22...f6, gana inmediatamente 23.♖xe5+ ♔f8 24.♕c6, etc. Y si 22...c4+, sigue 23.♔h2 ♘f6 24.♖xe5+ ♔f8 (si 24...♔d8, sigue 25.♖e7, etc.) 25.♖e7 ♕b8 26.♗e6 ♖a7 (si 26...fxe6, se gana con 27.♖xg7) 27.♕h5!, etcétera.

---

* A considerar aquí es la fuerte jugada 18.♗e6!, amenazando ♘d3; por ejemplo: 18...c4 19.♘g4 ♕h5 20.♘xf6+ ♘xf6 21.♕xh5 ♘xh5 22.♗xf7+, seguido de ♗xh5.

UNA HERMOSA PARTIDA

Esta partida, ya publicada como ejemplo de combinación, será comentada ahora desde el ángulo que nos interesa. Fue jugada en una fecha de grata recordación para el ajedrez argentino. En la última rueda del torneo de Estocolmo el equipo argentino debía jugar contra el de Lituania, luego de una serie impresionante de victorias por 4 puntos a 0, que lo habían colocado al alcance del tercer puesto de la competencia. Para lograrlo era necesario vencer al team de Lituania por buen "score", y los jugadores argentinos se superaron. Producto del esfuerzo fueron dos victorias lucidas: la de Grau sobre Vaitonis y la de Guimard sobre Vistaneckis. Esta última será la que ahora comentaremos.
Es de hacer notar que Guimard es el ajedrecista argentino que mejor sabe decidir la lucha mediante sacrificios centrales de peones, como lo prueba esta partida, de mucha similitud con otras que han jalonado su campaña.

Defensa India de Dama (E12)
Estocolmo, 1937
Blancas: I. Vistaneckis
Negras: C. Guimard

1.d4 ♘f6 2.♘f3 b6 3.c4 ♗b7 4.♘c3 e6 5.♕c2 c5 6.dxc5 ♗xc5 7.e3 0-0 8.♗e2 d5

Este avance da fisonomía a la partida. Las negras, en busca de desahogo central, aceptan aislarse un peón y trabar la acción de su alfil dama. Desde un punto de vista de rigurosa técnica el avance ofrece reparos, ya que luego de 9.cxd5 exd5, la casilla "f5" quedará débil, porque el alfil dama negro ha salido de su diagonal de origen. Si las negras pueden jugar más tarde ...d4, la posición no ofrecerá reparos y hasta quedarán mejor por la preponderante acción del alfil dama. Si no pueden liberar el peón, el porvenir se les presentará dudoso a pesar de la ventaja de espacio que significa el peón en cuarta, luchando contra el peón en tercera. Sacarán provecho de la ventaja que puede surgir de las columnas "e" y "c" abiertas, y especialmente del alfil dama blanco encerrado. Pero todo esto no sería bastante si el peón de "d5" fuera fijado de manera definitiva y las blancas dispusieran siempre de la columna dama abierta.

9.cxd5 exd5

Mediante 9...♘xd5 el equilibrio sería perfecto, pero Guimard, que tiene el sentido cabal de los recursos que brindan estas posiciones y de la fuerza latente que posee el avance del peón aislado, opta por este procedimiento y los hechos le dan la razón.

10.0-0 ♕e7 11.b3 ♘bd7

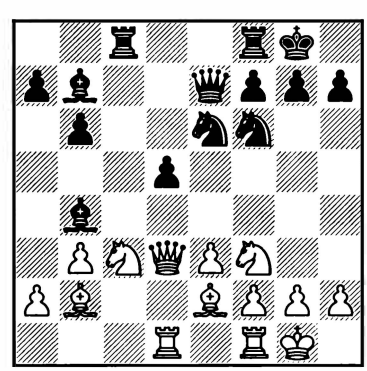
Mejor que en "c6", pues de esta suerte la torre dama negra desde "c8" alcanzará gran fuerza agresiva, especialmente luego del avance b3 de las blancas, que han dejado el caballo de "c3" sin su sostén natural. Y ya hemos dicho que los caballos sin sostén pierden gran parte de sus posibilidades y son a la par un tema permanente de combinación.

12.♗b2 ♖ac8 13.♖ad1 ♗b4

Amenaza...♘e4, agrediendo definitivamente el punto debilitado de "c3". Pero en realidad se prepara la maniobra típica de este sistema táctico.

14.♕d3 ♘c5 15.♕d4 ♘e6 16.♕d3

EL MOMENTO CRÍTICO



Guimard, por medio de la diversión táctica del ataque al punto "c3" ha logrado conquistar la posición buscada. Su caballo de "e6" vulnera ahora el punto "d4", desaloja la dama allí situada, y a la par fiscaliza el punto "f4", que sería decisivo si no existiera el peón de "e3" que lo custodia. Pero el peón no puede cuidar ambas casillas a la vez con la máxima eficiencia, y nace de este simple razonamiento la idea del plan ganador. Quiere decir que si juegan...d4, abriendo el juego negro, ese peón no puede ser capturado por el peón rival, a causa de...♘f4. Tampoco puede ser capturado con la dama, porque está el caballo en "e6", y sólo puede considerarse seriamente la captura por medio del caballo. Contra esto surge el recurso típico fácil de hallar si se observa que el alfil de "e2" está defendido por el caballo de "c3", agredido por dos piezas y defendido por otras dos, pero una de las cuales, la dama, es necesaria para sostener el alfil. Nos encontramos en un caso típico de pieza sobrecargada y la combinación ya es más clara. Nace, pues, la jugada típica liberadora con toda su fuerza, y Guimard ha encontrado el momento exacto para llevar a cabo la maniobra. Juega, pues:

16...d4!! 17.♘a4

No se podía jugar, como esbozamos antes, 17.♘xd4, a causa de 17...♘xd4 18.♕xd4 ♖fd8, ganando el caballo de "c3". Si en lugar de 18.♕d4 se jugara 18.exd4, seguiría entonces 18...♗xc3 19.♗xc3 ♖xc3, ganando luego el alfil de "e2", que perdería por medio de esta simplificación el sostén de la dama.

17...♗e4 18.♕b5 a6

Es notable la energía de las negras para sacar provecho de la peligrosa situación de la dama blanca. La dama está perdida, pero es en realidad extraordinario haber previsto esto al entregar el peón central. La maniobra para capturarla es idéntica, cualquiera que sea el peón que se capture.

19.♕xa6 ♖a8 20.♕b5 ♖a5 21.♕xb6 ♘d7 22.♕xa5 ♗xa5

Las blancas han debido entregar la dama por torre y tres peones, pero esto no es bastante, especialmente en el medio juego.

23.♘xd4 ♘xd4 24.♖xd4 ♘f6 25.♖fd1 h5 26.♘c3 ♗b6 27.♖d6 ♗c7 28.♘xe4 ♘xe4 29.♖6d5 ♗xh2+ 30.♔f1 ♕h4 31.♖f5 ♗f4!

Con este notable remate, la partida queda prácticamente definida y las blancas abandonaron.

CONCLUSIONES

A través de esta breve incursión sobre el tema de la acumulación de fuerzas sobre un peón central débil hemos llegado a estas conclusiones:

1° Lograr aislar un peón y acumular piezas en su agresión significa una ventaja apreciable: la iniciativa y habitualmente superioridad en espacio.

2° Cuando se presiona un peón débil aislado central debe hacerse fuerte una pieza en la casilla que está delante del peón, ya que la verdadera debilidad de ese peón radica en el punto fuerte que para una pieza rival significa la casilla que está delante. Punto fuerte, porque dicha pieza no puede ser eliminada por ningún peón.

3° Fijar el peón aislado suele ser más fuerte que la captura del mismo. Esto sólo debe hacerse cuando de la simplificación no se desprenda el desahogo de las piezas rivales.

4° La entrega del peón aislado suele ser la mejor estrategia. Esta suele ser buena cuando se produce por medio del avance del peón agredido, ya que las piezas que se acumulaban en su sostén y veían entorpecida su acción por esa especie de tapón estratégico, repentinamente recobran toda su fuerza agresiva.

5° Un peón de ventaja en "e4" o "d4" ("e5" o "d5" para las negras) y aislado, si está fijado y no puede avanzarse, está lejos de ser una ventaja positiva, ya que a cambio de la superioridad material se crea el problema de anular las piezas en el sostén del peón central con

desventaja en espacio para moverse y la cesión de una casilla fuerte al rival: la que está delante del peón.

6º El sacrificio del peón central, una vez acumuladas las piezas de ambos adversarios en su derredor, suele ser un sistema típico para dar acción a las piezas, lograr ataque y desnivelar partidas dudosas.

7º En síntesis, que los peones centrales y aislados son un serio problema estratégico y que, ni aun de ventaja, suelen justificar su existencia. Habitualmente, de no poder ser avanzados, es conveniente y suele ser el mejor recurso el sacrificio de los mismos, pues su existencia afecta de parálisis al bando que los posee.

CAPÍTULO V

LA FUERZA DE LA AGRESIÓN LATERAL DE PEONES

Comenzaremos a estudiar otro tipo de plan estratégico que tiene una fuerza extraordinaria. Se trata del sacrificio de peón efectuado simplemente con el propósito de restar fuerza al dominio central del adversario. Hemos expresado ya, en alguna otra oportunidad, la importancia fundamental que en la vida del ajedrez tiene la posesión del centro del tablero. *El jugador que logra colocar sus peones en "f4" y "d4"* (como es habitual, desde el punto de vista de las blancas, pero perfectamente aplicable también al segundo jugador), *sólidamente apoyados, o en "d4" y "c4" o en "e4" y "f4", posee una excelente situación en ese sector.* Como se observará por ese enunciado de situación de peones, éstos, para ser fuertes, deben estar unidos, ya que, así como es excelente la situación de dos peones en cuarta, que actúan en columnas vecinas, *suele ser peligrosa toda conformación de peones cuyos vértices más avanzados estén separados por una columna entre sí.* Por ejemplo: "e4" y "c4" cuando el peón dama queda retrasado en "d3", o "d4" y "f4" cuando el peón rey queda en "e3", y así sucesivamente.

Esto no quiere decir que no puedan construirse posiciones con peones así dispuestos, ya que hay muchos planteos cuya verdadera fuerza radica en esos avances de peones que, separados una columna entre sí, convergen su acción sobre un mismo punto del tablero. Por ejemplo: un peón en "d4" y otro en "f4" actúan simultáneamente sobre el cuadro "e5" y fiscalizan de poderosa manera ese sector, tal cual sucede en el sistema "Stonewall" de planteo. Pero todos los aficionados medianamente instruidos saben que es precisamente en la debilidad que se autocrean en su cuadro "e4" quienes así avanzan sus peones en la que estriba la dudosa bondad de esos planteos, que sólo son buenos cuando, antes de colocar de esa suerte los peones, se ha tenido la prudencia de fiscalizar el cuadro "e4" con el caballo dama y el alfil rey.

PLANTEOS BUENOS Y PLANTEOS DEFECTUOSOS

Un "Stonewall" bien planteado se juega así: 1.d4 d5 2.e3 ♘f6 3.♗d3 e6 4.♘d2 c5 5.c3 ♘c6 6.f4. Se observará que, si bien las piezas blancas han hecho ese avance defectuoso de peones, han tenido, por lo menos, la prudencia de fiscalizar sólidamente el cuadro "e4", para evitar que el rival mediante ...♘e4 se apodere del "hole" y luego sostenga a su vez el caballo con ...f5, lo que crea una posición muy difícil de forzar para ambos, por sus parecidas bondades e idénticos defectos: el alfil dama anulado totalmente.

Ninguno de estos defectos ofrece un frente de peones cuyos puntos más avanzados estén en casillas vecinas y en una misma línea. Difícil es combatir contra ellos, cuando están sólidamente apoyados, por la posibilidad de una oportuna rotura central. Si el que se ve objeto de una presión de esa índole se deja estar, habitualmente, cuando reacciona, el rival ya dispone de un ataque muy difícil de contener. Su ventaja en espacio en el centro le ha permitido preparar sus piezas para el ataque, y cuando se decide a emprenderlo, éste es decisivo.

EL SACRIFICIO DEL PEÓN LATERAL

En estos casos urge como uno de los recursos inesperados de la posición, pero de una eficacia notable, el sacrificio posicional de un peón lateral que al agredir a uno de los dos peones rivales –cuya eficacia se multiplica por el hecho de estar unidos- pone a éste en el dilema de avanzar, lo cual resta elasticidad y cede puntos débiles, o tomar al atrevido provocador, y entonces deja de actuar en la zona central, que es la que consideramos realmente peligrosa.

Pero mucho más claro que toda digresión es el ejemplo de algunas partidas reales en las que

el conocimiento de este recurso, que adquiere las características de un tema estratégico, adaptable a todas las posiciones similares, sirvió para remediar males futuros y para asignar "chances" de triunfo a quien se hallaba en una incómoda situación.

EJEMPLO INSTRUCTIVO

La siguiente partida, que jugué en un torneo anual del Círculo de Ajedrez con Nogués Acuña, es valiosa por cuanto se muestran las dos cosas que hemos dicho al correr de las líneas anteriores. Nogués con las blancas juega el planteo más correctamente y coloca sus peones en su mejor disposición, y cuando la situación se tornaba más grave, el negro consigue desviar las amenazas mediante un sacrificio lateral que a la vez le permite llevar el juego hacia una zona más favorable.

Defensa Eslava (D11)
Buenos Aires
Blancas: Nogués Acuña
Negtras: R. G. Grau

1.♘f3 d5 2.c4 c6 3.d4 ♘f6

La partida se ha iniciado con la Zukertort-Reti, pero luego ha llegado a las vías más ortodoxas de la Defensa Eslava, sin duda alguna la que tiene más derecho en la actualidad de gozar de la simpatía de los aficionados por no haberse hallado una fórmula absolutamente satisfactoria para refutarla o, por lo menos, lograr con las blancas la comodidad estratégica que surge de la Ortodoxa, que sería esta misma posición con el peón en "e6" en lugar de en "c6".

4.e3 e6 5.♗d3 ♗e7 6.0-0 0-0 7.♕e2 ♘e4

Las negras tratan de sacar provecho del retraso en el desarrollo del caballo dama adversario, que no fiscaliza, como también es su deber, el cuadro "e4". Por esta causa colocan un peón en ese punto, pero caen en un defecto estratégico elemental que no es fácil violar impunemente: *no se deben mover dos veces las piezas menores en los planteos*, dice con criterio sanchezco la rutina, y si bien esto tiene innumerables excepciones, no deja de ser cierto, ya que siempre ofrece dificultades. Es claro que éstas, a veces, son compensadas por la fuerza agresiva o posicional que una jugada como la del texto pueda tener, pero es que se deja de poner en acción otra pieza y el mal desarrollo se paga siempre.

8.♗xe4 dxe4 9.♘fd2 f5

Las negras se ven en la necesidad de apoyar el peón de "e4" y hacen una jugada de peón. Bien sabemos que *no debe considerarse nunca jugada de desarrollo el avance de peones que no sean los dos centrales.* Además, la situación del peón "d4" blanco es sólida y el alfil dama negro no tiene gran porvenir. Esto sólo se compensa por la existencia de dos alfiles de las negras y la posibilidad de jugar oportunamente ...e5, que puede dejar débil el peón "d" blanco.

LA ELIMINACIÓN DEL PEÓN VÉRTICE

10.f3

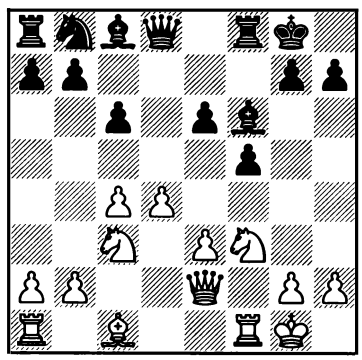
Bien. *La eliminación del peón avanzado central por vía lateral es el sistema más antiguo y más seguro que se conoce para sacar ventaja de una situación estratégica de este tipo.* Se abre la columna "f" y se prepara la jugada e4, que permitirá explotar la debilidad del peón "e" negro. Como se ve, abundancia de planes, los cuales obligarán a actuar con gran cautela al segundo jugador.

10...exf3 11.♘xf3 ♗f6

Comienzan las jugadas difíciles para las negras, que tienen un esqueleto de peones defectuoso. Si las blancas pudieran jugar e4, la situación se les tornaría muy favorable, y si pudieran poseer el punto "e5", también. La jugada ...♗f6 impide ambas cosas por la presión que ejerce sobre el peón de "d4".

12.♘c3

EL MOMENTO CRÍTICO



Este es el momento más difícil de la partida. No hay nada grave a la vista, pero las negras comprenden que su situación amenaza tornarse muy seria. Las blancas están amenazando ♖d1, seguido de e4, que sería inevitable ya, con los riesgos que de ese fuerte avance central se derivarían. Tienen, además, la disposición central perfecta de peones: uno en "d4" y otro en "c4", o sea dos peones unidos en una misma línea, que fiscalizan las cuatro casillas que están delante de ellos: "e5", "d5", "c5" y "b5". Una vez avanzado el peón de "e3" se lograría dar juego a la dama y el alfil. ¿Cómo neutralizar estas amenazas? No es posible hacerlo mediante el plan lógico de ...c5, que es la verdadera forma racional de combatir contra un bloque central de peones que tenga su punto más fuerte en el cuadro "d4", por la réplica ♖d1, que amenaza con gran fuerza d5 o e4, según la jugada que efectúen las negras. Éstas, ante la gravedad del problema central, tratan de restar fuerza a la amenaza e4 y a la de d5, que es subsidiaria de la primera. Además, les sugiere la posibilidad de sacrificar el peón "b", para desviar el peón de "c4" de su fiscalización del punto "d5". El hecho es que el alfil dama, desde "a6", puede ser una pieza muy útil, y ahora, en cambio, es una hipoteca, ya que no saben qué hacer con ella. Por otra parte, ya hemos dicho que *quien tiene dos alfiles debe buscar a toda costa el juego abierto*, y de este conjunto de razones surge con meridiana claridad la réplica ...b5, que si bien significa la pérdida de un peón, distrae al adversario de su objetivo central, contra el cual no es posible combatir con la inferioridad en espacio y en desarrollo. Como se ve, las complicaciones de este tipo son más un problema de lógica que de análisis.

EL PLAN TÍPICO

12...b5!

Podrá ser bueno o no este sacrificio, pero, evidentemente, era necesario para alejar todo riesgo de d5. Además, se intentará quebrar la armonía de la fuerte ubicación de ambos peones centrales blancos, que tanta elasticidad dan al primer jugador.

13.cxb5

Si las blancas pudieran jugar 13.b3 sería, indudablemente, la réplica exacta, pero esta jugada posee el defecto de que después de 13...bxc4, 14.bxc4, tendría mucha fuerza 14...c5, por la falta de apoyo del caballo dama, lo que impediría d5. Si a 14...c5 siguiera 15.♖d1, entonces 15...♘c6, persistiendo en la amenaza sobre el peón "d", con muchas posibilidades de capturarlo. Esta causa, cuya fuerza se deriva de la fuerte acción sobre la gran diagonal que realiza el alfil rey negro, obliga al blanco a aceptar el peón que las negras entregan y a cambiar de plan, aceptando el que su adversario impone a la lucha.

13...cxb5 14.♘xb5 ♘c6

Y con esta jugada de desarrollo se evita, una vez más, la desagradable amenaza de e4.

15.♖d1 ♕b6 16.♘a3 ♗a6 17.♘c4 ♕b5 18.b3 ♘a5 19.♘fd2

Y LA POSICIÓN SE TRANSFORMARÁ

Es digna de observar la transformación que ha sufrido la partida. Es cierto que las negras tienen un peón menos; pero es evidente que, en lugar de esto, no sólo disponen de un mag-

nífico par de alfiles y mejor desarrollo, sino que, además, presionan al adversario mediante el fuego cruzado de dos diagonales. Quizá esto no baste para ganar, pero si se recuerda la opresión que sufrían cuando jugaron ...b5, se observará la ventaja de aquella jugada típica para desunir los peones centrales adversarios.

19...e5

Y las negras son las que han logrado resolver primero el avance del peón débil de "e6".

20.♗b2 ♖ad8! 21.♕f2!

Si 21.dxe5, ♗xe5 22.♗xe5 ♕xe5 23.♘xe5 ♗xe2, y la situación de la torre de "d8", que vulnera el caballo de "e2", sería ganadora.

21...f4!

Nuevamente una maniobra típica para deshacer un bloque central adversario. Una cadena de peones tan frágil, ya que sólo dispone en dos eslabones (peón en "e3" y en "d4"), se quiebra con el ataque simultáneo a ambos. Además, *cuando se tiene desventaja de material no debe perderse tiempo en jugadas preparatorias. La complicación es buen negocio para quien tiene un peón menos.* Además, esta jugada permitiría abrir la columna "f" a la torre, haciendo que todas las piezas negras, sin excepción, actúen en el combate.

22.dxe5* ♗g5 23.♘f3

Si 23.exf4, ♗xf4 (que amenaza ...♗xh2+) 24.♕xa7 ♘c6 25.♕c7 (no 25.♕b6, por 25...♕xb6+ 26.♘xb6** ♖xd2, ni 25.a4, por 25...♕xc4 y ...♘xa7) 25...♖f7 26.a4 ♕c5+ etcétera.

23...fxe3

EL ERROR

En este momento las negras, que estaban apremiadas por el tiempo, incurren en el primer error apreciable de la partida. Lo justo era 23...♖xd1+ 24.♖xd1 ♘xc4, con posición muy favorable.
Si las blancas siguieran con 25.♘xg5, la lucha podría continuar así: 25...fxe3 26.♕e2 ♘xb2 27.♕xb2? ♖f1+, ganando.
Si en lugar de 25.♘xg5, las blancas jugaran 25.bxc4, que es por cierto mejor, entonces 25...♕xc4 26.exf4 ♗xf4 27.♕xa7 ♕e2 28.♖e1*** ♕xe1+ 29.♘xe1 ♗e3+ 30.♕xe3 ♖f1 mate. La ganancia, en este caso, se produciría por el tema de la acción conjugada de la torre y el alfil sobre la casilla "f1".

24.♘xe3 ♖d3 25.♘c2

En este momento las blancas han mejorado su posición a causa del error de lógica de la jugada 23ª, que permitió llevar más tarde al juego el caballo de "c4" blanco. Por simple razonamiento, las negras debieron cambiar su caballo, ahora inocuo, de "a5" por el de "c4", por aquello de que generalmente es bueno cambiar una pieza que está radiada en un flanco por otra que actúa en el centro. Como se ve, siempre en ajedrez la lógica es superior al análisis y difícilmente sufre traspiés.
Era mejor para el blanco 25.♖xd3 ♕xd3 26.♖e1 ♘c6 27.♕d2 ♗e7, siempre con algunas compensaciones a cambio del material entregado, especialmente por la eficaz gama de recursos que tienen dos alfiles en posiciones abiertas.

25...♗b7 26.♘cd4 ♕a6 27.♕e2

Y LA LUCHA SE DECIDE

A primera vista parece que las blancas han logrado reagrupar sus fuerzas y tienen mejor

* Las blancas podían resolver sus problemas con 22.a4 ♕b4 23.♗a3 fxe3 24.♕xe3 ♘xc4 25.♘xc4 ♕b7 26.dxe5; aunque lo que juegan es mas complicado, también debe valer.

** Aún las blancas tienen la opción de jugar 26.♕xg7+ ♔xg7 27.♘xc4, y con varios peones por la pieza tienen buenas posibilidades.

*** El blanco puede evitar que le den mate no colocando la torre en "e1", y jugando 28.♕d7, quedando con un final ventajoso: 28...♕xb2 29.♕e6+ ♔h8 30.♕xa6, etc.

posición, pero esto es únicamente una apariencia por el hecho de que la dama en el escaque "e2" está defendida por un caballo capturable y, por lo tanto, está insuficientemente defendida, y en cambio, la dama negra está apoyada.

27...♗e3+ 28.♔h1 ♗xd4 29.♘xd4

Si 29.♖xd3, ♗xb2, y si 29.♗xd4 ♖fxf3!, etcétera*.

29...♖xd4 30.♕xa6 ♖xd1+ 31.♖xd1 ♗xa6

Y las negras quedan con una pieza de ventaja a cambio de dos peones, lo que equivale a decir que la partida está ganada.

32.♔g1

Evita ...♖f1+.

32...♗c8

Paraliza el peón "e", que es la única esperanza de las blancas.

33.♖d6 ♘b7 34.♖c6 ♗f5 35.♖c7 ♖f7 36.♖c6 ♘d8 37.♖a6 ♖d7

Ganaba en seguida 37...♗d3, pero estas últimas jugadas de ambos fueron hechas al "ping pong".

38.♗c3 ♘e6 39.h3 h5 40.♖a4 ♖d3 41.♗e1 ♖d1

Las blancas abandonaron, pues si juegan 42.♔f2, sigue 42...♘c5 43.♔e2 ♖xe1+ 44.♔xe1 ♘xa4, etc.
Partida, a pesar de sus errores, instructiva en la parte medular, pues se ajusta a nuestro tema.

---

* En un evidente apuro de tiempo, a las blancas se les escapa la sencilla 29.♕xd3 ♕xd3 30.♖xd3 ♗xb2 31.♖e1, con lo que recuperan parte del material y quedan con buenas posibilidades defensivas.

I.- LA DESUNIÓN DE LOS PEONES CENTRALES MEDIANTE LA ENTREGA DE UN PEÓN

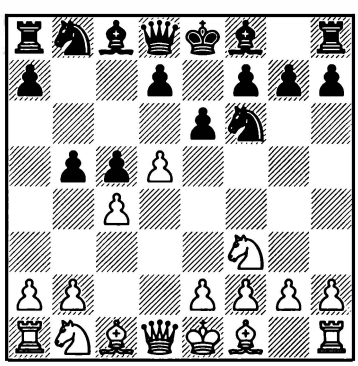
Iniciaremos un tema que ha de resultar de particular interés para los aficionados estudiosos.
Hemos visto, a través de un ejemplo y un largo comentario inicial, la importancia que adquiere en los planteos y en el medio juego el sacrificio de un peón, que únicamente tiene por objeto desunir la situación central de dos peones adversarios que, al efectuar la cooperación entre sí, mantienen generalmente la cohesión con toda la armazón estratégica de la partida.
Hemos llegado a la conclusión de que habitualmente el sacrificio de un peón en un costado del tablero, que tenga por finalidad alejar a un peón adversario del centro, es un tema estratégico tan importante como fácil resulta de llevar a cabo.
Hemos visto, además, que la lógica más pura acompaña a esos sacrificios. Nos referimos casi exclusivamente a esas posiciones tan habituales, en las que los peones están en una misma línea, por ejemplo: "d4" y "e4", o "c4" y "d4", o "e4" y "f4", formaciones estratégicas perfectas, que resulta conveniente debilitar, ya obligando al avance de uno de esos peones —lo que deja puntos débiles al costado del peón que se avanza y delante del otro que queda una casilla más atrás— o imponiendo la aceptación del sacrificio de uno de los peones. Esto crea al adversario el problema de defenderlos con otras piezas, provoca puntos débiles y favorece generalmente el desarrollo de quien entrega un peón.
Coloquemos sobre el tablero tres peones en esta forma: "e4", "f4" y "g4", delante de tres peones adversarios en las casillas "e7", "f7" y "g7". La amenaza más fuerte que tendrán estos últimos, en este caso, es el avance de ...g5, entregando el peón no sólo para desunir los peones rivales, sino, además, para proporcionarse un punto fuerte en la casilla "e5" que podrá ser ocupada por una pieza, especialmente por un caballo, con una fuerza extraordinaria.

EL SACRIFICIO DEL PEÓN LATERAL EN LOS PLANES MODERNOS

Este tema ha sido llevado a la práctica en muchos planteos. En realidad, los gambitos de todo tipo hallan asidero en esta idea estratégica que estamos considerando desde un punto de vista general. En los gambitos se entrega, habitualmente, un peón para alejar otro rival del centro y ganar espacio mediante ese expediente. Ahora lo veremos.
Comenzaremos con la partida Tarrasch-Alekhine en la que el último plantea el Contragambito Blümenfeld, de raíz estratégica moderna.

Contragambito Blumenfeld (E10)
Bad Pistyan, 1922
Blancas: S. Tarrasch
Negras: A. Alekhine

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 c5 4.d5 b5



Este es el Contragambito Blümenfeld, que tiene detalles valiosos para el tema que nos ocupa. Las negras observan que las blancas están dispuestas a poseer el centro sólidamente. Amenazan ♘c3 y e4, construyendo una poderosa cadena central de peones, difícil de quebrar si ésta se solidifica. Como única compensación podrán las negras intentar la explotación de la diagonal central a1–h8 debilitada por el avance de los peones, pero esto tendrá poca fuerza si se bloquea la posición, ya que los alfiles poco bueno pueden hacer en estos casos.

Surge a raíz de esto, con claridad, la lógica de este sacrificio de peón, que puede ser tácticamente discutible, pero que estratégicamente es perfecto. Provoca la tentación de las blancas, y si éstas lo capturan, no sólo alejarán un peón del centro llevándolo al flanco -lo que habitualmente es peligroso-, sino que, además, cederán a las negras la posesión del centro, y esto bien vale un peón. Si no fuera así, los gambitos no tendrían razón de ser.

5.dxe6

Y tanto es justa la maniobra que estamos considerando del debilitamiento de los peones unidos mediante la provocación y aun el sacrificio de un peón del flanco, que si bien no precisamente en esta posición, pero sí en una a la cual puede llegarse por transposición de jugadas, Rubinstein sugiere, como la mejor maniobra para las blancas, la réplica a4. Este avance tiene por objeto combatir a su adversario con las mismas armas, atacando a los dos peones unidos con un peón del flanco. Provoca el avance o la captura de uno de los dos peones, lo que facilitará más tarde el desarrollo de las blancas, al retomar, si las negras juegan ...bxc4, con el alfil rey y poner en juego una pieza valiosa.

5...fxe6 6.cxb5

Las blancas aceptan la oferta. Ganan un peón que difícilmente perderán, salvo que Alekhine lo recobre inmediatamente, pero con peligro.
No hay, pues, en la entrega efectuada por Alekhine ninguna otra amenaza que la de lograr dominar el centro rival y, además, el objetivo ya logrado de haber desviado al peón "c" de su ruta natural: la agresión sobre el punto "d5". Ahora quedará en "b5", donde nada importante tiene que hacer.

LAS NEGRAS JUGARÁN CON UN PEÓN MENOS

6...d5 7.e3 ♗d6

Como se observará, Alekhine no quiso seguir en la jugada anterior con 6...♕a5+, seguido

de 7...♕xb5, por cuanto luego de 7.♘bd2 y 8.b3, las blancas tendrían un juego cómodo. Ha preferido desarrollar sus piezas para consolidar su dominio del centro, convencido de que esto vale mucho más que el inocuo peón de "b5", que ha quedado como islote estéril luego de su atrevida conquista.

8.♘c3* 0-0 9.♗e2 ♗b7 10.b3 ♘bd7 11.♗b2 ♕e7 12.0-0 ♖ad8 13.♕c2 e5

Ahora son las negras las que han conseguido una *magnífica situación central de peones*. Éstos se hallan en su mejor posición: *todos en una misma línea*, y además de poseer las casillas en que están colocados, están dominando las cinco centrales más poderosas de su adversario. Y todo a cambio de un peón del flanco que poco de útil podía hacer y que, en cambio, *ha radiado de la escena central al peón "c", que tan necesario es para fiscalizar la casilla "d5"*.

14.♖fe1

Como la lucha se está transformando en una partida típica de ataque de dos alfiles sobre el enroque, tema que ya hemos estudiado, Tarrasch prepara la retirada de su caballo de "f3" y le cede el cuadro "f1", desde donde pueda defender el punto "h2", que será víctima de un ataque. Se estaba amenazando ...e4, seguido de ...♕e5, obligando a g3, con sus desagradables derivados de la debilidad de los cuadros "h3" y "f3".

14...e4 15.♘d2 ♘e5 16.♘d1 ♘fg4 17.♗xg4

LA DEBILIDAD ENGENDRA LA DEBILIDAD

Y la posición inferior, como una bola de nieve, va aumentando sus dificultades a medida que avanza la partida. Este cambio, que era necesario (pues si 17.♘f1 seguiría 17...♘f3+, con ataque ganador), significa la desaparición de un alfil valioso de las blancas, que dominaba dos diagonales y que, además, tenía la misión de fiscalizar varios cuadros blancos del tablero, muy debilitados.

17...♘xg4 18.♘f1 ♕g5!

Y llegamos a un modelo de ataque sobre el enroque, apoyado en la superioridad de efectivos en la zona, en el hecho valioso de que *ha desaparecido el caballo de "f3" -base indispensable para defender la integridad del enroque-* y en que se poseen dos alfiles en una partida de juego abierto. Ahora se amenaza llevar el caballo a "h4" por vía "h6" y "f5", lo que tornará difícil la posición blanca por la debilidad extrema de la casilla "g2" y la dificultad para defenderla.

19.h3 ♘h6 20.♔h1 ♘f5 21.♘h2 d4! 22.♗c1

No era bueno 22.exd4, a causa de 22...e3 23.♘xe3 ♘xe3 24.fxe3 ♕g3, ganando.

22...d3 23.♕c4+ ♔h8 24.♗b2 ♘g3+

También en esta partida se cumplen todos los requisitos para el ataque técnico irreprochable sobre un enroque: primero, desalojamiento del caballo de "f3"; luego, debilitamiento del frente de peones del rey enemigo (h3); más tarde, alejamiento de las piezas que pueden defender el bloque de peones del enroque (...d3, para radiar la dama), y finalmente, después de ceñir la movilidad rival en ese sector, el sacrificio típico de una pieza en "g3", que vimos cuando estudiamos los ataques característicos sobre el rey enrocado.

25.♔g1

Única.

25...♗d5 26.♕a4 ♘e2+ 27.♔h1 ♖f7 28.♕a6 h5

* Es interesante el desarrollo del caballo por "d2" y del alfil vía "b2": 8.♗e2 0-0 9.0-0 ♘bd7 10.♘bd2 ♗b7 11.b3 ♕e8 12.♗b2 e5 13.e4! (jugada temática en esta apertura) 13...dxe4 14.♘h4 (también 14.♘g5 es buena) 14...♗c7 15.♖c1, con ventaja del blanco, Karpov-Nikolic, Sap 1997.

Las negras están preparando un sacrificio ganador, que se llevará a cabo en el movimiento 34°.

29.b6

Por fin se ha movido el atrevido peón, eje de todas las desventuras de las blancas por su maniobra defectuosa del planteo, que es en realidad el tema que estamos tratando. Pero ahora ya es tarde para querer cooperar a la defensa de su bando.

29...♘g3+ 30.♔g1 axb6 31.♕xb6

Y el peón culpable de tantas angustias del primer jugador prefirió sucumbir antes que presenciar las consecuencias finales de su maniobra.
Ha dejado libre el camino a los dos peones del ala de la dama blanca, pero ya es tarde, pues el ataque de Alekhine es arrollador.

31...d2! 32.♖f1 ♘xf1 33.♘xf1 ♗e6! 34.♔h1 ♗xh3!

S. O. S.

El naufragio es inminente. Luego de un largo debatirse en procura de un remedio para sus errores estratégicos iniciales, Tarrasch ve desmoronarse vertiginosamente su resistencia. Las blancas ya podrían abandonar: sus piezas están mal colocadas, desconectadas, y la dama fuera de juego; tienen calidad de menos y el enroque carece de posibilidades de buen sostén.

35.gxh3 ♖f3 36.♘g3 h4!

Para esto se realizó el avance ...h5 en la jugada 28ª.

37.♗f6 ♕xf6 38.♘xe4 ♖xh3+

Las blancas abandonaron.
Si 39.♔g1 seguiría 39...♗h2+, ganando la dama, y si 39.♔g2 ♕f3+, con mate a la siguiente.

CÓMO TRATÓ BOGOLJUBOW EL TEMA

Y ahora veremos un corto ejemplo, pero muy valioso, de una partida entre Bogoljubow y Johner, en la que gravitó de manera decisiva un oportuno sacrificio de desviación de un peón central enemigo.

Apertura Reti (A09)
Berlín, 1926
Blancas: E. Bogoljubow
Negras: P. Johner

1.♘f3 d5 2.c4

Aquí, aun cuando no es precisamente el tema que estamos tratando, se observa una línea similar llevada al planteo. Mediante la entrega transitoria de un peón del flanco, se desvía un peón central de su verdadero cauce. Es precisamente esta idea, llevada al medio juego o a la estrategia de toda una partida, pero no mediante el cambio, sino el sacrificio del peón, lo que nos interesa.
Destacamos el hecho para que se vea la lógica grande que anima todos los planes en ajedrez y la fuerza del ataque lateral de un peón central por otro del flanco.

2...dxc4

Es mejor siempre el sostén de un peón central que la captura de uno del flanco. Por lo tanto esto es inferior, teóricamente, aun cuando en la partida viva ofrezca compensaciones tácticas.

3.♘a3 a6 4.♘xc4 b5 5.♘e3 ♗b7 6.g3 e6

Este es uno de los dilemas familiares para el aficionado. ¿Conviene jugar ...♗xf3 en este tipo de posiciones si se consigue doblar los peones adversarios, y, lo que es más importante, llevar el peón de "e2" a "f3" con la consiguiente debilidad del peón "d" blanco? La respuesta está en los capítulos anteriores dedicados a ese complejo tema. Pero ahora podríamos repetir que generalmente vale más

el alfil que actúa en la diagonal que los otros detalles favorables que se logran. No será posible evitar más tarde el cambio del peón "d" blanco por el "c" negro y los peones doblados estarán bien compensados por la existencia de dos alfiles en una posición abierta. Veamos: 6...♗xf3 7.exf3 c5 para evitar d4 8.a4 siempre la misma idea de desunir los peones que actúan en una misma línea por el ataque de otro del flanco 8...b4 9.♗c4, y las blancas están muy bien.

7.♗g2 ♘f6 8.0-0 ♘bd7 9.d3 ♗d6 10.♗d2 0-0 11.a4

Comenzando a debilitar los peones que el negro mantendrá avanzados en el ala dama, pues es evidente que la jugada ...c5 es inevitable. *Y siempre el ataque al peón fuerte avanzado del rival por medio del peón adversario que está más hacia el flanco.*

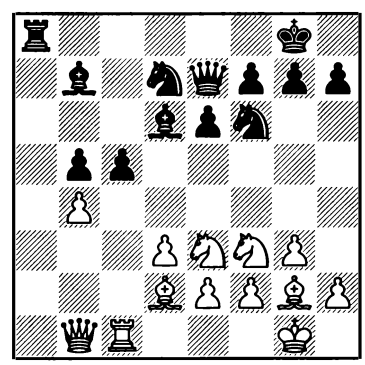
11...c5 12.♕b1 ♕e7 13.♖c1 ♖fb8

Las negras no han advertido la amenaza de sacrificio de un peón para desunir sus fuertes peones. De haberlo previsto, debieron jugar 13...♘d5. Es claro que también en este caso el plan habría sido 14.♘xd5 exd5 15.axb5 axb5 16.♖xa8 ♖xa8 17.b4! (la clave estratégica de nuestro tema), lo que amenaza quebrar la formación fuerte de los peones adversarios. Si para evitarla, ...c4, que es sin duda lo mejor, entonces quedaría el cuadro "d4" a merced del caballo. Recuérdese el ejemplo que dimos al comienzo de esta sección (I. "La desunión de los peones centrales mediante la entrega de un peón"), y se verá la similitud de la idea y una feliz aplicación de la misma.

14.axb5 axb5 15.♖xa8 ♖xa8 16.b4!!

Y EL SACRIFICIO ES AHORA MANIOBRA POSICIONAL

Surge pujante ahora la idea del sacrificio de peón con fines puramente estratégicos. *El peón del flanco* ("b4") *vulnera un peón central* ("c5"), *y como ese peón no puede ser apoyado por otro peón* (base necesaria para que el tema tenga verdadera fuerza), *el negro se ve en el desagradable caso de avanzarlo, tomar al provocador o dejarlo en su sitio, y en los tres casos los peones perderán su fuerza;* quedará débil y aislado el de "b5", y la casilla "d4" a merced de las blancas. Y es evidente que esto vale más que un peón. Y así, con esa simple jugada, tan típica y adaptable a posiciones similares, se desmorona rápidamente toda la larga maniobra estratégica del bando negro.



16...cxb4 17.♘d4 ♗xg2 18.♔xg2 ♘e5 19.f3 ♖b8 20.♕a1 ♕b7 21.♕b2 ♘d5

Si ahora nuevamente 21...♕e7, las blancas seguirían con 22.♖b1, y luego de ♘xb5, que es inevitable, no sólo se recobraría el peón: además, sucumbiría el otro aislado de "b4". Para lograr esto Bogoljubow ha realizado la hábil maniobra última.

22.♘xd5 ♕xd5 23.♗xb4

Recobrando el peón.

23...♘d7

Esto es un error grave que hace perder una pieza. Pero las negras tienen ya una partida muy inferior.
Si 23...♗xb4, 24.♕xb4, seguido de ♖c5. No se podría evitar la entrada de la torre en este punto por medio de 24...♘d7, a causa de 25.♘c6, seguido de ♘e7, ganando.

24.e4 ♕e5 25.f4

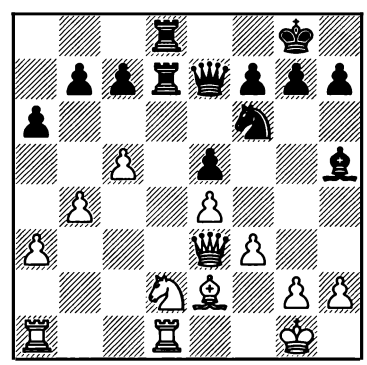
Las negras abandonaron.
En algunas otras posiciones observaremos lo valioso de este tema en los finales para llegar a la conclusión de que *las mejores conformaciones de peones ofrecen debilidades si es posible vulnerarlas por medio de los ataques laterales de peones de los flancos.* Y que el sacrificio posicional de peones, en estos casos, es casi siempre decisivo.

II.- EL SACRIFICIO TÍPICO DEL PEÓN PARA LOGRAR PUNTOS FUERTES

Hemos considerado este tema típico de la estrategia del ajedrez a través de varios ejemplos vitales.
Vimos cómo, mediante la hábil entrega de un peón lateral, se logra desunir peones centrales y se resuelven problemas tácticos fundamentales, en el ejemplo del cotejo Grau-Nogués Acuña. Más tarde observamos, a través de la partida Tarrasch-Alekhine, cómo en los planteos bulle idéntica idea, al observar la fuerza del Contragambito Blümenfeld, en el que se cede el peón a cambio de romper un eslabón de la cadena de peones adversaria. Lo seguimos en la partida Bogoljubow - Johner, en la que, mediante una entrega de peón caballo dama, se logra también hacer desaparecer el fuerte peón de "c5" adversario y apoderarse de la casilla "d4", donde más tarde un caballo se tornó muy poderoso.
Todos estos ejemplos nos han servido para comprobar que el sacrificio posicional de peones es un arma valiosa, no para ganar por ataque como lo concebían los maestros de la escuela romántica, sino para el más artero e hipócrita juego posicional moderno, donde se lucha por la posesión de casillas, de puntos fuertes, para ir poco a poco minando el juego enemigo.
Para ganar finales en posiciones aparentemente inexpugnables, el sacrificio de este tipo es magnífico, ya que el peón, al introducirse como un ariete en pleno frente enemigo, obliga a definiciones graves. Estos ataques son más temibles cuando el peón, al avanzar para entregarse, vulnera a otro que no está defendido por un segundo peón. En esos casos, quien se siente así agredido no tiene otro recurso que avanzar, generalmente debilitándose, o aceptar la oferta que desune sus peones.
Pero más gráfico que toda exposición será dar algunos ejemplos del tema a través de distintas etapas de las partidas.

LA ROTURA DE UN ALA POR EL SACRIFICIO DE PEÓN

En una partida entre Manghi y Fernández Coria jugada en Buenos Aires en 1932, se llegó a la siguiente posición después de la jugada 18ª de las negras:



En esta posición, las negras tienen dos defectos en su configuración estratégica. Primero, la ubicación del alfil, que se halla prácticamente radiado de la lucha en "h5" y segundo, la debilidad que en su configuración de peones ha creado el avance del peón "a". Este peón se halla sostenido por el de "b7", que está sobrecargado, ya que debe contener al peón de "c5", que amenaza situarse en sexta y a la vez apoyar al peón "a6". Esto hace que surja con claridad meridiana la jugada c6, que se encuadra dentro del tema que estamos considerando del sacrificio de un peón, para desunir los peones adversarios. Luego de este avance, el frente de peones del ala de dama negro queda destruido, y, lo que es más grave, la casilla "c5", hasta ahora ocupada por un peón, pasará a ser bastión para un formidable caballo.

No es este cotejo un ejemplo muy típico, ya que no se trata de una entrega de peón, sino de un cambio magnífico, pero resulta valioso por la serie de jugadas intermedias que hay que hacer para darle vigor a la maniobra posicional.
La partida siguió así:

19.c6! bxc6 20.g4

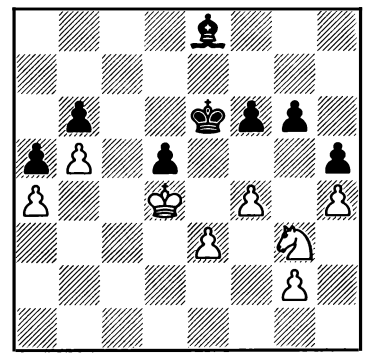
Un detalle táctico para darle fuerza a la maniobra estratégica iniciada en la jugada anterior. Si 20.♗xa6, seguiría 20...♘xe4! 21.fxe4 ♗xd1 22.♖xd1 ♖d4, con juego superior, por la "clavada" del caballo de "d2" y las amenazas de ...♕d6 o ...♕h4, según los casos.

20...♗g6 21.♘b3!

Las blancas lograron en esta forma una posición ganadora. Obsérvese cómo no se apresuran a recobrar el peón sacrificado, ya que la entrega en "c6" no fue hecha con fines de simple cambio, sino con la idea más medular de crearse un punto fuerte en "c5" y además quebrar la cadena de peones del ala de la dama, y bien sabemos que los peones unidos entre sí tienen una fuerza extraordinaria, pero carentes de vinculación no ofrecen la menor resistencia.

CÓMO ES DE VALIOSO EL SACRIFICIO CUANDO HAY UN CABALLO

Observaremos ahora mismo al ajedrecista local Fernández Coria -que si bien nunca alcanzó situaciones excepcionales en nuestro deporte, por su falta de habilidad física para concentrarse, siempre tuvo un concepto del ajedrez superior al del medio en que actuaba- tratar el tema en un final ejemplar disputado contra el ya desaparecido doctor Raúl López Martínez.
Luego de una partida que mostraremos como ejemplo de la superioridad de un caballo sobre el alfil en posiciones de semibloqueo y cuando hay peones en ambos flancos, se arribó al siguiente final:



Es ésta la parte más simple de la labor que realizó el blanco en esta partida, una de las mejores que conocemos dentro de las que se han disputado en nuestro país. Pero es la única parte que interesa a nuestro tema, y por eso nos reducimos al detalle táctico que nos ocupa.
Las blancas necesitan mejorar la situación de su caballo para que ataque, si es posible, dos peones a la vez. La casilla "f4" sería ideal, no ya porque cumpliría esa doble misión, sino porque restaría al rey adversario la casilla "e6", y se podría llegar a la inmovilización absoluta del mismo en "d6". Además, de acuerdo con lo que ya sabemos, que *los peones son fuertes unidos y débiles separados,* surge la jugada clave que nos interesa, que es:

41.f5+!

EL CONTRASENTIDO DEL "ZUGZWANG"

Este avance típico, que provoca al peón "g6" y amenaza dejar sin apoyo de peón al de "h5", es muy simple para todo aquel jugador que conozca estos principios estratégicos, pero resultará un problema inaccesible para el jugador bisoño o de escasa experiencia. Ahora el alfil negro, ya reducido a un pobre papel, deberá multiplicarse para defender a la vez al peón de "d5" y al de "h5", que el caballo atacará con su acción de abanico simultáneamente, y se producirá el delicioso contrasentido del "zugzwang", que hace perder a quien le

toca jugar y que tanto hace añorar el recurso de poder "pasar". En ajedrez hay que jugar, y a veces es tremendo tener que hacerlo.

41...♔d6

Si 41...gxf5, 42.♘e2 ♗f7 43.♘f4+ ♔d6 44.g3, y ahora, con cualquier jugada que hagan, las negras pierden un peón. Sólo se salvarían si pudieran quedarse como están. Caso típico de "zugzwang".

42.e4! ♗f7

Si 42...dxe4, 43.♘xe4+ ♔e7 44.♔d5 gxf5 45.♘d6 ♗d7 46.g3! ♗e6+ 47.♔c6 ♗b3 48.♘c8+ y 49.♘xb6.

43.exd5 ♔e7 44.fxg6 ♗xg6 45.♘e4 ♗f5 46.d6+ ♔e6 47.d7 ♔xd7 48.♘xf6+ ♔c7 49.♘d5+ ♔b7 50.♔c3 ♗g4 51.♔d4 ♗d1 52.♘c3 ♗g4 53.♔e5 ♔c7 54.♘d5+ ♔b7 55.♘e3 ♗e2 56.♔d4!

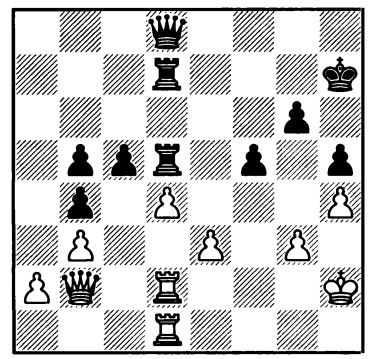
Y ahora se produce una graciosa situación de alfil copado por un caballo, a pesar de su gran movilidad aparente. El rey va en su busca.

56...♔c7 57.♔c3 ♔d6 58.♔d2

Las negras abandonaron. La única posibilidad sería 58...♗g4, y luego de 59.♘xg4, el final se gana con facilidad.

EL TEMA EN UN FINAL DE RUBINSTEIN

Ahora veremos el avance típico de peón, agrediendo la cadena adversaria de peones, en un final jugado por Rubinstein, con las negras, contra Canal, en el torneo de Carlsbad de 1929. No se trata, en este caso, como en el anterior, de un sacrificio, sino de un avance de la misma familia, pero que se resuelve aún de mejor manera para quien lo hace, ya que sólo se trata de cambiar peones. Pero como para el caso nuestro lo que nos interesa es el procedimiento directo de vulnerar con un peón los peones rivales, para que se pruebe una vez más la fuerza del ataque lateral por medio de estas piezas, el ejemplo resulta igualmente valioso.



La lucha en este final gira alrededor del peón "d4", atacado por todas las piezas mayores negras y por un peón, y defendido por los mismos efectivos. No es posible acumular más piezas sobre él, ni en ataque ni en defensa. Pero, en cambio, puede haber alguna maniobra tendente a restar algún defensor al citado peón. De no estar el peón de "g3" surgiría la jugada ...f4 como e*l sistema típico de acuerdo con nuestro tema: la agresión lateral para romper la unidad de acción de los peones adversarios.* Pero si se observa con mayor atención se verá que también el peón "g3" está cumpliendo una misión de la que no puede distraerse, como es la de apoyar el peón "h4", que se halla amenazado por la dama de "d8". Resulta entonces que ambos peones blancos, el de "g3" y el de "e3", tienen doble misión que cumplir, y entonces no pueden desempeñar con eficiencia la custodia del cuadro "f4", por aquello de que *una pieza no puede desempeñar con eficiencia dos misiones defensivas, simultáneamente, en distintos flancos.*
Naturalmente, Rubinstein, para ganar la batalla trabada en el centro, que debe definirse con la captura del baluarte de "d4", siguió con la maniobra lateral de...f4, que al agredir al peón sostén de "e3", asegura la captura del de "d4".

48...f4! 49.exf4

Si 49.gxf4, seguiría 49...♕xh4+ y luego ...g5, ganando por ataque.

49...♖xd4 50.♖xd4 cxd4

Las negras, luego de un largo final, ganaron de magistral manera.
No damos el final. Sólo hemos mostrado el momento crítico de la lucha y la maniobra típica para pasar el peón central que empleó Rubinstein, y a la cual él y sus panegiristas atribuyeron la victoria.

NUEVAMENTE TARRASCH COMO MODELO

Y ahora, para poner punto final a este tema, pasaremos rápida revista a una partida entre Tarrasch y Schlechter, jugada en 1911. En ella, el gran estilista alemán, creador de los dogmas, pero también de la verdadera técnica didáctica del juego, ensaya la maniobra de notable manera.

Apertura Española (C90)
Colonia, 1911
Blancas: S. Tarrasch
Negras: K. Schlechter

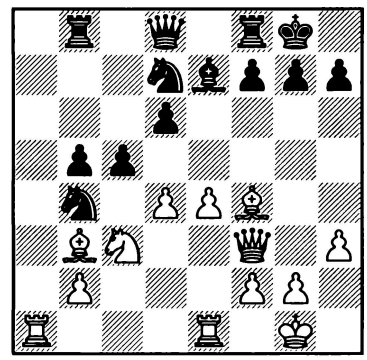
1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 d6 6.♖e1 b5 7.♗b3 ♗e7 8.a4

Aquí se ve la misma idea, pero sin sacrificio. Se ataca al peón "b" con el "a" para lograr, si el negro captura, restar un peón que tiene acción central sobre la columna "c" por otro que sólo la ejerce sobre la columna "b".

8...♖b8 9.axb5 axb5 10.c3 0-0 11.d4 exd4 12.cxd4 ♗g4 13.♘c3! ♘b4

En caso de 13...♗xf3 seguiría 14.gxf3 y las negras habrían perdido su mejor alfil. Además, las blancas llevarían un peón del flanco al centro (de la columna "g" a la "f"), tendrían un buen sostén para el peón "e", y la columna "g" abierta sería magnífica para una torre.
Por principio general no es peligroso doblarse los peones del enroque, abriendo la columna "g", cuando el adversario no tiene el alfil que domina la casilla "h3" (o "h6").

14.♗f4 ♘d7 15.h3 ♗xf3 16.♕xf3 c5



Y ahora se produce la maniobra que nos interesa. Tarrasch tiene atacado el peón dama por el peón de "c5". Su defensa le significaría una pérdida de tiempo y dxc5 daría la casilla "c5" al caballo de "d7" negro. Esto sugiere a Tarrasch la entrega del peón, ya que sabe perfectamente que los peones desunidos que luego quedarán han de ser fácil presa para él. Es decir, a una maniobra de su rival que ha tendido a provocar la jugada dxc5 y quitar vigor a los peones centrales, él responde con un sacrificio de peón, que le permitirá ganar tiempo y a la vez hacer que divorcien su acción los peones de "b5" y "c5" de su adversario.

17.♘d5! ♘xd5 18.♗xd5 cxd4 19.♖a7

Se va observando lo cara que les va a costar a las negras la captura del peón "d", que ha desunido los peones blancos, pero, al mismo tiempo, ha desunido los peones negros. El dominio de la columna "a" ha de decidir la partida.

19...♘e5 20.♕b3

UN NUEVO TEMA EN ACCIÓN

Y ahora comienza el tema de hacer coincidir las piezas sobre un punto vital del juego enemigo, en este caso el ya clásico "f7", que será vulnerado por la torre, el alfil y la dama.

20...♗f6 21.♗xe5 ♗xe5 22.g3 ♕b6 23.♖xf7 ♔h8 24.♔g2 ♖xf7 25.♗xf7 ♕c5 26.f4 ♗f6 27.♖e2 ♕c1 28.♕d3 ♕c7 29.♗b3 g6 30.♖c2 ♕d7 31.g4 ♖f8 32.g5 ♗g7 33.♔g3 ♕a7 34.♖c1 h6 35.h4 h5 36.f5 gxf5 37.exf5 ♖e8 38.f6! ♗xf6 39.gxf6 ♕d7 40.♕g6

Las negras abandonaron.

No hemos analizado mayormente el final, por cuanto para nuestro tema basta la parte vital de la lucha que se desarrolla en las jugadas 16ª y 17ª. La partida es, evidentemente, un modelo de estrategia.

CONCLUSIONES

Todo esto nos permite llegar a algunas conclusiones, que trataremos de sintetizar para facilitar el pensamiento del lector:

1° Todo ataque a un peón central por un peón lateral es generalmente bueno y puede ser un tema estratégico.

2° No debe dudarse en entregar un peón del flanco, y aun del centro, pero esto en casos de excepción, si con ello se logra deshacer una conformación central de peones muy sólida. Por ejemplo: peón "e4" y "d4", o "d4" y "c4", o "e4" y "f4".

3° Es mejor, casi siempre, por esta causa, el sostén de un peón central que la captura de uno del flanco.

4° Por otra razón, el ataque a un peón por medio de otro adquiere mayor fuerza cuando el peón agredido no puede ser sostenido por otro. Generalmente se logra desunir los peones y apoderarse de puntos fuertes, así como debilitar todo el esqueleto enemigo de peones.

5° Todas las conformaciones de peones, por sólidas que parezcan, que puedan ser vulneradas por medio de peones enemigos, pueden ser debilitadas y transformadas en peones aislados o en cadenas avanzadas de peones rígidos, que tienen mucha menor fuerza.

6° La mayor fuerza de los peones radica en su movilidad. Todo ataque lateral tiende a hacerla desaparecer y, en consecuencia, a hacerles perder el valor agresivo.

7° Es peligrosa toda conformación de peones cuyas dos alas estén separadas entre sí. Por esta causa, el sacrificio de un peón para lograr esto es un medio que suele ser eficaz.

8° La entrega de un peón para desviar otro de su columna de origen es mucho más fuerte cuando se poseen caballos, por los puntos débiles que deja en el tablero todo peón desaparecido o avanzado, y que sólo a medias el alfil cubre (por ejemplo, estando el peón rey en "e4", casilla "d4" o "f4", etcétera).

9° La idea de los gambitos, que es, en síntesis, la de todo este tema, puede así ser llevada a todas las etapas de la lucha y es magnífica, especialmente en los finales de una pieza y peones por bando, porque la desunión de los peones les resta toda eficacia.

10° En síntesis, la agresión de un peón central, especialmente cuando los atacados están juntos, en una misma línea, es el sistema único que existe para lograr debilitar la conformación estratégica enemiga. Y aun el sacrificio es digno de ser considerado, especialmente si el peón entregado es de un ala. Máxime si es el peón "a", "b", "g" o "h".

CAPÍTULO VI

LA SUPERIORIDAD DE PEONES EN EL FLANCO ALEJADO DEL REY ENEMIGO

"Jamás hay que perder de vista el hecho de que las brillantes combinaciones de sacrificio tan sólo ocurren cuando uno de los bandos ha cometido algunos errores graves en la disposición de sus fuerzas, y por lo tanto raras veces se presentan en las partidas importantes de los ajedrecistas de primera fuerza". Así se expresaba el maestro Steinitz, no para condenar la combinación brillante, sino para ponerla en el lugar que le corresponde, pues resulta más difícil sostener el equilibrio de una posición que apreciar el mecanismo de una combinación con toda su secuela de sacrificios, por más importantes que sean.

Y de la misma manera que sentaba este principio de carácter general para apreciar el mérito de una partida de ajedrez, regalaba a la afición del mundo otro principio básico para las partidas de carácter posicional, cuando ninguno de los bandos obtenía una ventaja material: en efecto, decía Steinitz que cuando ambos bandos llegan al final con la misma cantidad de fuerzas y sin desequilibrio evidente determinado por la colocación de las mismas, el juego lógicamente tendría que resolverse en un empate, pero que había que tener especial atención en la disposición de los peones, pues, el bando que tuviera mayoría de ellos en el flanco donde no estén situados los reyes obtendría automáticamente grandes posibilidades de victoria. La amenaza potencial de pasar un peón determinaría la creación de un problema permanente.

El sólido principio ha sido y es respetado, pero sólo los grandes maestros obtienen todas las ventajas que puede proporcionar una mayoría de peones. Para conocer los métodos de que se valen para llevar adelante esas ventajas exponemos una serie de partidas de magnífica factura, que serán aleccionadoras.

UN EJEMPLO MODERNO

El primer ejemplo nos lo brinda el gran maestro ruso Miguel Botvinnik, en su partida contra Rabinocivh.

Defensa Semi-Eslava (D46)
Leningrado, 1934
Blancas: M. Botvinnik
Negras: J. Rabinovich

1.c4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.e3 e6 5.♘f3 ♘bd7 6.♗d3 ♗e7

Por algún tiempo, y como consecuencia de los divulgados estudios de Bogoljubow, se continuó con 6...dxc4, para luego entrar en el sistema defensivo Merano: 7.♗xc4 b5 8.♗d3 a6 9.e4 c5 10.e5 cxd4 11.♘xb5 ♘xe5 12.♘xe5 axb5, y aquí las blancas cambian la vieja continuación de 13.0-0, por 13.♕f3!, que imprime un ritmo acelerado a la lucha.

7.0-0 0-0 8.b3 b6 9.♕e2 ♗b7 10.♖d1 ♕c7 11.♗b2 ♖ad8

Se ha completado el planteo de una muy moderna lucha. Ambos ejércitos han tomado su disposición bajo el rigor de un concepto posicional: completa movilización de las fuerzas, y, por obligación, hasta ahora sólo un pequeño contacto entre ellas, pero sin consecuencias.

12.♖ac1 ♕b8 13.h3

Más importante que 13.♘e5, pues seguiría 13...♘xe5 14.dxe5 ♘d7 15.f4 ♘c5, etc., con buenas perspectivas para el negro.

13...♗d6 14.e4 dxe4 15.♘xe4 ♗f4

Para acudir más tarde en auxilio del rey. El cambio de los caballos favorece a las blancas: 15...♘xe4 16.♕xe4 ♘f6 17.♕h4, y el ataque adquiere inusitada violencia.

16.♘xf6+ ♘xf6 17.♖b1 c5 18.dxc5!

Después de este cambio queda establecida de manera permanente una mayoría de peones en el flanco dama. Y es lo único real que ha conseguido el conductor de las blancas, pues el ataque en el flanco rey, aunque tiene posibilidades de éxito, no garantiza la ganancia del juego.
Botvinnik intenta algo en el flanco rey, pero ante la defensa correcta aprovecha su pequeña ventaja posicional para forzar el cambio de piezas y provocar un final en el que puede hacer gravitar la mayoría de peones en el flanco dama.
Veamos cómo maniobra:

18...bxc5 19.♘e5 ♕a8 20.♘g4 ♘xg4 21.♕xg4 ♗h6 22.♗f6! ♖d7

Las blancas, gracias a su magnífica jugada anterior, han logrado apoderarse de la columna "d". En efecto, si la respuesta de las negras hubiera sido 22...♖c8, la ventaja del primer jugador se habría manifestado en rápida ascensión.

23.♗f1 ♕c8 24.♖xd7 ♕xd7 25.♖d1 ♕c7! 26.♗g5

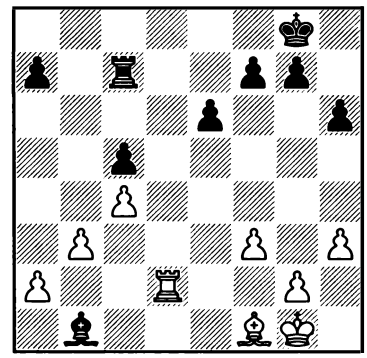
Es una profunda jugada defensiva. El ataque que podría intentar el blanco basado en 26.♖d3, se refuta con 26...♗e4! 27.♗xg7 ♗xg7 28.♕xe4 ♖d8!, y aunque las blancas queden con un peón de ventaja, les sería prácticamente imposible obtener la victoria.

26...♗xg5 27.♕xg5 h6 28.♕d2 ♗e4

HACIA EL FINAL

Poco a poco la lucha se orienta al sector en que las blancas tienen su mayoría de peones. El dominio de la columna "d" permitirá el cambio de damas, y la contienda llega así a su tercer aspecto: el final.

29.♕d7 ♖c8 30.f3 ♗c2 31.♖d2 ♗b1 32.♕xc7 ♖xc7



Estamos seguros que en la presente situación, en su gran mayoría, jugadores de fuerza considerarían seriamente la posibilidad del empate, debido a la equivalencia de material y la ausencia de problemas inmediatos. Pero el maestro encuentra factores de victoria y está pronto a ensayar medios y ponerlos de manifiesto, sabiendo de antemano que el trabajo será arduo, porque su ventaja es mínima. Pero dijimos ya que es labor de verdadero maestro transformar ese pequeño desnivel en victoria. El maestro ruso está empeñado en esa tarea y lo hace con cariño de artista, para presentarnos una producción impecable.

33.a3! ♖b7

Cada jugada plantea un problema, y la respuesta no es fácil, por cierto. Juiciosamente debe contestar el negro. Por ejemplo: si 33...a5, 34.♖d8+ ♔h7 35.♖b8, seguido de ♖b5, ganando.

34.♖b2 ♗g6 35.b4 ♔f8 36.♔f2 ♔e7 37.♔e3 ♔d7 38.♗e2 ♔c7 39.b5 ♖b8

Mejor que 39...a6, a lo que sin duda hubiera seguido 40.a4 axb5 41.axb5! (si 41.cxb5, ♔b6, seguido de ...♔a5), y el blanco tendría un excelente peón pasado.

40.a4 f6

Si 40...♔b6, sigue 41.♖d2, y la ventaja se acentúa.

41.a5 e5 42.♖d2 ♗f7 43.f4

Las blancas hacen rendir el máximo provecho a su mayoría de peones en el flanco dama. Con la amenaza de pasar un peón en ese sector, tienen paralizados a la torre y al rey enemigos. Ahora realizan una maniobra para poner en actividad el alfil, cuya concurrencia al teatro de la lucha -flanco dama- tiene características decisivas.

43...exf4+ 44.♔xf4 ♖e8 45.♗f3! ♗e6

El alfil tiene reservado un papel importante en la gran diagonal. Las negras no pueden capturar el peón, pues seguiría simplemente ♖c2. Veamos la variante: 45...♗xc4 46.♖c2 ♗d3 47.♖xc5+ ♔b8 48.♗c6 ♖d8 49.♖c1, y la victoria del blanco es cuestión de pocas jugadas.

46.♗c6 g5+ 47.♔f3 ♖f8 48.♗d5 ♖d8 49.♔e3 ♗c8

Las negras no pueden cambiar, pues el final de peones quedaría completamente perdido.

50.♖a2 ♗b7 51.♖d2 ♖e8+

Por la razón antes expuesta, las negras no efectúan el cambio de las piezas. El final resultaría así: 51...♗xd5 52.♖xd5 ♖xd5 53.cxd5 f5 54.a6!, y uno de los peones blancos llega a coronarse. El juego presenta vastas complicaciones y la mayoría de ellas favorables a las blancas. Por ejemplo, si las negras trataran de movilizar sus peones del flanco rey, comenzando con 51...f5, sigue 52.♖d3 ♖e8+ 53.♔d2 ♖d8 54.h4 ♖d6 55.♔c3 ♖d8 56.hxg5 hxg5 57.a6! ♗c8 58.♖h3!, y el triunfo de las blancas está muy próximo.

52.♔f2 ♖d8 53.g4 ♗c8 54.♖d3 ♖f8 55.♖e3 f5 56.gxf5 ♖xf5+

DESVIACIÓN APARENTE

Las acciones del flanco rey parecen indicar un cambio de frente en la lucha, pero esto no es nada más que una poco duradera impresión objetiva.

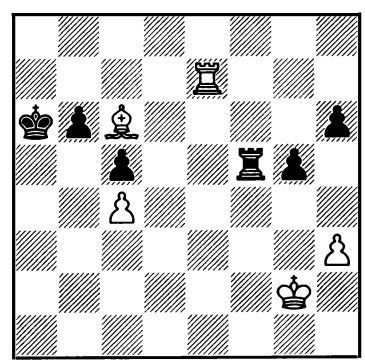
57.♔g2 ♗d7

Amenazando 58...♗xb5.

58.b6+ axb6 59.a6 ♔b8

La mejor forma de resistir: decidiéndose a entregar el alfil. De consecuencias inmediatas hubiera sido el intento defensivo basado en 59...♗c6 60.♖e7+ ♔d8 61.♖h7 ♖xd5 62.cxd5 ♗xd5+ 63.♔f2 ♔c8 64.♖h8+, etc.

60.♖e7 ♔a7 61.♗b7 ♗c6+ 62.♗xc6+ ♔xa6



Podemos apreciar ahora el resultado de la labor desarrollada por el blanco. En la jugada 32ª, después de cambiarse las damas, la situación, como lo hicimos notar, era de equivalencia: igual cantidad de material y sin la posibilidad de que uno de los bandos planteara inmediatamente un problema que desnivelara la lucha. Sólo había una pequeña diferencia: ventaja de peones en el flanco dama, motivo central de este tema. Y paso a paso hemos asistido al desarrollo y materialización de esta ventaja.

63.♗e4 ♖f4 64.♗d3 ♖f6 65.♗e2 ♔a5 66.♔g3 ♔b4 67.♖e3 ♖f4

Las negras no pueden hacer jugadas indiferentes para mantener su posición, pues enton-

ces el rey blanco ataca los peones del flanco rey en forma decisiva.

68.♖e6 ♔c3 69.♖xb6 ♖e4

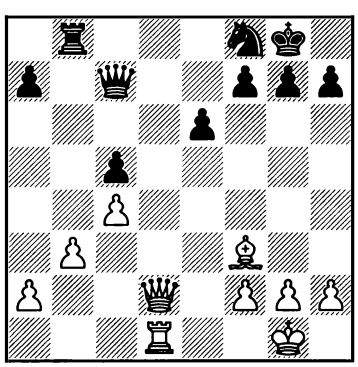
También se pudo intentar la defensa con 69...♖h4, pero el juego está igualmente perdido.

70.♗f1 ♖f4 71.♔g2 h5 72.♖g6 g4 73.h4 ♔d2 74.♖g5 g3 75.♖xh5 ♖f2+ 76.♔g1 ♖f4 77.♖d5+

Y las negras abandonan.

VENTAJA ILUSORIA EN EL ALA DAMA

En la primera partida del segundo match que por el campeonato argentino disputaron Grau y Guimard (La Plata, 1939) se llegó a la siguiente situación después de la jugada 23ª de las negras:



Corresponde jugar a las blancas, y éstas, después de medir sus posibilidades de éxito, provocan un final en el que tratarán más tarde de hacer valer su mayoría de peones en el lado de la dama. En efecto, juegan:

24.♕d6

Obligan prácticamente al cambio, pues el negro no puede sostener la dama, ya que la torre dama entraría a dominar de forma decisiva la octava horizontal. Otra alternativa muy de tenerse en cuenta era 24.♕e3, con la idea de proseguir con ♖d3, ♕d2 y luego ♖d6, pero en ese caso el negro inmoviliza su peón "a" y provoca complicaciones.

24...♕xd6

Se pueden ver claramente las características del final que estamos tratando. Superioridad de peones en el ala alejada de los reyes y libertad de acción de las fuerzas menores que tienen esa ventaja. Mas conviene no olvidar que estas ventajas son mínimas y que no siempre conducen a la victoria; pero, eso sí, brindan muchas oportunidades para intentar obtenerla. Por eso el blanco entra sin riesgos en un final que le será favorable largo rato.

25.♖xd6 ♖c8 26.♔f1 f6 27.♔e2 ♔f7 28.♔d3 ♖c7 29.♔c3 ♔e7 30.♖a6

Las blancas cometen una inexactitud en el cálculo y permiten el equilibrio. Al jugar ♖a6 revelan el propósito de pasar inmediatamente un peón, jugando a3 y b4. El plan es bueno, pero no se puede llevar a feliz término por las amenazas tácticas que surgen del desplazamiento del caballo. De advertir esta situación, seguramente las blancas hubieran mantenido el dominio de la columna "d" y más tarde, mediante la preparación adecuada, sin apresuramientos, jugarían b4, y el peón "c" blanco se tornaría peligroso. A todo esto la falange de peones negros del flanco rey tendría asignado un papel de intrascendencia, asistiendo a la lucha como simples espectadores. Una vez más cobra fuerza el viejo concepto que aconseja apurar la acción en donde existe ventaja.

30...♘d7 31.a3 ♘b6

La situación es ahora de bastante seguridad para el negro. Debe aún luchar contra el amenazante flanco dama, prestando atención a cualquier maniobra que allí se produzca, pero todo ello está perfectamente compensado por la precaria situación de la torre blanca.

32.♗e2 ♘d7 33.b4 g5 34.♔b3 ♘b8 35.♖a4

Y las negras han conseguido un completo equilibrio. Un error sería 35.♖a5, por 35...♘c6, seguido de ...♘d4+, etcétera.

35...♘d7 36.♔c3 ♘b6 37.♖a5 ♘d7 38.♗d1 ♔d6 39.♗e2 ♔e7 40.♔b3 ♔d6 41.♔a4 f5

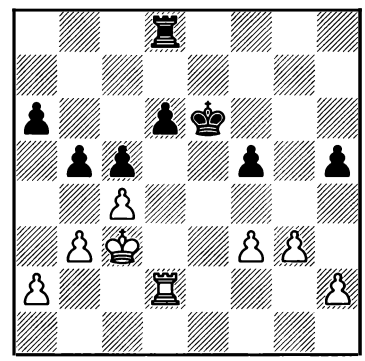
Estabilizado más o menos el flanco de dama, se pone en movimiento el sector del rey hasta terminar por ofrecer un cuadro de innegable paridad que justifica plenamente el empate que sobreviene apenas unos movimientos más tarde.

42.♔b3 g4 43.♔c3 h5 44.g3 ♔e5 45.♗d3 ♔d6 46.♗f1 ♔e5 47.♗d3 ♔d6 48.♗f1 ♔e5

Y en esta posición terminó la lucha, declarándose en tablas.
Las alternativas de la misma son elocuentes para detenernos en el comentario, pues el lector advertirá lo difícil que resulta llevar a feliz término una pequeña ventaja. La tarea resulta complicada y en muchas oportunidades con riesgos para aquel que se aferra a hacer triunfar una mínima ventaja. Por eso su labor se torna delicada y se vuelve también meritoria. Aguza el ingenio y sólo sutiles maniobras (como en la partida de Botvinnik contra Rabinovich que hemos visto al principio de este capítulo) permiten mantener y aumentar los factores de triunfo.
Pero a veces sucede que uno de los contendientes comete un error de cálculo y es suficiente para que el equilibrio impere, o, aún más, para que los papeles se inviertan, como ocurrió en una partida de Mattison y Rubinstein, que sigue.

LA MAGNÍFICA REACCIÓN DE RUBINSTEIN

Después de la jugada 27ª de las blancas, en una partida disputada en el torneo de Carlsbad durante el año 1929 entre Mattison y Rubinstein, se arribó a la posición que muestra el diagrama siguiente:



En esta posición, con igual material, las blancas han estado maniobrando para hacer valer sus peones del flanco rey, pero su acción no fue precisa, y Rubinstein crea inmediatamente problemas en el flanco dama, y queda planteada una lucha activa en los dos flancos. El resultado, teniendo en cuenta las consideraciones antes expuestas, debe ser un empate, no obstante la aparente debilidad de los peones negros del flanco rey. Pero hay fuerzas ocultas que decidirán a favor del negro la lucha. El juego siguió así:

27...f4!

Y los peones que antes servían para evitar que el blanco pasara uno, se tornan agresivos y emprenden el ataque que Tartakower llama "de las minorías"; con una fuerza menor se debilita la contraria y luego se buscan las ventajas. Rubinstein con este ataque trata de liquidar la situación en el flanco rey, para luego emprender la acción decisiva. ¡Cuánto ha cambiado el aspecto de la lucha! Quien aspira a la victoria es el negro y tiene tantos motivos como antes tenía el blanco. Indecisiones, faltas en la ejecución y tal vez demasiada confianza en su ventaja potencial (superioridad de peones en el flanco alejado de los reyes) engañaron a Mattison en la justa apreciación de las posibilidades e insensiblemente puso en manos de Rubinstein las ventajas que poseía.

28.♖e2+

De todas maneras parece ser éste el mejor camino. Tanto gxf4 como g4 tienen sus inconvenientes y se manifiestan así: 28.gxf4 ♔f5, y el peón se recupera con gran ventaja, o bien; 28.g4 hxg4 29.fxg4 f3, y el peón "f" es peligroso.

28...♔f5 29.♖e4 fxg3 30.hxg3 ♖g8

Claro se advierte el procedimiento triunfal: paralización de las fuerzas blancas en el flanco rey para hacer valer las propias en el otro sector.

31.♖f4+ ♔e6 32.♖e4+ ♔d7 33.g4 ♖f8

Sin entusiasmarse con el avance del peón "h". En este caso las blancas resolverían la situación con g5!.

34.♖e3 h4!

Esta sutil jugada nivela el poderío en el sector rey y, en consecuencia, puede explotarse el peón central de más.

35.a4 bxa4 36.bxa4 ♖e8 37.♔d2

No es superior 37.♖d3 ♖e1 38.f4 ♖g1, y el juego se gana sin dificultades.

37...♖xe3 38.♔xe3 d5!

Las blancas abandonan.
El final de peones está elegantemente ganado. En caso de seguir 39.cxd5 se contesta con 39...♔d6 (pero no 39...c4? 40.g5 c3 41.g6 c2 42.♔d2! ♔e7 43.d6+, y gana; sin embargo, sí se puede jugar además de la del texto 39...h3 40.♔f2 h2! -pero no 40...c4 41.g5, etc.- 41.♔g2 c4 42.g5 c3 43.g6 c2 44.g7 c1♕ 45.g8♕ ♕g1+ 46.♔h3 h1♕ mate) 40.g5 (Si 40.♔e4, h3, y no puede evitarse la entrada de este peón, ya que la casilla "f3" está obstruida) 40...♔xd5 41.g6 ♔e6, y una vez impedido el avance del peón "g" blanco el juego llega a su fin, pues no se puede evitar la coronación de uno de los peones negros.

I.- VENTAJAS Y RIESGOS DE IMPONER LA SUPERIORIDAD EN UN FLANCO

Tuvimos ya oportunidad de apreciar en los anteriores ejemplos las dificultades que existen para llevar al triunfo una pequeña ventaja posicional como es la que resulta de una mayoría de peones en el flanco alejado de los reyes. Y según esos ejemplos y otros que oportunamente daremos a conocer, podemos dejar establecida una regla de carácter general, que se puede enunciar así:
La superioridad de peones en el flanco alejado de los reyes gravita en forma decisiva sobre el resultado de la contienda en aquellos casos en que la acción se localiza en dicho flanco.
Aclarando el alcance de este enunciado podemos agregar que el bando en inferioridad, al verse en la necesidad de actuar en el terreno elegido por el contrario, no tiene oportunidad para valorizar sus peones del otro sector (partida Botvinnik contra Rabinovich).
En cambio, en la partida de Grau contra Guimard y en la de Rubinstein, la superioridad de peones fue insuficiente en el primer caso, y en el segundo las cosas fueron más allá: el maestro polaco obtuvo el triunfo reaccionando en el otro sector. Y todo porque en ambos casos los bandos en inferioridad no permitieron que la lucha se localizara, y aprovechando pequeñas faltas -fáciles de cometer en este tipo de final- generalizaron la lucha a todo el tablero.
De esto se deduce que el bando que dispone de la superioridad de peones debe hacer lo posible, como ya lo dijimos, para localizar la lucha y sólo así pretender el triunfo.
De cómo debe maniobrarse en estos casos, Capablanca nos da un magnífico ejemplo en la última partida del match que disputó con Marshall en Nueva York, en el año 1909. El medio juego está casi eliminado en la citada partida. Y la razón es que Capablanca obtiene al salir de la apertura superioridad de peones.
Desde ese momento tiene una meta: arribar cuanto antes al final para imponer esa ventaja, y lo consigue de una manera pura, elegante, tan sólo como él sabia hacerlo. He aquí el desarrollo de la valiosa contienda:

Defensa Tarrasch (D34)
Nueva York, 1909
Blancas: F. J. Marshall
Negras: J. R. Capablanca

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 c5

Capablanca en sus primeros tiempos se defendía del Gambito de Dama con la variante de Lasker, en la Defensa Ortodoxa, o bien con la Tarrasch, como lo hace en el presente juego.

4.cxd5 exd5 5.♘f3 ♘c6 6.g3 ♗e6

Según los modelos antiguos. Actualmente el negro prosigue con 6...♘f6, con la idea de jugar en algunos casos un verdadero gambito, entregando el peón "c" a cambio de una completa movilización de fuerzas, y como en esta moderna disposición de elementos no se sabe el lugar en que mejor estará situado el alfil dama, se retrasa la salida, pues puede colocársele en "f5", en "g4", y también en "e6".

7.♗g2 ♗e7 8.0-0 ♘f6 9.♗g5

Probablemente esta jugada ayuda al negro en su tarea defensiva. Con la desclavada que sigue se aclara su posición*.

9...♘e4 10.♗xe7 ♕xe7 11.♘e5

Marshall realiza una maniobra arriesgada con la intención de conseguir ventajas, pero sin duda alguna era más prudente seguir consolidando la posición con 11.♖c1, ya que la variante que comienza con 11.dxc5 y sigue con 11...♘xc3 12.bxc3 ♕xc5 13.♘g5 ♕xc3 14.♗xd5 ♗xd5 15.♕xd5 0-0 16.♕f5 g6 17.♕h3, al final de cuentas da ventaja al negro.

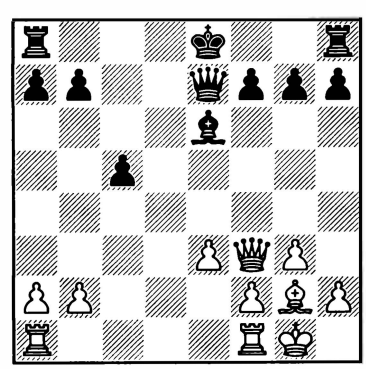
11...♘xd4!

El gran maestro cubano desde los comienzos de su carrera ajedrecística tuvo justificada fama de gran finalista, y es precisamente en esta parte del juego donde se encuentra en más de una oportunidad la causa de muchas de sus sonadas victorias. Con la variante del texto elude las complicaciones a que hubieran conducido otros cambios, y obtiene una ventaja perceptible -superioridad de peones en el flanco alejado de los reyes-, motivo central del tema que estamos tratando.

12.♘xe4 dxe4 13.e3

Grave error sería 13.♗xe4 por 13...♗h3.

13...♘f3+ 14.♘xf3 exf3 15.♕xf3



Hábilmente ha simplificado Capablanca; tiene una clara ventaja por su mayoría de peones en el flanco dama, y casi podríamos afirmar que el triunfo es suyo, pues las blancas no tienen por ello ninguna compensación. Pocos ejemplos tan terminantes como éste vamos a encontrar en el curso de este estudio, porque nuestro propósito es brindar al aficionado

* La jugada considerada la mejor para las blancas es 9.dxc5 ♗xc5, y ahora se puede continuar de dos maneras: 10.♗g5 0-0 (la alternativa 10...d4 da ventaja al blanco, según Kasparov, con 11.♗xf6 ♕xf6 12.♘e4 ♕e7 13.♘xc5 ♕xc5 14.♖c1 ♕b6 15.♘g5 ♗xa2 16.♖xc6 bxc6 17.♕a4 ♗b3 18.♕xc6+ ♕xc6 19.♗xc6+ ♔e7 20.♗xa8 ♖xa8 21.♖c1, con clara ventaja) 11.♗xf6, y ahora vienen una serie de jugadas obligadas: 11...♕xf6 12.♘xd5 ♕xb2 13.♘c7 ♖ad8 14.♕c1! ♕xc1 15.♖axc1 ♗e7 16.♘xe6 fxe6 17.♖c4!, las blancas tienen ventaja posicional producto de la fuerte casilla e4 para la torre, donde presionará al peón aislado junto con el alfil desde "h3" (Yusupov-Spraggett, Quebec 1989.) o 10.♘a4 ♗e7 11.♗e3! 0-0 12.♖c1 ♘e4 13.♘d4, con ventaja blanca gracias al control de las casillas "d4" y "c5".

aquellos que ofrezcan dificultades para habituarnos a ellas, mas es necesario para mejor comprenderlos tomar como base un ejemplo de tan limpia ejecutoria. Capablanca maniobra en la apertura sin mayores preocupaciones; el juego en ese período no le ha interesado. Pero unas jugadas más y advierte la posibilidad de quedar con una mayoría de peones con que, por estar alejados de los reyes, puede activar el combate en su provecho. Atrapa esa sutil ventaja que en sus manos de hábil finalista rinde un beneficio inmediato. Pero sigamos el curso del combate que, por la calidad de sus maniobras, no necesita mayores comentarios.

15...0-0 16.♖fc1

No se podía esperar nada mejor de 16.♕xb7, puesto que sigue el cambio de damas, y luego ...♖ab8, ganando el peón "b", y el negro obtendría con esta maniobra un peón libre y pasado en la columna "c", presión sobre el de "a", y, como si esto no fuera suficiente, tendría la oportunidad de doblar su torre en la séptima (segunda) columna.

16...♖ab8 17.♕e4 ♕c7

Era necesario prevenir la jugada 18.♗h3, que permite prolongar la defensa, y, por otra parte, la dama negra, aunque se coloca bajo el fuego indirecto de la torre enemiga, ocupa una casilla ideal para apoyar el avance del peón.

18.♖c3 b5!

Observemos la sencillez con que maniobra Capablanca para conducir al triunfo su mayoría de peones. Prácticamente está jugando con un peón de ventaja al localizar las acciones en el flanco de dama y paralizar por tal causa cualquier intento en el otro sector. Y no olvidemos que su adversario es Marshall, el otrora imbatible campeón norteamericano.

19.a3 c4 20.♗f3 ♖fd8 21.♖d1

La amenaza de penetrar en la séptima horizontal obliga al blanco a provocar el cambio de torres y debilitar su primera línea de defensa y vemos aquí repetido el caso de las debilidades que en evolución originan otras. Las blancas para contener a los peones se ven en la necesidad de dar una situación obligada a sus fuerzas, y esto crea debilidades en su propio campo. Por un instante Capablanca deja de martillar en el flanco dama para asegurarse nueva ventaja y vuelve después a insistir en la marcha de sus peones.

21...♖xd1+ 22.♗xd1 ♖d8 23.♗f3 g6 24.♕c6

La intención de cambiar las damas en "c6" es plausible: el alfil quedaría atacando el peón "b" y se presentaría la oportunidad de organizar mejor la resistencia, pero el negro no permite el cambio; bien sabe que su ventaja, con ser evidente, no admite vacilaciones; debe proceder con exactitud y cuidar hasta el último detalle porque las ventajas de carácter posicional son las más huidizas, y se da repetidamente el caso de victorias malogradas por no prestar la atención debida hasta el último momento de la lucha.

24...♕e5 25.♕e4 ♕xe4

Ahora el cambio, habiendo desaparecido los inconvenientes antes apuntados, es bueno.

26.♗xe4 ♖d1+ 27.♔g2 a5

LAS CONSECUENCIAS DE UNA TORRE MAL SITUADA

Capablanca no ha obtenido ventajas materiales, pero su posición es dominante. El rey blanco no puede acudir en defensa del flanco dama, y para colmo de males la torre está mal colocada para la defensa, como que facilita el avance de la falange de peones negros.

28.♖c2 b4 29.axb4 axb4 30.♗f3 ♖b1 31.♗e2 b3!

La forma más rápida de concluir con la resistencia.

32.♖d2 ♖c1 33.♗d1 c3

Forzando la ganancia del alfil por la amenaza de coronar el peón "b".

34.bxc3 b2 35.♖xb2 ♖xd1

Y el negro, merced a su superioridad posicional, obtiene ventaja material que facilita su triunfo. El final que sigue sólo tiene interés por la forma precisa del maniobrar de Capablanca.

36.♖c2 ♗f5 37.♖b2 ♖c1 38.♖b3 ♗e4+ 39.♔h3 ♖c2 40.f4 h5!

Amenazando mate con ...♗f5+, etcétera.

41.g4 hxg4+ 42.♔xg4 ♖xh2 43.♖b4 f5+ 44.♔g3

Si 44.♔g5, después de 44...♔g7 el mate es inevitable.

44...♖e2 45.♖c4 ♖xe3+ 46.♔h4 ♔g7 47.♖c7+ ♔f6 48.♖d7 ♗g2 49.♖d6+ ♔g7

Y las blancas abandonaron.

DOS EJEMPLOS MAGISTRALES

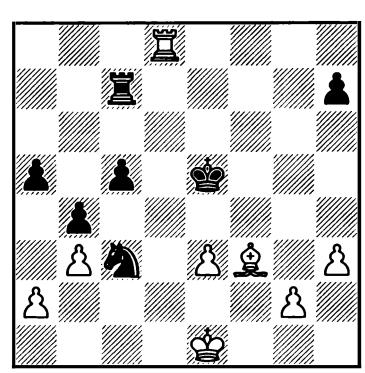
De la distinta manera en que se puede utilizar una superioridad de peones en un flanco nos dan cabal ejemplo las partidas que más adelante insertamos. La observación detenida de las mismas nos hará reforzar un principio de capital importancia para el tema que venimos tratando.

En el primero de los ejemplos, Alejandro Alekhine tiene ventaja de peones en el ala de la dama, y su rival, no tan sólo tiene ventaja en el otro sector, sino que además posee ventaja material, consistente en un peón central libre. Pero el campeón del mundo apura los acontecimientos en el sector en que está su ventaja, y no obstante estar en inferioridad material dirige el combate, y es el rival quien tiene que jugar con sumo cuidado para evitar la derrota.

En el segundo ejemplo, Lasker obtiene en la apertura una mayoría de peones, pero para ello ha sido menester ceder algunas posibilidades a guisa de compensación. Marshall hace lo posible para encauzar el combate por el terreno de su conveniencia, y el esfuerzo de Lasker para contrarrestar esos propósitos es evidente. Los problemas que se le plantean requieren cuidadoso estudio, precisa solución. Uno a uno los preparativos de ataque del ex campeón norteamericano Marshall son anulados, y por fin, al promediar el juego, las blancas tienen alguna tranquilidad. Entonces comienzan a ejercer presión donde está su superioridad de peones, y los acontecimientos giran en torno a este motivo. Las negras ponen todo su esfuerzo para anularlos y las blancas para hacerlos valer. La lucha se localiza. Y triunfan éstas porque su ventaja está allí.

EL FINAL DE ALEKHINE CON EDUARDO LASKER

Por lo tanto se puede afirmar que *cuando se localiza la lucha en el sector en que tenemos superioridad de peones hay absoluta seguridad de que el resultado de la acción nos favorecerá*, ya sea cuando ambicionamos el triunfo o cuando simplemente tratamos de establecer el equilibrio. Después de la jugada 38ª de las negras en una partida disputada en el año 1924, en el torneo de Nueva York, entre Eduardo Lasker (que nada tiene que ver con Emanuel Lasker) y Alejandro Alekhine, se arribó a la siguiente disposición de fuerzas:



Examinemos detenidamente la posición y se podrá determinar con claridad el valor de las distintas fuerzas. Las blancas tienen un peón de ventaja, y aunque es libre y pasado por el momento, está obligado a permanecer inmóvil, igual que su flanco rey, en donde tienen la posibilidad de pasar otro peón. ¿Cómo consiguen las negras paralizar la acción en el flanco en desventaja? Sencillamente, apurando los acontecimientos en donde está su superioridad de peones. Y la maniobra tiene pleno éxito, pues mediante ese recurso Alekhine, no obstante su desventaja material, plantea una serie de problemas que el blanco debe resolver exactamente si no quiere ver seriamente comprometida su causa.
El juego siguió así:

39.♖e8+ ♔f6 40.♖f8+ ♔e5 41.♖e8+ ♔f6 42.♖f8+ ♔g7 43.♖a8

Las anteriores repeticiones fueron sin duda para ganar tiempo en el reloj. La última jugada de las blancas obliga al negro a defenderse en forma indirecta, mediante el contraataque. Y es precisamente esta clase de defensa la que más se amolda a situaciones similares, pues una actitud pasiva traería consigo el germen de la derrota.

43...a4 44.bxa4 ♘xa2 45.a5 c4!

El final es difícil de conducir, pero Alekhine salva los inconvenientes y se reserva serias posibilidades. Si en lugar de ...c4! hubiera continuado con 45...b3, la situación se tornaría más compleja después de 46.a6 b2 47.♖b8 ♘b4 48.♗e4 ♘xa6 49.♖xb2, etc., y los peones blancos podrían comenzar su avance.

46.a6 c3 47.♗d1

Una defensa que parece única, pero suficiente. 47.a7, fracasa por 47...c2 48.♖g8+ ♔xg8 49.a8♕+ ♔g7, y las negras deben imponerse.

47...♘c1

Por haber localizado la lucha en el sector en que tienen ventaja, las negras disponen de varias líneas de juego, todas ellas promisorias. Además de la del texto, se pudo intentar 47...♖c5, con la idea de colocar la torre en la columna "a".

48.a7 ♔h6 49.g4 ♖g7

Para evitar el jaque de peón que obligaría al negro a colocarse a tiro de jaque de la torre, y así coronar el peón "a".

50.h4 b3 51.♖c8 ♖xa7 52.♖xc3 b2 53.♖c6+

El comienzo de un jaque perpetuo.

53...♔g7 54.♖b6 ♖a1 55.♖b7+ ♔g8 56.♖b8+ ♔g7 57.♖b7+ ♔g8 58.♖b8+ ♔g7

Y tablas.
El desarrollo de esta lucha es aleccionador. Las negras, teniendo un peón de ventaja en el flanco dama, apuraron el combate allí -no olvidemos que los reyes permanecían ajenos a la lucha-, y no sólo impidieron que el blanco hiciera pesar su ventaja material, sino que, además, obtuvieron grandes posibilidades de victoria.

OTRA GRAN VICTORIA DEL Dr. LASKER

A grandes rasgos esbozamos en otra ocasión la personalidad del gran maestro Emanuel Lasker. Para juzgar la partida que daremos más adelante conviene tener presentes aquellas observaciones, y así nos resultará más fácil comprender por qué Lasker elige una línea de juego de limitadas posibilidades. En efecto, igual que en la partida que le ganó a Capablanca en Moscú, sigue con la Variante del cambio de la Apertura Española. Por supuesto, él ignora que reduce el problema de la partida, pero tiene sus razones -y muy importantes para él- para hacerlo: su contendiente, Marshall, se destacó siempre por su juego

enérgico, de combinación. Eligiendo la Variante del cambio en la Apertura Española obliga prácticamente a cambiar las damas y se invita a pasar de la apertura al final, eludiendo el medio juego. ¿Marshall se resignará a esa situación? No, ¡qué esperanza! Su temperamento agresivo le impulsará a tejer combinaciones a todo trance en lugar de ejercer presión continuada sobre el peón "e" para inmovilizarlo, según se aconseja.

Después de los primeros cambios, Lasker tiene una superioridad de peones en el flanco rey, y las negras, aunque obtienen la misma ventaja en el otro sector, tendrán grandes dificultades para hacerla valer, pues hay peones doblados en la columna "c". Consideremos por un instante la situación de los peones y tendremos una simple conclusión: las blancas juegan prácticamente con un peón de ventaja, ya que los tres peones blancos del flanco dama pueden contener a los cuatro peones negros; en cambio, los peones blancos del flanco rey no tendrán eficaz oposición. Es claro que esta ventaja obtenida en la apertura es siempre a cambio de otras posibilidades. En efecto, las negras obtienen una buena pareja de alfiles y una rápida movilización, que debe considerarse en todo caso como suficiente compensación. Pero Lasker tiene confianza en resolver las dificultades que pudieran surgir de la mayor agilidad de las fuerzas enemigas, y luego en hacer valer su superioridad de peones. La partida fue así:

Apertura Española (C68)
Nueva York, 1924
Blancas: E. Lasker
Negras: F. J. Marshall

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗xc6 dxc6

El resultado de estos cambios es lo que se comenta en el párrafo anterior.

5.d4 ♗g4

Vemos que las previsiones de Lasker se cumplen antes de lo esperado. Marshall ya está ejecutando gambitos de discutible corrección. Una línea de juego bastante buena para las negras es: 5...exd4 6.♕xd4 ♕xd4 7.♘xd4 ♗d7, y luego seguir con ...0-0-0, obteniendo una cómoda igualdad.

6.dxe5 ♕xd1+ 7.♔xd1 0-0-0+ 8.♔e1!

Una jugada un poco difícil de realizar. En efecto, mantiene incomunicada a la torre con las columnas centrales, pero era necesario salir de la clavada, pues si no las negras podrían intentar con alguna razón desplazamientos agresivos con 8...f6.

8...♗c5 9.h3 ♗h5 10.♗f4 f5 11.♘bd2

Ingeniosa maniobra de ataque. Si ahora las blancas continuaran con 11.exf5, sigue 11...♗xf3 12.gxf3 ♘e7, y tienen promisorias continuaciones para hacer valer su ventaja en desarrollo.

11...♘e7 12.♗g5 ♗xf3 13.gxf3 ♖he8 14.♖d1

Si 14.exf5, sigue 14...♖d5, con gran juego.

14...fxe4 15.fxe4 h6 16.♗h4 ♗d4 17.♘c4

Lasker está dispuesto a cuidar celosamente su ventaja, que en la presente situación sírvele también para mantener su rey en seguridad.

17...g5

Si 17...b5, 18.c3, y la situación no varía.

18.c3 ♘g6 19.cxd4

Las blancas han eludido las complicaciones y mantienen la ventaja material; el juego se ha desarrollado conforme a los planes del ex campeón. Si en lugar de la jugada del texto siguen con 19.♗xg5, la respuesta sería 19...♗xf2+ y la situación de las negras mejoraría.

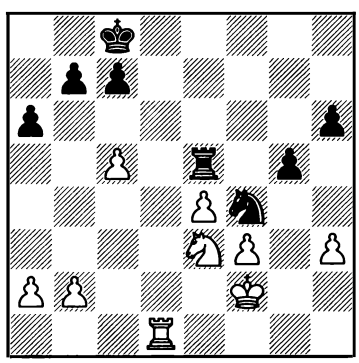
19...♘xh4 20.♔e2 ♖d7 21.f3 ♘g6

Es necesario el repliegue del caballo. No se podía continuar con la doblada de torres en la columna dama por 21...♖ed8 22.d5 cxd5 23.e6, etcétera.

22.♘e3

El caballo procura una casilla segura. De "c4" podría ser desalojado en el momento oportuno.

22...c5 23.dxc5 ♘f4+ 24.♔f2 ♖xd1 25.♖xd1 ♖xe5



Marshall no vacila en reconquistar el peón que entregó en la apertura, pero es posible que ofreciera perspectivas de una prolongada resistencia la variante que nace de 25...♘xh3+ 26.♔g3 ♘f4 27.♘d5 ♘g6, etcétera.

26.♘d5 ♘xh3+ 27.♔g3 g4

Un error de cálculo.
Las negras creen que el rival está obligado a capturar el peón inmediatamente. Pero la respuesta es bien simple:

28.♘f6 h5 29.f4

También debe ser suficiente 29.fxg4.

29...♖xc5 30.♖e1

Sería un error 30.e5 por 30...h4+, y si 31.♔xh4, sigue 31...♘xf4, etcétera.

30...♖b5 31.e5 ♔d8 32.♘xh5 ♔e7 33.f5 ♘g5 34.♔xg4 ♘h7 35.♘f4 ♖xb2 36.♘d5+ ♔d7 37.e6+ ♔d6 38.e7 ♔xd5 39.♖e6

Antes no es posible hacer dama por 39...♘f6+. Se evita esta jugada y queda latente la amenaza.

39...♖g2+ 40.♔f4 ♖g8 41.e8♕ ♖xe8 42.♖xe8 c5 43.♖d8+ ♔c6 44.♖h8

Las negras abandonaron, pues pierden el caballo.

II.- LA SUPERIORIDAD DE PEONES EN EL ALA REY

Que la ventaja de peones en el flanco donde no están los reyes es muy importante ya lo hemos visto y es cosa sabida. También hemos aprendido a través de estas páginas que resulta difícil explotar esa ventaja cuando hay número igual de peones y que estas ventajas posicionales sólo son accesibles a los buenos jugadores. Pero la verdad es que se trata de una ventaja real, de una fuente de posibilidades que no debe desechar nunca un ajedrecista con ambición de progreso.
Veremos ahora a través de una partida notable que le ganó el campeón de Brasil, Walter Cruz, al ajedrecista letón Apschenek, cómo también la superioridad de peones en el ala rey es muy significativa. Como en el caso de la partida de Lasker-Marshall, el desnivel de peones surge de la Variante del cambio de la Española, donde el blanco cede al rival dos poderosos alfiles a cambio de doblar un peón en el ala dama, para de esta suerte quedar con la mayoría virtual en el flanco rey.
La manera como esto puede ser explotado nos lo mostrará esta afortunada producción del distinguido aficionado brasileño. Observaremos su habilidad para maniobrar con los peones avanzados y luego la energía con que pasa un peón central, para ganar una de las mejores partidas del inolvidable torneo de Buenos Aires.
El cotejo fue así:

Apertura Española (C68)
Buenos Aires, 1939
Blancas: W. Cruz
Negras: Apschenek

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗xc6

Esta Variante del cambio es actualmente muy poco usada, por más que sea muy interesante. Da lugar a una partida pausada, de posición, en la cual las blancas tienen que tratar de explotar la ventaja de peones con que se quedan en el flanco de rey, en tanto que el negro tiene que aprovechar la existencia de sus dos alfiles para lograr compensación. Es sugestivo el hecho de que el segundo jugador tiene que tratar de ganar, por cuanto no puede jugar para tablas, ya que la mayoría de peones, contra un juego pasivo, se impondría inexorablemente.

4...dxc6 5.d4

La jugada de Lasker, para entrar inmediatamente en el final apetecido. La movida dilatoria 5.♘c3, amenazando ♘xe5, tiene la bonita respuesta de Bernstein: 5...f6!

5...exd4 6.♕xd4 ♕xd4 7.♘xd4 ♘f6

Superficialmente jugado. Aquí la jugada que parece mejor es 7...♗d6. El rutinario desarrollo del caballo deja a éste mal colocado, por cuanto su mejor casilla en esta variante es "e7", para, después de ...c5, trasladarse vía "c6" a "d4".

8.f3

Lo mejor, pues no compromete aún las piezas ni se expone a una eventual clavada del caballo de dama ni al encierro del alfil dama.

8...♗c5 9.♗e3 0-0 10.♘f5 ♗xe3 11.♘xe3

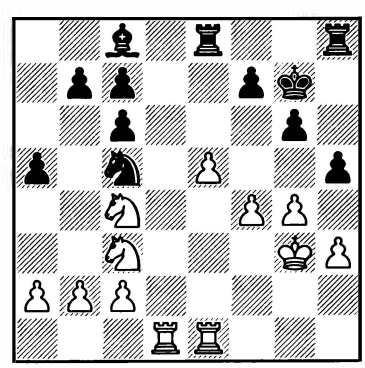
Y ahora, destruido el par de alfiles negro, la ventaja del blanco es teóricamente decisiva, pero hay que hacerla efectiva, y eso es lo que hace en estilo clásico el maestro brasileño. A partir de este momento su tarea es impecable y la audacia y la belleza de la concepción final de la partida son notables.

11...♗e6 12.♘c3 ♖ad8 13.0-0 ♖de8 14.♖ad1 ♗c8 15.♖fe1 g6 16.♔f2 ♔g7 17.g4 h5

Típico del emprendedor maestro letón. Pero el blanco ha calculado un profundo plan para oponerse a la proyectada invasión por la columna "h".

18.h3 ♖h8 19.♔g3 ♘d7 20.f4 ♘c5 21.e5 a5 22.♘c4

Al mismo tiempo que trata de valorizar su mayoría de peones, Cruz aprovecha la oportunidad brindada por la última jugada de Apschenek para mejorar la situación de un caballo y provocar al adversario. El lema de Capablanca: limpiar de hojarasca la posición para aprovechar las ventajas en forma pura, sin rebuscamientos.



22...b6 23.♘d2 ♖h7 24.♘de4 hxg4 25.hxg4 ♘xe4+ 26.♘xe4 ♖eh8 27.♘f2!

La clave de la defensa del blanco.

27...♗e6 28.b3

Quizá es más exacto 28.a3.

28...a4 29.♖h1 ♖xh1 30.♘xh1 axb3 31.axb3 ♖a8

En vista de que una entrada es imposible por otra parte, se va a la columna "a". Pero el blanco, que ha visto muy lejos, tiene reservada una maniobra oculta que no sólo anula el plan del maestro europeo, sino que, además, asegura al brasileño un notable triunfo.

32.♘f2 ♖a2 33.♘e4!

Entregando el peón, que no puede tomarse a causa de ♖d8 y mate inevitable.

33...♗d5

Obstruyendo la columna.

34.♘f6 ♖xc2

Y el negro tomó el peón. Pero ahora la invasión será por la columna "a".
Tal vez lo mejor para el segundo jugador fuese volver con la torre a "a8", pero después de 34...♖a8 35.♘xd5 (o 35.c4 ♗e6 36.♖h1) 35...cxd5 36.♖xd5, el blanco debe ganar igualmente.

35.♖a1 ♖c3+ 36.♔h4 ♗g2!

Muy ingenioso para evitar el mate amenazado volviendo con la torre a "h8".

37.♖a8 ♖h3+ 38.♔g5 ♖h8 39.♘e8+ ♔h7 40.♔f6 c5 41.♔xf7!! ♖f8+

Evidentemente no se puede 41...♗xa8, a causa de la contundente respuesta 42.♘f6+ ♔h6 43.g5++. Por otra parte, si 41...♔h6, entonces 42.g5+ y 43.♘f6+ dan mate o ganan la torre.

42.♔xf8 ♗xa8 43.♘f6+ ♔h8 44.f5 g5

Se amenazaba 45.fxg6, seguido de g7 mate.

45.e6 ♗c6 46.♘d7

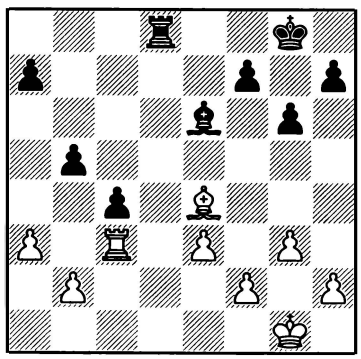
Las negras abandonaron. Una finísima labor de Walter Cruz.

PEONES DE VENTAJA EN EL ALA REY RIVAL

Que la ventaja de un peón en el flanco más alejado del rey es real, ya lo sabemos. Observamos cómo puede explotarse esa superioridad en el flanco más alejado del rey adversario, y también vimos que no siempre es fácil transformar esa ventaja en victoria. La superioridad que surge de este tipo de situaciones es que el rey no puede acudir a tiempo para contener el avance adversario, es decir, que a medida que se llega al final se agiganta la posibilidad de ganar en mérito a la superioridad de peones en el flanco alejado del rey enemigo.
Pero a menudo basta una pieza bien colocada para neutralizar el avance, y en otras oportunidades los peones de ventaja librados a sus propios medios en el avance son débiles y pueden transformarse, de posibilidad de victoria, en base de una derrota. Habitualmente, como sucede en el caso de los peones pasados que ya estudiamos, si el adversario coloca un caballo delante del peón más avanzado, es difícil hacer valer la ventaja, porque el caballo desde ese punto ataca a los peones sostenes del peón avanzado. Por ejemplo: peón en "c5" contra caballo en "c6". Si el peón está sostenido por otros peones en "b4" y "d4", estos peones están vulnerados por el caballo defensor.
Pero aun en ese caso se podrá observar que la movilidad del caballo se ve resentida, pues encargado como está de contener los peones del ala dama, debe perpetuarse en esa situación. Esto se salva tratando de llevar el rey a esa zona, pero en cualquier caso el procedimiento no es simple y por lo menos insume varios tiempos.

UN EJEMPLO DE CAPABLANCA

Veremos a continuación un final que se produjo en la 23ª y última partida del "match" que disputaron el norteamericano Frank James Marshall y el cubano José Raúl Capablanca en Nueva York, en 1909.



Estamos en una posición clásica de este tipo de finales. Las negras, conducidas por Capablanca, tienen un peón más en el ala dama y las blancas uno de ventaja en el flanco rey. Como los reyes están en el flanco rey, los peones negros del ala dama significan por ahora una ventaja apreciable. Ambos poseen una torre: la negra, agresiva en la columna "d", y la blanca, defensiva detrás del peón más peligroso, para contenerlo en su acción.
Los alfiles desempeñan un papel típico. El negro, transitoriamente malo, sostiene el peón "c4", lo que permite gran elasticidad al peón "b5", que puede descuidar su papel habitual de sostén del peón avanzado. ¿Cuál es entonces el plan? Pues muy simple. Desalojar la torre mediante una acción en la casilla crítica "b4", que puede vulnerarse en sólo dos jugadas: ...a5 y ...b4. El final fue así:

26...♖d1+

Para evitar que el rey blanco pueda acudir fácilmente hacia el ala dama, donde un peón negro amenaza pasar.

27.♔g2 a5 28.♖c2 b4 29.axb4 axb4 30.♗f3 ♖b1 31.♗e2 b3 32.♖d2

No servía 32.♖c3 por la respuesta 32...♖xb2, y si 33.♗xc4, entonces 33...♖c2, ganando.

32...♖c1

Amenaza ...♖c2

33.♗d1 c3 34.bxc3 b2 35.♖xb2 ♖xd1

Las blancas, para contener a los peones agresores, han debido entregar pieza. La partida fue ganada por Capablanca, por imperio de la ventaja material, 14 movimientos más tarde.

OTRA COMPROBACIÓN EXPRESIVA

Hemos visto de qué manera un peón puede valorizarse si se logra mantener alejado al rey enemigo. Veremos lo mismo a través de una partida local, que ahora adquiere renovado interés como exponente del tema que nos ocupa. Fue jugada por Grau y Gerschman en el torneo internacional del Círculo de Ajedrez realizado en 1940.

Gambito de Dama (D38)
Buenos Aires, 1940
Blancas: J. Gerschman
Negras: R. G. Grau

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♘f3 ♘bd7 5.♗g5 ♗b4 6.cxd5 exd5 7.♕b3 c5 8.g3

Esto es un error. Es necesario ya jugar 8.dxc5 para evitar que luego de ...c4 las negras adquieran una posición preponderante en el ala dama. Gerschman trata de colocar sus piezas en agresión al peón débil de "d5" negro, pero el plan es demasiado lento.

8...♕a5 9.♗xf6 c4 10.♕c2 ♘xf6 11.♘d2

Necesaria para evitar ...♘e4.

11...0-0 12.♗g2 ♖e8

En este tipo de posiciones es necesario evitar la jugada e4, que al vulnerar el endeble sostén del peón avanzado puede desmoronar la atrevida cadena de peones negra.

13.e3 g6 14.0-0 ♗f5 15.♕c1 ♖ad8 16.a3 ♗f8

Es éste probablemente un plan demasiado lento. Las negras juegan tácticamente bien,

pues colocan el alfil en custodia de las casillas negras debilitadas del ala rey, pero olvidan que la crisis de la lucha se realizará en el cuadro "b4". Debieran jugar 16...♗xc3, debilitando el flanco dama blanco.

17.♖e1 ♗g7

Con esta maniobra las negras al atacar el peón "d4" retardan cualquier maniobra basada en e4 de las blancas, pero en realidad han perdido algún tiempo y pronto se arrepentirán.

18.h3 h5

Para evitar el desalojo del alfil.

19.b3 b5 20.b4 ♕b6

Gerschman ha jugado bien al bloquear el ala dama. Asimismo se asegura buenas perspectivas en ese flanco, pues dispone de la ruptura típica por medio de la famosa agresión lateral de peones (a4, atacando al sostén del peón pasado), y además, de un fuerte caballo en "c3", que no debió cambiar nunca.

21.♕b2 a6 22.a4 ♗d7 23.axb5 ♗xb5

No 23...axb5, para no ceder la columna "a" a las blancas. Ahora, si éstas quieren asegurarse esa "contrachance", deben jugar ♘xb5 y entonces habrá desaparecido el fuerte caballo de "c3" que neutraliza la fuerza del peón de ventaja y pasado en el ala dama.

24.♖a5 ♗f8

El negro se arrepiente y retorna con el alfil a la diagonal que no debió abandonar nunca, pues la casilla crítica era y es "b4", el punto que puede marcar la valorización de la superioridad numérica de peones en el ala dama.

25.♘xb5

El error estratégico fundamental.

25...axb5 26.♖ea1 ♕d6

Con esto se inicia una ingeniosa maniobra táctica que asegura ventaja decisiva a las negras, pues ha de permitir simplificar la lucha y valorizar el peón de ventaja en el flanco dama.

27.♖xb5 ♖b8 28.♖xb8 ♖xb8 29.b5 ♕b4 30.♕c2 ♖xb5

Recobrando el peón y asegurándose un final ganador.

31.♖b1 ♕a5 32.♖xb5 ♕xb5 33.e4

Un poco tarde las blancas han logrado realizar la jugada típica para desmoronar la cadena de peones y transformar el peón de "c4" en débil peón aislado. Ahora ya no es posible oponerse a su avance, tanto más simple porque en los finales de damas los peones pasados acentúan mucho su fuerza agresiva.

33...♗b4 34.exd5 ♗xd2 35.♕xd2 ♕b3 36.♗f1 c3 37.♕f4 c2

Y las blancas abandonaron, ya que luego de ...♕b1 no será posible evitar que el peón libre corone.

NOTABLE EJEMPLO DE FINE

Resulta interesante observar un cotejo reciente entre los más notables ajedrecistas de Estados Unidos, ambos sólidos aspirantes al campeonato del mundo, en el que uno de ellos incurre en el desliz de permitir que su rival tenga un peón de ventaja en el ala dama, lo que basta para que éste logre una victoria impecable y aleccionadora.

Apertura Catalana (E02)
Holanda, 1938
Blancas: S. Reshevsky
Negras: R. Fine

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.g3

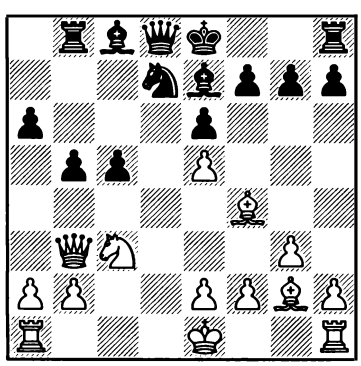
Este sistema de sacar el alfil por el "fianchetto", luego de la consolidación central, se ha dado en llamar Apertura Catalana a raíz de

haberse practicado con cierta frecuencia, y por primera vez, en los torneos de Barcelona y Sitges.

4...dxc4 5.♕a4+ ♘bd7 6.♗g2 a6 7.♘c3 ♗e7 8.♘e5

Sin duda era más sólido y prudente primero 8.0-0. La jugada del texto, aparentemente lógica, define una fisonomía de partida típica. Las blancas se aprestan a dejarse doblar los peones en la columna "e" y permitir al rival superioridad de peones en el ala dama, a cambio de las perspectivas, no siempre fáciles de concretar, de la fiscalización central que esto puede significarles y aun de algunas posibilidades de agresión al ala rey enemiga.

8...♖b8 9.♕xc4 b5 10.♕b3 ♘xe5 11.dxe5 ♘d7 12.♗f4 c5



Y la partida ha llegado rápidamente a la posición que a nosotros nos interesa. Desde el planteo, las negras logran ventaja de peones en el ala más alejada de los reyes, a cambio de evidente ventaja de espacio central de las blancas y la cesión de la casilla fuerte "e4", que puede ser una fuente de preocupaciones. Pero, en realidad, ventaja estratégica pura contra ventaja práctica, casi podríamos afirmar que ventaja material para las negras, ya que los peones doblados significan en estas posiciones, prácticamente, tener algo así como medio peón de menos.

13.0-0 ♕c7 14.a4!

Ingenioso modo de debilitar el bloque de peones, dar acción a la torre dama y sostener de indirecta manera el peón central. Si ahora 14...b4, seguiría 15.♘d5 exd5 16.e6 ♘e5 17.exf7+ ♔f8 (no es correcto 17...♔xf7, a causa de 18.♕xd5+) 18.♕xd5 ♗f6 19.♖ac1 ♗b7 20.♕xc5+ ♕xc5 21.♖xc5 ♗xg2 22.♔xg2 ♘d7 23.♗xb8 ♘xc5 24.♗d6+ ♗e7 25.♗xc5 ♗xc5 26.♖c1, ganando.

14...0-0 15.axb5 axb5 16.♘e4

Evidentemente no 16.♘xb5, a causa de 16...♕b6. Las blancas tienen ventaja en el centro y en el ala rey, pero, en cambio, un final desagradable por su desventaja en el ala dama. Quiere decir que si no materializan pronto alguna ventaja por su dominio central, han de sobrevenir cambios de piezas y paulatinamente la situación se irá tornando indeseable por la presión de los peones alejados de ambos reyes.

16...♗b7

Las negras pudieron ganar el peón central, pero a cambio de una posición trabada y poco cómoda. Verbigracia, si 16...♘xe5, 17.♕c3 f6 18.♖fc1.

17.♖a7

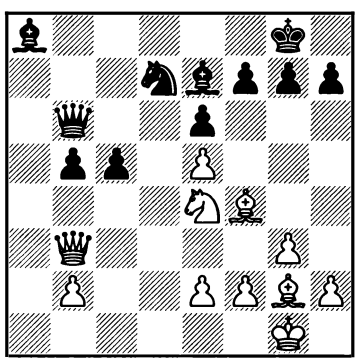
Esta jugada significa la obligación de cambiar las torres, lo que lleva al final que debieron rehuir las blancas. Más elástico habría sido el movimiento 17.♕e3.

17...♕b6 18.♖fa1 ♖a8 19.♖xa8 ♖xa8 20.♖xa8+ ♗xa8

CAMBIADAS LAS TORRES, EL PEÓN PASADO ES MÁS PELIGROSO

Y ahora las negras han acentuado su ventaja de tal manera que bien podría afirmarse que tienen la partida ganada. Es claro que esto sólo considerando la alta calidad de los maestros que la disputan, ya que muchos aficionados, aun de primera categoría, serían incapa-

ces de valorizar la superioridad material de peones en el ala dama, que ahora se acentúa, porque los peones libres y pasados aumentan en peligrosidad cuando no existen las torres, ya que se hace difícil tomar la primera línea donde pueden coronarse, sin esclavizar una pieza menor, y, como es natural, resentir toda la posición del bando que tal hace. La razón fundamental es que una torre, delante de un peón que avanza, lo contiene y lo ataca, cosa que ninguna otra pieza, con excepción de la dama o el rey, puede hacer. Las piezas menores, en cambio, contienen los peones pasados, esterilizando en gran parte su acción agresiva.



21.♕d3 ♗c6 22.♘g5 ♗xg5 23.♗xg5 ♕b7

No 23...♘xe5, a causa de 24.♕d6.

24.f3

Tarde las blancas eluden la simplificación. Saben que la ventaja material de peones en el ala dama se acentuará a medida que se eliminen las piezas. Pero ya nada es suficiente para evitar que aquellos se impongan.

24...h6 25.♗e7 c4 26.♕c3 ♘xe5

Ahora ha caído el atrevido peón de "e5" y la ventaja material es más positiva. Ni siquiera logra compensarla la fuerza de los dos alfiles, que de poco valen por la pobreza de acción del de "g2".

27.♗c5 ♘d7 28.♗d4 e5

Con energía, Fine trata de ganar tiempos para poder avanzar rápidamente sus peones del ala dama. Necesita que las blancas no se hagan fuertes en los cuadros negros de ese sector, y por medio de la entrega de un peón dejará sobrecargada a la dama en el sostén del alfil, lo que ha de facilitar el avance de los peones.

29.♗xe5 b4 30.♕d4 ♘xe5 31.♕xe5 c3 32.b3

Y ahora los peones del ala dama deciden rápidamente la victoria. Si 32.bxc3, seguiría 32...b3, coronando en seguida el peón.

32...♕b6+ 33.♔f1 c2 34.♕b2 ♕c5 35.♕c1

El camino de la victoria es fácil. Los peones avanzados aumentan en fuerza cuando luchan las damas entre sí, ya que el final se convierte en el maniobrar de una dama ágil contra una dama reducida al triste papel de ocupar la casilla donde el peón debe coronarse.

35...♗d5 36.f4 ♗xg2+ 37.♔xg2 ♕d5+

Las blancas abandonaron, pues sigue 38...♕d1, coronando el peón. Ejemplo excelente por la claridad de las maniobras.

EL TEMA GRAVITANDO EN UN CAMPEONATO MUNDIAL

Hojeando el libro "Mis Mejores Partidas de Ajedrez", del Dr. Alekhine, hemos hallado varios ejemplos coincidentes con el aspecto teórico que a nosotros nos interesa y no hemos resistido a la tentación de reproducir una de las partidas que él inserta, en la que demuestra de qué manera son valiosos los peones de ventaja en el flanco más alejado de los reyes.

EJEMPLO DE ALEKHINE

La partida, que insertamos con notas del propio Dr. Alekhine, que fue la 27ª del "match" por el campeonato mundial de 1935, se desarrolló como sigue:

Apertura Vienesa (C27)
Holanda, 1935
Blancas: A. Alekhine
Negras: M. Euwe

1.e4 e5 2.♘c3 ♘f6 3.♗c4 ♘xe4 4.♕h5 ♘d6 5.♗b3

"En cambio, 5.♕xe5+ ♕e7, etcétera, conduce a una perfecta igualdad. Como estaba obligado a ganar a cualquier precio, decidí permitir a mi contrario entrar en una variante de entrega de calidad, conocida desde hace treinta años como ofreciendo a las negras excelentes posibilidades de ataque. Esta es: 5...♘c6! 6.♘b5 g6 7.♕f3 f5 8.♕d5 ♕f6 9.♘xc7+ ♔d8 10.♘xa8 b6, seguido de 11...♗b7, después de lo cual las blancas tendrán que sufrir durante un largo rato, en el mejor de los casos. Sin embargo, es psicológicamente fácil de comprender que Euwe, con dos puntos de ventaja, no tuviera interés en exponerse."

5...♗e7 6.♘f3 ♘c6

"6...0-0 sería algo prematuro, debido a 7.h4."

7.♘xe5 ♘xe5?

"Instructivo error de apertura. Las negras no valoran bien el poder potencial del alfil rey contrario, que puede ser eliminado después de 7...0-0 8.♘d5 ♘d4! 9.0-0 ♘xb3 10.axb3 ♘e8, etcétera, con perspectivas más o menos iguales. Después de la jugada del texto, las blancas logran impedir por algún tiempo el desarrollo normal del flanco dama adversario y aumentan gradualmente su presión."

8.♕xe5 0-0 9.♘d5!

"Era importante impedir a las negras 9...♗f6."

9...♖e8 10.0-0 ♗f8 11.♕f4 c6

"Como las negras no lograrán jugar ...d5, el movimiento ejecutado no las beneficia en nada. Era mejor 11...b6."

12.♘e3 ♕a5 13.d4

"El objeto principal de esta jugada es impedir 13...♕e5. Que las negras dominen temporalmente su casilla "e4" es de importancia relativa."

13...♕h5

"Es claro que no 13...♖e4?, debido a la posibilidad de 14.♗xf7+, etcétera."

14.c3 ♘e4

"Si 14...♘b5, entonces 15.a4 ♗d6 16.♕xf7+ ♕xf7 17.♗xf7+ ♔xf7 18.axb5, etc., y las blancas quedarían mejor."

15.f3!

"Gracias a esta importante jugada intermedia las blancas fuerzan el aislamiento del peón "d" negro, consiguiendo así una apreciable ventaja para el final."

15...♘g5

"No hay nada que sea mejor. Si, por ejemplo, 15...♗d6, vendría 16.♕xf7+, etc., ganando un peón, y si 15...♘f6, entonces 16.♘g4!, etc., con situación francamente favorable."

16.d5!

"Amenaza, como se ve claramente, 17.h4."

16...cxd5 17.♘xd5 ♘e6 18.♕g4

"La continuación 18.♕g3 ♕g6 19.f4, aunque más enérgica en apariencia, no lo sería en realidad, debido a 19...♗c5+ 20.♔h1 ♕xg3 21.hxg3 ♖b8 22.f5 ♘f8, etcétera."

18...♕g6 19.♗e3 b6 20.♖ad1 ♗b7 21.♕xg6

"Una vez movilizadas todas las piezas blancas, ha llegado el momento de transformar la batalla en un final en el cual la debilidad de

los peones negros se hará más visible que ahora."

21...hxg6 22.♖fe1 ♖ac8 23.♔f2 ♗c5

"¿Qué otra cosa? Si, por ejemplo, 23...♘c5, vendría 24.♗c2, para doblar enseguida las torres sobre la debilidad del punto "d7"."

24.♗xc5 ♗xd5

"Si 24...bxc5, 25.♘e3, seguido de ♘c4-d6, etc., con gran ventaja. Pero; 24...♖xc5 tal vez habría permitido una resistencia más tenaz."

25.♗xd5 ♘xc5 26.♖xe8+ ♖xe8 27.b4!

LA VENTAJA DEL REY ACTIVO

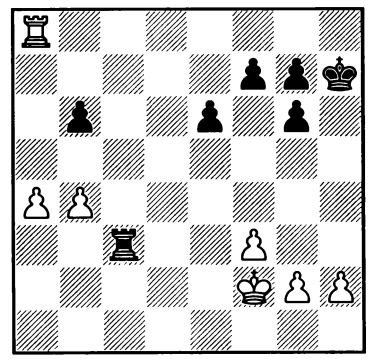
"Esta es la razón de ser de los cambios anteriores. Las blancas consideran, con justicia, que en el final de torres que va a seguir, su mayoría de peones en el flanco de dama será decisiva, *porque están apoyados por su rey, mientras que el monarca contrario está completamente fuera de juego.* Es obvio que las negras no pueden impedir el cambio de piezas menores, puesto que si 27...♘a4? 28.♗b3, seguido de ♖xd7, etcétera, les quitaría toda esperanza."

27...♘e6 28.♗xe6 dxe6 29.♖d7

"Después de 29.c4 ♖c8 30.♖c1 ♔f8, etc., la ventaja de las blancas no sería decisiva."

29...♖c8 30.♖xa7 ♖xc3 31.♖a8+ ♔h7 32.a4?

"Este error casi evidente, en una posición tácticamente ganadora, no ha sido destacado (que yo sepa) por ninguno de los críticos eminentes que dedicaron tantas páginas al análisis de las posibilidades ofrecidas por este final. El defecto principal de la jugada del texto es dar libertad a la torre negra de colocarse en las casillas "a3" y "b3" sin que sea imposible desalojarla de la tercera fila sin perder importantes tiempos".



"Lo correcto -y simple a la vez- era 32.♔e2!, después de lo cual la torre contraria se habría visto relegada a una posición exclusivamente pasiva después de 33.♔d2, etc (como sucedió en la partida), u obligada a emprender inmediatamente el contraataque 32...♖c2+, y después de 33.♔d3 ♖xg2 34.♔c4!, no es menester contar los tiempos para darse cuenta que los peones blancos, apoyados por el rey, si fuera necesario, llegarían mucho antes que los del bando contrario. El hecho de haber desperdiciado esta manera sencilla de ganar, después de haberlo merecido por el difícil juego posicional anterior, prueba una vez más la pésima forma en que me encontraba en 1935."

"En el segundo match pude, afortunadamente, sacar ventaja de tales situaciones, con toda regularidad y sin vacilación alguna."

32...♖b3

"32...♖c2+ no daría resultado a causa de 33.♔e3, seguido por la marcha del rey hacia el flanco dama; pero después de 32...e5! (jugada muy difícil de encontrar frente al tablero), las blancas no tendrían cómo ganar, según la opinión de varios maestros soviéticos, apoyados por el Dr. Lasker. Aunque así fuera (algunas de sus variantes no tienen nada de convincentes), eso sólo probaría que la jugada anterior de las blancas fue un error aún mayor de lo que realmente parecía. Pero ante la apreciación general del *carácter* del final de torres alcanzado después de la jugada 28ª de

las negras, todos esos análisis carecen de importancia."

33.b5 g5 34.♔e2

"Debido a la pérdida de tiempo que implica la jugada 32ª de las negras, esta excursión del rey tendrá éxito todavía."

34...e5 35.♔d2 f6 36.♔c2 ♖b4 37.♔c3 ♖d4

"Las negras han logrado impedir la creación de dos peones pasados, pero tienen la mala suerte de que *un solo peón*, apoyado por el rey, sea ampliamente suficiente."

38.♖a6 ♔g6 39.♖xb6 ♖xa4 40.♖a6 ♖d4 41.b6

"Abandonan las negras."

CONCLUSIONES

Todo esto nos sugiere las siguientes conclusiones técnicas, que sintetizan lo estudiado a través de tantas partidas magistrales:

1° La superioridad de peones en el flanco alejado del rey es incuestionable y ofrece posibilidades apreciables en los finales de partidas.

2° Cuando se llega a un final con igualdad de fuerzas, la ventaja de peones en el flanco más alejado del rey adversario es la base de la ventaja y suele aun originar la victoria de quien posee esa superioridad local.

3° En realidad se habla de la ventaja de peones en el ala dama, no porque el ala dama sea más fuerte que la del rey, ya que ambas son iguales, sino porque habitualmente los reyes se enrocan en el flanco rey y los peones del ala dama actúan librados a sus propias fuerzas. La verdadera expresión es: superioridad de los peones alejados del rey enemigo.

4° Quien tiene superioridad de peones en el ala alejada del rey enemigo debe buscar la simplificación, ya que a medida que quede librada la lucha sólo a los peones su ventaja posicional se acentúa.

5° Quien en cambio tiene desventaja de peones en el ala alejada del rey, debe evitar que la simplificación se produzca.

6° Quien tiene desventaja de peones en el ala alejada de su rey debe llevar, al llegar al final, o prefinal, su rey hacia la zona donde tiene menos peones, para neutralizar y hacer desaparecer la razón de la desventaja.

7° Quien tiene ventaja de peones en un sector, debe localizar la lucha en el mismo y evitar, si es posible, mediante el dominio de la columna abierta más alejada de esos peones, que el rey adversario acuda con rapidez hacia la zona donde tiene un peón menos.

8° Habitualmente, quien tiene desventaja de un peón en un flanco, si no puede llevar el rey, debe provocar el rápido contacto de los peones para cambiarlos y convertir el peón de ventaja adversario en peón aislado, lo que suele ofrecer abundantes compensaciones. Permanecer estático, porque se tiene inferioridad en la zona, es habitualmente la más resignada de las formas de ser derrotado (partida Alekhine-Eduardo Lasker).

9° Las torres suelen ser las mejores piezas para combatir contra la superioridad de peones en un flanco. Una torre en la columna donde está situado el peón más, lo contiene y lo ataca. Lo mismo hace la dama. Las piezas menores, si lo contienen no lo atacan, o viceversa.

CAPÍTULO VII

LA CORONACIÓN DE PEONES COMO TEMA DE COMBINACIÓN

Iniciaremos la consideración de un tema del que poco se ocuparon los tratadistas, posiblemente porque se le asigna carácter de hecho circunstancial y esporádico en la partida de ajedrez.

Pero en realidad se trata de un principio fundamental de cada partida, puesto que el avance de peones, la peligrosidad de los mismos, el deseo y la necesidad de evitar que ellos se coronen en la octava línea y el final de toda partida giran sobre el tema que comenzaremos a tratar y que ya consideró, aun cuando de sumaria manera, el Dr. Max Euwe en uno de sus últimos libros.

El avance de peones tiene en ajedrez distintas etapas. En la apertura significa poderosa contribución para el desarrollo; forma luego la armazón arquitectónica de la partida, y los puntos débiles, las columnas abiertas, las casillas o diagonales fuertes son consecuencia de la situación que ofrecen los peones. Más tarde son elementos para la combinación; la rotura de las posiciones se produce así por la fuerza de las más diminutas de sus piezas, que son las que en realidad dan fisonomía a la lucha. Y en la etapa final, y aun en la intermedia, el avance de los peones y su carrera hacia la meta -en este caso la octava línea- deciden las luchas y ponen término a las más intrincadas y azarosas partidas.

Por esta causa parece difícil en un principio establecer normas permanentes referentes a la promoción de los peones, pero en realidad no es así, ya que existe variedad de procedimientos típicos y de posiciones conocidas que aseguran la coronación de los peones y la definición consiguiente de las partidas. A esto se le puede agregar la variedad que en materia de coronación de peones nace de la pieza que se pide en el momento de llegar a la octava línea, ya que si en la mayoría de los casos la dama es la pieza escogida, en otros -que no son pocos- hay que preferir piezas de mucho menos valor. Pero esto entra ya más en el terreno del final artístico que en el de la partida viva, y a nosotros nos interesa preferentemente todo lo que puede aplicarse en la lucha cotidiana.

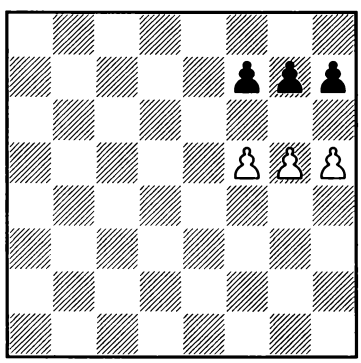
Comenzaremos con un ejemplo dado por Euwe en su libro, para ampliarlo con partidas locales y con algunos temas afines de fácil y clara aplicación en la partida. Divide el ex campeón mundial los ejemplos sobre avances de peón en tres series, luego de agruparlos en el vasto tema de los finales de partidas. La primera etapa es la que se refiere a las combinaciones que se efectúan para pasar un peón. Esta etapa de la lucha es habitualmente preparatoria del final, ya que se produce en el medio juego y en ciertos casos en el planteo. Sobre este tema hemos hablado en alguna oportunidad, cuando nos ocupamos de la relativa fuerza del peón aislado y de cómo es sólo relativamente peligroso cuando está contenido.

La segunda etapa se refiere a las combinaciones que basan su fuerza en el avance del peón libre. Para lograr esto, a menudo se entrega material, ya que un peón en séptima suele tener una fuerza extraordinaria por la inminencia de la coronación. La tercera etapa es la que se vincula a la coronación del peón, a la fuerza del peón pasado que llega a la octava línea y desnivela las luchas.

Estas tres etapas están lejos de hallarse desvinculadas. La armonía de una partida requiere que cada una de las mismas forme parte del plan general. Comenzaremos con ejemplos de finales para observar de qué manera se pasa un peón, cuáles son los sistemas típicos para crearse posibilidad de triunfo, y luego llegaremos al ejemplo completo, para observar el problema en todas sus etapas.

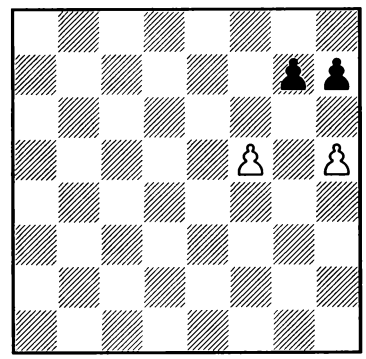
PRIMERO Y FUNDAMENTAL EJEMPLO

La primera posición que debe considerar el ajedrecista es aquella que muestra de qué manera en una lucha entre peones existen procedimientos tácticos para pasar un peón. Para lograrlo, es necesario a menudo apelar al sacrificio de uno de los peones, en forma de dejar expedita la ruta del avance.
El más conocido de los principios teóricos es el que nace del contacto de tres peones contra tres peones, como muestra el diagrama.



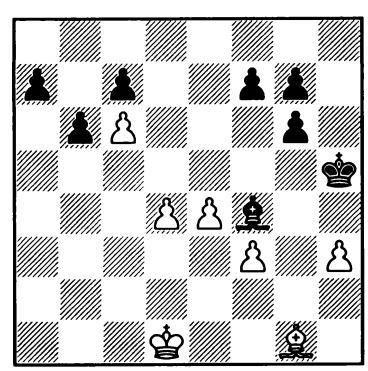
En esta posición juegan las blancas y no es posible evitar la coronación de un peón. A pesar de la barrera aparentemente infranqueable, mediante un ingenioso ardid se consigue pasar el peón de esta manera: 1.g6! hxg6 2.f6! gxf6 3.h6, y el peón se filtra hacia la octava línea para coronarse. Si jugaran las negras, en cambio, sería tablas avanzando a su vez el peón central, o sea 1...g6, para seguir a 2.hxg6 con 2...hxg6, y a 2.fxg6 con 2...fxg6. El secreto de la victoria está, pues, en avanzar el peón central para sacrificar luego el peón contrario al peón que captura (si 1...hxg6 2.f6, y si, en cambio, 1...fxg6, entonces 2.h6, para dejar libre el camino al peón "f"), y el secreto del empate en capturar, por ejemplo, a 2.hxg6, con 2...hxg6.
Hemos asido ya el primer hilo de la lucha de peones entre sí y conocemos el esqueleto de una serie de combinaciones de mayor vuelo.

Veamos otra simple posición de peones y sabremos cómo se maniobra.



Si, por ejemplo, se llega a esta configuración, si se quiere pasar un peón debe avanzarse primero el peón que tiene peones adversarios en la misma columna, en este caso 1.h6, ya que si 1...g6 o 1...gxh6, seguiría 2.f6, explotando la vía libre del peón en esa columna.
Para matizar un tanto el tema, hasta el presente árido, veremos un notable final compuesto en el que se efectúa una serie de combinaciones que en realidad sólo tienden a pasar un peón. El ejemplo es complejo y significa un salto atrevido en la marcha pausada del tema, pero servirá para mostrar de qué manera puede alcanzar relieve un tema aparentemente tan simple mediante una inteligente orquestación. Y en ajedrez, las más grandes combinaciones suelen ser simples temas sabiamente aderezados.

CÓMO SE PASA UN PEÓN AVANZADO



Se trata de un clásico final de Qucckenstedt, que se ha especializado precisamente en maniobras de obstrucción para pasar peones. Sirve para demostrar la vitalidad de este tema y los recursos que nacen de la coronación de peones.
En esta posición las blancas juegan y ganan. Se trata de una lucha de alfiles en la que las blancas tienen desventaja material. ¿Cuál puede ser la causa de la victoria? ¿Qué razón estratégica puede haber para que las blancas ganen? Analizando la posición y razonando serenamente se observa que de no existir los alfiles las blancas triunfarían en mérito a la fuerza del peón pasado en "c6", por cuanto con d5 y d6 vulneran el muro de contención que evita que el peón de "c6" se desborde hacia la promoción. Ahora surge la dificultad táctica. ¿Cómo llevar a efecto este plan? No es posible realizarlo directamente por cuanto el alfil domina la casilla crítica "d6". Es necesario, pues, hallar un sistema para desplazar el alfil de aquel sector u obstruirlo en su acción.
A primera vista surge como plan posible avanzar el peón a "d5" para seguir con ♗d4 y luego e5 para continuar de esta suerte con d6. Éste es el esqueleto del plan; veamos cómo se lleva a cabo.

1.d5 ♗e5!

Para evitar ♗d4.

2.f4

Desalojando el alfil.

2...♗xf4 3.♗d4 f6

Con este avance se intenta entorpecer la marcha del peón, ya que se da la posibilidad de que el alfil negro pueda acudir en cierto momento a "g5" para evitar que el peón "d" se corone en "d8".

4.e5 fxe5 5.♗e3!

Magnífico. Ahora no era posible 5.d6 por 5...exd4, defendiendo el peón de "c7" con el alfil y para replicar a 6.d7 con 6...♗g5. La jugada del texto tiende a eliminar el alfil de la diagonal que ahora ocupa.

5...♗g3

No era posible 5...♗xe3, por 6.d6, coronando el peón en "c8".

6.♗g5!

Nueva y magnífica jugada que en realidad sólo gira con el tema que hemos visto antes y que es la coronación de un peón avanzado mediante la agresión al obstáculo que se opone al avance. Todo esto tiene por finalidad jugar d6. Si ahora 6...♔xg5, seguiría 7.d6, coronando el peón, pues si 7...e4, entonces 8.d7 y el rey obstruiría la acción del alfil negro desde "h4".

6...e4

Para evitar d6, pero...

7.♗e7

Ahora se le ha dado apoyo al peón que avanza; es imposible evitar d6 y el peón de "c6" se coronará de inevitable manera. Un final bonito, que muestra cómo un tema simple, claro y fácil, puede adquirir la jerarquía de final artístico por medio de detalles tácticos que lo compliquen.

I.- UN PROBLEMA APASIONANTE

Estamos considerando uno de los temas de más apasionante interés de la técnica ajedrecística y que es el secreto de infinidad de victorias y derrotas. La transformación del valor de un peón al llegar a la octava línea es un magnífico contrasentido que cambia la estructura de la lucha. Tiene el ajedrez, precisamente en el "zugzwang" y en la coronación de un peón, uno de sus más deliciosos problemas. Es que resulta ilógico que en cierto momento el tener que jugar sea la causa de la derrota, como sucede en las posiciones de

"zugzwang", y no deja de tener gracia que un simple y obscuro peón se transforme por arte de magia en dama, torre, caballo o alfil, según sea el gusto de quien lo corone, gusto supeditado, como es natural, a las exigencias de la posición.

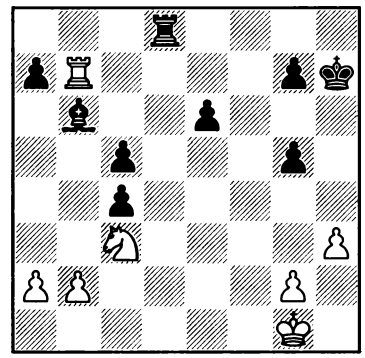
Pero la coronación de un peón tiene otro significado. Es el premio al brillante esfuerzo de una pieza, es la penetración de la misma en las líneas enemigas, es el soldado anónimo que por su propio esfuerzo conquista situaciones valiosas. La coronación de un peón es la meta de los ajedrecistas en la etapa final de la partida, pero no lucha desde el comienzo con este norte. Cuando logra pasar un peón no pretende llevarlo a dama, ya que sin duda lo perdería en su peligrosa marcha; pero, en cambio, un peón pasado, libre, bien defendido, es una espada de Damocles sobre el juego adversario y proporciona indudable tema para las diversiones tácticas.

El peón pasado es así una amenaza que va subiendo de valor a medida que la partida se simplifica. En el final adquiere su mayor importancia, de la misma manera que sólo en esa etapa de la lucha se valorizan los peones libres, avanzados y alejados de los reyes adversarios.

Vimos anteriormente un bello ejemplo de coronación de peones en un final de alfiles aparentemente imposible de forzar. Se vio de qué manera un peón avanzado, contenido por un peón susceptible de ser vulnerado por otro peón, adquiere jerarquía en el final de una contienda. Veamos ahora su importancia y la serie de principios generales, fáciles de captar y encerrar en normas fijas, que se producen en esta etapa de la lucha y en esta diversidad de factores tácticos que acentúan el interés y la belleza del juego.

CÓMO TRIUNFÓ SANZ

Mostremos ahora en el diagrama siguiente la posición de una famosa partida jugada en Madrid en el año 1933, entre Ortueta y Sanz, dos ajedrecistas locales de ningún renombre internacional, pero que en este cotejo rayaron a gran altura.



Corresponde jugar a las negras, que tienen como única, y por cierto poderosa compensación a sus peones dislocados, posibilidad de jugar ...♖d2, atacar los peones y hacer de los mismos una fuente de posibilidades. Además, el alfil de "b6" está en la diagonal que tiene por base el rey blanco, y este detalle puede ser factor valioso.

La primera jugada, por lo tanto, no puede ser otra que:

30...♖d2

Se ataca el peón "b" y se inicia la combinación ganadora. Las blancas sostienen el peón con:

31.♘a4

Que permite la bonita combinación de sacrificio típica. Las negras entregarán la torre para avanzar rápidamente el peón de "c4". Se amparan en el jugoso detalle de que no es posible a las blancas, luego de 31...♖xb2 32.♘xb2 c3, seguir con 33.♘d3, por el avance 33...c4+, seguido de 34...cxd3, pasando dos peones y coronando inevitablemente uno de ellos. Las negras se amparan en el conocimiento de un principio, y es el de que una torre no puede nunca detener a dos peones en sexta (tercera) unidos. Lo justo era 31.a4, seguido, si 31...♖xb2, de 32.a5, con final probablemente tablas.

31...♖xb2 32.♘xb2 c3 33.♖xb6

Única. Por lo que dijimos en el comentario anterior, no servía 33.♘d3, a causa de 33...c4+ 34.♖xb6 cxd3 35.♖c6 d2, y el peón se corona inevitablemente.

33...c4!!

Una jugada magnífica y sorprendente. Es realmente extraordinario que ahora, con dos piezas menos, las negras coronen un peón de inevitable manera. No había otro procedimiento, no ya para ganar, sino para no perder. Si 33...axb6, las blancas seguirían con 34.♘d3, y luego ♘c1, capturando más tarde los dos atrevidos peones con el rey. El problema de las blancas no tiene solución. Si ♘xc4 seguiría ...c2 y el peón toma la casilla desde la cual la torre puede contenerlo ("b1"). Se amenaza ...c2, y si la torre va a "e6" para seguir con ♖e1, entonces ...cxb2 seguido de ...c3 y ...c2, coronando un peón. Pero las blancas descubren una jugada que las llena de optimismo y parece que salva la partida. Juegan:

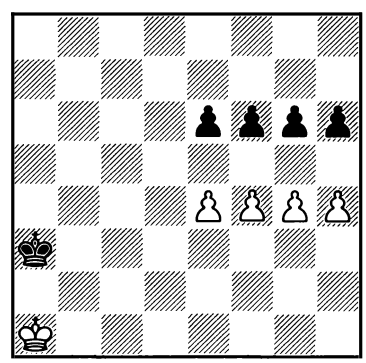
34.♖b4

Se ataca el peón de "c4" y se amenaza, si 34...cxb2, 35.♖xb2, y si 34...c2, la simple réplica 35.♖xc4, deteniendo el peón atrevido, pero...

34...a5!!

Otra sorprendente jugada que tiende a desalojar a la torre de la casilla crítica. Si ahora 35.♖xc4, entonces 35...cxb2 y el peón se coronará, ya que la torre no puede detenerlo desde "b4" o "c1", a causa de la presión de los peones. No hay, pues, defensa posible, ya que si la torre se retira en la columna b", sigue ...c2, entrando a dama, y si ♘a4, entonces ...axb4, seguido de ...c2.
Final magnífico, realmente de problema y que no podría ser superado en una composición. Se observa de clara manera la fuerza que surge de la amenaza de coronar un peón y de la serie de ramificaciones que rodean a esta amenaza.

Pero prudente es que volvamos a los ejemplos simples, pues estamos penetrando sin titubear en un terreno accidentado y excesivamente complicado, a pesar de su belleza y su poder de atracción. Veremos la lucha de peones solos para observar de qué manera puede un peón filtrarse hacia la coronación en determinadas posiciones. Vimos el ejemplo de la lucha de tres peones contra tres peones y observamos de qué manera uno de los mismos se filtra inevitablemente cuando los peones están frente a frente con sólo una línea entre sí. Veremos ahora un antiguo final de la lucha de cuatro peones contra cuatro peones. Necesario es mostrarlo, por cuanto en este caso el sistema para pasar un peón es distinto. En lugar de avanzar el peón del centro, se avanza primero el del flanco. Por ejemplo:



En esta posición juegan las blancas y pasan inevitablemente un peón. Para lograrlo apelan al sacrificio transitorio de material para desviar los peones que se ofrecen como una infranqueable barrera.

1.h5 gxh5

Tampoco sería defensa 1...g5, por cuanto se ganaría mediante 2.e5 fxe5 3.f5 e4 4.f6.

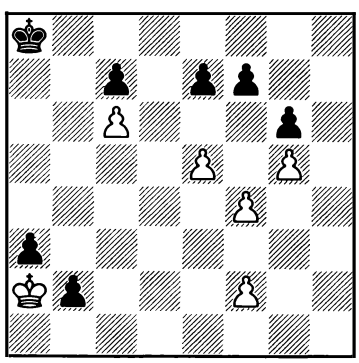
2.e5 fxe5

si 2...f5, entonces se gana mediante 3.gxf5 exf5 4.e6.

3.f5 hxg4 4.f6

Y el peón se va a dama. Hay otras subvariantes, pero en todos los casos se gana avanzando primero el peón de cada flanco, para hacerlo luego con el peón "f" o "g", según los casos.

Otros detalles de peones que se coronan por medio de la lucha entre ellos son los que a continuación insertamos, para ahondar todo lo posible en estos duelos de peones entre sí, que nos enseñarán sistemas típicos para avanzar en procura de la promoción. Veamos primero no de los más antiguos finales de Horwitz y Kling:



En este final las blancas deben dejar librada la posibilidad de victoria a la acción de los peones, ya que el rey está esclavizado en la detención de los peones avanzados del ala dama. Teóricamente las blancas están perdidas, ya que tienen inferioridad de material, y lo estarían en realidad si las negras jugaran y avanzaran ...e6, para quitarles toda perspectiva a los peones blancos. Pero les corresponde jugar a las blancas, y no es difícil captar un plan basado en las ideas que ya conocemos. Es evidente que si se juega 1.f5, las negras no pueden capturar el peón, ya que seguiría 2.e6, atacando el peón de "f7", para seguir, a ...fxe6 o ...f6, con g6, coronando el peón.
Tenemos pues, la idea, que por otra parte es la única posibilidad. A seguir adelante con la misma:

1.f5 e6

Única, por cuanto si siguiera 1...♔a7, entonces se ganará con la doble agresión típica en esta familia de finales, o sea 2.e6, atacando los dos peones y quebrando la unidad de los mismos. Este tema de la doble agresión lo trataremos muy pronto.

2.fxg6 fxg6

O 2.fxe6 fxe6, llegando a la misma posición.

3.f4

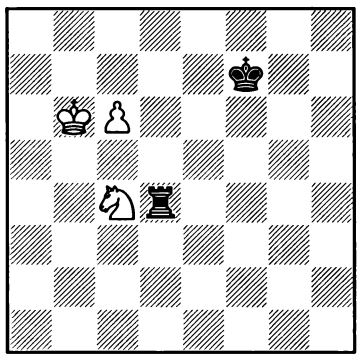
Seguido de f5, entregando el peón y pasando uno de los peones. Como se ve, otra vez el sacrificio para abrir brechas y romper el frente que se opone a la coronación.

II.- LA CORONACIÓN DE PEONES COMO PROBLEMA TÁCTICO

La coronación de peones es la base y esencia del estudio completo de los finales, pero no será considerada bajo este aspecto. No nos mueve el espíritu de presentar un largo trabajo sobre finales técnicos. Este aspecto del juego será explicado más tarde, cuando hayamos avanzado más en la etapa que sobre estrategia general nos hemos impuesto.
Por esta causa, el tema de la coronación de peones como base estratégica y táctica en la predefinición de la partida, en el momento en que agoniza el medio juego y se prepara la decisión, es lo que nos ocupa. Veremos partidas en las que la coronación del peón se produce de improviso y pone rápido fin a las acciones. Pero para comprender el tema y ver de qué manera se pasan peones necesitamos mostrar estas posiciones desnudas de material, para que se aprenda a girar con las más pequeñas, pero fundamentales piezas del ajedrez.

EL "ZUGZWANG" EN LOS FINALES

Comentemos un final de Halberstadt que nos muestra el diagrama que insertamos en la página siguiente:



Toca ahora jugar a las blancas, las que tienen un procedimiento único para ganar de matemática manera. A primera vista parece que las negras han de hallar algún simple recurso para empatar mediante el sacrificio de la torre por el peón, pues al quedar con el caballo solo, las blancas deberían resignarse a un empate.

El análisis sereno muestra, sin embargo, algunos detalles en los que es posible fundar el optimismo; el caballo puede, mediante un jaque, tomar la casilla lateral al peón cuando éste se sitúe en séptima, o sea la de "d7". Esto impedirá que el rey detenga al peón desde ese cuadro. El problema se aclara aparentemente, pues luego de 1.♘e5+, el rey debe moverse, el peón marcha a séptima y la torre no puede detenerlo en apariencia. Pero se complica con la jugada menos lógica de las negras 1...♔e8. Si ahora 2.c7 sigue 2...♖d8, y aun cuando las blancas puedan capturar la torre, ésta les costará el peón, única posibilidad de victoria por el recurso de transformarlo en dama.

Un espíritu poco profundo abandona el análisis en este momento, pero el ajedrez enseña muchas cosas, y una de ellas es que se debe desconfiar de la primera impresión y que la tenacidad en el análisis suele dar sus frutos. Cuando se tropieza, como en este caso, con un obstáculo, lo prudente no es buscar enseguida otro plan, sino que lo inteligente es hacer un juicio sereno ante la barrera, para ver si no existe un resquicio desde el cual la lógica halle medios para facilitar el descubrimiento de la verdad.

En la posición a que se llega después de:

1.♘e5+ ♔e8 2.c7 ♖d8

Se observa que en realidad se está en una posición de "zugzwang", muy posible de explotar por el hecho de que, de las dos piezas, una de ellas, el rey negro, no puede moverse so pena de que luego de cxd8♕ las blancas ganen la pieza y coronen el peón. Esto se produce por la posición ideal del caballo, ya que quita la jugada ...♔d7 al rey y la de ...♔e7 es imposible por ♘c6+, apoyando con el caballo la captura de la torre por el peón.

Sólo pueden, pues, las negras, mover la torre, y las únicas posiciones existentes son las de "c8" o "a8", y éstas pueden ser evitadas con la simple jugada.

3.♔b7

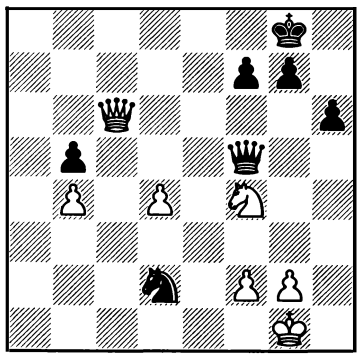
Que coloca a las negras en la típica posición de "zugzwang", o sea que pierden por tener la obligación de jugar. El final está, pues, resuelto, y se observa cómo no ofrece la menor dificultad a quien razone con lógica.

NUEVO EJEMPLO DE LASKER

Y ahora, después de la serie de ejemplos que hemos analizado, después de saber de los sistemas simples para pasar peones, de la lucha de ellos entre sí y no sin haber hecho alguna incursión en los finales compuestos que nos han mostrado de qué manera abundan las posiciones en las que la coronación de un peón se hace posible mediante el sabio empleo de los recursos latentes, comenzaremos a considerar el tema en posiciones prácticas de partidas vivas y que no pertenecen a los dominios del final puro.

Iniciaremos la consideración de este aspecto de los recursos tácticos que nacen de los peones libres cuando están apoyados en su marcha hacia la meta, con la posición a que llegaron en el torneo de Moscú, de 1935, el doctor Emanuel Lasker y el maestro soviético Lissitsin.

La posición era, después de la jugada 45ª de las negras, la que muestra el diagrama de la página siguiente.



Corresponde jugar a las blancas en esta posición y éstas advierten que se encuentran en el momento crítico de la partida. Es necesario proceder con la máxima cautela, ya que las negras tienen un doble amago muy serio. Por un lado amenazan directamente ...♕xf4 y a esto se agrega la no agradable posibilidad para las blancas de un jaque en "b1", seguido de ...♕xb4. Deben, asimismo, considerar la posibilidad de que las negras puedan en cierto momento tener recursos por medio de ...♕b1+, seguido de ...♘f1+, etc.

El estudio de la posición muestra que hay que proceder con energía. Si ♘h3 o ♘e2, las negras quedarían con grandes perspectivas de triunfo después de ...♕b1+ y ...♕xb4. Si en cambio 46.♘d5, para salir de la amenaza y apoyar el peón de "b4", entonces tendrían dificultades las blancas luego de 46...♕b1+ 47.♔h2 ♘f1+ 48.♔g1 (si 48.♔h3, las negras ganan con 48...♕f5+ 49.g4 *(49.♔h4 ♕g5+ 50.♔h3 ♕h5++)* 49...♕f3+ 50.♔h4 ♕h1++) 48..♘e3+ 49.♔h2 ♘xd5 50.♕xd5 ♕xb4, y el peón negro de "b4" unido al peón de ventaja, asignan a las negras ciertas posibilidades de triunfo.

La otra posibilidad de custodiar simultáneamente el caballo y el peón es: 46.♕d6, pero a esto las negras jugarían inmediatamente 46...♔h7, para evitar un jaque liberador, y luego de 47...♘c4 o 47...♘e4, según los casos, ganarían inevitablemente el peón, lo que desnivelaría totalmente la partida.

Hay, pues, que apelar a recursos de mayor jerarquía, ya que un peón menos no permite llegar al final excesivamente confiado. El recurso puede surgir del hecho de que el peón "d4" no tiene en realidad obstáculos en su posible marcha hacia la meta. Es verdad que necesita cuatro tiempos para coronarse, pero también es cierto que les corresponde jugar a las blancas, lo que ya es un tiempo más; que si las negras capturan el caballo pierden otro tiempo en esto y ya el peón se colocaría en sexta, desde donde sería demasiado agresivo.

Tenemos, pues, atrapada la idea de buscar el empate y aun la victoria si el negro no se resigna a comprender la fuerza del peón libre y pasado cuando las bases defensivas de un jugador (la séptima y octava líneas) carecen de piezas protectoras. El secreto de la partida está, pues, en el peón libre, en la posible coronación del mismo. El final se salva, entonces, con:

46.d5! ♕xf4 47.d6

Ahora son las negras las que deben buscar el empate desesperadamente, ya que el peón puede ser apoyado en su marcha a la promoción, luego de ♕c8+, que custodia el avance a "d7" y "d8". El hecho de que el rey negro pueda ser jaqueado antes por el propio peón al coronarse acentúa la gravedad de la situación. Esto mueve a las negras a buscar un recurso de tablas, por cierto instructivo, y juegan:

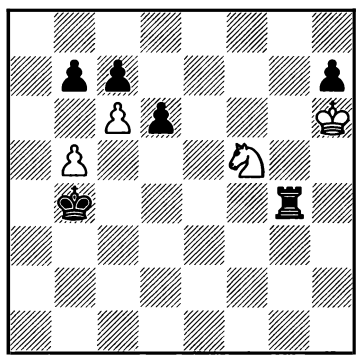
47...♘e4 48.d7 ♕xf2+

Seguido de ...♕h4+ y tablas por jaque perpetuo. Como se ve, un ejemplo simple, pero valioso, en el que para colocar el peón en situación agresiva y hacer gravitar la fuerza de la posible coronación del mismo, las blancas entregaron material.

LA CORONACIÓN COMO MANIOBRA TÁCTICA

Paulatinamente avanzamos en el estudio de los problemas que se derivan de la amenaza de coronar un peón, factor que rompe un poco la lógica simple del juego. Pero no siempre se gana o se pierde por esta causa. En muchísi-

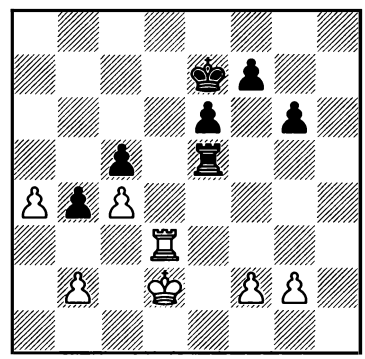
mas oportunidades la amenaza de coronar el peón provoca una serie de temas tácticos, y se gana, más que por el incontenible avance del peón, por la posibilidad de llevarlo a efecto.
Pero antes de seguir adelante justo es que estudiemos otro final, de Holm.



En esta posición las blancas, a pesar de la escasez de material, deben ganar en mérito a la posibilidad de pasar un peón mediante la típica maniobra de doble agresión. La jugada es clara y, por otra parte, única. Se juega 1.b6, realizando la clásica maniobra de atacar el peón que contiene al peón más avanzado para que éste ceda el paso. La réplica es 1...bxc6 o bien 1...cxb6. Si 1...bxc6, sigue 2.bxc7 seguido, si 2...♖g8, para evitar que el peón se corone, con 3.♘e7, atacando la torre y amenazando ♘xc6+ y ♘b8 o ♘d8, para obstruir la acción de la torre que contiene el peón. Si en cambio 1...cxb6, entonces se gana con 2.cxb7, seguido de la misma maniobra contra 2...♖g8.

NOTABLE EJEMPLO DE ALEKHINE

Es un ejemplo simple, pero que muestra cómo se pasa un peón siempre en este tipo de posiciones. Ahora veremos cómo el tema de coronar un peón gravita de manera poderosa en un final aparentemente difícil de definirse con tanta rapidez.
Se trata del desenlace de un cotejo que ganó el Dr. Alekhine, con las blancas, en una sesión de simultáneas que jugó en Groningen, en 1933. La posición a que se llegó desde el momento que nos interesa para el tema era la que sigue:



Las blancas buscan y encuentran un sistema para coronar el peón de "a4", totalmente libre y alejado del rey negro. ¿En qué fundan sus esperanzas de éxito en el plan? En el hecho valioso de que la torre negra está un tanto radiada del ala dama y puede tener dificultades para contener el peón.
Se observa fácilmente que dicha torre puede acudir para evitar la coronación del peón a "h8" o "h1", para seguir luego con ...♖a8 o ...♖a1 por vía "h5". Lo hábil es entonces primero entorpecer la movilidad de esa torre, y para ganar Alekhine realiza el siguiente plan:

1.g4

Evita ...♖h5 y resta la posibilidad de contener el peón desde "h8", pues esa pieza no podrá dominar una de las dos únicas columnas abiertas existentes: "h" o "d".

1...♖e4

Única para darle acción a la torre antes que el peón llegue a dama.

2.a5 ♖xg4 3.a6 ♖g1

Igualmente sería notable la maniobra de obstrucción que se produciría contra 3...♖h4, en lugar de 3...♖g1. A esto se ganaría con la bonita jugada 4.♖d8!, seguido, si 4...♔xd8,

de 5.a7, y es inevitable la coronación del peón.

4.a7 ♖a1 5.♖a3!

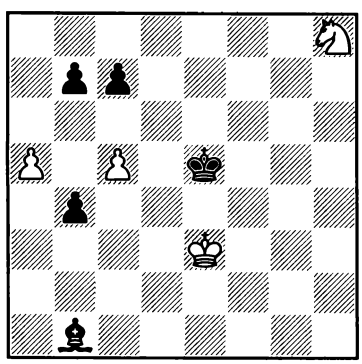
Notable maniobra de obstrucción que asegura la coronación del peón.

5...bxa3 6.a8♕ axb2 7.♕b7+

Y luego ♕xb2, ganando el final.

DOS FINALES DE HOLM

Para mostrar otro aspecto típico de filtraciones de peones daremos cabida ahora a dos finales de Holm, que se ha especializado en los desenlaces de partidas donde se coronan peones. La posición del primer final es la siguiente:



Juegan las blancas y ganan.
Se ve que la única posibilidad de triunfar es pasar el peón "a", ya que si las negras están en condiciones de jugar ...c6, conteniendo el avance del peón "c", harán inexpugnable la base "b7" y, como derivado, el peón "b" no podrá ser desplazado para dar paso al peón "a". Por eso sólo resta al blanco la posibilidad de proceder con energía, ya que las negras tienen ventaja material y un amenazante peón en "b4". En este caso hay que seguir ganando tiempos mediante el típico recurso del sacrificio.
Debe, pues, jugarse:

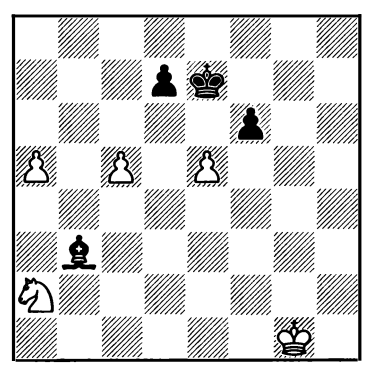
1.c6

Que desaloja el peón de "b7" y da paso al de "a", que será libre y fuerte por estar lejos el rey adversario. El final seguiría así:

1...bxc6 2.a6 ♗e4 3.♘g6+ ♔f5 4.♘h4+ ♔e5 5.♘f3+ ♔f5 6.♘d2 ♗d5 7.♔d4

Y gana por medio de esta hábil serie de maniobras. Ahora no es posible avanzar el peón "c" para que el alfil detenga el peón, a causa de que se perdería el alfil, y a cualquier movimiento de alfil sigue 8.♔c5, haciendo inevitable la coronación del peón. Se observa un nuevo caso en que la coronación necesita de un sutil aderezo de maniobras tácticas.

Antes de iniciar la inserción de partidas que tengan vinculación con el mismo y ver de qué manera la amenaza de coronar un peón tiene influencia en una lucha, comentaremos el otro final de Holm.



En esta posición juegan las blancas y ganan.
Para hacerlo deben pasar un peón y, como es natural, el peón que debe ganar es el de "a", por ser el que está más alejado del rey adversario. El avance inmediato no daría resultado por la réplica ...♗d5. Debe entonces buscarse la manera de entorpecer la acción de ese alfil y surge la primera jugada con enorme claridad. Ésta es:

1.c6! dxc6 2.a6 ♗d5 3.♘c3

Ahora se observa la dificultad que tiene el alfil para mantenerse en la diagonal, ya que

sólo dispone del cuadro "f3", del cual será desalojado.

3...♗f3 4.♔f2 ♗h1 5.♔e3 f5

No bastaría 5...c5, a causa de 6.♘e4, obstruyendo la acción del alfil y coronando rápidamente el peón. Con el avance ..f5 se evita precisamente que el caballo vaya a "e4".

6.♘d5+ ♗xd5 7.♔d4 ♗f3 8.♔c5

Ahora el rey impide el avance y el peón de "a" se corona.

BUEN EJEMPLO DE KERES

Veremos ahora la partida que jugó en la Olimpiada de Munich el maestro estonio Paul Keres, casi una criatura en aquella época, contra el fuerte ajedrecista alemán K. Richter. En ella veremos gravitar la fuerza de un peón libre y pasado. Observaremos cómo de la amenaza de coronarlo hace Keres un tema de triunfo y luego cómo se produce una carrera entre otros dos peones para que, por medio de la promoción, se materialice la anhelada victoria. La partida, por cierto lucida en todos sus detalles, fue así:

Defensa Holandesa (A80)
Munich, 1936
Blancas: P. Keres
Negras: K. Richter

1.♘f3 f5 2.d4 ♘f6 3.g3 b6 4.♗g2 ♗b7 5.0-0 e6 6.c4 d5

Una triste necesidad, ya que de esta suerte el alfil dama negro quedará obstruido por los propios peones. Pero contra la jugada natural 6...♗e7 habría seguido 7.d5, y luego de 7...exd5, 8.♘h4, con excelentes perspectivas para las blancas, que harían un vigoroso tema estratégico de la coincidencia de sus fuerzas sobre el peón agredido y fijado en "d5".
Ahora las casillas negras serán para Keres buen tema de acción.

7.♘e5 ♗d6 8.♗f4 0-0 9.♘c3 ♘e4 10.cxd5 exd5 11.♕b3 ♔h8

Las blancas amenazaban capturar el caballo de "d4" especulando con el hecho de que el peón "d" está fijado.

12.♖fd1 c6 13.♘xe4 fxe4 14.f3 exf3 15.♗xf3 ♕e7 16.♖ac1 ♗xe5

Otra desagradable necesidad. Cambiar un alfil por un caballo en una posición abierta es poco agradable y menos para dejar sin fiscalización las importantes casillas negras.

17.♗xe5 ♘d7 18.♗f4 ♘f6 19.a4!

Comienza la agresión lateral a los peones del ala dama para crear debilidades definitivas en los mismos.

19...♘e4 20.a5 bxa5 21.♗xe4 a4

Una fineza táctica. Si primero 21...dxe4, seguiría 22.d5, con gran ataque, a pesar de los alfiles de distinto color.

22.♕d3 ♕xe4 23.♕xe4 dxe4 24.d5

Keres entrega un peón para tomar la séptima línea o...

24...♖ad8 25.d6

Para colocar un fuerte peón pasado en "d6" que será el tema de la partida de acuerdo con el problema táctico que nos interesa. Veremos ahora gravitar este peón a pesar de los alfiles de distinto color, no para coronarlo, sino para ganar material al evitar su coronación. El peón libre y la amenaza de promoción van definiendo la lucha.

25...♖f5 26.♖c4 c5 27.♖xa4 a6 28.♖a5 g6 29.b4

Se inicia una notable combinación que provoca la ganancia inevitable de una pieza en mérito a la acción del peón libre de "d6".

29...cxb4 30.♖xf5 gxf5 31.d7

Amenaza ♗c7.

31...♗c6 32.♖c1 ♗xd7 33.♖d1!

El secreto de la combinación. Queda fijado el alfil de "d7" y no es posible evitar la ganancia de material con ♗c7. Pero en compensación tienen las negras dos fuertes peones libres en el ala dama, que darán lugar al segundo acto.

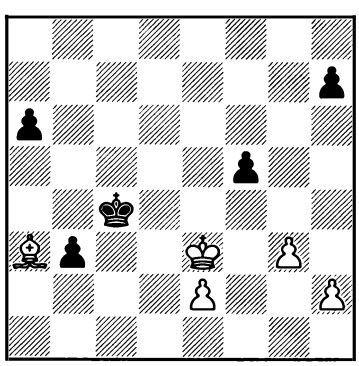
33...b3 34.♗c7 ♖c8 35.♖xd7 ♔g8

Para poder jugar ...b2 sin el peligro de ♗e5+.

36.♗e5 ♖c5 37.♖g7+ ♔f8 38.♗d6+ ♔xg7 39.♗xc5 ♔f7

Otra vez el jaque en "e5" evita la coronación del peón negro.

40.♗a3 ♔e6 41.♔f2 ♔d5 42.♔e3 ♔c4 43.♔d2 e3+ 44.♔xe3



Y ahora se entabla una emocionante lucha por la coronación de los peones. Richter pasará su rey, obligará a sacrificar el alfil y la partida se reducirá a una carrera de peones que mostrará la profundidad del análisis al final por un tiempo de ventaja.

44...♔c3 45.♔f4! a5

Si 45...b2, seguiría 46.♗xb2+, y luego de 46...♔xb2 se ganaría mediante 47.g4, para avanzar más tarde el peón de "e", cambiar las damas mediante un jaque en la diagonal, luego de la coronación de damas, y triunfar por la ventaja del rey adelantado.

46.g4!

Con este avance se gana un tiempo, pues se obliga a la réplica ...fxg4 y el peón avanzará inmediatamente a "e4".

46...fxg4 47.e4 a4 48.e5 b2 49.♗xb2+ ♔xb2 50.e6 a3 51.e7 a2 52.e8♕ a1♕ 53.♕h8+ ♔a2 54.♕xa1+ ♔xa1 55.♔xg4 ♔b2 56.♔g5 ♔c3 57.♔h6 ♔d4 58.♔xh7 ♔e5

Si 58...♔e4, 59.♔g6, y no 59.h4 ♔f5.

59.♔g6

Las negras abandonaron. Excelente partida de Keres que muestra la poderosa gravitación de la coronación de un peón.

UNA PARTIDA NOTABLE

Hemos considerado el tema de la coronación de peones desde diversos ángulos. Lo hemos visto gravitar en los finales, sabemos que de la lucha de peones entre sí nace la posibilidad de coronar un peón mediante el conocimiento de maniobras típicas y vimos de qué manera en el final artístico el tema ha sido hábilmente considerado. Ahora lo estamos analizando en la partida viva, en el medio juego, o mejor dicho, en el prefinal. Sabemos que no siempre la coronación del peón gana por el hecho de que el peón se corone, sino por las consecuencias a que da lugar el hecho. Ahora veremos una partida que en su hora tuvo honda repercusión en el país. Fue la que Pleci le ganó a Eliskases en el match de Austria con Argentina, de la Olimpiada de Varsovia, de 1935. En la misma el ajedrecista argentino rayó a notable altura y remató la lucha en un momento de gran tensión por medio de un sacrificio que le permitió coronar un peón que aún se hallaba en cuarta línea.

VICTORIA VALIOSA POR VARIAS RAZONES

La partida tuvo detalles notables. El "team" argentino jugaba sin suplentes y Pleci se hallaba enfermo. Únicamente su gran patriotismo le impulsó a sobreponerse y presentarse frente a Eliskases para no perder la partida por incomparecencia. El capitán del "team" debió atenderlo durante toda la lucha descuidando su propia partida; mas, a pesar de su evidente malestar, Pleci jugó de impresionante y notable manera. La partida, que insertamos, lo demostrará:

Defensa Nimzoindia (E24)
Varsovia, 1935
Blancas: E. Eliskases
Negras: I. Pleci

1.d4 e6 2.c4 ♘f6 3.♘c3 ♗b4 4.a3 ♗xc3+ 5.bxc3 ♘e4 6.♕c2 f5 7.♘h3

Preparando una maniobra un tanto forzada para desalojar el fuerte caballo negro de "e4". Tiende, además, a llevar a cabo una maniobra central basada en la ruptura del frente de peones mediante f3 y eventualmente e4, maniobra típica en todas las conformaciones que tengan reminiscencias con la Defensa Holandesa en el peón dama (...f5).

7...b6 8.f3 ♘f6 9.e3 0-0 10.♗d3 ♕e7 11.0-0 d6

Estratégicamente inobjetable. Al haber desaparecido el alfil rey, los cuadros negros han quedado débiles y Pleci se decide a colocar sus peones en las casillas de ese color para reemplazar al alfil desaparecido y evitar que en su conformación existan puntos donde el adversario pueda hacer fuerte la acción de sus piezas. Con esto se cumple el clásico principio técnico de tener los peones en casillas de distinto color del alfil que se posee.

12.♘f2 c5 13.e4 ♘c6 14.exf5 exf5 15.dxc5 dxc5 16.♗xf5 ♗xf5 17.♕xf5 ♕f7

Las negras han perdido un peón, pero en realidad han hecho un excelente negocio. No tienen problemas de planteo. Eliskases dispone de peones doblados y aislados en el ala dama y, sin duda, el material se recobrará, ya que las blancas necesitan ganar alguno de los tiempos perdidos en su desarrollo. Por otra parte, es poco menos que imposible defender bien el peón de "c4", por la amenaza ...♘a5.

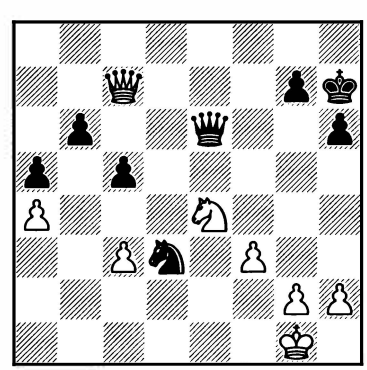
18.♗g5 ♕xc4 19.♖ae1 h6 20.♗xf6 ♖xf6 21.♕c2

Las líneas están tendidas. Pleci tiene ventaja posicional por sus mejores peones en el ala dama y ha de ser por allí por donde se filtre la victoria. En compensación, Eliskases dispone de un punto fuerte para su caballo en "e4", desde donde esa pieza, admirablemente sostenida por el peón, puede ejercer poderosa acción. Pero es más fuerte en este caso la debilidad del ala dama.

21...♖e6 22.♖xe6 ♕xe6 23.♘e4 ♖d8 24.♖d1 ♖xd1+ 25.♕xd1 ♘e5

El final es sin duda favorable para Pleci, pero no es fácil saber si es posible ganarlo. Se trata en realidad de la lucha de un caballo ágil que actuará entre los peones adversarios y de un caballo fuerte pero estático, y de una superioridad de peones en el ala dama. Comienza la lucha por la coronación de un peón.

26.♕d8+ ♔h7 27.♕c7 a5 28.a4 ♘d3



Y ahora comienza el segundo acto. El de la lucha contra los peones débiles, endeble barrera que se opone al triunfal avance del peón "a" de las negras. Peón fuerte, por ser el que está más alejado de la acción del rey enemigo.

29.h4 ♘b2 30.♕d8 c4

Pleci juega para ganar y trata de restarle contrajuego a su gran adversario. Si 30...♘xa4 podría seguirse con 31.♕d3, con amenazas serias de descubierto o repetición de jugadas, y aun de copar el caballo por medio de ♕b5. Ahora el peón "c" resta el cuadro "d3" a la dama, y será un valioso sostén para el caballo.

31.♕d2 ♘d3

Tampoco servía 31...♘xa4 a causa de 32.♕c2, seguido de un formidable descubierto o la captura del caballo.

32.♕e3 ♕c6 33.g4

Eliskases apura las acciones en el flanco rey, ya que la pasividad es imposible ante la debilidad de sus peones del ala dama, que contienen el avance adversario.

33...♕xa4 34.g5

No servía 34.♕xb6, a causa de 34...♕d1+ 35.♔g2 ♕e2+ 36.♔g1 ♕e1+ 37.♔g2 ♘f4+ 38.♔h2 ♕xh4+ 39.♔g1 ♕e1+ 40.♔h2 ♕f1, ganando.

34...♕d1+ 35.♔g2 ♘e1+ 36.♔g3 ♕xf3+!

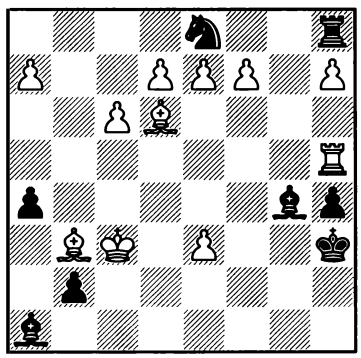
Magnífico. Este sacrificio de material es el que Pleci previó al iniciar la maniobra. Ahora impondrá el peón "a", a pesar de faltarle cuatro tiempos para coronarse, por la notable circunstancia de que el caballo de "e4" no puede evitar la coronación. Obsérvese la riqueza de posibilidades que nacen del tema de la promoción de un peón y cómo violentamente una partida cambia de curso por este detalle estratégico. La coronación del peón prevista a tanta distancia define una de las más notables partidas jugadas por Pleci en la Olimpiada de Varsovia, contra una gran figura del ajedrez mundial.

37.♕xf3 ♘xf3 38.♔xf3 a4 39.gxh6 a3

Y no 39...gxh6 a causa de 40.♘f6+, seguido de ♘d5 y ♘b4, deteniendo el poderoso peón "a" libre. Ahora no es posible contener el peón y por esta razón Eliskases abandonó.
Es otro ejemplo de la variedad de recursos que nacen de la buena aplicación y conocimiento del tema de la coronación de peones.

III.- LA PROMOCIÓN DE PEONES Y SUS VARIEDADES

Hemos penetrado en otro aspecto del tema sobre la promoción de peones y su importancia en la vida de la partida. Luego de estudiar este aspecto vital de la lucha en la partida viva, en el prefinal y aun en el final de peones, observamos cómo existen importantes sistemas típicos para lograr pasar un peón. Sabemos, además, que un peón avanzado prematuramente suele ser un peón débil, pero también sabemos que la posibilidad de avanzar un peón pasado es el arma que decide gran cantidad de combates. Quiere esto decir que la promoción de peones es un aspecto de la lucha, de importancia en las postrimerías del medio juego, y que en el final adquiere inusitado vigor.
Después vimos de qué modo sirve como recurso táctico para ganar partidas, por medio de las ventajas que nacen de la amenaza de coronar un peón. En esos casos es un medio y no una finalidad para el triunfo.
Ahora vamos a observar otros recursos que nacen de la coronación de los peones en un final en que se utiliza, de notable manera, el arte de entrar en la octava línea y pedir piezas de menor valor que la dama para poder vencer.
Este final, de W. Korolikoff, es el que mostramos en el diagrama que abre la página siguiente:



En esta posición las blancas juegan y ganan. Deben evitar en primer término la jugada ...b1♕+, que sería muy desagradable para el primer jugador, y, luego de evitar esa maniobra, realizar una serie de coronaciones singulares de peones para evitar empates por ahogado. La solución del final, mucho más gráfica y graciosa que cualquier comentario, es la que sigue:

1.♔c2 axb3+ 2.♔b1 ♗xh5 3.fxe8♗

No era bueno pedir dama, ya que luego de 3.fxe8♕ ♖g8 debería seguir 4.♕xg8 (para evitar ...♖g1++; si 4.♗h2?, ♗d1 amenazando ...♗c2++ 5.♕g6 ♖xg6, y mate a la siguiente). A esto las negras seguirían con 4...♗g6+ y luego de 5.♕xg6 serían tablas por ahogado.

3...♖xe8 4.dxe8♗

Si pide dama seguiría 4...♗g6+, y tablas por ahogado.

4...♗xe8 5.h8♘

Única para evitar ...♗g6++.

5...♗xc6 6.a8♗

No sería bueno pedir dama, ya que luego de 6...♗e4+ debería seguir 7.♕xe4 y también serían tablas por ahogado.

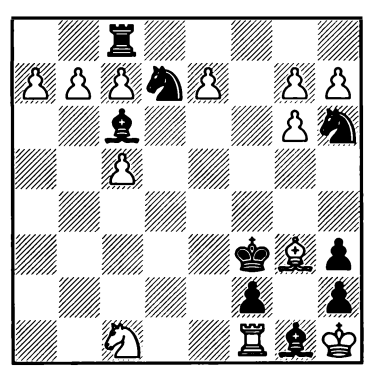
6...♗xa8 7.e8♖

No serviría tampoco pedir dama, porque igualmente a 7...♗e4+ debería seguir 8.♕xe4, y tablas por ahogado. En cambio, ahora las negras deben abandonar, porque la torre defiende el mate y la ventaja material del blanco se impone sin dificultad.

No puede pedirse ejemplo más acabado de la importancia que para determinadas posiciones tiene el poder solicitar piezas de valor potencial menor que el de la dama, pero de valor estratégico circunstancial infinitamente mayor. Y ya en el deseo de agotar este aspecto del tema, en el que la fantasía actúa con más intensidad que la lógica, veremos otro ejemplo igualmente extraordinario, que merece ser conocido para que se tenga la cabal sensación de que en el estudio sobre la promoción de peones hay muchas más variaciones que las que conoce el ajedrecista bisoño, y aun muchos que suponen no serlo.

NUEVO Y SINGULAR EJEMPLO

El segundo ejemplo, muy en boga entre los jóvenes compositores soviéticos, es el que sigue:



También en esta posición, de un final de Lommer, las blancas juegan y ganan. Se trata de una posición por cierto forzada, pero muy útil como ejemplo. Las blancas tienen seis peones en séptima y no es fácil saber cómo se gana, por la terrible amenaza de ...♔xg3 o ...♔e3 o ...♔g4, dando mate con el alfil de "c6". Hay que jugar, pues, de manera de evitar tan grave amenaza y valorizar los peones

avanzados. La única forma de hacerlo es la que sigue:

1.b8♘

Pide caballo para atacar al agresivo alfil.

1...♘xb8 2.cxb8♘

Pide caballo con la misma idea. No era bueno en cambio 2.axb8♘, por 2...♗e4, sacando el alfil para luego dar mate inevitablemente.

2...♖xb8 3.axb8♘

Pide caballo, otra vez con el mismo propósito.

3...♗d5 4.g8♗

No serviría pedir dama: 4.g8♕ ♘f7 5.♕d8 (5.♕xf7+ ♔e3+ 6.♕xd5, y tablas por ahogado) 5...♘d6!, (y no 5...♘xd8, por 6.exd8♖!, y gana) y ahora las blancas deberán capturar el caballo con la dama, para luego de 6.♕xd6 ♔e3+ hacer tablas por ahogado con 7.♕xd5.

4...♘xg8 5.hxg8♗

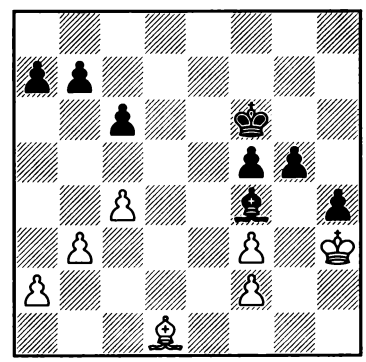
Pide alfil y no dama por la variante anterior.

5...♗e4 6.e8♖

Si 6.e8♕, seguiría 6...♔xg3+, y luego de 7.♕xe4 sería tablas por ahogado. Ahora las negras deben abandonar, ya que por medio de la sucesión de peones coronados con piezas de menor valor se ha evitado el mate y ha quedado anulada la posibilidad de empate por ahogado.

IV.- LA CORONACIÓN EN LOS FINALES DE ALFILES DE DISTINTO COLOR.

Comenzaremos ahora otra etapa del estudio de finales, tal cual lo mostramos al iniciar el tema.
Mostraremos dos en los cuales se plantea una lucha de alfiles de distinto color, con ventaja teóricamente insuficiente para ganar, pero ganadora en la práctica, por detalles que comentaremos y el lector sabrá apreciar.
La primera posición es la que se produjo en el torneo AVRO de 1938, en la partida que Fine, con las negras, le ganó a Euwe.
Es la que sigue:



Este final fue ganado por las negras. ¿Qué razón existe para que el segundo jugador se imponga? Una muy clara, por cierto. No es precisamente el peón "h" libre y pasado. Este peón ejercerá una acción poderosa, pero no decisiva. El rey blanco lo contendrá; pero sucede que, al contenerlo, esta pieza se esterilizará en el flanco rey. La lucha será, pues, entre un rey activo y un rey inactivo. El rey blanco atajará el peón "h" y el rey negro podrá cómodamente, por la gran diagonal negra, actuar sobre los peones del ala dama. Quiere esto decir que la partida la ganará, no el peón "h", sino el "a", que avanzará apoyado por el rey negro una vez que éste capture los peones del flanco dama blanco, muy difíciles de sostener por la pobreza de acción del alfil. El final se ganó de esta suerte:

37...♗d6

Preparando la maniobra del monarca. Las negras impiden que mediante b4 y b5, o eventualmente c5, las blancas simplifiquen la acción del flanco de dama y den al alfil mayor radio de acción para sostener sus peones desde lejos, siempre más fáciles de apoyar con un alfil desde la distancia que desde cerca en la lucha contra el rey.

38.♗c2 ♔e5 39.♔g2 ♗c5 40.♗d3 a5 41.♗c2 f4

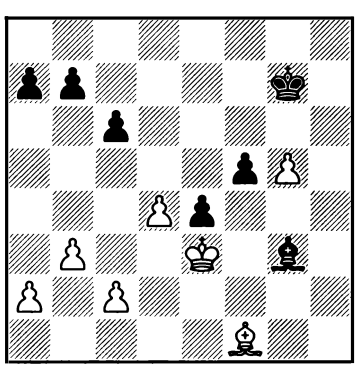
En general, no es aconsejable abrir una diagonal a los alfiles enemigos. Los peones son fuertes, precisamente, cuando están en diagonales del mismo color que el alfil rival, pero como en esta partida Fine necesita llevar su rey al ala dama, es necesario evitar la pérdida del peón "f". Sólo por causa tan inmediata puede aceptarse como bueno un avance de este tipo.

42.♗g6 ♔d4 43.♗f5 ♔c3 44.♗c8 ♔b2

Las blancas abandonaron. No se puede evitar que el peón "a" decida la partida y obligue por lo menos a entregar el alfil, lo que acaba prácticamente con la resistencia.

ANTIGUO Y VALIOSO FINAL

El segundo final corresponde a una partida de la misma familia, en la que vemos luchar a dos alfiles de distinto color. Finales típicamente difíciles, que especialmente hemos buscado para mostrar de qué manera en los mismos gravita el secreto de la coronación de peones para decidir la lucha. Se trata de un antiguo final jugado por el doctor Olland y Pillsbury, en el torneo de Hannover de 1902.
La posición que deseamos mostrar es la que sigue:



En este final las negras ganaron, y parece que deben imponerse matemáticamente, a pesar de que les toca jugar a las blancas. ¿Qué razón existe para que Pillsbury pueda aspirar con legítimo derecho a la victoria? Pues la muy poderosa de sus mejores peones pasados y la preponderante acción del alfil de "g3", que toma al rey blanco valiosas casillas. El secreto del triunfo está en desalojar al rey blanco de "e3" mediante el alfil, para poder avanzar decisivamente los peones pasados en busca de la promoción de los mismos, u obligando a que, para evitarlo, las blancas entreguen material, lo que es una consecuencia de la amenaza de promoción.
El final se desarrolló, consecuente con el plan general esbozado, de esta suerte:

44.c4 ♔g6 45.a4 ♔xg5 46.♗h3 ♗h2!

Para poder pasar el peón "f" se hace necesario desalojar al rey de "e3", donde inmoviliza el peón por la agresión al vértice "e4".

47.♔f2 a5 48.♗f1 ♗f4 49.♗h3 ♗c1 50.d5 cxd5 51.cxd5 ♗a3 52.♗f1 ♗c5+ 53.♔e1 f4

Ahora las negras consiguen avanzar su peón y la amenaza de coronar los peones gravitará de manera decisiva. El final prueba la dificultad para llevar a buen término los planes de este tipo.

54.♗c4 b6 55.♔d2 f3 56.d6 ♗xd6 57.♔e3 ♔f5 58.♔f2 ♔f4 59.♗b5 e3+

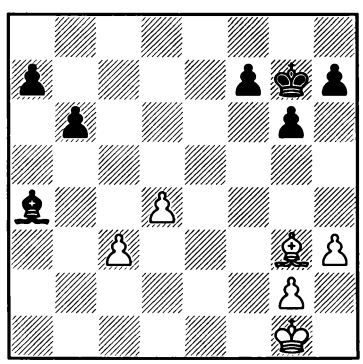
Las blancas no tienen otra solución que entregar el alfil para evitar la coronación del peón. Y de esta suerte, la amenaza de coronación, convertida en maniobra táctica, decide igualmente la lucha.

V.- EL SACRIFICIO PARA CORONAR

Sin darnos cuenta, hemos penetrado en el complejo tema de los finales del ajedrez, como derivado de la promoción de peones. En realidad, toda la ciencia de los finales, o el noventa por ciento de la misma, funda su dificultad en la mayor o menor habilidad para

saber de qué manera se puede proceder para coronar un peón. Pero no seguiremos profundizando el tema desde este único ángulo, sino que lo comentaremos para tener una idea más clara de la variedad de recursos que nacen de la posibilidad de coronar un peón, de la manera de imponer un peón pasado, de la fuerza de los peones libres en la zona más alejada de los reyes y aun la serie de combinaciones de sacrificios que son posibles por el buen conocimiento de la fuerza y oportunidad de coronar un peón. En realidad, entregar una o dos piezas para coronar una dama está lejos de poder ser considerado un sacrificio, sino que debe entenderse por un magnífico negocio. Sólo se trata de ver una o dos jugadas para observar las consecuencias de la habitualmente alardeada prueba de ingenio y de generosidad.

UN FINAL MUY SUTIL



En esta posición las negras juegan y ganan. Dijimos que debía vencerse por la única razón lógica existente: la fuerza del peón "a" libre, que puede avanzar sin ser contenido por ningún peón enemigo. Esto, unido al peón de ventaja que no permite al negro desentenderse en absoluto del flanco rey. Se trata de un antiguo final de una partida que jugaron en el torneo de Francfort de 1887 los maestros Berger y Mackenzie, la que resultó empatada. El final, que analizó luego Berger, sin duda una de las grandes mentalidades puestas al servicio de esta rama del ajedrez, dio motivo a gran variedad de análisis y se probó que las negras vencen matemáticamente.

En el final de referencia Mackenzie jugó 34...♔f6, y luego de 35.♗b8 a6 36.♗c7 b5, intentó centralizar el rey y presionar con los peones del ala rey, pero no pudo imponerse. No supo en realidad explotar la fuerza latente del peón libre para convertirlo en peón coronado. Los análisis probaron que el final se ganaba de esta suerte:

34...♗b3 35.♗b8

Si 35.♗c7, en lugar de 35.♗b8. El procedimiento, muy ingenioso, es el que sigue: 35...g5! 36.♔f2 f5 37.g3 ♗d5 38.♗d8 ♔g6 39.♗c7 h5 40.♔e3 b5 41.♗d8 a6 42.♗c7 ♗g2 43.h4. Y ahora nace un recurso típico para pasar un peón, que ya conocemos, que es el sacrificio para desviar peones, o sea: 43...f4+ 44.gxf4 gxh4 45.♔f2 ♗e4 46.♗d8 h3 47.♔g3 ♗f5 48.d5 ♔f7 49.♗c7 ♔e7 50.d6+ ♔e6 51.♔h2 ♔d5 52.♔g3 ♔c4 53.♗a5 ♔b3 54.♔h2 ♔a4 55.♗c7 a5 56.♗b6 b4, y ganan.

Igualmente podríamos demostrar cómo se gana contra 35.♔f2, o contra 35.h4, ambas defensas lógicas y muy interesantes. Pero el espacio conspira contra el buen propósito. Sólo diremos que en estas dos subvariantes los peones del ala dama avanzan rápidamente y que el final tiene luego mucha similitud con lo que ya hemos visto.

35...a5!! 36.♗c7 a4 37.♗xb6 a3 38.d5 ♗xd5

No servía 38...♗c4 a causa de 39.d6 a2 40.d7 a1♕+ 41.♔h2, y no es posible evitar que el peón "d" también se corone.

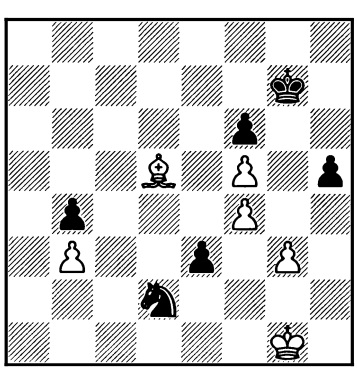
39.♗d4+ f6 40.c4 ♗xc4 41.♔f2 ♔f7 42.♔e3 ♔e6 43.g3 g5 44.h4 gxh4 45.gxh4 f5

Y el final se gana ahora con facilidad por la fuerza de un peón libre en cada flanco. El rey negro marchará ya hacia el ala dama para sostener el avance definitivo del peón "a", o, si el rey blanco acude a esa zona, hacia el ala rey.

Tampoco hemos comentado el final de acuerdo con nuestro sistema de hacer que el razonamiento aclare antes el horizonte, para hacer más lógica y simple la tarea del aficionado. Sólo hemos querido mostrar de qué manera gravita, aun en estos finales complejos hasta el extremo -ya que se trata de una de las piezas más valiosas de la técnica del ajedrez-, el principio de la coronación de peones. Y que esto es sólo posible cuando se madura sabiamente. No es precisamente avanzando un peón a tontas y a locas como éste se corona, sino convirtiendo la maniobra en una sutil amenaza. Generalmente, cuanto más se avanza un peón menores son las posibilidades de coronarlo si hay otras piezas en el tablero. Su avance debe estar, pues, condicionado a principios inalterables y muy útiles.

FINAL DE ALEKHINE Y RUBINSTEIN

Veamos ahora un final muy interesante. En el mismo, Alekhine, que conducía las negras contra Rubinstein, en el torneo de Londres de 1922, disponía de un fuerte peón pasado en "e3", muy bien apoyado por el caballo, que quitaba las vías de acceso para ser atacado por el rey adversario, pero, en cambio, tenía el drama de no saber cómo coronar el peón. Era por cierto muy difícil avanzarlo y valorizar esa evidente ventaja. Veamos cómo maniobró para convertir el peón libre y pasado en peón coronado. La posición era la que sigue:



En esta posición jugaban las negras, que se decidieron a llevar su rey a "d3" para sostener el avance del peón y, además, para actuar sobre el peón de "b3" adversario. Para eso han analizado y visto que la captura del peón "h" no es tan grave. Saben que cuentan, además, con un rey ágil contra un rey que está obligado a evitar la jugada ...e2 y no puede, pues, salirse de la columna "g".El final siguió de esta suerte:

51...♔f8 52.♔g2 ♔e7 53.♗g8 ♔d6 54.♗f7 ♔c5 55.♗xh5 ♘xb3 56.♔f3 ♔d4 57.♗f7 ♔d3 58.♗xb3 ♔d2

Y ahora resulta interesante que las negras, con una pieza menos, ganen inevitablemente, por el hecho de que el alfil no puede detener nunca a dos peones pasados a la vez, cuando éstos se encuentran muy avanzados y alejados entre sí. Ejemplo claro de uno de los recursos típicos existentes para coronar dama mediante la entrega de material.

59.♗c4 b3 60.♗xb3 e2

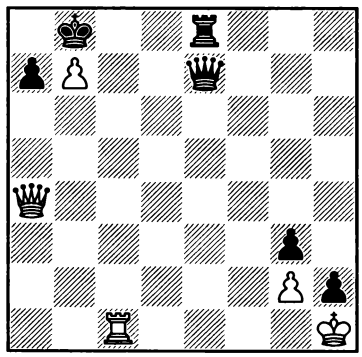
El peón se ha coronado merced a la inteligente labor de las negras, que han entregado todo el material necesario para hacer inevitable la transformación del peón en dama.

VI.- CÓMO SE PREMIA, A VECES, TAMBIÉN EN AJEDREZ, LA MODERADA AMBICIÓN

Observaremos cómo a menudo la coronación de un peón a dama es la causa de que se malogren esfuerzos perfectamente logrados y cómo es de generoso en sorpresas el ajedrez. Pero apresurémonos a decir que en realidad todo lo que vamos a indicar entra en el terreno de las excepciones en ajedrez, ya que lo normal en el noventa y nueve por ciento de las partidas es que la entrada de un peón a dama es mejor que la de coronar cualquier otra pieza.

Como primer ejemplo cabe mostrar uno antiguo señalado por el Dr. Lasker en un artículo por él publicado sobre las emociones en ajedrez. Veremos un final que produce honda sorpresa, ya que es difícil hallar el ingenioso

camino de la victoria sin dominar claramente el arte de la promoción de peones. La posición es la siguiente:



En esta posición juegan las blancas. La situación del rey blanco ahogado y la amenaza eventual de ...♕e1+ con mate a la siguiente son poco agradables. Rápidamente se observa, sin embargo, que por lo menos el empate se tiene asegurado, precisamente por la posición de ahogado del rey blanco, pues con sólo jugar 1.♕xe8+ seguido de ♖c8+ y una simplificación total, el juego quedaría empatado por falta absoluta de movimiento de las blancas.

Pero éstas aspiran a lograr la victoria y comienzan a estudiar posibles recursos.

Observan que el monarca negro defiende simultáneamente el punto "c8", donde puede filtrarse la torre blanca y eventualmente coronarse una pieza si el peón recaptura la torre en ese cuadro, y por otra parte apoya el peón que está en la casilla "a7". El rey es, en consecuencia, una pieza sobrecargada en su función, pues bien sabemos que una pieza no realiza bien una doble misión, sino que se resiente en su eficiencia. El jugador de las blancas, espíritu analítico, observa que la dama y el peón "a" están a tiro de un posible jaque doble con un caballo, precisamente desde el cuadro "c8", y reúne estas observaciones para hallar el plan ganador realmente inesperado. Tiene ya el hilo de la verdad, y la concreta así:

1.♖c8+ ♖xc8 2.♕xa7+!!

Ésta es la jugada inesperada. Las blancas entregan la dama para colocar el rey en la casilla del peón a fin de dar, al coronar, jaque doble, con un caballo, a la dama y al rey.

2...♔xa7

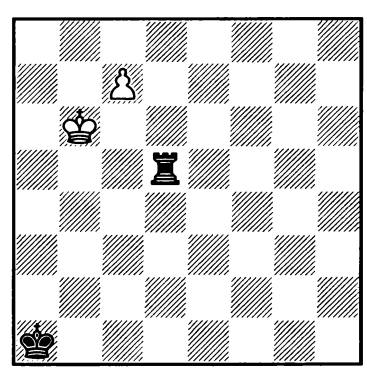
Y ahora las blancas, ya sin piezas, ganan merced a la posibilidad de coronar su peón. Como magnífica paradoja, han entregado su torre, luego la dama, y ya sin material ganan pidiendo, al coronar, la pieza de menor valor que es posible solicitar.

3.bxc8♘+

Y ganan. Luego de ♘xe7 y ♘f5, se ganan los dos peones, y más tarde se triunfa coronando el otro peón. El ejemplo es, además, aleccionador para mostrar lo relativo del valor de las piezas y lo que éstas significan de acuerdo con las posiciones ocupadas.

EL CLÁSICO EJEMPLO DEL Rev. SAAVEDRA

Otro ejemplo muy conocido y familiar para los jugadores de alguna experiencia es el del reverendo padre Saavedra, vieja creación en el arte de los finales compuestos. Se trata de un ejemplo simple y muy valioso, ya que su idea es frecuentemente aplicada en los finales de torre contra peón avanzado.



Juegan las negras y deben evitar la coronación del peón "c". A primera vista pareciera que lo

hacen mediante 1...♖d2 para dar jaque perpetuo al rey blanco, ya que éste no puede ocupar la columna "c", so pena de perder la dama con un jaque en la columna "c". Pero pronto se ve que esto no basta, ya que el rey, por medio del típico zigzag, se situaría en la columna "c" sólo al poder jugar ♔c3, y no sería posible dar jaque con la torre en "c2", por la falta de sostén de esa pieza. Sutilizando un poco, advierte el blanco que hay un sistema mucho más profundo para lograr el empate, y éste es buscar una posición de ahogado muy conocida (♔c1 o ♔c2 y ♕c4 contra ♔a1). En esta posición, si juegan las negras el final es tablas por ahogado. Con esta meta hallan la siguiente maniobra:

1...♖d6+ 2.♔b5

Única. No servía 2.♔c5 por 2...♖d1, para seguir con ...♖c1+. El rey blanco debe retroceder evitando que la torre se coloque en la columna "c". Tampoco servía 2.♔b7, por 2...♖d7, clavando el peón y empatando luego de 3...♖xc7.

2...♖d5+ 3.♔b4 ♖d4+ 4.♔b3 ♖d3+ 5.♔c2

Ahora la coronación del peón es inevitable, pero las negras han previsto esto y tienen en su mano el recurso de tablas que antes señalamos. Juegan, pues:

5...♖d4

Con lo que se amenaza, si 6.c8♕, el sacrificio 6...♖c4+ y ahogado.
Y en este momento las blancas replican con otra muestra de ingenio. Si coronando una dama la partida está empatada, ¿por qué no coronar una torre para especular en la posición de mate del rey negro? Lo hacen y ganan de esta forma:

6.c8♖ ♖a4

Evitando el mate, pero...

7.♔b3

Atacando la torre y amenazando ♖c1++. Contra esta doble amenaza no hay nada que hacer.

CONCLUSIONES

El tema de la promoción de peones ofrece pocos principios generales, ya que se trata de un tema supeditado más a los accidentes tácticos de la lucha que a razones estratégicas permanentes. Daremos algunos principios que sintetizan, sin embargo, lo que hemos visto al correr del estudio del tema.

1° La coronación de peones es la etapa final de la lucha por la supremacía del peón pasado. Puede usarse como tema de combinación para ganar por medio de la amenaza de convertir un peón en dama, o pieza de otro valor, o puede realizarse una combinación de sacrificio para luego coronar un peón.
2° Los avances de peones con vistas a la coronación son peligrosos cuando hay muchas piezas en juego, ya que es difícil coronar un peón en esas circunstancias; pero los peones que avanzan, en cambio, son muy poderosos y suelen ser decisivos en los finales de partidas, cuando menos piezas hay en el tablero.
3° Cuando se lucha con tres peones unidos contra dos peones, nunca debe avanzarse el peón central si el rival puede colocar otro peón delante del avanzado, ya que se priva a los peones de los costados del punto de apoyo necesario para avanzar.
4° Cuando se tiene un peón libre en el flanco alejado del rey, debe buscarse la simplificación para valorizar la posibilidad de coronarlo.
5° Al coronar un peón conviene, en el noventa por ciento de los casos, pedir dama, por cuanto es la pieza de mayor valor, pero no siempre es esto lo mejor. Las posibilidades de un ahogado, o la ventaja que a menudo nace de pedir un caballo por el jaque que pueda dar al coronarse, y aun otro tipo de coronaciones deben considerarse en las posiciones donde los reyes pueden quedar inmovilizados (ahogado) y en el estudio de finales compuestos, donde se abusa de este tipo de excepciones a las reglas generales.

6º El sacrificio de material con el objetivo de abrir brechas a un peón que se pretende coronar suele ser un excelente expediente, y un riesgo del que deben prevenirse los jugadores que deben enfrentarse contra peones así avanzados.

7º Los reyes situados delante de los peones que intentan coronarse casi siempre malogran esas aspiraciones. De lo que nace la maniobra táctica de alejar al rey para entrar a dama, y de sostenerlo en las vías de acceso, para evitar que el peón logre su propósito.

SEGUNDA PARTE
PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

CAPÍTULO I

LOS PLANES ESTRATÉGICOS EN LOS PLANTEOS

Anteriormente tratamos un tema que tiene alguna similitud con el que ahora nos ocupa. Se trataba de considerar el valor de las jugadas y la importancia dispar de movimientos de piezas. A menudo no se explica el público que asiste a la disputa de una partida de ajedrez por qué causas un jugador piensa en el planteo, largo tiempo, un movimiento aparentemente sin trascendencia. El avance de un peón que nada amenaza suele ser objeto de un laborioso análisis y de graves preocupaciones para el jugador avezado, y, en cambio, nada inquieta habitualmente al ajedrecista bisoño.

La razón está en relación directa con la mayor capacidad y el distinto concepto que ambos tienen del ajedrez. Mientras un jugador principiante, en realidad, se especializa en mover las piezas, y sus planes se reducen al accidente de cada jugada y cambia de idea a cada momento, un jugador experimentado hace de cada jugada un eslabón de su idea estratégica central. El ajedrecista de calidad construye una unidad perfecta cada vez que disputa una partida, o por lo menos intenta hacerlo, ya que para lograrlo, aparte de los naturales obstáculos que debe vencer, se agrega la frecuente falta de colaboración del adversario.

Dijo una vez el Dr. Alekine en uno de sus artículos más inspirados, y lo repitió al comentar un libro del problemista francés Lazard, que el drama del ajedrecista es superior al de cualquier artista. Para crear una obra maestra el jugador de ajedrez necesita de la colaboración de su rival. Sólo cuando dos fuerzas creadoras de notable calidad artística se unen y se identifican, puede cincelarse una partida magistral. De esa lucha entre la idea creadora de un gran talento y el deseo permanente del adversario de destruirla suele surgir la obra medular, las partidas de ajedrez que se perpetúan a través de los siglos, como modelos de un arte perfecto. Porque provocan emociones estéticas cada vez que se reproducen.

Por esta causa sólo puede aceptarse como obra ajedrecística de calidad aquella partida en la que un jugador logra mantener una idea a través de todos los eventos y a pesar de los propósitos de destruirla del adversario. Y por esta causa suelen ser tan difíciles las jugadas de intrascendente apariencia. Los detalles tácticos de la partida suelen percibirse con menor facilidad que los movimientos lógicos.

I.- JUGADAS FUNDAMENTALES IRRECONCILIABLES

Hay, por lo tanto, jugadas fundamentales que deben meditarse mucho y hay en las aperturas planes antagónicos que surgen precisamente de esos movimientos de intrascendente apariencia.

Y como existen algunas reglas estratégicas más o menos fijas en estos casos, prudente resulta ponerlas en descubierto para que el aficionado logre tener la sensación casi cabal de nuestro tema.

Jugada fundamental es la que inicia un plan y jugada intermedia la que lo continúa. Hay algunas jugadas fundamentales que rechazan cierto tipo de continuaciones. Ahora veremos cómo debe evitarse en una partida la realización de dos jugadas fundamentales unidas, ya que los planes de aperturas no pueden ser habitualmente mezclados.

Por ejemplo, en la apertura del peón dama es habitualmente un disparate estratégico realizar el "fianchetto" dama y jugar e4, porque se sobrecarga la acción del alfil dama, que debe actuar en el "fianchetto" y no puede ya custo-

diar el cuadro "f4" que el avance del peón de rey a "e4" dejó sin sostén. Lo mismo sucede con el "fianchetto" rey y la jugada d4, pero con menor gravedad, ya que en estos casos pueden avanzarse con menos peligro los peones del ala dama (b3 y c4), pues como no se suele enrocar largo, no hay peligro de que el rey quede debilitado, como sucede cuando se efectúa un plan de este tipo en el ala rey.

De la misma manera suele ser un error serio jugar d4 y más tarde ♘c3 antes de avanzar el peón "c" a "c4". Asimismo, realizar el "fianchetto" rey y luego jugar ♗g5, o jugar b3, y más tarde ♗b5, o a la inversa, suele traer aparejados contratiempos por la dificultad que tiene el alfil para replegarse cómodamente, pues la casilla natural de seguridad ("g3" o "b3") está ocupada por el peón del "fianchetto". Habitualmente también está reñido en los planteos y aun en los comienzos del medio juego el avance del peón a "f4", si no está sostenido el peón de "e4", y aun es más grave y debe ser meditado con mayor prudencia el avance de f4 en las posiciones abiertas, si también se ha jugado h3.

¿A qué se deben estas dificultades y qué razón las anima? Esto es lo que trataremos de desentrañar a través de algunos ejemplos, lo que constituirá una de las más valiosas contribuciones al perfeccionamiento de los ajedrecistas de fuerza media de nuestro país. Y aun quizá para muchos ajedrecistas de primera clase.

UN EJEMPLO SIMPLE

Surgió en una partida del Torneo Mayor de 1924. Jugábamos Valentín Fernández Coria y yo. La importancia del cotejo radica en el error estratégico de haber realizado dos jugadas fundamentales seguidas, y antagónicas. la de ♗g5 para vulnerar el centro y g3 con idéntico objeto. Aisladamente son buenas en la Defensa Tarrasch, pero vinculadas entre sí se transforman en pérdidas de tiempo y en grave falla técnica. Porque les falta unidad, porque revelan confusión de ideas y porque el triunfo suele depender de una idea feliz llevada a cabo sin superposiciones de ninguna especie.

Defensa Tarrasch (D30)
Buenos Aires, 1924
Blancas: V. Fernández Coria
Negras: R. G. Grau

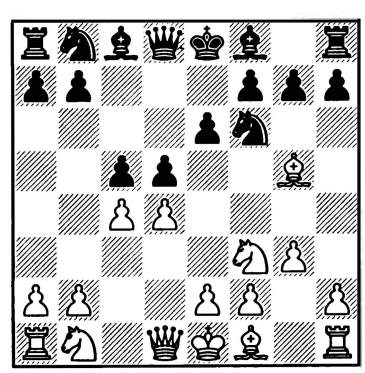
1.d4 ♘f6 2.♘f3 d5 3.c4 e6 4.♗g5

Esta jugada es inferior a 4.♘c3, por que da margen a que las negras puedan jugar 4...c5, entrando en una de las líneas de juego favorables de la Defensa Tarrasch, que no puede ser destruida por la variante Rubinstein porque dicha variante carece de eficacia cuando el alfil dama blanco ha sido desarrollado a "g5".

4...c5 5.g3

EL ERROR: LA SUPERPOSICIÓN DE PLANES

Ya en otra ocasión, en el Torneo Mayor de 1923, Coria adoptó esta línea de juego en una partida contra Palau, y si bien hizo tablas el encuentro, estuvo en posición inferior toda la partida. La jugada de las blancas persistiendo en efectuar la variante Rubinstein, a pesar de la mala situación del alfil dama, que no permite obtener las ventajas que proporciona generalmente dicha colocación, da una posición con dificultades, y ejemplo claro de ello es esta partida, cuyo único mérito precisamente radica en la energía con que las negras explotan este fundamental error de planteo cometido por las blancas.



La mejor jugada en esta posición habría sido 5.♘c3, que brinda una situación relativa-

mente equilibrada, aun cuando más favorable para el negro, que las demás posiciones que se originan en la generalidad de variantes del peón dama, por el mayor espacio de que disponen para desarrollar sus piezas. Veamos: 5.♘c3 ♗e7 (lo mejor) 6.dxc5 (también se puede jugar 6.e3) 6...♕a5 7.e3 0-0, etcétera. Si en lugar de 7.e3 las blancas jugaran 7.e4, las negras estarían igualmente bien jugando 7...0-0. Si 7.♖c1, como jugó Marshall contra Rubinstein en el torneo de Lodz de 1908, entonces 7...0-0 8.a3 ♘c6 9.e3 ♕xc5 10.♗xf6 ♗xf6, etcétera.

5...♘c6 6.cxd5

Es superior 6.♗g2.

6...exd5 7.dxc5 ♗xc5 8.♗xf6

Única. Adelantándose a la amenaza 8...♗xf2+ seguido de...♘e4+, y evitando que la dama negra se coloque en "b6" atacando los dos puntos débiles de la posición; que no lo serían si el alfil no se hubiera desarrollado en cuarta jugada a "g5", pues, en ese caso, no sólo las blancas tendrían un movimiento más que les permitiría tener el alfil rey en "g2" y enrocar cuando quisieran, sino que, por otra parte, el punto "b2" no ofrecería las posibilidades que ahora brinda.

8...♕xf6 9.♘bd2

Las blancas se deciden a sacrificar un peón con el objeto de distraer las fuerzas negras de su plan principal: el ataque al punto "f2". Evidentemente, no había nada mejor que hacer. Si 9.♘c3 ♗b4, amenazando ...♗xc3 o ...d4, según los casos. Si 9.♕b3, ♘d4, etc. Si 9.♕c2 ♗b4+ 10.♘bd2 (si 10.♘c3, ♗f5, seguido de ...d4) 10...♗f5 11.♕b3 ♘d4, etc.

EXPLOTANDO LA DEBILIDAD

9...g5!

Esta jugada audaz complica extraordinariamente el juego blanco y parece ser la más enérgica en esta situación. Las negras persisten en el propósito de sacar provecho inmediato de las debilidades del juego adversario antes que las blancas puedan enrocarse convenientemente. Amenazan...b4 y con ello el punto "f2", y fuerzan, para evitar esta amenaza, a avanzar el peón "h", lo que debilita en general el frente de peones que ha de proteger el flanco donde las blancas lógicamente deben enrocarse. La ganancia del peón "b", si bien representaba una ganancia material, habría bastado para que las blancas pudieran defenderse sin necesidad de debilitar el juego, y el triunfo habría sido enormemente dificultoso.

10.♕c2 ♗b6 11.h3 ♗f5 12.♕b3 0-0-0

Siguiendo el desarrollo lógico del plan iniciado en la jugada 9ª y preparando el ataque decisivo sea cualquiera el flanco en que las blancas decidan enrocarse, aun cuando es evidente que éstas no pueden hacerlo sino en el de rey.

13.♗g2 ♔b8 14.0-0

Provocando el ataque con la esperanza de poder cerrar el centro de peones en el momento oportuno y obtener compensaciones en el flanco dama, mediante un contraataque.

14...h5 15.♕c3

Fiel al plan que se trazó, Coria provoca el avance del peón "d" para valorizar tanto la acción de su alfil de "d2", que intenta operar sobre el flanco dama de su adversario, como la del caballo dama, que pretende llegar a "c4". Empero, la violencia del ataque de las negras impide que este plan se pueda realizar.

15...d4 16.♕b3 h4 17.g4

Con este movimiento parecería a simple vista que las blancas contienen por algunas jugadas el ataque y podrán vigorizar a su vez el que ellas intentan en el flanco dama, pero la réplica de las negras anula toda probabilidad.

17...♗xg4!

Sacrificio más bonito que difícil, aunque suficiente para asegurarse la victoria.

18.♘e4

Las blancas no aceptan la pieza, pero no por ello prolongan la resistencia. Veamos, sin embargo, algunas de las variantes que podrían haberse producido si las blancas hubieran tomado el alfil.
Si 18.hxg4, h3 19.♗h1 h2+ 20.♘xh2 (si 20.♔g2, ♕h6 21.♘e1 d3, seguido de ...♕h3, con mate) 20...♖xh2 21.♔xh2 (si 21.♕g3+, ♗c7, etcétera, y si 21.♗xc6, ♖dh8 22.♗e4 d3!, ganando) 21...♖h8+ 22.♔g1 ♕h6 23.♕g3+ ♗c7, etcétera.
Lo que ahora resta carece de interés.

18...♕f4 19.♘h2 ♗xe2 20.♖fe1 d3 21.♘f1 f5

Las blancas abandonaron.
La partida que hemos visto no es muy expresiva. Las blancas fueron vencidas en la jugada 6ª, por obra de su error de plan. Ya habían dado a la partida una estructura determinada y debían concretarse a seguir con la idea que el desarrollo del alfil a "g5" trae consigo, o sea avanzar e3 y seguir con la eventual retirada del alfil a "h4" y "g3".
En cambio jugaron g3, y ya veremos a través de esta serie de estudios que el "fianchetto" de rey entraña, para quien lo hace, la obligación de conservar largo tiempo el alfil en "c1", o de situarlo ya en "e3", o si no desarrollarlo por vía "b2", pues el avance del peón "g" crea una custodia en el punto "f4" que el alfil dama debe, en otros casos, cuidar. En cambio, desarrollarlo en este caso a "g5" es un error, porque significa la mezcla de dos planes irreconciliables, como ciertas composiciones químicas, aisladamente provechosas.

LA DEFENSA PHILIDOR

En la antigua defensa Philidor es perfectamente lógico, en apariencia, jugar luego de 1.e4 e5 2.♘f3 d6 3.d4, el alfil a "g4" con las negras. Es una jugada de desarrollo, pero es un disparate técnico, pues crea la obligación de cambiar el alfil por el caballo de "f3" luego de 3...♗g4 4.dxe5, lo que deja débiles los cuadros blancos del tablero. Aun cuando no fuera necesario cambiar ese alfil por el caballo, la experiencia ha demostrado de una manera especial, y la lógica también, que nunca debe ponerse en actividad precipitadamente, en las aperturas de peón rey, el alfil dama, si corre el riesgo de ser eliminado rápidamente, pues esta pieza es indispensable para custodiar los cuadros laterales al peón más avanzado, o sea, el de "e5". En la Defensa Francesa, en cambio, el alfil dama blanco ya carece de esa importancia y es porque la Defensa Francesa pertenece a una familia similar a la del Gambito de Dama, pues en ella, en realidad, los peones blancos se fijan generalmente en casillas negras, lo que convierte al alfil rey en una pieza de valor imponderable, pues debe custodiar los cuadros laterales al peón más avanzado.

EL SISTEMA COLLE Y UN EXPRESIVO EJEMPLO

Por ejemplo, y para concretar este tema, mostraremos un caso típico de la Apertura Colle. En este planteo, que es en realidad la consolidación del centro por medio de d4-c3-e3, las blancas pretenden seguir con e4, luego de terminar el desarrollo de sus piezas con ese exclusivo norte. En este planteo es por lo tanto un disparate estratégico de las blancas seguir con b3 para desarrollar el alfil por "fianchetto", pues esta jugada paraliza los peones centrales, debido a que no se puede seguir con e4 sin dejar débil el cuadro "f4", que carece del sostén natural del alfil dama.
Se trata de una jugada fundamental del planteo, anulada por otra también fundamental, como es la desviación de una pieza tan importante como el alfil dama hacia la gran diagonal. Es un error grave que origina, si no derrotas, serias preocupaciones tácticas.
La partida que exhibimos a continuación es muy expresiva al respecto. Fue jugada en el Torneo Mayor de 1924 y se trata de un magnífico modelo de habilidad para maniobrar con

dos alfiles en una posición de semibloqueo y de explotación cabal de todas las piezas. El desequilibrio nace por haber incurrido el blanco en un error típico de planteo: el de llevar a cabo en una posición determinada un plan antagónico con el espíritu de la apertura escogida.

Apertura Colle (A45)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. De Witt
Negras: L. Belgrano Rawson

1.d4 ♘f6 2.e3

En el afán de conservar el dominio del centro y estabilizar el peón dama blanco, De Witt adopta una línea de juego restringida, que a nuestro entender resta la posibilidad de hacer valer la ventaja de la salida. En resumen: es renunciar a la iniciativa.

2...b6

Lo mejor. El "fianchetto" de dama cobra singular fuerza cuando, como en la presente ocasión, las blancas han avanzado el peón "e", lo que impide la ejecución de la réplica exacta: el "fianchetto" de rey, por las debilidades que el avance del peón "g" crearía en la casilla "f3".

3.♗d3

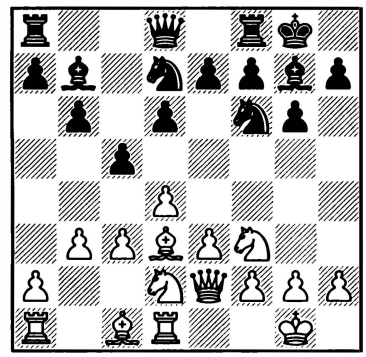
Aquí se podría plantear mediante f4 un "Stonewall", pero la práctica ha demostrado que el pomposo significado de su denominación (muro de piedra) no está suficientemente justificado.

3...♗b7 4.♘f3 g6 5.0-0 ♗g7 6.♘bd2 c5

El negro ha logrado entrar en una de las más satisfactorias líneas de juego que pueden obtenerse mediante el planteo adoptado. Posee mayor libertad de acción que el blanco, lo que motiva una mayor agilidad en su juego.

7.c3 0-0 8.♕e2 d6 9.♖d1 ♘bd7 10.b3

UN ERROR FUNDAMENTAL



Esta es la causa de todas las dificultades por que atravesará el juego blanco. La idea de la apertura ensayada es seguir con e4. Al desarrollar el alfil por "fianchetto" el blanco renuncia a esta jugada y, lo que es más grave, crea en el punto "d5" un sector de agresión para el rival. Como que allí se colocará un caballo que no podrá ser desalojado con e4, por la réplica...♘f4, ni con c4, por la amenaza transitoria de...♘c3, aplicable también al caso anterior. Además, el alfil de "b2" carecerá de sostén y esto permitirá realizar una maniobra central de simplificación que definirá estratégicamente la partida. Realizar, pues, el "fianchetto" dama en estas posiciones equivale a un suicidio estratégico e indica o un desconocimiento de la línea medular del planteo o un grave olvido del mismo. En este caso el blanco no ha respetado el tema de su planteo y caro pagará el error. La forma con que Belgrano explota esto es un acabado modelo de técnica.

10...♘d5

Belgrano, con mucho acierto, se apresura a explotar la debilidad que el reciente avance de las blancas en el flanco dama produjo.

11.♗b2 cxd4

De la oportuna realización de este cambio depende la superioridad de uno u otro adversario. En la situación actual, forma parte de un

plan hábilmente concebido, que permite la ganancia de algunos tiempos valiosos.

12.cxd4

Lo mejor. Si 12.♘xd4, ♘c5 13.♗c2 ♗a6 14.c4 ♘b4, con posición preferible, y si 12.exd4, ♘f4, etcétera.

12...♘c5

Con este simple recurso, el negro logra eliminar el valioso alfil rey blanco y debilitar con ello la casilla "e4", valorizando así, indirectamente, su alfil dama. Había otro procedimiento para lograr el mismo objeto, pero muy inferior tácticamente. Era jugar 12...♘b4, pero en este caso las negras se hubieran restado el más valioso de sus caballos, que desde "d5" ejerce una acción seductora, sin correr el riesgo de un desalojo inmediato, dado que al jugar las blancas e4 debilitarían seriamente los puntos "d4" y "f4".

13.♘f1

Es simple observar que si 13.dxc5, ♗xb2, y si 14.♖ab1, ♘c3, ganando.

13...♘xd3 14.♕xd3 ♕d7 15.a3 ♘f6

¿PARA QUÉ?

Retirada injustificada, pues está en completo desacuerdo con el espíritu de las líneas hipermodernas de juego escogidas por las negras para su desenvolvimiento. El caballo está inmejorablemente colocado en "d5", y debió esperar a que las blancas se viesen forzadas a desalojarlo para, sólo entonces, retirarse, con el provecho por nosotros enunciado en la nota anterior: hacer de los peones centrales blancos puntos de ataque fáciles de explotar. Pudo jugarse 15...♖fc8, y si las blancas jugasen entonces 16.e4?, ♘f4 17.♕e3 (17.♕b1, siendo insuficiente, sería mejor) 17...♗h6 18.♔h1 ♕g4 19.♘g3 ♘xg2, etc.

16.♘3d2 ♖fc8 17.♖ac1 ♖c6 18.e4

Las blancas no han podido resistir al deseo de buscar posibilidades en el centro en desmedro de la solidez, pero era ya difícil hallar planes satisfactorios que pudieran desarrollarse sin el avance de este peón.

18...♖ac8 19.♖xc6 ♖xc6 20.♘e3 ♕c8

El dominio de la columna abierta es de vital importancia y a él deberán las negras la victoria. Por esa causa Belgrano se adelanta a la posible jugada ♖c1 de las blancas.

21.b4 ♖c7

Adelantándose a 22.♘b3 y provocando el avance del peón "f", que ha de valorizar la intromisión de un caballo en "f4", desde donde ejercerá una presión constante.

22.f3 ♘h5 23.♘b3 ♘f4 24.♕d2 ♗a6

Y AHORA LOS ALFILES

Las negras inician una maniobra que ha de reportarles ventajas decisivas. La concepción de la misma no es fácil y revela las singulares dotes que destacaban a Belgrano como jugador de posición. Además impide la realización de la amenaza ♖c1, jugada que neutralizaría totalmente la ventaja que el dominio de la línea abierta para las negras representa.

25.g3

De Witt fuerza a Belgrano a descubrir su plan, pues no se puede estar impunemente a la espera de los acontecimientos. En esta clase de posiciones, cuando el plan de ataque está en sus comienzos, debe tratarse de hacer abortar la ofensiva si se desea evitar mayores peligros con menores posibilidades.

25...♘e2+ 26.♔g2 ♗h6!

Esta tan oportuna como eficaz jugada, que fija el caballo de "e3" y cuya verdadera intención reside en explotar debidamente la columna abierta cuyo dominio está restringido por el

caballo ahora atacado, demuestra que los esfuerzos de las blancas tendentes al fracaso del ataque negro, mediante su prematura realización, han fracasado.
Y no podía ser menos ante la evidente mayor efectividad de las piezas negras. Ambos alfiles actúan ágilmente en diagonales vitales, y sus respectivas acciones están convenientemente secundadas por las dos piezas mayores que dominan la columna abierta y por el útil caballo que ha contribuido definitivamente al éxito de la ofensiva.

27.♘a1

Única jugada que logra impedir que la torre se coloque en "c2" pero cuya sola realización habla más elocuentemente que todo comentario sobre lo difícil de la posición del blanco.
En caso de 27.f4 sigue 27...♕e6!, ganando rápidamente.

LA DANZA DEL CABALLO: EL FIN

27...♘c3

Y sigue el caballo negro desmoronando poco a poco la posición del adversario.

28.♖c1 ♘a4

Ahora ha quedado sentenciado a muerte el otro alfil y las casillas de acceso sobre el monarca blanco están sin la fiscalización valiosa de esa pieza. La partida está prácticamente definida, pues ambos alfiles negros cruzan con sus fuegos la posición rival.

29.♖xc7 ♕xc7 30.♕c1

Única. Si 30.♗c1, ♗xe3 31.♕xe3 ♕c4!, y la doble amenaza de ...♕f1 mate y ...♕a2+, ganando el caballo.

30...♕d7 31.♘ac2

Las blancas están completamente perdidas.
No hay forma de evitar ...♕b5 y sus incontrastables efectos.

31...♕b5 32.♔h3

Para evitar 32...♘xb2 33.♕xb2 ♕e2+, etcétera.

32...♘xb2

Esta última jugada del caballo negro define rápidamente la partida. Las negras podrían ya abandonar.

33.♕xb2 ♗c8+ 34.g4

Si 34.♔g2, ♕e2+, seguido de...♗xe3.

34...♕e2

Y las blancas abandonaron ante la amenaza ...♕xf3+ y ...♗xe3.
Esta interesante partida fue definida por la acción destructora del caballo negro, que entró a gravitar en la lucha por vía "d5", a raíz del error técnico de la jugada 10ª de las blancas.

II.- EL SECRETO DE LA ESTRATEGIA EN LOS PLANTEOS

Del sinnúmero de temas técnicos que sobre ajedrez hemos desarrollado en este volumen, probablemente ninguno tiene una relación más vital con la estructura toda del ajedrez que el que ahora nos ocupa. Como que, en realidad, bajo la denominación de planes antagónicos se esconde toda la estrategia de los planteos. Estrategia de los planteos encarada desde un punto de vista negativo, ya que en realidad sólo mostramos todo aquello que no se puede hacer sin graves riesgos, o, por lo menos, sin meditar mucho sobre sus consecuencias.
Todas las aperturas tienen en ajedrez una idea estratégica. El desarrollar las piezas por el mero hecho de hacerlo es un principio sanchezco que debe ser rechazado para dar cabida a otro principio más inteligente. La jugada de desarrollo cedió lugar en ajedrez a la de iniciativa y, en nuestra opinión, no se ha llegado a la justa definición. En el planteo sólo deben realizarse las jugadas que no desarmonicen

con el plan central de la partida, mejor dicho, con la estructura interna de la posición.

Las posiciones tienen en ajedrez un ritmo perfecto. Hay jugadas que no pueden hacerse, como hay ideas que no caben dentro de otra idea. Por eso resulta más fácil que ocuparse en mostrar las jugadas buenas o posibles de una apertura dedicar la atención a otra tarea más capital. Esa tarea es tratar de explicar cuáles son los planes antagónicos, aquellos que, lógicos en apariencia, alteran la estructura toda de la idea que se pensaba llevar a cabo.

Hemos visto ya algunos casos típicos y al correr de nuestro comentario tocamos precisamente la Defensa Philidor. Ahora volveremos sobre el tema y no precisamente para ocuparnos de esta defensa en sí, sino de la idea que ella encierra, o sea la rápida ocupación del punto "e4" y la sólida consolidación del mismo por medio de d3. La idea estratégica que nos ocupa, o la base del planteo, como quiera designársele, es la configuración de peones que nace de e4 y d3. Esto pasa en la Philidor, en algunas variantes de la Española, de los cuatro caballos, en diversas continuaciones del peón rey y aun en muchas variantes de las Defensas Indias. Es decir, que no se trata de una apertura en sí, sino de un sistema de configuración de peones adaptable a un sinnúmero de planteos. Tiene, pues, mucha más utilidad conocer la idea básica de esta configuración de peones que acumular variantes y jugadas o detalles tácticos en el cerebro. Como ejemplo típico, viejo y ya muy manoseado, está el de la famosa partida de Morphy y un grupo de adversarios que encabezaba el duque de Brunswick. En ella el gran maestro norteamericano cinceló una de las obras de arte más conocidas en la historia del ajedrez. La partida es aleccionadora, pues encierra una idea fundamental de este tipo de configuración de peones. La idea, que podríamos establecer como fundamental, es que en todas las posiciones en las que se juega e4 y d3, es necesario conservar el alfil dama en su casilla de origen o colocarlo en aquel punto del tablero donde no tenga la obligación de ser cambiado por otra pieza. Al jugar e4 y e3 la partida se desarrollará principalmente sobre los cuadros laterales al peón más avanzado, y es preciso mantener la fiscalización de los mismos. Quiere esto decir que jugar, por ejemplo, ♗b5 es siempre un movimiento delicado, que debe efectuarse con mucha circunspección, tanto en la Philidor como en la Española y la misma India del Este.

Otro tipo de plan antagónico, de jugadas habitualmente irreconciliables, es el avance de c3, tan valioso en un sinnúmero de posiciones, con el enroque largo. No quiere decir que estas dos jugadas no puedan conjugarse en una misma partida, pero la verdad es que habitualmente se excluyen entre sí, por razones claras de especificar, ya que el avance del peón alfil dama deja generalmente débil el enroque. De la misma manera, y ya en un orden un poco más sutil, más difícil de probar, está el antagonismo manifiesto entre la jugada c3 y el avance e4. Sólo es bueno en los casos típicos como el del "Giuoco Piano", en el que c3 prepara en realidad d4 ganando un tiempo, porque se ataca el alfil adversario. En casi todos los demás, el avance de c3 en las aperturas del peón rey es un tanto delicado. Y si puede efectuarse en las posiciones de bloqueo, debe meditarse mucho en las de juego abierto. De lo que se desprende que debe evitarse abrir el juego en este tipo de posiciones, porque casi siempre se transforma en una debilidad grave del punto "d3"; y esto llega a producir réplicas típicas. Por ejemplo, cuando luego de e4 se juega c3 antes de avanzar d4, hay que hacerlo sólo si el adversario no puede replicar a continuación d4, pues el golpe d4 es el sistema típico para explotar esa difícil coordinación de jugadas.

LA CAUSA OCULTA DE UNA DERROTA

Pero esto será objeto de un estudio más minucioso, con abundancia de ejemplos, que demuestren con claridad la idea que anima nuestro tema. Por ahora conformémonos con ver una partida en la que toda la lucha gira alrededor de un error de planteo: el clásico defecto de desarrollar una pieza que no debe ser desarrollada sino con enorme prudencia en la Defensa Philidor.

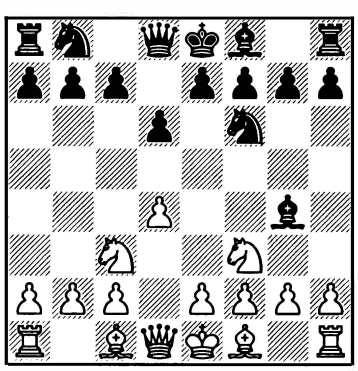
Defensa Philidor (C41)
Buenos Aires, 1925
Blancas: R. G. Grau
Negras: A. Nogués Acuña

1.d4 ♘f6 2.♘f3 d6 3.♘c3

Las blancas plantearon una apertura de peón dama, pero visto el sistema de defensa Chigorin-Philidor, adoptado por las negras, resuelven cambiarle el rumbo a la partida. En un caso normal, la jugada ♘c3, magnífica en todas las aperturas del peón rey, sería un contrasentido, ya que en el peón dama es habitualmente un error si antes no se juega c4. Es un tipo de jugada antagónica medular, lo mismo que en la Defensa Francesa, ya que la idea madre de ambas aperturas es avanzar dos casillas el peón "c", desahogar el juego en el ala dama y vulnerar con más fuerza el peón "d" adversario.
Como las negras jugaron ...d6, las blancas tratan de transformar la apertura en una Philidor, en la que habitualmente el primer jugador tiene una gran comodidad por su ventaja de espacio y especialmente por la fiscalización que ejercerá sobre el punto "d5".

3...♗g4

EL ERROR DE CONCEPTO



Y éste es el error que deseamos señalar. La jugada ...♗g4 está reñida con la estrategia, con la armazón, con la estructura de la posición, una vez jugado ...d6. Las negras quieren efectuar ...e5 y, para lograrlo en seguida, tratan de vulnerar el caballo de "f3", sin reparar que tendrán que cambiarlo por el caballo y quedarán, por lo tanto, muy débiles las casillas blancas del tablero.

4.e4 e5 5.dxe5 ♗xf3 6.♕xf3 dxe5 7.♕g3

En esta posición las negras están inferior estratégicamente. Se ha cambiado la estructura del planteo; ahora ambos adversarios tienen un peón en su casilla "e" central ("e4" y "e5"), la columna "d" está abierta y la igualdad parece clara. Pero para lograr esta igualdad en espacio han debido cambiar su alfil dama, sin reparar que esa pieza debe conservarse celosamente en este tipo de conformación de peones.
No vamos a continuar insertando esta partida, pues ya la hemos comentado al tratar el tema de los peones doblados. Únicamente nos interesa para mostrar las dificultades que nacen de la realización de jugadas antagónicas en los planteos.

III.- LA JUGADA ...e5 CHOCA CON LA JUGADA ...c6

Encararemos ahora el problema de los planes antagónicos desde otro ángulo. Nos ocuparemos de algo que dijimos al correr de esta misma serie de estudios, o sea de un tipo de jugada clásica, habitualmente buena, que es peligrosa precisamente en la Defensa Caro-Kann y dudosa en casi todas las posiciones en que se ha jugado ...c6. Se trata del avance ...e5, ya que esta jugada contribuye a debilitar la casilla "d6", base de innumerables dificultades.
En realidad, el verdadero riesgo de este avance está en la simplificación de peones y en la desaparición posterior del peón de "e5" y el de "d5". En este caso, el cuadro "d6" puede ser atacado desde diversos ángulos: columna abierta, diagonal, y por los caballos rivales, ya que la no existencia de un peón en "d5" permite a los caballos penetrar por vía "c4" y "e4", y el avance de ...e5, por el clásico camino de "f5".

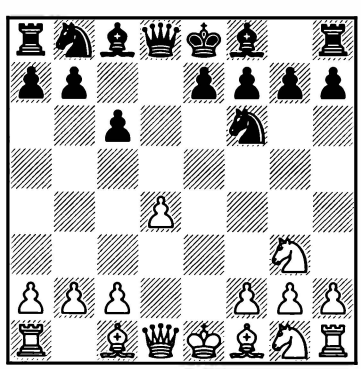
En la Caro-Kann se llega rápidamente a esa simplificación en la siguiente variante: 1.e4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 dxe4 4.♘xe4 ♘f6 5.♘g3 e5. En este momento las negras pueden jugar cómodamente ...e5. Resuelven así totalmente el problema de su desarrollo y, no obstante, esa jugada, clara, cómoda y lógica, es un error técnico grave. Deja sin la debida fiscalización el punto "d6" y existen algunos problemas tácticos serios por resolver, especialmente por la dificultad para desarrollar cómodamente el caballo dama negro.

UNA LECCIÓN DE RETI

Ejemplo notable de esto nos lo dio la partida que en 1924 jugó el maestro Ricardo Reti, con las blancas, contra Luis Belgrano Rawson. La partida fue así:

Defensa Caro Kann (B15)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. Reti
Negras: L. Belgrano Rawson

1.e4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 dxe4 4.♘xe4 ♘f6 5.♘g3



Este es el momento crítico. Las negras deben evitar la simplificación, porque se trata de una posición abierta en la que se hace fácil concentrar las piezas sobre un punto débil. La jugada ...e5 negra es delicada, porque ya se ha cambiado el peón "d" por el "e" blanco. En cambio, este avance puede efectuarse en el Sistema Colle, por ejemplo, por cuanto después de 1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.c3 c5 4.e3 e6 5.♗d3 ♘c6 6.♘bd2 ♗e7 7.0-0 0-0 8.e4 (ahora o luego de 8.♕e2) no se dejan débiles las casillas "e4" y "c4" que facilitan el acceso a "d3" de los caballos adversarios. Las blancas mantienen un fuerte peón en "d4" que entorpece toda tentativa de presión sobre el punto "d3". Ahora, en cambio, en el caso de la Defensa Caro-Kann, que comentamos, resulta erróneo el plan habitualmente lógico de jugar 5...e5.

5...e5 6.♘f3 exd4 7.♕xd4

COMIENZA LA PRESIÓN SOBRE EL CUADRO "d6"

Se inicia la primera etapa de la lucha. Las blancas buscan el cambio de damas para restar una de las piezas defensoras de la casilla "d6" y porque, al colocarse el caballo en "d4", se hace más factible la maniobra de acceso hacia la zona vulnerada, y asimismo se entorpece el buen desarrollo del alfil dama negro. Saber percatarse de la importancia de estos detalles, para simplificar la lucha y evitar así recursos tácticos que puedan desviar la partida de su verdadero curso, es uno de los problemas más serios del ajedrez y lo que revela a un gran maestro.

7...♕xd4 8.♘xd4 ♗c5

LOS PELIGROS DE LA RUTINA

Ésta es una de esas jugadas que se hacen solas en ajedrez y por cierto entraña un grave riesgo. El alfil rey negro, luego de la conformación de peones y la debilidad del punto "d6" (débil, por ser la única casilla dentro del campo de influencia de las piezas negras que carece del sostén real o posible de un peón), no debe ser cambiado por ningún motivo. Al colocarlo en "c5" se le pone en situación de pieza de lucha y debiera mantenerse como pieza de reserva. Los azares del combate lo llevarán a ser cambiado y comenzará luego una lucha sobre el tema "d6", originada por el defecto de planteo a que nos hemos referido, y que puede producirse en todas las aperturas o

defensas en las que la lucha gira sobre el sistema ...c6 (o c3) (la Caro-Kann, el Sistema Colle, la Defensa Eslava y la Zaragozana).
Esto no quiere decir ni mucho menos que la jugada ...e5 (o e4), como maniobra complementaria de esos planteos, sea siempre mala, pero sí que necesita para ser efectuada una fina atención, pues crea un sinnúmero de problemas tácticos.

9.♗e3 ♘d5

Belgrano, fiel a su rutina, trata de eliminar el alfil enemigo para quedar con dos alfiles en posiciones abiertas, donde estas piezas son muy eficaces; pero no da importancia al ligero mal que aqueja a su posición, que se transformará en un verdadero cáncer.

SE DEFINE LA DEBILIDAD

10.♘e4!

Formidable maniobra para eliminar el alfil que vigila el cuadro "d6". Reti tenía una habilidad extraordinaria para crear debilidades con sus caballos en las posiciones abiertas.

10...♘xe3 11.♘xc5 ♘xf1 12.♖xf1 b6

Veremos la influencia extraordinaria de los caballos en la fiscalización del punto débil "d6", que será una magnífica base de operaciones para el primer jugador.

13.♘e4 0-0 14.0-0-0

Económicamente la torre dama entra a actuar en la columna central abierta y de paso en la presión sobre "el talón de Aquiles" de la posición negra.

14...c5 15.♘b5

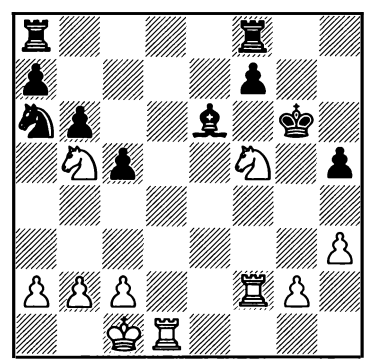
El caballo fue desalojado para poder jugar el caballo de "b8" sin perder el peón de "c6"; pero ahora una nueva pieza converge en su acción sobre el cuadro "acariciado".

15...♘a6 16.♘ed6 ♗e6 17.f4 g6

LA DERIVACIÓN DE LAS DEBILIDADES

Las blancas han tomado el cuadro pero no basta con llenar esta misión estratégica; es necesario probar para qué sirve el dominio de este punto. Veremos a Reti, por medio de él, dominar como con un abanico todo un amplio sector del tablero. Vulnera el flanco de dama al inmovilizar la torre en la defensa del peón "a", y asimismo prepara una maniobra de debilitamiento en el flanco rey sobre la base de g4. El peón de "a2" no puede ser capturado por b3, encerrando el alfil.

18.h3 h5 19.♖f2 ♔g7 20.f5! gxf5 21.♘xf5+ ♔g6



EL REFUERZO

22.♘bd6!

El otro centinela se sitúa en el puesto de fiscalización y sigue elaborándose, basada en él, la maniobra definitivamente ganadora.

22...♖ad8 23.♘e7+! ♔g7 24.g4

La fiscalización del cuadro "d6", magistralmente explotada con las inteligentes maniobras con los dos caballos, se hermana ahora en la fiscalización del punto "f5".

24...hxg4 25.hxg4 ♘c7 26.♖fd2 ♔f6

Evitando ♘df5+, etcétera

27.♘c6!

¡DIAGONAL ABIERTA Y ALFIL OMINOSO!

Siguen las maniobras hábiles con los caballos para desmoronar la resistencia enemiga, basándose en los puntos débiles que ha ido provocando el curso de los acontecimientos. En cambio, obsérvese el papel decorativo del alfil negro en una diagonal central abierta absolutamente.

27...♖a8 28.♖f1+ ♔g7 29.♘f5+ ♔g6

Si 29...♗xf5, 30.gxf5, seguido de f6+, ♖g2+, etc. Si 30...f6, 31.♖g1+ ♔f7 32.♖d7+ ♔e8 33.♖e7 mate.

30.♘e5+ ♔g5 31.♘d6!

LA DANZA DE LOS CABALLOS

Sigue la danza de los caballos sobre "d6.

31...f6 32.♘e4+ ♔h6 33.♘xf6 ♔g7

Adelantándose así a la amenaza ♖h2+ y ♖h7 o ♖h5 mate.

34.g5 ♘d5 35.♖h2 ♖h8

Si 35...♘xf6, 36.gxf6+ ♖xf6 (si 36...♔g8, 37.♖g1+ y mate a la siguiente) 37.♖g2+, seguido de ♖xf6, etcétera.

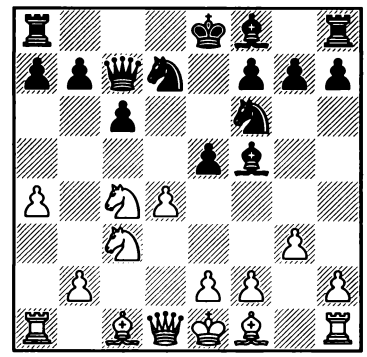
36.♘h5+! ♔g8 37.♖fh1!

Las negras abandonan. Se amenaza ♘f6+, y si 37...♔f8, 38.♘g6+, etc.

LA DEFENSA ESLAVA

En la Defensa Eslava, por ejemplo, tuvo gran boga hace algunos años la siguiente variante:

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘f3 ♘f6 4.♘c3 dxc4 5.a4 ♗f5 6.♘e5 ♘bd7 7.♘xc4 ♕c7 8.g3 e5



Este es un caso parecido al de la Defensa Caro-Kann, que mostramos oportunamente. Las negras juegan ...e5 luego de haber efectuado ...c6 y la columna "d" quedará abierta. Se crea así un problema serio, pues deben fiscalizar con gran atención la casilla "d6" y necesitan mantener el alfil rey, pues, apenas esta pieza se cambie, las dificultades en el sector atacado serán muy graves. En cambio, como compensación aparentemente amplia pero en realidad todavía insuficiente, logran un holgado desarrollo, dispondrán de una cómoda situación para el caballo en "e5" y saben, además, que el punto "d6" estará fiscalizado por una gran cantidad de piezas.

9.dxe5 ♘xe5 10.♗f4 ♘fd7

En realidad las negras deben sostener el caballo de "e5" a toda costa para evitar que el cuadro "d6" caiga en poder del adversario. Por otra parte, el caballo desde ese cuadro hace las veces de una barrera a las aspiraciones blancas y evita que el juego se abra totalmente, lo que favorecería sin duda alguna a las blancas, pues todas sus piezas menores han de gravitar enérgicamente en la lucha central.

11.♗g2 f6

Desagradable necesidad. No parece ser suficiente la otra réplica 11...♗e6, por 12.♘xe5 ♘xe5 13.0-0 ♗e7 14.♕c2 ♖d8 15.♖fd1 0-0 16.♘b5, como jugó Alekhine contra Euwe en la primera partida del match de 1935.

12.0-0 ♖d8 13.♕c1 ♗e6

También se ha ensayado en este momento ...♕b8, por el deseo de sacar la dama de los probables fuegos de un caballo desde "b5", que especule con el hecho de que el peón de "c6" está clavado; pero también esto lo refutó el match Alekhine-Euwe. Se jugó así: 13...♕b8 14.♘e4 ♗e7 15.♕c3 0-0 16.♖ad1 ♗e6 17.♘xe5 ♘xe5 18.♘g5, con mejor posición.

14.♘e4 ♗b4

No sería suficiente la aparente solución de 14...♗xc4, a causa de 15.♕xc4 ♘xc4 16.♗xc7 ♖c8 17.♗f4, seguido, si 17...♘xb2, de 18.♖fb1, con clara ventaja para las blancas, que deshacen la configuración de peones del ala dama negra y mantienen la fiscalización del punto "d6".

15.a5

Las blancas están mejor, como lo demostró la citada partida del match Euwe-Alekhine de 1937.

UN MODELO EN LA ESLAVA

Veremos ahora una partida que Bolbochán me ganó en cierta oportunidad, contra la Defensa Eslava. Para evitar que el blanco se apodere de la casilla "d6" debí jugar un planteo forzado, mantener rígido un caballo en "e5" y luego la debilidad del punto "d6" se transformó en debilidad del cuadro "c5".

Defensa Eslava (D17)
Buenos Aires, 1936
Blancas: J. Bolbochán
Negras: R. G. Grau

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘f3 ♘f6 4.♘c3

Este movimiento y 4.e3 comparten las preferencias de los maestros, pero se considera que la jugada del texto es la que por mayor tiempo mantiene la iniciativa para las blancas.

4...dxc4 5.a4!

Lo mejor. Contra cualquier otra continuación, como 5.e3, las negras obtienen un buen contraataque por medio del apoyo del peón "c" con 5...b5 .

5...♗f5

En la decimonovena partida del match por el campeonato mundial entre Alekhine y Euwe (1935), aquél eligió precisamente esta continuación, produciéndose el siguiente juego: 5...e6 6.e4 ♗b4 7.e5 ♘e4 8.♕c2 ♕d5 9.♗e2 c5 10.0-0 ♘xc3 11.bxc3 cxd4 12.cxd4 c3 13.♗d2 ♕a5 14.♗xc3 ♗xc3 15.♖a3, y las blancas ganaron en definitiva.

6.♘e5 ♘bd7 7.♘xc4 ♕c7 8.g3 e5 9.dxe5 ♘xe5 10.♗f4 ♘fd7 11.♗g2 f6 12.0-0 ♗e6

Hasta este momento, la partida era igual a la vigésima y vigésima primera del citado match de Alekhine y Euwe, pero en la posición actual jugó Alekhine 12...♖d8, prosiguiendo así la partida: 13.♕c1 ♕b8 14.♘e4 ♗e7 15.♕c3 0-0 16.♖ad1 ♗e6 17.♘xe5 ♘xe5 18.♘g5, etcétera.
Euwe mejoró luego el juego, y en vez de 13...♕b8 continuó con 13...♗e6, que proporciona a las negras una posición mejor. Por ejemplo: 14.♘xe5 ♘xe5 15.a5 a6 16.♘e4 ♗b4 17.♘c5 ♗c8 18.♗xe5 fxe5 19.f4 ♗d2, etcétera.

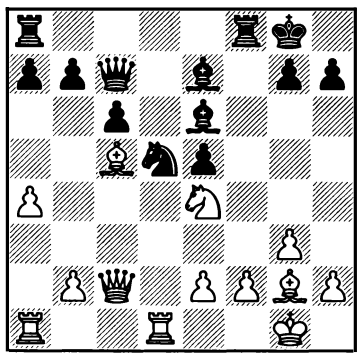
13.♘xe5 fxe5

Este movimiento es muy arriesgado, pues queda aislado el peón. Más prudente es seguir con 13...♘xe5.

14.♗e3 ♘f6 15.♕c2 ♗e7 16.♘e4

Era de considerar también el avance del peón "a", tratando de desorganizar el flanco dama adversario. Pero la jugada hecha por Bolbochán proporciona igualmente a las blancas una posición buena y exige a su rival el máximo de atención en la defensa.

16...♘d5 17.♗c5 0-0 18.♖fd1



Esta jugada es interesante; con ella las blancas amenazan ganar mediante 19.♘g5, pues si 19...♗xg5 sigue 20.♗x8, tomando luego la pieza de "d5" y explotando la situación indefensa de la dama.

18...♖ac8 19.♗xe7 ♕xe7 20.♕c5 ♖c7

Probablemente la jugada justa era 20...♔h8*.

21.♕xa7 b6

Esto acarrea a las negras muchas dificultades. Era superior seguir directamente con 21...♕b4.

22.♕a6 ♕b4 23.♕d3 ♕xb2

Error. Después de esta jugada las negras están perdidas. Mejor era 23...♗f5.

24.♘g5 e4 25.♗xe4 ♕f6 26.♘xe6 ♕xe6 27.♗xd5 cxd5 28.♕xd5 ♕xd5 29.♖xd5 ♖c2 30.♖e5 ♖a8 31.♖b1 ♖c6 32.♖b4 h6 33.h4 ♔f7 34.♖f4+ ♖f6 35.♖xf6+ ♔xf6 36.♖e4 ♖a6 37.f3 ♔f7 38.♔f2 ♖a5 39.♔e3 b5 40.axb5 ♖xb5

FINAL TÉCNICO

Las negras tienen ya una partida netamente inferior.

* Desliz; con 21.♖xd5 las blancas ganan pieza.

41.♖c4 ♖b2 42.♖c7+ ♔f6 43.♖c6+ ♔f7 44.h5 ♖a2 45.g4 ♖b2 46.♖d6 ♖a2 47.f4 ♖b2 48.♔f3 ♖b4 49.e3 ♖a4 50.♖d4 ♖a3 51.♔e4 ♖b3 52.♖d3 ♖b5 53.♖d5 ♖b3 54.♖d7+ ♔f8 55.♖a7 ♔g8 56.♔d4 ♔f8 57.♖c7 ♖a3 58.♖c3 ♖a5 59.e4 ♖a1 60.♔e5 ♖a5+ 61.♔e6 ♖a6+ 62.♔f5 ♖f6+ 63.♔e5 ♖a6 64.♖c8+ ♔f7 65.♖c7+ ♔g8 66.♖d7 ♔h7 67.♖d6 ♖a8 68.f5 ♖a5+ 69.♔f4 ♖a1 70.♖g6 ♖f1+ 71.♔e5

Y las negras abandonaron.

IV.- EL AVANCE h3 ES DUDOSO CONJUGADO CON f4

Las combinaciones en ajedrez son producto de determinadas posiciones. No es posible hacer combinaciones cuando se quiere, sino que éstas, para ser racionalmente aceptables, son en realidad un derivado de la posición buscada. Los jugadores llamados de combinación, o sea aquellos que con más frecuencia apelan al sacrificio de material permanente o transitorio para desequilibrar las luchas, lo son porque en realidad tienen la necesaria habilidad para crear posiciones donde éstas son factibles. No combinan por costumbre, sino que provocan las posiciones en que es posible practicar ese estilo aparatoso y bonito, pero que en realidad no es más que un detalle, fundamental si se quiere, de la estrategia total de una partida.

El buen ajedrecista debe ser un jugador posicional. Lo era Morphy a pesar de la enorme cantidad de combinaciones que realizó en su vida, y lo era Alekhine, por citar a uno de los más completos, o quizá el más completo jugador que haya existido.

Las combinaciones que llevan a efecto estos maestros son el producto de su propio esfuerzo. Las posiciones propicias no surgen habitualmente por arte de magia. Por error del adversario puede llegarse de imprevisto a una posición donde es posible apelar al sacrificio de material para ganar, pero por lo general esto se consigue creando debilidades fundamentales en la posición enemiga.

A esto debe agregarse una adecuada disposición de las piezas. Quien realiza un sacrificio

debe tener ventaja en espacio o en tiempo, o posibilidades de obtenerla mediante el sacrificio. Pero además deben existir debilidades serias en la conformación de peones adversarios.
El tema que ahora trataremos tiene reminiscencias con el de las jugadas antagónicas que estamos tratando desde diversos ángulos. Vimos que el avance de un peón a la tercera línea, por ejemplo, el de "c3", ofrece dificultades cuando está avanzado el propio peón de "e4". Se crea una debilidad en ese caso en el cuadro "d6" y se da enorme fuerza a la agresión lateral típica de ...d5 del adversario, que especula principalmente con que el peón de "c3" rival reste a éste la posibilidad de colocar rápidamente el caballo en esa casilla, que fiscaliza el punto "d4".
Lo mismo sucede en casi todas las posiciones de peones. Un peón en tercera crea problemas en el avance del peón de la columna subsiguiente a la cuarta casilla. Así, por ejemplo, a3-c4, o b3-d4, o c3-e4, o d3-f4, o h3-f4. Es claro que esto ofrece gran número de excepciones, pero en líneas generales nace de esta conformación de peones un germen de posibilidades para el adversario. En todos los casos la casilla tercera que está entremedio de los peones avanzados es débil y sólo puede hacerse desaparecer la debilidad por medio de un suave debilitamiento de toda la conformación de peones.

ANTIGUO MODELO DEL AJEDREZ LOCAL

Pero ahora trataremos el tema, no de manera estratégica tan amplia, sino que lo reduciremos a una más humilde proporción. Nos ocuparemos de la debilidad que nace de la conformación "Stonewall" (d4-e3-f4), cuando se está enrocando corto y se avanza también el peón "h". El típico sacrificio de alfil sobre ese peón, que pocas veces es fuerte, adquiere en este caso enorme vigor, precisamente por la debilidad del peón de "e3" retrasado. Veremos más adelante esto a través de varios ejemplos clásicos, pero lo iniciaremos con una partida local que se caracteriza por lo claro de sus combinaciones y las dificultades que entrañó para el negro esta conformación táctica por cuanto el adversario tenía amplia movilidad con las piezas.
La partida fue así:

Apertura Reti (A09)
Buenos Aires, 1924
Blancas: L. Palau
Negras: R. G. Grau

1.♘f3 d5 2.c4 dxc4

Esta es una de las más bonitas variantes que se originan en la apertura Zukertort-Reti, pero quizá una de las menos satisfactorias de que disponen las negras.

3.♘a3 g6 4.e3

Esta jugada no responde al plan que se propusieron las blancas al jugar el caballo a "a3". Para esto era mejor jugar 3.e3 y poner en actividad el caballo por la vía natural.
Lo correcto habría sido 4.♘xc4, recuperando el peón y mejorando la posición del caballo que desde "c4" ejerce una acción eficacísima: presiona el centro y difícilmente puede ser desalojado, por cuanto para ello las negras deben jugar ...b5, y en este caso el caballo se retiraría a "e3" (casilla que con este avance les está vedada), y el alfil blanco de rey, que se desarrollará vía "g2", cobrará singular valor.

4...♗g7 5.♗xc4

Persistiendo en el error estratégico. Desde este momento estimamos que la posición de las negras es preferible.

5...♘f6 6.0-0 0-0 7.d4

Se ve claro ahora que para llegar a esta posición no era necesario jugar el caballo a "a3", desde donde poco bueno efectúa en apoyo de su bando.

7...♘bd7 8.b3 ♘e4

Las negras tratan de explotar rápidamente su más lógico desarrollo.

9.♗b2 ♘df6 10.♖c1 c6 11.h3

Evitando ...♗g4. Empero, nos parece que los peligros de ...♗g4 eran menores que las debilidades que esta jugada produce en el flanco rey. Habríamos preferido 11.♗e2 o 11.♗d3, seguido de ♘c4, mejorando la situación del caballo.

11...♕a5

Las negras, explotando la desarmonía de las piezas blancas, que se ven por ello en dificultades para realizar una acción conjunta cualquiera, tratan de transportar sus piezas al flanco enemigo, que se halla débil, no sólo por la escasez de piezas menores que lo defiendan y la dificultad para llevarlas en su auxilio, en relación a las que pueden atacarlo, sino también por las posibilidades que brinda el peón "h" enemigo.

12.♗d3 ♕h5 13.♘e5

Probablemente lo mejor. Las negras amenazaban ...g5 seguido de ...g4 y era necesario dificultar la realización de este plan.

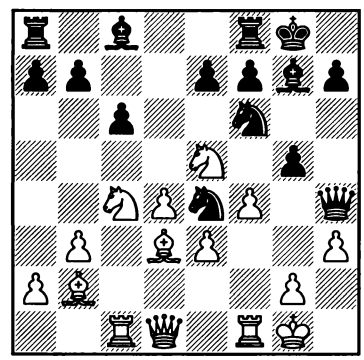
13...♕h4 14.♘ac4

Ya la posición de ataque de las negras es formidable. Para contener la amenaza ...g5-g4, destruyendo la conformación de peones que protegen al rey, las blancas pudieron haber jugado 14.f4, pero las negras estarían mejor. Veamos: 14... ♗xh3 15.gxh3 ♕g3+ 16.♔h1 ♕xh3+ 17.♔g1 ♕xe3+ 18.♔g2 ♕g3+ 19.♔h1 ♘f2+, y las negras tendrían calidad y tres peones por la pieza sacrificada.

14...g5 15.f4

Palau ha esperado el mejor momento para avanzar el peón, pues si ahora las negras prosiguieran con 15...g4 seguiría 16.♗xe4 ♘xe4 17.♘xg4.

Sin embargo, las negras, mediante el sacrificio del alfil dama, logran destruir totalmente el bloque de peones que defiende al rey adversario, abriendo brechas definitivas para el ataque. Las negras han provocado, pues, este avance, que permite realizar la típica combinación.



15...♗xh3! 16.fxg5 ♘xg5 17.gxh3

Es evidente que las blancas, entre la perspectiva de quedarse con un peón menos e inferior posición y tener una pieza a cambio de tres peones, deben escoger esta última posibilidad, que con los mismos peligros de derrota ofrece mayores dificultades al adversario.

17...♕g3+ 18.♔h1 ♕xh3+ 19.♔g1 ♕g3+ 20.♔h1 ♕h3+

Ganando jugadas para acumular tiempo ante la perspectiva de futuras dificultades que obliguen a largos análisis.

21.♔g1 b5 22.♘a5

Es difícil opinar si esta jugada es inferior a ♘d2. Las blancas han temido que después de ...♕xe3+ las dificultades aumentaran por la circunstancia de que el alfil estaría defendido sólo por el caballo de "e5", cuya posición puede ser vulnerada. Con 22.♘d2 tendríamos la siguiente continuación: 22...♕xe3+ 23.♔h1 ♕h3+ 24.♔g1 ♘h5 amenazando...♗xe5 y luego...♕xd3, o 24...♕g3+, seguido de ...♕h4+, ...♘d5 y...♘h3+, etc.

22...♕xe3+ 23.♔h1 ♕h3+ 24.♔g1 ♕g3+ 25.♔h1 ♕h4+!

Iniciando la combinación decisiva. La casilla "h3" debe ser ocupada por un caballo. Lo que sigue es interesante en sumo grado.

26.♔g2 ♘d5

Amenazando ...♘e3+ y ...♘f4+. Ahora las blancas realizan una serie de jugadas forzadas.

27.♕e2 ♘h3!

Por momentos se torna más difícil la situación blanca. La última jugada de las negras complica extraordinariamente la partida y no tiene réplica satisfactoria.

28.♕e4

Otra vez la mejor, pero es tarde para salvar la situación.

28...♘df4+ 29.♖xf4 ♘xf4+ 30.♔f3

Lo mejor. Si 30.♔g1 o 30.♔f1, 30...♕g3+ o 30...♕h3+, seguido de ...♗xe5 y ...♕xd3+ o ...♘xd3+, según los casos.

30...♕h3+!

Simple y bonita jugada que acaba con la resistencia del blanco.

31.♔f2

Es evidente que el caballo no puede ser tomado a causa de la amenaza ...♗h6 mate.

31...♕h2+ 32.♔e1

Si 32.♔f3, ♕g2+, con mate en dos: si 33.♔xf4, (33.♔e3 ♘d5+ 34.♕xd5 ♗h6++) 33...♗h6+ 34.♔f5 ♕g5++; Si en lugar de 32.♔f3, las blancas jugaran 32.♔e3, seguiría 32...♘d5+ 33.♔f3 f5! 34.♕e2 ♕f4+ 35.♔g2 ♘e3+ 36.♔h1 ♖f6, ganando.

32...♗xe5 33.dxe5 ♕g3+ 34.♔d2 ♕f2+

Y las blancas abandonan, porque si 35.♔c3, ♘d5+, ganando la dama. Si 35.♔d1, ♘xd3, seguido de ...♖d8, y finalmente, si 35.♗e2, ♖ad8+, etcétera.

V.- EL TEMA ENTRE LOS GRANDES MAESTROS

Vimos un ejemplo interesante sobre los problemas que surgen del avance del peón h3 cuando más tarde debe jugarse f4. Destacamos que los sacrificios basados en la captura del peón "h" son frecuentes si el rey está enrocado en ese sector, y que la debilidad del punto "g3" ("g6") es siempre grave. Extendimos la afirmación a toda configuración de peones en la que se produce este tipo de avances escalonados, por ejemplo: a3-c4, o b3-d4, o c3-e4, y así sucesivamente en cualquier flanco. Vimos que la ruptura por medio del avance del peón intermedio suele ser muy fuerte, porque abre la columna y hace posible la explotación del punto débil, que es la tercera casilla que está en medio de los peones que se avanzan.

Veremos ahora, a través de una partida que mereció un premio de belleza, el mismo caso. La insertaremos con las notas que le sugirió la misma al campeón del mundo, para mostrar que en realidad ni aun tan encumbrado comentarista destacó la base real de la derrota de Rubinstein, que fue ciertamente esa debilidad de origen y el haber pretendido violar la regla que nosotros sustentamos.

En su partida, Rubinstein realizó un prematuro avance del peón "h", que el propio Alekhine comentó sorprendido. Pero luego jugó f4, movimiento que trató de provocar el notable maestro ruso, y a partir de ese momento la posición de las blancas tuvo un "cáncer" típico.

Es interesante subrayar que ése es el verdadero tema de la partida, y no el conjunto de detalles tácticos que permitió rematarla en notable forma y hacerla acreedora al premio de brillantez.

Es notable la forma en que explotó esa debilidad típica Alekhine, y totalmente acorde con

la maniobra que hemos comentado en diversas oportunidades y aún ahora, al tratar este tema: *la ruptura debe efectuarse por medio de la agresión lateral del peón que está en medio de los dos avanzados.*

De esta suerte, la jugada 13...g5 es la clásica en la posición y la que primero debe considerar un ajedrecista con nociones técnicas que haya seguido este curso de estrategia superior. Es claro que hay multitud de posiciones donde no es posible llevarla a efecto, pero el ajedrecista debe considerarla permanentemente en esas posiciones, especialmente quien por exigencias de la posición deba crear esa dudosa conformación estratégica de peones.

EL PREMIO DE BRILLANTEZ DEL TORNEO DE DRESDE

Veremos, después de seguir los detalles de la partida de Alekhine-Rubinstein, que aconsejamos estudiar de acuerdo con nuestro criterio estratégico, algunas de menor alcurnia entre los competidores, pero de incuestionable valor como ejemplos. Y ahora pasemos a la partida de Alekhine que ilustra este comentario.

Apertura de Peón Dama (A46)
Dresde, 1926
Blancas: A. Rubinstein
Negras: A. Alekhine

1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.♗f4 b6 4.h3

No era ciertamente necesario impedir a las negras que llevaran su caballo a "h5" en este momento. El debilitamiento de la casilla "g3" significa un sistema de desarrollo un tanto insólito.

4...♗b7 5.♘bd2 ♗d6! 6.♗xd6

Después de esta jugada las blancas se encuentran frente a la necesidad de elegir entre tres caminos, a cual menos propicio: primero, el cambio, que fortificaría la posición de las negras en el centro; segundo, 6.e3, que, después de 6...♗xf4 echaría a perder su posición de peones, y tercero, 6.♗g5, después de lo cual las negras se asegurarían la ventaja del par de alfiles mediante 6...h6.

6...cxd6 7.e3 0-0 8.♗e2

Y no 8.♗d3, porque tienen la intención de jugar ♘xe4 si las negras después de ...d5 siguieran con ...♘e4.

8...d5 9.0-0 ♘c6 10.c3

Si 10.♘e5, vendría 10...♘e7, seguido de ...d6, etc.

10...♘e4!

Las negras ya han obtenido la iniciativa.

11.♘xe4 dxe4 12.♘d2 f5 13.f4

Necesario, porque de otra manera las negras habrían jugado ...♕g5, impidiendo, por largo rato, la jugada del texto. Alekhine ha provocado sabiamente el defecto estratégico de la posición adversaria.

13...g5!

Las negras tienen que jugar con mucha energía antes que el adversario tenga tiempo para coordinar la acción de sus piezas.

14.♘c4 d5 15.♘e5 ♘xe5

Mucho mejor que 15...gxf4, a causa de 16.♘xc6!, seguido de 17.♖xf4, etcétera.

16.dxe5

En caso de 16.fxe5, las negras hubiesen aprovechado para abrirse camino con 16...f4.

16...♔h8 17.a4?

Las blancas no tienen tiempo suficiente para llevar a buen fin este contraataque. Su única probabilidad de éxito en la defensa era jugar

17.g3, seguido por 18.♔h2, etc. Después de haber perdido esta oportunidad quedan bajo la presión abrumadora del adversario.

17...♖g8 18.♕d2 gxf4

En el momento oportuno, porque las blancas no pueden retomar con el peón debido a 19...♕h4, con la doble amenaza de 20...♕xh3 o 20...♖xg2+!

19.♖xf4 ♕g5 20.♗f1 ♕g3!

Obligando a las blancas a efectuar el próximo movimiento de rey y, en consecuencia, preparando la ganancia de un tiempo en la jugada 23ª.

21.♔h1 ♕g7 22.♕d4 ♗a6! 23.♖f2

Es obvio que a las blancas no les es dada la elección.

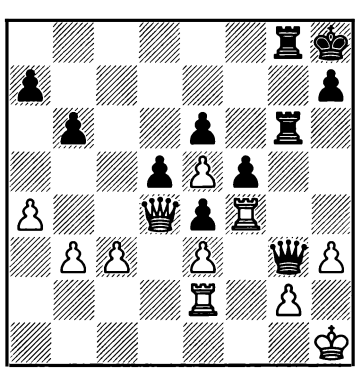
23...♕g3!

Obsérvese la nota a la jugada 20ª de las negras.

24.♖c2 ♗xf1 25.♖xf1 ♖ac8

Persiguiendo en todo momento la ganancia de tiempos, puesto que ahora se amenaza 26...♖c4.

26.b3 ♖c7 27.♖e2 ♖cg7 28.♖f4 ♖g6!



POSICIÓN INSTRUCTIVA

Realizada esta jugada, se llega a una posición realmente original, cuyas particularidades más salientes son: la amenaza inmediata de las negras es 29...♖h6 30.♕d1 ♕g7, ganando el peón "e", porque a 31.♕d4 se contestaría con 31...♖xh3+. Si las blancas tratan de impedir esto jugando 29.♕d1, las negras seguirían siempre con 29...♖h6!, colocando a su adversario en una posición de "zugzwang" absoluto. En efecto, (1) la torre de "f4" no puede moverse por 30...♕xe5; (2) la torre de "e2" está atada por la necesidad de defender las casillas "e3" y "g2"; (3) el rey está paralizado debido a 30...♖xh3, o 30...♕xh3 (4) la dama no puede jugar ni en la primera fila por 30...♕g7!, etc., ni en la columna "d", a causa de 30...♖xh3+!, etc. (5) y por último, en caso de 30.c4, las negras ganarían continuando con 30...d4!, etc., mientras que si 30.b4, lo harían con 30...♕g7 31.♕d4 ♖c8, seguido de ...♖c4*. Por este motivo es que las blancas ofrecen un peón con la esperanza de cambiar una torre y debilitar así el ataque enemigo.

29.♕b4 ♖h6 30.h4

Absolutamente obligado.

30...♕g7!

Mucho mejor que la prosaica continuación 30...♖xh4+. Si luego de 30...♕g7! siguiera 31.♕d6 vendría 31...♖g6 32.♖ff2 f4! 33.exf4 e3!, y ganan.

31.c4 ♖g6 32.♕d2 ♖g3!

Amenaza 33...♖h3+ 34.♔g1 ♕g3, y en caso de 33.♔g1 seguiría 33...d4! 34.exd4 e3! 35.♕b2 (o ♕c2) 35...♖h3 y luego...♕g3, ganando. La posición blanca es desesperada.

33.♕e1 ♖xg2

Las blancas abandonan.

---

* Aún es mejor 31...♖xh3+ 32.♔g1 ♕h6 33.♔f2 ♖h1, y la amenaza ...♖xg2+ es imparable.

CONCLUSIONES

Luego del estudio sobre planes antagónicos de planteos, hemos llegado a interesantes conclusiones, aplicables en realidad a diversos tipos de conformaciones de peones, que trataremos de sintetizar en una serie de principios fundamentales:

1° Es habitualmente un error el "fianchetto" dama, antes o después de jugar e4, porque se sobrecarga la acción del alfil dama, que debe proteger el cuadro "f4" y a la par actuar en la gran diagonal que abrió el "fianchetto".

2° La jugada g3 debe meditarse cuando se ha jugado d4, por cuanto cuesta custodiar el cuadro "c4" y las casillas "f3" y "h3" que el avance del peón "g" deja privadas del apoyo de un peón.

3° Es, sin embargo, más peligrosos el "fianchetto" dama conjugado con e4, por cuanto habitualmente el rey se enroca corto y para fiscalizar el punto "f4" se hace necesario jugar g3, lo que debilita a menudo decisivamente el enroque.

4° Tampoco suele ser bueno jugar el "fianchetto" rey y luego ♗g5, o el "fianchetto" dama y jugar ♗b5, cuando se desea conservar el alfil, ya que esta pieza carece de la retirada natural por vía "h4" y "g3" o "a4" y "b3" respectivamente, pues estas casillas de la tercera línea las ocupa el peón avanzado.

5° El avance del peón a "f4" es peligroso cuando el peón de "e4" no está sostenido por el de "d3".

6° Los avances de peones separados por una columna entre sí suelen ser peligrosos si no puede avanzarse con la misma facilidad el peón intermedio. Por ejemplo, si se juega h3, el avance f4 en las posiciones abiertas debe estudiarse con cautela, por los riesgos del ataque por medio del peón "g" enemigo.

7° Cuando se ha jugado e4, la jugada c3 debe meditarse si no se puede fiscalizar sólidamente el punto "d3", cuando el adversario dispone de la posibilidad de abrir la columna central entre ambos peones con ...d5.

8° Cuando se colocan los peones sólidamente en casillas centrales negras, verbigracia los peones negros en "e5" y "d6", no debe jugarse casi nunca ... ♗g4, por cuanto no es bueno cambiar el alfil por el caballo, ya que aquella pieza necesita custodiar las casillas laterales a los peones avanzados. Lo mismo pasa cuando los peones están fijos en casillas centrales blancas, con el alfil negro.

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO PREMATURO DE LA DAMA

Todos los ajedrecistas, aun los menos experimentados, saben que poner en juego la dama prematuramente es un grave error. Apenas aprenden el movimiento de las piezas y la práctica les indica los riesgos que surgen de todas esas inocentes tentativas de dar mate por medio de atrevidas maniobras con la dama, se compenetran de la verdad de este principio, pero no alcanzan a comprenderlo en toda su complejidad. Aun ajedrecistas avezados incurren en este error, en posiciones de planteo de otro tipo y en determinados momentos del medio juego.

El manejo de la dama es de una extraordinaria complejidad -en esto es también luminoso el ajedrez-. Exige una gran sagacidad del jugador, ya que el alto valor de esta pieza obliga a conservarla contra todos los eventos y generalmente su imprudente actuación se traduce en pérdidas de tiempo vitales para la prosecución de la lucha. Generalmente se ofrece el cebo de un peón que indigesta a quien lo captura. Veremos, a través de una cinematográfica serie de ejemplos, cómo es de peligrosa la prematura actuación de la dama, pieza de reserva que debe entrar en combate en las posiciones abiertas, considerando siempre si dispone de una buena retirada. Es mucho más valioso poder replegarse con esta pieza que ganar un peón.

Esto no quiere decir que haya que mantenerla inmóvil. No; por el contrario, debe sacarse provecho de su acción a larga distancia, pero es necesario considerar en cada caso la posibilidad que tiene el adversario de expulsarla, pues cuando esto no es posible realizarlo, la dama puede y debe entrar en juego inmediatamente.

Pero primero mostraremos los ejemplos y luego tratemos de sacar conclusiones técnicas para ver si sabemos atrapar en las redes de reglas más o menos felices los principios estratégicos fundamentales que hay que tener en cuenta cuando se cree necesario que la dama entre en combate.

UN EJEMPLO VULGAR

Pasaremos por alto los ejemplos que nacen de las tentativas de dar el mate Pastor y otras simplezas, para iniciarnos con algunas maniobras típicas basadas en el sacrificio del peón "b". Por ejemplo, en el Gambito de Dama, luego de las siguientes jugadas:

1.d4 d5 2.♘f3 ♗f5 3.c4 e6 4.♕b3

Jugada típica en todas las posiciones en que las negras han dejado débil el peón "b" en el Gambito de Dama.

4...♘c6!? 5.♕xb7

Esta jugada es el error usual a que nos queremos referir. El sacrificio del peón "b", para obligar a que la dama adversaria quede fuera de juego y comprometida, es un recurso táctico eficaz que muestra hasta qué punto debe analizarse en estas posiciones, ya que hay muchas en que esto es bueno. Pero *en todos aquellos casos de planteos en que, luego de capturar el peón "b" con la dama, el adversario puede colocar el caballo dama en "b4" ("b5"), debe meditarse mucho antes de realizar la captura.* Sólo es buena ésta cuando el blanco tiene avanzado el peón "e" y puede seguir rápidamente con cxd5 y ♗b5+. De no disponer de este recurso táctico, la captura del peón cae entre las maniobras a que se refiere el gran contrasentido del maestro Tarrasch: tratar de ganar un peón en las aperturas es un error.

5...♘b4 6.♘a3 ♖b8 7.♕xa7 ♖a8 8.♕b7

Las negras tienen, si desean, tablas, y aun pueden pretender violentar la lucha por medio de 8...♖xa3 9.bxa3 ♘c2+, etcétera.

LA LECCIÓN DE PALAU A STRAUMANIS

Veremos ahora una partida magnífica jugada por Palau en el torneo de las Naciones, en La Haya, en 1928. En ella, el ajedrecista local se impuso merced a su habilidad para explotar la imprudencia de una aparatosa maniobra prematura que con la dama realizó su adversario.

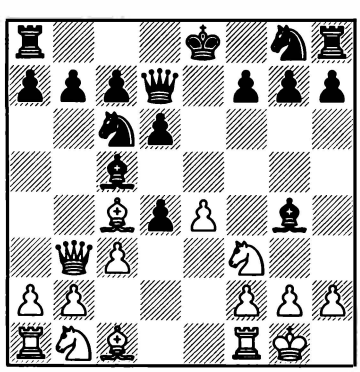
Apertura Escocesa (C44)
La Haya, 1928
Blancas: A. Straumanis
Negras: L. Palau

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 exd4 4.♗c4 ♗c5 5.0-0 d6 6.c3 ♗g4

Maniobra sagaz. Las negras parecen haber incurrido en un error, ya que permiten la jugada ♕b3, que atacará dos peones a la vez: el de "f7" y el de "b7". Pero lo que pretende el negro es embaucar a su rival con el presente griego de algún peón y algo más que dejará en el camino, para ganar tiempos y poder imponerse por ataque.

COMIENZA LA TENTACIÓN

7.♕b3 ♕d7!



Una jugada hipócrita, pues parece otro error. También puede jugarse 7...♘a5 8.♕a4+ c6 9.cxd4 ♗xf3 10.dxc5 ♗xe4 11.♗xf7+, con juego equilibrado. Pero el negro quiere ganar, y, para forzar la lucha, "ingenuamente" comienza por entregar material.

8.♗xf7+

Si 8.♕xb7, ♖b8 9.♕a6 ♗xf3 10.gxf3 ♘e5, con las múltiples amenazas de ...♘xf3+, ...♖g6 seguido de ...♘xc4 y ...♕h3. Aparentemente esto es lo que vieron las negras, pero la intención es mucho más perversa.

8...♕xf7 9.♕xb7

Y las blancas han ganado un peón y deshecho el ala dama adversaria. Pero todo esto entraba en los planes del negro, que sólo deseaba que la dama adversaria se metiera en el laberinto del juego enemigo, y que, tras la ambiciosa meta de ganar material, perdiera los tiempos necesarios para que el contraataque pueda llevarse a cabo sin riesgos.

9...♔d7! 10.♕xa8

Y LA DANZA SIGUE

Y la dama blanca sigue su "tournée", pero alejándose cada vez más de la "zona de abastecimiento", como diría un estratego. Correrá el riesgo de perder sus puntos de contacto con las demás fuerzas de su bando y esto, en ajedrez y en la guerra, sólo como maniobra táctica puede a veces ser efectuado, pero habitualmente es un disparate.

10...♗xf3 11.gxf3 ♕xf3 12.♘d2 ♕h3 13.e5

Las blancas comienzan a percatarse de lo imprudente de su maniobra, y mediante la entrega de un peón central tratan de facilitar el retorno de la dama a su propio sector. Pero las negras no se dejan engañar y no capturarán el peón con el caballo, lo que daría al blanco la transitoria posesión de la gran diagonal, en este caso preciosa vía de comunicación, y la dama podría volver a "g2".

13...dxe5 14.b4

El blanco insiste en su propósito. Ahora ataca al alfil para seguir con b5, expulsar el caballo

que obstruye la gran diagonal y lograr así que la dama pueda volver a prestar su apoyo al debilitado enroque, pero...

14...♘f6

EL SACRIFICIO FINAL

El negro conoce perfectamente el tipo de estrategia adecuado en estos casos: no sólo desatiende su alfil, sino que provoca a la dama con la otra torre indefensa, obligándola a capturarla, lo que desterrará toda perspectiva de que la dama pueda acudir en apoyo del rey. Y luego, con mucho material de menos pero ventaja transitoria en la zona vital del combate, el negro asegurará la victoria antes de que su adversario pueda rehacer sus desconectadas piezas y enmendar los perjuicios de la imprudente maniobra de dama. Y, una vez más, esta partida muestra que *en las posiciones de ataque vale mucho más la rapidez de las maniobras que la ventaja en número, y que el sacrificio de piezas para ganar tiempos es la base fundamental de la victoria.*

15.♕xh8 ♘g4 16.♕xg7+ ♗e7 17.♘f3

Ya no bastaría para salvar la partida el sacrificio de 17.♕xg4+, por 17...♕xg4+ 18.♔h1 dxc3 19.♘b3 (no 19.f3, por 19...♕h3) 19...♕f3+ 20.♔g1 ♘d4, con posición ganadora por la presión de los peones centrales.

17...e4!

Palau sigue jugando con la máxima exactitud. Sabe que el punto "h2" es el "talón de Aquiles" del juego enemigo, y no pierde tiempo en capturar el caballo, para evitar que, si 17...♕xf3, 18.♕xh7, con mejores posibilidades. Se ha propuesto que la dama adversaria siga desconectada del resto de sus fuerzas, y lo está logrando de magnífica manera.

18.♘e5+ ♘cxe5 19.♗f4 ♘f3+ 20.♔h1 ♘fxh2

Las blancas abandonaron.

En caso de seguir con 21.♕xd4+, las negras contestan 21...♗d6 22.♕g7+ ♔c6, y la dama, que sigue jugando aisladamente, nada puede hacer para salvar a su rey del mate inevitable.

LAS DESVENTURAS DE UNA DAMA ATREVIDA

Ahora veremos otro ejemplo. En él, el maestro Reti castiga un defecto de planteo de manera magnífica. Y veremos cómo una dama atrevida, que no quiso respetar el principio estratégico que ahora nos ocupa, luego de una alocada marcha por un complejo de casillas, hostigada y provocada por la habilidad de Reti, provocó la derrota de un ejército intacto aún. Se trata de la instructiva partida que me ganó Reti en el Torneo Mayor de 1924.

Apertura Inglesa (A15)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. Reti
Negras: R. G. Grau

1.♘f3 ♘f6 2.c4 d5

Esto ya es un error. Tanto recapturando más tarde con la dama como con el caballo, las blancas ganarán algunos tiempos. El negro quiso plantear una especie de contragambito del centro, sin reparar en la serie de dificultades que para la posición de la dama nacerían de la columna "c" abierta.

3.cxd5 ♕xd5

Era mejor 3...♘xd5.

4.g3 c6

Lógicamente, las negras oponen los peones a la acción futura del alfil rey y le dan a la dama una vía de escape, ya que en este tipo de posiciones esta pieza se coloca en "a5".

5.♘c3 ♕a5 6.♗g2 ♗f5 7.d3 e6 8.0-0 ♘bd7

La posición de las negras es en apariencia muy sólida, pero se verá la debilidad estratégica que se deriva de una prematura salida de la dama. Ahora, el profesor Reti comienza, una vez terminada su labor preparatoria, a estrechar el cerco alrededor de la atrevida reina enemiga.

9.♗d2 ♗e7 10.♘d4!

Jugada típica de Reti. El caballo rey vulnera una serie de cuadros centrales, entre ellos el aparentemente fuerte peón "c6", y prepara la jugada ♘d5.

10...♗g6

Era mejor haberse dejado doblar el peón. Resulta fácil afirmarlo una vez que el resultado de la partida muestra lo peligroso de la situación de la dama negra. Pero también en ese caso las negras quedarían muy mal, luego de una maniobra similar a la que ahora se produce.

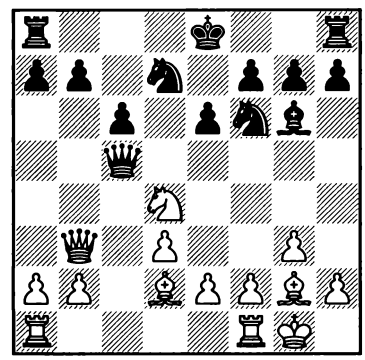
11.♘d5 ♕d8 12.♘xe7!

Eliminando el alfil bueno; es decir el alfil que actúa por cuadros de distinto color del que ocupan los peones avanzados del propio bando. Lo que busca Reti, en realidad, es debilitar el ala de la dama.

12...♕xe7 13.♕b3 ♕c5

Y LO QUE FUE UN ERROR, AHORA ES OBLIGACIÓN

Es difícil la jugada en este momento. El peón "b" no puede ser avanzado por la pujante acción del alfil en la gran diagonal. Tampoco puede jugarse 13...♖b8, debido a 14.♕a4, con la amenaza de ♕xa7 y ♗xc6 y aún ♗b4. Malo sería también 13...♘c5, a causa de 14.♕a3, seguido de ♖ac1 o ♗b4 o ♗xc6+, según los casos. Y para buscar remedio a los males estratégicos de la posición negra, la dama sigue su "tournée", que ya veremos cómo termina.



14.♗e3!

Amenaza ♘xe6.

14...♕b6

Única.

15.♕a3

Esto evita el enroque y amenaza siempre ♘xe6. La precaria situación de la dama, que ya no sabe dónde meterse, obliga a seguir maniobrando con esta pieza con las consiguientes pérdidas de tiempo.

15...♕c7

Malo habría sido 15...♕d8, por la réplica 16.♗xc6, y si 16...bxc6 17.♘xc6, atacando la dama, que debe quedarse para evitar ♕e7 mate.

16.♖ac1

Nuevamente la dama está en peligro. Se amenaza ahora ♘b5, seguido de ♘d6+ y también ♗xc6, seguido de ♘xc6. *Entraña siempre riesgo colocar la dama en una columna abierta para el adversario, aun cuando tenga un peón propio que la guarezca.* Mediante la acción combinada de la torre y el caballo será siempre desalojada, y además hay peligro de que, mediante una maniobra con un peón -en este caso b4 y b5- se logra ventaja seria para

un final. Pero en la presente partida eso no es necesario.

LA ÚLTIMA CABRIOLA

16...♕e5

Esto es un error, pero en esta posición todas las jugadas son ya malas. El rey tiene la retirada cortada por la hábil eliminación del alfil rey, el flanco dama está a merced de la acción conjunta de tres piezas blancas, y la dama se ve obligada a seguir danzando por obra y gracia de su "mal paso" inicial.

17.♗xc6

Las negras abandonaron.
No es posible 17...bxc6 a causa de 18.♘xc6, atacando la dama y amenazando mate en "e7", doble amenaza que no puede ser neutralizada en este caso. El blanco seguirá, caso de no capturar el alfil, con 18.♗xb7 y luego ♘c6. Si 17...♖b8, igualmente 18.♗xb7 y luego ♘c6, o también ♗xd7+ y luego ♗f4.
Hemos visto, a través de estos ejemplos simples, cómo se castigan las prematuras incursiones con la dama. Veremos cómo igualmente errores estratégicos de este tipo, en el medio juego, gravitan en la suerte de los finales de partidas, aun con un peón de ventaja, y más tarde mostraremos cuáles son las posiciones en las que no debe temerse maniobrar con esa pieza, y a qué directivas estratégicas debe amoldarse el jugador que esto hace.

I.- EL PROBLEMA DE LOS PLANTEOS

Hemos visto algunas de las dificultades que plantea al jugador la prematura actuación de la dama en las partidas. Hemos atrapado el tema a través de sus aspectos más simples. Vimos cómo engendra riesgo para la dama que así actúa, por la dificultad que tiene para replegarse. Igual cosa sucede en una serie de aperturas muy usuales que fundan su eficacia en ese detalle. Ya observamos que así sucedía en alguna variante del Gambito de Dama, cuando las blancas temerariamente capturan, sin haber cuidado su desarrollo, el peón "b". No es muy distinto lo que pasa en el Gambito de Rey, luego de los movimientos 1.e4 e5 2.f4 exf4 3. ♗c4. Esta jugada tiene por objeto anticiparse a la réplica ...d5 de las negras y, a la vez, especular contra la natural tendencia a dar el jaque con la dama en "h4".
Si el negro efectúa 3...♕h4+, las blancas siguen con 4.♔f1, y quedan mejor por lo que significa la situación de la dama en "h4", que motivará la pérdida de valiosos tiempos. Se objetará que también la torre rey blanca está inmovilizada, pero lo cierto es que el blanco logrará poner esa pieza en juego, y que las dificultades que eso provoque están de sobra compensadas por el dominio del centro y la situación de la atrevida dama.

LA VARIANTE ANDERSSEN DE LA VIENESA

Igual cosa sucede en la Apertura Vienesa, variante Anderssen, luego de 1.e4 e5 2.♘c3 ♗c5 3.f4. Las negras pueden seguir, si quieren, con 3...♗xg1 4.♖xg1 ♕h4+ 5.g3 ♕xh2 6.♖g2 ♕h6 o 6...♕h1, pero ningún técnico lo aconseja, y es natural, ya que la dama queda muy mal situada y las blancas con un desarrollo excelente y, sin duda, con una posición favorable.

EL ATAQUE WAGNER

Otro planteo en el que su creador ha especulado con la gula de los ajedrecistas, y la imprudencia de estas maniobras de dama, es el ataque Wagner en el Ataque Torre. Veamos:

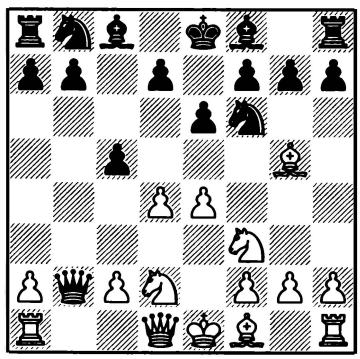
1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.♗g5 c5 4.e4!?

Jugada atrevida, sólo buena realmente si las negras realizan la peligrosa maniobra característica con la dama, que hemos detallado.

4...♕b6! 5.♘bd2 ♕xb2?

Otra vez el error típico. Lo justo es 5...cxd4, manteniendo por lo menos el equilibrio con la

devolución oportuna del peón, que ahora se gana.
En cambio con la maniobra del texto la dama negra queda muy comprometida.



6.♘c4 ♕b4+ 7.c3! ♕xc3+ 8.♗d2

Y la dama no tiene retirada. Si a 7.c3 siguiera 7...♕b5, entonces 8.♘d6+ ♗xd6 9.♗xb5.

EL ATAQUE NIMZOWICH EN LA FRANCESA

Ahora veremos algunas partidas mucho más medulares. Observaremos cómo la ganancia de peones alejados del centro del tablero por medio de peligrosas maniobras con la dama, aun cuando la retirada de esta pieza sea posible, ocasionan males estratégicos que gravitan en la suerte de toda la partida. Es decir que, aun en los casos en que se puede retirar la dama luego de la captura del peón, es prudente meditar mucho, ya que la pérdida de tiempos que nacen de la maniobra para ganar el peón y la consiguiente para replegarse son jugadas que se han perdido para desarrollar piezas menores.

EL SUCESO DE SAN SEBASTIÁN

Empezaremos con un ejemplo de la Defensa Francesa: la partida que Nimzowich le ganó a Spielmann en San Sebastián de 1912, en la que el primero ensayó una línea que fue el acontecimiento técnico del certamen.

Defensa Francesa (C02)
San Sebastián, 1912
Blancas: A. Nimzowich
Negras: R. Spielmann

1.e4 e6 2.d4 d5 3.e5

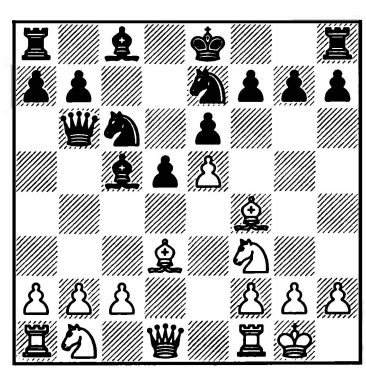
Esta jugada es, en nuestra opinión técnicamente inferior.

3...c5

La maniobra característica contra las cadenas de peones es siempre el ataque por el flanco con otro peón.

4.♘f3 ♘c6 5.dxc5 ♗xc5 6.♗d3 ♘ge7 7.♗f4 ♕b6 8.0-0

Y aquí tenemos la posición típica una vez más.
Las blancas han resuelto, ya en la jugada anterior, entregar el peón "b", porque saben que su captura le permitirá ganar varios tiempos muy valiosos. Y como Spielmann acepta la oferta, hete aquí que se nos presenta un ejemplo valioso, a través de una partida producida por dos grandes maestros. Lucha entre el espíritu práctico de uno, que no quiere creer en la verdad quijotesca de la ventaja del blanco, y de otro que da mayor importancia a la superioridad posicional que a la verdad incuestionable del peón de menos.



8...♕xb2 9.♘bd2 ♕b6

La dama se repliega luego de la cosecha. Todo parece favorable, pero veremos cómo esos dos tiempos han de pesar en todo el transcurso de la lucha.

10.♘b3 ♘g6 11.♗g3 ♗e7

Las negras tienden, como es natural, a conservar su mejor alfil, y a la vez remediar en parte la dificultad que nace para su flanco rey. Por eso el alfil va a tomar el cuadro "g5" para evitar que el blanco emplace un ataque por medio de ♘g5.

12.h4! ♕b4

Para darle al caballo negro de "g6" la posibilidad de ir a "f4". Y la dama, como en ejemplos anteriores, debe seguir danzando entre las fuerzas rivales.

13.a4! a6

Quitándole a la dama negra la única casilla avanzada desde la cual podría actuar sin riesgo de ser atacada: "a4". Ahora no sería bueno 13...♘xh4, a causa de 14.♘xh4 ♗xh4 15.♕h5, etc.

14.h5 ♘h4

Si 14...♘f4, seguiría 15.c3, ganando una pieza.

15.♘xh4 ♗xh4 16.c3 ♕e7 17.♗h2 f5 18.exf6 gxf6

Si 18...♗xf6, 19.♕c2, vulnerando el ala rey negro, al ganar el peón "h", o en su defecto, si éste avanza a "h6", por la fuerza del punto débil "g6". Vemos cómo los tiempos perdidos gravitan aún en la lucha. Las negras siguen sin enrocar y con el alfil dama encerrado.

19.♘d4! e5

Malo sería 19...♘xd4, por 20.cxd4 y el dominio de la columna "c" de parte de las blancas sería muy fuerte.

20.♗f5

Amenaza ♘xc6, seguido de ♗xc8 y ♕g4.

20...♘xd4

Si 20...exd4, 21.♖e1 ♘e5 22.♗xc8 ♖xc8 23.cxd4, con ataque ganador.

21.♗xc8 ♖xc8 22.cxd4 0-0

LA INFLUENCIA DE LOS TIEMPOS PERDIDOS

La posición de las negras, a pesar del peón de ventaja, es desagradable, por carecer de enroque y tener el alfil de "h4" comprometido. Sin embargo, 22...♕e6, para impedir ♕g4 y a la vez defender el peón "d", es interesante, ya que no vale 23.dxe5 fxe5 24.♗xe5, por 24...♕xe5 25.♖e1 ♗xf2+, etc.

23.dxe5 fxe5 24.♕xd5+ ♕f7 25.♕xf7+ ♖xf7 26.♗xe5 ♖f5 27.f4 ♖xh5

Sólo ahora, una vez que las blancas han recobrado el peón, la partida comienza a equilibrarse. Mejor dicho, terminan las zozobras del negro. Pero a pesar de esto, el final es aún favorable para Nimzowich, quien lo conduce con maestría suma.

28.♖ab1 ♗e7! 29.♔f2!

Anticipándose a la amenaza ...♗c5+ y convirtiendo al rey, de pieza pasiva, en fuerza agresiva.

29...b6 30.♔f3 ♖h6 31.♖fd1 ♖c4 32.♖d7 ♔f7

La superioridad de las blancas estriba en la situación agresiva de su alfil, la torre en séptima y la mejor posición de su rey.

33.a5! b5 34.♖e1 ♖cc6 35.♗d4 ♖he6 36.♖h1 h6

Malo sería 36...♖h6, por 37.♖xh6 ♖xh6 38.♗c5 ♖e6 39.♖a7, ganando el peón "a".

37.♖b7 ♖ed6 38.♗e5 ♖e6 39.♔e4! ♖c4+ 40.♔f5 ♖c5

Tampoco salvaría la partida 40...♖a4, por 41.♖b6!

41.♖d1 b4

Para evitar la maniobra 42.♖b6, que antes no podía hacerse por 41...♖xb6 42.axb6 ♗d6. Para evitar esto, Nimzowich colocó su torre en "d1".
Pero los intentos del segundo jugador son en vano.

42.♖d8 ♖xa5 43.♖f8+! ♔xf8 44.♔xe6

Las negras abandonan, pues si el alfil se mueve seguiría ♖h7, etc.

LA LECCIÓN DE RETI A EUWE

Luego de esta magistral partida veremos otra más aparatosa y un tanto parecida a la de Straumanis-Palau, pero de mayor complejidad en la apertura. Observaremos cómo Reti castiga una atrevida maniobra del Dr. Euwe para ganar un peón en el planteo sin recordar la enorme verdad del principio de Tarrasch: ganar un peón con la dama, en los planteos, es casi siempre un error.

Defensa Holandesa (A83)
Amsterdam, 1920
Blancas: R. Reti
Negras: M. Euwe

1.d4 f5 2.e4

Esta jugada recibe el nombre de Gambito Staunton. Se trata de una de las maniobras más lógicas, ya que entra en el terreno de las jugadas de iniciativa, tendentes a destruir la situación de los peones más avanzados del rival, mediante maniobras que son a la vez favorables para el desarrollo.

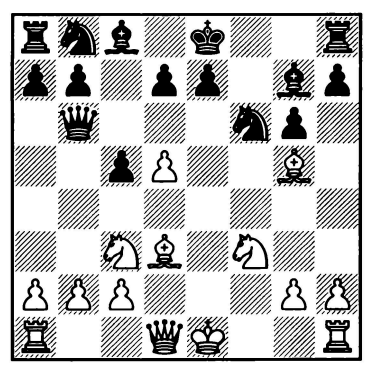
2...fxe4 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 g6

Para poder jugar 5...d5, que ahora no era posible por 5.♗xf6, seguido de ♕h5+ y luego ♕xd5.

5.f3 exf3 6.♘xf3 ♗g7 7.♗d3 c5 8.d5 ♕b6

Las negras se encuentran trabadas en la acción de sus piezas por razón de la apertura adoptada y del afán de ganar un peón. Ahora tratan de realizar una rápida maniobra con la dama sobre el punto "b2", para valorizar la acción del alfil en la diagonal, pero la combinación fracasa por la magistral visión de Reti, que la ideó, precisamente porque conocía los riesgos de esas maniobras agresivas de planteo que fundan su eficacia en incursiones con la dama dentro de la posición enemiga. Esta partida es magnífica al respecto.

LA DOBLE CELADA



9.♕d2! ♕xb2?!?

Euwe sabe que esto es peligroso. ¡Vaya si lo sabe! Pero en la presente posición ha confiado en un ingenioso recurso táctico, que parece ganador, o sea en la acción que caballo, alfil y dama llevarán sobre el caballo de "c3", que él cree será insuficiente apoyo para que una torre se sitúe en "b1", porque entrará en la categoría de pieza sobrecargada. Así es, en efecto, pero la ventaja de desarrollo de las blancas da sus frutos mediante un sacrificio típico que escapó a la fina percepción de Euwe.

10.♖b1! ♘xd5

En esta bonita réplica confiaba Euwe. El caballo está aparentemente necesitado de apoyar la torre y si ahora 11.♖xb2, seguiría 11...♗xc3 y luego ...♗xd2, con tres peones de ventaja. Pero olvidó que el doble sacrificio de las torres es característico en aquellas posiciones donde están todas las piezas menores en acción, y el adversario sólo ha movilizado la dama. Omitió, por lo tanto, la excelente réplica:

11.♘xd5!!

Cuya idea nació en el año 1850 junto con la "Inmortal" de Anderssen-Kieseritzky, que luego reprodujo Steinitz contra Winawer, en el torneo de Viena de 1883, y más tarde en infinidad de partidas, de las que vimos un ejemplo en la que jugaron Palau y Straumanis.

11...♕xb1+ 12.♔f2 ♕xh1 13.♗xe7! d6

Tratando de dar juego al alfil. El rey no puede ir a "f7" por la jugada 14.♕f4+, seguido, si 14...♔g8, de 15.♗c4. Y hay que anticiparse a la amenaza ♕e2.

14.♗xd6 ♘c6 15.♗b5!

Esta jugada intermedia anula al caballo como pieza defensiva y decide magistralmente la lucha.

15...♗d7 16.♗xc6 ♗xc6 17.♕e2+

Las negras abandonaron por la amenaza de ♕e7+ y luego ♕e6 o ♕c7 mate, según donde vaya el rey. Tampoco habría remediado nada 16...bxc6, en lugar de 16...♗xc6, por 17. ♕e2+ ♔f7 (a 17...♔d8 18.♗c7+ ♔c8 19.♕a6++) 18.♘g5+ ♔g8 19.♘e7+ ♔f8 20.♘xg6+ ♔g8 21.♕c4+ ♗e6 22.♕xe6++.

OTRA DAMA SE CONVIRTIÓ EN ESPECTADORA

Se observa una vez más lo poco que ha servido la ambiciosa maniobra de la dama negra, que debe asistir impasible a la agonía de su bando por haber quedado separada en absoluto del grueso de sus fuerzas y no tener tiempo para retornar a sus líneas de acción.

En el próximo parágrafo pondremos fin a este tema con dos ejemplos, uno de los cuales, el de Capablanca-Nimzowich, es un monumento de estrategia, ya que la entrega del peón es, aparentemente, sin compensación. Pero veremos cómo el tiempo perdido es irreparable cuando el adversario juega con la maestría de Capablanca.

Se trata de una partida lisa, sin combinaciones, en la que la sutileza adquiere un tono sostenido.

II.- LA PELIGROSA TENTACIÓN DEL PEÓN "b" INDEFENSO

Corresponde que sigamos tratando el útil tema sobre los tropiezos estratégicos con que lucha habitualmente quien, en los planteos, realiza largas maniobras con la dama para capturar algún peón alejado del radio central de operaciones.

Casi todas estas maniobras tienen por objeto la captura del peón "b" o la del peón "a", pero aun en las aperturas en que la dama toma algún peón central y no puede ser atacada, es ésta una inevitable pérdida de tiempo.

La diferencia está en que en estos casos la retirada es más fácil; en cambio, el tema que estamos considerando trata de la ganancia de un peón del flanco a costa de esas audaces incursiones con la dama a que son tan afectos los jugadores bisoños.

Hemos establecido cuán grave es esto en las posiciones donde puede abrirse la posición, ya que se llega a entregar mucho más material con tal de ganar tiempos en la ofensiva.

Pero en realidad aquello es un ejemplo de la importancia del tiempo en las partidas de ataque.

Ahora veremos cómo igualmente en las partidas de maniobras lentas, en aquellas donde la dama puede retirarse sin riesgos serios para su supervivencia, y aun en las posiciones donde al replegarse actúa eficazmente en la defensa, suele ser riesgoso perder tiempos para capturar peones, que a la postre sólo sirven para brindarle columnas abiertas al enemigo.

UN EJEMPLO EN UNA VARIANTE CLÁSICA

El primer ejemplo será de orden local, pero interesante, por cuanto trata un planteo muy usual y una variante del Gambito de Dama que tuvo gran auge durante los años treinta.
Las blancas, posesionadas del tema estratégico que estamos considerando, prefirieron sacrificar el peón para ganar tiempos, en lugar de optar por una variante más simple y tranquila. Veamos:

Gambito de Dama (D64)
Buenos Aires, 1926
Blancas: R. G. Grau
Negras: J. Rivarola

1.♘f3 d5 2.d4 ♘f6 3.c4 e6 4.♘c3 ♘bd7 5.♗g5 ♗e7 6.e3 0-0 7.♕c2 c6

Es indiscutible, a pesar de los argumentos que se han expuesto, que contra 7.♕c2 la réplica exacta es 7...c5, para luchar inmediatamente por el equilibrio central por medio de una jugada agresiva que vulnere el centro blanco de peones. La jugada del texto es más pasiva, y necesaria contra 7.♖c1. Pero las negras deseaban seguir el ritmo rutinario para ensayar la variante que nos ocupa y que simplifica en apariencia los problemas estratégicos del segundo jugador.

8.♖c1 h6 9.♗h4 ♘e4

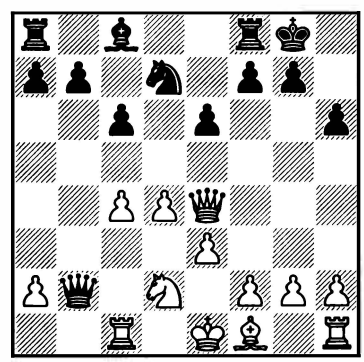
Esta es la jugada que dará origen a la maniobra característica con la dama. Se provoca una simplificación grande y, en su variante central, sin duda reduce en mucho los problemas que para las negras se presentan en esta apertura, salvo que el jugador que conduzca las blancas sea muy hábil.
Para evitar esta simplificación, las blancas, en este caso, optan por una maniobra más audaz, pero que aleja la necesidad de recurrir a sutilezas para triunfar.

10.♗xe7 ♕xe7 11.♘xe4

A cualquier otra jugada las negras seguirían con ...f5, consolidando la posesión del cuadro "e4", que es el nudo en el juego enemigo, como que es el primer norte estratégico que debe orientar en las aperturas del peón dama a los dos bandos, ya que de eso se derivan las posibilidades futuras de victoria.

11...dxe4 12.♕xe4 ♕b4+ 13.♘d2 ♕xb2

COMIENZA LA PEREGRINACIÓN DE LA DAMA



Para recobrar el peón perdido deben las negras efectuar esta maniobra, que no es por cierto absolutamente criticable, ya que la dama cuenta con buenas retiradas. Sólo el hecho de que han cambiado el fuerte peón de "d5" por el menos activo de "b2" asigna a la variante escasa fuerza proporcional. La técnica aconseja ahora como lo mejor, y lo debe ser, 14.♕b1, para apoyar las torres y apoderarse, cámbiense las damas o no, de la columna "c"; pero producido esto se llega a un final donde la imperceptible ventaja es muy difícil de mantener sin apelar a recursos muy sutiles, que son por cierto mucho más difíciles que las combinaciones de espectáculo. Por esta causa, las blancas escogen otra variante más atrevida, que es la que, por otra parte, nos brinda tema para este ejemplo.

14.♖b1 ♕xa2

Se ganó el peón, pero ahora hay que aguantar el chubasco.

15.♗d3 ♘f6 16.♕h4 ♕a5!

Conquistado el peón, la dama se coloca en su mejor casilla, ya que entorpecerá el ataque que las blancas proyectan, en mérito a la debilidad que en la configuración del enroque negro ha provocado el avance del peón "h". Trata de poseer, con el mayor número de piezas, la casilla crítica de "g5", donde entrarán en lucha ambos bandos.

17.f4

Para evitar ...♕g5 o ...e5, y dominar ya el cuadro "g5". Si 17.c5, habría seguido 17...e5 y luego 18...♘g4.

17...c5

Las negras juegan con energía, tratando de evitar la consolidación del frente. Las pérdidas de tiempo que han cometido con la dama no serían graves, de poder anticiparse al ataque que las blancas proyectan sobre el enroque, por medio de la apertura de líneas en el centro para colocar la torre en "d8". No era bueno 17...♕h5, por 18.♕f2 ♘g4 19.♕g3, amenazando ♗e2 o h3, seguido de ♕f2 y g4.

18.g4

No es posible perder un solo tiempo para mantener la verdadera compensación estratégica que ha surgido de la captura del peón "a". En las posiciones de ataque vale más el tiempo que el material.

CONFIGURACIÓN ABSURDA PERO EFICAZ

18...cxd4 19.e4

Y el blanco, mediante esta atrevida configuración de peones, absurda estratégicamente, se asegura posición ventajosa por la debilidad del enroque negro, producida por el avance del peón "h", y la pobreza de desarrollo que ha significado la pérdida de tiempos con la dama. Malo habría sido 19.exd4, por 19...♖d8, contraatacando en el centro y valorizando la acción de la dama, que está clavando al caballo de "d2". Ahora el peón negro de "d4" hace las veces de una barrera a la necesidad de líneas abiertas en el centro, que domina a todo jugador que es objeto del ataque en un flanco.

19...♕c3

Para poder jugar ...e5, sin los riesgos de g5, a causa de la réplica ...♗g4+.

20.♔e2 e5 21.f5 ♘h7

Las negras han contenido transitoriamente el ataque al provocar el avance del peón "f", lo que ha dilatado el avance del peón "g". Por otra parte, el alfil dama está anulado en su acción agresiva por los propios peones, pero surge ahora el tema de la explotación de la maniobra efectuada con la dama negra, que se halla en peligro de ser copada.

22.♕e7! ♕a5!

Si 22...f6, apoyando el peón "e", 23.♖b5, copando la dama por la amenaza ♘b1.

23.♖b5 ♕d8 24.♕xe5 ♖e8 25.♖d5 ♗d7

Si 25...♖xe5, 26.♖xd8+ ♘f8 27.♘f3 y luego ♘xd4, recobrando todos los peones y manteniendo ventaja posicional neta.

26.♕xd4 ♘f6 27.♖d6 ♕c7

Las negras tienden una celada, cuya fuerza radica en la situación de la torre y la vulnerabilidad del peón "e4". Pero la maniobra agresiva basada en g5, contenida largo rato, vuelve a surgir de pujante manera.

28.♖g1!

Única.

28...♗c6

Esta jugada habría sido ganadora contra cualquier otra réplica del blanco.

29.g5 ♘xe4

Si 29...♗xe4, 30.gxf6 ♗xf5+ 31.♔d1, y no se podría evitar ♖xg7+, pues si 31...♗g6 primero, 32.♗xg6, etcétera.

30.♗xe4 ♗xe4 31.gxh6 ♗xf5+ 32.♔d1

Y las negras abandonaron.

SUTILEZA PURA

Ahora veremos un ejemplo más sutil y famoso. El de la partida Nimzowich-Capablanca, del torneo de San Petersburgo de 1914, que reproducen casi todos los textos como ejemplo de alta estrategia.

Apertura de Los Cuatro Caballos (C48)
San Petersburgo, 1914
Blancas: A. Nimzowich
Negras: J. R. Capablanca

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♘c3 ♘f6 4.♗b5 d6 5.d4 ♗d7 6.♗xc6 ♗xc6 7.♕d3 exd4 8.♘xd4 g6!

Esta jugada, nueva en aquella época, entraña la pérdida del peón "a". Pero Capablanca sabe que su rival perderá valiosos tiempos para capturarlo, y que la columna "b" abierta, unida a la acción de su alfil rey en la diagonal larga sobre la casilla "b2" enemiga, compensará sobradamente esa pérdida.

9.♘xc6 bxc6 10.♕a6 ♕d7 11.♕b7 ♖c8 12.♕xa7 ♗g7 13.0-0 0-0

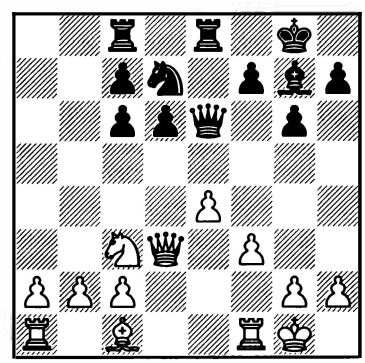
Aparentemente no hay compensación por el peón perdido. Los maestros de la época criticaron mucho a Nimzowich por su derrota en esta partida, sin comprender -según Capablanca- que las pérdidas de tiempo con la dama han impedido a las blancas desarrollarse bien y que ahora la fuerza del alfil negro, que contrasta con la magra acción del alfil adversario, que debe apoyar el peón de la columna "b", será muy valiosa.

14.♕a6 ♖fe8 15.♕d3

Las blancas han efectuado seis jugadas de dama para lograr ponerla en una buena casilla, después de la ganancia del peón. Pero ahora las negras disponen de un plan estratégico excelente, cuyo norte es colocar el caballo en "c4", las dos torres, si es necesario, en la columna "b" y la dama en "e6" para vulnerar el peón "a" enemigo. Todo ello se lleva a efecto mediante engañosas maniobras que parecen tener por objeto atacar el peón "e".

15...♕e6 16.f3 ♘d7!

HACIA LA CASILLA CRÍTICA



Al comentar esta partida, Capablanca afirma que es dudoso que el blanco disponga de una buena línea defensiva contra las amenazas que sobre sus peones "b" y "a" se ciernen, y la pujante acción que el alfil de "g7" realiza. A lo sumo -agrega- habrá alguna variante que puede llevar a la nulidad.

17.♗d2 ♘e5 18.♕e2 ♘c4 19.♖ab1 ♖a8 20.a4 ♘xd2 21.♕xd2 ♕c4 22.♖fd1 ♖eb8 23.♕e3

Las blancas parecen haber salvado sus mayores obstáculos, ya que mantienen el peón y obligarán, aparentemente, al negro a que, para recobrarlo, cambie su poderoso alfil de "g7", lo que le dejará debilidades muy graves en el enroque, pero Capablanca ha visto mucho más lejos.

23...♖b4 24.♕g5 ♗d4+ 25.♔h1 ♖ab8 26.♖xd4

Forzado. Las negras amenazaban ♗xc3, especulando con que la torre de "b1" está defendida sólo por la otra torre. Al irse la torre seguiría ...♖xb2, etcétera.

26...♕xd4 27.♖d1 ♕c4 28.h4 ♖xb2

El resto es simple, luego de las sutiles maniobras realizadas. La partida está ya definida.

29.♕d2 ♕c5 30.♖e1 ♕h5 31.♖a1 ♕xh4+ 32.♔g1 ♕h5 33.a5 ♖a8 34.a6 ♕c5+ 35.♔h1 ♕c4 36.a7 ♕c5

Y las blancas abandonaron.
Esta partida, que parece intrascendente, es una obra de arte del maestro cubano. Luego de perder el peón debió efectuar una serie de maniobras precisas, exactas, para lograr crear la posición estratégica que le permitió recobrar con creces el material entregado, sin más debilidades de su adversario que las que surgieron de la infeliz maniobra con la dama, tras el pseudo "vellocino de oro" del peón "a".
Según Capablanca, es una de sus mejores partidas, por la dificultad de su técnica, "que sólo pueden comprender los peritos".

PRINCIPIOS QUE HAN DE TENERSE EN CUENTA

Con esto pondremos fin al tema que estamos considerando, pero no sin antes establecer algunos principios que juzgamos valiosos para ayudar al razonamiento de los aficionados:

1° En el planteo no debe hacerse más de una jugada con la dama para cooperar al desarrollo.
2° La captura del peón caballo dama o cualquier peón del flanco, con la dama, sólo es digna de ser considerada cuando se ha completado todo el desarrollo y se disponen de rápidas y buenas retiradas con esa pieza.
3° La dama puede colocarse en el centro del tablero en aquellas posiciones en que el adversario haya cambiado piezas menores. Por ejemplo, en "d4" ("d5" para las negras), cuando no existe caballo dama adversario, como sucede en variantes de la Apertura Española y la Defensa Siciliana, pues no hay peligro de perder tiempos y se fiscaliza un importante sector del tablero.
4° Cuando se pierde el peón caballo dama por medio de una maniobra adversaria de este tipo, no hay que vacilar en convertir la partida en una lucha de tiempos, para lo cual conviene atacar enérgicamente. Para esto pueden considerarse como normales nuevos sacrificios de piezas, siempre que la dama empeore su situación. (Recordar la "Inmortal", la partida Palau-Straumanis y la de Reti-Euwe).
5° En cambio, no ofrece peligro hacer una captura de este tipo cuando el adversario está mal desarrollado, pues no podrá explotar debidamente las pérdidas de tiempo en que incurra quien conduce la atrevida dama.
6° El repliegue inmediato con la dama, cuando se captura un peón en esta forma suele ser la única manera de valorizar la ventaja lograda y evitar, por lo menos, que el ataque adversario cobre mucho vigor.
7° Estas capturas son tanto más peligrosas cuando el adversario tiene apoyada la torre de "a1" ("a8") con la dama o la torre, y cuando éste puede colocar el caballo dama en "b5" ("b4"), pues queda virtualmente copada la dama en "b2" ("b7").
8° Si el adversario está sin enrocar y hay posibilidades de seguir con ♗b5+ (...♗b4+) antes que la dama quede absolutamente encerrada, pueden considerarse con mayor atención estas capturas, que, por regla general, como hemos visto, son imprudentes.
9° Igual cosa sucede con la captura del peón caballo rey, pero ésta es por regla general más fuerte, porque al atacar la dama desde "g7" ("g2") a la torre, esta pieza no dispone de la natural y económica defensa de la dama y de tiempo para hacer la jugada intermedia tendiente a copar la dama (♘b5 o ...♘b4 en la captura del peón "b").
10° El atrevido postulado de Tarrasch, "toda ganancia de un peón con la dama en la apertura es un error", está lejos de ser sólo una frase.

CAPÍTULO III

LOS CAMBIOS DE UNA PIEZA MENOR POR TRES PEONES

¿Conviene entregar una pieza por tres peones? ¿Ofrece ventaja, normalmente, este cambio? ¿Es verdad que el caballo vale sólo tres peones? Este es un problema que la técnica del ajedrez no ha resuelto de manera concreta aún, ni podrá entrar nunca dentro de las leyes fijas de una teoría. Quizá en este caso, más aún que en el cambio simple de piezas menores entre sí, gravite ese poderoso factor que es la inspiración, ya que cada posición de peones requiere un distinto juicio y una deducción propia. Pero sin el propósito de establecer de manera definitiva éste, ni con el más modesto de resolver muchos problemas de estrategia, trataremos de fijar algunos principios generales que permitirán establecer que los cambios de piezas menores por peones adquieren distinta importancia en el transcurso de la partida. Veremos que si en la apertura difícilmente se justifica la entrega de una pieza menor por tres peone cuando no se logra, además, la iniciativa, en el medio juego esto es un poco más razonable y en el final de la partida suele ser conveniente. Pero veremos también que todo esto se halla supeditado exclusivamente a la configuración de los peones, a la situación que ocupan en el tablero, a la escasa resistencia que les pueden ofrecer los peones adversarios que resten, y en especial a la posibilidad que éstos tienen de avanzar y resistir la presión que la pieza adversaria efectúe, pues habitualmente se hace muy difícil mantener no ya la cohesión de esos peones, sino la existencia de los mismos antes de arribar al final de la lucha.

Veremos el tema, tratado a través de algunas partidas maestras en las que indistintamente gana uno u otro adversario, para poder observar cuáles son las causas que gravitan en el desenlace de los cotejos y lograr fijar algunos principios que faciliten los análisis de los ajedrecistas bisoños y aun de algunos que no lo son, que juegan por cierto muy bien...pero "de oído".

CÓMO JUGABA TARRASCH EN SU BUENA ÉPOCA

Comenzaremos con una partida que se disputó en el torneo de Ostende de 1907 entre el Dr. Tarrasch, que entonces se hallaba en el apogeo de su forma, y el gran maestro ruso Chigorin, que, en cambio, se acercaba a su ocaso definitivo.

Gambito de Dama (D02)
Ostende, 1907
Blancas: S. Tarrasch
Negras: M. Chigorin

1.d4 d5 2.♘f3 c6 3.e3 ♗g4

Chigorin puro. El problema del desarrollo del alfil dama en esta apertura fue la máxima preocupación de Chigorin en su larga y brillante actuación como maestro. Todas sus defensas estaban orientadas por ese norte y a esta causa se debe el hecho de que en casi todas sus partidas se viera obligado a cambiar los alfiles por los caballos, ya que esto es el menor precio que exige el blanco para permitir la prematura acción del alfil dama rival. En casi todas las variantes de la Chigorin pura, o sea 1.d4 d5 2.♘f3 ♘c6 3.c4 ♗g4, se debe cambiar uno y a menudo los dos alfiles por los caballos. Lo mismo sucede en la Chigorin-Philidor, luego de 1.d4 d5 2.♘f3 d6 3.c4 c6 4.♘c3 ♗g4 5.e4 ♘bd7. Pero debe considerarse que a finales del siglo XIX numerosos maestros, entre ellos Pillsbury y Chigorin, sostenían que los alfiles no eran superiores a los caballos. Y se explica en parte ese criterio si se recuerda que se producían con frecuencia partidas de bloqueo, donde los peones trabados entorpecen la acción de los alfiles.

Quiere decir que para el ajedrez de aquella época, donde la estrategia era distinta, no podía existir el problema grave que en la actualidad se desprende del cambio de un alfil

por un caballo en los planteos. Y casualmente, a la más sabia concepción del tema debió Steinitz sus 27 años de campeón del mundo. Pero ya hablaremos de esto en otra oportunidad.
Con respecto a la jugada 3...♗g4 que ahora efectúa Chigorin, sólo podemos agregar que esa maniobra sólo puede hacerse en los casos en que el blanco no ha movido todavía el peón "c" y necesita, en consecuencia, dos tiempos para acudir con la dama a "b3".

4.c4 e6 5.♘c3 ♘d7 6.♗d3 ♘gf6

Quizás este fuera el momento para plantear un "Stonewall", como se denomina en ajedrez la configuración de peones en "c6", "d5", "e6" y "f5", pues se contaría con la ventaja de no tener el alfil dama encerrado.

7.0-0 ♗d6 8.cxd5

Anticipándose a la amenaza de ...dxc4 seguido de ...e5.

8...exd5 9.e4 dxe4 10.♘xe4 ♘xe4 11.♗xe4 0-0 12.♕c2

Las negras tienen un excelente desarrollo. Pero Tarrasch, que era el candidato lógico del torneo en que se disputó esta partida, necesitaba triunfar en ella, ya que aspiraba a superar a Schlechter, y buscó, para complicar la lucha, una maniobra que termina con la entrega de varios peones a cambio de una pieza menor. Justamente lo que nos interesa para el tema que tratamos.

12...f5 13.♕b3+ ♔h8 14.♗c2 ♗xf3

Para quitarle el natural punto de apoyo al peón aislado, y además para justificar el desarrollo del alfil dama, que ahora no tiene cómoda retirada.

DESPOJÁNDOSE DEL LASTRE QUE SIGNIFICA UN PEÓN CENTRAL DÉBIL

15.♕xf3 ♕h4 16.g3 ♕xd4

Chigorin ha ganado un peón, pero las blancas no tienen por qué lamentarse, ya que más vale perder un peón que sostener uno malo, y en este caso el de "d4" sólo servía para entorpecer la acción de las propias piezas blancas, sin ninguna compensación. *Las blancas han perdido, pues, un peón, pero han ganado espacio y por lo tanto movilidad. Y esto vale mucho cuando se poseen dos alfiles.*

17.♖d1 ♕c5 18.♕e2 ♘f6 19.♗e3 ♕e5 20.♕d3 ♘d5 21.♗d4 ♕e7

Y vemos cómo el alfil se ha colocado en el punto fuerte donde antes actuaba el peón aislado.

22.♖e1 ♕g5 23.a3

Para evitar ...♘b4.

23...♖ad8 24.♔h1 ♕h6 25.♕f3 ♕d2

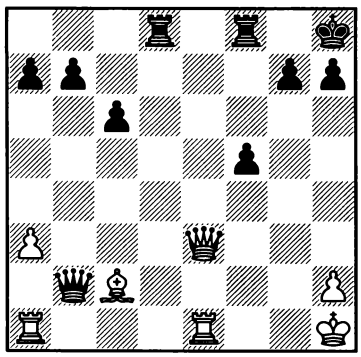
Si 25...f4, 26.g4, bloqueando el juego en el ala de rey.

26.♕d1 ♕g5 27.f4!

Esta jugada significa la entrega de varios peones a cambio de una pieza. Veremos cómo la ventaja abrumadora que en apariencia logran las negras se esfuma ante la poderosa acción del alfil que mantendrá el Dr. Tarrasch. Por otra parte, la combinación era necesaria, ya que se amenazaba ...f4, con gran fuerza.

27...♘xf4 28.♗e3! ♕f6 29.gxf4 ♗xf4 30.♕f3 ♗xe3 31.♕xe3 ♕xb2

Las negras han entregado una pieza por cuatro peones. Negocio a todas luces brillante, teóricamente. Pero veremos cómo estas verdades "matemáticas" que sobre el valor de las piezas existen, son sólo dignas de aceptarse con ciertas reservas. Analicemos un poco la posición: las blancas disponen de columnas abiertas para sus torres y líneas para su alfil. Los peones del negro están casi en sus puntos de origen y sólo el de "f5" está avanzado.



El peligro inmediato está sólo, pues, en ese sector, pero si se observa que ese peón está dificultando la acción del alfil de "c2" sobre el monarca negro, se verá que las negras tienen algunas dificultades para avanzarlo. Hay, pues, cuatro peones, pero que aún no se han convertido en una amenaza. Y, entretanto, el alfil puede gravitar de manera seria en la lucha. Pero no hay razón para que el blanco pretenda ganar por ataque, ya que las piezas negras actúan libremente y no es fácil en esas condiciones llevar a efecto un ataque con razonables perspectivas de éxito.

Hay que conformarse, pues, con arribar a un final, y el ejemplo se nos hace perfecto, ya que se trata de una lucha pura de peones contra pieza, en la que no gravitan para nada factores posicionales favorables a uno u otro rival. Y veremos cómo la acción del alfil permitirá a Tarrasch recobrar uno de los peones, y en el final se probará la expresiva perogrullada que dice Tarrasch al comentar esta partida: "Pero un alfil es un alfil"...

En cambio, si las blancas dispusieran de un caballo en lugar de un alfil, sus perspectivas de ganar serían mucho menores y se podría afirmar que los peones valen más que la pieza. Y es por el hecho de que *el caballo, como pieza de tiro corto que es, tropieza con mayores dificultades para actuar cuando, como en este caso, hay peones libres en ambos flancos y debe tratar de evitar que avancen en demasía.*

32.♖ac1 a6 33.♕e7

Amenaza 33.♗xf5 y 33.♖cd1.

33...♕c3 34.♖e3 ♕c4 35.♖g1 ♕d5+ 36.♖g2 ♕f7 37.♗b3

Y EL ALFIL ENTRA A GRAVITAR EN LA LUCHA ANTES QUE LOS PEONES

Mediante esta ingeniosa maniobra, que muestra lo desagradable de la acción de la pieza de ventaja, Tarrasch logra arribar al final luego de recobrar un peón. Le será favorable, aun cuando es enormemente difícil.

37...♕xe7 38.♖xe7 g6 39.♖xb7 ♖b8 40.♖xb8 ♖xb8 41.♖g3

Se ha llegado a uno de los momentos más delicados de la lucha de pieza menor contra peones. En los finales es cuando estas diminutas piezas gravitan de manera más clara en la decisión de las partidas. Luego de haber dado a los cotejos, en los planteos, la razón de su estrategia, por medio de la influencia que en ella ejerce el esqueleto de peones, en los finales dejan de ser una fuerza estática y de conjunto para convertirse en aislados factores de triunfo ante la importancia que adquiere el derecho que tienen de transformarse en dama o en cualquier otra pieza de valor.

Y aun en este caso se verá cómo *no bastan tres peones de ventaja en lucha con un alfil, cuando los mismos no están suficientemente avanzados.* Veremos en otra oportunidad cómo superan en eficiencia a un caballo y llegaremos a la conclusión de que existen algunas reglas lógicas que pueden orientar al aficionado cuando se encuentra ante la encrucijada "de poder" efectuar este cambio de elementos distintos, pero que teóricamente se compensan, "y no saber" si es bueno o no realizarlo.

41...c5 42.♖d3 a5 43.♔g2 ♔g7 44.♔f3 ♔f6 45.h4!

Este avance paraliza transitoriamente a los peones negros del ala del rey y amenaza ♔f4, seguido de ♖d6+.

45...♖b6 46.♗c2 ♔e5 47.♗b3 ♔f6 48.♗c4

Después de estas imprecisas jugadas de ambos, efectuadas para ganar tiempos de reloj, Tarrasch asume la iniciativa. Su plan es evitar que los peones del ala rey avancen cómodamente. Para eso jugó h4, y tratará de conservar ese peón para transformarlo en una preocupación para su adversario y dejarle a la vez un peón débil en ese sector. Además, debe tratar de evitar el cambio de torres, pues de la acción conjugada de esa pieza y el alfil necesariamente debe salir algún beneficio antes que los peones se tornen más peligrosos. Lo menos que puede suceder es que se gane un peón y luego ya será razonable el cambio de torres. Son muchos los peones atacables y poco una torre para atender la acción conjunta de las dos piezas rivales.

48...h6 49.♔e3 g5 50.h5!

Esta cuña en el flanco negro crea la preocupación de apoyar el peón de "h6", lo que, unido a la debilidad de los peones "a5" y "c5", irá envolviendo a las fuerzas negras en un estado de parálisis.

50...♖c6 51.♖d7 ♖b6 52.♖h7 ♔e5

Única.

53.♖e7+ ♔d6

Si 53...♔f6, Tarrasch habría optado, según lo expresa en sus análisis, por 54.♖c7, que también sería un plan ganador.

54.♖e6+ ♔c7 55.♖e5

Y LOS PEONES SE DEBILITAN

Obliga a colocar los peones del ala rey en negro, lo que les quita toda su fuerza y permitirá al alfil contenerlos sin esfuerzo. Además, abre una vía para que entre el rey blanco.

55...f4+ 56.♔e4 ♖c6 57.♖e7+ ♔d8 58.♖g7 ♖d6 59.♔e5 ♖d4 60.♗d5

Y ahora se ha creado una posición de mate, poco menos que inevitable, si no se recurre al expediente de entregar la torre por el alfil, maniobra que no basta cuando los peones están tan poco avanzados y el rey no los apoya en su acción.

60...f3 61.♔d6

Y las negras abandonaron. Se amenaza ♖g8 mate. La única posibilidad sería 61...♖xd5+, pero luego de 62.♔xd5, los peones caerán uno tras otro, ya que no sería posible 62...♔e8 por 63.♔e6 ♔d8 64.♖f7 g4 65.♖f4 c4 66.♖xg4, seguido, si 66...c3, de 67.♖g1, ganando todos los peones con el rey.
Más adelante veremos algunos otros ejemplos. En uno de ellos los peones de ventaja están todos en un mismo sector y son libres, lo que les da mayor fuerza.

I.- ¿VALE EN REALIDAD TRES PEONES UN CABALLO, EN LOS PLANTEOS?

Trataremos de averiguar si es verdad ese postulado de que un caballo vale tres peones y de que un alfil tiene un valor muy parecido. En realidad, observaremos que estas afirmaciones son relativas, aun cuando en principios generales se ajustan a la verdad. Examinaremos el sacrificio en dos aspectos distintos, y veremos en el primero a un alfil luchando contra tres peones libres y unidos en un flanco, o sea en el máximo de poderío, para observar más tarde cómo un caballo no logra igual éxito contra cuatro peones.
En realidad el tema es exclusivamente el del sacrificio puro, sin otro objeto que disputar un largo final, ya que el sacrificio de una pieza por tres peones y el ataque es mucho más usual y generalmente bueno, pero no tanto por el sacrificio en sí, sino por la facilidad que para llevar a cabo la ofensiva se desprende de la desaparición de los peones adversarios. No es éste el problema que nos interesa, ya que entra en el de las maniobras de ataque. El que ahora nos preocupa es el más complejo y de difícil valuación que nace de la entrega de una pieza para disputar un largo final en el que los

peones deben oponerse a la acción más dinámica y rápida de la pieza enemiga.
Y observaremos cómo en realidad éste es difícil de atrapar en las fórmulas frías de una reglamentación, aun cuando es posible establecer algunos principios generales que ayudarán al aficionado en sus deducciones.

OTRO MODELO DE TARRASCH

Iniciaremos el tema reviviendo una antigua partida jugada por el doctor Siegbert Tarrasch contra el maestro norteamericano Harry Nelson Pillsbury, en el torneo de Montecarlo de 1903.

Defensa Escandinava (B01)
Montecarlo, 1903
Blancas: S. Tarrasch
Negras: H. N. Pillsbury

1.e4 d5 2.exd5 ♕xd5 3.♘c3 ♕d8

Este es el defecto clásico de la Defensa Escandinava: la pérdida de un tiempo en la apertura. Sin embargo, la columna abierta ofrece algunos temas estratégicos al negro, que en nuestra opinión no alcanzan a compensar la pérdida de tiempo. La jugada 3...♕a5, con la que el negro intenta disfrazar el defecto estratégico de esta defensa, provoca las dificultades tácticas que surgen de toda prematura maniobra con la dama en los planteos.

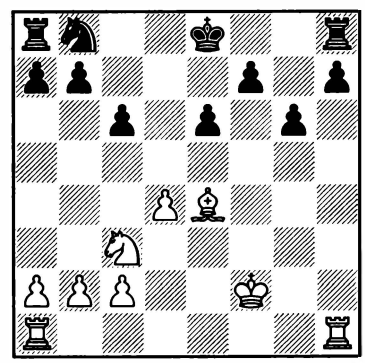
4.d4 ♘f6 5.♗e3 c6 6.♗d3 ♗g4 7.♘ge2 e6 8.♕d2 ♗d6 9.♘g3 ♕c7 10.h3 ♗xg3 11.hxg4 ♘xg4

Y ahora se produce el sacrificio de una pieza por tres peones, que caracteriza a la partida.

12.fxg3 ♕xg3+ 13.♗f2 ♕xg2 14.♗e4 ♕xf2+ 15.♕xf2 ♘xf2 16.♔xf2 g6

PEONES UNIDOS CONTRA ALFIL

Se ha llegado a una posición clara. Las blancas han ganado un alfil y tienen un desarrollo superior. Esto lo compensan las negras con la existencia de tres peones unidos y libres en el ala rey, pero que aún deben realizar una larga maniobra para tornarse peligrosos. Pero, en cambio, es tan natural la conformación de los mismos, que sólo el hecho de que la torre blanca pueda colocarse en el "hole" de "h6" hace que las negras no puedan estar muy confiadas.



De tener que escoger una posición nos quedaríamos sin vacilar con la del blanco, no sólo por ser un alfil la pieza que se opone a los tres peones (más activa que un caballo), sino también por la fuerza que significaría ese punto fuerte en "h6", y lo que se desprende de la ventaja en desarrollo. Pero todo esto no basta para ganar fácilmente, y de ahí que surja la importancia de tener los tres peones de ventaja apoyados entre sí y libres en su acción; mejor dicho, no trabados en la misma por la existencia de peones rivales que puedan llegar a desunirlos.

17.♖h6 ♔f8 18.♖ah1 ♔g7 19.♗d3

Cediéndole la vía de acceso sobre el juego negro al caballo, que desde "e4" puede amenazar colocarse en "g5", "d6" o "c5", es decir en todos los cuadros centrales negros que están debilitados por la carencia de un alfil adversario que actúe por esas diagonales y porque los peones más avanzados del negro están en cuadros blancos. Se dirá que nada cuesta irlos poniendo en casillas negras, pero esto no puede hacerse sin riesgo de darle una enorme libertad al alfil blanco, que debe ser

reducido en la acción. Las negras se ven, pues, ante ese doble dilema: los peones deben estar en casillas blancas para anular al alfil, que es la pieza más fuerte de las dos menores, y por lo tanto sólo a medias podrá neutralizarse la acción del caballo, que tendrá a su merced algunos cuadros negros muy importantes.

19...♘d7 20.♘e4 e5!

CREÁNDOSE EL PUNTO FUERTE

Esta jugada le dará al caballo negro un excelente punto fuerte en el escaque "e5", desde donde no sólo dominará un amplio sector del tablero y gestará amenazas, sino que, al mismo tiempo, apoyará el peón de la casilla "g6", que puede ser tema de una combinación de sacrificio.

21.dxe5

No 21.♘g5, por 21...♘f6!, que amenaza ...♘g4+, ♘h5 o exd4.

21...♘xe5 22.♗e2

Las blancas tratan de conservar el alfil, que es el máximo bien que poseen, para oponerse a la cadena de peones y evitar la jugada de las negras ...♘g4+.

22...f6 23.♘c5 b6 24.♘e6+ ♔g8

No era bueno 24...♔f7, por la réplica 25.♘c7, seguido de ♖xh7+, etc.

25.♖d1

Sólo la enorme acción del caballo negro en "e5" puede permitir defender esta partida, en la que las negras tienen incomunicadas sus torres. Obsérvese cómo el caballo evita ♗c4, toma el cuadro "d7" a la torre blanca, amenaza un doble en "g4", lo que ata al alfil, y apoya los peones de "g6" y "c6".

25...♖e8 26.♘f4 ♔g7 27.♖h3 ♖e7 28.♘d3 ♖he8 29.♘xe5 ♖xe5

Tarrasch ha eliminado el poderoso caballo enemigo, y la lucha se va simplificando, sin que logre aún sacar provecho de la pieza de ventaja.

30.♖d7+ ♖8e7 31.♖xe7+ ♖xe7 32.b4

Estamos en un final típico de tres peones por alfil. Si las blancas no logran dominar en el flanco dama para poder pasar un peón, tendrán que hacer tablas con dificultades, ya que nada puede oponerse ahora al avance de los peones del flanco rey negro. Sin embargo, la existencia del monarca blanco en la zona donde los peones negros pueden convertirse en peligrosos aleja las posibilidades de una derrota.

32...h5

EL PLAN MEDULAR

La táctica de las negras es ésta: en el flanco dama deben colocar los peones en casillas negras, para no tener preocupaciones en defenderlos, ya que el alfil blanco está obligado a cuidar los peones del ala rey, lo que le resta elasticidad y la posibilidad de sacar provecho de la abundancia de casillas que se le cederán en aquel sector. Para evitar esto, precisamente, Tarrasch jugó b4. En el ala del rey, en cambio, Pillsbury debe colocar los peones en casillas blancas, para achicar el panorama del alfil y poder colaborar con el rey, que puede actuar sobre las casillas negras.

33.♖c3 ♖c7 34.a4

Apurando los acontecimientos en el flanco dama, antes que las negras tornen demasiado agresivos los peones del flanco rey.

34...f5

Todos los peones del ala del rey en blanca. Obsérvese cómo Pillsbury conduce este final, ya que bastaría cederle huecos al alfil o al rey blancos entre esos peones para que las negras estuvieran fácilmente perdidas.

35.a5 h4 36.♖d3

Quizá en este momento Tarrasch pudo buscarse mejores perspectivas de vencer. Como los peones del flanco rey negro, si bien son fuertes, están contenidos por el rey blanco, o por lo menos muy entorpecidos para maniobrar, debió acreditarse un plan que hiciera más difícil la tarea de Pillsbury, mediante 36.a6!, para seguir con una maniobra basada en ♖d3-d8-b8-b7. Creemos que mediante esta variante las negras habrían tropezado con serias dificultades por la necesidad de quedarse con la torre en la segunda línea, apoyada por el rey, lo que daría entonces mucha elasticidad al alfil blanco.

EL LANCE FINAL QUE SALIÓ BIEN

36...c5

Pillsbury debe jugarse entero ante la gravedad de la amenaza. La ventaja que habría tenido a6 es que ahora se hubiera podido seguir con 37.b5, evitando la simplificación en el ala de la dama, único sector donde radican esperanzas de victoria para las blancas, ya que es evidente que, si se cambiaran todos los peones de esa zona, no existiría la menor perspectiva para el primer jugador. Por eso, en estas posiciones, conviene eludir los cambios de peones si se pretende vencer.

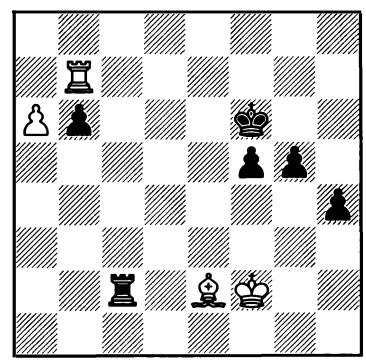
37.bxc5 ♖xc5 38.♖d7+ ♔f6 39.a6 ♖xc2 40.♖xa7

A pesar de todo, el final debe estar ganado para el blanco.
El peón de "a6" es mucho más fuerte que los del ala del rey negro, por la dificultad que existe para neutralizarlo. *Esto revela la fuerza superior de una pieza cuando los tres peones que la compensan no pueden tornarse rápidamente agresivos*, como sucedió en este cotejo. Pero hay que jugar con cautela, como lo prueba el resultado de esta partida que tan hábilmente ha conducido Tarrasch a pesar de la maniobra dudosa iniciada con la jugada 36.♖d3.

40...g5

Es lento el avanzar de los peones, pero a pesar de esto basta para empatar al menor traspié. Lo que el negro debe hacer es tomar el cuadro "f3" mediante ...g4, para que el alfil no pueda apoyar el avance del peón "a".

41.♖b7?



CÓMO SE MALOGRA UN BRILLANTE ESFUERZO

Error que permite a Pillsbury empatar. Se ganaba con 41.♖a8 ♖a2 42.a7 ♔g7 (para evitar ♖f8+, seguido de a8♕. Además es necesario ir a "g7" siempre, en estas posiciones, pues si se situara en "e7" o "f7" seguiría ♖h8, para continuar, si ...♖xa7, con ♖h7+, ganando la torre. Es ésta una maniobra típica de final de torre y peón contra torre, que ya estudiaremos en su oportunidad) 43.♔e3 ♖a3+ 44.♔d4 h3 45.♗c4! (amenaza ♖g8+) 45...h2 46.♗d5! ♔h7 47.♔e5, ganando.

41...♖a2!

Malo sería 41...♖b2, por 42.♖xb6+! (o 42.a7!) 42...♖xb6 43.a7, ganando.

42.♖xb6+ ♔e5 43.♖b5+ ♔f4 44.♖b4+ ♔e5 45.♔g1 g4 46.♗b5

Amenazando ♖a4, que ganaría.

46...♖a1+ 47.♔f2 g3+ 48.♔g2 ♖a2+ 49.♔g1

Malo sería 49.♔f3, por 49...♖f2+ 50.♔e3 f4+ 51.♔d3 g2.

49...♖a1+ 50.♔g2 ♖a2+

Y tablas por jaque perpetuo.
Esta partida muestra cómo es difícil actuar con tres peones contra una pieza, aun cuando éstos estén unidos y sean difíciles de desmembrar. Ex*istiendo otros núcleos de peones en el tablero, la pieza, que tiene que accionar más rápido, logra hallar casi siempre procedimientos para vencer, a menos que los peones libres del bando que los posee en abundancia estén muy avanzados.*

II.- LA ENTREGA POSICIONAL DE UNA PIEZA POR TRES PEONES

Finalizaremos nuestro estudio sobre las posibilidades que brinda el sacrificio de una pieza menor por tres peones en el planteo o en el medio juego. No se trata, como ya hemos dicho en cada oportunidad, del sacrificio que, además, tiene el propósito de asegurar la iniciativa, sino simplemente del sacrificio posicional; de aquellos momentos en que el aficionado se ve ante el dilema de entregar un caballo o un alfil por peones, y debe, luego de producirse este cambio de piezas, arribar a una posición de maniobras lentas, donde hay que hacer valer la fuerza de los peones.
No entra en nuestro estudio el habitual sacrificio de una pieza por los tres peones del enroque, pues esto habitualmente se traduce en un ataque ganador, en mérito a la situación desamparada en que queda el monarca adversario. Ya no se trata en esos casos de cambiar una pieza por tres peones, sino simplemente de llevar a cabo un ataque típico de sacrificio para ganar tiempo, tema que hemos considerado en otra oportunidad. En esos casos suele ser bueno hasta cambiar una pieza por dos peones, si se logra complicar la situación del rey enemigo, y dentro del tipo de estas combinaciones entra la famosa de la partida entre Capablanca y Bogoljubow, del torneo de Moscú de 1925, que se nos ha ocurrido como ejemplo interesante.

En esta oportunidad sólo se trata de sacar una conclusión sobre si es exacto o no que una pieza menor vale tres peones y qué condiciones exigen los cambios de material de tan desigual acción y valor.

LA ANÉCDOTA DE UNA PARTIDA FAMOSA

Examinaremos una partida entre Capablanca y Alekhine. Se trata de la vigésima segunda del gran match de Buenos Aires, que fue uno de los cotejos más sensacionales del ajedrez de todos los tiempos. Esta partida ofreció una anécdota valiosa. Al suspenderse en la jugada 41ª de las blancas, la situación de Capablanca parecía perdida. Este no lo entendía así y fue a reanudar la partida con excesivo optimismo. Algunos amigos le advirtieron que Alekhine aseguraba que vencería, y el maestro cubano, que no había analizado la posición para atender a sus tradicionales compromisos, se encerró en una habitación y dejó que se le pusiera en marcha el reloj, como si se hallara ausente del club. Al cabo de media hora de análisis se presentó a reanudar la lucha y logró empatarla, destruyendo todos los estudios de su adversario, que, por cierto, no jugó con la necesaria habilidad en un momento crítico de la lucha, lo que le impidió ganar, a pesar de tener cuatro peones de ventaja y tres de ellos pasados.

CÓMO FUE LA MEMORABLE LUCHA

Pero como la partida es instructiva en todo su transcurso y notable por la calidad de la combinación que efectuó Alekhine y la precisión de las réplicas de Capablanca, la reproduciremos íntegramente. Fue así:

Gambito de Dama (D67)
Buenos Aires, 1927
Blancas: A. Alekhine
Negras: J. R. Capablanca

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.♗g5 ♘bd7 5.e3 ♗e7 6.♘f3 0-0 7.♖c1 c6 8.♗d3 dxc4 9.♗xc4 ♘d5 10.♗xe7 ♕xe7 11.♘e4

Esta jugada, que lleva el nombre de Ataque Alekhine, fue el tema central del match de Buenos Aires. El maestro ruso agotó prácticamente todas las posibilidades que brinda la posición a que se arriba, y a pesar de que en casi todos los cotejos estuvo mejor no logró quebrar la inteligente resistencia que le opuso Capablanca, lo que le obligó a buscar el triunfo por otras rutas.

Las blancas, con este plan, eluden la simplificación y llevan el caballo al flanco del rey, para oponerse desde el punto "g3" al avance del peón enemigo a "e5", a causa de la fiscalización que ejercerá aquella pieza sobre el punto "f5". Además, las blancas toman en seguida el punto "c5", y transitoriamente tienen impedido ...e5, por la acción conjunta del alfil y la dama sobre el punto "d5", luego de dxe5.

A cambio de esto las negras tienen una posición más segura de su rey y esto les permite buscar la simplificación a pesar de la debilidad en que quedarán, luego del cambio de damas, los cuadros negros.

11...♘5f6

Muchos aficionados inexpertos se preguntarán por qué causas no es el otro caballo el que va a "f6", pero si se observa la poderosa acción que desde "d7" desarrolla para fiscalizar los puntos "e5" y "c5" verán que en ese caso el caballo negro de "d7" está supliendo en la mejor forma posible la ausencia del alfil rey, que, al ser eliminado, ha dejado sin su natural fiscalización los cuadros negros, que son débiles por el hecho de que los peones más avanzados del segundo jugador se encuentran en casillas blancas.

12.♘g3* ♕b4+ 13.♕d2 ♕xd2+ 14.♔xd2 ♖d8 15.♖hd1 b6 16.e4 ♗b7 17.e5 ♘e8

No sería bueno 17...♘d5, por la doble amenaza de 18.♘e4, seguido de ♘d6, y la no menos desagradable de 18.♗xd5, seguido de ♘f5 o ♖c7, según el peón con que recapturara el negro. Es necesario tomar las casillas negras y por esto el caballo se retira para fiscalizar el punto "d6". Asimismo, el único plan liberador de que dispone el segundo jugador, que posee como sola compensación por su desventaja en espacio una configuración de peones más racional que la del blanco, es poder jugar ...c5, y para realizar este movimiento es necesario que el peón "c" no apoye ninguna pieza en "d5".

18.♔e3 ♔f8

LOS REYES ENTRAN EN DANZA

En la partida decimosexta del match, Capablanca jugó en este momento 18...c5, y si bien el cotejo fue tablas en sólo 24 jugadas, Alekhine pudo haber intentado forzarla, a no haber mediado algunas circunstancias que provocaron el disgusto del maestro ruso, según sus propias declaraciones. Quedó el blanco levemente superior, pero sin duda no habría logrado vencer, aun de haber proseguido la lucha. En esta partida, Capablanca busca un plan más lógico. Mejora primero la situación del rey, que es necesario para cooperar en la fiscalización del punto "d6" y, asimismo, para apoyar el peón de "e6", que será el tema de una maniobra de combinación.

Ya la partida muestra una vez más hasta qué punto *los reyes son valiosos como piezas de acción, cuando han desaparecido las damas del tablero y uno de los alfiles*. La razón es simple, pues la dificultad que tiene cada adversario para fiscalizar las diagonales en las posiciones en que carece de aquellos elementos le asegura al monarca una situación cómoda, aun en posiciones aparentemente peligrosas, como es la actual del rey blanco. Pero mientras esté en casillas negras, especulando con la ausencia del alfil rey negro encargado de fiscalizar esos cuadros y mientras el rey de Capablanca se sitúe en casillas de ese mismo color, la posición de los monarcas será tan segura como entre los peones del enroque.

* En la actualidad se recomienda 12.♘xf6+ ♕xf6 13.0-0 e5 14.♗b3! exd4 15.♕xd4 ♕xd4 16.♘xd4 ♘f6 (otra opción es 16...♖d8, aunque el blanco se mantiene con superioridad tras 17.♖cd1 ♘e5 18.f4 ♘g6 19.h3, Korchnoi-Hubner, Biel 1986) 17.f3 ♖e8 18.e4 ♔f8 19.♖fd1, y las blancas están algo mejor, García Palermo-Emma, La Carlota 1995.

19.♘g5 h6 20.♘5e4 ♔e7 21.f4 f5

La necesidad de esta jugada, efectuada para evitar f5, muestra hasta qué punto es valiosa la acción del rey negro en "e7".

22.♘c3

Malo sería estratégicamente 22.exf6+, por 22...♘exf6, fiscalizando de manera definitiva el cuadro "d5" y acentuando así la debilidad del peón "d", que quedaría aislado. Se objetará que también quedaría aislado el peón negro de "e6", pero debe saberse que *los peones acentúan su debilidad a medida que se encuentran más avanzados*. Por esa causa sería mucho más débil el peón blanco de "d4" que el negro de "e6".

22...♘c7 23.♘ge2 g5

Tratando de *destruir la cadena de peones mediante el típico ataque a sus eslabones más importantes*. Esto, además, puede permitir la apertura de columnas en el flanco de rey, a poco que el blanco no se anticipe a las amenazas.

24.h4 g4

No sería bueno 24...gxf4+, por 25.♘xf4, ni 24...gxh4, por 25.♖h1*.

25.♘g3

Y no 25.g3, porque cerraría la acción al caballo, que ahora amenaza entrar por vía "h5", y aun sacrificarse en "f5" en otras variantes. *La casilla que está delante del vértice de una cadena de peones adversaria es siempre el punto ideal para colocar un caballo*, y esta partida lo prueba una vez más.

25...a5 26.♗b3!

Si 26.a4, seguiría 26...b5! 27.axb5 ♘b6!, con mejor posición para las negras.

26...♖ac8

Ahora, en cambio, no parece tan bueno 26...b5, como se jugó en la partida 24ª del mismo match, por la réplica 27.d5!, seguido, a 27...cxd5, de 28.♘ce2, y luego ♘d4, con mejor posición a pesar del peón de menos, por la fuerza que hará el caballo desde "d4".

27.a3 ♖f8

Para restar fuerza a la amenaza d5, que especulará con la situación del peón "f" negro, apoyado sólo por el peón "e6", que no puede, simultáneamente, atender a su defensa y colaborar en impedir el citado avance.

28.♖d2 ♗a8 29.♖dc2 c5

Tan necesario como peligroso.

30.dxc5 ♘xc5 31.♘a4 ♘7a6 32.♗xe6!

UN SACRIFICIO NOTABLE

Y ahora Alekhine efectúa un sacrificio que causó sensación en el mundo del ajedrez. Trata de desmoronar por medios violentos la cadena de peones negra, y a la postre quedará con cuatro peones por la pieza perdida. Y veremos cómo, aun después de esta notable adquisición de peones y aun cierta iniciativa, no logra triunfar.

32...♔xe6 33.♘xb6 ♖b8 34.♘xa8 ♖b3+!

Lo mejor. La tentadora jugada 34...♖xa8 sería seguida, no de 35.♖xc5, pues luego de 35...♘xc5, 36.♖xc5 ♖fc8 37.♖b5 ♖cb8, el final sería favorable para Capablanca, sino de 35.♘e2!!, con las amenazas de ♘d4+, de ♖xc5, y aun de b4. No sería bueno contra esto 35...♘b3, por 36.♖c6+ ♔e7 37.♖d1, seguido de ♖1d6.

35.♖c3 ♖xc3+ 36.bxc3!!

* Alekhine, en su libro "Mis Mejores Partidas", continúa la segunda línea unas jugadas: 25...♖g8 26.♖xh4 ♖xg2 27.♖xh6 ♖ag8 28.♖h7+ ♖8g7 (si 28...♔d8, 29.a4) 29.♖xg7+ ♖xg7 30.♖g1, con equilibrio.

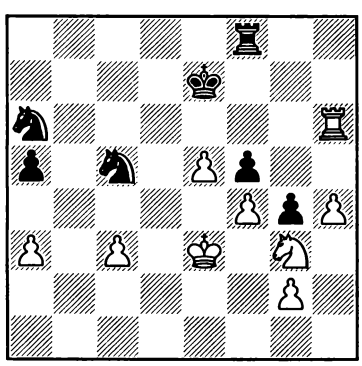
Una jugada ilógica, pero sin duda alguna la mejor. Todos los comentaristas y el propio Alekhine así lo afirman. Este peón libre será una seria amenaza que se unirá a la que surgirá de otros peones pasados que conseguirá Alekhine, tras dominar la columna "d".

36...♖xa8 37.♖d1 ♖f8

Si 37...♘b7, 38.♖b1!

38.♖d6+ ♔e7 39.♖xh6

Y hemos llegado al final que nos interesa. Alekhine tiene tres peones a cambio de la pieza y todos libres. Además, su torre es muy agresiva, lo que contrasta con la torre negra, que debe apoyar al peón "f"; veremos cómo, a pesar de esto y de la captura de un nuevo peón, la victoria no se produce.



39...♘c7 40.♖h7+ ♔d8 41.c4

Evita ...♘d5+.

41...♘7e6!

CAMBIO INEXPLICABLE DE PLAN

En este momento la partida se suspendió. Quien esto redacta analizó cerca de seis horas el final con el propio Alekhine, que le había solicitado su colaboración, no precisamente para tener ayuda, pero sí para evitarse la monotonía de los estudios solitarios y tener alguna opinión en ciertos momentos. De esas seis horas de estudio se llegó a la conclusión de que si Capablanca hubiera jugado ahora 41...♘5e6, y luego ...♔c8, la victoria blanca hubiera sido técnicamente imposible. Pero el cubano, que no lo había estudiado, adoptó la maniobra del texto, que pudo costarle cara.

42.♖a7?

Es curioso lo que pasó en este momento. Alekhine, que en sus análisis caseros había visto que contra la jugada anterior de las negras, mediante 42.♘e2, seguido de ♘c3 y ♘d5, resolvía estas dificultades aparentemente insalvables en el tablero, revivió una jugada que había desechado en sus primitivos estudios. Según nos dijo luego, tuvo una alucinación, pues creyó que existía un recurso valioso y dejó de lado sus primitivos proyectos. La fatiga, sin duda, creó ese estado de ánimo. Capablanca, en cambio, sólo había comprendido que el pasaje de la torre blanca al ala dama era un error, y para tentar a su rival entregó un nuevo peón. Notable recurso, que prueba la habilidad del maestro cubano.

42...♘c7!! 43.♖xa5 ♘5e6

Y ahora las blancas tienen cuatro peones libres por un caballo, y no sólo no pueden ganar, sino que, además, deben jugar con gran exactitud para no perder.

44.h5 ♔d7 45.h6

Si 45.♘e2 ♖b8.

45...♘xf4!

LOS PEONES IRÁN SUCUMBIENDO

Se inicia el desmoronamiento de las ilusiones de Alekhine. Ahora se irán perdiendo los peones y no será vencido por el hecho de que el caballo y la torre no pueden ganar contra la torre.

46.♔xf4 ♘e6+ 47.♔e3 f4+ 48.♔f2 fxg3+ 49.♔xg3 ♖h8 50.♖d5+ ♔e7 51.c5

Los peones blancos están desmembrados y no pueden desarrollar una acción sólida. Caerán uno tras otro.

51...♖xh6 52.c6 ♘f8 53.♖c5 ♔d8 54.♔xg4 ♖g6+ 55.♔f3 ♔c7 56.g4 ♘e6 57.♖d5 ♘d8 58.♖c5 ♘e6 59.♖d5 ♘f8 60.♖a5

La partida pudo declararse tablas ya, pero Alekhine ensaya el último recurso.

60...♖xc6 61.♔e4 ♖c1 62.♖a7+ ♔c6 63.♖a6+ ♔d7 64.♖a7+ ♔e6 65.♖a6+ ♔e7 66.a4 ♘d7 67.♖h6 ♖e1+ 68.♔d4 ♘xe5 69.a5 ♘xg4 70.♖h7+ ♔d6 71.a6 ♖a1 72.a7 ♘f6 73.♖b7 ♘d7 74.♖b2 ♖xa7

Y en la jugada 86ª, luego de un absurdo final de rey, torre y caballo contra torre y rey, el cotejo se declaró tablas.

CONCLUSIONES TÉCNICAS

Del estudio de este tema sobre el cambio de una pieza por tres peones efectuado con criterio posicional y no de combinación, se desprende lo siguiente:

1° En los planteos y medio juego, cuando no hay ataque, una pieza vale más que tres peones y el sacrificio no conduce generalmente a otro camino que la derrota o un empate angustioso.

2° Los sacrificios de caballo por tres peones son un poco más razonables, ya que el alfil tiene una fuerza enorme en el medio juego y logra valorizarse mucho antes de que los peones se tornen agresivos.

3° Puede considerarse el cambio de una pieza menor por tres peones en los siguientes casos: cuando se logra, además, un ataque; cuando los peones están unidos; apoyados entre sí y avanzados, y cuando se tiene superioridad en espacio y desarrollo. Pero, en estas posiciones, generalmente se gana también sin recurrir a ese expediente.

4° En los finales de partida es, por otra parte, excelente ese cambio, especialmente si es un caballo el que debe contener a los peones, pues esa pieza es más lenta en sus maniobras y no consigue fácilmente atacar y defender la entrada de los peones a la vez. Además, el caballo no puede perder tiempos manteniendo la misma posición, y esto hace que su acción contra los peones sea mucho menos fuerte. Mucho más, si los peones están avanzados simultáneamente.

5° Si el rey está lejos de la zona del cambio, en un final de partida con pocos elementos, también es excelente el cambio de la pieza, y en los casos en que deba combatirse contra un alfil, si los peones actúan en cuadros del mismo color del alfil adversario, pues así pueden avanzar, y simultáneamente bloquean al alfil enemigo.

6° Y como síntesis podría afirmarse que un alfil vale, no tres, sino cuatro peones en el medio juego; un caballo un poco más que tres, y que la fuerza de los peones se acentúa sólo en los finales.

CAPÍTULO IV

EL SACRIFICIO ESTRATÉGICO DE CALIDAD

Nos ocuparemos ahora de un ameno tema de estrategia que constituye un recurso magnífico en infinidad de posiciones y que tiende a mostrar lo relativo del valor teórico de las piezas y la íntima manera en que éstas se hallan vinculadas a la unidad toda de la partida. Veremos cómo no conviene aferrarse en demasía a la posesión de material, y de qué forma el sacrificio oportuno de calidad (cambio de torre por alfil o caballo) es el eje de muchas victorias aparentemente imposibles.

Antes debemos establecer cuál es la verdadera importancia de las torres en las partidas de ajedrez. Estas piezas son poderosísimas y vienen a ser lo que la artillería en la guerra. De movimientos pesados, necesitan para avanzar que el terreno esté despejado. Por esa razón, a medida que se van cambiando las piezas acentúan su importancia, y en los finales de partidas son de una fuerza excepcional. El secreto de la plenitud del poderío de estas piezas está en la existencia de columnas abiertas y en la posibilidad de que por intermedio de ellas puedan colocarse en la séptima línea, donde su poder se centuplica.

Esto indica que no es posible maniobrar holgadamente con las torres hasta el prefinal o final de las partidas y que en el medio juego y en el planteo su eficacia no es superior a la de las piezas menores. Esto justifica que en determinados momentos, ya sea para decidir violentamente la lucha o para eliminar piezas valiosísimas rivales, se apele al recurso de entregar la calidad. El sacrificio de calidad se hace eficaz en aquellas posiciones de bloqueo o semibloqueo en las que hay cadenas de peones que prácticamente anulan a las torres. En ese tipo de posiciones los caballos multiplican su eficacia y suelen, si están situados en el centro, valer más que una torre.

EL EFECTO PSICOLÓGICO DEL SACRIFICIO

Además un fenómeno psicológico contribuye a dar fuerza a estos sacrificios. Generalmente, si se entrega calidad para llegar a un final y no para ganar inmediatamente es porque se está obligado, o poco menos.

El adversario cree, con alguna razón, que se le ha entregado ese material por obra y gracia de su propio esfuerzo y tiende, por una inevitable cuestión vanidosa que está en la médula misma del individuo, a menospreciar la situación adversaria y exagerar las bondades de la propia.

Luego, cuando comienza a advertir que la situación se complica, trata de conservar a toda costa el material ganado y juega mezquinamente, sin vuelo en la inspiración, porque le preocupa más el problema casi personal de mostrar que es capaz de conservar la ventaja adquirida que el más amplio panorama de toda la partida.

DISTINTO ESTADO DE ÁNIMO DEL JUGADOR

En cambio, quien entrega calidad va en busca de los grandes planes.

Sabe que, si no apremia la situación y no saca todo el provecho en el medio juego, tendrá un final perdido, y agiganta su eficiencia. En ese momento hay, pues, un bando con ventaja material, y desventaja mental de quien la conduce, por el limitado horizonte de mantenerla, y del otro lado un bando con las posibilidades de un final perdido, pero con un jugador que está dispuesto a las mayores audacias.

Y sucede en la partida práctica que generalmente estos sacrificios, aun en la circunstancia corriente de que sean falsos, dan resultados magníficos.

Pero más expresivos que toda consideración serán los ejemplos que daremos. Podrían llenarse páginas con ellos, pero nos concretaremos a escoger unos pocos, divididos en temas distintos, ya que veremos cómo es de genero-

so en perspectivas este sacrificio, tanto para decidir rápidamente complejos problemas estratégicos, como para asegurarse ventajas posicionales, cuyos frutos se observan mucho más tarde, para hacer de una cadena de peones defectuosos una pujante avanzada de infantería y aun para asegurarse planteos favorables.

EL SACRIFICIO DE CALIDAD EN LOS PLANTEOS

Veremos una variante de la Defensa Francesa a través de una partida que muestra hasta qué punto brinda recursos esa típica maniobra de entregar calidad a cambio de ventajas estratégicas apreciables en el centro del tablero.

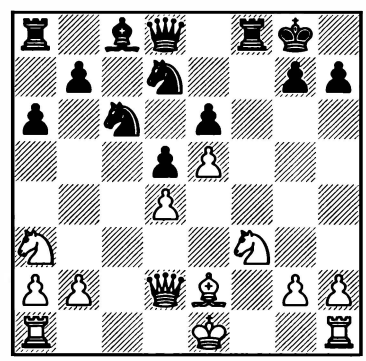
Defensa Francesa (C14)
Blancas: A. Irume
Negras: R. G. Grau

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗e7 5.e5 ♘fd7 6.♗xe7 ♕xe7 7.♘b5 ♕d8* 8.c3 a6 9.♘a3 c5 10.f4 ♘c6 11.♘f3 f6 12.♕d2 0-0 13.♗e2

Y ahora, inspirándose en otras posiciones de este tipo, el negro inicia una simplificación que ha de llevarlo a entregar calidad para lograr, a cambio de esto, un ataque decisivo.

13...cxd4 14.cxd4 fxe5 15.fxe5

Hemos llegado a la posición típica. Las negras no necesitan, en realidad, apelar al sacrificio de calidad para tener una partida jugable. Su posición ofrece el defecto característico de la Defensa Francesa: el alfil dama encerrado, pero en cambio la base de los peones centrales blancos es débil porque no puede ser sostenida por otro peón, y precisamente inspirándose en este detalle es que surgió en la mente la idea del sacrificio al iniciar los cambios en la jugada 13ª para anticiparse al enroque adversario y quebrar la frágil cadena de peones blancos.



15...♖xf3! 16.gxf3

Si 16.♗xf3, ♕h4+ 17.g3 (a 17.♕f2, ♕xd4, ganando luego el peón "e".) 17...♕xd4 con igualdad, y no 17...♘xd4 por 18.♗xd5! exd5 19.0-0-0!, con gran ventaja.

16...♕h4+ 17.♔d1 ♘xd4 18.f4

Parece que no hubiera bastante compensación, ya que tres piezas negras están anuladas en el ala de la dama y tienen dificultad para actuar; pero veremos cómo surgen recursos, derivados justamente de la necesidad imperiosa que tiene el segundo jugador de hallar complicaciones antes que su adversario reagrupe sus fuerzas e imponga la ventaja material.

18...♘xe2 19.♔xe2 ♕g4+ 20.♔e3

Si 20.♔d3, ♘c5+, resolviendo económicamente el problema del desarrollo de las piezas del ala de la dama. Contra 20.♔e1, 20.♔f2, o 20.♔f1, seguiría la misma maniobra que adoptó el negro.

---

* La forma correcta de defender el peón es 7...♘b6, a lo que hay dos posibilidades principalmente:
a) 8.a4. Podría seguir con 8...a6 9.a5 axb5 10.axb6 ♖xa1 11.♕xa1 c6 12.♕a8 ♕b4+ 13.c3 ♕xb2. Así jugo Liubojevic contra Korchnoi en Belgrado 1987; partida que acabo en tablas luego de una complicada lucha. Otra opción para el negro que le garantiza el empate es 13..♕a4 (en lugar de 13... ♕xb2) 14.♕xb8 ♕a1+ 15.♔d2 ♕xb2+ 16.♔d3 ♕b1+ 17.♔e3 ♕c1+ 18.♔e2 ♕c2+ 19.♔e3 ♕c1+, etcétera. Intentar jugar a ganar con 20.♔f3 es peligroso; por ejemplo: 20...♕xc3+ 21.♔g4 ♕xd4+ 22.f4 0-0, con una excelente compensación por la pieza sacrificada.
b) 8.c3 a6 9.♘a3 f6 10.♘f3 ♘8d7 11.exf6 ♕xf6 12.♗d3 e5, con igualdad.

20...♘xe5

AUDAZ POR OBLIGACIÓN

La necesidad aguza el ingenio. Es necesario apremiar los acontecimientos y no perder un solo tiempo, ya que apenas el blanco pueda seguir con ♖ag1, la victoria será suya. Ahora no se puede hacer esa jugada porque el caballo da un punto de apoyo a la dama para que dé el jaque en "f3" y es, por lo tanto, necesario capturarlo.

21.fxe5 ♕e4+ 22.♔f2 ♗d7

Y las negras tienen ahora, no una calidad, sino una torre menos, pero el rey adversario está carente de la protección de sus fuerzas, que se hallan desconectadas en su acción agresiva y defensiva. Resulta interesante la posición, en la cual es aún posible hacer una jugada de desarrollo, aparentemente tan pasiva, pero que tendrá singular importancia por la acción que le está reservada al alfil.

23.♖he1 ♕g4!

La jugada más difícil de la partida. Tiene por objeto evitar que el rey se refugie en "h1", lugar que el blanco le ha preparado al sacar la torre de esa casilla.

24.♕e2

Para darle paso al rey hacia el ala de la dama.

24...♖f8+ 25.♔e3 ♕e4+ 26.♔d2 ♕d4+ 27.♕d3

Si 27.♔c1, ♖f2, ganando, por la amenaza de ...♘xb2+ si la dama se retira.

27...♖f2+ 28.♖e2 ♖xe2+ 29.♔xe2 ♕xb2+

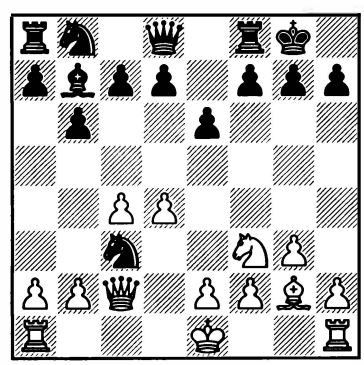
Las blancas abandonaron, pues si 30.♘c2, ♗b5, ganando la dama, y si 30.♔f3, ♕xa1, con tres peones de ventaja. Vemos el magnífico derivado de una oportuna entrega de calidad en el planteo.

POR ERROR Y LUEGO POR AMOR PROPIO

Observaremos ahora un ejemplo, que es en realidad una prueba dada por Capablanca de que la famosa trampa de Monticelli, cuyo único secreto es la ganancia de una calidad, no basta en la partida viva para ganar.

Defensa India de Dama (E16)
Amsterdam, 1931
Blancas: M. Euwe
Negras: J. R. Capablanca

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 b6 4.g3 ♗b7 5.♗g2 ♗b4+ 6.♗d2 ♗xd2+ 7.♕xd2 0-0 8.♘c3 ♘e4 9.♕c2 ♘xc3!?



Esta posición merece explicarse. En la partida Monticelli-Prokes, Budapest, 1926, el campeón italiano sorprendió al mundo con la magnífica 10.♘g5, que gana calidad, y todos los teóricos afirmaron que era irrefutable. Capablanca -sospechamos que por error y no por el deseo de ensayar un análisis- cayó en la misma en la octava partida de su match contra Euwe. Estuvo perdido, pero pudo hacer tablas, y como los críticos se burlaron de su desconocimiento de esta trampa, volvió a ensayarla en la décima partida, para probar que nada hay definitivo en ajedrez y dejar en ridículo a todos los rígidos teóricos, que no comprenden generalmente otra verdad que la del libro.

10.♘g5 ♘e4 11.♗xe4 ♗xe4 12.♕xe4 ♕xg5 13.♕xa8

Las blancas han ganado calidad neta, pero para conseguir esta ventaja han debido dejar fuera de juego a la dama.
Esto no parece bastante, y teóricamente quizá no lo sea, pero prácticamente Capablanca demuestra lo frágil de todas las afirmaciones en ajedrez.

13...♘c6 14.♕b7 ♘xd4 15.♖d1 c5!

En la octava partida del match, que fue la que provocó esta reacción de amor propio de Capablanca, se llegó a esta misma posición, y el cubano jugó 15...♕e5, a lo que siguió 16.e3 ♘c2+ 17.♔e2, y Capablanca logró hacer tablas luego de una heroica y admirable defensa, pero en cierto momento pudo haber perdido.
Ahora quiere probar que la entrega de calidad da por lo menos el empate sin susto y, ¡vive Dios!, lo hace en gran forma.

16.e3

Si 16.♕xd7, ♕e5, con fuerte iniciativa por la calidad.

16...♘c2+ 17.♔d2 ♕f5 18.♕g2 ♘b4 19.e4

Magistralmente Capablanca ha creado, por medio de la amenaza de entrar con la dama y el caballo sobre el rey, un punto fuerte para su caballo en "d4". Ahora, ya es fácil de comprender para cualquier jugador de primera categoría que el material está compensado. ¡Pero todo esto Capablanca lo previó hace ya 10 jugadas!

19...♕f6 20.♔c1 ♘xa2+ 21.♔b1 ♘b4 22.♖xd7 ♘c6 23.f4 e5!

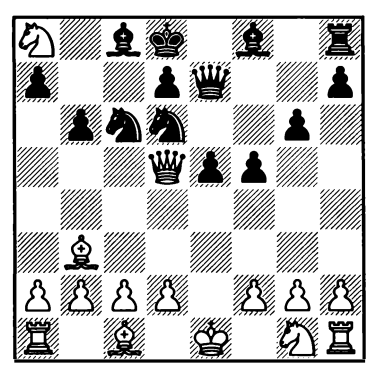
Anticipándose a la jugada e5, que daría acción a la dama, y consolidando definitivamente la posesión del cuadro "d4", donde se amenaza colocar el caballo.

24.♖hd1 ♘d4! 25.♖xa7 exf4 26.gxf4 ♕xf4 27.♖e1 ♘f3 28.♖e2 ♘d4 29.♖e1

Tablas por repetición de jugadas.
Las blancas se conforman con el empate, porque para hacer desaparecer al poderoso caballo de "d4" deben recurrir al sacrificio de la calidad ganada.

EN LA APERTURA VIENESA

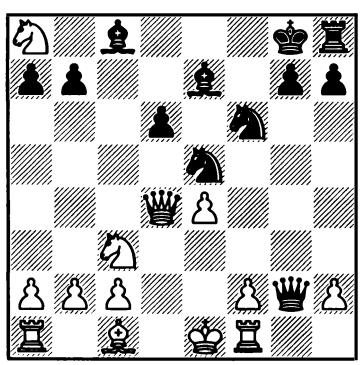
Muchos son los detalles estratégicos de planteos que muestran oportunos sacrificios de calidad y que sirven para probar la riqueza de este tema, que se extiende a numerosas posiciones. Una de ellas es la que nace de la Apertura Vienesa, en la siguiente variante:
1.e4 e5 2.♘c3 ♘f6 3.♗c4 ♘xe4 4.♕h5 ♘d6 5.♗b3 ♘c6 6.♘b5 (girando siempre sobre la amenaza del mate en "f7") 6...g6 7.♕f3 f5 8.♕d5 (las blancas insisten en su propósito de dar mate y las negras lo van neutralizando sin resentir su desarrollo, aun cuando se crean la obligación de entregar la calidad) 8...♕e7 9.♘xc7+ ♔d8 10.♘xa8 b6.



Con complicaciones, sobre las cuales no se ha dicho aún la última palabra, a pesar de la partida Blake-Skillicorn, en la que ganaron las blancas.
Nuestra opinión es que la calidad está perfectamente compensada, pero escapa a nuestro propósito analizar en este momento detalles minuciosos de aperturas, tema que quizá tratemos en otra oportunidad. Lo que queremos significar es la abundancia de recursos que brinda el inteligente sacrificio de la calidad en los planteos.

LA DEFENSA PHILIDOR Y UN ANÁLISIS FALSO

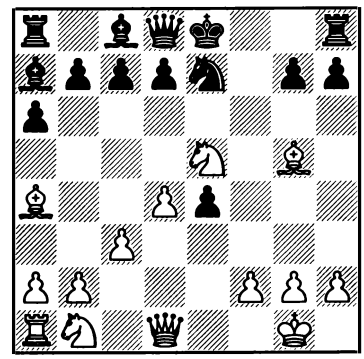
Veamos otro ejemplo, en esta ocasión de la Defensa Philidor:
1.e4 e5 2.♘f3 d6 3.d4 ♘d7 4.♘c3 ♘gf6 5.♗c4 ♗e7 6.♗xf7+ (este movimiento gana calidad, pero al duro precio que se obtienen casi siempre estas ventajas en las aperturas: las pérdidas de tiempos) 6...♔xf7 7.♘g5+ ♔g8 8.♘e6 ♕e8 9.♘xc7 ♕g6 10.♘xa8 (y la calidad ha sido en efecto ganada, pero...) 10...♕xg2 11.♖f1 exd4! (mala es la variante que se utilizaba antiguamente 11...♘g4, a causa de la réplica de las blancas 12.♕d3!, ganando, por la fuerte amenaza ♕c4+) 12.♕xd4 ♘e5.



Con posición favorable a cambio de la calidad.

TAMBIÉN EN LA VIEJA APERTURA ESPAÑOLA

Y finalmente, para no exagerar excesivamente el número de ejemplos, mostraremos el último, correspondiente a una Apertura Española, y que fue ensayado en la partida disputada entre Palau y Fleurquin. Fue así: 1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♗c5 6.c3 ♗a7 7.d4 ♘xe4 8.♖e1 f5 9.♖xe4! (entregando la torre por el caballo central y adquiriendo una hermosa posición de ataque al restarle al negro la única pieza que puede acudir en apoyo de su debilitado flanco rey) 9...fxe4 10.♗g5 ♘e7 11.♘xe5



Con ataque ganador.

Con esto daremos fin a la primera parte de esta tema, que no es por cierto la más medular. Hemos sólo querido probar cómo el sacrificio de calidad es una amenaza que se yergue en todas las posiciones y que tiene gravitación aun en los planteos.

I.- EL SACRIFICIO DE CALIDAD, ARMA TÁCTICA DE VARIOS AJEDRECISTAS

En nuestro medio ha habido jugadores que han hecho del oportuno sacrificio de calidad, con fines puramente posicionales, una poderosa arma táctica. De ellos, quien más abusó de este expediente es Julio Lynch, figura consular de nuestro ajedrez, cuyo entusiasmo y eficiencia han comenzado a apagarse, pero que durante varios años atrajo gran parte de la admiración deportiva de los ajedrecistas sudamericanos. También Villegas ha debido la victoria en muchas partidas a este tipo de estrategia, y si no, entre otras, recordemos su excelente triunfo sobre Rodrigo Flores, en un torneo sudamericano.
Y para aclarar cuál es el tipo de posiciones a que nos estamos refiriendo, veremos varios ejemplos clásicos y algunos más simples. Se trata en todos ellos del sacrificio sin miras inmediatas de victoria, hecho sólo con fines de jugar una larga partida sin ataques muy violentos, pero en la que, paulatinamente, las piezas menores van demostrando su eficiencia.

LA LECCIÓN DE CAPABLANCA A MIESES

Empezaremos con la extraordinaria partida de Mieses y Capablanca jugada en 1913, verdadero modelo del tema:

Apertura del Centro (C22)
Berlín, 1913
Blancas: J. Mieses
Negras: J. R. Capablanca

1.e4 e5 2.d4 exd4 3.♕xd4 ♘c6 4.♕e3 ♘f6 5.♘c3 ♗b4 6.♗d2 0-0 7.0-0-0 ♖e8 8.♕g3

Con esta jugada Mieses entrega un peón en busca de un ataque que imprime singular atractivo a la lucha.

8...♘xe4 9.♘xe4 ♖xe4 10.♗f4 ♕f6 11.♘h3

Habría sido imprudente capturar el peón de "c7", como son imprudentes casi todas las capturas de peones en su casilla de origen cuando aún no ha sido completado el desarrollo. Habría seguido así: 11.♗xc7 d6 12.♗xd6 ♕h6+ 13.♔b1 ♕xd6 (o 13...♕d2), especulando con la posición de mate del monarca blanco.

11...d6 12.♗d3 ♘d4 13.♗e3 ♗g4*

En su deseo de complicar la lucha, tipo de ajedrez al que Capablanca era afecto en los albores de su campaña y que más tarde abandonó atraído por sistemas de técnica más sobria, el negro está comprometiendo todas sus piezas y permite a Mieses hallar un buen recurso para asegurarse ventaja material.

14.♘g5! ♖xe3 15.♕xg4 ♘e2+ 16.♗xe2 ♖xe2 17.♘e4! ♖xe4 18.♕xe4

* Capablanca habría logrado ventaja con 13...♖g4! 14.♗xd4 ♖xd4 15.c3 ♗xc3 16.bxc3 ♖g4 17.♕e3 ♕xc3+ 18.♗c2 ♕xe3+ 19.fxe3 ♖xg2. Con cuatro peones por la pieza, la ventaja de las negras es evidente. (Keres)

Mieses ha ganado calidad. Es de suponer que ha creído que esta conquista es obra de su exclusivo esfuerzo, y en parte es así, pero debe aceptarse que Capablanca, al ver la gravedad de los acontecimientos, ha adoptado la maniobra que le asegura mejores perspectivas de una digna resistencia. Evidentemente el alfil y el peón no pueden compensar el material perdido, máxime existiendo una columna abierta que domina el blanco, pero se verá cómo, sin cometer éste ningún error garrafal, paulatinamente la posición negra va mejorando y se van apagando las perspectivas de quien tiene calidad de ventaja. Mieses juega pensando que le será fácil imponer la ventaja material, sin recordar que está frente al talento de Capablanca, dispuesto a jugarse íntegramente y ha de aferrarse a todos los detalles favorables que poco a poco le vaya ofreciendo la excesiva confianza que trasuntan las maniobras blancas. Veamos cómo se produce:

18...♕g5+ 19.f4 ♕b5 20.c3 ♗c5 21.♖he1 ♕c6 22.♖d5

EXCESO DE CONFIANZA

Mieses no se resigna a jugar un final largo y dilatado. Ve que el enroque adversario está sin apoyo de piezas, que el alfil negro está un tanto anulado por peones propios y ajenos, y evita el cambio de damas, que le habría asignado menos riesgos y cómodo final, en el que, si bien habría algunas posibilidades de empate, valdría la pena haberlas corrido con tal de asegurarse contra una eventual derrota.

22...♕d7 23.f5

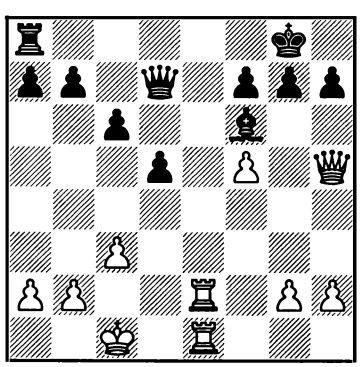
Esta maniobra revela el optimismo de Mieses, que juega despreocupadamente, basado en su calidad de ventaja. Pero la jugada, de no provocar una inmediata derrota de las negras, es del tipo de las que pueden calificarse de errores estratégicos. El peón avanzado a "f5" se coloca en una casilla blanca, y esto abre al alfil negro grandes posibilidades a su acción desde "g5". Lo que ahora debe tratar Capablanca es evitar f6, que sería mortal.

23...c6 24.♖d2 d5 25.♕f3 ♗e7!

Y así, aprovechando los tiempos que ganó al avanzar sus peones, pudo Capablanca colocar el alfil en la diagonal que abre mayores rumbos a su acción.
Obsérvese cómo la confianza con que jugó Mieses le ha permitido al negro mejorar la colocación de sus peones y consolidar la de su alfil, que además toma ahora el cuadro "e7" y hace problemática la entrada de torres en séptima, verdadero norte estratégico de quien domina una columna abierta.

26.♖de2 ♗f6 27.♕h5

Y siguen los errores psicológicos más que ajedrecísticos.
Mieses confía aún excesivamente en su ventaja material y está dispuesto a ganar por ataque. En realidad, quiere colocar primero la dama en "h5", para luego avanzar los peones del ala rey y dar mate a su rival, sin considerar que éste ha de agotar todas las sutilezas para anular este plan y convertirlo en una pérdida de tiempo. Lo razonable era seguir con g4-♕d3-h4 y g5, dejando la dama detrás de los pones para evitar cualquier contraataque, en el que ni sueña el optimista poseedor de la calidad de ventaja.



27...h6!

Muy sutil el plan.

28.g4 ♔h7

Así, mediante una fina maniobra táctica, hija de la desesperación, Capablanca ha parado la amenaza, transitoriamente, sobre el enroque. Amenaza, si ahora h4, sigue ...g6, ganando la dama.

29.♔b1 ♖d8

Y las negras, con la dama adversaria desplazada, aprovecharán los tiempos que ésta perderá para contraatacar.

30.♖d1 c5 31.♕h3

Confesando, a la fuerza, el error. Sólo cuando no ha habido más remedio, Mieses se ha resignado a replegarse y renunciar a su orgullosa maniobra en el ala rey.

31...♕a4!

Y EL AGUACERO EMPIEZA...

Ahora es Capablanca quien asume la ofensiva para probar que, ya en esta posición, el alfil, que desempeña una doble acción ofensiva y defensiva, es más fuerte que una torre.

32.♖ed2 ♕e4+ 33.♔a1 b5 34.♕g2

Y ahora, pero cuando ya es tarde, el blanco, menos presuntuoso ya, se conforma con el cambio de damas. Pero Capablanca, que aspira a vencer por contraataque, lo elude, por la enorme fuerza de su alfil en la gran diagonal, que tiene como extremo final al rey blanco.

34...♕a4! 35.♔b1

No 35.♖xd5, por 35...♕xd1+ y mate a la siguiente.

35...b4 36.cxb4 ♕xb4

Las blancas deben estar ya perdidas. No hay forma de contrarrestar la acción del alfil, pues ni aun existe la posibilidad de anularlo con un sacrificio de calidad, dado que se halla magníficamente protegido por los peones enemigos.

37.a3

Si 37.♖xd5, ♖xd5 38.♖xd5 ♗xb2 39.♕xb2 ♕e4+, con final ganador.

37...♕a4 38.♖xd5 ♖b8! 39.♖1d2 c4! 40.♕g3 ♖b3 41.♕d6 c3 42.♖c2 cxb2 43.♖d3 ♕e4!

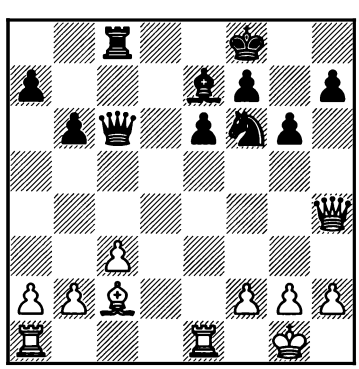
Decisivo por la amenaza 44...♖xa3, seguido, si 45.♕xa3 o 45.♖xa3, de 45...♕e1+, ...♕a1+ y luego...b1♕, etcétera.

44.♖d1 ♖c3

Y las blancas abandonaron.
Notable ejemplo de los factores que gravitan en el resultado de una partida teóricamente perdida, pero prácticamente rica en posibilidades por razones psicológicas más que ajedrecísticas. Luego del error engendrado por la excesiva confianza de la jugada 27ª del blanco, Capablanca jugó de manera perfecta.

RUBINSTEIN REPITE LA HAZAÑA FRENTE A COLLE

En una partida que jugaron Edgar Colle y el gran maestro polaco Akiba Rubinstein en el torneo de San Remo de 1930 se llegó, después de la jugada 22ª de las negras, a la posición del diagrama.



El negro tiene calidad de menos, sin ninguna compensación de peones, pero si se observa finamente la posición se verá que no es fácil hallar el procedimiento para imponer la ventaja material. Los peones blancos del ala dama están inmovilizados o poco menos, y esto hace que carezca de importancia el hecho de que haya tres contra dos. No hay más que una línea abierta, y las casillas vitales de la misma, "d6" y "d7", están tomadas por las dos piezas menores negras, que conjugan su acción muy bien.
El desarrollo del largo pero magnífico final será más explícito:

23.♖ad1 ♔g7 24.♗b3 b5 25.♕f4 a5

Las negras no se conforman con planes anodinos, sino que buscan bloquear totalmente el ala de la dama. Con este procedimiento enérgico anularán la superioridad de peones en ese sector.

26.a3 h5 27.h3

Contrasta la energía del negro con la pasiva actitud de Colle, que trata de no debilitar su posición para imponer lentamente la calidad de ventaja, sin reparar que está permitiendo que su adversario construya una sólida posición defensiva.

27...♕b6 28.♖e3 ♖c5 29.♕d4 ♕c7 30.♖de1 ♖f5 31.♕d1

Anticipándose a la amenaza de ...♗c5, seguido de ...♗xe3.

31...h4 32.♖f3 ♖h5 33.♕d2 e5

Es notable la energía con que juega Rubinstein. La fuerza psicológica de la conciencia del peligro empieza a gravitar en la suerte de la lucha.

34.♗d1 ♖h8 35.♗c2 ♖h5 36.♖fe3 ♗c5

Poco a poco el alfil se va tornando más fuerte que la torre, por su presión en los cuadros negros y en especial en "f2".
Ahora no es posible seguir con 37.♖xe5, por 37...♘g4!

37.♖3e2 ♗a7 38.♗e4 ♖h8! 39.♕d3 ♕b6 40.♕f3 ♖d8 41.♔h1 ♗b8 42.g4 ♘h7 43.♕e3 ♕f6! 44.♖d2 ♗a7 45.♕e2 ♖e8!!

UNA CELADA DIABÓLICA

Genial maniobra táctica que sólo un maestro de los quilates de Rubinstein es capaz de hallar, máxime cuando los acontecimientos apremian. El blanco, cansado ya de tan largo final, pierde la paciencia y cae en la celada tendida, que ha de mejorar notablemente las posibilidades del negro.

46.♕xb5

Aparentemente gana un peón sin riesgo, pero es el error más grave del blanco en el final.

46...♖e7 47.♕e2 ♘g5 48.♗g2 ♕f4 49.♖c2 e4!

El punto "h2" empieza ahora a padecer.

50.♕d2 ♕f6 51.c4!

La única chance, pero ya es tarde.

51...♘f3! 52.♕xa5 ♕f4

Si 52...♘xe1, 53.♕xe1 y las blancas ganarían fácilmente. Esto prueba que valen más las piezas menores negras, en esta posición, que las torres blancas.

53.♗xf3 ♕xf3+ 54.♔g1 ♕g3+ 55.♔f1 ♕xh3+ 56.♔g1 ♕xg4+ 57.♔f1 e3!

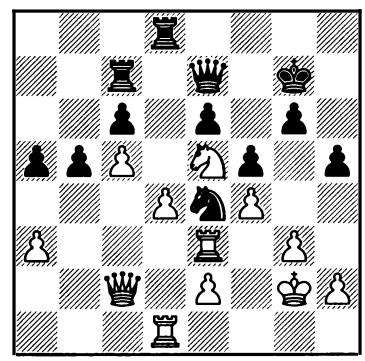
El resto es técnica pura.

58.c5 ♕h3+ 59.♔g1 ♖e5 60.f4 ♕g3+ 61.♖g2 ♕xf4 62.♖f1! ♕d4 63.♕b4 ♗xc5 64.♕xd4 ♗xd4 65.♖e2 g5 66.b4 f5 67.a4 f4 68.♔g2 ♔g6 69.a5 ♖b5 70.♖a2 ♖xb4 71.a6 ♗a7 72.♔f3 ♔h5 73.♖a5 ♖b3 74.♖c1 h3 75.♖c8 e2+ 76.♔xe2 f3+ 77.♔d2 f2 78.♖g8 ♖g3 79.♖f5 ♖g1 80.♖g7 f1♕ 81.♖xf1 ♖xf1 82.♖xa7 ♖a1

Y las blancas abandonaron.

LA ELIMINACIÓN DE LA PIEZA MENOR FUERTE

Interesante ejemplo es la partida que jugaron en 1927, en Londres, los maestros Nimzowich y Buerger. Después de la jugada 30ª de las negras, se llegó a la siguiente posición:



La situación del diagrama es muy instructiva. Existe un bloqueo casi absoluto en el centro. En el ala del rey se hace difícil abrir brechas para las torres, y sólo en el ala de la dama se advierte una posibilidad para las negras, por obra y gracia de la perspectiva de pasar un peón. Pero, en cambio, cada bando tiene un caballo fuerte, especialmente el de las piezas blancas, pues vulnera los puntos de apoyo de la cadena de peones negra: el peón de "c6" y el de "g6". Para apoyar estos peones, que no pueden contar con el auxilio de otros peones, se hace necesario esclavizar en un caso el rey y en otro, por lo menos, una torre. Además, el caballo toma las casillas "f7" y "d7", y su acción agresiva se extiende como un abanico.
A su vez, el caballo negro, sin ser tan formidable, incomoda el juego blanco. Vulnera cuadros importantes y en determinado momento puede ser un valioso apoyo para el avance de los peones de cualquiera de ambos flancos. Sucede así que los caballos de los dos jugadores desempeñan un papel más agresivo que las torres, porque las cadenas de peones, que son obstáculo serio para la marcha de éstas, pueden ser fácilmente sorteadas por los caballos, y Nimzowich, sin ningún propósito inmediato de victoria, sino para acentuar la

acción poderosa de su caballo y eliminar la única pieza agresiva de su enemigo, sacrifica la calidad para lograr paulatinamente ventajas posicionales.

31.♖xe4!

Nadie podría afirmar a ciencia cierta si este sacrificio es absolutamente correcto. Pero lo evidente es que indica un propósito de renunciar a la defensiva, y que para poder liberar su juego las negras deberán recurrir, en cierto momento, a idéntico expediente, si no desean verse reducidas a un papel excesivamente pasivo.

31...fxe4 32.♕xe4

Ahora dama y caballo vulneran los dos puntos de apoyo de los sectores de peones adversarios.

32...♕f6

No serviría 32...♕e8, por 33.♘xg6 ♕xg6 34.♕e5+, etc.

33.♘xc6 ♖d5 34.♘e5

Si 34.♘xa5, ♖cxc5.

34...♕f5 35.♕d3! ♕xd3

Pero no 35...♖cxc5, pues las blancas contestarían 36.e4.

36.♖xd3 ♖d8 37.♔f3 ♖b8 38.♖b3 b4 39.a4

Las blancas eluden la apertura de columnas porque saben que esto valorizaría las torres adversarias. Una vez logrado el bloqueo de los flancos podrán iniciar una demostración central para imponer el peón "c".

39...♖d8 40.♔e4 ♖cc8 41.♘c4

No es posible 41.♔d3 debido a la réplica 41...♖xc5.

41...♖a8 42.♖e3 ♔f6 43.♘d2! ♔e7 44.♘b3

Nimzowich, fiel al principio que indica colocar siempre el caballo delante de los peones pasados adversarios, realiza el plan, consolida la posición y, una vez logrado el bloqueo, ya que el caballo vulnera el peón "a" adversario, apoya al peón pasado, inutiliza la torre y a la vez apoya el peón "c5", iniciando con el rey blanco su marcha hacia el punto crítico de "c4", llave maestra de la victoria blanca.

44...♖a6 45.♔d3 ♖d5 46.h4

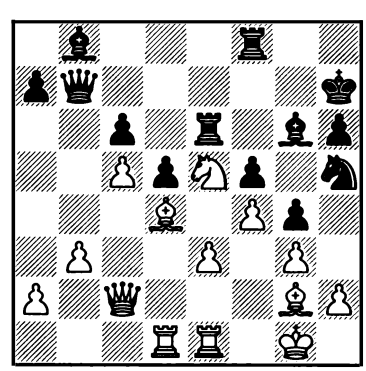
Como la lucha debe decidirse en el centro, las blancas cierran el juego en las alas, asegurándose la posibilidad de jugar g4.

46...♖a8 47.♔c4 ♔d7 48.♖d3 ♔c7 49.♖d1 ♖d7 50.♖g1 ♖f7 51.♖b1 ♔b7 52.♘d2 ♔c6 53.♘f3 ♔c7 54.♘e5 ♖g7 55.♖b3 ♖b8 56.e4 ♖gg8 57.d5 exd5+ 58.exd5 ♖bc8 59.d6+ ♔d8 60.c6

Y las negras abandonaron.

UN SACRIFICIO NECESARIO

Veremos el cotejo que disputaron Grau con las negras y Bensadón. Las blancas tenían un peón más y dominaban el punto fuerte de "e5". Todo les favorecía, pero no contaron con el recurso del sacrificio de calidad por la pieza del punto fuerte.



Evidentemente, toda la fuerza de la posición de las blancas es el caballo de "e5", que además de poseer un punto central muy valioso, paraliza la acción de las torres negras en la columna "e". La ventaja de un peón en el ala dama está transitoriamente neutralizada por la acción de la dama negra en la columna "b". De no apelar, sin embargo, a un recurso enérgico, la situación blanca sería muy favorable, y éste es un caso típico en el que el sacrificio de calidad es poco menos que una obligación estratégica.
La partida siguió, pues, con:

29...♗xe5 30.♗xe5 ♖xe5 31.fxe5 f4! 32.♕f2 f3 33.♗f1 ♕e7 34.♖d4 ♗e4

Y las negras, a cambio de la calidad perdida, han encerrado a las blancas en una cintura de hierro que tiene su mayor fuerza en la permanente amenaza ...f2, que esclaviza, o poco menos, a la dama blanca.

35.♗d3 ♗xd3! 36.♖xd3 ♕xe5 37.♖ed1 ♘f6 38.♖d4 ♘e4

Y el caballo vale ahora mucho más que una torre, pues presiona decisivamente la posición blanca.

39.♖xe4

No sería bueno 39.♕c2, por 39...f2+ 40.♔f1 ♕h5 41.♖xe4 ♕h3+ 42.♔e2 f1♕+, etc. Ante estos dilemas el blanco debe devolver la calidad, pero ya es tarde.

39...♕xe4 40.♖d4 ♕g6 41.h3 h5 42.hxg4 hxg4 43.♕f1 ♕h5 44.♖f4 ♖xf4 45.exf4 ♕h3 46.♕d3+

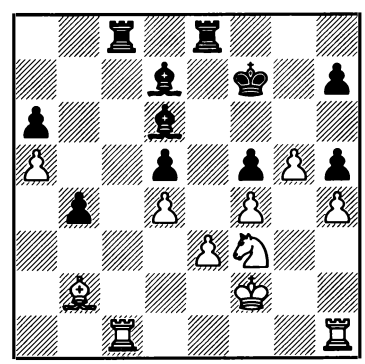
No servía 46.♕xh3+, a causa de 46...gxh3 47.b4 d4, etcétera.

46...♔h6! 47.♔f2 ♕g2+ 48.♔e3 f2 49.♕f5 f1♘+! 50.♔d4 ♕b2+,

Seguido de 51...♕d2++.
Las blancas abandonaron.

II.- SACRIFICAR LA CALIDAD PARA PASAR PEONES

Vamos a ver ahora de qué forma se puede explotar este recurso de sacrificar calidad para unir peones dislocados y hacer de éstos un elemento de victoria, por aquello de que tienen considerable fuerza dos peones pasados y unidos.
Se trata del final de la partida que el jugador local Damián Reca, con las piezas negras, le ganó al maestro checoslovaco Skalicka, en el torneo de París que se jugó durante el año 1924.
Después de la jugada 35ª de las blancas se llegó a la posición que muestra el siguiente diagrama:



La posición es compleja.
Los peones negros se encuentran dislocados, pero sin embargo están presionando las casillas adversarias, que son débiles.
El punto crítico de la partida es la casilla "c4", donde es posible colocar una torre; pero la desgraciada circunstancia de que el blanco posee un caballo complica el plan.
Pero las negras saben que el sacrificio de calidad es típico en esas situaciones, máxime si luego se abren diagonales para los alfiles, y Reca jugó sin temor:

35...♖c4! 36.♘d2 ♖ec8 37.♘xc4

Las blancas tienen la desgraciada obligación de aceptar el sacrificio y unir de ese modo los peones adversarios, cediendo a la vez la gran

diagonal y la importante casilla "e4" al alfil dama negro.
Las negras amenazaban ...♖c2, que gana enseguida.

37...dxc4 38.♗a1 c3 39.♖b1 ♗c6 40.♖hc1 ♗e4 41.♖b3 ♗d5 42.♖bb1 ♗a2 43.♔e2 b3 44.♖xb3 ♗xb3 45.♗xc3 ♗a3

Las blancas abandonaron.

LA MAGNÍFICA SORPRESA DE BLED

Ahora pasamos a mostrar la magnífica partida disputada en el torneo de Bled en el año 1931 por los maestros Efim Bogoljubow y Aarón Nimzowich.
Este cotejo constituye uno de los más estupendos ejemplos del talento del desaparecido maestro danés y verdadera joya del ajedrez moderno.

Defensa Nimzoindia (E37)
Bled, 1931
Blancas: E. Bogoljubow
Negras: A. Nimzowich

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.♕c2 d5 5.a3 ♗xc3+ 6.♕xc3 ♘e4

En el mismo torneo, el campeón mundial Alejandro Alekhine jugó también con Efim Bogoljubow, y en el mismo momento, 6...♘c6; y la partida tuvo ingeniosos detalles de planteo.
Continuó de esta forma: 7.♘f3 dxc4 8.♕xc4 0-0 9.♗g5 h6! 10.♗h4 g5! (ataque "insolente" que deshace el propio enroque, pero típico del estilo de Alekhine en la época de su apogeo) 11.♗g3 g4 12.♘e5 ♕xd4 13.♕xd4 ♘xd4 14.♖c1 ♘f5! 15.♖xc7 h5 16.e3 ♘d5 y Alekhine ganó luego de un magnífico final que no insertamos porque se aparta del tema actual.

7.♕c2 c5

Esto es débil. Lo justo es la Variante San Remo, que surge de 7...♘c6, seguido de ...e5, como jugó Alekhine frente a Vidmar en el citado torneo*.

8.dxc5 ♘c6 9.♘f3

Malo sería 9.b4 por 9...♕f6.

9...♕a5+ 10.♘d2

Mejor que 10.♗d2. Las blancas quieren conservar sus dos alfiles.

10...♘xd2 11.♗xd2 ♕xc5 12.e3 0-0 13.♗d3 dxc4 14.♗xh7+ ♔h8 15.♗e4 b5 16.0-0 ♗b7 17.♗c3 f5 18.♗f3 e5 19.♖fd1 ♕e7

No sería bueno 19...♖ad8 por 20.♖xd8, seguido, si 20...♖xd8, de 21.♕xf5, o, si 20...♘xd8, de 21.♗b4.

20.♗xc6 ♗xc6 21.♗b4 ♕g5 22.f4 exf4 23.exf4 ♕xf4 24.♗xf8 ♖xf8 25.♕f2 ♕xf2+ 26.♔xf2

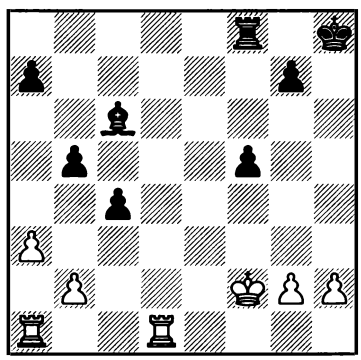
CALIDAD Y FINAL GANADOR PERO...

Las blancas no sólo han ganado calidad: además, han llegado a un final claro, sin mayores complicaciones, en el que la victoria debería ser muy simple, pero una vez más el exceso de optimismo juega un papel preponderante; veremos cómo, prácticamente, no es tan simple ganar partidas ganadas. Bogoljubow no incurre en errores serios, y a pesar de la calidad de ventaja perderá una partida claramente definida a su favor. ¿Por qué? Simplemente

---

* Aunque todavía algunos maestros intentan rehabilitar la Variante San Remo, la teoría la considera refutada. Por ejemplo: 7... ♘c6 8.e3 e5 9.cxd5 ♕xd5 10.♗c4 ♕a5+ 11.b4! ♘xb4 12.♕xe4 ♘c2+ 13.♔e2 ♕e1+ (tampoco vale 13...♘xa1 14.♘f3 ♗d7 15.♘xe5 0-0-0 16.♘xd7 ♖xd7 17.♗b2 ♕a4 18.♕d3 ♕c2+ 19.♕xc2 ♘xc2 20.♔d3, con gran ventaja) 14.♔f3 ♘xa1 15.♗b2 0-0 (con 15...♗e6 se entra en una agudísima línea: 16.d5 0-0-0 17.dxe6 fxe6 18.♗xe5 ♖hf8+ 19.♔g4! ♖xf2 20.♘h3 h5+ 21.♔xh5 ♖h8+ 22.♔g6 ♖xg2+ 23.♕xg2 ♕xe3 24.♗xg7 ♖xh3 25.♖xa1, ganando) 16.♔g3! h6 17.h4! ♕d2 18.♘f3 ♕xb2 19.♘g5! hxg5 20.hxg5, con ataque ganador.

porque su adversario compensa por medio de la mayor intensidad de su esfuerzo mental, que contrasta con la displicencia con que conduce siempre este tipo de finales quien está mejor, la desventaja material neta y teóricamente decisiva.



26...♖f6 27.♖d4 ♖g6 28.g3 ♗e4 29.♖ad1 ♗d3 30.♖e1 ♗e4

Y el alfil se convierte en una barrera a los deseos de cooperación de la torre dama. Esto prueba que la jugada "apática" 27.♖d4, fue inferior. Lo justo, y que debió realizarse, era 27.♖d8+, con lo que se ganaba un tiempo respecto a la continuación de la partida.

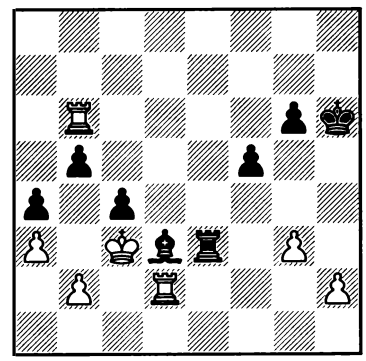
31.♔e3 ♖h6 32.♖e2 ♗d3 33.♖f2 ♖e6+ 34.♔d2 a5!

Obsérvese cómo, paulatinamente, el segundo jugador ha ido mejorado su posición y de qué manera el alfil está ejerciendo un papel preponderante. Ahora el maestro Nimzowich inicia un plan magnífico en el flanco de la dama.

35.♖d8+ ♔h7 36.♖a8 a4 37.♖b8 ♖e5 38.♖b6 g6 39.♔c3 ♔h6 40.♔d4 ♖e4+ 41.♔c3

Si 41.♔c5, seguiría 41...♖e1, y el peón "b" no podría ser capturado por la formidable réplica 42...c3, seguido de ...c2.

41...♖e5 42.♖d2 ♖e3!!



Nimzowich está defendiéndose de una manera estupenda.
El movimiento que ahora realiza es una obra de arte mental y revela hasta qué punto da recursos el juego del ajedrez a quien sabe buscarlos.
Y mientras tanto, Bogoljubow continúa debatiéndose con la calidad de ventaja en procura de una victoria que se le está escapando de las manos.

43.♔b4

Si 43.♖xb5, vendría la siguiente notable variante: 43...♗f1+ 44.♔c2 (si 44.♔d4, ♖e4+, seguido, si 45.♔d5, de 45...c3, y si 44.♔b4, ♖b3+ 45.♔xa4 ♖xb5 46.♔xb5 c3+, etc.) 44...c3 45.♖dd5 ♗xb5 46.♖xb5 cxb2 47.♔xb2 (si 47.♖xb2, seguiría 47...♖e2+, y luego del cambio de torres, las negras ganarían por la mayor proximidad de su rey y la amenaza, luego de ...♔g5 y ...♔g4, de ...g5 y ...f4) 47...♖e2+ 48.♔c3 ♖xh2 y el negro, aun cuando con dificultades, debe ganar el final.

43...♔h5 44.♖d6

El peón "b" sigue protegido por la amenaza ...c3.

44...♗f1 45.♖f2 ♖b3+ 46.♔c5 ♗d3 47.♖d8 ♔g5 48.♖d2 c3!

Esta magnífica jugada, que ha sido la amenaza latente de todo el final, hace que las acciones favorezcan ahora, decididamente, a las negras, a pesar de la calidad de menos. No sería bueno 49.♖2xd3, a causa de 49...c2!, ni tampoco 49.♖8xd3, a causa de 49...cxd2 50.♖xd2 ♔g4, con un final ganador, según los largos análisis efectuados.

49.bxc3

Lo mejor.

49...♗c4! 50.♔d4 ♖xa3 51.♖d6 ♖a1 52.♔c5 a3 53.h4+ ♔h5 54.♖2d4 ♖f1 55.♖d8

Amenaza mate, pero...

55...f4 56.♖a8 a2 57.♖xf4 ♖xf4

Si 57...a1♕, 58.♖h8++

58.gxf4 ♔g4!!

Nueva sutileza que da definitiva calidad a este final estupendo, sea correcto o no. Si 58...♔xh4, sólo se conseguirían tablas, luego de 59.♖a6 ♔g4 (si 59...♔h5, 60.♔d4, y las negras no tienen jugada buena. Estarían en "zugzwang" y perderían el peón "g" con jaque) 60.♖xg6+ ♔xf4 61.♖a6 ♔e3 62.♖xa2 ♗xa2 63.♔xb5.

59.♔d6

Si 59.♖a6, ♔xf4, ganando. Si 59.♔b4, ♔xf4, y no se puede evitar la marcha del rey negro hasta "b1".

59...♗b3! 60.♖a3

Única para evitar ...♗a4.

60...♔xf4 61.♔e7 ♔e4 62.♔f6 ♔d3 63.♔xg6 ♔xc3 64.h5 ♔b2 65.♖a8 ♗a4

Y las blancas abandonaron.

III.- LAS FAMOSAS CONCLUSIONES DEL DR. ALEKHINE SOBRE EL TEMA

A manera de epílogo del tema insertamos algunos ejemplos de un famoso libro de Alekhine con notas del campeón del mundo. Se trata de la lucha de dos torres contra torre y caballo.

La técnica de estos finales estriba en obligar al cambio de la única torre rival, para llegar a un final de torre contra caballo, en el que se llega a fijar el caballo en una situación dada, se le inmoviliza, y, explotando la ventaja que le significa a la torre el poder perder o ganar tiempos, se puede penetrar con el rey para crear posiciones en las que la obligación de jugar, el famoso "zugzwang", desempeña un papel definitivo en el resultado.

DOS TORRES CONTRA TORRE Y CABALLO

"Los finales de dos torres contra torre y caballo son relativamente frecuentes y los libros consagrados a esa parte del juego -aun los más recientes, como la última edición del excelente trabajo de E. Rabinovich- no dan ejemplos ilustrativos. El bando que posee más fuerza material debe ganar en la mayoría de los casos, aunque no sin tener que sortear serias dificultades técnicas."

"Según la opinión general, logré encontrar, contra Vidmar, el método ganador más corto e instructivo y debo gran parte de este éxito a una lección práctica recibida en el principio de mi carrera (en San Petersburgo, 1914) del gran artista en finales doctor Lasker. Esa lección me costó un punto, porque quiso el destino que yo fuera el hombre del caballo. El doctor Lasker demostró, ante la sorpresa general, que con un peón por bando (y no pasado) el que posee la mayor fuerza puede obligar al cambio de torres y decidir la partida a su favor."

"Hasta la partida con el doctor Vidmar había tenido oportunidad de jugar dos veces finales de este tipo y en ambos el procedimiento ganador tuvo las mismas características:

1)Anulación del caballo mediante una acción constructiva y, eventualmente, "clavándolo". 2) Socavar poco a poco los puntos fuertes que, en general, se hallan en el centro. 3) Amenazar el cambio de torres, que siempre implica un paso adelante, especialmente si el bando del caballo no tiene peones pasados. Otras tácticas, como la centralización del rey, la liberación de peones, etc., son semejantes a las que rigen en todos los tipos de finales."

"No he comentado íntegramente las dos partidas que siguen porque, aunque son interesantes, no las coloco entre mis mejores producciones."

"La mala estrella de Kashdan lo llevó a repetir, hasta la jugada 15ª, una variante ignorada por él, pero conocida desde el torneo de Carlsbad en 1929 como fatal para las negras; en cuanto a la partida con el Dr. Bernstein, en lugar de conformarme con la calidad pude ganar una pieza limpia y obtener su abandono inmediato. Sin embargo, creo que esos dos finales pueden ser útiles para el estudioso."

LA PARTIDA CONTRA KASHDAN

"Contra Kashdan (negras), Pasadena, 1932, el final característico comenzó después de las jugadas que siguen:

Gambito de Dama (D36)
Pasadena, 1932
Blancas: A. Alekhine
Negras: I. Kashdan

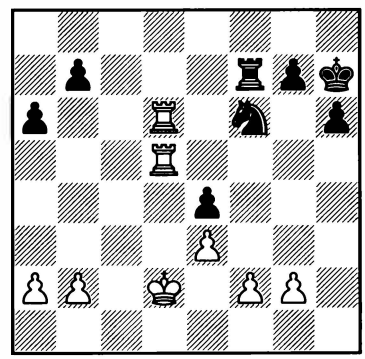
1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.♗g5 ♘bd7 5.cxd5 exd5 6.e3 c6 7.♗d3 ♗e7 8.♕c2 0-0 9.♘ge2 ♖e8 10.0-0-0 ♘e4

"El mismo error fue cometido por Spielmann contra Nimzowich, en Kissingen, 1928, y por Sir G. Thomas contra Spielmann, en Carlsbad, 1929."

11.♗xe4 dxe4 12.h4! f5 13.♕b3+ ♔h8 14.♘f4 ♘f6 15.h5 h6 16.♕f7! ♘g8 17.♘g6+ ♔h7 18.♘xe7 ♖xe7

"Forzado."

19.♗xe7 ♕xe7 20.♕xe7 ♘xe7 21.d5! ♗d7 22.dxc6 ♗xc6 23.♖d6 ♖c8 24.♖hd1 ♘g8 25.♖d8 ♖c7 26.♖f8 ♘f6 27.♖dd8 ♘xh5 28.♖xf5 ♘f6 29.♔d2 ♔g6 30.♖c5 ♖f7 31.♖d6 ♔h7 32.♖f5 ♔g6 33.♖a5 a6 34.♘d5 ♗xd5 35.♖axd5 ♔h7



36.♖f5

"La combinación de las clavadas vertical y horizontal es semejante a lo que sucedió en la partida con Vidmar."

36...♔g6 37.♖c5 ♔h7 38.♔e2

"Con el fin de refutar la jugada ...♘g4 con f3. Si las negras se mantuvieran pasivas, las blancas avanzarían su peón hasta "b6", después del cambio en "b5", y seguirían con ♖c7."

38...g5 39.b4 ♔g7 40.a4 ♘g4

"La única tentativa posible."

41.f3 exf3+ 42.gxf3 ♘h2 43.f4! gxf4 44.exf4 ♘g4

"¡El cuento de siempre! 44...♖xf4 sería fatal, puesto que 45.♖c7+, etc., obligaría al cambio de torres."

45.♔f3 ♘f6 46.b5 ♘d7 47.♖cd5 ♘f6 48.♖f5!

"Otra vez la clavada como medio de ganar un importante tiempo."

48...♔g6 49.♖c5 axb5 50.♖xb5

"Más eficiente que 50.axb5."

50...♖c7 51.♖bb6 ♖f7 52.a5 ♔g7 53.♖b5 ♖c7 54.♖db6 ♖c3+ 55.♔e2 ♖c4 56.♖xb7+ ♔g6 57.f5+ ♔g5 58.a6 ♖a4 59.a7 ♘e4 60.♔e3!

"Si ahora 60...♘d6, entonces 61.f6+ ♘xb5 62.f7, etc.
Las negras abandonan."

FRENTE AL Dr. BERNSTEIN

"Contra el Doctor Bernstein la tarea fue muy dificultosa porque su caballo era muy fuerte por estar colocado en "d5" apoyado por un peón.
Las jugadas anteriores al final que estamos tratando fueron:

Gambito de Dama (D53)
Zurich, 1934
Blancas: A. Alekhine
Negras: O. Bernstein

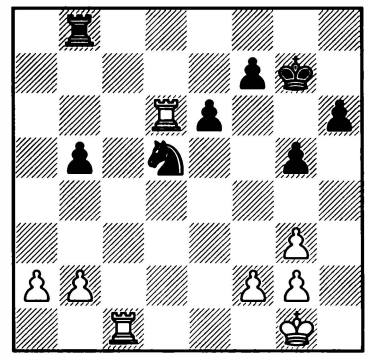
1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗e7 5.e3 h6 6.♗f4 c6 7.♘f3 ♘bd7 8.cxd5 ♘xd5 9.♗g3 ♕a5 10.♕b3 0-0 11.♗e2 ♘7f6 12.♘d2! c5 13.♘c4 ♕d8 14.dxc5 ♗xc5 15.♗f3! b6 16.0-0 ♕e7 17.♘b5 a6 18.♘bd6 ♗d7 19.e4! b5 20.exd5 bxc4 21.♘xc4 ♘xd5 22.♖fe1 ♕d8 23.♖ad1 ♕c8 24.♖c1 ♖a7?

"Una equivocación en posición muy comprometida."

25.♘d6 ♕c6 26.♘e4 ♖b7 27.♖xc5?

"Error. Era mucho mejor aquí 27.♕d1! ♖b5 28.b4, etcétera., lo cual habría ganado inmediatamente."

27...♖xb3 28.♖xc6 ♖xf3 29.♖d6 ♖xg3 30.hxg3 ♗b5 31.♘c5 ♖c8 32.♖c1 g5 33.♘b3 ♖b8 34.♘d4 ♔g7 35.♘xb5 axb5



"La primera medida de las blancas es impedir al rey negro aproximarse al centro, lo que ejecutan con el movimiento: "

36.♖c5

"Que por el momento inmoviliza también la torre negra. Pero después de la respuesta:"

36...b4

"Las blancas deben parar la amenaza 37...♖a8, jugando:"

37.♖a6

"Y ahora todo está listo para la centralización del rey, lo cual permitirá explotar la ventaja del flanco dama."

37...♘f6

"Tratando de desviar el curso normal de los acontecimientos mediante amenazas tácticas."

38.♔f1 ♘e4 39.♖c7 ♔g6 40.♔e2 ♖b5 41.♔e3 ♘f6

"Esto desbarata el contraataque iniciado por las negras en el movimiento 37°. Ahora, a 41...♖e5? seguiría 42.f4, etcétera."

42.♖c4

"Impidiendo también 42...♘g4+."

42...h5 43.f3 ♔f5

"Este avance del rey no tiene ahora mucha importancia porque su colega blanco está también en el centro."

44.♔d3 ♘d5 45.♖a7 f6 46.♖e4

"Haciendo lugar al rey."

46...♖b6 47.g4+!

"Comienza la parte decisiva de este final. Para poder actuar libremente en el flanco dama, las blancas deben eliminar todo peligro en la otra ala, y la jugada del texto consulta este propósito, pues pone fin a la posible amenaza de las negras: ...h4; gxh4 gxh4, y luego ...♘f4, etcétera."

47...♔g6 48.gxh5+ ♔xh5 49.g3 ♔g6 50.♔c4 f5

"Algo hay que hacer contra la amenaza 51.♔c5."

51.♖e2 ♔f6 52.♔c5

"Pensando en continuar con ♖d7-d6, etc."

52...♖b8 53.♖a6 ♖e8 54.♖d6!

"Amenazando 55.♖exe6+ ♖xe6 56.♔xd5, etc., y obligando, por fin, al caballo a abandonar la casilla central."

54...f4 55.gxf4 ♘xf4 56.♖ed2

"Forzando el cambio de torres o la ganancia del peón "b"."

56...♖a8 57.b3 ♔e5 58.♖d8 ♖a7 59.♔xb4 ♘d5+ 60.♔c5 ♖c7+ 61.♔b5 ♖c3 62.♖e2+ ♔f4 63.♖f8+ ♔g3 64.♖e5!

"Pero no 64.♖xe6?, porque con la respuesta 64...♘c7+ las negras tomarían dos torres por una."

64...♘f4 65.♖xg5+ ♔xf3 66.♖e5 ♖e3 67.♖xf4+

"Las negras abandonaron.
Creo que estos dos ejemplos, tomados en conjunto, representan una contribución bastante importante para el capítulo "Dos torres contra torre y caballo (con peones)"."

CONCLUSIONES TÉCNICAS

Hemos llegado al fin de nuestros propósitos, luego de los últimos estudios realizados. En ellos hemos visto cómo es de generoso este recurso estratégico-psicológico para ganar partidas sobre el tablero, con procedimientos que luego podrán ser refutados, pero que en la realidad palpitante de la lucha no admiten crítica alguna.
Trataremos de sintetizar algunas conclusiones a las que hemos llegado.
1° En las posiciones en que el adversario posee una pieza menor central muy fuerte, puede considerarse el sacrificio de calidad siempre que sea una posición de bloqueo o semibloqueo, porque las torres son muy poderosas cuando hay, por lo menos, dos columnas abiertas.
2° Una sola columna abierta no suele ser bastante para quien dispone de calidad de ventaja, ya que las piezas menores bastan para tomar las casillas críticas de acceso (5ª, 6ª y 7ª). De esto se deduce que quien tiene esa superioridad material debe tratar de cambiar los peones necesarios para permitir que sus torres puedan doblarse en forma horizontal sobre los peones enemigos.
3° El sacrificio de torre, cuando permite unir dos peones desde la 5ª línea en adelante, es generalmente un excelente recurso para decidir las luchas.
4° El sacrificio aumenta en eficacia cuando no quedan más piezas menores sobre el tablero que la que posee el bando en desventaja, pues, de lograr esta pieza una situación dominante, no queda más recurso que devolver la calidad.
5° Entregar una calidad para colocar sólidamente una pieza en 5ª, en las posiciones de

semibloqueo, es una táctica eficaz para el bando en desventaja.

6º Y, finalmente, quien gana calidad en posiciones poco claras debe considerar la forma de devolverla, si logra quedar, aunque solamente sea, con un peón de ventaja. Aferrarse a la ventaja y jugar con optimismo por esta causa es el origen de muchas derrotas inexplicables.

CAPÍTULO V

EL DISTINTO VALOR DE LAS JUGADAS

Cuántas veces se oye exclamar a los ajedrecistas: "¡Qué lástima! Tenía la partida ganada y transpuse una jugada". Otras: "¡Qué barbaridad! Perdí por haber omitido estúpidamente un movimiento". Y todos ellos tienen razón, menos en sus lamentos. Cuando una partida se pierde es por culpa exclusiva de quien es vencido. Si tenía la partida ganada y no la ganó es porque incurrió en un error grave que sólo él gestó. Este permanente codeo con el error es el origen de las diferencias en ajedrez. Quien se equivoca menos es quien juega mejor y quien gana más partidas. Creo que alguna vez dijimos que para establecer la fuerza de un aficionado no había que estudiar cuántas jugadas buenas efectuaba, sino cuál era el promedio de sus equivocaciones. Hay jugadores que sólo cada cinco o seis jugadas cometen algún error, y ésos son maestros. Hay quienes lo hacen cada tres jugadas, y son elementos de primera fuerza, y hay quienes se equivocan siempre, hasta cuando aciertan, y ésta es la masa anónima de los aficionados que juegan al ajedrez sin otro propósito que el de distraerse.

Por eso no es posible aceptar como pretexto valedero lo de los errores como un accidente inesperado. Quien juega al ajedrez se equivoca con frecuencia, y de la abundancia de esos traspiés surge el bueno o el mal jugador. Por eso el tema que comenzaremos a tratar adquiere una gran importancia práctica. Se trata de ese tipo de jugadas intermedias que hay en ajedrez y que, en realidad, son complemento de los planes generales.

I.- EL VALOR MUDABLE DE LAS JUGADAS

Existen en nuestro juego tres tipos de jugadas. Y éste es quizá uno de los elementos más interesantes que el juego posee. No sólo cambia de valor el tablero, como alguna vez lo dijimos. Ni tampoco se reduce al cambio del valor de las piezas, sino que existe otro elemento que cambia de valor en determinados momentos de la lucha. Ese elemento son las jugadas, que adquieren distinta dificultad según sea el momento en que se efectúen.

Hay jugadas fundamentales, que son aquellas que involucran la iniciación del plan general. A menudo se habrán sorprendido los aficionados observando la lentitud con que en determinado momento de la partida proceden los jugadores avezados. Es, sin duda, porque están madurando el plan general de la lucha, que debe iniciarse con determinado movimiento. Esto exige mucha atención, por cuanto, en realidad, se va a ejecutar una jugada fundamental, una jugada que variará la estrategia toda de la partida o que romperá el equilibrio de la misma.

Luego están las jugadas complementarias, que son aquellas que surgen como una consecuencia obligada de la primera. Por ejemplo: luego de sacrificar una pieza se producen varias jugadas seguidas, que deben ejecutarse como consecuencia del movimiento inicial, y que son fáciles de ver, pues han debido ser previstas al comenzar la maniobra.

Y, finalmente, se encuentran las jugadas intermedias, que sin tener relación visible con el plan general son imprescindibles para evitar que mediante una eventual sorpresa cambie el curso de los acontecimientos. Son, en realidad, los detalles tácticos, que no deben omitirse en la maduración de cualquier plan general y que, aparentemente, desentonan con el resto de la lucha, pero que, para el oído aficionado, significan una necesaria disonancia.

Como nada es más expresivo que el ejemplo, destacaremos, mediante la publicación de varias partidas típicas, las tres fases de esta variación en la importancia de la jugadas, mutabilidad de valores que en realidad muy poco se considera y que tiene gran importancia, como que significa un distinto esfuerzo mental, y el cerebro, como elemento animado

que da vida al juego, es lo único sujeto a mutaciones. Y esto justifica todos los errores.

UNA PARTIDA DE GRAN CALIDAD

Iniciaremos la serie de ejemplos con el de una notable partida jugada por Alejandro Guerra Boneo contra Luis Belgrano Rawson. En ella el primero, que tenía un concepto magistral del ajedrez, realiza en el momento crítico de la lucha una jugada aparentemente inocua, pero que encierra el secreto de la victoria. Con ella prepara la realización de una combinación de gran alcance, a pesar de que dicha jugada nada de importante efectúa en la zona vital de la partida.

Apertura Inglesa (A11)
1930
Blancas: A. Guerra Boneo
Negras: L. Belgrano Rawson

1.c4 ♘f6 2.g3

Esta jugada entra en la familia de los movimientos fundamentales. Para realizar esta maniobra las blancas deben haberse decidido a jugar un tipo de partida irregular basada en el desarrollo del alfil rey por "fianchetto". La jugada g3 marca un rumbo a la estrategia blanca y significa una orientación determinada a la lucha. Por primera providencia obliga, o poco menos, a que las blancas jueguen sin avanzar el peón "e", pues el avance del peón "g" es casi siempre antagónico con el de "e", ya que de lo contrario se debilita excesivamente el cuadro "f3".

2...d5 3.♗g2 c6 4.cxd5

Si bien es casi siempre buen negocio el cambio de un peón de flanco por otro de centro, en esta oportunidad nos parece preferible dilatar este cambio, que abre la columna "c" y facilita ...♘c6. Y es bueno dilatar el cambio, por cuanto las negras no pueden hacerlo sin ceder un peón central por uno del flanco y, lo que es más serio, luego de 4.b3, de facilitar que el peón "b" se transforme en "c" y quede abierta la columna "b", que podría tener gran influencia, por cuanto una torre en ella coincidiría en la acción sobre el peón "b7" con el alfil de "g2", que también proyecta su acción sobre ese sector.
Quedamos, pues, en que el negro no puede cambiar el peón y está entonces al arbitrio de las blancas el hacerlo, pero en un momento más oportuno, por aquello de que vale más la amenaza que la realización de la amenaza.

4...cxd5 5.♘f3 ♘c6 6.0-0 e6 7.b3 ♗e7 8.♗b2 0-0 9.d3 ♕b6 10.♘c3 ♖d8

Hasta ahora las jugadas no ofrecen nada de extraordinario. Las blancas han hecho movimientos complementarios del plan inicial de jugar una partida con la estrategia peculiar de los "fianchettos", y las negras una partida de tinte clásico: las piezas acumuladas en el dominio de los puntos centrales, que las blancas se concretan a dominar sin pasar de la 4ª línea.

11.♖c1 ♗d7 12.♕c2

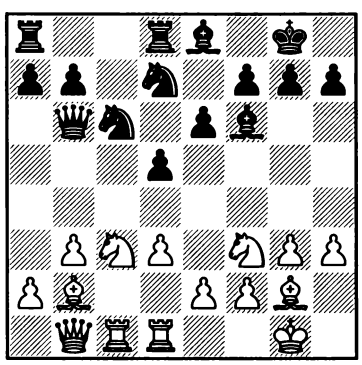
Esto podría considerarse también una jugada fundamental, si bien es complementaria del plan típico de este planteo. Las blancas se hacen el atrevido propósito de colocar la dama en "b1" o hasta en "a1". Atrevido, no por los riesgos que pueda correr la dama en ese cuadro, sino por lo aparentemente absurdo de esa última posición. Pero, en realidad, lo que se busca, de acuerdo con la idea de Reti, creador de esta maniobra, es presionar el punto "e5" para que sea imposible el avance del peón "e" negro y vulnerar de esta suerte toda la gran diagonal que tiene por punto extremo los baluartes que sostienen al rey negro.

12...♗e8 13.♕b1 ♘d7 14.♖fd1 ♗f6 15.h3!

LA JUGADA INTERMEDIA

Este es el movimiento que da origen a todo nuestro tema de hoy. Se trata de una jugada intermedia, típica ya, que aparentemente nada amenaza, pero necesaria para llevar a cabo el

magnífico plan que se proyecta.
Guerra Boneo inicia ahora, en realidad, su combinación, que se materializará en la jugada próxima. Pero no se trata de un movimiento fundamental, por cuanto no altera el ritmo estratégico de la lucha, y, aun en el caso de que fracasara, nada hace en perjuicio de la posición; tampoco se trata de una jugada complementaria, por cuanto no complementa el plan, sino que forma un lazo de unión entre las jugadas de desarrollo anteriores y el movimiento fundamental que seguirá, con el cual se iniciará la combinación, que será ganadora por la influencia de la hipócrita jugada que acaban de efectuar las blancas.



15...♖ac8 16.d4!

Y ahora comienza la combinación, planeada, en realidad, en la jugada anterior. El sacrificio de peón es una jugada fundamental, por cuanto, de fracasar el plan que lo anima, las blancas quedarían perdidas. Vemos así perfectamente delineada la diferencia entre jugada fundamental y jugada intermedia. Y ahora sabremos claramente cuáles son las jugadas complementarias.

16...♘xd4

Las negras caen en la hábil celada tendida. Pero de no aceptar la oferta habrían igualmente tropezado con dificultades luego de ♘a4 y ♘c5.

17.♘xd4 ♗xd4 18.♖xd4!

Todas estas jugadas, si bien bonitas y complejas, son, en realidad, simples movidas complementarias, consecuencia de la maniobra proyectada con 15.h3, y materializada con 16.d4. Y pronto se verá la importancia del aparentemente baladí avance del peón "h".

18...♕xd4 19.♘xd5!

Y ahora, a cambio de la calidad, que pronto se recobrará, las blancas abren diagonales para ambos alfiles y la dama y lucharán contra fuerzas negras que, en realidad, se traban entre sí. Y siguen las jugadas complementarias y fáciles, pues luego de d4 era necesario adoptar este plan, so pena de quedar con material de menos y peor posición.

19...♖xc1+ 20.♕xc1 ♕c5

Ahora se ve la importancia de la jugada h3, aparentemente inocua. Aquel movimiento intermedio era imprescindible para realizar la combinación, pues de no haberse efectuado seguiría 20...♕g4, evitando ♕g5, y el problema no sería tan claro.

21.♕g5 f6 22.♗xf6 ♗g6 23.♗xd8 exd5 24.♕xd5+ ♕xd5 25.♗xd5+ ♔f8 26.♗xb7

En realidad, la partida ha terminado técnicamente. Las blancas han ganado tres peones, y si reproducimos el final es para mostrar la habilidad con que lo llevan las blancas.

26...♘c5 27.♗d5 ♗b1 28.b4 ♘a4 29.♗c4 ♘c3 30.♗g5 ♘xa2 31.♗d2 ♔e7 32.f4 ♔f6 33.♔f2 h6 34.♔e3 ♔e7 35.♗d3

Y ahora, copado el caballo, las negras abandonaron.

UN EJEMPLO DE BOGOLJUBOW

Y ahora un interesante ejemplo, en el que se evidencia hasta qué punto es importante tener presentes los detalles en la maduración de las victorias, pues la desconfianza es la base de muchos triunfos en ajedrez y en la vida.

Defensa Francesa (C13)
Estocolmo, 1919
Blancas: E. Bogoljubow
Negras: R. Spielmann

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗e7 5.e5 ♘fd7 6.h4

Estamos frente a otro caso de jugada fundamental. Este avance de peón da origen al famoso Ataque Chatard, que involucra el sacrificio de un peón. Las blancas se deciden a jugar una partida de ataque, sin reparar en medios para provocarla, y, en caso de que la ofensiva fracase, estarán en un evidente desnivel de material. Una jugada de este tipo, que gravitará tan poderosamente en el curso de la lucha, no puede menos que ser considerada una jugada fundamental.

6...♗xg5 7.hxg5 ♕xg5 8.♘h3 ♕e7 9.♘f4 a6

EJEMPLO DE JUGADA INTERMEDIA

Esta es una jugada intermedia, por lo que encuadra típicamente en el tema que estamos considerando. Las negras no tienen otro plan que preparar el avance del peón "c". En realidad, la base estratégica del plan es jugar ...c5, pero no lo pueden hacer sin adoptar la precaución de jugar ...a6, para evitar ♘b5 y ♘d6+.

10.♕g4 g6

Esta es otra jugada que entra dentro de la familia de movimientos fundamentales. Las negras, para apoyar su peón, optan por avanzarlo cediendo casillas muy débiles en "h6" y "f6". La otra maniobra posible era ...♔f8 y aun ...f5.

11.0-0-0

El enroque largo es en casi todas las posiciones una jugada fundamental, una jugada que debe meditarse mucho, por cuanto significa plantear una partida violenta de ataque, como son todas aquellas en que los reyes actúan en distintos sectores.

11...c5 12.♕g3 ♘b6

Para evitar así la amenaza de ♘fxd5, seguido, si ...exd5, de ♘xd5, y si ...♕d8, de e6, facilitando un jaque decisivo en "c7".

13.dxc5 ♕xc5 14.♗d3

Todas las piezas blancas convergen hacia el flanco rey. Se amenaza ahora ♗xg6, seguido, si ...fxg6, de ♘xg6, con posición ganadora.

14...♕f8

Esta jugada es casi única y entraña un interesante recurso defensivo, que muestra hasta qué punto hay que desconfiar de las jugadas pasivas. Malo sería 14...♘c4, por 15.♗xc4 ♕xc4 16.♘fxd5 exd5 17.♘xd5 ♗f5 18.♘f6+ ♔f8 (si 18...♔e7, 19.♕a3+) 19.♖d8+ ♔e7 (a 19...♔g7, 20.♖g8+ ♖xg8 21.♖xh7+ ♔f8 22.♕a3+) 20.♘d5+!! ♔xd8 21.♕g5+, etcétera.

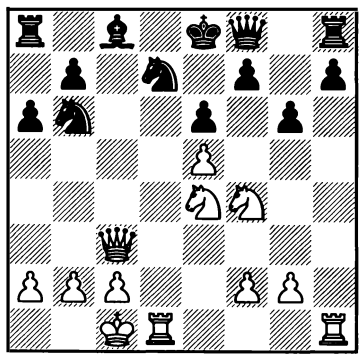
15.♗e4!

Esta es otra jugada fundamental, por cuanto para decidirse a efectuarla ha debido Bogoljubow analizar con suma cautela, ya que entregar una pieza es siempre peligroso. Con este golpe magnífico, las blancas se aprestan a sacar rápido provecho de la superioridad de material activo.

15...dxe4 16.♘xe4 ♘8d7 17.♕c3

Esta jugada fue considerada por R. Reti la más sutil de toda la partida, y lo es, aun cuando en realidad se trata simplemente de una jugada intermedia. Las blancas lo que desean es jugar ♘f6+, para abrir la columna "e" a su torre, pero antes de efectuar este golpe necesitan asegurarse de que la dama negra no pueda jugar. Para eso efectúan la jugada del texto, que impide, luego de 18.♘f6+ ♘xf6 19.exf6, la réplica 19...♕c5. Además, la dama se apo-

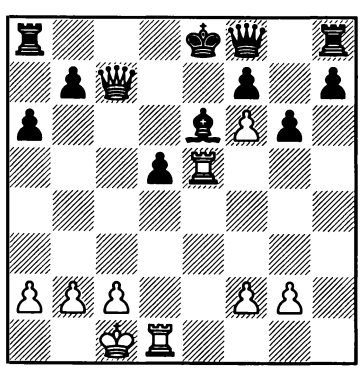
derará más tarde de las casillas negras próximas al rey, como "c7" y "d8", que son muy débiles.



17...♕e7 18.♘f6+ ♘xf6 19.exf6 ♕f8 20.♕c7 ♘d7 21.♘d5! exd5

Esta bonita jugada, típica en las posiciones de ataque, en las que vale más un tiempo que el material, lleva el propósito de seguir con ♘b6 y de evitar 21...♕c5, por la réplica 22.♕xc5 ♘xc5 23.♘c7+ ♔f8 24.♖d8 mate.

22.♖he1+! ♘e5 23.♖xe5+ ♗e6



EL MOMENTO CRÍTICO

Esta es, en realidad, la posición a que deseábamos arribar. Las negras tienen una pieza más, pero están soportando un fuerte ataque y sus piezas carecen de vinculación. En cambio, ambas torres blancas actúan en las columnas centrales abiertas, y la jugada ♖dxd5 parece decisiva, así como ♕xb7. Es decir, que las jugadas decisivas son éstas y la partida está ganada; pero antes hay que efectuar una jugada intermedia para evitar que mediante un recurso táctico el negro logre una posición ganadora. Y esta jugada exacta y decisiva no es precisamente una jugada de relumbrón, sino el silencioso movimiento:

24.♔b1!!

Perdiendo aparentemente un tiempo y haciendo un silencio a la gran orquestación del ataque de las blancas. Lo que hay que evitar es la jugada 24...♕a3+, seguido de...0-0, que permitiría que el rey negro se zafara de la agresión y el segundo jugador impusiera la prosa de su ventaja material.

24...♖d8

Si 24...♕b4, 25.a3, obligando a la dama negra a regresar a "f8", para evitar ♕e7 mate.

25.♖dxd5! ♖xd5 26.♖xd5 ♗xd5 27.♕c8++

Es ésta una partida modelo, que sirve para varios temas, ya que en realidad muestra cuál es la importancia de los tiempos en las posiciones abiertas y lo poco que vale el material en esos casos, por aquello de que las piezas valen por lo que hacen y no por su mera existencia en el tablero. Pero es también valiosa para mostrar hasta qué punto las jugadas intermedias, aquellas que son un paréntesis dentro del plan general, gravitan en el desenlace de las partidas. Y que esto adquiere singular importancia en todo tipo de posiciones y que la no observancia de estas precauciones ha provocado muchas derrotas inesperadas, lo veremos en próximos ejemplos.

II.- LAS JUGADAS DE PRECAUCIÓN

A través de este par de ejemplos interesantes hemos observado la importancia que suele adquirir la ejecución de jugadas intrascendentes en ajedrez. Toda combinación de gran

vuelo, toda maniobra estratégica y la gran mayoría de los planes de corte puramente táctico, o sea accidental, suelen triunfar o fracasan exclusivamente por la gravitación que ejerce en el curso de toda lucha la oportuna realización de alguna jugada que, sin tener nada que ver en realidad con la idea general de la acción, suele evitar posibles sorpresas o refuerza el vigor de la combinación planteada, al quitar alguna casilla accidental.

Dijo una vez en tren de humorismo Tartakower que, de tener Reti que definir lo que significaba el mate en ajedrez, habría dicho que "sólo como maniobra táctica tiene el mate derecho de existencia". Esto, que parece una humorada, encierra una verdad de a puño. Quiere expresar que espectacular con un eventual mate sólo es de jerarquía técnica en ajedrez cuando por esa causa se logra debilitar la posición rival, es decir, cuando la amenaza de mate es, en realidad, un detalle de la combinación que se efectúa.

A menudo un mate inesperado rompe con toda la lógica de una partida perfecta, y es precisamente de este riesgo, de la posibilidad de un error, de lo que permiten librarse las jugadas intermedias, o sean aquellas que se efectúan cuando el análisis claro de la partida prueba que un riesgo oculto se cierne sobre la misma.

LAS JUGADAS INTERMEDIAS DE TODO PLAN

Veremos ahora una partida valiosa como modelo de plan, que en cierto momento pudo fracasar por la omisión de una jugada intermedia absolutamente necesaria para el camino del triunfo, pero totalmente desvinculada del plan general. La partida, que puede mostrarse a la vez como un claro problema de razonamiento, será comentada en sus detalles, pues resulta instructiva, para observar cómo la clara comprensión de una maniobra estratégica hace brotar con facilidad las jugadas concordantes. La lógica muestra otra vez de qué poderosa manera gravita en el juego, y quizá en el único momento en que aparentemente se quiebra, es cuando se realiza la jugada intermedia que destacaremos y que es eje de este tema.

Defensa Tarrasch (D40)
Buenos Aires, 1921
Blancas: R. G. Grau
Negras: R. Illa

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘f3 c5

Esta maniobra, preconizada por el Dr. Tarrasch, ha logrado sobrevivir de manera definitiva en la técnica del ajedrez. Se trata de una variante típica de agresión lateral en el planteo, que resuelve algunos de los problemas del Gambito de Dama y crea también otros serios. Como que, a cambio de dar al segundo jugador un desahogo mayor y asignarle ciertas "contrachances" en el flanco de dama, facilita al blanco el logro de un punto para explotar, el peón aislado central, que puede crearse si se sigue con la variante Schlechter-Rubinstein.

4.♘c3

Quizá lo más enérgico fuera 4.cxd5, pero este plan, más antiguo, ofrece igualmente una partida rica en posibilidades para el blanco.

4...♘c6 5.e3 ♘f6 6.a3

La maniobra típica de esta variante simétrica. Las blancas preparan la jugada dxc5, para seguir rápidamente con b4 y resolver el problema del desarrollo del alfil dama.

6...♗d6

Las negras provocan la maniobra de las blancas, de acuerdo con un plan de Tarrasch, quien sostenía que era conveniente dejarse cambiar un peón del flanco ("c5") por uno más central ("d4"). Además, entendía el viejo maestro de Nuremberg que la pérdida de tiempo que significa la doble jugada con el alfil estaba compensada por la posición avanzada de los peones blancos del ala dama, propensos a ser enérgicamente atacados mediante la maniobra típica de agresión lateral por medio del peón más alejado del centro de la lucha, como lo destacaremos acto seguido.

7.dxc5 ♗xc5 8.b4 ♗d6 9.♗b2 0-0 10.♕b3

El plan rutinario es seguir en este momento con ♗d3, pero la jugada del texto nos parece superior.
El blanco deja la columna "d" libre, apoya los peones del ala dama y prepara una maniobra en ese sector, por cierto fundamental, pues significa nada menos que la cesión del centro al segundo jugador.

10...a5!

La agresión típica. El peón avanzado debe siempre provocarse rápidamente con otro peón y, a ser posible, habitualmente lo exacto es atacarlo con el peón que esté más hacia el extremo del tablero. Por lo general, es más eficaz atacar un peón del centro con uno del flanco que a la inversa.

11.c5

Esto consolida automáticamente el peón "d5" negro y coloca a los peones blancos del ala dama en una posición muy peligrosa. Pero las blancas han visto muy lejos.

11...axb4 12.axb4 ♖xa1+ 13.♗xa1 ♗e7

LA LUCHA POR UNA IDEA

La partida entra en su periodo crítico. Si las negras logran jugar ...b6, atacando lateralmente el peón más avanzado por otro que está más hacia el flanco, deben ganar. Si, en cambio, no pueden hacerlo, el alfil dama no jugará y, por otra parte, el peón de más en ese ala puede ser decisivo. Las líneas están, pues, tendidas.

14.♘a4! ♗d7 15.♘b6 ♘e4!

Hábilmente Illa obliga a jugar ♘xd7 y elimina el caballo que impedía avanzar el peón "b". Amenaza ahora ...♘xb4 seguido de ...♗xc5, lo que ganaría dos peones.

16.♘xd7 ♕xd7 17.♗b5 ♕c7

Se amenazaba ♘e5.

18.0-0

Esta jugada evita ...b6.
Veamos: 18...b6 19.♗xc6 ♕xc6 20.♘d4 ♕c7 21.c6 ♘d2 22.♕c3 ♘xf1 23.♘xe6 ♗f6 24.♘xc7 ♗xc3 25.♗xc3 ♖c8 26.♘xd5, ganando, porque el caballo está copado y se amenaza ♘e7+.

18...♖a8 19.♖c1! ♘f6

Las negras se han propuesto jugar ...b6 y ahora inician una maniobra con el caballo de "e4" para llevarlo a "d7" o "b8" si fuera necesario, e iniciar en seguida el plan que debiera teóricamente darles la victoria.

20.♗b2 ♘d7 21.♖a1 ♖xa1+ 22.♗xa1 ♘db8

No era bueno 22...b6, por la maniobra 23.♗xc6 ♕xc6 24.♘d4, seguido de c6 y b5.

23.♕a4 ♗f6

Malo sería 23...b6, a causa de 24.♕a8

24.♗xf6 gxf6 25.♕a8

La partida sigue girando sobre el mismo tema. La lucha para poder realizar la jugada ...b6 es aún el tema central del cotejo. La jugada efectuada por las blancas tiende a evitar ese avance, especulando con la clavada del caballo de "b8", que en realidad, en esa situación, no apoya al otro caballo.

25...♔g7 26.♗xc6

Ahora es única para evitar el avance, pero en este momento hay ya motivos sobrados para pretender ganar en mérito a otros detalles estratégicos. El caballo blanco es muy superior al negro, la dama es más agresiva y se amenaza pasar un peón en el flanco dama que decidirá la lucha.

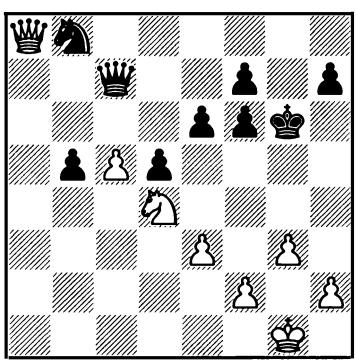
26...bxc6 27.♘d4 ♔g6

Tampoco salvaba 27...e5, por la réplica 28.♘f5+, seguido de ♘d6, con la formidable amenaza de b5, que explotará el tema de la pieza sobrecargada, como es la dama negra en defensa de su caballo y necesitada a la vez de contener el peón "c" que avanzará. Si el caballo se mueve de "b8", la dama entrará con fuerza irresistible por vía "g8".

28.b5!

Esta es la jugada clave en todo el plan lógico y claro de las blancas, pero...

28...cxb5 29.g3



Y una vez más surge la importancia fundamental de la jugada intermedia. Como se observará, en medio de la intensidad de la batalla ha sido preciso efectuar una jugada mansa, que nada tiene que ver en realidad con el plan vital de la lucha, pero que es imprescindible para llevar a cabo el plan ganador. La partida puede considerarse determinada estratégicamente, pero aún podía haberla alterado el detalle circunstancial de una sorpresa, debido a la posición del monarca blanco. Si 29.♘xb5, seguiría 29...♕xc5, con la amenaza de 30...♕c1 mate.

29...♕e5 30.♘xb5 ♕e4 31.♘d6 ♕b1+ 32.♔g2

Las negras abandonaron a causa de la terrible amenaza c6, que no tiene remedio. Si 32...♕b4, seguiría 33.♕a7, con mate en pocas jugadas.

Esta partida, que es instructiva por la unidad de su plan, ha necesitado, para quedar definida, la oportuna realización de una jugada intermedia, que suele ser el secreto de todas las victorias.

Como que es la prosa, el detalle táctico de toda obra de arte ajedrecística.

CAPÍTULO VI

OTRO DELICIOSO CONTRASENTIDO DEL AJEDREZ: EL "ZUGZWANG"

Hemos logrado aprender algunas cosas interesantes. Hemos visto que este juego se halla regido por la lógica más absoluta y el razonamiento es el verdadero compresor que la inteligencia le ha brindado al hombre para resolver todos los problemas del ajedrez, como que es el freno del instinto y lo único que nos separa realmente de otras especies animales menos avanzadas. Llegamos a comprender, con mayor o menor claridad , que el ajedrez está animado por tres valores fundamentales, que son: el Tiempo, o sea la rapidez para realizar los planes; el Espacio, que viene a ser el dominio del mayor sector de tablero, y la Fuerza, que es la posesión de mayor número de efectivos.

Vimos cómo se balancean estos valores y cómo es posible tener desventaja en Fuerza y en Espacio, y ganar las partidas por obra de ese maravilloso factor que se llama Tiempo, que es en realidad una expresión de velocidad, que tanta falta hace en el ajedrez como en la vida. Observaremos cómo ataques directos fulminantes hallan su asidero en la ganancia de tiempos, que es, en síntesis, ganancia de jugadas por realizar. Y llegamos a la conclusión de que toda ciencia de los sacrificios estriba en la posibilidad de realizar mayor número de jugadas agresivas antes que el adversario movilice todas sus fuerzas. Para ello se entrega material, reduciendo el campo de réplicas y permitiendo que, mediante una transitoria superioridad de efectivos en la zona de combate, se ganen partidas prácticamente perdidas por la inferioridad numérica. Se pudo observar así que *no basta tener piezas, además es necesario que éstas ocupen en la lucha el lugar que les corresponde,* en la misma forma que no basta a un país tener habitantes para ser grande.

Pero ahora nos toca mostrar la deliciosa lógica del ajedrez. Entrará en danza un factor ya esbozado, con un final que muestra hasta qué punto es interesante el ajedrez y hasta qué grado alecciona al hombre que lo practica si éste sabe sacar deducciones grandes de cosas triviales.

LA DESGRACIA DE TENER QUE JUGAR

Hay en ajedrez muchas posiciones, especialmente en los finales de partidas, en las que es una desgracia tener un tiempo de ventaja; en las que se pierde por tener que cumplir con esa inexorable ley de juego que obliga a mover por turno. Es el fatalismo del ajedrez, que lo hace complejo y que impide que nadie cante victoria antes de tiempo. Por medio de esa excepcionalmente desgraciada obligación de jugar, muchas veces se empatan partidas perdidas, y aun el bando prácticamente vencido triunfa de manera magnífica.

Ofrece así el doble aspecto de que lo que es fatalismo para el presunto vencedor se transforma en una fuente de optimismo para el supuesto vencido, y esto proporciona al ajedrez un recurso extraordinario para salvar posiciones perdidas, el que, si bien no suele producirse siempre, es una razón para que quien tiene inferioridad no se desanime sino en última instancia.

Esto indica que existe otro valor fundamental en la estrategia del ajedrez, que es el valor mudable de las jugadas; que el ganar tiempos en el planteo, en el medio juego y en el final es, especialmente, el horizonte primero del ajedrecista; pero que hay multitud de posiciones en las que deben perderse tiempos para ganar, y otras en que el simple hecho de disponer del derecho de jugar es la base de la derrota.

Como es natural, este elemento de aparente confusión ha sido perfectamente analizado y los alemanes lo han distinguido con el nombre internacional de "zugzwang". Ahora es un recurso de combinación que brinda una complicación mayor al ajedrez y ha dado origen a multitud de estudios. El "zugzwang" es, en realidad, un arma que esgrime el jugador en algunas posiciones para vencer o no ser ven-

cido, y la que ha probado que tampoco hay nada absoluto en ajedrez y que aun ese magnífico y aparentemente inalterable valor del Tiempo ofrece multitud de excepciones. De ahí surge este aspecto del tema que estamos tratando al considerar el valor de las jugadas: el del valor negativo de las mismas.

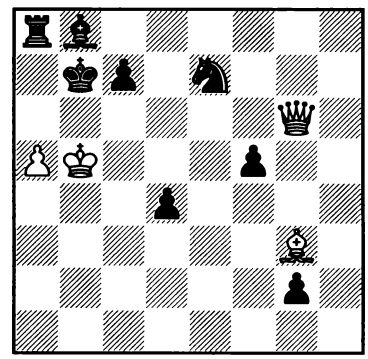
LA PRIMERA IDEA DEL "ZUGZWANG"

La primera idea del "zugzwang" la recibe el jugador cuando llega a esos comunes finales de peón y rey contra rey. En infinidad de oportunidades deben ahogar al rey adversario por tener que jugar; y de ser en cambio el adversario el que tuviera ese "privilegio", éste perdería. Por ejemplo: ♔g6 y f7 contra ♔f8. Si las blancas juegan, deben, para no perder el peón, colocar el rey en "f6" y ahogan al rey adversario. Si fueran las negras, éstas deben mover el rey a "e7", y entonces sigue ♔g7, ganando. Veremos, pues, una simple y muy común posición en la que la necesidad de jugar impide vencer, pero esta arma ha sido sin duda considerada por el negro cuando llegó a esa situación. Esto quiere decir que lo que para unos es un factor negativo, para otros es un elemento táctico positivo, como que es un recurso salvador.
Toda la teoría de la oposición en los finales halla asidero en lo mismo, ya que en estos casos pierde quien tiene la jugada, pero éste es un tema vital de la teoría de los finales, que trataremos ampliamente en su oportunidad, pues es indispensable para todos los que pretenden jugar con alguna discreción.

Veremos ahora algunos ejemplos para ilustrar exactamente el tema.

UNA HUMORADA

La posición del diagrama siguiente muestra un antiguo y exagerado ejemplo de "zugzwang", de Schwers, que insertamos por esa causa y porque adquiere los ribetes de una humorada. Las blancas se encuentran aparentemente en situación desesperada. Si bien tienen la dama, ésta se halla atacada.



El recurso de jugar 1.a6+ ♔a7, y luego 2.♗f2 para amenazar ♗xd4, fracasa por la réplica 2...c6+, y si 3.♔a5, ♗c7+, etc.
Y aparece el magnífico recurso del sacrificio para ganar por medio del "zugzwang". Veamos:

1.a6+ ♔a7

Única, pues si 1...♔c8, 2.♕e8++.

2.♕c6!!

Magnífica entrega para impedir el avance del peón "c".

2...♘xc6 3.♗f2 f4 4.♗g1 f3 5.♗f2

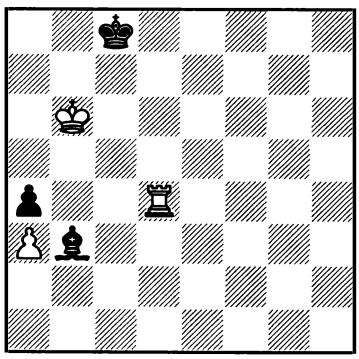
Ahora las negras no tienen jugada buena. Cada una de los movimientos que vayan haciendo será para perder algo, y finalmente para dejarse dar mate. Si existiera, como en el dominó, el recurso de pasar, el final sería tablas.

5...g1♕ 6.♗xg1 f2 7.♗xf2 ♘e5

Si el caballo va a otro sitio, sigue lo mismo.

8.♗xd4+ c5 9.♗xc5++

Otro ejemplo interesante es el de un final jugado por Teichmann, con las blancas, en 1899. Se llegó a la posición que insertamos en la página siguiente:



El final es imposible de ganar por procedimientos directos, como sería el entregar la torre por el alfil y el peón, por cuanto el rey negro lograría la oposición y el empate sería inevitable. Pero si se observa con cuidado la posición, se ve que, de jugar las negras en este momento, no tendrían ningún movimiento bueno, ya que si mueven el rey reciben mate, y el alfil debe moverse apoyando el peón, sin tener dónde ir, pues si lo hace a "c2" lo perderían por medio de ♖c4+. Es, pues, en este caso un perjuicio disponer del casi siempre agradable recurso de jugar. El secreto de la victoria está, pues, en perder un tiempo, o sea llegar a esta misma posición, pero correspondiendo jugar a las negras.
Conociendo esto, el resto es más fácil, como que es sólo cuestión de técnica. La manera como operó Teichmann es de simple enseñanza:

1.♖d2 ♗e6

Si 1...♗f7, 2.♖d6 ♗e8 3.♖e6 ♗d7 4.♖e4 ♔d8 5.♔c5 ♔c7 6.♖e7 ♔c8 7.♔d6 ♗b5 8.♖e5 ♗d7 9.♖c5+ ♔d8 10.♖h5, etc.

2.♔c6 ♗b3

Si 2...♗f7, 3.♖d4 ♗e8+ 4.♔b6 ♗d7 5.♖e4, etc.

3.♖d7 ♗c2

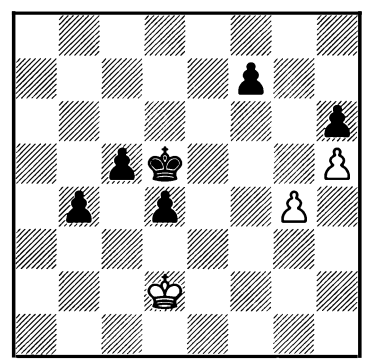
Si el alfil va a otro sitio, sigue lo mismo.

4.♖d4 ♗b3 5.♔b6

Y se vuelve a la posición inicial, pero correspondiéndoles la jugada a las negras, que deben entregar el peón y pierden fácilmente.

DE CÓMO UN REY DETIENE Y CAPTURA A TRES PEONES

El ejemplo que insertamos ahora es mucho más instructivo, como que se trata de un "zugzwang" perfecto. Se arriba a un final en el que quien juega pierde, a pesar de la enorme desproporción de material. Además muestra de manera perfecta cómo un rey solo para a tres peones unidos, cuando éstos no se hallan apoyados por el otro rey.



Este final, que fue construido en 1851 por Kling y Horwitz, es uno de los más bonitos ejemplos de "zugzwang", a pesar de no ser, por cierto, difícil de resolver. Y no es difícil precisamente por la enorme diferencia de material que hace que sólo entrando a dama el blanco pueda remediar su aparentemente desesperada situación. Veamos:

1.g5 ♔e6 (O 1...♔e5) **2.gxh6 ♔f6**

Y ahora los peones blancos están parados, ya que de jugar h7, el negro sigue con ...♔g7 y captura ambos para ganar luego fácilmente. Pero es en este momento cuando surge, pujante, la diabólica idea del "zugzwang".
¿Por qué -se pregunta el blanco- no ha de ser el negro el que debe jugar el rey en este mo-

mento y salir de la casilla clave "f6"? Ridícula parece la idea ante la aparente serie de recursos que brindan los tres peones negros, pero veremos cómo se las ingenia el blanco para que el milagro del "zugzwang" haga que uno a uno caigan en garras del rey, y luego sea el negro el que deba jugar.

3.♔c2

EL MILAGRO DEL "ZUGZWANG"

Ahora comienza la desdicha de las negras: ¡tener que jugar!

3...c4 4.♔c1!!

La clave de la defensa de un rey contra tres peones. Cuando éstos están en una misma línea, el rey debe dejar dos líneas libres entre ambos, para avanzar más tarde y ocupar la casilla que esté delante del peón que se avance. Con cualquier otra jugada las blancas perderían.

4...c3

Si 4...b3, seguiría 5.♔b2, y si 4...d3, 5.♔d2, y luego 6.♔c3, etc.

5.♔c2

Capturando uno a uno todos los peones. En la posición del texto los peones no pueden moverse más, sin caer uno tras otro. Y una vez que sucumben todos, por obra y gracia de la penosa obligación de tener que jugar, el negro debe mover el rey, y entonces se hace posible jugar h7 y coronar el peón. En esta misma posición, si les tocara jugar a las blancas, perderían por idéntica causa. Ejemplo magnífico que prueba hasta qué punto suele ser perjudicial tener que jugar, y hasta qué punto hay que tener optimismo en muchas posiciones. Sólo así se explica que, luego de la segunda jugada de las negras que paralizó los peones, el blanco haya no sólo buscado el empate, sino hasta podido ganar con sólo esperar a que el adversario jugara.

CONCLUSIONES

El tema sobre el distinto valor de las jugadas, que hemos considerado, nos sugiere las siguientes conclusiones generales:

1° En ajedrez existe, junto al valor de las piezas y al valor del tablero, el valor de las jugadas.
2° Hay jugadas fundamentales, o sea aquellas que marcan la iniciación de un plan mediante la alteración de la conformación de peones o algún sacrificio; jugadas complementarias, o sea aquellas que tienen íntima vinculación con el plan que nació de la jugada fundamental; jugadas intermedias (las más arteras, y cuya omisión da lugar a tantas derrotas), y jugadas negativas, o sea el contrasentido del "zugzwang", donde se pierde precisamente por tener que jugar.
3° Las jugadas intermedias deben tenerse siempre presentes, pues casi nunca poseen vinculación directa con el plan general. Son, en realidad, movimientos de precaución que deben injertarse en el plan general para malograr posibilidades del adversario.
4° Cuando se realiza una combinación y se tiene el propio rey en peligro de jaques, conviene meditar la posibilidad de hacer un leve paréntesis al plan general para evitar que mediante un jaque inesperado el rival logre desembarazarse de los riesgos.
5° Las jugadas intermedias sólo suelen ser buenas en las maniobras posicionales, ya que en las posiciones típicas de ataque la pérdida del tiempo que eso suele significar puede ser peligrosa.
6° Al realizar una jugada fundamental, o sea aquella que compromete la configuración de peones o la partida toda, es necesario meditar cuidadosamente, pues el error en estos casos suele ser irreparable.
7° La jugada negativa, o el "zugzwang", es, en realidad, una humorada del ajedrez, pero que tiene aplicación en los finales de reyes y peones, en los cuales, por no reparar en el hecho de que a menudo se empata o aun se pierde por tener que jugar, se malogran brillantes esfuerzos.

CAPÍTULO VII

LA FALSA LÓGICA EN AJEDREZ

Una vez dijo Reti que había que desconfiar mucho de las jugadas naturales. Atribuía a la magnética influencia de las mismas una preponderancia decisiva en el desenlace de muchas partidas. Y tenía sobrada razón.

Las reglas fijas, las afirmaciones categóricas, son muy graves en ajedrez y suelen ser la hipócrita máscara de más de un desengaño. El error acecha al jugador permanentemente, y sólo el muy desconfiado logra salvarse de las añagazas que tiende la lucha con singular frecuencia.

El origen de muchos errores no surge por cierto de la carencia de condiciones del ajedrecista, sino de la fe ilimitada que deposita en ciertos postulados que se han hecho carne en su mente: "Hay que desarrollar rápidamente las piezas". "Hay que mantener los alfiles a toda costa". "No deben efectuarse dos movidas con una misma pieza en el planteo, hasta que sean puestas en juego las demás". "Conviene hacer perder el enroque al rival". "Ganar tiempo es una ventaja importante". "La superioridad en espacio es decisiva en las partidas de ataque", etc.

Todos éstos son principios técnicos elementales, pero fundamentales en la estructura ajedrecística de cada aficionado. No pretendemos quebrar lanzas contra ellos, ya que son en la mayoría de las posiciones verdades de a puño. Tampoco aconsejamos al aficionado, y menos al aficionado bisoño, que les pierda el respeto, ya que para violar estos axiomas hace falta conocer mucho ajedrez, pues las excepciones son las menos, por propia definición del término.

HAY QUE DESCONFIAR DE LOS POSTULADOS

Pero con idéntica convicción nos permitiremos aconsejar al aficionado que desconfíe siempre de las verdades teóricas. Hay que ajustarse a ellas como a ciertas normas de la vida, pero esto no quiere decir que, verbigracia, no pueda ser bueno para algunos organismos el desentenderse de ciertos postulados de la vida higiénica. Hay a quien le hace mal bañarse con frecuencia, porque es reumático; a otros tomar el sol, por afecciones en la piel; al de más allá hacer gimnasia, porque padece del corazón; a otro comer lo normal, por sus males de estómago, y suman de esta suerte millares las excepciones a todas las prácticas usuales de la existencia humana.

Lo mismo acontece en todas las cosas, y el ajedrez, que también es una "cosa", aunque humilde, en la vida, no podía apartarse del sendero trazado por las de más jerarquía.

Y justamente es la abundancia de las excepciones lo que da interés al juego y le quita monotonía. Que si no las hubiera sería fácil desentrañar sus problemas, y el hombre se fascina siempre más por lo que no puede alcanzar que por lo que posee cerca de él, por lo que domina cabalmente.

LOS VALORES SON MUDABLES EN AJEDREZ

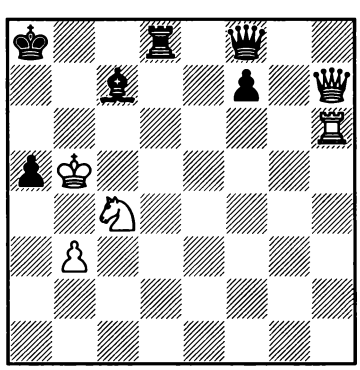
Las reglas elementales de la técnica del ajedrez que enumeramos antes son exactas y excelentes. El aficionado debe ajustarse a ellas, pero están repletas de excepciones, ya que detalles sutiles de cada posición quitan realidad a los postulados. Sucede lo mismo con el valor de los principios teóricos que hemos señalado que con el valor de las piezas. Nadie puede dudar que un peón vale menos que un caballo, que éste es inferior a una torre en dos peones, y que la dama vale por diez peones.

Es decir, que en reglas generales el peón vale uno, pues es la unidad de medida para nosotros; que un caballo vale por tres peones, un alfil por tres peones y medio, una torre por cinco peones y medio y una dama por diez peones. Valores teóricos en verdad, pero que se ajustan casi siempre a las posibilidades de

cada una de estas piezas en el transcurso de las partidas.
Pero también todos saben que el valor de las piezas varía fundamentalmente en el curso de la lucha y que hay casos en que un peón vale más que una dama, por citar el ejemplo más exagerado. No hay, por lo tanto, que dejarse arrastrar excesivamente por la firmeza de las reglas fijas del ajedrez. Esto no autoriza, en verdad, a entregar piezas confiando en la existencia de excepciones cada vez que uno lo intente. Pero sí a no entusiasmarse en exceso con la ventaja de material si ésta no está respaldada por una conformación estratégica lógica y adecuada.
No nos extenderemos en este tema del cambio del valor de las piezas, pues ya hemos hablado de él en realidad cuando estudiamos los sacrificios posicionales de calidad y el juego de ataque sobre el enroque. Vimos de qué manera llega a valer más un tiempo que una pieza en muchas situaciones y cómo es más fuerte una pieza menor que una torre en ciertas circunstancias.

EL VALOR RELATIVO DE LAS PIEZAS

Pero para resumir precisamente lo que hemos querido significar respecto al relativo valor de las piezas, y cómo está supeditado éste a la situación que ocupan en el tablero, veremos un final de estudio que muestra lo que hemos afirmado.



Se trata de un final de Kubbel, instructivo para lo que nos proponemos. En esta posición las blancas tienen un peón menos, pero en cambio pueden emplazar un ataque al monarca negro apoyado por su propio rey.
Pero la victoria no es clara ni muchísimo menos.
Invitamos a que el aficionado que no conozca este final, que hemos tratado en anterior oportunidad, lo estudie y trate de hallar el procedimiento ganador de las blancas por sus propios medios. Sin embargo, existe, y se basa en una entrega de material.
Se gana con:

1.♕e4+ ♔b8 2.♖b6+!

Entrega una torre para hacer del alfil una barrera que permita al rey ir a "a6", sin los riesgos de un jaque en "d6".

2...♗xb6 3.♔a6 ♖d7

Evita ♕b7++, pero...

4.♕a8+

Entrega la dama para dar más tarde dos jaques dobles seguidos, que le permitan no sólo recobrar el material perdido, sino todavía quedar con una pieza de ventaja.

4...♔xa8 5.♘xb6+ ♔b8 6.♘xd7+

Y luego 7.♘xf8, ganando.

I.- LAS JUGADAS ILÓGICAS EN LOS PLANTEOS

Examinaremos una variante de la Defensa Ortodoxa, que ha sido ensayada en multitud de oportunidades, pero que sólo conocen los iniciados en la técnica del juego y que suele sorprender en todas las oportunidades en que se ensaya, si la memoria no acompaña con fidelidad al jugador.
Para darle realidad práctica, la seguiremos a través de una partida que Valentín Fernández Coria le ganó a Rolando Illa en el Torneo Mayor de 1924.
Fue así:

Gambito de Dama (D53)
Buenos Aires, 1924
Blancas: R. Illa
Negras: V. Fernández Coria

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗e7 5.e3 c6 6.♘f3 0-0

Esta jugada permite a las blancas apoderarse inmediatamente de la casilla "e5", pero especulan con una maniobra típica muy ingeniosa, pero ilógica, que las negras realizan, para lograr un equilibrio levemente favorable. Lo usual primero es ...♘bd7.

7.♘e5

En este momento las negras tienen dos caminos por seguir para desalojar o entorpecer la acción del caballo de "e5". Lo normal, lo lógico, lo rutinario, es 7...♘bd7, porque es jugada de desarrollo y porque a la vez ataca al caballo enemigo. Pero en ese caso, luego de 8.f4 las blancas logran presionar sólidamente el centro y se perpetúan largo rato en la iniciativa. En cambio, hay una jugada ilógica, reñida profundamente con la técnica, que es la exacta, y es la que juega Fernández Coria.

7...♘fd7!

Y ahora hay que mostrar por qué esta jugada, ilógica en apariencia, es perfectamente acertada. La retirada del caballo crea un doble problema a las blancas: quedan con el caballo de "e5" vulnerado, están amenazadas de ...♗xg5 y también de ...f6, que es grave, pues ahora ese peón ha recobrado su elasticidad. Para lograr esto el negro ha debido ocupar con su caballo rey la excelente casilla que habitualmente en el Gambito de Dama corresponde al caballo dama, y descuidar la fiscalización del punto "e4". Pero el desalojo del caballo rival de "e5" es mucho más importante. De lo que se desprende que la "jugada ilógica" tiene un enorme caudal de lógica.

8.♗xe7

No resolvía nada la retirada 8.♗f4, por la réplica 8...♘xe5 9.♗xe5 ♘d7, atacando el alfil y con gran ventaja negra en desarrollo. Puede afirmarse que las negras en esta posición están mejor, precisamente porque la jugada "lógica" ♘e5 no era tan lógica como la aparentemente absurda ...♘fd7.

8...♕xe7 9.♘xd7 ♘xd7 10.♗d3

LA EXPLOTACIÓN DE LA VENTAJA

Para nuestro objeto la partida ha terminado. Lo que queríamos mostrar era un planteo en el que una jugada en apariencia ilógica fuera la mejor. Pero seguiremos con la partida por lo valiosa que es técnicamente y para demostrar cómo deben explotarse las ventajas logradas en el planteo.

10...dxc4 11.♗xc4 ♘b6 12.♗d3 e5

La ventaja negra se ve en este detalle táctico. Han podido jugar sin necesidad de preparación ...e5, maniobra que es el eje de la acción de las negras en el Gambito de Dama. Y todo ha sido posible por la retirada ...♘fd7, jugada elástica pero sólo digna de ser considerada contra la colocación de un caballo en "e5".

13.dxe5 ♕xe5 14.0-0 ♗e6 15.♕e2 ♖fe8

Sin duda las negras no han jugado de la mejor manera, quizá por dejarse arrastrar por el natural afán de hacer jugadas de desarrollo, jugadas lógicas. Era más enérgico mover primero 14...f5, para amenazar ...f4 y especialmente para anticiparse a una agresión similar de las blancas.

16.f4 ♕f6 17.f5

Era mucho mejor 17.♘e4, jugada que muestra lo erróneo de los movimientos naturales, pero sin energía, que efectuó el negro, satisfecho, sin duda, de su primera victoria táctica y confiado en la ventaja que para un final le significaban los tres peones contra dos del ala más alejada de la acción de ambos reyes.

17...♗d5 18.♖ad1 ♖e7 19.♘xd5

Si 19.e4, c5.

19...cxd5 20.♕d2 h6 21.b3 a6

Esto prepara ...♖ae8.

22.♖f3 ♖ae8 23.a4 ♘d7

Es evidente que en esta posición el caballo vale más que el alfil, porque éste se encuentra trabado por el propio peón de "f5" en su acción más prometedora. El peón en quinta de las blancas se relaciona en este caso con el tema anterior y crea un serio problema para apoyarlo y, lo que es más serio, deja débil el cuadro "e5", del que se apoderarán las negras cuando quieran, pues ya lo fiscalizan.

24.♗c2 ♖e5 25.♕d4 ♕b6 26.♔f2 ♕xd4 27.♖xd4 ♖c8

El final es favorable al negro, pero muy difícil de ganar, incluso por el equilibrio de material. Pero la acción agresiva de las torres y los peones más armónicamente distribuidos deben bastar para desnivelar materialmente la lucha.

28.♖d2 ♘f6 29.h3 ♖c3 30.e4

Había que anticiparse a ...♘e4+, seguido, si ♗xe4, de ...dxe4, que ataca la torre y permite ganar el peón "b3". Las negras han logrado ganar, en mérito a la presión sostenida, un peón, y comienza la tercera etapa de la partida: imponer el peón de ventaja.

30...♖xf3+ 31.gxf3 dxe4 32.♖d8+ ♔h7 33.fxe4 ♘xe4+ 34.♔e3 ♘g5+ 35.♔d4 f6 36.♗d3

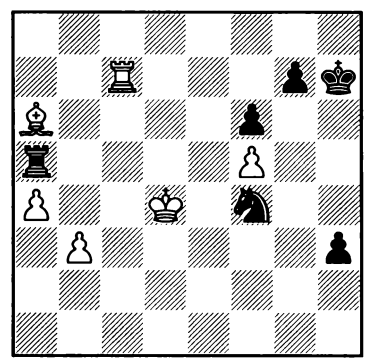
Las blancas se juegan íntegras, ya que en un final paciente estarían perdidas. Tratan de explotar la mala situación del monarca negro y amenazan ♗c4, seguido de ♗g8+, con una brumosa amenaza de mate mediante ♗f7+ y ♗g6, etc. Además, tratarán de explotar la carencia de sostén de los peones enemigos del ala dama. Pero, entretanto, el peón "h" negro avanza...

36...♘xh3 37.♗c4 h5 38.♖b8 ♘f4!

FINAL INSTRUCTIVO

Las negras inician una bonita combinación que gana en todas las variantes. No era, en cambio, bueno 38...♖e7 por 39.♗d5.

39.♖xb7 h4 40.♗xa6 h3 41.♖c7 ♖a5!



Nuevamente una jugada ilógica que gravita poderosamente en la partida. Las negras sacan su torre de la extraordinaria situación que ocupaba en "e5", en la que dominaba una poderosa columna abierta, con objeto de crearle un problema táctico al alfil blanco. Este no tiene buena retirada: 42.♗c4 obstruye la torre en su paso a "c1". 42.♗b7 ♖a7 clava el alfil, para seguir con ...♖xb7 y h2, coronando el peón. Si 42.♖c6, defendiendo el alfil, también gana 42...♖xa6. Queda sólo, entonces, como jugada posible:

42.♗d3

A lo que gana, de elegante manera:

42...♖d5+ 43.♔e4 ♘xd3

Y las blancas abandonaron, pues si bien ganan calidad no pueden evitar ...h2, coronando el peón, lo que es posible por la acción de fiscalización que ejerce el caballo sobre el punto

"c1", que impide la retirada de la torre. Hay que desconfiar siempre de las verdades teóricas, que deben ser aceptadas con reservas, para aplicarlas en todos los casos, luego de detenidos raciocinios.

II.- EL PELIGRO DE LAS JUGADAS "NATURALES"

Muchas son las jugadas que en ajedrez se hacen por sí solas, ya que el aficionado se deja arrastrar por las ventajas aparentes de las mismas. Apoderarse de una columna con una torre si al hacerlo se da un jaque o se ataca una dama es uno de los vicios de todo ajedrecista novel. Y, a la verdad, no puede ser criticado, ya que en el noventa por ciento de los casos es una excelente maniobra. Apoderarse de una columna es una ventaja para quien lo logra; pero deben temerse las excepciones, que proliferan en ajedrez mucho más de lo que se supone.

Lo mismo sucede con los jaques. Los ajedrecistas novatos se dejan arrastrar por el atractivo de un jaque. Luego mejoran en su estilo de juego y los dan sólo cuando el rival no puede atacar a la pieza agresora. Pero se olvidan de que los jaques sólo son buenos cuando se saca una ventaja mayor que el mero hecho de ufanarse con el ataque inocuo al rey rival. Los jaques suelen ser una reserva excelente en ciertas posiciones para salvar un riesgo o variar fundamentalmente una posición y por esta razón deben darse cuando es oportuno hacerlo: cuando mejora la situación de la pieza agresora o cuando empeora la del rey rival o de la pieza que lo defiende.

Pero hay posiciones en las que se le hace perder el enroque al adversario y es en esas circunstancias cuando nadie se substrae al placer de dar un jaque, a no ser que la experiencia le haya mostrado de qué manera es aparente la ventaja de hacer perder el enroque al adversario si no hay circunstancias especiales que den fuerza a esa maniobra. Este es uno de los tipos de jugadas naturales, de jugadas lógicas muy peligrosas; veremos de qué manera se suelen combatir a menudo con réplicas ilógicas.

UNA VARIANTE DEL "GIUOCO PIANO"

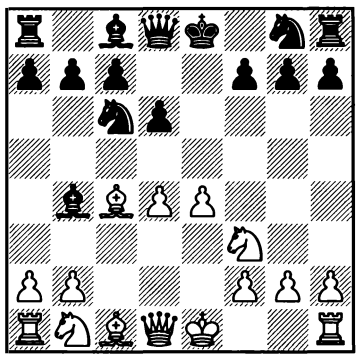
Por ejemplo, en una conocida variante del "Giuoco Piano" se produce una lucha típica entre una jugada lógica mala y un movimiento ilógico extraordinario. Veamos:

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗c4 ♗c5 4.c3 d6

Esta no es la mejor jugada. Lo exacto es seguir con 4...♘f6 o con 4...♕e7. La jugada del texto tiene el serio defecto de retrasar en la apertura del peón "e" el desarrollo del caballo rey, que es casi siempre necesario en "f6", sin las compensaciones de ...♕e7, lo que evita transitoriamente d4.

5.d4 exd4 6.cxd4 ♗b4+

Hasta ahora no tiene nada de raro la partida. Las negras eluden la agresión del alfil dando un jaque en "b4", lo que les permite en realidad zafarse de la amenaza de cómoda manera. Lo justo era, sin embargo, 6...♗b6, replegándose con el alfil a un lugar bien sostenido. No obstante, para quien no conozca el secreto de la posición, la partida no ofrece ningún peligro, ya que a cualquiera de las réplicas lógicas (7.♘c3 o 7.♗d2) las negras oponen recursos suficientes para equilibrar la lucha. Pero hay una jugada "ilógica" que permite ganar pieza. Se trata nada menos que de 7.♔f1, que pierde el enroque voluntariamente en una posición en que nunca se hace dicha jugada. ¿De dónde surge la bondad de este movimiento ilógico? Pues simplemente de la transposición de jugadas efectuada por el negro en la jugada 4ª, lo que le impedirá enrocarse rápidamente y dará fuerza a un eventual jaque en "a4". De lo que se deduce que se trata de una jugada ilógica en apariencia, pues, analizando cuidadosamente, se observa la fuerza de esa retirada del rey que deja al alfil de "b4" sin el recurso natural de cambiarlo por otra pieza adversaria, como sucedería en el caso de que el jaque fuera cubierto con el caballo o con el alfil. Planes excelentes, pero menos punzantes que la jugada ilógica, pero ganadora por detalles circunstanciales, que ahora efectúan las blancas.



7.♔f1!

No hay ningún aficionado que al conocer esta posición no se haya resistido a considerar excelente este absurdo movimiento de rey en el planteo. Sobre todo, si se considera que hay dos jugadas perfectas para mantener una cómoda iniciativa, como son ♘c3, ♗d2, y aun ♘bd2. Pero, en cambio, por un detalle táctico accidental, la del texto es muy fuerte por la grave amenaza de d5 seguido de ♕a4+. No es defensa 7...♗d7*, por 8.♕a4, ya que si 8...♘xd4, seguiría 9.♕xb4 ♘c2 10.♕c3 . Y si 8...a5, 9.a3 ♘xd4 10.♕d1 ♘xf3 11.♕xf3, amenazando ♕xf7++ y axb4. Muchas otras variantes hay, algunas más complejas para ambos, pero la verdad es que la "ilógica" jugada ♔f1 deja al negro en graves dificultades.

III.- LA LÓGICA DE UN PLANTEO ANTIRRUTINARIO

Otro ejemplo del planteo "ilógico" nos lo da es su primera parte la Defensa Alekhine. La primera jugada de la misma: 1.e4 ♘f6, fue resistida durante algún tiempo por la rutina. Sólo el hecho de que estuviera respaldada por la autoridad de Alekhine dio un poco de seriedad a esta tentativa, que incorporó a la técnica del ajedrez una defensa ingeniosa y llena de añagazas para ambos.

Y más se acentúa esta opinión luego de 1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.c4 ♘b6 4.d4. Se observa que las negras no han movido ningún peón y sólo han peregrinado con su excelente caballo de "f6", para colocarlo en "b6", donde su papel no es tan airoso. Además, las blancas han abierto su posición y sus piezas han de entrar en juego rápidamente. ¿Cuál es, pues, la razón para que una defensa de este tipo absurdo tenga vida? Pues precisamente la sola aparente ventaja que significa el avance de los peones blancos. No debe olvidarse que las blancas han puesto un peón en quinta, apoyado por peones, pero con sostén endeble, ya que el peón "d4", que es uno de los puntos de apoyo, carece del refuerzo de un peón que pueda apuntalarlo, por haber avanzado el de "c" también a cuarta. Y bien sabemos lo dudoso del vigor de los peones en quinta, aun cuando estén sostenidos por peones.

La Defensa Alekhine está contra las leyes del desarrollo y del tiempo. Las negras pierden espacio y tiempo y no logran ventaja de fuerza en compensación. Estarían estratégicamente perdidas, según un análisis superficial, pero en cambio los peones blancos son muy endebles y las negras oponen a sus deficiencias en desarrollo la fundamental debilidad estratégica del frente de peones blancos. Y ambas cosas se compensan, lo que permite dar motivo a una lucha de pronóstico difícil.

EN LA DEFENSA DE LOS DOS CABALLOS

Otro planteo muy común donde se nota la influencia de las jugadas ilógicas en ajedrez nos lo da una antigua variante de la apertura de peón rey que entusiasma a los jugadores noveles, porque hacen perder el enroque al rival, sin reparar en que, después de esa aparente desventaja, es el adversario quien queda mejor.

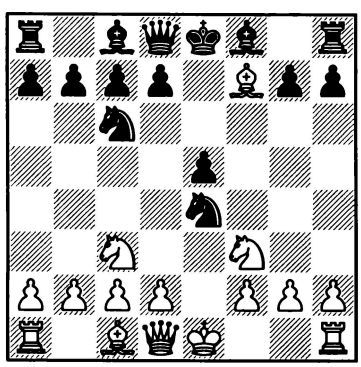
Veamos:

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗c4 ♘f6 4.♘c3

* La valoración ha cambiado con los años, y hoy se considera que con la jugada 7...♗a5 las negras solucionan sus problemas de apertura. A 8.♕a4, a6! 9.d5 (si 9.♗d5 ♕d7 10.♗e3 ♗b6 etc.) 9...b5! 10.♕a3 bxc4 11.dxc6 ♗b6 12.♕c3 ♕f6 13.♕xc4 ♗e6, y, según Euwe, las negras tienen buena partida a cambio del peón de menos.

Se trata de una posición muy conocida de la Defensa de los Dos Caballos, transformada por transposición de jugadas en una Variante inferior de los Cuatro Caballos. Una de las jugadas típicas en esta posición es 4...♘xe4, entregando una pieza para sacar provecho de la posibilidad de atacar luego simultáneamente a dos: la famosa "fourchette". Las blancas tienen dos opciones contra esa jugada: una, la más sólida y en apariencia menos lógica, es luego de 5.♘xe4 d5, seguir con 6.♗d3, colocando transitoriamente el alfil delante del peón "d", pero sosteniendo el caballo, para quedar con igualdad de material, pero en una posición levemente más cómoda. La otra, la que encandila a los jugadores inexpertos, que le hace perder el enroque al rival y se ganan en apariencia varios tiempos, es:

4...♘xe4 5.♗xf7+



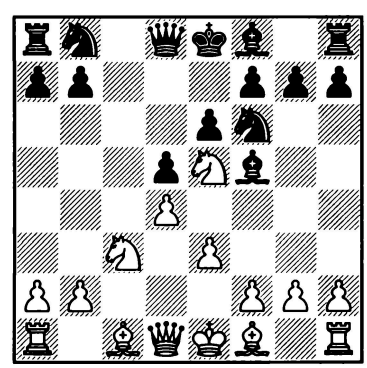
Con lo que se devuelve la pieza antes de ser atacada, pero se hace perder el enroque a las negras y se ganará más tarde un tiempo cuando el caballo sea agredido. Sin embargo, se trata de una jugada de lógica inferior, ya que las negras quedan mejor luego de 5...♔xf7 6.♘xe4 d5 7.♘eg5+ ♔g8, jugada precaria en apariencia que pone en seguridad al rey, y que funda su fuerza en la amenaza de ...e4 o de ...h6 que tienen las negras para castigar la maniobra atrevida de los caballos blancos. Puede afirmarse que las negras están mucho mejor en esta posición, como en muchas otras de este tipo, en las que para hacer perder el enroque al rival se cambian piezas activas y se compromete la acción de otras piezas, sin tener presente el problema más vital del ajedrez: el del desarrollo de piezas. A pesar de la excepción aparente de la Defensa Alekhine que antes comentamos: aparente, porque los avances de peones no son en realidad jugadas de desarrollo.

EL ERROR DE GOTHILF

Y antes de mostrar una partida que tiene detalles aleccionadores, veremos otro nuevo ejemplo de apertura que tiene mucha similitud con el que estudiamos anteriormente. Se trata de una jugada ilógica fundamental, que es mucho más fuerte que la jugada natural. El ejemplo es de la partida Bogoljubow-Gothilf, del torneo de Moscú de 1925. Es así:

Defensa Eslava (D12)
Moscú, 1925
Blancas: E. Bogoljubow
Negras: S. Gothilf

1.♘f3 ♘f6 2.c4 c6 3.d4 d5 4.e3 ♗f5 5.cxd5 cxd5 6.♘c3 e6 7.♘e5



Y en este momento Gothilf continuó con:

7...♘bd7

Y perdió luego de la espectacular maniobra:

8.g4 ♗g6 9.h4 h6 10.♘xg6

Seguido de ♗d3.

Pero, en cambio, habría logrado una cómoda igualdad si hubiera castigado el salto de 7.♘e5 con la jugada ilógica y antirrutinaria 7...♘fd7, pues ya no habría sido tan agresivo 8.g4 por 8...♗g6 9.h4, y entonces 9...♘xe5, sin el riesgo de que 10.dxe5 ataque al caballo de "f6", como sucedía en el caso anterior. Se observa, pues, cómo las llamadas jugadas ilógicas son de una lógica perfecta. Y es porque en ajedrez se confunde lógica con rutina, lo cual es muy diferente. La rutina suele engañar, pues a la vista no afinada de la mayoría de los jugadores o a la despreocupación de los más expertos suelen escapar pequeñas sutilezas que cambian la estructura estratégica de las luchas, y la pereza aconseja siempre dejarse llevar por las jugadas aparentes. Y bien sabemos que el concepto sanchezco en ajedrez, como en la justicia, ha dado lugar a infinidad de aciertos, pero ha originado también errores muy graves.

IV.- NO DEBE CONFUNDIRSE TAMPOCO LÓGICA CON RUTINA

No son por cierto frecuentes los casos en que la mejor jugada de un planteo sea la más lógica en apariencia. Afortunadamente para el aficionado, en casi todas las posiciones la buena jugada es la que el más simple razonamiento indica, el desarrollo natural de las piezas, que sitúa las mismas en las zonas de influencia del combate. La ganancia de tiempos, cuando es posible hacerla, y la normal aplicación de los principios más rutinarios del juego bastan, por lo general, para asignarle, a quien esto hace, la mejor partida. Pero ya hemos visto a través de una serie de ejemplos cómo no sucede esto siempre; cómo la lógica suele complicarse a menudo y escapa a la primera impresión técnica del jugador. Y no nos referiremos para explicar esto a jugadas raras del medio juego, o del final, que las hay, sino a jugadas típicas de planteo, precisamente en las posiciones donde con menos frecuencia se producen esos traspiés del sentido común. Es cierto que apenas el jugador sutiliza un poco, advierte que la lógica más profunda acompaña a esas jugadas o planes aparentemente absurdos, y esto se produce por el hecho fundamental de que el ajedrecista no juzga cada posición independientemente de las demás. Olvida que minúsculos detalles suelen invertir las posiciones y que a menudo es tácticamente necesaria una jugada que viola los principios del desarrollo, de la libertad de acción de las piezas.

Si lleváramos esto al medio juego tendríamos multitud de posiciones donde el cumplimiento de las reglas sobre el dominio de las columnas abiertas, las torres en séptima, los alfiles contra los caballos, la ganancia de calidad, etc., suele ser fatal para quien se ajusta estrictamente a los cánones; de la misma manera que en otras oportunidades resulta necesario, para ganar, entregar el mayor número de piezas, pues vale más un tiempo que una dama, por citar el ejemplo más exagerado. Pero lo que suele tener menos excepciones es la teoría del desarrollo, que ya hemos visto cómo cambia en algunas posiciones, por cierto muy conocidas.

ATAQUE BODEN-KIESERITZKY

Seguiremos considerando el tema, que es muy interesante, a través de algunos ejemplos de planteo. Veremos cómo es de absurdo en apariencia el ajedrez en ciertas posiciones a primera vista normales, y nada mejor que recordar la antigua variante denominada Boden-Kieseritzky, que se origina así:

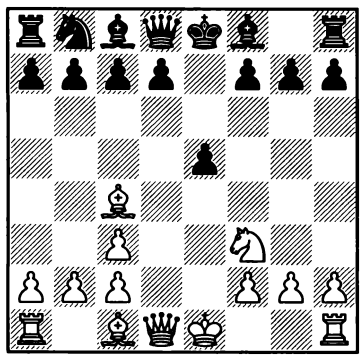
1.e4 e5 2.♗c4 ♘f6 3.♘f3

En este momento las blancas tienen varios planes a seguir. Sin duda lo más lógico era 3.♘c3, entrando en la variante madre de la Vienesa. Pero también puede seguirse con el movimiento del texto, que lleva al famoso ataque Boden-Kieseritzky, que se produce así:

3...♘xe4 4.♘c3 ♘xc3 5.dxc3

Este es el momento que a nosotros nos interesa. Las negras han ganado un peón a cambio de perder dos tiempos en el desarrollo, ya que han realizado tres jugadas seguidas con una

misma pieza para cambiarla finalmente por una que sólo efectuó una jugada.



Es una lucha entre la prosa del material de ventaja y el lirismo de la superioridad estratégica, que está habitualmente sujeta con hilos más sutiles a la vida práctica de la partida.
En la posición del texto, el 90% de los jugadores que nada sepan de la posición y no estén advertidos de que hay peligros muy serios jugarían simplemente 5...d6, después de comprobar que la jugada aún más lógica 5...♘c6 es mala por la réplica 6.♘g5, que explota la debilidad del cuadro "f7". Y ¿por qué es mala la respuesta ...d6? Por la curiosa réplica que sigue:

5...d6 6.♘xe5 ♕e7

Es evidente que no servía 6...dxe5, por 7.♗xf7+ ♔e7 8.♗g5+, ganando la dama. El movimiento del texto gana en cambio una pieza, pero...

7.♗xf7+ ♔d8 8.0-0 ♕xe5 9.♖e1 ♕f6 10.♖e8+ ♔d7 11.♕g4+ ♔c6 12.♗d5+ ♔xd5 13.♕e4+ ♔c5 14.♗e3+ ♔b5 15.a4+ ♔a6 16.♕c4+

Y mate inevitablemente.

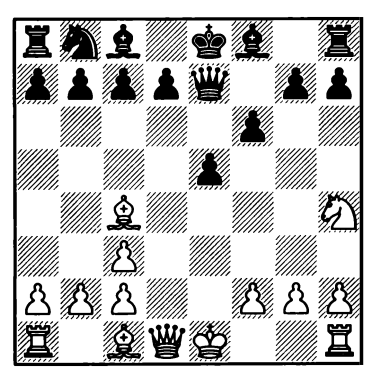
LA BONDAD DE UN PLAN LÓGICO

Hemos visto, pues, el fracaso rotundo de una jugada lógica y rutinaria. Es evidente que la celada es oculta, ya que se esconde bajo la aparente máscara de la pérdida de una pieza. Por lo que se hace necesario apelar, para ganar, a una jugada absurda que es mala en el 99% de los planteos, o sea 5...f6, que se justifica por varias causas. Pero antes veamos la posición precitada:

1.e4 e5 2.♗c4 ♘f6 3.♘f3 ♘xe4 4.♘c3 ♘xc3 5.dxc3

Las negras tienen, pues, que sostener su peón en "e5" y además evitar la réplica ♘g5, que puede resultar incómoda. Surge entonces como única jugada posible 5...f6; grave error en la mayoría de las aperturas del peón rey, en el que suelen incurrir los aficionados principiantes. Obsérvese que esta jugada le asigna al alfil de "c4" un dominio claro de las acciones en una importante diagonal. Pero en cambio las negras tienen un peón de ventaja, y esto justifica muchas cosas. La partida puede seguir así:

5...f6 6.♘h4 ♕e7



Otra jugada ilógica necesaria. Colocar una pieza mayor delante de una de menor valor que aún no se ha movido es casi siempre un error, pero en este caso no sólo se justifica y es necesaria, sino que hasta permite a las negras quedar con la mejor partida después de:

7.♕h5+ ♔d8! 8.♘g6 ♕e8!

Y mediante un encaje de jugadas singulares que llevan a la curiosa posición del texto, en

la que la dama se ha colocado en el lugar del rey y éste en el de su consorte, las negras conservan la ventaja sin riesgos, puesto que si 9.♗d3, para sostener el caballo, seguiría 9...♗c5.
Tampoco sería bueno 8.♘f5, por la réplica 8...♕c5. De lo que se deduce que las jugadas ilógicas no lo eran tanto, ya que constituían el único camino de la victoria.

LAS IDEAS "ILÓGICAS" DE RECA

Ahora llevaremos el tema a problemas más modernos de la técnica del juego para demostrar de qué manera la lógica verdadera se suele ocultar tras la máscara de esas jugadas absurdas de planteo. Pero antes nos referiremos al autor de los estudios que vamos a detallar para dar más fuerza a nuestra argumentación.
El ajedrez argentino ha tenido muchos tipos de jugadores y tiene ajedrecistas de los estilos más diversos. Los hay sólidos hasta la perfección (dentro de la fuerza media nuestra), como Bolbochán, Fenoglio, Palau, Vinuesa, Molina, Ojeda, Villegas y otros. Se encuentran agresivos del tipo de Pleci, Schwartzman, Lynch, Cristiá, Puiggrós, Falcón, Pilnik, Benkö, y los que militan en el término medio de ambos estilos, como Guimard, Grau, Nogués Acuña, Maderna, Piazzini, Holtey, Iliesco, Fernández Coria y otros.
Pero sin duda no ha poseído un ajedrecista de ideas más lógicas en ajedrez que el que fue campeón argentino entre los años 1923 y 1926: Damián Reca. Hacía Reca un ajedrez serio, claro, sin rebusques. Todo lo supeditaba al razonamiento y a la lógica pura, y por eso jugaba rápidamente, pues desechaba las maniobras tácticas que no se amoldaran estrictamente a sus principios sobre la técnica del ajedrez. Y ha sido, sin embargo, este ajedrecista, cuya desaparición privó a nuestro medio de un técnico de gran significación, de prestigio, que había rebasado nuestras fronteras, quien ha dado más análisis en los que la lógica simple sufre un rudo traspié, para dar paso a una lógica distinta, más compleja, pero mucho más real.

HISTORIA ÍNTIMA DE UNA VARIANTE

La primera sensación la produjo Reca hace muchos años. Debía disputar el match por el campeonato argentino conmigo, y yo me había preparado para jugar contra la Defensa Caro-Kann. Luego de estudios privados había llegado a la conclusión de que las blancas quedaban con una partida muy cómoda después de:

1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.♗d3 ♘c6 5.c3 ♘f6 6.h3

Análisis minuciosos me habían llevado a la conclusión de que las negras no tenían nada mejor en este momento que jugar o ...e6 o ...g6, ya que el alfil dama estaba totalmente radiado de la acción por la fuerza de la jugada h3, que evitaba ...♗g4.
Esta impresión estaba en parte corroborada por los hechos, y voces infidentes le hicieron llegar a Damián Reca el resultado de los análisis de su futuro adversario. Esto motivó una intensificación de los estudios de Reca, que no podía resignarse a que su vieja y noble arma de combate, la Defensa Caro-Kann, sufriera un traspié en vísperas de un match de tanta importancia, y logro hallar un procedimiento magnífico para refutar esta línea de juego que yo tenía pensado adoptar, de acuerdo con principios sustentados por Lasker y otros maestros.
Y la maniobra que halló, realmente extraordinaria, fue ésta:

6...♘e4!

La primera sorpresa. Las negras juegan dos veces una pieza en la apertura y permiten que el rival les doble un peón. La jugada tiene, no obstante, su justificación amplia. Como que no es posible rechazar el caballo con el peón "f" por la réplica ...♘g3, que funda su existencia, precisamente, en los defectos técnicos del avance del peón a "h3". La jugada h3 fue el hilo sutil que el lógico típico de nuestro ajedrez halló para encontrar la magnífica refutación que ahora veremos.

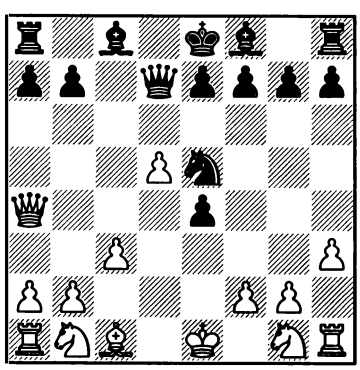
7.♗xe4

Cambio que parece el único sistema para sacar ventaja de la réplica negra. A cualquier otro movimiento seguirían ...♗f5 y ...e6, con mejor posición para las negras y sobre todo con el problema del desarrollo del alfil dama resuelto.

7...dxe4 8.d5 ♘e5 9.♕a4+

Y las blancas ganan un peón, atacando además el caballo. Un jugador simple habría abandonado el análisis en este momento. La jugada lógica 9...♗d7 es refutada con 10.♕xe4. Pero Reca era un jugador lógico, profundo, y poseía otros hilos para sus deducciones. Él sabía que en la posición del texto la partida blanca tenía un defecto técnico fundamental: la debilidad de los cuadros blancos provocada por el cambio prematuro del alfil rey, lo que suele ser razón sobrada para ser inferior. Y este hecho, unido a la acción del caballo sobre el cuadro típico débil "d3", le dio tema para aceptar como probable la jugada antinatural que efectúa en esta posición:

9...♕d7!!



Colocando la dama delante del alfil y limitándolo en su acción, Reca obraba impulsado por la seguridad de que ahora las blancas deben jugar necesariamente ♕xe4 para anticiparse a la amenaza ...♘d3+, y que en ese caso la dama sostenida por el alfil se desprendería como una piedra de una honda y se colocaría en el punto crítico de la lucha, que es la posesión de los cuadros blancos. Veamos:

10.♕xe4 ♕f5! 11.♕xf5

Si la dama se retira sigue igualmente ...♘d3+, pues si va a "a4", con jaque, esto no se entorpece por la respuesta ...♗d7.

11...♗xf5

Y aquí el blanco, con su peón de ventaja, está peor, por la debilidad de "d3" y la amenaza ...♘d3+, que no tiene respuesta cómoda. Si 12.f4, ♘d3+, y si 13.♔d2 (única para sostener el alfil y evitar ...♘f2+), sigue 13...♘xf4, con mejor partida. Si 12.♗e3, ♘d3+ y luego ...♘xb2 y ...0-0-0, siempre con buenas perspectivas. Y así, con una jugada en apariencia ilógica, pero de extraordinario sentido crítico de la posición, Reca refutó una variante considerada buena hasta entonces. Pero no faltó otro infidente que me avisara de estos análisis y me evitara ser el conejo de Indias en esta experiencia ajedrecística. Con lo que el análisis no se puso en práctica en el match, que dejó como más valioso saldo técnico, precisamente esta anécdota, anterior a su inicio.

LA VARIANTE PANOV

Pero no es sin duda en esta variante donde Reca sorprendió de manera más categórica a sus amigos. Donde más netamente destacó su concepto sobre la técnica del juego fue en su estudio último sobre la Variante Panov. En ese trabajo gravitan de poderosa manera, no ya jugadas ilógicas, sino planes ilógicos en apariencia, pero que son de lógica tan exacta, a pesar de las apariencias desfavorables, que permiten salvar una posición aparentemente perdida. Veamos:

1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.c4

Estamos en plena variante Panov, que es en realidad la restauración de una vieja maniobra de Schlechter, mejorada por el analista soviético Panov, que ha dado nombre a esta manio-

bra. Esta serie de jugadas conmovió a los técnicos del ajedrez hace años, pues se llegó a afirmar que la Defensa Caro-Kann estaba destruida. Pero tampoco en esta oportunidad podía resignarse Reca a la desaparición de su caballo de batalla y halló una maniobra singular para demostrar que la Defensa Caro-Kann tiene vida para rato aún. Como es natural, los analistas que habían decretado la muerte de la Defensa Caro-Kann lo hicieron porque la lógica simple, aparente, les indicaba ese camino, pero la sutilización de los análisis permitió hallar maniobras menos rutinarias que le devolvían su tambaleante prestigio. Y la maniobra que Reca halló fue la siguiente:

4...♘f6 5.♘c3 ♘c6 6.♗g5

Y en este momento no aceptó la maniobra 6...♗e6, sugerida como único camino para sostener el centro, sino que encontró una jugada que es aparentemente una pérdida de tiempo, pero que, en cambio, tiene la sutil intención de quitarle al caballo rey blanco la casilla "f3". Esa jugada fue:

6...♗g4! 7.f3 ♗e6!

Y resulta que la jugada ...♗e6, que hecha directamente no servía, es ahora justa, efectuada en dos tiempos, porque la sostiene la lógica real de que el caballo rey blanco no puede ir a "f3".
A esto podría seguir esta bonita variante: 8.♘ge2 dxc4 9.♗xf6 gxf6 10.d5 ♘e5!, con la formidable amenaza de...♘d3+, lo que permite conservar el peón ganado, sin peligro.

UNA MANIOBRA TAN ABSURDA COMO INGENIOSA.

Otra variante que ensaya Reca en su libro para refutar la jugada 6...♗g4 es la siguiente:

7.♕a4

Movimiento aparentemente muy fuerte porque vulnera el caballo de "c3", pero esto se refuta también con una jugada absurda para una lógica simple, ya que lo natural en este caso sería ...e6 o ...g6, que dan lugar a una partida relativamente equilibrada, pero más cómoda para el blanco. Y la jugada que encontró el ajedrecista más lógico de nuestro medio fue la aparentemente absurda de:

7...♘d7!

Con esta jugada "ilógica" se saca el caballo del punto agredido y se amenaza llevarlo a "b6", atacando la dama y el peón de "d5", caso de cxd5. De lo que se deduce que no es tan ilógica como un concepto simple que el desarrollo podría indicar.
La variante que podría seguir es la siguiente: 8.♘xd5 ♘b6 9.♕b5 (no 9.♘xb6, a causa de 9...axb6, seguido de ...♘xd4 o, primero, de ...♖a5 si las blancas continuaran con 10.♕b5) 9...♗d7.
Y mediante una nueva jugada que choca, como que resulta retirar un alfil de la posición central, las negras quedan mejor por la fuerza de la amenaza...♘xd4.
Quiere decir entonces que 8.♘xd5 no es bueno y debe buscarse el camino para explotar la jugada aparentemente mala ...♘d7 por medio de:

8.cxd5

A esto seguiría:

8...♘b6 9.♕b5 a6 10.♕c5 ♘a7!

Jugada de espera, rara, que choca con la rutina y que parece imposible que permita al negro quedar en ventaja. Y es así, porque se amenaza ...f6, seguido de ...e6. Lo mejor parece ser:

11.d6 ♕xd6 12.♕xd6 exd6

Las negras quedan mejor desarrolladas que las blancas. Como se ve, esta línea de juego abunda en ejemplos de movimientos aparentemente ilógicos, que en realidad no lo son sino para quien juzga las posiciones con un criterio demasiado simple, que es precisamente lo que deseamos criticar.

SÍNTESIS DEL TEMA

En realidad, desde el punto de vista de la experiencia recogida por nosotros a través de los ejemplos dados anteriormente, podríamos llegar en conclusión a las siguientes advertencias fundamentales:

1° En ajedrez no hay jugadas lógicas e ilógicas. Hay, simplemente, jugadas buenas o malas.
2° Cada posición tiene su lógica, ya que, para llegar a conclusiones fundadas sobre el mejor movimiento, es necesario tener en cuenta detalles sutiles que pasan inadvertidos con frecuencia cuando se estudia superficialmente la posición.
3° Las jugadas naturales son en realidad los lugares comunes del ajedrez. Habitualmente no producen inconvenientes y a menudo resultan el vehículo más simple para expresar un plan, pero en muchas oportunidades se agazapa tras su aparente bondad la derrota o la sorpresa desagradable.
4° Cuando un jugador se apodera de una columna abierta debe considerar si el programa que en ella tendrá la pieza que coloque es en realidad productivo. Las debilidades de la posición adversaria sólo son tales cuando pueden ser explotadas.
5° No basta apoderarse de un "hole" (punto débil rival que surge de una mala configuración de peones, v. gr.: e4-d3-c4; "hole" es el cuadro "d4"), sino que es necesario considerar si la pieza que allí se sitúa será eficaz, si no corre riesgos de ser eliminada, o si no existe otra ruta más clara para presionar al enemigo.
6° En los planteos deben hacerse jugadas de desarrollo siempre, pero ha de considerarse, si el adversario presiona en un punto fuerte, si no será mejor hacer una jugada antirrutinaria y desalojarlo de ese sector antes que se consolide definitivamente.
7° No basta, pues, desarrollarse, sino que hay que tratar de que el rival no logre entretanto una posición muy dominante y, para evitarlo, a menudo debe apelarse a jugadas "ilógicas" para quien juzga las posiciones someramente.
8° La falta de lógica de las jugadas puede estar orientada por dos causas: por su inferioridad o por la dificultad que para comprenderlas tiene quien las juzga. Muy a menudo se califica de ilógicas a las maniobras antirrutinarias.
9° Cada vez que un jugador proyecta realizar una jugada que repugna a la rutina, debe analizar cuidadosamente, pues el abuso de este tipo de maniobras sólo es tolerable en un gran maestro. Hay que agotar, primero, el caudal de planes "lógicos" y, cuando se observa que éstos fracasan, apelar a los grandes recursos de lo "ilógico", que suele entrañar un considerable caudal de sorpresas para el rival.
10 ° Apartarse del concepto sanchezco de que el desarrollo en los planteos no es aconsejable para ningún principiante. Sólo un jugador avezado puede hacerlo en situaciones muy singulares. En ese estado de su capacidad, comprenderá si ha llegado el momento de apelar a las maniobras "ilógicas", que suelen ser lógicas cuando se las comprende. A menudo constituyen simplemente un concepto nuevo sobre la técnica de los planteos, como en el caso de la variante central de la defensa Alekhine (1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.c4 ♘b6 4.d4), en la que las negras pierden tres tiempos sin desarrollar ninguna pieza, con el solo objeto de que las blancas tengan una conformación de peones tan peligrosa como endeble.

ÍNDICE

Prólogo 7

PRIMERA PARTE
CONFIGURACIONES DE PEONES

CAPÍTULO I
CONFORMACIONES TÍPICAS 9

I Los peones, base de los planes 12
II Los peones y el valor de las piezas 17
III Peón que avanza, debilidad en germen 20
IV Peones buenos contra pérdida de tiempo 22
V Agria controversia entre un teórico y un estratego 26
VI También en ajedrez todo es relativo 29
VII Ventajas y desventajas del peón doblado 34
VIII Esqueletos típicos de peones doblados 36
IX Los peones doblados en la columna "c" 41
X El peón "f" doblado 45
XI Las compensaciones de los peones centrales doblados 51
XII Peones aislados y doblados en el centro 56
XIII Peón central doblado y unido 59
XIV Peón doblado en la columna "d" 62
Conclusiones generales 64

CAPÍTULO II
LOS PEONES AVANZADOS 66

I Maniobras tentadoras, pero a menudo imprudentes 70
II La debilidad de los peones en 5ª (4ª) sostenidos por piezas 73
III Ventaja en espacio a cambio de peón vulnerable 78
IV Hay que desconfiar de los dogmas 84
Conclusiones generales 88

CAPÍTULO III
LOS PEONES PASADOS 89

I El peón pasado engendra cadenas de peones 90
II Condiciones que debe reunir un peón pasado 92
III Peones pasados endebles 97
IV Pro y contra del peón pasado 100
V La lógica, base del razonamiento 106
Conclusiones técnicas 110

CAPÍTULO IV
LA CAPTURA DE LOS PEONES AISLADOS CENTRALES 111

I Lo relativo de un peón de ventaja si está aislado y fijado 113
II El sacrificio del peón central aislado 116
III El sacrificio liberador 118
Conclusiones generales 122

CAPÍTULO V
LA FUERZA DE LA AGRESIÓN LATERAL DE PEONES 124

I La desunión de los peones centrales mediante la entrega de un peón 128
II El sacrificio típico del peón para lograr puntos fuertes 133
Conclusiones 137

CAPÍTULO VI
LA SUPERIORIDAD DE PEONES EN EL FLANCO ALEJADO DEL REY ENEMIGO 138

I Ventajas y riesgos de imponer la superioridad en un flanco 143
II La superioridad de peones en el ala rey 149
Conclusiones 158

CAPÍTULO VII
LA CORONACIÓN DE PEONES COMO TEMA DE COMBINACIÓN 159

I Un problema apasionante 161
II La coronación de peones como problema táctico 164
III La promoción de peones y sus variedades 172
IV La coronación en los finales de alfiles de distinto color 174
V El sacrificio para coronar 175
VI Como se premia, a veces, también en ajedrez, la moderada ambición 177
Conclusiones 179

SEGUNDA PARTE
PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

CAPÍTULO I
LOS PLANES ESTRATÉGICOS EN LOS PLANTEOS 181

I Jugadas fundamentales irreconciliables 181
II El secreto de la estrategia en los planteos 187
III La jugada ...e5 choca con la jugada ...c6 189
IV El avance h3 es dudoso conjugado con f4 194
V El tema entre los grandes maestros 197
Conclusiones 200

CAPÍTULO II
EL DESARROLLO PREMATURO DE LA DAMA 201

I El problema de los planteos 205
II La peligrosa tentación del peón "b" indefenso 209
Principios que han de tenerse en cuenta 213

CAPÍTULO III
LOS CAMBIOS DE UNA PIEZA MENOR POR TRES PEONES 214

I ¿Vale en realidad tres peones un caballo, en los planteos? 217
II La entrega posicional de una pieza por tres peones 221
Conclusiones técnicas 225

CAPÍTULO IV
EL SACRIFICIO ESTRATÉGICO DE CALIDAD 226

I El sacrificio de calidad, arma táctica de varios ajedrecistas 230
II Sacrificar la calidad para pasar peones 236
III Las famosas conclusiones del Dr. Alekhine sobre el tema 239
Conclusiones técnicas 242

CAPÍTULO V
EL DISTINTO VALOR DE LAS JUGADAS 244

I El valor mudable de las jugadas 244
II Las jugadas de precaución 248

CAPÍTULO VI
OTRO DELICIOSO CONTRASENTIDO DEL AJEDREZ: EL "ZUGZWANG" 252

Conclusiones 255

CAPÍTULO VII
LA FALSA LÓGICA EN AJEDREZ 256

I Las jugadas ilógicas en los planteos 257
II El peligro de las jugadas "naturales" 260
III La lógica de un planteo antirrutinario 261
IV No debe confundirse tampoco lógica con rutina 263
Síntesis del tema 268

***Sobre la obra**:*

El Tratado General de Ajedrez de Roberto Grau, constituye un magnífico compendio de la labor de este agudo ajedrecista. Cuatro volúmenes que nos permiten descubrir, de forma sencilla y amena, la esencia del juego, desde las enseñanzas básicas hasta la estrategia superior.
Con esta obra, el lector tiene en sus manos una obra fresca y renovada, aunque fiel al espíritu con que fue concebida.
El Maestro FIDE Daniel Elguezabal Varela ha sido el responsable de llevar a cabo las modificaciones que incorpora: transcripción íntegra al sistema algebraico de notación, sustituyendo al descriptivo anterior, códigos Informator para clasificar las partidas, nombres de aperturas y líneas actualizados. Se han solventado con notas al pie algunos errores tácticos detectados en la obra original.

***Sobre el autor**:*

Roberto Grau fue un estudioso del ajedrez, actividad a la que consagró gran parte de su vida, como periodista, jugador y maestro. Obtuvo el título de Campeón Argentino en 6 oportunidades, y participó en 6 olimpiadas, logrando excelentes resultados
Dirigió las publicaciones "Ajedrez Americano" y "Ajedrez Argentino". Su columna "Frente al Tablero", en el periódico La Nación cautivó a los aficionados de su época. Además de su obra cumbre, "El Tratado General de Ajedrez", escribió La Historia de Ajedrez, Códigos del Ajedrez, Aperturas y Finales, Estrategias del Ajedrez y Cartilla de Ajedrez

La conformación de los peones es un tema fundamental en ajedrez. Una adecuada ubicación de éstos en el tablero permitirá a las piezas actuar con armonía. Por ello, la comprensión de las distintas estructuras proporciona valiosas herramientas para entender con mayor profundidad el juego. En el presente volumen, Roberto Grau destaca, entre otras cosas, la solidez de los peones unidos y la fuerza o debilidad de los peones pasados, tanto en el medio juego como en el final. Ofrece al lector una completa explicación relativa al modo en que los peones doblados compensan su debilidad cuando comen hacia el centro y, además, da pautas para desenvolverse en posiciones con peones aislados o con peones colgantes.

9 788492 361250

FRR

EDITORIAL LA CASA DEL AJEDREZ

San Marcos, 41 - 28004 - Madrid

tel 91 5212008 fax 91 5313880

http://www.lacasadelajedrez.com

info@lacasadelajedrez.com